Archivo General de la Nación
Volumen XLVIII

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

José Luis Sáez, S. J.

Documentos inéditos del arzobispo Adolfo Alejandro Nouel

Tomo I

José Luis Sáez, s.j., nació en Valencia (España) en 1937, y reside en el país desde 1954. Es miembro de la Compañía de Jesús desde 1958. Hizo sus estudios eclesiásticos en Fordham University (Nueva York) y Woodstock Collage (Maryland), recibiendo el sacerdocio en Santo Domingo en 1970.

Es profesor de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), y del Centro de Estudios Institucionales de Teología (PP. Dominicos).

El 31 de marzo de 1999, junto a un grupo de periodistas, el presidente de la República le honró con la Orden de Duarte, Sánchez y Mella en el grado de Caballero, por su trabajo en el área de la comunicación social. Desde ese mismo año es además miembro de número de la Academia Dominicana de la Historia.

Además de siete obras en el área de la comunicación social, ha publicado unos dieciséis títulos de historia de la iglesia dominicana, sobre todo en el género de la biografía. Además de *Los jesuitas en la República Dominicana*, 2 Vols. (1888-1890), y *La iglesia y el negro esclavo en Santo Domingo* (1994), es el autor de *Don Sebastián Ramírez de Fuenleal, obispo y legislador* (1996), *La expulsión de los jesuitas de Santo Domingo* (2006), y seis trabajos de la colección "Hombres de Iglesia", creada por monseñor Rafael Bello Peguero en 1986, entre los que destacan *El arzobispo Portes* (1996), y *Monseñor Pittini* (2002).

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

DOCUMENTOS INÉDITOS DEL ARZOBISPO ADOLFO ALEJANDRO NOUEL

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Archivo General de la Nación
Volumen XLVIII

José Luis Sáez, S. J.
Compilador

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

DOCUMENTOS INÉDITOS DEL ARZOBISPO ADOLFO ALEJANDRO NOUEL

Tomo I

Santo Domingo
2008

Título original: *Documentos inéditos del arzobispo Adolfo Alejandro Nouel*
Archivo General de la Nación, volumen XLVIII, tomo I

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Primera edición: Santo Domingo, 2008
© Archivo General de la Nación
Calle Modesto Díaz número 2,
Zona Universitaria.
Santo Domingo, D. N.
Tel. (809) 362-1111, fax. (809)362-1110
www.agn.gov.do

ISBN: 978-9945-020-11-3

Compilador: José Luis Sáez, S. J.
Dantes Ortiz, editor
Modesto Cuesta, coeditor
Corrección: Lillian Hiraldo
Ilustración de la portada: Foto del retrato al óleo del arzobispo Nouel realizado por Abelardo Rodríguez Urdaneta, tomada por Julio González.
Impresión: Omnimedia, C. por A.

Impreso en República Dominicana
Printed in Dominican Republic

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Monseñor Adolfo Alejandro Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Reconocimientos

El editor agradece sinceramente la colaboración desinteresada de María Cecilia Marchese, archivera del Pontificio Colegio Pío Latino Americano (Roma) y del R. P. Javier López Muñoz, S.J. por la búsqueda y envío de toda la documentación de los diez años de estancia del joven seminarista Adolfo Alejandro Nouel en aquella institución romana. De igual modo agradece a Mons. Rafael Bello Peguero por facilitarle la documentación, entonces en su poder, de las cartas escritas desde Roma a su familia durante esos diez años.

Agradece también al Archivo Histórico del Arzobispado de Santo Domingo y al personal del Archivo General de la Nación, en particular a los Sres. Eddy Jáquez y Bienvenido Martínez. De igual modo, no puede dejar de mencionar la disponibilidad y atención del R. P. Benito Blanco Martínez, S. J. en la traducción de los textos latinos de cuantas bulas y breves se incluyen en esta obra. Sin estas colaboraciones, la investigación que sirve de base a estas páginas hubiera sido prácticamente imposible. Muchas gracias.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Introducción

Basta pensar que siempre será mejor ciencia aquella que sea capaz de proporcionar una comprensión doble: la del hombre por el hecho y la del hecho por el hombre.

José Saramago

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

La personalidad o el retrato anímico de una persona son elementos tan etéreos e inalcanzables que con frecuencia se escapan entre los dedos del mejor biógrafo. Es más, dudo que los familiares, que pretender custodiar la memoria del biografiado o tener en sus manos la fórmula ineludible para cualquier retrato, tampoco dispongan de ese algo tan intransferible como la personalidad.

Sin embargo, la lectura pausada de sus escritos, no importa su tema, época o extensión, y sobre todo, el estudio de su medio ambiente social –la tan manoseada "circunstancia" de Ortega y Gasset– sí nos permite acercarnos más a la que debió ser la personalidad del biografiado. Es más, cualquiera de esos factores que configuraron el parecido del personaje en cuestión, son los que verdaderamente dieron valor a su vida y su actuación: esos son los que le dotaron de una personalidad definida, y en fin, los que le hicieron persona.

Adolfo Alejandro Nouel y Bobadilla, primero arzobispo coadjutor con derecho a sucesión (1904-1906), luego arzobispo metropolitano de Santo Domingo (1906-1935), y entre tanto también presidente provisional de la República Dominicana (1912-1913), es uno de esos personajes cuyo verdadero valor, papel y personalidad se desvanece a medida que cruzamos la barrera de los dos siglos en que le tocó vivir. A horcajadas entre el tercer cuarto del siglo XIX y su equivalente del siglo XX, el arzobispo-presidente se nos diluye poco a poco, a medida que la sociedad que le vio nacer y la que le vio madurar y morir, muy distintas a pesar de la lentitud de los cambios sociales, nos separan más y más de ese momento histórico irrepetible.

Como ya comentaba Max Henríquez Ureña en 1945, y corroboraba siete años después Mons. Juan F. Pepén, su elocuencia y ante todo su oratoria sagrada era excelente, y revelaba una formación humanística refinada. A través de la extensa colección de escritos que presentamos en esta obra, se hace evidente que la prosa de sus cartas no perdió con los años elegancia y precisión, aunque le costaría mucho enderezar su sintaxis, ortografía y hasta aquella letra descuidada, que tantas veces le criticó su padre durante sus diez años romanos.

En otro aspecto, no precisamente literario, se añadía un poco común tacto político, mucho más evidente durante los años en que se desembarazó del compromiso y acción política directa, y más si se le compara con su predecesor y protector, el arzobispo Meriño. Aunque, quizás como herencia política de familia, no oculta durante esos años en Roma, y superada ya la adolescencia, sus preferencias por el presidente Ignacio Mª González, del que más de una vez pidió a su padre que le enviase un retrato vestido de general.

La figura que nos han dejado los fotógrafos y pintores de la época, sobre todo en los últimos diez años de su vida, no nos permite captar todos los rasgos y facetas de su carácter o personalidad de hombre público, detentador de dos poderes. La imagen bondadosa y un tanto débil que reflejan esos retratos no se compagina con la energía que demostró en la defensa del derecho de la Iglesia a su autodeterminación frente a las pretensiones patronales del gobierno de uno u otro signo, o cuando le tocó más de una vez lidiar con sacerdotes díscolos o problemáticos.

El "Cardenal Mercier dominicano", como le llamaría un articulista norteamericano, sabía muy bien cuándo tenía que dejar la pose que asumía ante el lente de Alfredo Senior o Luis Mañón, y echarse encima el manto de la justicia para defender con entereza la autodeterminación de su patria durante los ocho años de la ocupación militar estadounidense. Como muestra de ese aparente cambio de carácter, nos han quedado sus valientes cartas al gobernador militar Thomas Snowden y a los ministros William W. Russell y Sumner Welles sobre el estado real del país, y su defensa de los derechos de algunos miembros del clero, víctimas de los frecuentes abusos de los infantes de marina.[1] Por supuesto, ahí está también su visible ausencia a una reunión convocada por las autoridades norteamericanas en su propio palacio el 23 de febrero de 1922 para buscar su apoyo a un inaceptable plan de desocupación.

1 Se trata de los PP. David E. Santamaría Guerrero y Alfredo Peña Contreras, que a mediados de 1918 sufrieron en mayor o menor grado el acoso y brutalidad de unos militares norteamericanos en la parroquia de Ntra. Sra de las Mercedes de Hato Mayor (El Seybo). Cfr. ASD. *Correspondencia oficial*, libro 11 (1913-1920), ff. 324-325, Núm. 1230.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

No se notaba diferencia alguna en su proceder, cuando se trataba de miembros de su siempre escaso clero. Sin detenerse a hacer distingos entre dominicanos o extranjeros, la misma mano que estaba siempre dispuesta a bendecir y alabar al colaborador sincero y desinteresado, no le tembló cuando se trataba de enderezar entuertos, destituir de su curato al sacerdote que había incurrido en simonía o suspender a divinis al impenitente que desobedecía sus órdenes o al que en su proceder incurría en alguna irregularidad canónica.

A mitad de camino ha quedado la ayuda a las víctimas y supervivientes de la catástrofe del acorazado norteamericano "Memphis" que, con cerca de 700 tripulantes, encalló en los arrecifes del Caribe frente al antiguo campo de juego, en la tarde del 29 de agosto de 1916, mientras una de sus lanchas reventaba contra las rocas, arrojando un saldo de 42 muertos. Y por supuesto, su reiterada defensa del adolescente portoplateño Gregorio Urbano Gilbert a partir del 12 de agosto de 1922.

Su prestigio y habilidad para mediar en conflictos así de serios, hizo que muchas personas, antes y después de esas fechas, recurrieran a él en momentos de crisis. Además de la invitación que le formuló Manuel A. Peña Battle a participar en el desfile de "protesta cívica" por un inaceptable plan de desocupación gradual de los EE.UU. (19 de junio de 1921), a él habían acudido, entre otros, Gabino Alfredo Morales (17 de septiembre de 1918), apresado por supuesta "complicidad en el movimiento de los bandidos",[2] y por fin, junto con los otros tres miembros a aquella Junta Consultiva creada por el gobierno de ocupación (7 de enero de 1920).

Esos rasgos inesperados de su carácter parecen equilibrarse a veces con ciertos arranques de una prudencia inexplicable, al menos a esta distancia. Así sucedió con las advertencias al P. Rafael Castellanos de no herir a los norteamericanos, antes que autorizara el sermón de la misa de coronación de Nuestra Señora de Altagracia (15 de agosto de 1922), cuando su futuro arzobispo coadjutor, Luis A. de Mena, se mostró tan valiente en dos de sus sermones de esos mismos días e incluso antes, con motivo de la Semana Patriótica.

Como un contraste más de su carácter, quizás desconocido hasta ahora, el arzobispo Nouel tampoco se quedaba atrás en sus bien conocidos consejos del 12 de julio de 1929 al presidente Horacio Vásquez de apartar de sí "la vil polilla palaciega", que entorpecía su obra de gobierno, y más cuando acechaba ya la sombra del continuismo adulador. Cosa que contrasta en verdad con su

2 Así se expresaba T. Pina Chevalier (Inteligencia GND) al informar a Nouel (17 de septiembre de 1918) del arresto del joven por órdenes del mayor W. G. Shead de la G.N.D. Cfr. ASD. *Correspondencia varia de Mons. Nouel (1908-1930)*, s/n.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

postura algo más que ambigua frente al gobierno que surgió del golpe de estado del 23 de febrero de 1930, que derribó al viejo caudillo.

Como gobernante de la más antigua demarcación eclesiástica de las Américas, fue portador de un plan o proyecto eclesial "de grandes expectativas", muy diferente del que había llevado a cabo su predecesor durante casi un cuarto de siglo. Además de su acendrada devoción a la Virgen de la Altagracia, evidente hasta en su escudo episcopal, y de la que dio amplia muestra en los años veinte, como señal distintiva de su ambicioso proyecto pastoral –y así lo hace constar el P. Antonio Lluberes, S. J. en su obra–, el nuevo arzobispo "abrió la iglesia dominicana a la cooperación religiosa extranjera", y con ese primer paso la marcó para el futuro e incluso sentó un precedente que a partir de 1935 copiaría y ampliaría su sucesor.[3]

Su sano interés en elevar el nivel académico e intelectual del Seminario y, por tanto, del futuro clero –su experiencia romana le había convencido de eso– trajo como consecuencia una reducción del número de sacerdotes ordenados por año. Aunque sería preciso calcular el promedio de perseverancia de los sacerdotes –quizás más alto en los ordenados por Nouel– en veinticuatro años de episcopado sólo ordenó doce sacerdotes dominicanos y nueve extranjeros, mientras en veintiún años de episcopado (1885-1906), el arzobispo Meriño había ordenado setenta sacerdotes, de los que cincuenta y cinco eran dominicanos.[4]

Al asumir el gobierno de la Arquidiócesis, a la muerte de Meriño, sesenta y cinco sacerdotes pertenecían a la categoría de clero pastoralmente activo, mientras el amplio territorio de la Arquidiócesis se dividía en ocho vicarías foráneas, además de la llamada Provincia Capital que albergaba la Vicaría General.[5] *Dada la importancia de la parroquia, templo o santuario, el ya citado bajo número de ordenandos e incluso las distancias, por lo menos seis sacerdotes tenían que atender dos parroquias, como era el caso de Monte Plata y Boyá, Guerra y Villa Mella, Sabana Grande de Palenque y San Cristóbal, Samaná y Sabana de la Mar, Bánica y las Matas de Farfán o incluso la Catedral y Azua.*

No cabe duda que, hasta para el estudiante que se enfrenta por primera vez con nuestra historia republicana, el apellido Nouel estará siempre más vinculado a la Presidencia de la República que al episcopado de la más antigua demarcación eclesiástica de las Américas. Del número de escritos de una u

3 Cfr. A. Lluberes, S.J. *Breve historia de la Iglesia dominicana 1493-1997*, Santo Domingo, 1998, p. 155.

4 Cfr. Hugo E. Polanco B., *Seminario Conciliar Santo Tomás de Aquino. 1848-1948*, C. Trujillo, 1948, pp. 138-146; Iván Labbé, *El clero y las vocaciones sacerdotales en República Dominicana*, Santo Domingo, 1976, pp. 42-45.

5 Las vicarías foráneas eran: El Seibo, Azua, La Vega, Moca, Santiago, Puerto Plata, Monte Christi y Samaná. Cfr. *BE* XVII:776 (15 de abril de 1902), pp. 1384-1385.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

otra índole que forman el grueso de este volumen, el porcentaje mayor lo constituyen las cartas, telegramas, decretos y discursos de su estancia de apenas quince semanas en el poder.

Su lucha contra los remanentes del caudillismo local, que resultaría invencible, su afán por sanear el concepto y la mala costumbre de vivir a expensas de un estado abastecedor, su interés en descentralizar el ejercicio del poder, son rasgos que salen a la superficie con frecuencia en sus cartas. Y esos mismos vicios de que adolecía ya la sociedad dominicana, fueron también los responsables de la derrota de su sincero programa de gobierno que se resumía en el lema de "Trabajo, Justicia, Libertad".

Su negativa a que acudiesen de nuevo a su persona para ocupar la Presidencia de la República a raíz de la renuncia de Juan Isidro Jimenes en abril de 1916 –"preferiría el voluntario exilio antes que echar sobre mis hombros una carga que para mí fue tan pesada"–,[6] no le alejó para siempre de la política. Su participación temporal y digna en una Junta Consultiva, creada por el gobierno militar de ocupación en 1919, su mismo prestigio y credibilidad mantuvieron su "beligerancia" en el campo social: el arzobispo-presidente seguiría siendo hasta su retiro un elemento con que era preciso contar a la hora de las decisiones.

No es preciso hacer valer a una figura de esta categoría colgándole adjetivos grandilocuentes o comparándole con otras figuras eclesiásticas ajenas de evidente valor. De la misma manera que nunca deberíamos llamar a Meriño el "Demóstenes o pico de oro dominicano", tampoco se hace justicia al arzobispo Nouel diciendo que era "el Cardenal Mercier dominicano".[7] Los hombres de Iglesia que han jalonado nuestra historia republicana tienen la suficiente categoría como para alzarse sobre sí mismos sin requerir de muletas. Si él mismo quiso que no se le rindieran homenajes a la hora de su muerte, como hacía constar su sucesor en el gobierno de la Arquidiócesis, lo mejor que podemos hacer por él es resaltar su verdadero valer, y sin entorpecer la búsqueda de datos sobre su vida y carrera con anticipados prejuicios de valor, permitir que se alce en su ámbito histórico, y así podamos admirar y, sin duda, imitar lo que fue y cómo lo fue. Y esa es la única motivación de estas notas biográficas y esta colección de sus escritos, en su gran mayoría inéditos.

José L. Sáez, S.J.
Santo Domingo, 20 de abril de 2007.

6 Cfr. *BE* XXXII:5-6 (junio-julio 1916), p. 103.

7 Se refiere a Désiré Joseph Mercier (1851-1926), arzobispo de Malinas (Bélgica) desde 1906 y cardenal desde 1907, eminente profesor de filosofía de la Universidad de Lovaina, y autor de varias obras de esa disciplina, que se convirtió prácticamente en líder nacional, en ausencia del rey Alberto I, y en héroe por la actitud asumida frente a los alemanes.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Siglas empleadas

AAS	Acta Apostolicae Sedis (Vaticano, Roma)
AGN	Archivo General de la Nación (Santo Domingo, R.D.)
AMDG	Ad Maiorem Dei Gloriam (A mayor gloria de Dios)
ARSI	Archivum Romanum Societatis Iesu (Roma)
ASD	Archivo del Arzobispado de Santo Domingo
ASV	Archivo Secreto Vaticano (Vaticano, Roma)
BE	Boletín Eclesiástico (Arquidiócesis de Santo Domingo)
c.	copia
Can.	Canónigo
cfr.	confer, confronta
C.I.M.	Congregationis Iesu et Mariae (Eudistas)
C.M.F.	Cordis Mariae Filii (Claretianos)
col.	columna
ed.	editor
est.	estante
exp.	expediente
f.	folio
fdo.	firmado
GO	Gaceta Oficial (Santo Domingo, R.D.)
ibid.	ibidem
i.p.i	in partibus infidelium
lat.	latín
leg.	legajo
loc.cit.	locus citatus o lugar citado
L.S.	Locus Sigilli o lugar del sello
M.R.	Muy Reverendo
o.	original
O.F.M.	Ordinis Fratrum Minorum (Franciscanos)
O.F.M.Cap.	Ordinis Fratrum Minorum Capuccinorum (también O.M.C.)
O.P.	Ordinis Praedicatorum (Dominicos)

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

op. cit.	opus citatum
O.S.A	Ordinis Sancti Augustini
PP.	Papa
PCPLA	Pontificio Colegio Pío Latino Americano (Roma)
Pbro.	Presbítero
q.e.g.e	que en gloria esté
q.e.p.d.	que en paz descanse
repr.	reproducido
Sch.P.	Scholarum Piarum (Escolapios)
S.D.B.	Società di Don Bosco (Salesianos)
S.E.	Su Excelencia
S.I.	Señoría Ilustrísima o Su Ilustrísima
S.J.	Societatis Jesu (Jesuitas)
S.P.V.	Santa Pastoral Visita
S.R.E.	Sancta (ae) Romana (ae) Ecclesia (ae)
S.S.	Su Señoría (o Seguro Servidor)
S.S.I.	Su Señoría Ilustrísima
S.V.	Sanctitas Vestra
trad.	traducción
V.E.	Vuestra Excelencia
V.P.	Vuestra Paternidad
v.	vide

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

BIOGRAFÍA BREVE DE ADOLFO ALEJANDRO NOUEL Y BOBADILLA (1862-1937)

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Capítulo I

Los primeros veinte años (1862-1882)

El que había de ser cuadragésimo arzobispo de Santo Domingo y primero del siglo XX, nació en la ciudad del mismo nombre el 12 de diciembre de 1862, casi dos años después de haberse convertido el país en provincia española por segunda vez. Era el cuarto de los hijos y segundo de los varones del licenciado Carlos Rafael Nouel Pierret y Clemencia Antonia Bobadilla Desnier D'Olbreuse, hija de Tomás Bobadilla Briones, presidente de la Junta Central Gubernativa que se hizo cargo del poder horas después de proclamada la separación de Haití el 27 de febrero de 1844.[1]

Su padre, abogado de profesión –había recibido el exequatur de la corona española apenas seis semanas antes–[2] se desempeñaba entonces como Alcalde Mayor interino de La Vega, y la familia Nouel-Bobadilla residía en la casa Núm. 64 de la calle Consistorial (hoy Arzobispo Meriño). Quizás por esperar la llegada de su padre a la capital, el bautizo de Adolfo Alejandro, conocido desde entonces por el nombre familiar de Ofo, no se celebró hasta el 24 de enero del año siguiente. El ministro oficiante fue el P. Bernardo Pichardo Betancourt, cura auxiliar del sagrario de la Catedral, y sus padrinos Tomás Bobadilla, el abuelo materno, y la señora Petronila Canuta Primet.[3]

El vicario apostólico Fr. Leopoldo Angel Santanché de Acquasanta, O.F.M.Ref., le administraría la Confirmación en la capilla de su Palacio Arzobispal el 19 de enero de 1873 junto a su hermano menor José María, siendo padrino del primero el Pbro. Miguel Quesada y Castro, cura interino

1 La familia Nouel procede de Angoulême (Departamento Sur de Francia), y el primero de ese apellido en llegar al país fue Françoise Adolphe Nouel Naulin, bisabuelo del arzobispo, nacido en Angoulême (14 de octubre de 1756), que estableció un negocio de corte de maderas en Yuma (Higüey), donde nació su hijo Adolphe Nouel (1° de junio de1806), y falleció en la isla de Bonaire (6 de marzo de 1812). Cfr. Luis J. Prieto Nouel, *Arzobispo Adolfo Alejandro Nouel y Bobadilla y su familia,* Santo Domingo, 1993, pp. 75-79.

2 El exequatur o Disposición Real está fechada el 30 de octubre de 1862. Cfr. *BAGN* XIX:88-89 (enero-junio 1956), p. 221. Aunque, al igual que Fernando A. de Meriño, fue uno de los primeros graduados del Colegio San Buenaventura, Carlos Nouel comenzó sus estudios de Derecho en el Seminario el 3 de enero de 1853, un año antes de casarse. Cfr. Hugo E. Polanco, *Seminario Conciliar Santo Tomás de Aquino,* C. Trujillo, 1948, p. 42.

3 Cfr. ASD. Catedral. *Libro 32 Bautismos* (1863-1866), Núm. 17, f. 37.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

de Santa Bárbara, y del segundo Gerardo Bobadilla Desnier, cuarto de los hijos de Tomás Bobadilla Briones.[4]

Como dicen varias reseñas biográficas, aprendió sus primeras letras en su casa, aunque pronto le enviaron al colegio que acababa de abrir el agrimensor y militar español Federico Llinás Andreu con el nombre de "El Estudio". Según el certificado oficial extendido y firmado por el propio director, el niño Adolfo Alejandro ingresó a la escuela primaria de ese "instituto" el 18 de enero de 1873, y durante ese curso escolar había estudiado Caligrafía, Gramática castellana, Aritmética, Geografía, nociones de Historia y Catecismo histórico.[5] Consta también que durante apenas un año (enero 1874-enero 1875), fue alumno aprovechado del Colegio Colón, dirigido por Federico Giraudi.[6]

Sin haber cumplido aún doce años, obtuvo la licencia para vestir el traje talar (17 de enero de 1873), y once meses después (20 de diciembre de 1873) recibía la primera tonsura de manos del vicario y delegado apostólico Fr. Leopoldo Ángel Santanché de Acquasanta, O.F.M., habiéndose inscrito el 26 de febrero de 1873 en el Seminario Conciliar. Bajo la dirección del P. Tomás Cubría, profesor de Latinidad, cursaría primero y segundo año, probablemente mientras acudía aún al colegio del Sr. Llinás, sometiéndose al examen final de segundo en la mañana del 5 de diciembre de 1873.[7] Y el 4 de abril de 1875, cinco días antes de salir de su país, recibía la orden menor de ostiario, esta vez de manos del nuevo vicario y delegado apostólico Fr. Rocco Cocchia, O.F.M. Cap.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

1. Donde estudian los candidatos al Episcopado

Era deseo de su padre, sin duda para asegurar así por lo menos la continuidad de su formación académica, que siguiera sus estudios eclesiásticos en Roma, aunque temiese que Adolfo se sentiría allí solo y aislado. Por eso, en los primeros días de enero de 1875, y estando en Port-au-Prince como encargado de negocios de la República Dominicana, hizo gestiones por medio del P. Wenceslao Franco Guerrero, alumno del Colegio

4 Cfr. ASD. *Confirmaciones* Libro XV (1873), f. 3. Sobre la descendencia de Tomás Bobadilla, véase: Prieto Nouel, *Arzobispo Adolfo Alejandro*, p. 140.

5 Cfr. ASD. *Expedientes de órdenes*: Nouel, Adolfo (1872), Núm. 5. El presente certificado de estudios, a solicitud de D. Carlos Nouel, está fechado el 24 de noviembre de 1873.

6 Cfr. PCPL (Roma). *Sobre-Archivo de A. Nouel* (1873-1875), Núm. 3. De ese período se conserva un ejercicio de francés de once líneas, fechado el 1° de septiembre de 1874. Cfr. Col. Nouel. *Correspondencia de Carlos Nouel* (1974-1875), Núm. 9.

7 *Ibid.*, Núm. 4.

Pío Latino Americano, que desvaneció sus temores. "Estoy cierto, le decía el sacerdote santiagués, que si una madre viese el modo con que se cuida de los niños, diría sin duda que sólo el amor materno puede superar tantas y tan delicadas atenciones". Y refiriéndose al régimen de estudios y formación, le aseguraba que "hombres de gran saber y abnegación se consagran al cultivo de esas jóvenes inteligencias que muy temprano adquieren el hábito de cosas serias y el amor al estudio". Ni que decir tiene que no se descuidaba la virtud ("la parte principal en la educación"), y que aquel plantel americano todo respiraba "sólida virtud y verdadera piedad".[8]

Hechas las gestiones y depositada una buena suma de francos en el banco de Juan B. Cambiaso (Génova), el 9 de abril de 1875 zarpaba de Puerto Plata en el barco francés que lo llevaría a El Hâvre, en la desembocadura del Sena, la llave de Europa para los que salían del Caribe. Al parecer, su padre encomendó el cuidado de aquel adolescente de apenas trece años al arzobispo de Port-au-Prince, Mons. Alexis J. M. Guilloùx, que también hacía aquel viaje, y se le unió al parecer en la escala de casi tres semanas en Saint Thomas (13 de abril-3 de mayo de 1875).[9] Según las instrucciones que envió a don Carlos Nouel el P. Franco, del puerto de Le Hâvre iría en tren a París, de ahí a Turín y, por fin a Roma. Allí llegaría el 23 de junio y sería recibido en la estación central o *stazione termini* por el P. Wenceslao Franco, a quien había avisado su llegada desde París. [10]

Como a su llegada –recordaría muy bien que había sido a las tres y media de la tarde– faltaban casi dos meses para terminar el año académico del Colegio Pío Latino Americano, su rector, el P. Agostino Santinelli, S. J., hizo que el jovencito se ocupara en aprender italiano y repasar el latín, y así haría también durante las vacaciones en Villa Muti, una casa de campo cercana a Roma. [11]

8 "Carta de W. Franco a Carlos Nouel (Roma, 31 de enero de 1875)", o. Cartas Varias a C. Nouel (enero-diciembre 1875), *Colección Nouel* (1875), Núm. 1.

9 Aunque no pudo desembarcar en Santo Domingo ("el vapor fondeó lejos y dio poco tiempo porque no tenía carga"), Adolfo hizo dos escalas previas en Mayagüez y Ponce (Puerto Rico), y saldría de Saint Thomas ("no lo cambio por Santo Domingo"), saliendo de allí en la noche del 3 de mayo. Cfr. "Carta de Victoria a C. Nouel (St. Thomas, 3 de mayo de 1875)", *ibid.*, Núm. 2.

10 Mons. Guilloux informó al ministro Carlos Nouel de la feliz llegada y estancia de su hijo en el Grand-Séminaire Apostolique de Haití en Pontchâteau (21 de mayo de 1975). Cfr. *ibid.* (1875), Núm. 5.

11 El banco de Génova envió al rector del Pío Latino Americano 2,510 francos, y Mons. Guilloux le entregaría otros 100. Según el rector, la suma fue empleada de la siguiente forma: primeros gastos de entrada (270 fr.), pensión por un año (807 fr.), depósito para gastos personales (239 fr.), mientras el resto, cambiado en liras, se depositó a interés en un banco, que servirían "según el programa del colegio, para el caso de un regreso improviso". "Carta de A. Santinelli a Carlos Nouel (Roma, 26 de junio de 1875)", o. *Col. Nouel* (1875), Núm. 5.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

"El lugar donde estamos –así se lo describía a su padre en una de las tantas cartas llenas de ternura adolescente que comenzó a enviar tan pronto llegó a Saint Thomas el 17 de abril de 1875– es donde se apareció una imagen de nuestra Señora muy milagrosa, después fuimos a ver un lago y otras cosas. El campo es muy bonito, por donde quiera que uno pasa sólo encuentra aldeas, iglesias campos bien cultivados, todos sembrados de uva, en fin es una cosa muy bonita". Y hablándole de sus impresiones de aquella comunidad de colegiales y maestros, le decía: "Lo que es el tratamiento, no tengo de qué quejarme, sino al contrario, todos los padres son muy buenos, todos son jesuitas".[12]

Tanto en éstas como en las cartas a su mamá –la primera es del 16 de abril de 1875– además de interesarse vivamente por todo lo que tenía que ver con su país, la marcha de la Iglesia y los vaivenes políticos, nunca olvidó de enviar saludos a la abuela materna ("mamá vieja"), a todos sus hermanos e incluso a los vecinos y conocidos. El cariño que profesaba a Bienvenido Salvador, el benjamín de sus hermanos, de sólo ocho meses de edad, queda bien patente en la postdata de una carta breve a su padre cuando sólo llevaba allí poco más de dos meses: "Mándame a Bienvenido dentro de una cajita".[13]

Al iniciarse el nuevo curso a principios de noviembre de 1875, vestía por primera vez la sotana y faja azul, indumentaria propia de los seminaristas de aquel colegio erigido por Pío IX el 21 de diciembre de 1858, que ocupaba entonces el antiguo noviciado Jesuita de San Andrés del Quirinal.[14] Allí ha quedado su nombre registrado con el número 25, habiendo sido inscrito el 23 de junio de 1875, fecha de su llegada a Roma.[15] Por su parte, la afamada Pontificia Universidad Gregoriana (antiguo Colegio Romano de la Compañía de Jesús), establecida entonces en su antigua sede del Palacio Borromeo, contaba con 249 alumnos, de los cuales ochenta y siete serían condiscípulos de Nouel en Filosofía, mientras el resto estudiaba Teología.[16]

12 "Carta de A. Nouel a Carlos Nouel (Villa Muti, 26 septiembre 1875)", o. *Colección Nouel* (1875-1884), Núm. 7.

13 "Carta de A. Nouel a su padre (Roma, 31 de agosto de 1875)", *ibid.*, Nº 6. Bienvenido, nacido en Santo Domingo (23 de diciembre de 1874), entusiasta de la vida rural y la poesía, se casó con Ramona Vallejo Mieses, vivió largo tiempo en Soto (La Vega), y falleció en aquella ciudad el 4 de noviembre de 1934. Cfr. Prieto Nouel, *Arzobispo Adolfo*, p. 159.

14 El colegio, establecido el 21 de noviembre de 1858 en el antiguo convento de los Teatinos en San Andrés della Valle, había sido idea del obispo chileno José Ignacio Víctor Eyzaguirre, y había comenzado con sólo 17 alumnos (10 argentinos, 6 colombianos y un peruano). Cfr. Luis Medina Ascensio, *Historia del Colegio Pío Latino Americano.* México, Editorial Jus, 1979, pp. 37, 300; Bernardino Llorca et al. *Historia de la Iglesia Católica*, 3ª ed. IV, Madrid, B.A.C., 1963, pp. 688-690.

15 Sin embargo, según diría seis años después, vistió el hábito de aquel colegio el día de San Pedro, es decir el 29 de junio de 1875. Cfr. "Carta de A. Nouel a su papá (Roma, 29 de junio de 1881)".

16 Cfr. Pontificia Università Gregoriana. *Liber Annualis*, Roma, 2000, p. 298.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

En el Colegio Pío Latino Americano convivían dos clases de alumnos: los que estudiaban allí Humanidades ("in scholis domesticis"), y los que cursaban estudios superiores de Filosofía y Teología y debían asistir mañana y tarde a las clases de la Universidad Gregoriana ("apud Archigymnasio Gregoriano"). Sin embargo, aun estos últimos tenían repeticiones o repasos cada tarde de lunes a viernes en el local del mismo colegio. Es más, cuatro de los jesuitas que convivían con los seminaristas se ocupaban exclusivamente de esos repasos.[17]

Las reglas del Colegio Pío Latino Americano, reeditadas dos años después de la llegada de Nouel, eran explícitas en cuanto a su motivación principal: "El objeto que se propusieron los fundadores y protectores de este Colegio al instituirlo, fue el admitir en él a los jóvenes que deseen dedicarse a la carrera eclesiástica, a fin de que puedan llegar a ser con el tiempo sacerdotes piadosos e ilustrados, que con su saber y ejemplo instruyan y confirmen a sus conciudadanos en los principios de la religión Católica, y sean el sostén y honor de sus diócesis".[18]

Cuando aún no había terminado su primer curso académico, sufrió la inesperada contrariedad de perder a su joven madre Clemencia Bobadilla, enferma ya a mediados de abril de ese año, y hallarse tan lejos de los suyos. Ocurrida en Port-au-Prince el 6 de mayo de 1876, se la informó su padre cinco días después.[19] Al responder enseguida a su carta el 12 de junio, el joven seminarista sólo acertaba a decirle: "sé cuál debe ser para ti el dolor, yo calculo cómo debe estar toda la casa que parecerá un desierto". Y añadía: "A mí no me causa tanto dolor la muerte de mamá, tanto como el considerarte, porque mamá está en un lugar mucho mejor que éste, pero tú... una cosa sí te pido, papá, y es que no te vuelvas a casar".[20]

17 Cfr. *Ephemerides Collegii Pii Latini Americani in annum Chr. MSCCCLXXXV a Collegio condito XXVII*. Romae, S. C. de Propaganda Fide, 1875, p. 21.

18 *Reglas establecidas para los alumnos del Colegio Pío Latino Americano*. Roma, Imprenta Políglota de Propaganda Fide, 1877, p. 3. El 10 de enero de 1874, el rector enviaba a todos los obispos latinoamericanos el programa y requisitos del colegio, así como las letras apostólicas de Pío IX (30 de septiembre de 1865) y el protector del colegio, Carlo Card. Sacconi (15 de julio de 1870), al episcopado latinoamericano.

19 En realidad, Carlos Nouel informó de la muerte de su esposa al rector del colegio, y éste decidió esperar unos días "para no aguarle las vacaciones, que por pascuas de Espíritu Santo tenía en el campo". Fue el P. Espiritual el que se lo comunicó a Adolfo, que "después de llorar como era natural, mostró valor y resignación". "Carta de A. Santinelli a C. Nouel (Roma, 14 de junio de 1876)", *Cartas de varios autores* (1876), Núm. 10.

20 "Carta de A. Nouel a su padre (Roma, 12 de junio de 1876)", *Colección Nouel* (1876), Núm. 6. En la postdata escribía: "No te escribo más largo porque no sé dónde tengo la cabeza". El 7 de abril de 1877 se exhumaron los restos de Clemencia Antonia del cementerio de Port-au-Prince, y el 12 de junio recibían sepultura en la Catedral de Santo Domingo, oficiando en la ceremonia el P. Francisco X. Billini. Cfr. ASD. Catedral. *Libro XIV Óbitos* (1875-1882), f. 248, Núm. 20.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Sin embargo, dos años después (6 noviembre 1878), su padre le anuncia que, teniendo aún tres hijos pequeños, era casi necesario "tomar una nueva esposa", inclinándose por Altagracia Díaz, hacia la que decía sentir sincero amor. Adolfo reconoce, sin embargo, que, aunque sus hermanos menores (Bienvenido, María y Virginia) la viesen como madre, él sería el único que tendría dificultad en "profesar sincero amor y filial cariño a una mujer de la cual no reconozco ningún beneficio: esta dificultad es natural en mí, que como ya te dije no me puedo olvidar de mi madre ya difunta, y más natural aún se hace por hallarme yo lejos del hogar doméstico y por consiguiente no conocer esa señora que me servirá de segunda madre".[21]

Cuando se refiere a sus progresos en los estudios, habiendo cumplido ya los quince años, le dice no sin orgullo a su padre: "...y no te figures que yo estudio todavía como los muchachitos, que es preciso darles confites para que se aprendan la lección. No, yo estudio, gracias a Dios por principios, es decir, porque este es mi deber; y no te he dicho esto para alabarme (que de eso Dios me libre), sino para que veas...en fin, ya me entiendes".[22]

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

2. Las primeras órdenes y los primeros títulos

Durante los diez años que permaneció Adolfo Alejandro en aquella prestigiosa institución, además de hacer visibles progresos en sus estudios de Humanidades, Filosofía y Teología, recibiría las órdenes menores restantes. El 27 de febrero de 1881, en la capilla privada del Vicegerente recibía el Lectorado. Trece días después (12 de marzo) recibiría las órdenes de exorcista y acólito, esta vez en la Basílica de San Juan de Letrán. En la misma Basílica, poco más de un año después (22 de diciembre de 1883), el cardenal Rafael Mónaco La Valletta le confería el Subdiaconado, y allí mismo, el sábado 20 de diciembre del año siguiente, recibiría el Diaconado de manos del cardenal Lucido Mª Parocchi.[23] Una vez cumplidos los requisitos académicos, la Pontificia Universidad Gregoriana le otorgó el doctorado en Filosofía (1882).

A los dos meses de comenzar aquel curso académico (5 de enero de 1882), su padre le informaba que, según había sugerido años antes, vestía

21 "Carta de A. Nouel a su padre (Roma, 13 de diciembre de 1878)", *ibid.* Núm. 11. Aparte de una breve referencia en su carta del 5 de febrero de 1879, cuando supone que ya se habría celebrado la boda ("...no le escribo a Altagracia hasta que sepa que es mi madrastra"), no se habló más del asunto en la correspondencia entre padre e hijo hasta 1882. Cfr. *ibid.* (1879), Núm. 1.

22 "Carta de A. Nouel a su padre (Roma, 14 de noviembre de 1877)", *ibid.* (1877), Núm. 12.

23 Cfr. PCPL. *Catalogus Ordinatorum Alumnorum* (1883-1884), ff. 2, 4.

ya el hábito clerical desde el 1° de enero de ese año, y pronto recibiría el sacerdocio, a pesar de sus cuarenta y ocho años y tres de viudez.[24] La sincera alegría del hijo, que temía un nuevo matrimonio, se refleja en su respuesta:

"Hace algunos años me escribiste desde Puerto Plata diciéndome que querías hacerte sacerdote; yo te escribí y te animaba para ello, pero tú no me volviste a dirigir ni siquiera una palabra sobre el asunto. Después de algún tiempo me decías que deseabas unirte en matrimonio otra vez, yo te escribí y te acordarás de lo que te dije. Después de algún tiempo notaba que tú no te metías en política, me dijiste hace poco que tenías que tomar una resolución y que por eso hablabas continuamente con el Arzobispo: yo sospeché algo, pero no me figuraba que tú tan resueltamente abrazases el sacerdocio, cuando de repente me anuncias que ya eres clérigo. ¡Dios sea bendito por siempre!".[25] Como es obvio, cuando recibe la noticia de la ordenación y posteriormente de la primera misa de su padre, su gozo no puede ser mayor, y se adelanta al día en que él también lo sea. "No puedes figurarte lo contento que estoy al considerar que ya eres padre", le escribe a raíz de la primera misa, y añade: "Yo te felicito con todo mi corazón y con toda mi alma y siento intensamente no haber participado de tanta alegría".[26]

Anunciándole a su padre los actos de premiación y colación de grados de la universidad (17 de noviembre de 1882), confesaba estar "tan arrancado que ni siquiera me atrevo a comprar el bonete de doctor, pues tengo miedo que no pueda después comprar ciertos libros que necesito. Pero ya he encontrado un compañero que me prestará el suyo".[27] Aunque recordaba a su padre con frecuencia cuándo se vencía la pensión que él enviaba al colegio, parece que a medida que maduraba reducía sus gastos y los regalos que enviaba a sus hermanos o era más consciente de la situación de su propia familia.[28]

24 El primer requisito para ingresar al estado clerical, que solicitó formalmente el 8 de septiembre de 1881, fue la dispensa "ex defectu natalium", dado el hecho de que Carlos Rafael Nouel era hijo natural de Jean Baptiste Adolphe Nouel Gobert y Juana Rosa Margarita Pierret. Cfr. Prieto Nouel, *Arzobispo Adolfo*, pp. 83-85, 141.

25 "Carta de A. Nouel a su padre (Roma, 18 de febrero de 1882)", *ibid.* (1882), N° 2. Aunque con los retrasos propios de las dispensas y sanatorias que fue preciso gestionar, Carlos Nouel Pierret recibió el sacerdocio en Port-au-Prince (Haití) probablemente el 23 de mayo de 1884, y su primer cargo fue el de Secretario de Cámara y Gobierno de Meriño (21 de junio de 1884). Cfr. R. Bello P., *Nombramientos* II, 1991, p. 527.

26 "Carta de A. Nouel a su padre (Roma, 26 de agosto de 1884)", *ibid.*, Núm. 6.

27 "Carta de A. Nouel a su padre (Roma, 3 de noviembre de 1882)", *ibid.*, Núm. 12.

28 Resulta curioso que en el libro en que se anotaban los gastos personales del alumno (Borsino), además de retratos, cuadros, un busto de Colón, imágenes o relicarios, aparecen con frecuencia pequeñas compras de fósforos, chocolate y azúcar, mientras las de tabaco no aparecen hasta diciembre de 1878. PCPLA. Borsino: *Nouel* (1878-1880), ff. 108-114.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Tres años después, y una vez obtenido el grado de Bachiller o *Baccalaureus* (29 de noviembre de 1884), la misma universidad le otorgaría la licenciatura en Teología Dogmática (1885). Dado que era preciso quedarse hasta finales de 1888 para lograr el Doctorado en Derecho Canónico, y siguiendo el consejo de Mons. Rocco Cocchia –desde su salida del país y hasta su traslado a Brasil paseaban juntos todos los domingos– contra lo que se había dicho hasta ahora, sólo obtuvo el Bachillerato en esa disciplina al terminar el curso 1884-1885.[29]

En las publicaciones de aquel prestigioso colegio ha quedado constancia de los premios obtenidos por Adolfo Alejandro Nouel desde 1876, entre los que destacan el premio en composición latina de primer año (1876), el segundo premio en castellano (1877), el primer premio de verso latino, composición griega y catequesis (1878), y el premio de composición castellana (1879). En esa oportunidad, en el capítulo de Clase de Retórica y antes de la lista de premios, se aclara que el joven dominicano obtuvo el primer premio indiscutible en esa categoría, una vez que era el único alumno de Retórica. Y añade que "su notable y probada diligencia y fruto demuestran su dominio de la Retórica, y le juzgamos merecedor de ostentar el premio".[30]

Otros estudiantes galardonados de esos tres primeros años y prácticamente en las mismas categorías, fueron los dominicanos Federico Quesada Llaverías y el ya sacerdote Luis Pérez Tavárez. En la misma publicación, bajo el acápite de la Universidad Gregoriana, también se registra a nombre de Nouel el bachillerato en Filosofía (19 de septiembre de 1880), obteniendo entonces el premio en Matemática Elemental, y dividiéndose el primer premio en Lógica y Metafísica con Vicente Arruda, un compañero de promoción.[31]

Sin duda, por sus cualidades de seriedad y rendimiento académico, durante el último año de Teología (1883-1884), y casi coincidiendo con el nombramiento de un nuevo rector del Colegio, el P. Vincenzo Cocumelli, S.J. (1831-1883), convivió con los estudiantes de Filosofía, desempeñando

29 Cfr. "Carta de Nouel a su padre (Roma, 26 de agosto de 1884)",f. 2; o. *Colec. Nouel* (1875-1884), N° 6. Aunque dos notas acerca de Nouel en el *Boletín Eclesiástico* afirman que era Licenciado en Derecho Canónico, no le fue posible obtener ese grado porque para ingresar en esa facultad, aprobada por la Sagrada Congregación de Estudios (16 de agosto de 1876), era preciso terminar antes los cuatro años de Teología. Cfr. *BE* XXXVI:56 (diciembre 1921), 2466; *ibid.* 3ª época I:23 (julio 1937), 7; P.U.G. *Liber Annualis.* Roma, Typis Pont. Univ. Gregoriana, 1968, p. 61.

30 *Sollemnis Praemiorum Distributio apud Collegium Pium Lat. Americanum. An. MDCCCLXXIX,* Romae, Typis Bernardi Morini, 1879, p. 10.

31 Cfr. *ibid. An. MDCCCLXXX.* Romae, Typis Bernardi Morini, 1880, pp. 7-8.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

el cargo de Prefecto de los filósofos, es decir, el encargado de cuidar de la disciplina y actuar como monitor de los alumnos de aquella división a la hora de las repeticiones.[32]

3. El ejemplo de unos y la amistad de otros

A través de la correspondencia con su familia sabemos de la admiración y afecto que sentía hacia Fr. Rocco Cocchia, así como las amistades que forjó en esos años, una vez que los estudiantes dominicanos se fuesen retirando de los estudios o simplemente los terminaran y salieran del colegio.[33] Una de las amistades de mayor solidez fue al parecer la del mejicano Francisco Plancarte y Navarrete, que hasta llegó a cartearse con cierta frecuencia con don Carlos Nouel. Aunque seis años mayor que Adolfo Nouel –había ingresado al Pío Latino Americano en agosto de 1870 y era sacerdote desde el 19 de diciembre de 1880– el clérigo nativo de Zamora (Michoacán), y llegó a ser el primer obispo de Campeche, segundo obispo de Cuernavaca, y por fin obispo de Linares. Para el joven Nouel se convirtió durante aquellos años en un consejero y un sólido apoyo.[34] Otros compañeros de curso o de generación con los que mantendría correspondencia a partir de 1885, sobre todo a raíz de su ordenación, fueron los mexicanos Francisco de Paula Orozco Jiménez, Miguel Plancarte, Leopoldo Ruiz y Juan Herrera y Piña, el boliviano José Elías Monje Coello, el colombiano Antonio Eduardo Maldonado C. y Juan Fernández de Córdoba.[35]

32 Cfr. "Carta de A. Nouel al P. Carlos Nouel (Roma, 26 de agosto de 1884)", f. 2. El nuevo rector era nativo de Ferentino (Roma), había ingresado en la Compañía en 1846, y allí falleció el 16 de abril de 1893. Cfr. Rufo Mendizábal, S.J. *Catalogus Defunctorum in renata Societate Iesu*. Roma, 1970, p. 144, col. 2.

33 Alumnos dominicanos de esa época fueron el ya citado Federico Quesada Llaverías (n. 24 de junio de 1857), primer alumno dominicano del Pío Latino Americano, aunque sólo llegó al Subdiaconado (13 de diciembre de 1878), Juan Luis Pérez y Tavárez (1852-1914), y Manuel Arturo Rodríguez, que murió en Roma el 1877. Una buena amistad le ligó también al P. Wenceslao Franco, que orientó a su padre antes de que Adolfo emprendiera su viaje a Roma. Entre las personas cuya amistad frecuentó y le visitaron con cierta frecuencia, por lo menos a partir de 1878, se encuentra también el Sr. Francesco Mansella, cónsul de la República Dominicana en Roma.

34 Después de sufrir unos años de exilio en La Habana y el sur de los EE. UU. a raíz de la revolución mexicana, Mons. Plancarte regresó a su país en 1919, y el 2 de agosto de 1920 fallecía en Monterrey. Cfr. *AAS* XII:8 (2 de agosto de 1920), p. 352. Sólo se conserva copia de una carta de Nouel a su amigo mejicano (10 de julio de 1907) solicitándole la devolución de algunos documentos históricos dominicanos. Cfr. ASD. *Correspondencia oficial,* libro 10 (1905-1913), ff. 101-102, Núm. 5.011.

35 Más de cuarenta años después (12 de octubre de 1929), Miguel Plancarte, presidente de la Academia Mexicana de Santa María de Guadalupe, admitía a Nouel entre los socios honorarios de la misma.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Amistad de algún modo similar fue la que mantuvo con los jesuitas Luigi Costa (napolitano) y aun después de dejar el cargo de rector del Pío Latino Americano, con el citado P. Agostino Santinelli, quizás por haber sido el que le recibió a su llegada a Roma, y porque encontró en él un buen consejero en esos primeros años de colegial.[36] Prueba de ello está en la casi continua mención del ex rector en la correspondencia con su padre, además de varias cartas que uno y otro cruzaron durante esos años.

Como afirmaba Rodríguez Demorizi, a pesar de la formación académica romana, el joven seminarista nunca se desvinculó o desenraizó de lo suyo.[37] No deja por eso de criticar con cierta frecuencia y lamentar la pequeñez de los políticos o las banderías propias de la ambición de poder. Quizás siguiendo las huellas de su padre –había sido Ministro de Justicia e Instrucción Pública y de Interior y Policía en el primer gobierno del general Ignacio Mª González–, no puede ocultar sus simpatías por el caudillo verde, del que solicitó en más de una ocasión que le enviasen su retrato, ni esconde tampoco la antipatía que le inspira ("el gringo") Buenaventura Báez y compañía.[38]

No sólo celebra con frecuencia el recibo de periódicos dominicanos, sino que ante todo se interesa por el hallazgo de los restos de Cristóbal Colón, a raíz de las reparaciones del presbiterio de la Catedral de Santo Domingo en 1877, en que su propio padre estuvo involucrado. Fascinado por el tema, y a propósito del trabajo que luego publicaría en Italia Mons. Rocco Cocchia en 1892, pide a su padre varias obras sobre el tema e incluso dedica uno de sus tres o cuatro poemas a la gesta descubridora.[39]

Entre las actividades en que participó Nouel durante sus años de estudiante, se cuentan haber sido secretario de la congregación de la Inmaculada Concepción de María (1875-1885), y siendo ya diácono, sería prefecto de la congregación de San Juan Berchmans, por lo menos hasta el 5 de julio de 1885, fecha en que dejó el colegio. Además de eso, fue censor de

36 El P. Santinelli había nacido en Gubbio (Perugia) el 2 de abril de 1825, era jesuita desde 1844, y falleció en Roma el 13 de julio de 1903. Cfr. Mendizábal, S.J. *Catalogus Defunctorum*, p. 189. col. 1ª.

37 Cfr. "Monseñor A. A. Nouel" en Ramón E. Jiménez, *El arzobispo Nouel*, Santo Domingo, 1987, p. 49.

38 Cfr. "Carta de A. Nouel a su padre (Roma, 6 de marzo de 1880)". Además, el general González, siendo presidente de la República, fue padrino de bautismo de Bienvenido Salvador Nouel (11 de enero de 1875), y un sobrino de González se casó con su hija Rosa Altagracia en 1874. Cfr. ASD. *Libro 35 Bautismos* (1872-1877), Nº 405, ff. 221-222; Prieto, *Arzobispo Adolfo*, pp. 156, 333.

39 Se trata de la obra de Cocchia, *Cristoforo Colombo e le sue ceneri*, Chieti, 1892. Sobre el evento histórico y sus consecuencias, catorce años antes se había publicado la obra de Emiliano Tejera, *Los restos de Colón en Santo Domingo*, Santo Domingo, J. R. García, 1878, y un año después el mismo Cocchia había escrito *Los restos de Cristóbal Colón en la Catedral de Santo Domingo*, Santo Domingo, 1879.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

la Academia de Filosofía y Teología de Santo Tomás (1885), y participó en las fiestas de las Bodas de Plata de aquel colegio (25 de noviembre de 1883), a las que asistirían tres cardenales, y para las que compuso un polímetro en castellano en honor de Pío IX.[40] Otra fecha de importancia al año siguiente sería la bendición de la primera piedra de la futura sede del Colegio (29 de junio de 1884), en la zona de Prati di Castello, junto al río Tíber o Tevere y a poca distancia de Castell Sant'Angelo.[41]

Pero más importante que los logros personales, no cabe duda que en contacto con los maestros jesuitas, y conociendo bien el programa de estudios de la Universidad Gregoriana, el futuro arzobispo forjó sin duda el perfil del futuro clero dominicano, muy diferente al modelo eminentemente pastoral que estableció y maduró el arzobispo Meriño en sus primeros años al frente del Seminario Conciliar.[42]

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

4. A las puertas del sacerdocio y de la Patria

La visita a Roma del nuevo arzobispo para recibir del cardenal Lúcido Mª Parocchi la consagración episcopal en el templo de San Apolinar, coincide con el término de los estudios de Nouel en la Universidad Gregoriana. Una crónica de *La Voce della Veritá* (Roma, 8 de julio de 1885), reproducida luego por el *Boletín Eclesiástico* nos permite saber la estima que el nuevo arzobispo mostró desde entonces del que habría de sucederle. A las 9:00 de la mañana del 8 de julio de 1885, cuando ya había concluido la audiencia personal con León XIII, fueron admitidos sus acompañantes, y ante todo "el joven alumno del Colegio Pío Latino Americano, diácono don Adolfo A. Nouel, de la Arquidiócesis de Santo Domingo".[43]

Una vez concluidas las ceremonias y contactos romanos del nuevo arzobispo de Santo Domingo, ambos regresan al país, y Nouel será uno de los cuatro primeros sacerdotes que ordenará su "padrino" Meriño, al ocupar la sede metropolitana (12 de septiembre de 1885).[44] En la Catedral

40 Cfr. *Miscelánea del Pontificio Colegio Pío Latino Americano*, Nel Vigésimo Quinto Anno. Ricordi ed esultanza del Collegio, Roma, Tipografía Poliglotta, 1883, p. 4.

41 Cfr. Medina Ascensio, *Historia del Colegio*, p. 68.

42 Sobre las diferencias entre una y otra concepción, véase la interesante tesis de Iván Labbé, M.S.C. *El clero y las vocaciones sacerdotales en República Dominicana*, Santo Domingo, 1976, pp. 44-49.

43 *BE* II:26 (Santo Domingo, 15 de agosto de 1885) p. 204, col. 2.

44 El frecuente tratamiento de "padrino", que usarán con frecuencia ambos en la correspondencia no significa que el arzobispo hubiera sido su padrino de bautismo o confirmación. Los que sí estaban unidos por ese parentesco ritual eran Meriño y su compañero y colaborador Carlos Nouel.

Primada, el día 19 de diciembre de 1885, además de Adolfo Nouel, recibían el Orden Sacerdotal los teólogos dominicanos Tomás Fernández Ruiz y Juan Francisco Brea del Castillo y el italiano Juan Albino o Alvino Jándoli.[45]

Dada la preparación que se recomendaba a los neosacerdotes en la misma ceremonia de ordenación, Nouel no cantaría su primera misa en la misma Catedral de Santo Domingo hasta el día de Nochebuena.[46] Ese mismo día recibía su primer nombramiento: Maestro de Ceremonias de la Catedral. Y aunque dedicaría quince años (1888-1904) al trabajo pastoral directo como Cura en cuatro parroquias (San Juan de la Maguana, El Seybo, Santa Bárbara y La Vega), Nouel ya pertenecía a la categoría de hombre de confianza de la Curia, y bajo la sombra protectora de Meriño, pronto sería el candidato más idóneo para sucederle.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

45 Ese mismo día se convertían en subdiáconos los minoristas Rafael Mª Vallejo Castro, Abraham Núñez Cordero y Julio López Planas, mientras Eduardo Vásquez Varela recibía el Diaconado.

46 Cfr. *BE* I:34 (1885), p. 279.

Capítulo II

La carrera hacia el Episcopado

La carrera ascendente hacía la sucesión episcopal comenzaría el 7 de enero de 1886 con el nombramiento de vicerrector del Seminario Conciliar, donde él había comenzado sus estudios dos años antes de viajar a Roma. Además de vicerrector, Nouel era profesor de Latín, Filosofía, Teología y Liturgia.[1] En esa misma fecha también se hacía cargo de la dirección de la Escuela Parroquial de la Catedral, recién fundada por su padre. Poco duraría su estancia en el seminario, puesto que, como ya apuntamos más arriba, el 31 de enero de 1888, Meriño le encargaba interinamente de la parroquia de San Juan de la Maguana.[2]

Aunque no disponemos de muchos datos sobre su actuación en San Juan, sí sabemos que su padre recibió enseguida muy buenos informes de su aceptación por aquella feligresía.[3] Y cuando se supo que iba a ser trasladado a otra parroquia, un buen número de parroquianos escribió al arzobispo pidiéndole que no trasladara tan pronto al joven sacerdote. Al tiempo que reconocían que aquel cambio "causaría honda pena en el ánimo de nosotros y graves perjuicios para la Iglesia que tanta falta nos hace" –la fábrica del templo se había iniciado en esos meses– se lamentaban de perder "al sacerdote virtuoso, afectuoso y caritativo, al amigo sincero y sobre todo, al hermano de origen y nacimiento, pues ha sido siempre nuestro más ardiente anhelo que nuestro párroco sea como nosotros, ¡DOMINICANO!".[4]

1 Aunque su nombre aparece siempre en el acta de exámenes finales de curso, durante su ausencia en El Seybo, Meriño encargó interinamente de ese puesto al P. José E. Otero Nolasco. Cfr. *BE* VI:74 (15 de octubre de 1889), p. 596, col. 1ª.

2 Cfr. ASD. *Correspondencia oficial*, libro 5 (1886-1889), Nº 881, f. s/n. El nombramiento está fechado el 26 de enero de 1888. Cinco semanas después (2 de marzo de 1888), Meriño dividía las parroquias del Arzobispado en parroquias de entrada, de ascenso y de término. San Juan de la Maguana era parroquia de término, y lo mismo lo serían El Seybo y La Vega, que pronto ocuparía el novel sacerdote. Cfr. *BE* IV:57 (15 de marzo de 1888), pp. 450-451.

3 El P. Pedro Ramón Suazo, cura de Azua (1877-1903) escribió al P. Carlos Nouel (Azua, 17 de febrero de 1888), diciéndole lo bien que le había ido al P. Adolfo en San Juan. Cfr. AGN. *Epistolario de Carlos Nouel*, leg. 2, exp. S, Nº 35. Cinco meses después (20 de julio de 1888) daba cuenta de la visita del joven párroco a Túbano (Padre Las Casas) con ocasión de las fiestas patronales. Cfr. *ibid.*, leg. 2, exp. S, Núm. 48.

4 "Carta de 52 feligreses de San de la Maguana al arzobispo Meriño (San Juan, 1º de abril de 1888)", ASD, *Expedientes de órdenes*: A. Nouel (1873-1888), Nº 12. En realidad, aparte de su

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

A pesar de la aceptación general del joven párroco, un inesperado problema de salud hizo que no se quedase allí un año completo. A propósito de la visita de su padre a Azua y San Juan de la Maguana por comisión del arzobispo, encontró que Adolfo había enfermado en un campo de Azua el día de Nochebuena, y lo trasladaron en una litera a la casa curial de San Juan, donde lo encontró el 28 de diciembre de 1888.[5] Además de hacerse cargo de aquella parroquia durante unos diez días, y viendo que la salud del hijo mejoraba, lo llevó en una litera hasta Azua, y después de embarcarlo rumbo a la Capital, se quedó en la misma parroquia en espera del sustituto de Adolfo Nouel. A punto de terminar ese año, su padre había sugerido a Meriño que, además de sacarlo de aquella parroquia, convenía que concentrase su trabajo en el Seminario y el curato de la Catedral.[6]

Aunque parece que a los cinco meses, y una vez superada su repentina enfermedad, se desempeñó como cura y vicario foráneo del Seybo (14 de mayo-2 de noviembre de 1889). Aunque a mediados de ese mismo año le habían propuesto dirigir la escuela superior, el arzobispo le retiró de aquel puesto, supuestamente por problemas de salud, y para el 20 de marzo del año siguiente estaría de nuevo de Vicerrector del Seminario.[7] Poco antes, y como un eslabón más de esa carrera, el 22 de febrero de 1890, Nouel se convertía en canónigo honorario, el octavo de los nombrados durante el episcopado de Fernando A. de Meriño.[8]

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

predecesor, el español P. José Antonio Costa y Torres (1885-1888), durante el siglo XIX aquella parroquia había estado en manos de dominicanos: José Mª Casimiro Tabares (1805-1806), Tomás M. Núñez (1826-1827) y Narciso Barriento Rodríguez (1856-1884). Cfr. A. Camilo G., *El marco histórico de la pastoral dominicana* (1983), p. 264.

5 Cfr. "Carta de C. Nouel al arzobispo Meriño (Azua, 27 de diciembre de 1888)", o. ASD. *Correspondencia Sacerdotes*: C. Nouel (1867-1903), Núm. 57; repr. J. L. Sáez, S.J. *El doctor don Carlos Nouel*, Santo Domingo, 2006, p. 170, Núm. 58.

6 Cfr. "Carta de C. Nouel al arzobispo Meriño (San Juan, 31 de diciembre de 1888)", o. ASD. *ibid.*, Nº 59; repr. Sáez, *El doctor*, p. 171, Núm. 60.

7 El presidente del Ayuntamiento informaba a Meriño el nombramiento de Nouel, aclarando que el párroco puso como condición el permiso previo de su superior eclesiástico. Añadía que Nouel era el hombre que necesitaban "para fundar las bases y dejar sentado un precedente en la dirección de esa escuela". "Carta de Miguel Febles a Meriño (El Seybo, 30 de septiembre de 1889)", ASD. *Correspondencia de Nouel* I (1885-1889), leg. 8, est. B, cajón 42, Núm. 122.

8 Cfr. ASD. *Títulos y Nombramientos*, libro I (1862-1919), p. 201, Núm. 254; R. Bello Peguero, "Monseñor Adolfo A. Nouel y Bobadilla (Datos eclesiásticos)" en Ramón Emilio Jiménez, *El arzobispo Nouel*, Santo Domingo, 1987, pp. 54-55; R. Bello P. *Cabildo honorario de la Catedral de Santo Domingo*, Santo Domingo, 1986, pp. 51,79. *Nombramientos eclesiásticos* II, Santo Domingo, 1991, p. 526. La fecha se refiere a la remisión del título, pero consta en el libro copiador de correspondencia que le fue enviado a Nouel el 21 de mayo de 1890. Cfr. ASD. *Correspondencia oficial*, libro 6 (1889-1892), f. 90, Núm. 1388.

1. Las andanzas del Cura y Vicario Foráneo de La Vega (1891-1904)

Su salida del seminario ocurriría al ser nombrado cura y vicario foráneo interino de La Vega (9 de marzo de 1891) –su entrada en ferrocarril fue el día 14 del mismo mes– y allí permanecerá hasta que el arzobispo Meriño le notificase su nombramiento de arzobispo coadjutor con derecho a sucesión.[9] Doce días después de su llegada, el arzobispo le pedía un informe completo del estado de aquella parroquia, erigida en el siglo xv[10]

Al año siguiente de su llegada (12 de octubre de 1892), con motivo del 4º centenario del descubrimiento de América, pronuncia un discurso alusivo al hecho histórico en el acto de colocación de una lápida conmemorativa en las ruinas de la primitiva ciudad de La Vega. Comenzando con preguntarse si "no han sido siempre las ruinas esos libros sagrados que sirven para transmitir a las generaciones que se sucedan las historia de las generaciones que pasan", y elevándose a lo que él tan bien conocía del circo romano o el anfiteatro Flavio, diez párrafos más adelante exhortaba a los presentes a colocar la lápida que recordaba todos los valores que la conquista sacó al descubierto: "Colocadla en nombre de la fraternidad universal, que extendió sus dominios, y finalmente, en el nombre sacrosantísimo de la joven América, que surgió a nueva vida, a la vida del cristianismo, el cual cambió sus costumbres, a la vida de la civilización que destruyó la barbarie y a la vida de la unión, que la hermanó al Viejo Mundo".[11]

El mismo Nouel, ya arzobispo de Santo Domingo, recordaba cómo, cuando apenas llevaba seis años allí, a propósito de la inauguración del nuevo tramo del ferrocarril central Sánchez-La Vega (16 de agosto de 1897), el delegado apostólico Mons. Giulio Tonti le había dicho al despedirse: —"Padre Adolfo, es menester que Ud. se vaya haciendo la sotana morada".[12] Pero la

9 El nuevo párroco llegó a su destino el día 14 del mismo mes y año. Como indicaba el nombramiento, Nouel sustituía al P. José Martínez Cárceles, a quien el arzobispo quería remover de La Vega. Cfr. ASD. *ibid.*, f. 180, Núm. 1614; M. Concepción, *La Concepción*, p. 126.

10 Cfr. ASD. *ibid.*, f. 189, Núm. 1636.

11 Cfr. E. Rodríguez Demorizi (ed.). "Discursos históricos", *Clío* XIV:76-77 (Santo Domingo, julio-diciembre de 1946), pp. 76-77. El editor anota que fue tan grande la aceptación de aquel discurso, que las autoridades solicitaron al P. Nouel repetirlo esa noche en el teatro "La Progresista" (La Vega).

12 Fr. Cipriano de Utrera, O.M.Cap. *Apuntes para la historia de los capuchinos en la Isla de Santo Domingo* I, Santo Domingo, 1922, p. 43. Giulio Tonti (1844-1918), preconizado arzobispo titular de Ancyranus (11 de julio de 1892), y posteriormente de Sardi (15 de julio de 1893), fue delegado apostólico y enviado extraordinario en el país (1892-1898), pero el 21 de septiembre de 1894 fue trasladado a la sede de Port-au-Prince (1893-1902). El 6 de diciembre de 1915 sería nombrado cardenal, falleciendo en Roma el 11 de diciembre de 1918. Cfr. *AAS* XI:1 (2 de enero de 1919), p. 32.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

labor que ocuparía su atención y energías era la terminación de un templo parroquial digno de aquella ciudad. Para ello contó incluso con la ayuda pecuniaria del presidente Ulises Heureaux, que ya a principios de 1895 había hecho su aportación y recordaba al joven párroco que siempre cooperaría a una obra de bien social como aquella, que se enmarcaba en su intento de que el país "no se quede rezagado en la obra de reorganización y de progreso que felizmente se ha iniciado".[13]

Una de las primeras encomiendas importantes confiadas a Nouel fue viajar a Roma el 25 de octubre de ese mismo año para hacer la *visita ad Limina* en calidad de Procurador del arzobispo Meriño. Con motivo de esa "distinguida comisión", el *Boletín Eclesiástico* destacaba que el Sr. Dr. Adolfo A. Nouel era "un sacerdote de relevantes cualidades y prendas personales, y que por haberse formado en el Colegio Pío Latino-Americano tiene en Roma valiosas relaciones, representará dignamente ante la S. S. al Prelado que con alta prueba de confianza le ha distinguido".[14]

Suponiendo que Meriño viajaría a Roma, dos años antes le había manifestado su deseo de acompañarle, aprovechando así aquella oportunidad para conseguir algunos documentos importantes en el Archivo del Vaticano para ampliar la historia eclesiástica que había empezado a publicar su padre en el *Boletín Eclesiástico*, y hacer así una buena edición.[15]

De igual modo, durante su estancia en Roma haría gestiones para obtener que la Santa Sede autorizara la fiesta de nuestra Señora de Altagracia el día 21 de enero.[16] Sin embargo, el proyecto que ambos abrigaban de erigir la Diócesis de Santiago entraría en obligado receso.[17]

Sin embargo, aún le quedaban muchas cosas por hacer e incluso padecer en su papel de cura y vicario foráneo de La Vega. Una de ellas sería la

13 "Carta de Ulises Heureaux al P. Nouel (Santo Domingo, 11 de marzo de 1895)", ASD. *Correspondencia de Nouel* I (1885-1899), Núm. 218.

14 "Distinguida Comisión", *BE* XIV:157 (15 de noviembre de 1897), p. 1235, col. 2. El informe completo ("Relatio status Ecclesiae Sancti Dominici in Insula homonima Americae, ab Illmo. et Revdmo. Dno. Archiepiscopo Ferdinando A. de Meriño Sacra Congregationi Concilii praesentata"), de puño y letra del mismo Nouel, se conserva en el ASV. *S. Congr. Concilii Relationes* 297, Núm. 5515/41; ASD. *Papeles de Nouel*, A/25, gaveta 4, s/n.

15 Cfr. "Carta de A. Nouel al arzobispo Meriño (La Vega, 16 de mayo de 1895)", ASD. *Correspondencia Sacerdotes*, f. 2. Sin embargo, el primer volumen de la obra no se publicaría hasta 1913 aprovechando el viaje de Nouel a Roma al dejar la presidencia provisional.

16 La fiesta de la Altagracia no se declaró de precepto hasta el 31 de octubre de 1927, mediante el breve "Refert ad Nos" de Pío XI. Cfr. ASD. *Bulas y otros documentos papales*, est. 2, leg. 22, Núm. 34.

17 El mismo Nouel, ya arzobispo de Santo Domingo, daría como un hecho en 1926 la creación de esa nueva demarcación, que sin embargo tendría que esperar veintisiete años más, a que Pío XII emitiese la bula *Si magna et excelsa* (25 de septiembre de 1953), creando las diócesis de Santiago y La Vega y la prelatura Nullius de San Juan de la Maguana. Cfr. *Nuevo Diario* IV:908 (Santo Domingo, 1° de febrero de 1926), p. 7, col. 2.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

terminación del templo parroquial, iniciado muchos años antes, y otras serían obras de ornato y bienestar ciudadano, como la construcción de un parque central de recreo en el lugar que había ocupado la antigua Plaza de Armas, valiéndose de su papel de presidente de aquel Ayuntamiento en dos oportunidades. Por último, el 16 de octubre de 1899 sometería a la aprobación de Meriño la apertura de una escuela en el Santo Cerro, que se sostendría con los fondos de aquel Santuario.[18]

A su regreso de aquella *visita ad Limina* a nombre del arzobispo, empezó a desempeñarse como regidor del Ayuntamiento de La Vega, y desde el 18 de enero de 1898 al 28 de noviembre del año siguiente sería elegido presidente de aquel organismo.[19] Una vez más, en la asamblea primaria (2 de noviembre de 1901), fue electo regidor con un total de 1,141 votos, siendo electo Presidente en la sesión extraordinaria del 1° de enero de 1902, y desempeñándolo hasta el 20 de mayo del mismo año en que presentó su renuncia formal.[20]

Más de dos años antes, Pedro A. Bobea, gobernador civil y militar de La Vega, ya adelantaba la pronta inauguración del templo de aquella orgullosa comunidad. En su *Memoria* al Ministro de Interior y Policía (3 de febrero de 1898), refiriéndose al templo parroquial, apuntaba que "los veganos están satisfechos de poseer una iglesia modesta, pero sólida, adecuada para las atenciones del culto. Y el incansable obrero, el presbítero Nouel, debe estar orgulloso de haberla dirigido con acierto y terminado con buen éxito". Y terminaba su apartado de obras públicas añadiendo: "Cabe aquí que demos gracias a la Providencia que interpuso su poder para salvarla de los estragos del terremoto que el 29 de diciembre último llenó de espanto a todos los habitantes de la República y en particular a los hijos de estas comarcas del Cibao".[21]

Después de una larga espera, el 15 de agosto de 1900, con asistencia del arzobispo Meriño, y la presencia de autoridades y clero del Cibao, se inauguraba y bendecía solemnemente el nuevo templo.[22] Como describiría

18 Cfr. "Carta del arzobispo Meriño a P. Adolfo A. Nouel (Santo Domingo, 27 de octubre de 1899)", ASD. *Correspondencia oficial*, libro 8 (1894-1900), f. 489, Núm. 3765.

19 Cfr. AGN. Ayuntamiento de la Vega. *Libro de Actas* (1897-1900), leg. 4479, ff. 302-303.

20 En aquella elección popular sólo Nouel, Eliseo G. Rodríguez y Aquiles Álvarez Fondeur obtuvieron 1,141 votos, y muy por debajo de esa cifra estaban los demás candidatos. Cfr. AGN. Ayuntamiento de La Vega. *Libro de Actas* (1900-1902), leg. 4484, ff. 113-115. La renuncia quedó reseñada en la sesión del 20 de mayo de 1902. Cfr. *ibid.*, f. 205.

21 *GO* XXV:1244 (Santo Domingo, 25 de junio de 1898), 1ª, col. 3. Un año antes, Zoilo García, Pedro A. Bobea, el P. Nouel y demás miembros de la Junta de Fábrica de La Vega notificaban a Meriño que la iglesia estaba casi terminada. Cfr. ASD, *Correspondencia oficial*, libro 8 (1894-1900), ff. 374-375, Núm. 3559.

22 La primera piedra del templo había sido bendecida el 30 de octubre de 1853 por el P. Dionisio Valerio de Moya y Portes, nativo de aquella ciudad (30 de enero de 1825), su

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

uno de los cronistas en su momento, se trataba de "un hermoso edificio de piedra, cubierto de hierro, solado de mármol, y más que nada es un precioso documento para juzgar de la voluntad y constancia de La Vega", porque había sido hecho a base de la contribución y concurso de sus habitantes y parroquianos. Describiendo algunos detalles de la flamante iglesia en el acta oficial de la bendición, el arzobispo Meriño escribió que el sagrario, "comprado en Roma, es de mármol con incrustaciones de lapislázuli, malaquita, etc., y ha sido hecho en los talleres del Vaticano bajo la dirección del artista Pablo de Médicis", y la columna que sostiene la pila bautismal, comprada en Roma por el canónigo Nouel, "procede de una de las columnas del antiguo Foro Romano".[23]

Sin embargo, más de la mitad de los seis folios del acta de bendición del nuevo templo de La Concepción se dedica a elogiar la incansable labor, constancia y perseverancia del Cura y Vicario Foráneo, que "no omitió durante los ocho años que ha durado la construcción del templo, medio alguno, ni sacrificio de ningún género personal ni material para vencer los grandes y multiplicados obstáculos y las dificultades sin cuento que se le presentaban".[24]

Si no hubiera sido un fracaso a causa de los altibajos de la política del subdesarrollo –a mediodía del 23 de marzo de 1903 las fuerzas de la revolución se apoderaban de la Fortaleza de Santo Domingo– su elección como diputado por la provincia de La Vega a la Asamblea Constituyente, probablemente el día 27 de febrero y reunida en la Capital a principios de marzo de 1903, hubiera sido un paso importante para la consolidación de una democracia, quizás intempestiva y trasplantada a la fuerza.[25] Sin embargo, ese mismo año y a pesar de su reticencia a inmiscuirse en política directa (23 de noviembre de 1903), el presidente Carlos Morales Languasco solicitó su mediación para que firmase a nombre de ese gobierno "el acta de capitulación que, de

párroco durante catorce años (1853-1867), y fallecido durante una travesía (*in mari*) el 5 de febrero de 1868. Cfr. Polanco B., *Seminario Conciliar*, C. Trujillo, 1948, p. 132.

23 "Acta de la consagración de la Iglesia Parroquial por Mons. de Meriño (17 de agosto de 1900)", ASD. *Inventarios de parroquias*, leg. 17, est. B, cajón 56, f. 10. Copiando casi a la letra el texto de Meriño, describe el templo Tulio Cestero en *Por el Cibao*, Santo Domingo, 1901; repr. Mario Concepción, *La Concepción de La Vega. Relación histórica*, Santo Domingo, Sociedad Dominicana de Geografía, 1981, pp. 136-137.

24 "Acta de la consagración de la iglesia parroquial, etc.", *ibid.*, ff. 8-9.

25 A partir del 9 de marzo de 1903 –Adolfo estaba ausente de La Vega desde el día 6–, en dos cartas y tres telegramas, su padre le pidió que renunciase a la diputación y regresara en seguida, cosa que aparentemente hizo alrededor del dieciséis de marzo. Su hermano José María le comunicó dos días más tarde que, aunque acababa de leerse su renuncia en la Constituyente, debía regresar enseguida porque había sido rechazada a unanimidad. Cfr. "Carta de J. M. Nouel a Adolfo Nouel (Santo Domingo, 18 de marzo de 1903)", ASD. *Correspondencia de Nouel* II (1900-1905), leg. 8, est. B, cajón 42, Núm. 78.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

acuerdo con la comisión que designe el gabinete del general Alejandro Woss y Gil, se celebre para la entrega de la ciudad Capital a las fuerzas sitiadoras".[26]

Un verdadero contratiempo ocurriría seis meses más tarde, el 23 de mayo de 1904. Una orden del vicepresidente Ramón Cáceres le obliga a encaminarse a Puerto Plata, donde al parecer permanecería en calidad de detenido por lo menos hasta mediado el mes de junio de aquel mismo año. La ausencia de su parroquia de La Vega –sus hermanas menores María Teresa y Virginia lograron ocultar la noticia a su anciano padre– se supo enseguida incluso en la Capital. Es casi seguro que las acusaciones y la "conveniencia" de su inmediata salida de aquella parroquia "so pretexto de que su presencia allí era un obstáculo para la pacificación de aquella provincia", provenían de las intrigas y, al parecer, venganza del ambicioso joven horacista Luis Tejera Bonetti, tristemente famoso a la hora de su captura y muerte el 11 de noviembre de 1911.[27] Así lo aseguraba el P. David E. Santamaría Guerrero el 31 de mayo de 1904 pocos días después de su regreso de la Capital.[28]

De la conversación con Mon Cáceres, los amigos de Nouel aseguraban que, aparte de las intrigas del joven Tejera, se deducía que había algo más serio contra Nouel. Sin embargo, parece que el diálogo que sostendría éste con el presidente Morales en Puerto Plata a principios del mes de junio,

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

26 Cfr. "Carta de Carlos Reinoso, ministro de Interior y Policía, al ciudadano Pbro. A. Nouel (Santiago, 23 de noviembre de 1903)", o. ASD. *ibid.*, Núm. 134. La invitación del presidente provisional Morales estaba contenida en un telegrama enviado desde Moca, que decía escuetamente: "¿Tendrá Ud. inconveniente para ir a Santo Domingo en el Americano que estará el miércoles en Sánchez? Conteste". ASD. *ibid.*, Núm. 131. Antes de recibir las instrucciones de Reinoso, Nouel había respondido a Morales aceptando la encomienda (23 de noviembre de 1904), pero con tal que le dieran "instrucciones claras y precisas y autorizado por quien corresponda". Cfr. ASD. *ibid.*, Núm. 133.

27 Luis Ramón Apolinar Tejera, nacido el 28 de febrero de 1882, era el segundo de los cinco hijos de Emiliano Tejera Penson y Clara Bonetti. Cfr. Carlos Larrazábal Blanco, *Familias dominicanas* VIII (1980), p. 233. Sobre la acusación de Tejera ya le había informado a Nouel el dueño del *Listín Diario* en los días cercanos a su virtual "destierro". Cfr. "Carta de Arturo J. Pellerano al P. Nouel (Santo Domingo, 20 de mayo de 1904)", ASD. *ibid.*, Núm. 147. Sobre la "carrera" y conflictos con el gobierno Morales-Cáceres de Luis Tejera, véase: J. Balaguer, *Los carpinteros*, 10ª ed., Santo Domingo, 1993, pp. 303-306.

28 Cfr. "Carta del P. David Santamaría al P. Nouel en Puerto Plata (Santiago, 31 de mayo de 1904)", o. ASD. *ibid.*, Núm. 147. Santamaría aseguraba que la inquina de Tejera provenía de achacar a Nouel la captura y prisión de su grupo, quizás por haber sido Comisionado Especial del Gobierno en marzo de ese año junto al arroyo Yamí (afluente del Yaque del Norte a unos 5 km. al Este de Jarabacoa) para someter a la obediencia a los generales Norberto y José Tiburcio. Cfr. "Carta de Pedro A. Bobea, Ministro de Guerra y Marina, al P. Nouel (Santo Domingo, 6 de marzo de 1904)", ASD. *ibid.*, Núm. 146b. Aparte de la "confianza ilimitada" que a los rebeldes les merecía Nouel, éste se valdría a su vez de la valiosa mediación del P. Braulio Echavarría, cura de Jarabacoa desde 1891. Cfr. "Carta de B. Echavarría a Nouel (Jarabacoa, 5 de marzo de 1903)", *ibid.*, Núm. 148.

aclararía definitivamente la situación y le permitiría regresar a La Vega, desde donde enviaba a la Curia, a finales de ese mismo mes, el estado de cuentas.[29]

Y allí permanecería hasta mediados de agosto de ese año, cuando emprendería por segunda vez el camino hacia Europa con parada final en Roma.

2. Arzobispo Coadjutor con derecho a sucesión (1904-1906)

Aunque ya se había anunciado en 1902, quizás sólamente filtrado, que Roma daría un coadjutor a Meriño, poco después de recuperarse de "un amago de muerte" –es evidente que algún aspirante había intensificado desde entonces su "campaña"–, el Arzobispo hizo venir de La Vega a su protegido y ahijado, y como él recordaría más tarde, le dijo sin más: —"Mira, Adolfo; yo me voy, y no debemos demorar más la voluntad del Pontífice".[30] Sin embargo, la correspondencia de la Secretaría de Estado del Vaticano con el Arzobispo entre enero de 1903 y septiembre de 1904 revela que el primer paso lo había dado el nuncio Giulio Tonti en 1903 antes de salir de Port-au-Prince rumbo a Brasil, y que el mismo Arzobispo había insistido más de una vez en el nombramiento de un coadjutor con derecho a sucesión.

La respuesta final del Cardenal Secretario de Estado a Meriño, aun dudando de que Pío X juzgase tan justas las razones para dotarle de un coadjutor, aclaraba que "a la vista de las informaciones tan buenas que Ud. ha dado acerca del P. Nouel, le ha conferido el título de coadjutor con derecho a sucesión", anunciando ya la emisión y envío del breve.[31] Sin embargo, los breves *Apostolatus officium* y *Apostolatus munus* no fueron emitidos hasta el 11 de octubre de 1904, cuando probablemente se encontraría ya el preconizado en Roma.[32]

No debe resultar extraño que la selección de Adolfo Nouel encontrase cierta oposición entre el clero dominicano, al menos de esa generación. Al margen de sus dotes o su vida moral, de los 58 sacerdotes dominicanos

29 Cfr. *Correspondencia oficial* (julio-septiembre de 1904), leg. 16, est. B, cajón 37, Núms. 37 y 5.

30 Cfr. Fr. Cipriano de Utrera, *Apuntes*, p. 44. El mismo Nouel explicaría que Meriño sólo accedió al deseo del Papa cuando se vió al borde de la muerte, que él nunca quiso un Coadjutor porque se bastaba a sí mismo y no entendía más que "Yo mando, yo lo quiero, yo no lo quiero". *ibid.*, p. 43.

31 Cfr. "Carta de Merry del Val a Meriño (Roma, 22 de septiembre de 1904)", ASD. *Correspondencia de Cardenales* (1867-1924), leg. 4, est. B., cajón 42, Núm. 7529.

32 Cfr. ASD. *Bulas y otros documentos papales y episcopales*, est. 2, leg. 22, Núms. 2b, 27. El primero de los breves confería la dignidad episcopal a Nouel, y el segundo le designaba Arzobispo Coadjutor con derecho a sucesión.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

con que contaba la Arquidiócesis, cuatro eran de la misma edad que el preconizado (42 años), y excluyendo tres que pasaban de los setenta, seis se acercaban a los cincuenta, y el resto no llegaba a los 33 años. Porque nunca han faltado aspirantes, se cuenta que el 19 de octubre de 1904, cuando las campanas de todas las iglesias de la ciudad corroboraron la consagración de Nouel, y se presentó al Palacio Arzobispal el Can. Apolinar Tejera Penson, quizás sólo para comentar la noticia o desahogarse con el arzobispo Meriño, éste le advirtió desde el balcón que "si vienes con tu malacrianza, mejor no subas".[33]

Una vez ultimados los preparativos, sin que muchos supieran a qué obedecían, Nouel había salido de Santo Domingo el 15 de agosto de 1904, y en la capilla de su antiguo Colegio Pío Latino Americano –el título de "Pontificio" se le otorgaría el 1° de abril de 1905– recibió la consagración episcopal el 16 de octubre de ese año de manos del cardenal Rafael Merry del Val, secretario de Estado de San Pío X (1900-1914), actuando de co-consagrantes Fr. Bernardino di Milia o D'Milia, O.F.M.Cap. obispo de Larino, y Mons. Francisco do Rego Maia, obispo de Belém do Pará (Brasil).[34] El mismo día de su salida del país, la cancillería dominicana extendía una carta de gabinete al Secretario de Estado del Vaticano recomendando al aún Can. Adolfo A. Nouel. Al día siguiente de la consagración de Nouel (16 de octubre de 1904), el cardenal Merry del Val respondía al canciller dominicano anunciándole el nombramiento de Nouel como Arzobispo Coadjutor con derecho a sucesión futura.[35]

A su regreso al país, una vez que el poder Ejecutivo otorgase el consabido y quizás inevitable *pase o exequatur* a la bula de San Pío X (7 de

33 Tejera Penson había nacido en Santo Domingo (6 de enero de 1855), era sacerdote desde 1855, y canónigo honorario desde 1881. El mismo Nouel, mientras hacía la visita ad Limina, había escrito a Meriño informándole que allí se encontró con Apolinar Tejera gestionando el título de "camarero secreto", cosa que obtuvo el 10 de noviembre de 1897. Cfr. "Carta de A. Nouel al arzobispo Meriño (Roma, 15 de noviembre de 1897)". Núm. 215. Apolinar Tejera dejaría el sacerdocio en 1907. Cfr. "Apolinar Tejera (1855-1922)", Vetilio Alfau Durán en *Clío* I (Santo Domingo, 1994), pp. 527, 529.

34 Cfr. *BE* XX:803 (15 de diciembre de 1904), p. 523; *Boletín de los alumnos del Pont. Col. Pío Latino Americano* VI:1(1905), p. 32, col. 2. Fr. Bernardino di Milia, nativo de Coletzo (Italia, 1839), como obispo titular de Tabarca (27 de marzo de 1884), fue delegado apostólico en Santo Domingo (1884-1891), y falleció en su diócesis de Larino el 6 de abril de 1910. Cfr. Polanco, *Seminario Conciliar*, p. 130. Francisco Do Rego Maia fue luego arzobispo titular de Nicopoli y consultor de la S. Congregación de Religiosos (16 de febrero de 1911), y falleció el 4 de febrero de 1928. Cfr. *AAS* III:3 (15 de marzo de 1911), p. 114; *ibid.* XX:3 (1° de marzo de 1928), p. 96.

35 Cfr. Vetilio Alfau Durán, *El Derecho de Patronato en la República Dominicana*, Santo Domingo, Academia Dominicana de la Historia, 1975, pp. 92-93; A. Lluberes, *Breve historia de la iglesia dominicana*, 1493-1997, Santo Domingo, 1998, pp. 497-499.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

diciembre de 1904), a pesar de las tirantes relaciones entre aquel gobierno y la Iglesia, el 10 del mismo mes, recibe oficialmente al recién consagrado Arzobispo Coadjutor en el Palacio Nacional el presidente Carlos Morales Languasco y su gabinete en pleno. Ante ellos, el nuevo Arzobispo Coadjutor relató cómo había sido preconizado ya por León XIII, y confirmada su elección por Pío X, que se había dignado "sin ningún merecimiento de parte nuestra, elevarnos a la altísima dignidad arquiepiscopal, y secundando los deseos de nuestro dignísimo Prelado y del Gobierno dominicano, por medio de las letras apostólicas de fecha 11 de octubre, cuya copia auténtica obra en poder del señor Ministro de Relaciones Exteriores, nos ha nombrado coadjutor con futura sucesión del muy ilustre y venerable Arzobispo de la Silla Primada, a quien Dios conceda todavía largos años de vida para honra y lustre de la Nación y de la Iglesia".[36]

Una de sus primeras visitas, y como cosa obligada y esperada por sus feligreses, fue la hecha a su querida ciudad de La Vega el lunes 13 de diciembre de 1904, a la que precedió una invitación formal de la junta especial encargada de organizar el programa de aquella esperada visita de su párroco, ahora arzobispo titular de Metymna o Metimna (antigua sede de la isla griega de Lesbos, hoy Mitilene), y coadjutor con derecho a sucesión.[37]

Poco más de un mes después de aquella visita, el 17 de enero de 1905, cumplidos los setenta y dos años, fallece su padre, que desde hacía un tiempo residía con él en su casa de La Vega. Don Carlos Nouel Pierret, sacerdote desde 1884, canónigo desde 1885 y secretario de Cámara y Gobierno, fue enterrado en la flamante Iglesia Mayor.[38] Aunque el traslado a la Capital de Adolfo Nouel se había hecho a finales de junio de 1904, quedando como interino el P. Braulio A. Echavarría Gómez, el nombramiento de un nuevo vicario foráneo de La Vega no se haría oficialmente hasta el 5 de marzo de 1906.

A primeros de febrero de 1905, y precisamente para aliviar en ese deber al enfermo arzobispo Meriño, en compañía del P. Emiliano Camarena hace la visita pastoral a San José de las Matas y Jánico, y aunque regresa dos o tres veces a La Vega, mantiene su programa de visitas hasta finales

36 V. Alfau Durán, *El Derecho*, p. 94. Nouel escribiría desde Roma al ministro Juan Francisco Sánchez acerca de su reciente consagración. Cfr. "Carta de Nouel al Ministro de Relaciones Exteriores (Roma, 19 de octubre de 1904)", *ibid.* II, Núm. 154,

37 Véase la invitación de la Junta de Recibimiento (La Vega, 23 de noviembre de 1904) en "Recepción de un Obispo", *El Eco del Cibao* I:33 (Santiago, 1° de diciembre de 1904), p. 2, cols. 2-3. Quizás a falta de información más precisa, la circular erróneamente aseguraba que Nouel había sido "recientemente consagrado obispo en la Capital". Acerca de la llegada véase: "Arzobispo", *ibid.* I:37 (10 de diciembre de 1904), p. 2, col. 4.

38 Cfr. Concepción, *La Concepción*, p. 146; R. Bello Peguero (ed.), *Cabildo honorario de la Catedral de Santo Domingo* (1986), p. 77.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

de noviembre de aquel año. En esos nueves meses administraría la confirmación –se registran más de mil sólo en los libros de 1905– y visitaría las parroquias y capillas de Santiago de los Caballeros, Ntra. Sra. del Rosario (Moca), San Lorenzo de Guayubín, San Ignacio de Sabaneta, Esperanza, Ntra. Sra. del Carmen (Jarabacoa), Bajabonico, Guaraguanó, Santa Cruz de Mao, Ntra. Sra. del Rosario de Dajabón, San Juan Evangelista de Salcedo o Juana Núñez, San Antonio de Bonao, Santa Lucía (Las Matas de Farfán), San Bartolomé (Neyba), San José de Ocoa, Rincón, Las Damas, Fundación, San Pedro (El Cercado), S. Francisco de Paula (Bánica), Santa Teresa de Comendador, Los Remedios de Azua y San Juan Bautista (S. Juan de la Maguana).[39] A su regreso y dada la prolongada enfermedad del arzobispo Meriño que le mantenía alejado del gobierno de la arquidiócesis, desde el 16 de diciembre de 1905 será también su coadjutor quien responderá y firmará toda la correspondencia oficial.[40]

El 3 de mayo de 1906, a instancias de Nouel, la Arquidiócesis de Santo Domingo celebraba las bodas de oro sacerdotales del arzobispo Meriño, que a los tres meses (20 de agosto), fallecía en su sede, cumplidos los 73 años de edad y 21 de episcopado. Además de notificar ese mismo día la muerte del Arzobispo al Gobierno, como era obvio, el nuevo metropolitano pronunció el panegírico en el funeral. Dos días después de la muerte de Meriño, había emitido una circular al clero notificando el inevitable suceso y su ascensión al antiguo trono arzobispal.

El día 21 de agosto, y como un simple rito protocolar, notifica al Secretario de Interior y Policía del gobierno de Cáceres que había asumido de pleno derecho el gobierno de la Arquidiócesis.[41] Sin embargo, el Estado no veía la simpleza de aquel gesto, y la respuesta positiva del Ejecutivo no se recibiría hasta el 11 de marzo del año siguiente, una vez concluidas las innecesarias deliberaciones de la Cámara de Diputados.[42]

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

39 Además de dos libros de confirmaciones, y de conservarse en buena parte de los libros parroquiales la constancia de su visita, Nouel envió al arzobispo Meriño un buen recuento de las dos primeras etapas de su recorrido (5 de julio de 1905). Cfr. ASD. *Confirmaciones* (1905), libros 48 y 49; *Archivo de Nouel* (1905), s/n.

40 Cfr. ASD. *Correspondencia oficial*, libro 10 (1905-1913), f. 15, Núm. 4736.

41 Cfr. "Carta de Nouel a Manuel Lamarche García, Ministro de Interior y Policía (Santo Domingo, 21 de agosto de 1906)", ASD. *Correspondencia oficial*, libro X (1905-1913), ff. 52-53, Núm. 4833.

42 Veánse las deliberaciones del poder legislativo y respuesta final del ministro de Interior en Alfau Durán, *El Derecho*, pp. 97-110.

3. El cuadragésimo arzobispo de Santo Domingo

El 27 de septiembre de 1906, apenas comenzado su segundo mes al frente de la Arquidiócesis, la Secretaría de Estado de la Santa Sede notificaba a Nouel que el Papa le otorgaría el santo palio en el próximo consistorio.[43]

Poco antes de salir del país (3 de octubre de 1906), se lo notificaba al mismo Ministro del Interior, señalando además que durante su ausencia dejaría a cargo del gobierno de la Arquidiócesis al Can. José Mª Meriño.[44] Al día siguiente (4 de octubre de 1906), enviaba una circular a su clero anunciando su salida del país para recibir el palio. Otorgado éste en el consistorio del 6 de diciembre de 1906, se lo impondría el cardenal Luigi Macchi –ese mismo día comenzaría a escribir su primera carta pastoral–, en que reflexionaba sobre la situación de su arquidiócesis y, en cierto modo, adelantaba su "programa de gobierno".[45]

Después de ser huésped por unos días de su antiguo Colegio Pío Latino Americano, el 22 de enero de 1907 salió de Roma rumbo a su amada ciudad y sede.[46] El nuevo rector del Colegio, P. Luigi Cappello, S.J. (1849-1924) le invitaría tres meses después a celebrar con sus condiscípulos y antiguos profesores el cincuentenario de la institución, y como es obvio, el Arzobispo no podría viajar de nuevo a Roma ese mismo año.[47]

Mientras tanto, el 25 de febrero de 1907, el Secretario de Estado del Interior había presentado el caso de la sucesión episcopal en la *Memoria* de su gestión a la consideración del Congreso Nacional, que sería leída y discutida en la sesión ordinaria del 8 de marzo de 1907.[48] En aquella sesión salió a relucir, por supuesto, la cláusula de la Constitución vigente que determinaba: "Enviar al poder Ejecutivo ternas de sacerdotes aptos para los arzobispados y obispados vacantes en la República, mientras tanto que un concordato no

43 Cfr. "Telegrama del cardenal Merry del Val a Nouel (Roma, 27 de septiembre de 1906)", ASD. *Correspondencia de cardenales* (1867-1924), leg. 4, est. B, cajón 42.

44 Cfr. "Carta de Nouel a Manuel Lamarche García (Santo Domingo, 3 de octubre de 1906)", ASD. *Correspondencia oficial*, libro X (1905-1913), Núm. 4849, ff. 57-58.

45 La pastoral en cuestión, fechada el 10 de diciembre de 1906, "fuera de la puerta Flaminia", dice en su primer párrafo que había recibido el palio ese mismo día, aunque consta por el documento de imposición que fue en la fecha indicada. Cfr. J. Enrique Hernández, *Obras del arzobispo Nouel* (1924), p. 72.

46 Cfr. *BE* 2ª época XXIII:1 (20 de abril de 1907), 3; "Crónica del Colegio", *Boletín de los alumnos del Pont. Col. Pío Latino Americano* VIII:1 (marzo de 1907), p. 16, cols. 1-2. La crónica añade que Nouel dejó en obsequio al colegio un retrato suyo, y termina deseándole: "El Ángel de los mares le conduzca salvo y sano a las riberas patrias!".

47 Cfr. "Carta de Luigi Cappello, S.J. al arzobispo Nouel (Roma, 10 de abril de 1907)", ASD. *Colegio Pío Latino Americano* (1877-1918), leg. 2, est. C. cajón 32, s/n.

48 Las actas de la sesión fueron publicadas en *GO* XXIV:1786 (11 de mayo de 1907), y XXVI:1787 (15 de mayo de 1907); repr. Alfau Durán, *El Derecho*, pp. 97-106.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

modifique la manera de hacer esta presentación". Sólo la opinión del diputado y presbítero José Otero Nolasco, además de definir lo que era concordato y simple derecho de patronato, puso en claro ante sus colegas la incapacidad del gobierno de rechazar un nombramiento emanado de la Santa Sede. Por fin, con un saldo de 9 votos a favor y 7 en contra de la solución propuesta, se facultó al Lic. Manuel Lamarche García, ministro de Interior y Policía del gobierno del general Ramón Cáceres, para responder al nuevo Arzobispo.[49]

Aparte de alabar el prestigio con que contaba el nuevo Arzobispo en el seno del poder Ejecutivo, vaticinaba que en el ejercicio de su cargo prestaría "grandes servicios, como prelado y como dominicano, a todo lo que signifique grandeza nacional y bienestar de nuestros conciudadanos". Y falseando sin duda la historia del último medio siglo –baste recordar las dificultades y oposición que encontraron los vicarios Buggenoms y Santanché de Acquasanta– añadía que Nouel no abrigase duda alguna de contar "con el respeto y apoyo que siempre ha prestado el Gobierno de la República a los legítimos representantes de la Silla Apostólica y a los prelados que en diversos tiempos han gobernado este Arzobispado".[50]

El Arzobispo tomó posesión oficial de su sede en la Catedral a las tres de la tarde del 15 de marzo de 1907. Al acto fueron invitados entre otros Louis Bornó, entonces ministro de Haití en Santo Domingo, los presidentes del Ayuntamiento de Santo Domingo, de la Suprema Corte de Justicia y del Congreso Nacional; el general Luis Tejera, gobernador civil y militar de Santo Domingo; y como era obvio, el ministro Manuel Lamarche García.[51]

Un roce más con el Estado, tan absurdo e inesperado como el anterior ("quisquillas anticlericales" según Antonio Lluberes), ocurriría al año siguiente en ocasión de la erección del mausoleo en honor del arzobispo Meriño en la capilla de San Cosme y San Damián de la Catedral de Santo Domingo. Cuando ya se engrosaba la cuenta de donaciones para el monumento (casi $4,000 en agosto de 1907), el secretario de Estado de lo Interior, Miguel A. Román, explicó al Arzobispo que todos los templos católicos del país eran "edificios del Estado consignados al culto", y por eso para cuanto se haga en ellos "con un carácter no exclusivamente religioso, es necesario la venia del Congreso Nacional".[52] El Arzobispo se enteró de la

49 En la sesión del Congreso se hallaban presentes el Lic. Carlos A. Nouel Victoria, sobrino del arzobispo, que aparentemente no intervino en el debate, y Octavio Beras (vicepresidente del Congreso), padre del futuro Arzobispo y Cardenal, que votó en contra.

50 Alfau Durán, *El Derecho*, pp. 109-110; A. Lluberes, *Breve historia*, pp. 500-501.

51 Cfr. ASD. *Correspondencia oficial*, libro 10 (1905-1913), ff. 79-80.

52 "Carta de Miguel Román al arzobispo Nouel (Santo Domingo, 28 de octubre de 1908)". Comunicación Núm. 630 en *Documentos relativos a la erección del mausoleo del Ilmo. y Rdmo. señor D. Fernando Arturo de Meriño*, Santo Domingo, 1909, p. 61.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

extraña teoría estando en el Pío Latino Americano a punto de asistir a las fiestas previas de sus bodas de oro y el jubileo sacerdotal del Papa, y poco después salió de la ciudad y regresó al país.[53]

Aunque intentaba prolongar la polémica y aclarar de una vez por todas el derecho inalienable de la Iglesia, el Arzobispo decidió ceder *pro bono pacis*, y en su última comunicación del 6 de noviembre de 1908, inmediatamente después de su regreso, aprovechaba para ratificar la independencia de que debía gozar la Iglesia en esa materia, y protestaba "porque creemos que se nos priva de un derecho y por consiguiente se nos infiere una injuria".[54]

No deja de resultar curioso que cuatro días antes de emprender este viaje a Roma, a través del Ministerio de Relaciones Exteriores, se le hacía depositario de una carta autógrafa del presidente Ramón Cáceres al papa Pío X precisamente en ocasión de su jubileo sacerdotal, destacando su "inalterable devoción" a la figura del Romano Pontífice. Reconociéndose orgullosamente "mandatario de un pueblo católico", al tiempo que pedía la bendición apostólica, le testimoniaba su cordial adhesión y expresaba el sincero "deseo de que sean cada día más estrechas las relaciones de la República con esa sede apostólica".[55]

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

4. Reparaciones en la Catedral de Santo Domingo (1908-1917)

Otro de los proyectos del arzobispo Nouel, dos años apenas después de asumir el cargo, fue el programa de reparaciones en la Catedral, que se iniciarían al fin en 1910 bajo la dirección del arquitecto checo Antonin Nechodoma (1877-1928). Con ese objeto, una vez asegurado el apoyo del Ayuntamiento de Santo Domingo, el 8 de marzo de 1908 se había creado formalmente la Fábrica de la Torre-Campanario de la Primada.[56] Aunque la

53 Cfr. *Boletín de los Alumnos del Pont. Col. Pío Latino Americano* IX:3 (Roma, 15 diciembre 1908), 113, col. 1ª. La nota informativa del boletín destacaba que el arzobispo estuvo acompañado del P. José Otero Nolasco, presidente de la Cámara de Diputados.

54 *Ibid.*, p. 64. Tres semanas después (27 de noviembre de 1908) anunciaría al clero que la erección del mausoleo había sido pospuesta. Por fin, se inauguraría durante el gobierno de Eladio Victoria, justo antes de que el arzobispo se convirtiera a su vez en sucesor del presidente Victoria.

55 Cfr. "Carta del presidente Cáceres a Pío X (Santo Domingo, 4 de julio de 1908)", c. ASD. *Documentos varios de Mons. Nouel* (1908-1928), s/n; "Carta de E. Tejera Bonetti, ministro de Relaciones Exteriores, a Mons. Nouel (Santo Domingo, 21 de julio de 1908)", *Relaciones Exteriores*, libro A, Núm. 442; o. ASD. *ibid.*, s/n.

56 Cfr. *BE* XXIII:22 (Santo Domingo, 20 de marzo de 1908), pp. 6-7. Con ese fin, el 15 de enero de ese año, el arzobispo Nouel había emitido una resolución designando los nueve miembros de dicha Junta de Fábrica. *ibid.*, XXIII:18 (20 de enero de 1908), pp. 1-2. Véase la carta al presidente del Ayuntamiento (23 de noviembre de 1907) en ASD. *Correspondencia oficial*,

interferencia del segundo gobierno de Cáceres obligó a posponer la colocación del monumento a Meriño, es posible que eso determinara también que, sin necesidad de un documento formal, se fuese posponiendo y luego abandonando la construcción de la inconclusa torre de la Catedral, diseñada por el ingeniero Osvaldo Báez a un costo cercano a los 7,000 pesos.[57]

Aunque la prensa alabó en un principio la construcción de la torre-campanario, no faltaron críticas al proyecto irreflexivo o modernizante del nuevo arzobispo. "¡Amad la Catedral sin torre! –tronaba desde México Pedro Henríquez Ureña–, ¡sabed amar la Catedral de Santo Domingo!; grave, si no austera; solemne, si no majestuosa, permanecerá muda en el abatido orgullo de sus cuatro siglos, si no sabéis admirar su vida profunda". Y al tiempo que recordaba que San Marcos de Venecia también se quedó sin torre, echaba en cara al arzobispo su ignorancia, y refiriéndose al interior de la Catedral, le advertía: "ignoras que si algo pudieras ensayar en honra del viejo templo, es limpiar sus muros, volviéndolos al natural color de la clásica piedra gris".[58]

A principios de abril de 1911 estaban completas las obras de restauración y mejoras de la capilla del Baptisterio, cuya nueva pila, obra del escultor italiano Paolo Médici –el mismo autor del monumento funerario de Meriño– se bendijo el Sábado Santo (15 de abril de 1911). Otras mejoras incluyeron la ampliación de la sacristía, "con acceso a través de la capilla de Santa Ana–, y la limpieza de la deteriorada lápida sepulcral del adelantado Rodrigo de Bastidas en dicha capilla.[59] Y aunque el asesinato del presidente

libro 10 (1905-1913), ff. 139-140, Núm. 2137; *BE* XXIII:18 (20 de enero de 1908), 3. Dos días después de instalada la junta, se recibía el órgano reconstruido por Ciriaco Landolfi, que fue examinado y alabado por una comisión encabezada por el maestro José de Jesús Ravelo.

57 Teodoro Osvaldo Báez Machado, hijo del presidente Báez, nació en Santo Domingo el 8 de noviembre de 1857, y allí murió el 6 de noviembre de 1930. Entre sus construcciones se destacan el antiguo Consejo Administrativo de Santo Domingo (Arzobispo Meriño esquina El Conde (con una torre semejante a la que tendría la Catedral), la Iglesia de la Altagracia (Hostos esquina Mercedes), y el Hospital Padre Billini en parte de lo que había sido el antiguo Hospital de San Andrés. Cfr. Emilio Rodríguez Demorizi (ed.), *Papeles de Buenaventura Báez,* Santo Domingo, Academia Dominicana de la Historia, 1969, p. 515.

58 "La Catedral" en P. Henríquez Ureña, *Obras Completas* II, Santo Domingo, UNPHU, 1977, pp. 39-41; *Obra dominicana*, Santo Domingo, Sociedad Dominicana de Bibliófilos, 1988, pp. 382-383. El humanista aprovechaba para descalificar a esa "inartística mole de mármol" del mausoleo de Colón. En carta a su hermano Max (México, 4 de mayo de 1908), añadía que "Nouel reunió gentes, Fed (i. e, Federico Henríquez y Carvajal) entre ellas; el Congreso ha votado dineros, el Ayuntamiento idem, y se están haciendo suscripciones". Cfr. *Familia Henríquez Ureña. Epistolario* I, Santo Domingo, 1996, p. 469, carta Núm. 187.

59 Cfr. "Trabajos en la Santa Iglesia Catedral", *BE* XXVI:88 (Santo Domingo, 5 de marzo de 1911), 517; *ibid.*, XXVI:89 (5 de abril de 1911), p. 531. Sobre la antigua capilla y sus cambios, véase María Ugarte, *La Catedral de Santo Domingo, Primada de América*, Santo Domingo, 1992, pp. 50-55.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Ramón Cáceres (19 de noviembre de 1911), impuso un receso a aquellos planes, en aquella primera etapa, además de lo ya indicado, "con vigas de concreto se unió sólidamente la parte alta del Cabildo con el resto del edificio y se trabaron casi todas las capillas de la parte Norte".[60]

Seis años después y en una segunda fase de las obras, además de pedir a la Secretaría de Estado de Hacienda y Comercio los fondos que habían sido prescritos ya en la ley de gastos públicos de 1912, el arzobispo Nouel solicitó la asesoría del ya citado Nechodoma, el italiano Alfredo J. Scaroina, y los dominicanos Osvaldo Báez Machado y Arístides García Mella para continuar las reparaciones que se encomendaron esta vez a Scaroina, ingeniero municipal, y que al parecer las hizo gratuitamente. El incumplimiento de los compromisos del Estado dominicano, la ocupación militar norteamericana y el obligado retraso en las labores del nuevo estado de cosas, hizo que el arzobispo solicitase el 18 de julio de 1917 a las nuevas autoridades los fondos necesarios para la continuación del trabajo emprendido poco antes de la muerte de Cáceres.[61]

En esta nueva etapa, según el mismo Scaroina, "se arreglaron el trono y los 23 asientos del antiguo coro, con mucho cuidado y no pocas dificultades".[62] Satisfecho de esos trabajos, el Arzobispo emitía al parecer en 1917 un documento en que reconocía la labor del ingeniero y arquitecto italiano. Además de decir que había contribuido a las obras de varias iglesias de la arquidiócesis, explicaba Nouel en su carta que poco antes Alfredo Scaroina había "llevado a cabo satisfactoriamente y con la mayor alabanza nuestra y del gobierno municipal la grandiosa obra de reparación de nuestra Catedral, la más insigne por su antigüedad de toda la América, recibiendo por esta obra el ilustre Señor las mayores alabanzas de todas clases sociales".[63]

Las obras de mejora se completarían cuando el Ayuntamiento de la capital instalase a partir del 28 de noviembre de 1918 la luz eléctrica en la Catedral.[64]

60 "Reparaciones en la S. I. Catedral", *BE* XXXIII:1 (enero de 1917), p. 217. Dado el deterioro del antiguo Palacio Arzobispal del siglo XVII, en 1912 Nouel ordenó la construcción del local de oficinas y vivienda del Arzobispado que se adosó al ábside de la Catedral y al fin fue derruido a finales de 1970.

61 Cfr. "Carta del arzobispo Nouel a H. S. Knapp (Santo Domingo, 18 de julio de 1917)", ASD. *Correspondencia oficial*, libro 11 (1913-1920), ff. 230-231, Núm. 916. La respuesta afirmativa anunciando que "se ha dado orden para que se disponga de una apropiación para que continúen los trabajos en la Catedral", fue enviada por el mismo Knapp al día siguiente. Cfr. ASD. *Correspondencia del Gobierno Militar* (1917), leg. 6, est. B, cajón 39, Núm. 1431.

62 Los datos aparecen en un trabajo leído el 12 de diciembre de 1917 en el Casino Central. Cfr. "Catedral Metropolitana", *BE* XXXIV: (13-14 de enero-febrero de 1918), p. 477.

63 Citado por Eugenio Pérez Montás, *La Ciudad del Ozama. 500 años de historia urbana*, 2ª ed. Santo Domingo, Patronato de la Ciudad Colonial, 1999, p. 220, col. 2. Alfredo J. Scaroina y Montuori había nacido en Avelino, Italia, el 17 de julio de 1864, y había llegado al país en 1899.

64 Cfr. ASD. *Correspondencia oficial*, libro 11 (1913-1920), f. 330, Núm. 1243.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

En cuanto a la construcción de la torre, como se deduce de los recuentos con que contamos y la discusión que provocó el proyecto, predominó la opinión de los que prefirieron que la Catedral se quedase como estaba, "un templo inconcluso de gran valor arqueológico", y la idea y la diligencia que demostraron los que secundaban la idea de Nouel como "una manifestación más del espíritu de empuje que se levantó en aquella época".[65]

5. La colaboración de los religiosos a la pastoral dominicana

Una de las cosas que formarían parte de su proyecto eclesial era la solución a la crónica escasez de clero a base de importar dos o tres congregaciones religiosas masculinas. A propósito de su estancia en Roma en 1904 había hecho contactos con varios superiores mayores de órdenes religiosas, sobre todo los jesuitas y los capuchinos, como lo haría más de veinte años después con los salesianos.[66] Sin embargo, aunque los primeros, procedentes del Colegio de Belén (La Habana), hicieron enseguida una visita exploratoria de dos meses a partir del 15 de mayo de 1905, no lograron entenderse en aquella oportunidad, sobre todo dada la renuencia y prejuicios del arzobispo Fernando A. de Meriño con respecto a la ayuda pastoral de religiosos en general, y sobre todo de jesuitas.[67]

Ese mismo año, y aunque, como ya hemos dicho, no se materializaría tan pronto, le insistía el presidente Morales Languasco que no cejase en su empeño de traer al país a los salesianos. "Unida la Iglesia al Estado y estando yo tan dispuesto a hacer efectiva y eficaz esa unión –escribía el ex sacerdote al aún arzobispo coadjutor– por medio de un recíproco beneficio, ya que tanto y tan grande es el que puede derivar el uno de la otra y viceversa, no hay que desperdiciar momentos y sí trabajar con ahínco".[68]

En cambio, después de repetidos contactos e intentos, los capuchinos sí accederían a la invitación de Nouel en 1909, sobre todo una vez que se convirtió en Arzobispo de Santo Domingo.[69] Cinco capuchinos de la provincia de Andalucía (tres sacerdotes y dos legos), que habían llegado el

65 Pedro Troncoso Sánchez, *Ramón Cáceres*, 2ª ed., Santo Domingo, 1977, p. 345.

66 Véase la carta de Nouel a F. Rinaldi, S.D.B. (24 de febrero de 1931), ASD. *Correspondencia oficial*, libro XIV (1930-1931), Núm. 2077, ff. 212-214.

67 Sobre la visita de los jesuitas PP. Manuel Rendo y Tomás Bueno, véase J. L. Sáez, *Los jesuitas en la República Dominicana* I, Santo Domingo, 1988, pp. 38-47.

68 "Carta del presidente Carlos F. Morales Languasco a Mons. Nouel (Santo Domingo, 11 de agosto de 1905)", ASD. *Correspondencia oficial* (julio-septiembre 1905), est. B., cajón 37, legajo 20.

69 Cfr. C. de Utrera, *Apuntes*, I, pp. 45-56.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

6 de agosto de 1909, se hicieron cargo del antiguo templo de Ntra. Sra. de las Mercedes el día 16 de ese mismo mes, aunque residían en los anexos de la iglesia de San Lázaro en la cuesta del mismo nombre. Dos años después, el mismo Nouel les edificaba la residencia anexa al templo patronal, bendecida el 6 de enero de 1911.[70]

Otro tanto había sucedido con los eudistas franceses (Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y María), que procedentes de Francia y Colombia, se hicieron cargo de la dirección del Seminario Conciliar a partir del 8 de septiembre de 1908, ocupándose antes el Arzobispo de ampliar y mejorar el local que ocupaba, aunque los religiosos habían abierto unas clases de gramática, geografía, aritmética, inglés y francés a partir del 7 de enero de ese año.[71] Al frente del seminario, que se abrió con diez estudiantes, estarían esos religiosos hasta comienzos de 1916, obedeciendo unos al llamado a filas en Francia y otros trasladados a Colombia por sus superiores.[72]

Durante la estancia de los eudistas en el seminario, la Arquidiócesis se unió a las fiestas de la beatificación del venerable P. Juan Eudes, que se celebraron en la capilla del mismo seminario, antiguo templo dominico. En el día principal de las celebraciones (19 de diciembre de 1909), a las que asistieron los obispos Julien Conan (Metropolitano de Haití) y Jean Marie Morice (obispo de Aux-Cayes), Nouel tuvo a su cargo el sermón en honor del nuevo beato, una de sus mejores piezas oratorias.[73]

Una nueva congregación religiosa, los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María o Claretianos, asumiría la dirección del seminario desde septiembre de 1923 –los tres primeros estaban en la ciudad desde el 5 de marzo de ese año– hasta su traspaso a los jesuitas el 21 de junio de 1946, durante el episcopado de su sucesor, el salesiano Ricardo Pittini.[74]

En cuanto a las religiosas, aunque ya estaban en el país las denominadas luego Hermanas de la Caridad del Cardenal Sancha desde 1873, por gestiones del superior de los capuchinos ante el arzobispo Nouel, a bordo

70 Cfr. C. de Utrera, *Nuestra Sra. de las Mercedes. Patrona de la República Dominicana*, Santo Domingo, 1932, pp. 84-85.

71 Cfr. Hugo E. Polanco, *Seminario Conciliar.*, pp. 82-83.

72 Cfr. *ibid.*, pp. 82-89.

73 Cfr. E. Rodríguez Demorizi (ed.). "Discursos históricos", *Clío* XIV.76-77 (C. Trujillo, julio-diciembre 1946), pp. 79-84. Seis meses después (8-13 junio 1910), Nouel pagaba la visita de los dos obispos haitianos, asistiendo a un banquete oficial y un solemne pontifical en la Catedral de Port-au-Prince. Cfr. "Reseña de la recepción hecha a su Sría. Iltma. Doctor Adolfo A. Nouel, Arzobispo de Santo Domingo en la vecina República de Haití", *BE* XXVI:76-77(5 de julio de 1910), pp. 349-352.

74 Cfr. Hugo E. Polanco, *Seminario Conciliar.*, pp. 94-98,112-113; Sáez, *Los jesuitas*, p. 100.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

del "Práxedes" llegaron a San Pedro de Macorís el 6 de mayo de 1910 las primeras ocho mercedarias de la Caridad, fundadas en Málaga el 16 de marzo de 1878 por el siervo de Dios P. Juan Nepomuceno Zegrí Moreno (1831-1905), para hacerse cargo de la "Casa de Beneficencia" (actual Hospital Padre Billini), y las demás obras que había establecido en la Capital el P. Francisco Javier Billini.[75] Un año más tarde, mediante un contrato firmado el 7 de diciembre de 1911, les encomendaría la "dirección, administración y cuidado" del Hospicio San Antonio (San Pedro de Macorís), fundado por el P. Antonio Luciani en 1886 y convertido más tarde por decisión del Estado en "Hospital Dr. Karl Theodor Georg".[76] Durante los veinte años restantes del episcopado de Nouel, la congregación ampliaría su trabajo con seis compromisos más: la escuela de párvulos junto al templo de Regina Angelorum (Santo Domingo), el asilo de ancianas "La amiga de los Pobres" (Santo Domingo), el Leprocomio Nacional de Nigua, la escuela y Santuario del Santo Cerro (La Vega), el Hospital Militar (Santo Domingo) y el Hospicio San Vicente de Paul (Santiago).[77]

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

75 Cfr. R. Bello Peguero (ed.). *Hermanas Mercedarias de la Caridad en la República Dominicana*. 1910-1985 Santo Domingo, 1985, pp. 48-50; D. Marrero, "Zegrí y Moreno" en *Diccionario de historia eclesiástica de España* IV, Madrid, 1975, pp. 2810-2811. Es preciso recordar que el primer contrato para hacerse cargo de las obras del P. Billini no se firmó con el arzobispado, sino con la "Junta de Caridad administradora de las casas de Orfelinato, Beneficencia y Manicomio Padre Billini", representada por los señores Francisco Cerón (presidente), y J. Pablo Sanabia (secretario). Cfr. Bello Peguero, *ibid.*, pp. 19-21.

76 Véase el texto completo del convenio de 1911 en Bello Peguero, *ibid.*, pp. 25-27. Las mercedarias de la Caridad transformaron la institución en 1972 y la denominaron "Residencia Geriátrica Dr. Karl Th. Georg". Cfr. *ibid.*, p. 149. Sobre el médico alemán Karl Theodor Georg (1884-1966), su carrera y sus conexiones, veáse Bernardo Vega, *Nazismo, Fascismo y Falangismo en la República Dominicana*, Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 1985, pp. 284-286.

77 Un nuevo intento fallido haría Nouel el 25 de diciembre de 1921 con las religiosas de Notre Dame, a cuya superior general en París solicitó fundar un colegio para instruir a las niñas en su responsabilidad de ser madres. Cfr. ASD. *Correspondencia oficial*, libro 12 (1921-1925), Núm. 295, ff. 100-101.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Capítulo III

Una mitra comprometida y pesada

Como una carga sobre los hombros, nada halagüeña, sin duda con la única motivación de buscar y consolidar la paz, Nouel tendrá que asumir el gobierno provisional de la República el 1° de diciembre de 1912. Sin embargo, casi dos meses antes había comenzado su labor como integrante de una comisión mixta, por decirlo así, nombrada por el presidente de los Estados Unidos, que se responsabilizaría de poner fin a la guerra civil. A mediados de abril de ese año, sin embargo, el ministro norteamericano en el país, Mr. William W. Russell (1910-1913) –probablemente como resultado directo de la visita del secretario de Estado Philander C. Knox un mes antes– con ayuda del mismo Nouel adelantó los pasos necesarios para lograr un encuentro y un entendido, ante todo, con el conflictivo general Alfredo Victoria, ministro de Guerra y Marina e Interior y Policía.[1]

En septiembre de ese año, Russell formularía el panorama general del proyecto norteamericano para la pacificación de Santo Domingo, incluyendo los pasos que se darían en 1916. "Sólo el completo control por nuestro Gobierno podría asegurar el orden y la justicia de una manera permanente". Y añadiría enseguida que "sin nuestro control efectivo, una administración aquí podría ser tan buena como otra". En cuanto a las reformas imprescindibles, Russell recomendaba al secretario de Estado, acabar con la falta de independencia de los tribunales, el servicio militar forzado, el encarcelamiento en gran escala sin juicio previo alguno y la endémica malversación de los fondos públicos.[2]

1 Desde el crucero "Wheeling" (12 de abril de 1912), telegrafiaba Russell al arzobispo anunciándole que el vaporcito del crucero "César" saldría del muelle del Ozama a las 4:00 p.m. de ese día, y que A. Victoria debía estar listo con su gente. William Worthington Russell, nacido en Washington (3 de diciembre de 1859), había sido ministro de su país en Colombia (1904-1905), y Venezuela (1905-1909), antes de serlo en el país. Destituido en julio de 1913 a causa de su oposición al empréstito, volvería a Santo Domingo de 1915 a 1925, y luego sería destinado a Tailandia (1925-1926). Retirado, al parecer, del servicio diplomático, falleció en fecha indeterminada de 1944.

2 Cfr. "Carta de W. W. Russell a Philander C. Knox (Santo Domingo, 19 de septiembre de 1912)", Melvin M. Knight, *Los americanos en Santo Domingo*, 2ª ed., Santo Domingo, Editora de Santo Domingo, 1989, p. 53; Sumner Welles, *La viña de Naboth* II, Santiago, El Diario, 1939, p. 161.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Para buscar una salida definitiva a la crisis política que había provocado el asesinato del presidente Ramón Cáceres (19 de noviembre de 1911), y amenazaba ahora el gobierno de Eladio Victoria, elegido por el Congreso Nacional en esa misma fecha, el gobierno norteamericano envió una comisión –el mismo Nouel la acompañó hasta Sánchez para buscar el apoyo de Horacio Vásquez y desalojar del poder a Victoria– que recomendó, como lo haría el mismo Vásquez el 7 de noviembre de 1912, la designación del arzobispo por dos años, aunque la medida sugerida por los comisionados Frank McIntyre y William T. Doyle, y confirmada luego por Vásquez nueve días después, no fuese más que "un paliativo, pero de ningún modo un remedio".[3]

En compañía de aquella comisión de paz, y como un primer paso, el arzobispo había logrado entrevistarse el 3 de noviembre con el Gen. José Bordas Valdés en San Marcos. Pronto fracasaría aquel primer intento de negociación o la firma de un armisticio. Al día siguiente, desde el Campamento de los Domínguez respondía a nombre de su "grupo de generales", que se veía obligado a devolver "el pliego de las condiciones del armisticio sin firmar por no poder aceptar dichas condiciones". Según decía Bordas, aquel pliego, al parecer firmado sólo por el gobernador de Puerto Plata, Pedro Mª Rubirosa, no reflejaba las condiciones propuestas por el mismo Nouel y los comisionados americanos la tarde anterior. Y reiteraba que él y los suyos sólo aceptarían la firma de un armisticio "siempre que la buena fe sea la base de él, y cuando nuestras condiciones sean aceptadas".[4]

Además de ser el objetivo número uno de la comisión enviada por el presidente William H. Taft, coincidían los jefes de la revolución en que era preciso desalojar del poder a Eladio Victoria (y por supuesto a su sobrino Alfredo), que debería renunciar en manos del Ayuntamiento de Santo Domingo.[5] Eladio Victoria, para colmo cuñado de Nouel –su hermano mayor

3 Los comisionados de Taft, designados el 24 de septiembre y llegados al país el 2 de octubre de 1912, acompañados de 750 "marines", procedían de los departamentos o secretarías de Guerra y Estado respectivamente. Cfr. Welles, *La viña*, II, Santiago, El Diario, pp. 160-164; Max Henríquez Ureña, *Los yanquis en Santo Domingo*, 2ª ed., Santo Domingo, Editora de Santo Domingo, 1977, pp. 58-59. La aceptación de Vásquez está contenida en un telegrama enviado en la madrugada del 16 de noviembre de 1912. Cfr. ASD. *Correspondencia del presidente Nouel* I (1912-1913), Núm. 13.

4 Cfr. "Carta de J. Bordas Valdés a Mons. Nouel (Campamento de los Domínguez, 4 de noviembre de 1912)", ASD. *Presidencia de Nouel. Correspondencia recibida* I (noviembre-diciembre 1912), Núm. 7. Además de eso, Bordas se quejaba de que el Gobernador de Santiago había intentado sobornar a sus generales en El Túnel y El Aguacate, para conseguir que le dejaran libre el paso a Puerto Plata.

5 La renuncia de Alfredo Victoria, estipulada también por la comisión norteamericana, está fechada el 26 de octubre de 1912, en carta a su tío, el presidente Eladio Victoria. c. ASD. *Presidencia de Nouel. Correspondencia recibida* I (1912), Núm. 3. Sin duda para alejarlo del país, el presidente le nombró Cónsul en St. Thomas el 16 de noviembre de ese año. Cfr. *GO*

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Carlos Tomás estaba casado con la hermana del presidente desde 1878– anunciaría al Arzobispo, que desempeñaba entonces el oficio de "apoderado especial del gobierno", que el 16 de noviembre había convocado al Congreso Nacional "con el objeto de conocer de la renuncia del Presidente de la República", al tiempo que le encomendaba pedir a Vásquez y Bordas Valdés que ante todo permitieran circular normalmente los trenes de las líneas Sánchez-La Vega y Puerto Plata-Moca.[6]

Como resultado de esos ocho o nueve días de negociación activa, aparte de las bases mínimas de paz que ya había adelantado Horacio Vásquez (Sánchez, 7 de noviembre de 1912)[7] –la inmediata formación de un gobierno provisional encabezado por Nouel es la tercera de las bases–, ha quedado constancia de la firma del armisticio por parte del Gral. José Bordas Valdés y sus fuerzas y el gobernador Pedro Mª Rubirosa (Puerto Plata, 10 de noviembre de 1912) –este acuerdo se firmó a bordo del crucero norteamericano "Wheeling"–, y de forma similar el del Gral. Desiderio Arias y el gobernador Enrique Jiménez (Monte Cristi, 13 de noviembre de 1912), además de invitar diez días después al general Luis Felipe Vidal en Azua a adherirse a la causa, anunciándole la visita de una comisión para conseguir la pacificación de aquella provincia.[8] Eran los pasos previos, sin duda impuestos por la comisión norteamericana, para la asunción al poder del arzobispo, y era también el alto precio que supuso su disposición de servir, sin contar quizás con el pronto fracaso de esas promesas de paz de algunos jefes de la revolución.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

XXIX:2352 (27 noviembre 1912), p. 1ª, col. 1. No debió salir enseguida del país, porque a principios de diciembre pidió a Nouel que un barco norteamericano le llevara con algunos amigos a Puerto Rico. Cfr. "Carta de A. M. Victoria a monseñor Nouel (Santo Domingo, 4 de diciembre de 1912)", ASD. *ibid.*, Núm. 93.

6 Cfr. "Carta de Eladio Victoria a Mons. Nouel (Santo Domingo, 17 de noviembre de 1912)", ASD. *ibid.* I (1912), Núm. 13. Al día siguiente, Victoria pedía a Nouel gestionar la cantidad adecuada para la ración de la tropa, una vez que Doyle había autorizado sólo $1,500 diarios, cuando el consumo ordinario era de $2,000. Con esa reducida cantidad, decía el aún presidente, "cundiría el descontento y se harían posibles muy grandes desórdenes". "Carta de E. Victoria a Nouel (Santo Domingo, 18 de noviembre de 1912)", ASD. *ibid.*, Núm. 14.

7 El presidente Victoria había hecho llegar a su comisionado de paz, el arzobispo Nouel, siete bases mínimas de paz, ante todo para "poner fin a los males que actualmente abruman a la República". Cfr. "Carta del presidente E. Victoria a Mons. A. Nouel (Santo Domingo, 23 de noviembre de 1912)". ASD. *ibid.* I (1912), Núm. 4. Las bases están fachadas en Santo Domingo el 31 de octubre del mismo año.

8 Los documentos aquí citados, gran parte de ellos en su original, se encuentran entre los papeles de Mons. Nouel recibidos hasta el 1° de diciembre de 1912. Cfr. ASD. *Presidencia de Nouel. Correspondencia recibida* I (noviembre-diciembre de 1912), Núms. 9-13. Hasta hace poco esos papeles pertenecían a *Correspondencia de Nouel* (enero-noviembre 1912), est. B. cajón 43, leg. 1.

Sin embargo, el desarme y el final de la guerra civil iban a requerir mucho más tiempo, y ciertamente una buena dosis de paciencia. El 10 de diciembre de 1912, Jesús Mª Céspedes, recién nombrado gobernador de Puerto Plata, escribía al presidente informándole que al día siguiente harían allí su entrada las tropas revolucionarias de los generales José Bordas Valdés y Emilio Garden, y acto seguido procedería al desarme y licencia de las mismas de acuerdo con las instrucciones del presidente provisional. De igual manera, según lo dispuesto por el Ministro de Guerra y Marina, el arsenal que se guardaba en la fortaleza San Felipe, había sido entregado al Comandante del Crucero Nacional.[9]

Como se había hecho ya con los Victoria y se haría luego con otros gobernantes hasta 1914, el lápiz del dibujante Ramón Mella o Walter, había caricaturizado con habilidad en una tarjeta postal que circularía en aquellos días, al arzobispo Nouel con un sable en la cintura, ante su trono episcopal, donde reposan su mitra y báculo, diciendo al general Alfredo Victoria y su inevitable sobrino que se lamentaban de su suerte, "Yo soy quien mando", mientras detrás del trono de Nouel asomaba el clásico Tío Sam que decía: "Aquí estoy para cuidar del orden".[10]

A pesar de tratarse de un eclesiástico –aún estaba en fase de elaboración el Código de Derecho Canónico que estipularía más estrictas condiciones (Can.139, Núm. 4)– para asumir la presidencia no parece que fue precisa la previa anuencia de la Santa Sede. Al parecer, mes y medio después de asumir el cargo, el 17 de enero de 1913 Nouel designaría como comisionados ante el futuro San Pío X a Bernardo Pichardo Patín (cónsul en Hamburgo) y al antiguo legado pontificio Duque Amadeo de Astraudo, entonces residente en Lausanne (Suiza), portadores de una carta autógrafa notificando al Papa el nombramiento oficial.[11] Una vez aprobado por el

9 Cfr. "Carta de J. M. Céspedes al presidente Nouel (P. Plata, 10 de diciembre de 1912)", ASD. *Presidencia de Nouel. Correspondencia recibida* I (noviembre-diciembre 1912), Núm. 216.

10 Véase la tarjeta aludida en E. Rodríguez Demorizi, *Caricatura y dibujo en Santo Domingo*, Santo Domingo, 1977, p. 16; Ángela Peña, "A principios del siglo circularon postales con caricaturas personajes vida política RD", *Última Hora* (Santo Domingo, 6 de septiembre de 1974), p. 12. A la hora de nombrar su gabinete, aparecería otra caricatura del mismo autor en que Nouel, al frente de sus ministros, disfrazados de soldados romanos, arrastraba una pesada cruz, mientras el Tío Sam hacía las veces de cirineo, y cínicamente, en la cima del Gólgota se leía U.S.A. Cfr. Rodríguez Demorizi, *Caricatura*, p. 17.

11 Francesco Mansella informó a Nouel que desde enero de 1913 el cardenal secretario de Estado, Rafael Merry del Val, ya sabía por la prensa vaticana del nombramiento del arzobispo, se extrañaba de la falta de una comunicación oficial de su nombramiento, y achacó el problema al correo. Cfr. "Carta de F. Mansella a Nouel (Roma, 10 de febrero de 1913)", ASD. *Correspondencia de F. Mansella* (1904-1914), est. C, cajón 32, leg. 4. Bernardo Pichardo (1877-1924), recién designado Cónsul en Hamburgo (9 de diciembre de 1912), debió ser recibido por S. Pío X a mediados de febrero, porque el día 22 le otorgaba la encomienda de

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Senado el día 28 de noviembre de 1912, en la mañana del 30 celebró la Cámara de Diputados una sesión extraordinaria para conocer y aprobar en tercera lectura la ley que designaba al Arzobispo presidente interino de la República.[12] La toma de posesión del arzobispo-presidente se celebraría el 1° de diciembre de 1912 en su Catedral y ante el Congreso que le había elegido dos días antes.[13]

1. Sin otro compromiso que la salvación de la Patria

Lamentaba en su discurso inaugural la tristeza que producía la Patria adolorida, su única razón para atender al "clamor del patriotismo" que le imponía aquella pesada carga. Y describía en el mismo tono lo que había sido la crisis más aguda:

"Un año de guerra ha desangrado el país y aniquilado su agricultura y su comercio. Aún humean los campos que devoró el incendio; teñida de sangre hermana se encuentra todavía la campiña que fecundó el esfuerzo; el eco de la fusilería repercute aún en las sinuosidades de nuestras selvas vírgenes; los ríos, que no debieron sentirse oprimidos sino por las represas de la industria y por el paso de puentes colosales, ven correr sus aguas ensangrentadas, y por las calles de muchas villas y ciudades desfila la procesión de ciudadanos mutilados por la guerra, mientras centenares de huérfanos gimen, víctimas del desamparo y la miseria, en el regazo de madres desoladas".[14]

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

la Orden de S. Gregorio Magno en clase civil. Cfr. *AAS* V:4 (18 de marzo de 1913), p. 112. Sin embargo, como Pichardo sólo estuvo en Roma cinco días, la respuesta del Papa al arzobispo-presidente (Roma, 10 de marzo de 1913), conservada en el archivo del Arzobispado de Santo Domingo, le sería enviada directamente o a través del consulado de Hamburgo. Cfr. ASD. *Bulas, breves y documentos episcopales*, est. C., cajón 32, leg. 13, Núm. 61.

12 Antes de la sesión del Senado, el secretario de Relaciones Exteriores, Manuel A. Machado, enviaba una comunicación a los agentes diplomáticos de la República adelantándoles que el Congreso Nacional elegiría sin duda al arzobispo "durante un tiempo que se determinará", ante todo para lograr "algunas reformas convenientes en nuestra legislación, entre otras la de la Constitución y la Ley Electoral, y preparar el país para unas elecciones libres". *GO* XXIX:2353 (30 de noviembre de 1912), p. 3, col. 1ª.

13 Véase la documentación completa del proceso en AGN. Congreso Nacional (1912), leg. 44, N° 213. A pesar de faltar más de un mes para su elección oficial, muchas personas dentro y fuera del país consideraban ya presidente al arzobispo Nouel. Con ese tratamiento recibió unas once cartas de felicitación o solicitando favores desde Bruselas, Santiago de Cuba y Murcia (España) prácticamente desde el 10 de octubre, e incluso el 22 de noviembre le solicitaba una fotografía una agencia de noticias de New York.

14 *GO* XXIX:2355 (Santo Domingo, 7 de diciembre de 1912), p. 1ª, col. 2; 2, col. 1.

El mismo día de su toma de posesión anunciaba su primer gabinete, compuesto por siete secretarías de Estado o ministerios, en manos de otras tantas figuras de la política o los negocios.[15] Sin embargo, hasta el 15 de enero de 1913 se dedicaría a completarlo, una vez que a mediados de diciembre ya se habían producido tres renuncias. En la misma fecha de enero nombraría secretario de Interior y Policía a su hermano menor el Lic. José María Nouel (1864-1951), y de Instrucción Pública y Justicia al Lic. Andrés Julio Montolío Moscoso (1867-1934), esposo de su hermana Virginia.[16] Por breve tiempo, confiaría la cartera de Relaciones Exteriores a Francisco Leonte Vásquez Lajara (1856-1943) y luego a Elías Brache hijo, la de Hacienda y Comercio a Eduardo Ramón Soler, la de Agricultura e Inmigración sucesivamente a Samuel de Moya y Enrique Montes de Oca, la de Fomento y Comunicaciones a José M. Jiménez y luego a Casimiro Nemesio de Moya (1849-1915), y la de Guerra y Marina a Jaime Mota Vidal.

De igual modo, barajando a personajes enquistados en la política y no siempre de su agrado, en el mes de enero nombraría en puestos diplomáticos entre otros al ex sacerdote Carlos F. Morales Languasco (Bruselas), Leonte Vásquez Lajara (París), Bernardo Pichardo (Hamburgo), Tulio Manuel Cestero (Roma), Manuel F. Cestero (Boston, Mass.), Enrique Deschamps (Lisboa y Madrid), Ostermán Lamarche Marchena (Ponce, P.R.), y Gustavo A. Díaz (La Habana, Cuba).[17] Los que podríamos considerar cargos menores no estarían completos hasta mediado el mes de diciembre de 1912, aunque incluso después de esa fecha se recibían en la Presidencia peticiones u ofertas de algunos para puestos en la Guardia Republicana, como oficial 1° o 2° del Estado Civil, encargado de una agencia de correos o el cotizado puesto de inspector de Estampillas.

Aunque se tratara de un hombre generalmente respetado, no se vio libre por eso el arzobispo-presidente de críticas, precisamente por su afán de ser amigo de todos y, ante todo, mantenerse al margen de las banderías políticas. Como expresaba uno de sus defensores en febrero de 1913, su gabinete se rifó, por decirlo así, entre patrocinados de Vásquez y antiguos colaboradores de los Victoria ("por un victorista hay cinco horacistas"), además de tener que acceder a las imposiciones o simples caprichos de Desiderio Arias. Pero, como revelaba el defensor anónimo, la verdadera

15 Cfr. *ibid.*, 2, col. 1ª; repr. Apéndices, Núm. 329.

16 Cfr. *GO* XXX:2366 (18 de enero de 1913), p. 1, col. 1ª.

17 Más adelante, y hasta principios de marzo de 1913, nombraría cónsules entre otros a Eugenio Garrido (Jacmel, Haití), Francisco Deetjen (New York, USA), Ángel M. Tavárez (Roma), Horacio Lamarche (Kingston), Eurípides Roques (Londres), Belén D. Sánchez (Cap-Haitien), y Pedro McDougal (Grand Turk).

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

aspiración del horacismo era "que se metieran en la cárcel a los que fueron empleados de Victoria o se les fusilara o expulsara del país", aparte de nombrar al propio Vásquez al frente de Obras Públicas, y a sus más cercanos en el Ministerio de Guerra y Marina o en las gobernaciones de Santiago y La Vega.

Como el arzobispo "no se adaptó ni accedió a ese querer por considerarlo fuera de toda justicia", pendía sobre su gobierno la amenaza de dar rienda suelta a esa inconformidad en forma de una asonada más. Por último, a las acusaciones de nepotismo que llovieron sobre Nouel, el cronista respondía que eso se había convertido ya en un elemento más del estilo de hacer política. "Cuando gobernó don Horacio –decía el artículo– había colocados de una sola familia unos cuarenta ciudadanos y ciudadanas, que retiraban mensualmente del presupuesto unos 200.000 pesos fuertes. Velásquez hizo otro tanto con sus parientes, lo mismo Cáceres, lo mismo don Emiliano cuando fue ministro, lo mismo todos aquellos que han sido gobierno. Y esto después de todo, ¿qué de malo tiene? La justicia entra por casa. Y nada más justo que dar uno de comer a los suyos, que sabrán siquiera agradecerlo".[18]

Pero, sin duda lo que resultaría desalentador fueron los informes que recibiría a partir del 3 de diciembre de 1912, tan sólo dos días después de su juramentación, del movimiento de tropas en Puerto Plata y la actitud real de los líderes que unas semanas antes habían firmado un armisticio. Su hermano menor José Mª Nouel, entonces abogado residente en Puerto Plata, y unas semanas después secretario de Interior y Policía, le informaría dos veces en el mismo mes de diciembre de los pormenores y actitud de Horacio Vásquez y sobre todo la negativa de Desiderio Arias a aceptar el llamado "pacto de Sánchez", y autonombrado ya Vicepresidente de un gobierno provisional con base en Monte Cristi.[19] Además de darle informes detallados de las personas que consideraba peligrosas, ciertamente

18 Un amigo. "En defensa de Monseñor Nouel, Presidente de la República", *El Tiempo* (Santo Domingo, 18 de febrero de 1913), p. 2, cols. 2-3. El artículo, quizás de la firma de Luis A. Betances, respondía a la hoja suelta de Ricardo V. Sánchez Lustrino, "Yo acuso", que circuló en Puerto Plata dos o tres días antes. A ésta siguieron "Hipótesis" (20 de febrero de 1913), y "Fuera los buitres" (25 de febrero de 1913).

19 Dos días después (5 de diciembre de 1912), y a raíz de la entrevista que Vidal, Vásquez y Arias sostuvieron en la aduana de Monte Cristi, el último le hizo llegar a Nouel, por medio de sus emisarios, 5 nuevas bases de entendimiento, exigiendo que la presidencia interina durase sólo un año, que se elaborase un censo, que se renovase totalmente al cuerpo diplomático, y que en el gabinete hubiese dos ministros de Barahona y Azua, y uno de Monte Cristi. Cfr. "Carta de H. Vásquez al presidente Nouel (Puerto Plata, 7 de diciembre de 1912)", ASD. *Correspondencia recibida* I, Núm. 156; "Bases convenidas entre los generales Desiderio Arias y Luis F. Vidal (Monte Cristi, 5 de diciembre de 1912)", ASD. *ibid.*, Núm. 111.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

ambiciosas y por lo menos un verdadero obstáculo para la paz, incluyendo algunos de los agentes mediadores de Arias, su hermano le recomendaba dejar aquel compromiso de concordia, su imposible papel de simple mediador, y volver a su casa "lejos de ese rimero de leprosos políticos" a dirigir tranquilamente a su rebaño. Y añadía con toda sinceridad: "La guerra que tendrías que sostener es incompatible con tu misión, y los mismos interesados amigos que te abrazan y agasajan, porque esperan favores y mercedes de ti, serán mañana los primeros en desencadenar sus iras callejeras contra ti, y maldecir al nieto de Bobadilla".[20]

Como aclaré antes, el día 5 de diciembre escribía a Nouel el mismo Arias –en el membrete y bajo el escudo de la República figura el título de "vicepresidente del Gobierno Provisional"– informándole de la llegada y buena acogida de Arístides (Tilo) Patiño y Francisco o Panchito Deetjen (hijo del fallecido Alfredo Deetjen),[21] comisionados del gobierno. Esa acogida que merecieron los enviados del Gobierno, escribía Desiderio, "persuadirán a Su Señoría de mi buena disposición de ánimo en pro de la paz y de cómo será de leal y de sincera la aceptación que daré a la designación de su honorable persona para ocupar la presidencia del Gobierno Provisional de la República, si fueren reconocidas y acatadas por Ud. las condiciones estipuladas entre los generales Vásquez, Vidal y yo, en interés de la tranquilidad pública y de la concordia de la familia dominicana".[22]

A su vez, el supuesto vicepresidente Arias anunciaba el envío a la Capital de sus comisionados especiales Víctor M. de Castro y Mario Fermín Cabral, que esperaban recibir la misma acogida que él había dispensado a los del gobierno. Sin embargo, diez días más tarde (20 de diciembre de 1912), quejándose de no haber recibido respuesta a sus cartas anteriores, vuelve a escribirle desde Santiago, y por primera vez dándole el tratamiento de "Señor Presidente", además de declarar su adhesión al gobierno de Mons. Nouel, le encomienda al portador de la carta, Mario Fermín Cabral que le entregaría la "nónima de las personas que me permito recomendarle para los destinos que deseo ocupen a fin de ir normalizando todos los

20 "Carta de J. M. Nouel a Adolfo A. Nouel (Puerto Plata, 3 diciembre 1912)", ASD. *ibid.*, Núm. 79.

21 Así se lo recordaba su hermano José Mª en una carta, y añadía que aquellos comisionados no conseguirían nada,"primero por incapacidad absoluta de los dos para la exposición de medios convincentes, y segundo por la mala fe de este último, bolo de pura cepa, de aviesos propósitos, intrigante, chismosito, de alma de abismo". Cfr. "Carta de J. M. Nouel a Adolfo A. Nouel (P. Plata, 6 de diciembre de 1912)", ASD. *ibid.*, Núm. 124.

22 "Carta de D. Arias a Mons. Nouel (Monte Cristi, 5 de diciembre de 1912)", ASD. *ibid.*, Núm. 120. Parece que los emisarios portadores de las nuevas bases serían esta vez Francisco Deetjen, Enrique Monte de Oca y Emilio Tejera. Cfr. "Carta de F. Vidal al presidente Nouel (Monte Cristi, 5 de diciembre de 1912)", ASD. *ibid.* Núm. 111.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

ramos de la administración pública de esta provincia", agregando que expidiera dichos nombramientos a la mayor brevedad "para que el servicio público principie a regularizarse definitivamente".[23]

En más de una oportunidad, ante la insistencia del general Arias de detener los nombramientos hasta tanto él los aprobase, el arzobispo-presidente tuvo que advertirle, y otro tanto haría con Horacio Vásquez, que él no aceptaba imposiciones de nadie ("Jamás haré papeles ridículos"), y mucho menos en las condiciones humillantes que le imponía Arias.[24]

Sentaba así, quizás sólo con un arranque de carácter un tanto desconocido en él, las bases de cualquier entendimiento futuro, dado que algunas personas le recomendaban ya que necesitaba a los dos generales quizás como un elemento más de equilibrio en su gobierno.[25] Sin duda, sabiendo eso, un telegrama del mismo Arias desde Santiago le proponía a finales de diciembre de 1912: "Ruégole apoyarme, que en toda eventualidad, Ud. podrá contar con mi más absoluta lealtad".[26]

Además de seis cartas y telegramas entre el 5 y el 25 de diciembre, al despacho presidencial llegaron desde Santiago o Guayubín el 4 y el 15 de enero de 1913 dos comunicaciones más de Arias, y sólo en la segunda usó el título de Presidente de la República, aunque le saludaba en la primera como "estimado amigo", y en la segunda simplemente como "ciudadano". En la primera carta le recomendaba al ex gobernador de Santiago Erasmo Bermúdez, a quien sugería poner al frente de la Agencia Fiscal de Alcoholes de San Pedro de Macorís.[27] En la segunda, solicitaba urgentemente el nombramiento del general Mauricio Jiménez como gobernador de La Vega,

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

23 Cfr. "Carta de D. Arias al presidente Nouel (Santiago, 20 de diciembre de 1912)", ASD. *ibid.*, Núm. 84. El presidente respondía con un telegrama (25 de diciembre de 1912), informándole haber nombrado a Manuel Franco gobernador de Santiago y a Niní Sosa comandante militar. Cfr. ASD. *Presidencia de Nouel. Libro copiador de correspondencia* I (1912-1913), f. 9.

24 Cfr. "Telegrama de Nouel a Horacio Vásquez (Santo Domingo, 9 de diciembre de 1912)", *ibid.*, Núm. 181.

25 Su amigo el Can. Armando Lamarche Marchena, que le informaba desde La Vega de sus gestiones y otros pormenores de la situación política, le aconsejó: "lo mejor es transigir". Cfr. "Telegrama de 'Palamarche' al presidente Nouel (La Vega, 14 de diciembre de 1912)", ASD. *Correspondencia recibida* I (1912), Núm. 20.

26 "Telegrama de D. Arias al presidente Nouel (Santiago, 23 de diciembre de 1912)", ASD. *ibid.*, Núm. 106. Una vez concluido su gobierno y los viajes de la delegación apostólica, se reanudaría la correspondencia entre Arias y Nouel. Al menos se conservan cartas del primero desde el 8 de enero 1916 al 30 de septiembre de 1917, y de nuevo varias de 1920 y 1921.

27 En el mismo sentido y citando el deseo de Desiderio, al día siguiente el gen. Mauricio Jiménez le solicitaba el mismo favor al presidente. Cfr. "Carta de M. Jiménez al presidente Nouel (Santiago, 5 de enero de 1913)", ASD. *Presidencia de Nouel. Correspondencia recibida* III (1913), Núm. 37.

según la petición firmada por más de cien residentes de aquella ciudad, que unos días antes habían enviado al mismo Arias, valiéndose de las influencias que, por decirlo así, éste tenía ya ante el gobierno de Nouel.[28] Mientras tanto, y para demostrar el arrastre que Arias tenía en buena parte del país, seis firmantes de Puerto Plata, teniendo en cuenta que las pasiones políticas, abusando quizás de los nobles anhelos de concordia de Nouel, "dominan sin freno y ponen en peligro los intereses y los derechos", sugieren que confíe al patriotismo y buena voluntad de Arias "la misión especial de ejercer en el Cibao la supervigilancia indispensable para evitar los desafueros de las autoridades regionales e imponer en nombre del Ejecutivo el respeto y la sumisión a las leyes".[29]

2. Pequeños logros en medio de graves problemas

La extensa correspondencia oficial de esos cuatro meses, que concluirían el 13 de abril de 1913, demuestra con creces lo comprometido de su papel aun sin pertenecer a partido político alguno, el equilibrio que debió mantener para no acentuar su papel de padre –bastante le echarían en cara luego su debilidad– y el sentimiento de impotencia ante un enemigo que se evadía a su acción pacificadora.[30] Ante este panorama, las recomendaciones de su hermano José María, y la tensa situación en que vivía, no es extraño que, a los quince días de asumir el cargo (16 de diciembre de 1912), redactase su renuncia ante la Asamblea Nacional, aunque no consta que llegase a presentarla.[31]

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

28 Cfr. "Carta de D. Arias al presidente Nouel (Santiago, 15 de enero de 1913)", ASD. *Correspondencia recibida* (1913), Núm. 84. Las seis páginas de firmas están escritas en papel timbrado de la "Botica del Pueblo" de F. Pérez Cambiaso, calle Duarte Núm. 23, cuya firma aparece entre las 18 de la primera página.

29 Cfr. "Carta de Teófilo A. Meyreles et alii al presidente Nouel (Puerto Plata, 12 de enero de 1913)", ASD. *ibid.* III, Núm. 56. Seis semanas después, Arias le pasaba la cuenta al presidente por $2,220.81 "por concepto de perjuicios y suministros en la guerra del año pasado". Cfr. "Carta de D. Arias al presidente Nouel (Monte Cristi, 22 de febrero de 1913)", ASD. *ibid.* III, Núm. 134.

30 No deja de ser llamativa la oferta de un "comerciante" neoyorquino de facilitarle hasta 5,000 hombres bien armados y pertrechados para asegurar su gobierno y su persona contra cualquier intento de usurpación del poder. Cfr. "Carta de Fred M. Adams al presidente Nouel (14 de diciembre de 1912)", ASD. *ibid.*, II, Núm. 19.

31 El hecho de que no haya quedado rastro de esa renuncia en los papeles del Congreso Nacional, y el cierre de las sesiones de aquella legislatura (15 y 16 de diciembre de 1912), hace pensar que no la rechazaron los legisladores, sino que posiblemente nunca se presentó ante ellos. Cfr. *GO* XXIX:2358 (18 de diciembre de 1912), p. 2, cols. 1-2.

"Creí sinceramente que todos, alrededor del nuevo elegido –decía ese interesante documento–, encauzarían la opinión pública y llegaríamos a la suprema aspiración de todos los buenos: la salvación de la República por medio de reformas racionales, y el anhelo manifestado siempre, y nunca conseguido, de unas elecciones libres. ¡La realidad me ha demostrado todo lo contrario!" Y recordando sin duda sus frecuentes forcejeos y choques con esos rebeldes de oficio, añadía que "si accediera a las imposiciones de unos con perjuicio de otros, faltaría a mi juramento de mandatario imparcial, amante de la justicia y de las instituciones, y vendría a ser despreciable juguete de unos con menoscabo para los derechos de todos".[32]

Dos días antes, el ex presidente Carlos Morales Languasco, que pronto sería embajador en Bruselas, le informaba de los insistentes rumores de la renuncia del presidente interino que corrían en Puerto Plata desde el día 13. "Sé que no está Ud. en un lecho de rosas –decía en su carta el ex sacerdote portoplateño– pero basta que Ud. reflexione en el cúmulo de calamidades en que se verá sumido el país a consecuencia de su retirada del Poder para que continúe con su ponderosa cruz hasta el fin del sacrificio que le impuso su patriotismo y su amor inefable a las ovejas de su grey".[33]

Once días después, y al parecer por vez primera, el mismo Nouel se referirá explícitamente a las causas de ese fallido intento de renuncia. "Cuando en pasados días, creí que era imposible conciliar tantos intereses encontrados –escribía a los recién estrenados delegados del gobierno en La Vega– sólo hallé como solución mi renuncia irrevocable del alto cargo con que me favorecieron mis conciudadanos; pero entonces recibí inequívocas pruebas de adhesión de los cuerpos colegisladores, de los directores de los partidos y de la mayoría de mis compatriotas".[34]

32 ASD. *Presidencia de Nouel. Libro copiador de correspondencia* I (1912), Núm. 140, ff. 165-166; *Correspondencia recibida* II (1912), Núm. 26; repr. J. Enrique Hernández, *Discursos, sermones, cartas pastorales y otros escritos* (1879-1935), ff. 180-182. La mención de ese plan de elecciones libres ("manifestado siempre, y nunca conseguido"), alude sin duda a la política que Philander C. Knox, secretario de Estado norteamericano (1909-1913), sabedor de lo que al país le convenía, había impuesto al gobierno de Nouel. Cfr. Sumner Welles, *La viña*, 170.

33 "Carta de C. Morales Languasco al presidente Nouel (Puerto Plata, 14 de diciembre de 1912)", ASD. *Correspondencia recibida* II (1912), Núm. 18. En el mismo sentido, pero con el estilo escueto de un telegrama, le había dicho Horacio Vásquez, antes de viajar a la Capital: "No renuncie". Cfr. "Telegrama de H. Vásquez a Mons. Nouel (Moca, 12 de diciembre de 1912)", ASD. *ibid.*, I, Núm. 244.

34 "Carta de Nouel a Manuel U. Gómez y Samuel de Moya, delegados del gobierno en La Vega (Santo Domingo, 27 de diciembre de 1912)", c. ASD. *Correspondencia de Nouel* I, ff. 265-267, Núm. 295. Refiriéndose a frecuentes momentos de desaliento, pero sin aludir directamente al hecho, en la misma escribía al ex presidente Juan I. Jimenes, invitándole a regresar a su país. Cfr. "Carta de Nouel a Juan I. Jimenes en Ponce (Santo Domingo, 27 de diciembre de 1912), ASD. *ibid.*, ff. 259-260.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Aunque a suficiente distancia de esa renuncia, Francisco J. Peynado le escribía desde Washington a finales de diciembre y le aseguraba que la opinión del Departamento de Estado era de la misma opinión que los que aconsejaron a Nouel: que aquella renuncia "sería fatal para la República, porque induciría al gobierno americano a pensar que si Ud., el mitrado amado de todos los dominicanos, y designado para la presidencia provisional por dos facciones en lucha, resulta impotente para gobernarnos, en estos momentos habría que perder toda esperanza de encontrar otro dominicano para tan ardua tarea".[35] Por eso, le planteaba claramente dos cosas: que no pensara más en renunciar, y ante todo, que el país entero se enterase de su decisión de no renunciar. Y, como si anticipase la "solución" drástica final de tres años después, consideraba urgente no dar señal ni pretexto alguno "para que el gobierno norteamericano considere que estamos menesterosos de una intervención armada".[36]

Como ya adelantaba antes, su hermano menor José María, los PP. Benito Ramón Pina (San Juan de la Maguana) y Felipe E. Sanabia (Higüey), Jaime Mota, gobernador civil y militar de Barahona, y desde Santiago el Dr. Buenaventura Báez Lavastida le mantuvieron informado a partir de esos primeros días de diciembre de 1912 del lento progreso de la pacificación, y esos datos le permitían al menos medir el alto costo de su papel y cometido como presidente interino. En respuesta a la invitación que le hiciera poco antes de regresar a su país –la Ley de Amnistía con las necesarias modificaciones se había aprobado el 14 de diciembre– el ex presidente Jimenes también le advertía de los enormes obstáculos que encontraría en su camino, aunque le animaba diciéndole que podía "contar con el apoyo de todos los elementos sanos de la República, de todos los hombres de conciencia que comprenden que la patria es de todos, que todos los dominicanos tienen los mismos derechos en el seno de la patria, y que en un país arruinado y ensangrentado por las pasiones políticas hay que predicar la concordia y el olvido de lo pasado, porque ya son muchas nuestras desgracias, hijas todas de la intransigencia, y sólo falta que se hunda nuestra nacionalidad".[37]

35 "Carta de F. J. Peynado, embajador extraordinario y ministro plenipotenciario, al presidente Nouel (Washington, 30 de diciembre de 1912)", ASD. *Correspondencia recibida* II (1912), Núm. 184, f. 1.

36 *Ibid.*, f. 2.

37 "Carta de Juan I. Jimenes (Ponce, 18 de diciembre de 1912)", ASD. *Correspondencia recibida* I (1912), Núm. 54. Reiterando la oferta y comentando esos conceptos, Nouel respondería esa carta el 27 de ese mes y año. Cfr. *Libro copiador de correspondencia enviada* I (1912-1913), Núm. 259, ff. 259-260.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Dos comunicaciones un poco más alentadoras serían la del general gobernador Pedro Mª Rubirosa (Puerto Plata), y la ya citada del gobernador Mota. En la primera, el gobernador informaba que ese mismo día (10 de diciembre de 1912) había hecho "entrega honrosa" de aquella plaza y traspasado el mando al general Jesús M. Céspedes, mientras la segunda daba cuenta de haber licenciado algunos cuerpos armados de aquella población sureña en espera de la llegada de las fuerzas revolucionarias.

Seis semanas después (23 de enero de 1913), el arzobispo-presidente viajará a Monte Cristi a bordo del buque de guerra "Des Moines" –la primera vez que salía de la Capital desde su toma de posesión– allí permanece cinco días, y con su secretario despacha buena parte de la correspondencia oficial.[38] Aparte del obligado encuentro personal con el general Desiderio Arias, celebra el bautizo de Carmen Isabel Tavárez Mayer, a la que sirvió de padrino el mismo general liniero. Casi todos los que han reseñado este encuentro, a pesar de la escasez de fuentes documentales directas, se muestran de acuerdo en que Nouel se vio obligado a ceder a casi todas las exigencias de Arias, que además del cargo de delegado del Gobierno en el Cibao, incluían la suma de 50.000 dólares, una tercera parte del empréstito que había conseguido del gobierno del presidente Taft, aprobado por el Congreso Nacional el 14 de diciembre de 1912.[39]

El problema del empréstito para hacer frente ante todo a las deudas atrasadas del Estado, aprobado en principio por el Congreso Nacional, a solicitud del presidente Nouel (14 de diciembre de 1912), se demoró más de un mes en materializarse, sufrió una serie de contratiempos, y como es obvio, en pocos meses se engrosaría la deuda pública de la República Dominicana.[40] Uno de los planes aprobados por el gobierno a mediados de enero de 1913 fue la creación y sostenimiento de una policía provincial en

38 Cfr."Carta del presidente Nouel al Gral. Zenón Ovando (Santo Domingo, 22 de enero de 1913)", ASD. *Libro copiador de correspondencia* (1912-1913), III, f. 22.

39 Véase la lista de demandas en Sumner Welles, *La viña*, pp. 168-169. A ese empréstito de $1,500.000, a través del National City Bank of New York, representado en el país por Santiago Michelena, se referirá Nouel en su mensaje al Congreso Nacional (27 de febrero de 1913). Cfr. *GO* XXX:2382 (15 de marzo de 1913), pp. 1-6; Melvin M. Knight, *Los americanos en Santo Domingo*, Santo Domingo, Editora de Santo Domingo, 1980, p. 54.

40 El contrato, firmado al parecer el 11 de enero de 1913, determinaba que los pagos se harían en seis plazos por una suma de 200.000 pesos cada uno, excepto el primero (31 de enero de 1913), por $300,000. Cfr. "Memorandum de las bases propuestas para la celebración de un contrato de empréstito entre el gobierno de la República Dominicana y The Royal Bank of Canada (*sic*), en virtud de la ley votada por el Congreso Dominicano el 14 de diciembre de 1912, autorizando al Ejecutivo negociar un empréstito de hasta un millón y medio de pesos (Santo Domingo, 11 de enero de 1913)", ASD. *Correspondencia recibida* III, Núm. 158b. Ante una comisión del Senado de EE.UU., el ministro William W. Russell revelaría los manejos de su propio gobierno y en particular de la Secretaría de Guerra para que el préstamo se hiciese

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

cada provincia, aunque el presupuesto asignado no siempre resultó adecuado para cubrir los puestos principales de vigilancia o contar con el suficiente número de agentes.[41]

Resulta sin duda llamativo el desusado tono cordial de la correspondencia cruzada en las últimas semanas del gobierno entre Arias y Nouel, mostrándose el segundo confiado en las promesas del primero, sin percatarse al parecer del futuro avance de las tropas de Desiderio hacia la Capital y su posterior ocupación del Palacio Arzobispal.[42] Aunque parecía defender el papel asumido por Arias en el Cibao, previendo quizás ese desenlace y la vuelta a la cuasi permanente revolución, a principios de febrero de 1913 su pariente Báez Lavastida "Capitán" le recomendaba retirarse de aquella insostenible situación, "de esta política asquerosa", y con la frustración propia de los que habían perdido ya toda esperanza, añadía: "el país no es digno de que tú seas su presidente".[43]

En cumplimiento del mandato constitucional, el 27 de febrero de 1913 el presidente provisional presenta ante la Asamblea Nacional un balance de su breve gestión.[44] Sobre todo en el mensaje que acompañaba a las memorias de las secretarías de Estado plantea los necesarios cambios sociales e incluso enuncia un amplio plan de obras públicas –Vásquez se lo había propuesto a finales de diciembre de 1912 para incorporar a buen número de hombres de armas ya sin empleo– la reforma de la enseñanza y

a través de un banco norteamericano, y no del Banco Nacional de Santo Domingo, como él había sugerido y que suponía un plan más ventajoso para la República. Cfr. "Statement prepared by William W. Russell, 1715 18th St., Washington". ASD. *Papeles varios de Nouel* (1913-1914), s/n. En defensa de su oferta, el mismo presidente del Banco Nacional de Santo Domingo había expresado su protesta a Nouel. Cfr. "Carta de Frank J. Mitchell al presidente Nouel (Santo Domingo, 26 de febrero de 1913)", ASD. *Correspondencia recibida* III (1913), Núm. 158.

41 Así lo expresaba detalladamente el gobernador de San Pedro de Macorís en carta el presidente, pidiéndole que aumentara el presupuesto de aquella Policía Provincial. Cfr. "Carta de Víctor M. de Castro al presidente Nouel (S. Pedro de Macorís, 20 de enero de 1913)", ASD. *ibid.* III (enero de 1913), Núm. 125.

42 Sobre la llegada de Arias a la Capital y la ocupación del Palacio Arzobispal, véase también: Welles, *La viña*, p. 171; F. Moya Pons, *Manual de historia dominicana*, Santiago, UCMM, 1977, p. 461; *Enciclopedia Dominicana* I (Santo Domingo, 1978), p. 75.

43 Cfr. "Carta de Buenaventura Báez Lavastida a Adolfo Nouel (Santiago, 4 de febrero de 1913)", ASD. *Correspondencia recibida* IV (febrero de 1913), Núm. 31. El médico Refugio Buenaventura Báez Lavastida, hijo de Damián Báez Méndez, nacido el 4 de julio de 1863, estaba casado con Ana Amantina González Nouel, con la que procreó siete hijos. Falleció en Santiago el 28 de diciembre de 1918. Cfr. Prieto Nouel, *Arzobispo Adolfo*, p. 339.

44 Cfr. *GO* XXX:2390 (8 de marzo de 1913), p. 1ª, cols. 1-2. Al breve discurso de Nouel contestaría el Lic. Ramón O. Lovatón, presidente del Senado. Cfr. *ibid.*, p. 2, cols. 1-2. Dos días antes (25 de febrero de 1913), Ricardo Sánchez Lustrino firmaba en Puerto Plata un trabajo sumamente crítico e hiriente sobre la inconstitucionalidad, el entreguismo y la incapacidad del gobierno de Nouel. Cfr. "Fuera los buitres", repr. Vetilio Alfau Durán en *Anales*, Santo Domingo, 1997, pp. 489-496.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

del sistema judicial, de una organización municipal más eficiente y un eficiente saneamiento administrativo.[45]

Antes de presentar las consabidas memorias del 27 de febrero, nuevamente corrió por el país el rumor de que en aquella oportunidad presentaría su renuncia al cargo. Sobre ese tema, una semana antes le escribiría J. Julio Acosta desde Sánchez animándole a seguir en su puesto, a pesar de los insoportables ataques de políticos nunca satisfechos. Y, preguntándose si Nouel no entendía que su renuncia suponía "el desbordamiento de las pasiones, la anarquía, la guerra, en fin, precisamente lo que Ud. quiso contener para bien de la República y de la ciudadanía", agregaba: "Revístase de valor y hable fuerte, con toda la autoridad que le dan sus ejecutorias cívicas y el prestigio moral de su apostolado cristiano. Y tenga la seguridad que en el mismo momento en que Ud. lance desde su cumbre evangélica el anatema merecido por los disociadores impenitentes enemigos de la paz, la mayoría del país se constituirá en guardián de su persona de Ud. y de su poder".[46]

Los planes de renuncia debían estar en marcha ya a finales de febrero, porque su hermano José María, ministro de Interior y Policía, le recomendaba el día 8 de marzo que debía diferirla, ante todo porque, una vez resuelto su problema de salud "conviene dilatarla para precaver algunos trastornos serios que sólo tu presencia en el poder detiene. Da el decreto cambiando la residencia oficial del Ejecutivo, y quédate en esa ciudad algunos días, tranquilo, huyendo del mundanal ruido".[47]

La próxima oportunidad en que se dirija al Congreso será el 2 de abril de ese año desde Barahona, a donde había trasladado por decreto la residencia del Ejecutivo el 26 de febrero.[48] Será entonces cuando sí presente su renuncia al cargo para el que le había elegido la Asamblea Nacional cuatro meses antes. Al tiempo que reconocía en ese breve mensaje de renuncia que la amnistía había acabado con esa odiosa categoría de presos políticos, se había dado participación a todos los partidos en el Gobierno y se había dado comienzo a las esperadas reformas sociales, confesaba que no debía falsear su elección, "ni la autorización condicional que me

45 *GO* XXX:2382 (15 de marzo de 1913), pp. 1-6.

46 "Carta de J. J. Acosta a Monseñor Nouel, Sánchez, 21 de febrero de 1913", ASD. *Correspondencia recibida* III (1913), Núm. 123.

47 "Carta de J. M. Nouel al presidente Nouel (Santo Domingo, 8 de marzo de 1913)", ASD. *Correspondencia recibida* V (marzo-abril 1913), Núm. 38.

48 Cfr. *GO* XXX:2382 (15 de marzo de 1913), p. 6, cols. 1-2. Sobre la actuación general de Nouel en Barahona, véase José A. Robert, *La evolución histórica de Barahon*a, C. Trujillo, Editora del Caribe, 1953, pp. 161-163.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

otorgó el Pontífice cuando me permitió aceptar la primera magistratura del Estado". Y confiado en que sabrían elegir un buen sucesor, añadía:

"Y como mi deseo de retirarme es firme y mi resolución inquebrantable, puesto que así me lo impone un deber, doy por aceptada la renuncia que muy respetuosamente os presento. Además, como quiero evitar manifestaciones que pudieran hacerme variar de propósito, por eso y para reponer mi quebrantada salud, que hace casi imposible el ejercicio del Poder, lo renuncio de manera irrevocable, a fin de volver, si es posible restablecido, a ocuparme como antes de los intereses espirituales de mi Iglesia".[49]

Aparte de sus sinceros esfuerzos, no siempre exitosos, por pacificar el país –el año de guerra civil había concluido ya– y crear un ambiente propicio para elegir un gobierno estable, sus escasos logros en el orden legislativo, aun desde su residencia temporal en Barahona, incluyen ante todo la definición oficial y reglamentación del escudo de la República (6 de febrero de 1913), la Ley sobre Organización Comunal (11 de enero de 1913), la aprobación de un radiotelégrafo en el Central Romana Co. (13 de enero de 1913), la reforma de dos artículos del Código de Procedimiento Civil (13 de marzo de 1913), el establecimiento de la fiesta del natalicio de Duarte (16 de enero de 1913), la organización del Ejército permanente y la limitación de los gastos de viaje, mobiliario y sueldos de los diplomáticos (25 de enero de 1913), la declaración de la futura carretera Santo Domingo-San Pedro de Macorís como obra de utilidad pública (16 de marzo de 1913), y la creación del primer museo nacional en el Alcázar de Colón (25 de marzo de 1913).[50] No parece que progresara, sin embargo, el proyecto de extensión del Ferrocarril Central Dominicano, abriendo la ruta Santo Domingo-La Vega, según había solicitado Nouel al ingeniero H. B. Howland en la primera semana de su gobierno, retomando un proyecto del gobierno anterior.[51]

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

49 "A la Asamblea Nacional", *GO* XXX:2387, Santo Domingo, 2 de abril de 1913, p. 2, col. 1ª; repr. J. L. Sáez, *Papeles del padre Fuertes* Santo Domingo, 1989, pp. 149-150; A. Lluberes, *Breve historia de la iglesia dominicana*. 1493-1997, Santo Domingo, 1998, pp. 501-502.

50 Aunque pertenecía al gobierno de Ramón Cáceres, apenas cuatro semanas después de su toma de posesión, Nouel ratificó (27 de diciembre de 1912), el tratado de arbitraje entre la República Dominicana y Brasil, suscrito en Washington el 29 de abril de 1910. Cfr. *GO* XXX:2405 (4 de junio de 1913), p. 1ª, cols. 1-2, 2, cols. 1-2.

51 Cfr. "Carta de H. B. Howland al presidente Nouel (Santo Domingo, 9 de diciembre de 1912)", ASD. *Presidencia de Nouel. Correspondencia recibida* I (1912), Núm. 184. A principios de marzo, cuando ya Nouel residía en Barahona, visitaron el país cuatro banqueros norteamericanos, a nombre de la empresa escocesa de Sir Alexander Baird, para estudiar las posibilidades reales de unir la Capital con el Cibao por ferrocarril. Cfr. "Carta de A. H. Grieser al presidente Nouel, Santo Domingo, 8 de marzo de 1913", o. ASD. *ibid.* V (marzo-abril de 1913), Núm. 41.

A la prensa capitaleña se había filtrado dos semanas antes el rumor que "enardece los ánimos y precipita las ambiciones" de que el Arzobispo-Presidente abrigaba "la idea de renunciar y fugarse desde su actual refugio de Barahona en el vapor 'Jacagua' que ha de conducirle hasta la vecina isla de Curazao en viaje hacia el viejo continente".[52] Es posible que la conjetura proviniese de la comunicación del secretario Elías Brache a la legación dominicana en Washington anunciando que el lunes 31 de marzo se conocería en la Asamblea la renuncia del presidente provisional, adelantándose a prever que el "candidato probable" sería Juan Isidro Jimenes.[53]

Resulta revelador el telegrama emitido posiblemente hacia el 26 de marzo, con las firmas de Desiderio Arias, Luis F. Vidal; los ministros José Mª Nouel, Jaime Mota, Elías Brache hijo, Enrique G. Montes de Oca (ex ministro de Agricultura e Inmigración), y el gral. Tadeo Álvarez (comandante militar de Santo Domingo), dirigido al gral. Horacio Vásquez. Aspiraban los firmantes, ante la consabida renuncia de Nouel, a encontrar una solución que asegurase la paz, y como consecuencia, permitiera realizar "las reformas legislativas que prohijó la revolución y que se practiquen unas elecciones verdaderamente libres". Era preciso, como punto de partida, tenían por indispensable "acordar las voluntades de cuantos representan en nuestro país un interés político", al tiempo que anunciaban una entrevista de Arias con Vásquez, seguida de una reunión en la Capital de todos con Juan Isidro Jimenes y Federico Velásquez. Y concluían diciendo que si no llegaban a un acuerdo y una solución de altura, correrían el peligro de "perder el país y perdernos ante la historia".[54]

Una vez confirmada públicamente su renuncia y cuando ya se encontraba camino del viejo continente, una revista semanal anunciaba que viajaba "en busca de reposo para su quebrantada salud". Lamentaba además que "el íntegro ciudadano, en quien el país entero ha visto siempre un mentor preclaro", había renunciado a la Presidencia "porque las pasiones políticas no daban tregua". Y, aunque reconocía que algo hizo "con el formal designio de salvar la Patria, esta Patria tanto más querida

52 Cfr. Darío, "Monseñor y el dilema", *El Radical* I:7 (Santo Domingo, 15 de marzo de 1913), p. 2, col. 3.

53 Cfr. "Telegrama cifrado Legadom (Santo Domingo, 29 de marzo de 1913)", AGN. *Relaciones Exteriores* (1913), leg. 92, expediente 19, Núm. 4. Accediendo a la invitación de Nouel, Jimenes había regresado en febrero de 1913, y su recorrido de Santiago a Monte Cristi fue triunfal, además de comprobar el arrastre de su partido. Cfr. "Carta de Buenaventura Báez Lavastida o 'Capitán' a Adolfo Nouel (Santiago, 17 de febrero de 1913)", ASD. *Correspondencia recibida* III, Núm. 85.

54 "Telegrama de Arias et alii a Horacio Vásquez (Santo Domingo, marzo de 1913)", c. ASD. *ibid.* V (marzo-abril 1913), Núm. 147.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

cuanto más en peligro", reconocía que "el que es todo mansedumbre y bondad no pudo como deseaba extirpar por completo la gangrena de nuestro enfermo organismo social".[55]

Cuando estaba ya en pleno viaje –por fin el 8 de abril había obtenido 11 votos el senador por Monte Cristi, general José Bordas Valdés–[56] senadores y diputados se enfrascan en una discusión acerca del comportamiento de Nouel como presidente interino.[57] Habiendo sido sometida la moción Franco Bidó que proponía enjuiciar a los ex presidentes Victoria y Nouel por malversación de fondos públicos, la comisión de Interior de la Cámara de Diputados había defendido ya unas semanas antes la gestión del arzobispo-presidente, "blanco de amargos reproches, de quienes parecen tener muy grande interés en amontonar sombras sobre su administración interina, que debiera ser blanca como el armiño", y propuso que se le hiciera saber la disposición de la Cámara a ayudarle al mejor éxito de su gestión interina "que debiera ser blanca como el armiño".[58]

No se detendría ahí su cruz. En febrero de 1915 volverían a sacarse a relucir, esta vez en Washington e involucrando al ya conocido ministro William Worthington Russell. Los grupos del Banco Nacional acusaban al ex presidente de haber robado al país $750,000 y dar valiosas concesiones de tierra a los amigos del National City Bank; y como era obvio, acusaban al embajador norteamericano de haber sido el agente principal del empréstito.[59]

Libre por el momento de la enorme carga que supuso el ejercicio directo del poder político, el Arzobispo emprende camino a Roma, como

55 Cfr. "Crónica", *Blanco y Negro* V:232 (Santo Domingo, 6 de abril de 1913), p. 11.

56 Cfr. "Carta de E. Brache a Francisco Henríquez y Carvajal, ,ministro dominicano en Haití, residente en Santiago de Cuba, Santo Domingo, 9 de abril de 1913", AGN. *ibid.* Núm. 6. Véanse las tres largas sesiones del congreso en *Boletín del Congreso* IV:9 (28 de abril de 1913), pp. 1-4; *ibid.* IV:11 (2 de mayo de 1913),1-3; *ibid.* IV:12 (8 de mayo de 1913), pp. 1-2; Vetilio Alfau Durán, "La elección presidencial de Bordas", *Clío* 37:124 (enero-agosto de 1969), pp. 26-52; Vetilio Alfau Durán en *Clío* II (Santo Domingo, 1994), pp. 430-457. Juan I. Jimenes había mantenido el primer lugar con 5 y 4 votos, pero hasta la tercera sesión del Senado no apareció la figura del senador Bordas Valdés.

57 La acusación principal se basaba en el elevado gasto de mantener a los delegados del gobierno (más de $145,000), y sobre todo en el caso del general Desiderio Arias, que a principios de febrero de 1913 recibía un sueldo de $500 mensuales, que el día 13 del mismo mes y año aumentó a $1,500 mensuales. Cfr. AGN. *Congreso Nacional* (1913), leg. 45, Núm. 23, f. 2.

58 Cfr. AGN. *ibid.*, leg. 45, Núm. 23, f. 5. La comisión de Interior estaba formada por los diputados Cástulo Valdés, Rafael Rincón y Tancredo Castellanos, pero la propuesta se conoce como Moción Mañón-Castellanos.

59 Cfr. "Carta de W. W. Russell a Mons. Nouel (Washington, 11 de febrero de 1915)", o. ASD. *Correspondencia varia de Mons. Nouel* (1908-1930), s/n. En la misma nota, Russell anunciaba al arzobispo la pronta llegada a Santo Domingo de la Comisión Investigadora.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

había adelantado la prensa. Acompañado de los padres Joaquín Gómez y Gómez, su secretario de Cámara, el italiano Juan Alvino Jándoli, y el aragonés Miguel Domingo Fuertes Lorén, párroco de Barahona, salió el 2 de abril en el vapor "Jacagua" rumbo a la Capital, llegando a Curazao, primera escala del viaje, el 5 del mismo mes.[60] El día 11 saldrían en el vapor italiano "Veloce" rumbo a Barcelona, Génova y por fin Roma.[61] Una vez recibido en audiencia privada por San Pío X (23 de mayo)[62] –el Papa reconoció aquella como Visita *ad limina* tratándose del XVI Centenario del Edicto de Milán–,[63] de vuelta en España recibiría la Gran Placa de Honor y Mérito de la Cruz Roja Española por "evitar la efusión de sangre en la República".[64] Durante esa estancia suya, y en visita que hizo a su colegio, dejó un ejemplar autografiado del primer tomo de la *Historia eclesiástica de la Arquidiócesis de Santo Domingo* que su padre había publicado en el *Boletín Eclesiástico* a partir de 1884 y que se editó en Roma en esa oportunidad, aparentemente con la colaboración del P. Miguel D. Fuertes Lorén.[65]

En compañía de los sacerdotes que habían viajado con él, de su cuñado y secretario privado, Guillermo o William Penson Rodríguez, y su hermana mayor Josefa, el arzobispo Nouel regresó el 4 de septiembre a Santo Domingo a bordo del vapor cubano "Julia", y como había sucedido ya en dos o tres oportunidades, fue recibido con banderas a lo largo del trayecto que recorrería hasta su residencia adosada al ábside de la Catedral.[66]

60 En realidad, el "Jacagua", que había salido de la Capital en la noche del día 1° de abril, recogería a Nouel para salir al día siguiente en viaje a Curaçao. Cfr. *Listín Diario* XXIV:7148 (31 de marzo de 1913), p. 2, col. 5. En ese viaje iban Jaime Mota, ex secretario de Guerra y Marina, William Penson, Gaetano, Ulises y Eduardo Alvino, hermanos del P. Juan Alvino. Cfr. *ibid.* XXIV:7150 (2 de abril de 1913), p. 3, col. 2.

61 Cfr. *BE* 2ª época XXVII:113 (25 de abril de 1913), p. 154. La presente nota refiere que los viajeros salieron de Curazao el 13 de abril. La misma edición reproducía el decreto por el cual nombraba Gobernador Eclesiástico al Can. José Mª Meriño Ramírez. Cfr. *ibid.*, p. 1ª.

62 El Papa le obsequió un crucifijo de plata y madera (11.5 x 6 cms.), que Nouel usó desde entonces a la cabecera de su cama. Cfr. Reyna Alfau, *La pieza del mes*. 1982-1984, Santo Domingo, 1985, pp. 20, 24.

63 El papa Pio X habia anunciado la conmemoracion y sus "privilegios" en su carta apostolica "Magni faustique" (8 de marzo de 1913). Cfr. Acta Apostolicae Sedis V:4 (Roma, 18 marzo 1913), pp. 89-93

64 Cfr. *ibid.* XXIV:7208 (Santo Domingo, 10 de junio de 1913), p. 1ª, col. 5.

65 La noticia del obsequio y el texto de la dedicatoria se reprodujeron en el *Boletín de los alumnos del Pont. Col. Pío Latino Americano XIV* (Roma, 1913), p. 81. Otro ejemplar también autografiado fue obsequiado al reconocido P. Pietro Tacchi Venturi, S.J. (1861-1956). Durante esos días concedió una entrevista a la prensa francesa, interesada ante todo en su difícil papel de presidente de la República Dominicana. Cfr. B. Sienne, "Un archevèque président de République", *La Croix* XXIV:9275, París, 11 de junio de 1913, p. 3, cols. 1-4.

66 Cfr. *Listín Diario* XXV:7280, Santo Domingo, 5 de septiembre de 1913, p. 4, col. 5; *Blanco y Negro* V:249 (Santo Domingo, 7 de septiembre de 1913), p. 7. William Penson Rodríguez estaba casado con Mª Teresa Nouel Bobadilla. Cfr. Prieto Nouel, *Arzobispo Adolfo*, p. 158.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

A los dos meses (6 de diciembre de 1913), notificaba su regreso al Vicario General de la Arquidiócesis y agradecía la labor desempeñada durante sus cinco meses de ausencia.[67]

3. Delegado Apostólico en Cuba y Puerto Rico (1913-1915)

Aunque es posible que se lo anunciase personalmente en Roma, dos meses después de su regreso de Europa (3 de noviembre de 1913), el papa San Pío X emitía el breve mediante el cual le designaba delegado apostólico en Cuba y Puerto Rico, sustituyendo en ese cargo a Mons. Giuseppe Aversa, arzobispo titular de Sardes (1906-1911), que había sido trasladado a Venezuela.[68] Su primera visita al territorio bajo su jurisdicción la haría a Santiago de Cuba en compañía del minorista Eliseo Pérez Sánchez el 9 de marzo de 1914.[69] La prensa cubana se adelantaba a calificar la llegada de Mons. Nouel como "beneficiosa a las relaciones cordiales entre el clero católico, el Estado y el pueblo cubano", y alababa la persona y la actuación del prelado y ex presidente dominicano, que "se recomienda especialmente por un sello de tino y discreción que concierta a maravilla con la misión de sacerdote cristiano".[70]

En esa oportunidad se detendría casi tres meses (17 de marzo-3 de mayo de 1914), despachando la correspondencia y recibiendo visitas en "La Asunción", una finca campestre de los jesuitas en el barrio de Luyanó, cerca de La Habana.[71] Hasta la conclusión de su misión, serviría de secretario de la Delegación Mons. Ernesto Eugenio Filippi que residiría en la calle 7ª en-

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Josefa Antonia Nouel (Fefa), nacida en Santo Domingo (9 de octubre de 1858), ingresaría en 1916 en la Congregación de las Mercedarias de la Caridad con el nombre de Sor Clemencia de San José, y falleció el 19 de julio de 1921. Cfr. R. Bello P. (ed.). *Hermanas Mercedarias de la Caridad en República Dominicana*, Santo Domingo, 1985, p. 235; Prieto Nouel, *Arzobispo Adolfo*, p. 391.

67 Cfr. "Carta de Nouel a J. M. Meriño (Santo Domingo, 6 de diciembre de 1913)", ASD. *Correspondencia oficial*, libro 10 (1905-1913), Núm. 3447, ff. 449-450.

68 La Secretaría de Estado le nombró el 3 de noviembre de 1913. Cfr. *AAS* V:17 (17 de noviembre de 1913), p. 510. En el nombramiento, por evidente error, aparece con el nombre de Alfonso Alejandro.

69 Una vez terminada su visita a Santiago, viajó a La Habana, y allí E. Pérez Sánchez, su "familiar" (así le llama al Secretario), redactó en italiano un extenso informe dirigido al Secretario de Estado (26 de marzo de 1914). Cfr. ASD. "Delegación Apostólica en Cuba y Puerto Rico (1913-1915)", *Papeles de Mons. Nouel*, ff. 15-19.

70 "El clero católico y la República", *La Discusión* XXVI:70 (Habana, 11 de marzo de 1914), p. 1ª, cols. 5-7; p. 6, cols. 2-4.

71 Sobre la estancia de Nouel en la finca de los jesuitas, véase: "Carta del H. Gabriel G. Llorente, S.J. al P. Sabino Arnárez, S.J. (3 de mayo de 1914)", en *Cartas edificantes de la provincia de Castilla* II, Núm. 1 (marzo de 1914), p. 367.

tre C y D (El Vedado, Habana).[72] Su entrada oficial en La Habana, se celebraría cinco días después (22 de marzo de 1914), con una recepción en la residencia episcopal, con asistencia de clero secular y regular e asociaciones de piedad, seguida de un solemne tedeum en la Catedral, "por el feliz arribo a estas playas del ilustrísimo Sr. Delegado Apostólico", al que había invitado a través de la prensa local el obispo don Pedro González Estrada (1903-1925).

En el ejercicio de su cargo y gracias a sus frecuentes informes a la Sagrada Congregación Consistorial y a la misma Secretaría de Estado, facilitó una mejor selección de candidatos para las seis diócesis de Cuba. Aunque él mismo hizo varias visitas canónicas, en más de una oportunidad delegó en su secretario Mons. Ernesto Filippi. Así ocurriría con la visita canónica a la comunidad de las ursulinas (18 de abril de 1914), al monasterio de Santa Clara (6 de mayo de 1914).

Así mismo, consagró en Camagüey al carmelita vasco Valentín Manuel Zubizarreta Unamunsaga, primer obispo de aquella diócesis (8 noviembre 1914), y un año después haría otro tanto en la catedral de Matanzas con Severiano Sáinz Bencomo, obispo de aquella diócesis (3 de mayo de 1915).[73]

Consta que también viajó a Puerto Rico en dos o tres oportunidades. Probablemente la primera ocurriría a partir del 19 de junio de 1914 a invitación del obispo de San Juan Fr. William Ambrose Jones.[74]

Para la segunda visita, viajó el 28 de octubre del mismo año en el vapor "Julia", acompañado de Fr. Francisco de Castro del Río, superior de los capuchinos, que hacía las veces de secretario, regresando el 16 de noviembre en el guardacostas cubano "10 de Octubre". La segunda visita se prolongó del 8 al 21 de septiembre de 1915, viajó en el vapor francés "Abd-el-Kader", en compañía del eudista francés P. Luis Thomas, profesor del Seminario, regresando en el "Jacagua".[75]

72 Mons. Filippi, de la diócesis de Poggio Mirteto y camarero secreto de S. S. (14 de abril de 1913), sería administrador apostólico de Santiago de Cuba (1914-1915), secretario de 1ª clase de la Delegación Apostólica de Cánada (30 de mayo de 1916), auditor de la Nunciatura de Portugal (24 de enero de 1920), arzobispo titular de Sárdica y delegado apostólico en México (22 de julio de 1921), delegado apostólico en Constantinopla (31 de marzo de 1923), y por fin, desde el 6 de abril de 1925, arzobispo de Monreale (Sicilia) donde falleció el 23 de agosto de 1951. Cfr. *AAS* XVII:6 (1º de mayo de 1925), p. 192; *ibid.* XLIII:13 (18 de septiembre de 1951), p. 624.

73 Cfr. Reinerio Lebroc M., *Episcopologio*, Miami, Ediciones Hispamerican, 1985, p. 38. En la ceremonia actuaron de co-consagrantes los arzobispos de Santiago de Cuba y Yucatán. Cfr. *ibid.*, p. 38: Ismael Testé, *Historia eclesiástica de Cuba* I, Burgos, 1969, p. 311.

74 Cfr. "Carta de A. Nouel a W. A. Jones, Santo Domingo, 28 de mayo de 1914", ASD. *ibid.*, Núm. 43, f. 38; "El Excmo. Sr. Dr. Adolfo A. Nouel en Puerto Rico", *BE* 2ª época XXXI:6 (julio de 1914), pp. 145-146.

75 Cfr. *Listín Diario* XXVII:7886, 10 de septiembre de 1915, 1ª, col. 3; *ibid.* XXVII:7895 (21 de septiembre de 1915), p. 1ª, col. 4.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Una vez provistas las dos diócesis cubanas (Camagüey y Matanzas), y concluidos otros negocios tanto en Cuba como en Puerto Rico, como comunicaba el *Boletín Eclesiástico* a comienzos de enero de 1916, el arzobispo Nouel "insinuó a la Santa Sede deseos de ser aliviado en la pesada carga de la Delegación". A nombre del Papa, el cardenal Pietro Gasparri le había telegrafiado felicitándole por el desempeño de su cargo, y comunicándole el nombramiento de un sucesor.[76] El arzobispo cesó oficialmente en su cargo de Delegado al ser nombrado el 14 de noviembre de 1915 Mons. Tito Trocchi, arzobispo titular de Lacedemonia, canónigo de Santa María la Mayor.[77]

A su disposición quedaba un útil decreto que regularía la dotación anual de cada una de las cinco diócesis sufragáneas –suprimía por razones de economía los honorarios del Cabildo y clero de la Metropolitana de Santiago– sus relaciones y deberes frente a la Delegación Apostólica, y otros detalles que agilizarían la labor de sus sucesores. El decreto en cuestión, firmado por el Delegado Apostólico y fechado en Santo Domingo el 25 de octubre de 1914, sería efectivo a partir del 1° de enero del año siguiente.[78]

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

76 Cfr. "Nuevo Delegado Apostólico", *BE* 2ª época XXXII:1 (enero de 1916), p. 15.

77 Cfr. *AAS* VII:18 (30 de noviembre de 1915), pp. 505, 519; Lebroc, *Episcopologio*, p. 76. A no ser que tenga acceso a otro tipo de documentación, no deja de ser extraño que este historiador cubano prescinda del nombre de Nouel, como si no hubiera sido Delegado Apostólico, aunque menciona a los obispos ordenados por él, y deja en blanco el período 1913-1915, pasando de Guiseppe Aversa a Tito Trocchi. Cfr. *ibid.*, p. 74.

78 Cfr. "Delegación Apostólica en Cuba y Puerto Rico (1913-1915)", ASD. *Papeles de Mons. Nouel*, Núm. 44, ff. 38-40.

Capítulo IV

El gobierno del Arzobispado en tiempo de crisis

Una vez cumplida su misión, el arzobispo Nouel tuvo que enfrentarse seis meses después a ver su ciudad intervenida por los infantes de la Marina norteamericana (15 de mayo de 1916), y cuando el Congreso Nacional trató de elegir un presidente, pensando mantener así la constitucionalidad a punto de hundirse –algunos de los candidatos propuestos no contaban con el aval de los representantes de Washington– otra vez llamaron a las puertas del palacio arzobispal. Pero, como anotaba Guillermo Soto en un ensayo, su negativa fue categórica y aclaró bien que "haría toda clase de sacrificios por salvar la Patria, pero en ningún caso aceptaría su designación para la Presidencia", y, aunque de forma un tanto irracional, que preferiría el exilio "antes que echar sobre mis hombros una carga que para mí fue tan pesada, y que me es de tan amargo recuerdo".[1]

El fracaso del gobierno interino del Dr. Francisco Henríquez y Carvajal (27 de julio-29 de noviembre de 1916), arrancado de su consultorio de Santiago de Cuba, desembocó en lo que quizás Nouel anticipaba y temía. Pocos meses después se vería el país prácticamente convertido en "colonia" de la potencia del Norte. Así lo anunciaba en su "proclama" del 29 de noviembre el capitán de navío Harry S. Knapp, a la que se añadían una disposición u orden ejecutiva sobre "armas y explosivos" y otra sobre "censura de prensa".[2]

1 "Palabras de verdad", *BE* 2ª época XXXII:6-7 (junio-julio de 1916), pp. 102-103; Guillermo Soto, "Monseñor Nouel, arzobispo, apóstol social y patriota", *Orientación* I:3, Santo Domingo, octubre-diciembre de 1962, p. 75.

2 Véase el texto completo de la "proclama" y demás documentos de esa fecha en Max Henríquez Ureña, *Los yanquis en Santo Domingo*. La verdad de los hechos comprobada por datos y documentos oficiales. 2ª ed., Santo Domingo, 1977, 199-202; *BE* 2ª época XXII:12 (diciembre de 1916), pp. 196-200.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

1. El gobierno en manos del interventor

Cuando el arzobispo regresó a la Capital después de celebrar las fiestas patronales de la Santa Cruz en El Seibo en compañía del recién ordenado P. Eliseo Pérez Sánchez (28 de mayo de 1916), dirigió una circular al clero sobre lo sucedido, al tiempo que ordenaba rogativas en todos los templos de la Arquidiócesis.[3]

Precisamente estando en Hato Mayor (17 de mayo de 1916), recibía una nota del general Desiderio Arias, a la que no contestaría hasta su regreso a la Capital, pensando así "contribuir con mi modesta cooperación a evitar, en cuanto me fuese posible, dolores y angustias a nuestro país". Poco después, viajaba al noroeste en compañía del Ministro de Francia, Conde d'Arlot, y el encargado de negocios interino de Italia, Angelo Porcella.[4]

Dos meses antes de volver de nuevo a la vida civil (28 de septiembre de 1916), el presidente Henríquez hacía planes de enviar a Washington una comisión, compuesta por Francisco J. Peynado y el arzobispo Nouel, pero es evidente que su indecisión y las dificultades del entorno social "todo me resulta difícil", hicieron que todo aquello quedase engavetado.[5]

Como ya vimos, casi al terminar el mes de noviembre de 1916 comenzaba oficialmente la ocupación militar norteamericana con la ya citada y tristemente famosa "proclama" del contralmirante Knapp.[6] Aunque Mons. Nouel no se opuso a la férrea actitud asumida por el P. Rafael C. Castellanos, cura y vicario foráneo de Puerto Plata, en su periódico decenal *El Eco Mariano* –una nota editorial enmarcada en una franja de luto y repetida en diez números–, o la del Can. Luis A. de Mena, su secretario de Cámara y Gobierno, en su valiente editorial del *Boletín Eclesiástico*, sus

3 Otro tanto había hecho a mediados de marzo de 1915 en ocasión de la I Guerra Mundial, obedeciendo al decreto del cardenal Pietro Gasparri, secretario de Estado de la Santa Sede, emitido el 10 de enero de aquel año. Cfr. ASD. "Circular de Nouel al clero arquidiocesano (9 de marzo de 1915)".

4 "Carta de Nouel a Desiderio Arias, Santo Domingo, 24 de mayo de 1916", ASD. *Correspondencia sobre la Ocupación Militar* (1916-1917), leg. 6, est. B. cajón 39. No deja de sorprender el tono afable de la carta ("mi querido amigo"), tratándose de la persona que prácticamente lo desalojó de su residencia episcopal apenas tres años antes.

5 Cfr. "Carta de Francisco Henríquez y Carvajal a Pedro Henríquez Ureña (Santo Domingo, 28 de septiembre de 1916)", Familia Henríquez-Ureña, *Epistolario* II (1996), p. 94. Carta Núm. 262.

6 Como es sabido, a Harry S. Knapp sucedieron en el cargo Ben H. Fuller (18 de noviembre de 1918-25 de febrero de 1919), Thomas Snowden (25 de febrero de 1919-3 de junio de 1921) y Samuel S. Robison (3 de junio de 1921-20 de octubre de 1920), fecha en que tomó posesión el gobierno interino de Juan Bautista Vicini Burgos, que concluiría oficialmente su período el 12 de julio de 1924.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

primeros pasos fueron más bien de cautela.[7] Los mismos militares norteamericanos le visitaron con el mal disimulado fin de saber qué pensaban los dominicanos y sobre todo qué podían esperar o qué preveían de aquella intervención.

Un día antes de la "proclama", el mismo comandante de las tropas interventoras visitó al Arzobispo, y según su nota telegráfica oficial al Secretario de Marina de EE.UU., Nouel le dijo que el país estaba sumido en la anarquía, y que la culpa era de los partidos políticos y ante todo de la ambición de sus líderes. Como ya hemos visto, confesó que había rechazado la invitación a que encabezase una Junta de Gobierno, porque quería mantenerse alejado de la política. Criticó la inestable y hasta oscilante política norteamericana "unas veces hacia adelante, otras hacia atrás". Pero, como dice el informe, "nunca dijo si estaba a favor de un gobierno interventor, aunque eso se desprende del tenor mismo de sus declaraciones". Y añadía el informe que "tratándose de su reputación, de su posición independiente como dignatario de la Iglesia y por encima de cualquier ambición de poder para su satisfacción personal, por su conversación y buen trato, reconozco que sus comentarios son desinteresados y patrióticos".[8]

A través de una carta del joven abogado Max Henríquez Ureña desde Santiago de Cuba se entera a finales de mayo de 1919 de que han logrado allí los comités Pro Santo Domingo, así como de las gestiones del ex presidente Henríquez a la espera de viajar a Washington y tratar directamente el asunto con el presidente Woodrow Wilson (1913-1921), una vez conseguido el apoyo de las cancillerías latinoamericanas. Le invitaba así mismo a integrarse a otras personalidades dominicanas para viajar a la capital norteamericana y consolidar aún más las gestiones del Dr. Francisco Henríquez y Carvajal.[9] En el mismo sentido, dos meses después (25 y 27 de julio de 1919), haría otro tanto Tulio M. Cestero desde La Habana, abriendo una cuenta de $1,000 a su orden en el Banco del Canadá (New York).[10]

7 "¡De duelo!", *El Eco Mariano* 2ª época III:83 (Puerto Plata, 20 de mayo de 1916), p. 2, col. 1ª; "Editorial", *BE* 2ª época XXXII:5 (mayo de 1916), p. 1ª.

8 "From Commander Cruiser Force to Secretary of the Navy", Santo Domingo, november 28, 1916, f. 10. Cinco meses antes, W. B. Caperton le había comunicado a Nouel que el avance de las tropas de Santiago a la Capital no era hostil, sino sólo para "detener la revolución y el desorden en Santo Domingo". U.S. Radio Service (27 de junio de 1916), Núm. 117/151.

9 Cfr. "Carta de Max Henríquez a Mons. Nouel (Santiago de Cuba, 29 de mayo de 1919)", Colección Nouel: *Correspondencia Intervención-Consultiva* II (1918-1919), s/n.

10 Cfr. "Carta de Tulio M. Cestero a Mons. Nouel, La Habana, 27 de julio de 1919", *ibid.*, s/n. Tulio Manuel Cestero Leyva nació en San Cristóbal en 1877, y falleció en Santiago de Chile en 1955. La cumbre de su labor literaria la alcanzó en 1914 con la magnífica novela histórica *La sangre*.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

2. La labor en la Junta Consultiva (1919-1920)

El 3 de noviembre de 1919 acepta la invitación del gobierno del contralmirante Thomas Snowden de formar parte de una Junta Consultiva, integrada además por Federico Velásquez, Francisco J. Peynado y Jacinto de Castro con el fin de "cuestionar asuntos concernientes al bienestar público".[11] La Junta, cuyos miembros dimitirían en pleno el 7 de enero del año siguiente, ante el aplauso de la ciudadanía, presentó tres memoranda al gobierno militar: el primero proponía los pasos a seguir para restaurar la soberanía dominicana (12 de noviembre), el segundo cuestionaba un préstamo de cinco millones de dólares para terminar algunas obras públicas (3 de diciembre), y el tercero criticaba dos órdenes ejecutivas (22 de diciembre).[12] Días después, la prensa daba cabida a más y más muestras de adhesión y "votos de confianza" por la valiente actitud de la Junta o la del mismo arzobispo que la presidía. Algunos ayuntamientos –Barahona fue uno de ellos– sugirieron que los miembros de la Junta renunciante, como representantes legítimos del pueblo, estaban en la obligación de acudir ante el gobierno norteamericano "para los fines de la restauración del Gobierno Nacional Dominicano".[13]

3. A los pies de Benedicto XV (15 de junio de 1920)

Unos meses después, entrega de nuevo el gobierno de la Iglesia al Can. Luis A. de Mena con el título de provisor y vicario general (21 de enero de

11 Cuando la Junta estaba a punto de renunciar, Mario Fermín Cabral enviaba a Nouel un telegrama haciéndose eco del rumor que circulaba en Santiago de que el arzobispo sería nombrado junto con Velásquez, Peynado, Rolando Martínez, Eliseo Espaillat, Jacinto de Castro, y Manuel J. Lluberes. Cfr. "Telegrama de M. Fermín Cabral a Nouel, Santiago, 29 de diciembre de 1920", A. A. Nouel. *Correspondencia Consultiva-Intervención* (junio-diciembre de 1920), Núm. 5.

12 Esos memoranda fueron reproducidos por el *Listín Diario* en el orden siguiente: Memorandum Núm. 1 (2 de enero de 1920), p. 1ª, cols. 2-3; 6, cols. 2-3; Memorandum Núm. 2 (10 de enero de 1920), p. 1ª, cols. 3-4; Memorandum Núm. 3 (12 de enero de 1920), p. 1ª, cols. 3-4. Al día siguiente se insertaba la carta de renuncia de la Junta y la respuesta de Thomas Snowden. Cfr. *Listín Diario* (13 de enero d 1920), p. 1ª, cols. 2-3.

13 Cfr. "Moción presentada ante el H. Ayuntamiento de la Común de Barahona por su presidente Sr. Luis F. Peguero G., en la sesión celebrada el día primero de marzo de 1920". A. A. Nouel. *Recortes de prensa* (1919-1920), s/n. Quien hizo llegar la propuesta ante la Cámara de Representantes, avalada por Nouel, fue Tulio M. Cestero. Como respuesta, el 7 de abril de 1920, aquel organismo legislativo acordó (Resolución 513) que el Comité de Asuntos Exteriores investigase el caso de la República Dominicana y la posibilidad de retirar las tropas tan pronto se estableciera un gobierno civil electo. Cfr. *ibid.*, s/n.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

1920), y el 28 de abril emprende viaje a Roma para cumplir con el requisito de la visita *ad limina*. Con escala obligada en Puerto Rico, llega a Cádiz en el vapor "León XIII" (20 de mayo), y el día 23 llegaba a Génova.[14] Le recibió en audiencia privada Benedicto XV (15 de junio), y le hizo entrega del titulo de Basílica Menor de la Anunciación de Nuestra Señora, que el papa otorgaba a la Catedral de Santo Domingo. Casi un mes después le autoriza también la coronación canónica de Nuestra Señora de Altagracia (14 de julio).

Como era casi obligado, Nouel se hospedó en su querido Colegio Pío Latino Americano, pero una repentina dolencia ("un agudo ataque gripal") le obligó a guardar cama a partir del 8 de julio.[15] Parece que ligeramente repuesto, el 15 de agosto acudía a la Sagrada Congregación Consistorial para depositar su informe sobre el estado de la Iglesia dominicana y el día 22 era recibido de nuevo por el Papa. El 1° de septiembre abordaría el tren expreso o "direttissimo" rumbo a Génova, y cuatro días después, a bordo del "Príncipe de Asturias", viajaría a Barcelona.

En el muelle de la ciudad condal le recibían el Lic. Francisco J. Peynado, Enrique Deschamps, Emilio León y otros miembros de la "colonia dominicana". Además de asistir a un homenaje que le tributó la "Casa de América", en su habitación del hotel England Majestic, además del anciano general Valeriano Weyler Nicolau (oficial del Estado Mayor del ejército español en la Guerra de Restauración), recibía la visita de cortesía de las autoridades civiles de Barcelona, que abandonó por fin el día 10 de septiembre a bordo del vapor español "León XIII".[16] Homenajes semejantes recibiría durante su breve escala en Valencia, y los padres capuchinos le ofrecerían una "espléndida recepción" a su paso por Cádiz y Málaga.

Al llegar a San Juan (Puerto Rico) el 1° de octubre, fue recibido y atendido por el P. José Torres Díaz, vicario general, a nombre de Mons. William A. Jones. Por fin, después de detenerse brevemente en San Pedro de Macorís el día antes, a las seis y media de la tarde del 9 de octubre de 1920, a bordo del vapor norteamericano "Marina", llegaba a la ría del Ozama,

14 Antes de salir de San Juan, envió una carta al gobernador interino Russell, que se reproducía en la prensa dominicana. Cfr. "Importantísimas declaraciones del ilustrísimo arzobispo monseñor Nouel", *Listín Diario* XXI:9292 (Santo Domingo, 13 de mayo de 1920), p. 1ª, cols. 1-3.

15 De su visita y estancia ha quedado constancia en una fotografía de grupo del colegio en pleno, donde figuran además el cardenal Louis Billot, S.J. (1846-1931), que cedió su lugar a Nouel, y doce obispos latinoamericanos. Cfr. *La Cuna de América* IX:9 (Santo Domingo, octubre de 1920), p. 133; *BE* XXXVII:42 (octubre 1920), pp. 2152-2153.

16 Cfr. "L'ex President de Santo Domingo", *La Veu de Catalunya,* Barcelona, 7 de septiembre de 1920, p. 3, cols. 2-3; "Crónica de Roma", *El Propagador de la devoción a San José* LIV:22, (Barcelona, 1° de noviembre de 1920), pp. 328-329. De igual manera también se hacía eco la prensa nacionalista, identificada con los asuntos dominicanos. Cfr. "Monseñor Nouel", *Pro-Patria* I:4 (Santiago de Cuba, 10 de octubre de 1920), p. 6, col. 2.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

y según las crónicas fue recibido por unas 5,000 personas que incluían buena parte del clero, cofradías piadosas, seminaristas y alumnos de los colegios, autoridades municipales y hasta un ayudante de Estado Mayor de Samuel S. Robison en representación del gobierno militar.[17]

"Algo enflaquecido por sus recientes quebrantos, rodeado de su clero y de su pueblo", decía la crónica del recibimiento, subió a pie la cuesta de San Diego y se detuvo un momento en la capilla de los Dávila o de Nuestra Señora de los Remedios, "templo donde se celebran anualmente los cultos de nuestra Señora de Altagracia, imagen que luce en su escudo episcopal". De allí, y a pesar de la oscuridad, escoltado por una caravana de casi doscientos automóviles, siguió camino a su Catedral donde se entonó el tedeum de acción de gracias por su retorno, y el Can. Luis A. de Mena le saludó a nombre de la Iglesia.[18]

Aunque el periódico citado no menciona el hecho, ya en su residencia, y después de recibir una y otra visita, sufre un síncope, y ante la seriedad del caso le atiende e inyecta el Dr. Fernando A. Defilló, que además le recomienda unos cuantos días de reposo. En su finca campestre de Cambelén, cerca de San Cristóbal, permanecería hasta el día 29 del mismo mes.

Mientras estaba en aquel su retiro, algo más se sumaría a su dolor, aunque aparentase no afectarle. Con fecha 13 de octubre de 1920, el corresponsal responsable de la sección "Capitolinas" del periódico santiagués *La Información*, bien conocido por su postura nacionalista, criticaba las declaraciones hechas por el arzobispo al periódico *El Mundo* durante su reciente estancia en Puerto Rico, en que dudaba de la sinceridad de los norteamericanos acerca de la restauración plena de la soberanía dominicana.

"Difícilmente puede creerse –había dicho el arzobispo al reportero de *El Mundo*–, que los Estados Unidos nos devuelvan la antigua soberanía con toda su independencia y privilegios, pero creo que la darán, aunque sea con restricciones. Es imposible penetrar en los propósitos del Gobierno de Norteamérica, pero yo espero que no tardará mucho en imponerse la justicia".[19]

17 Cfr. "La llegada de Monseñor Nouel. Detalles de la popular y espontánea manifestación", *El Tiempo* XI:1477 (Santo Domingo, 11 de octubre de 1920), p. 1ª, cols. 1-6; 4, col. 1-3; *Listín Diario* (11 de octubre de 1920), p. 1ª, cols. 1-5: "El término del viaje de monseñor Nouel", *Listín Diario* XXXI:9420 (13 de octubre de 1920), p. 1ª, cols. 2-5.

18 "Palabras de monseñor Mena", *ibid.*, 4, cols.1-2; *BE* XXXVII:42 (octubre de 1920), pp. 67-68; J.L. Sáez, *El arzobispo Mena*. Serie "Hombres de Iglesia" Núm. 16 (Santo Domingo, 2001), pp. 175-177.

19 "Manifestaciones interesantes de monseñor Nouel", *El Tiempo* (Santo Domingo, 14 de octubre de 1920), p. 2, col. 4. Además de algunos periódicos, en los días siguientes saldrían a la defensa del arzobispo desde Cuba Fabio Fiallo (13 de octubre de 1920), y desde San Francisco de Macorís Tulio H. Pina (10 de noviembre de 1920).

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Aparte de catalogar las declaraciones, reproducidas por el matutino *El Tiempo* unos días antes, de una "indiscreción cometida por el arzobispo Nouel", se quejaba el redactor de que nadie en la Capital se había atrevido a comentar por escrito sus palabras. "Todos tienen o parecen tener –seguía el columnista anónimo– un rutinario temor al polvo que es capaz de levantar la falda morada de la episcopal eminencia, y a los destellos airados de la sacra amatista". Y como si pretendiera con ello alterar la estima popular con que contaba el Arzobispo, terminaba diciendo: "Hay que atacar a los inútiles y a los perjudiciales, aunque para ello sea menester arrostrar la ironía y la cólera de los ídolos. Hay que luchar contra nuestros convencionalismos y encontrar dentro de nosotros mismos la soberanía suficiente para subordinar las circunstancias ambientes".[20]

En una entrevista concedida a un reportero capitaleño, Nouel comentó y minimizó así los ataques de ambos periódicos. "En estos tiempos de nubarrones y chubascos", decía el Arzobispo remedando la expresión del columnista, "mi morada túnica de seda, plegada y recogida no levantará polvo, pero tampoco recogerá el fango del camino".[21]

Una nueva solicitud del gobierno interventor le espera a finales de diciembre de 1920. Junto a los mismos compañeros de la Junta del año anterior, "teniendo en cuenta su promesa de prestarme su ayuda cuando fuese pedida", el contralmirante Snowden le invita a formar parte de una comisión consultiva que revisaría las leyes o recomendaría otras nuevas e incluso la reforma de la Constitución, "con el fin de hacer ciertos trabajos preparatorios para un correcto traspaso del Gobierno al pueblo dominicano".[22]

La respuesta del día siguiente, a la que había precedido una entrevista, ratifica la disponibilidad de ayudar en lo propuesto, de integrar la nueva junta, pero añadiendo por lo menos la presencia del Lic. Rafael Justino Castillo, presidente de la Suprema Corte de Justicia, siempre que los miembros no pasaran de siete. Proponían además en su carta conjunta que las nuevas leyes o reformas a la Constitución deberían ser sometidas al Congreso o a una asamblea constituyente.[23]

20 "Capitolinas: Declaración de Monseñor", *La Información*, Santiago, 19 de octubre de 1920, p. 1ª, cols. 2-3. Una semana después criticaba las declaraciones de Nouel el editorial ("La voluntad nacional" de *Las Noticias*, Santo Domingo, 26 de octubre de 1920, p. 3, col. 1°.

21 Cfr. "Una visita a monseñor Nouel", *Listín Diario* XXXI:9434, (29 de octubre de 1920), p. 3, cols. 2-3.

22 "Carta de Thomas Snowden a Adolfo A. Nouel, Francisco J. Peynado, Jacinto R. de Castro y Federico Velásquez H. (Santo Domingo, 28 de diciembre de 1920)", A. A. Nouel, *Recortes de prensa*, Núm. 17.

23 Cfr. "Carta de la nueva Comisión Consultiva a Thomas Snowden (Santo Domingo, 29 de diciembre de 1920)", Nouel, *ibid.*, Núm. 18. En realidad, Snowden había emitido una "proclama" (23 de diciembre de 1920), anunciando la formación de aquella comisión de

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

La marcha de los acontecimientos políticos dentro y fuera del país alteró esos planes. Una vez en la presidencia de los EE.UU., el senador republicano Warren G. Harding diseñó otro plan de desocupación progresiva del territorio dominicano, que daría a conocer a su vez en una proclama el recién llegado gobernador y contralmirante Samuel S. Robison el 14 de junio de 1921.

Tres días después (17 de junio de 1921), el arzobispo Nouel recordaba en carta al Can. Florentino Armando Lamarche, su gobernador eclesiástico y vicario general interino, cuántos esfuerzos desinteresados había hecho "por una digna restauración de nuestra soberanía y de nuestra independencia", así como los "múltiples servicios que sin menoscabo de nuestra dignidad episcopal hemos prestado al pueblo dominicano durante estos últimos y largos cinco años". Sin embargo, habiéndose agravado la situación con la publicación de aquella proclama, le ordenaba que en todas las parroquias se celebrasen rogativas y oraciones especiales, además de contribuir a difundir "un nuevo mensaje de amor y de consuelo que conforte y oriente en sus tribulaciones a la afligida grey dominicana".[24]

Por su parte, la Unión Nacional Dominicana, presidida por don Emiliano Tejera, convocó enseguida a una "manifestación dominicana de la libertad", que se iniciaría a las dos y media de la tarde del domingo 19 de junio de 1921. Partiendo del Parque Independencia, desfilaría frente a la residencia del gobernador Robison (avenida Bolívar esquina Doctor Delgado), para regresar por la misma avenida hasta alcanzar la calle Palo Hincado, y frente al Baluarte 27 de Febrero donde un orador haría uso de la palabra, terminando en el punto de salida.[25]

Además del comité organizador y un pelotón de la Policía Municipal a caballo, la banda municipal de música, desfilaban las autoridades municipales, la Suprema Corte de Justicia, el clero, la Universidad Central, varios veteranos de guerra, las logias masónicas, maestros y alumnos, la Confederación Dominicana del Trabajo y los clubes sociales. Encabezaban el enorme desfile en silencio el arzobispo Nouel y don Emiliano Tejera, que como recordarían algunos aun después de muchos años, eran de avanzada

notables para iniciar "el proceso sencillo" de abandono de las responsabilidades norteamericanas "en relación con los asuntos dominicanos". Separata del *Listín Diario*, Santo Domingo, 23 de diciembre de 1920. Se trataba del denominado "Plan Wilson", primer intento de devolución paulatina de la soberanía y sin garantía alguna, propuesto por el presidente Woodrow Wilson, y anunciado en esa fecha por el gobernador Snowden.

24 *BE* XXXVII:50 (junio de 1921), p. 2304.

25 Cfr. "Programa del orden en que desfilará la Gran Manifestación Dominicana de la Libertad el domingo 19 de junio de 1921 a las 2 y media de la tarde, hasta las 6 y media p.m.", repr. Vetilio Alfau Durán en *Anales. Escritos y documentos*, Santo Domingo, 1997, pp. 606-608.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

edad, y al segundo era la primera vez que le veían salir de su casa. De igual modo recordarían el gesto de entereza y respeto del nuevo gobernador, que se mantuvo todo el tiempo en el balcón de su residencia observando también en silencio aquel imponente desfile.[26]

Su estado de ánimo y, por supuesto, su debilitada salud –a principios de septiembre de 1921 la prensa dominicana anunciaba ya su gravedad– le obligaron a delegar en el Can. Rafael C. Castellanos, cura y vicario de Puerto Plata, para asistir a las bodas de oro del obispo de Cabo Haitiano, Mons. François-Marie Kersuzán (18 de noviembre de 1921). En su nombre y durante el banquete, el P. Castellanos leyó en francés unas palabras a nombre del arzobispo Nouel.[27]

Esta vez, fue más seria la crisis de salud que comenzó a finales de septiembre y se agudizaría entre el 22 y 23 de octubre de ese año, estando en su habitual retiro campestre de Cambelén. Fue preciso entonces contratar los servicios del Dr. Octavio del Pozo Vicioso, que empezó a enviar a la Curia notas o partes detallados sobre el estado del enfermo.[28] A su vez, las frecuentes notas de prensa reflejaban sin querer el temor difundido, no sin razón, de que el país perdería pronto a su arzobispo.[29] Y aunque empezó a experimentar cierta mejoría a partir del 5 de noviembre, y se pudo trasladar ese día a su palacio, no se dedicó a sus labores de la Curia. Dos días después, los informes de prensa se alegraban de su notable mejoría, pero reconocían que tenía "paralizado el lado izquierdo".[30] No faltaron durante estos meses, y aun después de su mejoría, las muestras de simpatía en forma de telegramas de casi todo el clero, así

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

26 Según el programa citado, el Lic. Enrique Henríquez, a nombre de la común de Santo Domingo, pronunció breves palabras ante la residencia del gobernador, explicando el motivo del desfile y la protesta que se le enviaría al presidente Harding. El orador que cerraría el acto frente al Altar de la Patria fue el "fácil y galano orador" Bernardo Pichardo, que explicó a los asistentes el propósito de la proyectada Gran Liga Nacional Dominicana. Cfr. *ibid.*, p. 608.

27 Cfr. "Carta de R. Castellanos a Mons. Nouel (Puerto Plata, 23 de noviembre de 1921)", ASD. *Correspondencia oficial* (octubre-diciembre de 1921), leg. 12, est. B, cajón 40, s/n; "Bodas de oro sacerdotales", *BE* 2° época XXXVI:54 (octubre de 1921), pp. 2403-2404.

28 Cfr. "Telegrama del Dr. Pozo, Médico de Cabecera, al Gobernador Eclesiástico (Cambelén, 29 de septiembre de 1921)", ASD. *Correspondencia varia de Mons. Nouel* (1908-1930), s/n. La clínica del Dr. Pozo, de la Facultad de París, estaba, desde 1906, en la Calle Colón Núm. 30. Pozo era catedrático del Instituto Profesional, y unos años después sería rector de la Universidad de Santo Domingo (8 de julio de 1924-1° de marzo de 1926).

29 Cfr. *BE* XXXVII:54 (octubre de 1921), pp. 2404-2405. Más de doscientas personas, interesadas en su estado de salud, estamparon su firma en el libro de visitas de la Curia entre el 5 de septiembre y el 28 de noviembre de 1921, encabezando la larga lista el Lic. Ramón Ovidio Lovatón y Félix Mª Nolasco.

30 Así lo comunicaba el Can. Eliseo Pérez Sánchez al P. Eliseo Bornia Ariza en Santiago (Santo Domingo, 7 de noviembre de 1921), repr. *El Diario,* (Santiago, 9 de noviembre de 1921), p. 1ª, col. 3.

como notas y simples tarjetas incluso de destacados miembros del gobierno norteamericano.[31]

Un nuevo intento de las autoridades norteamericanas de buscar apoyo en una comisión más amplia de representantes de la sociedad dominicana, se encontraría con la oposición muda pero elocuente del arzobispo. Según cuenta el Dr. Francisco Henríquez y Carvajal desde su residencia de Santiago de Cuba, el gobernador Robison y el ministro Russell citaron el 23 de febrero de 1922 a dieciséis personas al Palacio Arzobispal, pero el arzobispo Nouel se negó a asistir a aquella reunión "declarándose partidario de la restauración pura y simple", cosa que tanto el pueblo como la prensa habían comentado favorablemente.[32]

4. La coronación canónica de Nuestra Señora de Altagracia (15 de agosto de 1922)

Fiel a su escudo episcopal, que tenía en el centro la imagen de Higüey, y a la devoción que mostró desde su adolescencia, el arzobispo Nouel consiguió ya en su visita a Roma, como hemos visto antes, la autorización del papa Benedicto XV (14 de julio de 1920) para celebrar en su nombre la coronación canónica de Nuestra Señora de la Altagracia.[33] Como el mismo Nouel refería en su circular del 12 de diciembre de 1921, durante una de sus visitas, le había obsequiado un óleo que reproducía la imagen de la Virgen con una inscripción que expresaba la devoción que profesaba el clero y pueblo de la República Dominicana al Papa de la Paz.

En audiencia concedida por Benedicto XV a Mons. Benedetto G. Virili, auditor de la Arquidiócesis de Santo Domingo, además de ratificar su estima y amistad hacia el arzobispo Nouel, el Papa envió su bendición al pueblo, y expresó su sincero anhelo de que "el pueblo dominicano, por la intercesión de la Virgen Santísima de la Altagracia, pueda reconquistar la libertad e independencia, a las que aspira y tanto merece por su devoción y su fe".[34]

31 Entre ellos, el enviado extraordinario y ministro plenipotenciario William Worthington Russell, que en una nota en su tarjeta de visita, y en inglés (12 de diciembre de 1921), se alegraba de su recuperada salud "para bien de su país, su Iglesia y sus amigos". Cfr. ASD. *Correspondencia varia de Mons. Nouel* (1908-1930), s/n.

32 Cfr. "Carta de F. Henríquez y Carvajal a Max Henríquez Ureña, Santiago de Cuba, 25 de febrero de 1922", *Epistolario* II (1996), p. 146, carta Núm. 283.

33 Cfr. Eliseo y Félix M. Pérez Sánchez (eds.) *Album de la canónica coronación de Ntra. Señora de la Altagracia*, Santo Domingo, Rafael V. Montalvo, 1922, s/n.

34 *Ibid.*, p. 24. La cita en el original italiano forma parte de una carta de Mons. Virili al arzobispo Nouel (Roma, 31 de mayo de 1921); *BE* XXXVII:51 (julio de 1921), pp. 2339-2340.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

En la circular ya citada del Arzobispo, aunque no se determina aún la fecha precisa de la coronación, se constituye una Junta Central Diocesana, presidida por el Can. Luis Antonio dė Mena, provisor y vicario general, y compuesta de treinta miembros (veintisiete laicos y tres clérigos), y las sub-juntas parroquiales, responsables de organizar todo cuanto se refiriese a las "fiestas de la coronación de la Santísima Virgen nuestra Señora de la Altagracia". La Junta Central celebró su sesión constitutiva el 13 de enero de 1922, repartiendo los compromisos de la junta en cuatro comisiones (religiosa, propaganda, colectas y actos sociales), reuniéndose en la misma fecha de cada mes.

Ya entonces se señalaba el 15 de agosto como día central de los actos, aunque primero se celebraría un solemne triduo de preparación en el antiguo Convento Dominico (11-13 de agosto), al día siguiente llegaría de Higüey la venerada imagen, el día 17 se inauguraría en la Capital el nuevo templo de la Altagracia, y se bendeciría la primera piedra de un monumento a la Virgen de Altagracia en el kilómetro 66 de la carretera Duarte. Por fin, el día 18 saldría de nuevo la caravana que emprendía el camino de Higüey y restituiría la imagen a su Santuario.

Para asistir como delegado papal a la coronación, el papa Pío XI –Benedicto XV había fallecido el 22 de enero de 1922–, designó al portugués Mons. Sebastián Leite de Vasconcellos, arzobispo titular de Damieta.[35] Por su parte, y siete meses antes de la fecha, el arzobispo invitó el día 10 de enero de 1922 a siete obispos, cuatro arzobispos, un nuncio y un vicario apostólico.[36] Sin embargo, al acto solemne del mediodía del 15 de agosto de 1922 sólo asistirían dos de ellos: el obispo de Cap-Haitien, el arzobispo de Caracas y el vicario apostólico de Curazao, mientras el obispo de San Juan de Puerto Rico envió a su vicario general.

Aprovechando aquella oportunidad y a propósito del anuncio de que serían indultados cien presos el día de la coronación, el arzobispo Nouel y su visitante portugués solicitaron al gobernador militar que incluyera en una amplia amnistía al adolescente portoplateño Gregorio Urbano Gilbert, apresado el 2 de febrero de 1918 en Monte Cristi, a donde se había refugiado después de disparar contra las tropas norteamericanas en el muelle de San Pedro de Macorís unos meses antes.[37] Como decía la carta de los obispos,

35 Véase la crónica detallada de la llegada a la Ciudad y recepción del Legado pontificio en *BE* XXXVIII:2-3,(junio-julio de 1922), pp. 77-80.

36 Cfr. ASD. *Correspondencia oficial*, libro 12 (1921-1925), Núm. 302, f. 104.

37 Cfr. G. Urbano Gilbert, *Mi lucha contra el invasor yanqui de 1916*, Santo Domingo, UASD, 1975, p. 139.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

ese acto de clemencia que ejercería el gobierno "llevaría el contento a una pobre madre necesitada de la ayuda de ese hijo, que fue siempre muy laborioso".[38]

La respuesta del encargado de la Secretaría de Estado de Sanidad y Beneficencia, sin mencionar en absoluto al joven, aclaraba que sólo se indultaría a los que "no fueran una amenaza para la seguridad del público".[39] Un mes después (17 de septiembre de 1922), el encargado de Justicia e Instrucción Pública aducía que no se había localizado aún la cárcel en que estaba el joven Gilbert, y por fin el 3 de octubre se le concedía el indulto solicitado.[40]

Consta que Mons. Leite de Vasconcelos, acompañado de los PP. Braulio Echevarría y Rafael Castellanos, asistió el 14 de agosto a la Fortaleza Ozama al "acto de misericordia de otorgar la libertad a los presos que se hicieron acreedores a ello, por su buena conducta en presidio", y junto al arzobispo Nouel les recibió en la Catedral, y allí "con su palabra les indicó cerrado el camino del mal y les señaló las puertas del bien". La crónica periodística concluía diciendo que los indultados también besaron la mano monseñor Nouel, "a quien se debe la misericordia que recibieron los libertados".[41]

El arzobispo Nouel había encomendado el sermón de la misa de coronación, celebrada sobre el histórico Baluarte del Conde, al P. Rafael C. Castellanos, párroco de Puerto Plata, bien conocido como orador fogoso y ardiente

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

38 "Carta de Vasconcelos y Nouel a Samuel Robison (Santo Domingo, 12 de agosto de 1922)", ASD. *Correspondencia oficial del Gobierno* (1922-1923), leg. 1, est. B, cajón 41, Nº 456. G. U. Gilbert Suero (Puerto Plata, 25 de mayo de 1898-Santo Domingo, 29 de noviembre de 1970), no sería puesto en libertad hasta el 2 de octubre de 1922. Cfr. Gilbert, *Mi lucha*, p. 275. A la hora de su captura y juicio, la intervención del P. Rafael Castellanos había logrado que el presidente Woodrow Wilson cambiase la sentencia de ser "colgado vivo hasta que muera" a la de prisión perpetua.

39 "Carta del Comandante Isaac S. K. Reeves a Vasconcelos y Nouel, Santo Domingo, 12 de agosto de 1922", *ibid.*, s/n. En una nota anterior de I. A. Ramsey (Departamento de Justicia e Instrucción Pública) al Gobernador Militar (6 de marzo de 1922), se explicaba ya que "cierto número de bandidos condenados, que cumplen su condena en San Pedro de Macorís, serán puestos en libertad en el futuro cercano". Cfr. AGI. *Gobierno Militar U.S.A.* Presos (1917-1922), Núm. 57/C, 30-54, Núm. 10461.

40 Cfr. "Carta del Mayor A. D. Rorex al arzobispo Nouel (Santo Domingo, 3 de octubre de 1922)", ASD. *Correspondencia oficial del Gobierno* (1922-1923), leg. 1, est. B., cajón 41, Núm. 13631.

41 "El Delegado Apostólico y nuestro Prelado a favor de los presos", *Listín Diario* XXXIV:9974 (Santo Domingo, 12 de agosto de 1922), p. 1ª, cols. 1-2: "La misericordia de la Virgen ampara los delincuentes penados", *ibid.* XXXIV:9975 (14 de agosto de 1922), p. 2, cols. 3-4. Al parecer, hubo una segunda visita de Vasconcelos a la Fortaleza Ozama (15 de agosto de 1922), acompañado del Can. Mena, en la que distribuyó estampas y medallas de la Altagracia a los 340 reclusos e incluso le impuso una en el pecho al capitan Louis Cukela. Cfr. "Recuerdos de la Coronación", *BE* XXXVII:4-5 (agosto-septiembre de 1922), pp. 112-114.

opositor a la ocupación militar extranjera. Sin embargo, temiendo que Castellanos utilizase aquel momento del acto para aludir al legítimo anhelo de libertad del pueblo, como ya lo había hecho el mismo Papa en sus palabras de ánimo a los dominicanos, el arzobispo prefirió –otra vez *pro bono pacis*– encomendar aquel sermón, ciertamente inofensivo y breve, al venezolano Can. Reinaldo S. Esculpi, secretario del arzobispo de Caracas.[42]

Eufórico y casi rejuvenecido por el éxito de aquellos tres días de actos, prácticamente nunca vistos en la Arquidiócesis de Santo Domingo, al menos en los dos últimos siglos, el arzobispo Nouel cablegrafiaba el día 17 al cardenal Gasparri, informando por su medio al Papa el éxito de la coronación, en presencia del Delegado Apostólico, obispos, autoridades y pueblo, que llenos de gozo pedían la bendición apostólica.[43]

El templo capitaleño de la Altagracia, inaugurado el día 17 de aquel agosto, se construyó junto a las ruinas del centenario Hospital de San Nicolás e incorporando la antigua capilla colonial de Ntra. Señora de la Altagracia, fue obra del arquitecto Osvaldo B. Báez, estaba dotado de un retablo y altar de mármol hecho en Roma por el escultor y marmolista pontificio Paolo Médici y costeado por la familia Vicini-Perdomo, adornaban sus muros y techo varios óleos del pintor valenciano Enrique Tarazona, y el arzobispo Nouel decidió que aquella sería también su tumba.

Poco después del evento que marcaría la memoria popular y el gobierno de Nouel, la misma Junta Diocesana se encargaría de programar los actos de los sesenta años de edad del Arzobispo. Uno de los puntos principales de aquel 12 de diciembre de 1922 sería la colocación en el muro derecho del arco del mismo Baluarte del Conde de una lápida de mármol conmemorativa que recordaba la coronación de la Virgen de Altagracia e incluía el texto de la resolución del Ayuntamiento de Santo Domingo emitida el 25 de agosto de aquel año.[44]

Tres semanas después del acto solemne de la coronación (5 de septiembre de 1922), Nouel accedía a la invitación que le había hecho el comisionado Sumner Welles de formar parte del grupo de notables que estudiarían la puesta en ejecución del Plan de Desocupación del país. Sin embargo, dado su estado

42 El sermón compuesto para ese día por el P. Castellanos se ha publicado en R. C. Castellanos, *Sermones* (Santo Domingo: Secretaría de Estado de Educación, 1995), pp. 787-795. Véase el discurso del Dr. Esculpi en *BE* XXXVIII:4-5 (agosto-septiembre de 1922), pp. 101-103.

43 Cfr. "Telegrama de A. Nouel al Card. Gasparri (Santo Domingo, 17 de agosto de 1922)", ASD. *Correspondencia de Cardenales* (1867-1924), leg. 4, est. B, cajón 42, Núm. 809/3.

44 La reseña de los actos y el texto completo de la resolución del Cabildo aparecen en "Natalicio de nuestro Prelado", *BE* XXXVIII:6-8, (octubre-diciembre de 1922), pp. 134-146. El mismo día del natalicio se puso en circulación el ya citado *Album de la coronación*, obra del P. Eliseo Pérez Sánchez y su hermano Félix María.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

de debilidad física y lo inseguro de su salud, proponía al P. David E. Santamaría Guerrero como el más capaz para representarle en las deliberaciones.[45]

5. La necesidad inaplazable de un coadjutor

A partir de la dolencia experimentada por el arzobispo Nouel en 1920, y la consabida disminución de sus actividades e incluso capacidad de gobierno, hacía casi obligada la elección de un coadjutor. Y la selección no era difícil. Durante largo tiempo, su ausencia de las labores ordinarias de la Curia fue llenada con probada eficiencia por su provisor y vicario general, a quien había traído de Santiago de Cuba después de diez años de exilio voluntario. El padre Luis Antonio de Mena Steinkopf, nacido en Puerto Plata en 1873, se había convertido en su imprescindible mano derecha, sobre todo a partir de su regreso de Roma en octubre de 1920.

Aparte de otras gestiones personales en Roma, no documentadas, el arzobispo Nouel ya había solicitado el 1° de octubre de 1921 al Cardenal Secretario de Estado el nombramiento de un coadjutor en la persona del canónigo Mena.[46] La petición tendría la respuesta esperada el 21 de abril de 1922 cuando el papa Pío XI designó a Luis A. de Mena arzobispo titular de Parios y coadjutor del arzobispo de Santo Domingo.[47] La consagración se celebraría en la Catedral el 23 de septiembre del año siguiente, actuando Mons. Nouel como obispo consagrante, asistido de Mons. Jules Víctor Marie Pichon, arzobispo-obispo de Les Cayes (Haití) y Mons. Jean-Marie Alexandre Morice, arzobispo titular de Tarbes y dimisionario de la misma diócesis.[48]

Aunque mucho antes de su nombramiento y consagración, el arzobispo coadjutor había emprendido más de una visita pastoral, incluyendo numerosas confirmaciones, una vez en su puesto visitó las parroquias de Puerto Plata (14 de mayo de 1924), San José de los Llanos (21-24 de febrero

45 Cfr. "Carta de Nouel a Sumner Welles, Santo Domingo, 5 de septiembre de 1922", ASD. *Correspondencia del Gobierno* (1909-1924), leg. 13, est. B, cajón 40.

46 Cfr. "Carta de Nouel al cardenal Pietro Gasparri, solicitando el nombramiento del Can. Mena como arzobispo coadjutor (Santo Domingo, 1° de octubre de 1921)", c. ASD. *Correspondencia de Cardenales* (1867-1924), leg. 4, est. B, cajón 42, s/n.

47 Véase la bula *Commissum humilitati Nostrae*, emitida en la fecha indicada, en Sáez, *El arzobispo Mena*, pp. 181-183.

48 Cfr. *Recuerdo de la consagración episcopal del Excmo. y Rvdmo. Señor D. Luis Antonio de Mena*, Santo Domingo, Rafael V. Montalvo, 1923, pp. 23-27; repr. Sáez, *El arzobispo Mena*, pp. 200-206. Ya el 7 de junio de 1923, Mons. Benedetto Virili y el Sr. Giovanni Campa, auditor y secretario de la Arquidiócesis respectivamente, urgían a Nouel la consagración de Mena. Cfr. ASD. *Legación de la R. D.* (Roma 1922-1934), Núm. 71.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

de 1925), Guerra (3 de marzo de 1925), San Francisco de Macorís y Bonao (25-30 de julio de 1926).

Sin embargo, el episcopado del que sería sucesor de Nouel no dejó de tener obstáculos. Aparte de sus problemas de salud, las maniobras casi de campaña política de algunos aspirantes al puesto, e incluso la misma actitud de Nouel que parecía haberle retirado la confianza, quizás a favor de su nuevo favorito, el cura de La Vega, provocaron la renuncia de Luis A. de Mena el 1° de junio de 1930, aceptada por el papa Pío XI el día 18 y comunicada al clero y la prensa el 6 de julio del mismo año.[49]

Por su parte, a pesar de su evidente debilidad, aún encontró fuerzas el arzobispo Nouel para viajar de nuevo a Europa el 28 de abril de 1927, en "viaje de salud al viejo continente", según revelaría a su regreso.[50] Saliendo en esa fecha de Santo Domingo, en compañía del P. Pedro Pablo Báez González, cura auxiliar de San Cristóbal, y unos seminaristas, dos días después abordaría el barco que le llevaría de Puerto Plata a Europa.[51] Aunque tampoco ésto consta en documentación alguna, casi un año antes, la prensa regional se apresuró a comentar que Mons. Nouel abrigaba la esperanza de que en el Vaticano aprobaran la creación de una nueva diócesis en Santiago.[52]

Después de ser recibido en Roma por el papa Pío XI y hacerle entrega del consabido informe sobre el estado de su iglesia, parece que consultó a un médico francés durante unas semanas, viajó a Sevilla (España), y propuso que entre las banderas latinoamericanas que rodean la capilla de Ntra. Sra. de la Antigua de la Catedral, figurase también la dominicana.[53] Al fin, regresó a su añorada sede y país ("no hay como nuestro Santo Domingo") a bordo del vapor "Antilles" el 29 de septiembre 1928, aunque a finales de julio de 1927 había anunciado que lo haría a Puerto Plata en el vapor francés "Virginia".[54]

49 Cfr. "Circular de Nouel al clero arquidiocesano (Santo Domingo, 6 de julio de 1930)", ASD. *Circulares privadas* (1930), Núm. 33; "Ha renunciado el Arzobispo Coadjutor de Santo Domingo", *El Nuevo Diario* X:2269, (Santo Domingo, 8 de julio de 1930), p. 8, cols. pp. 6-7.

50 Cfr. "Circular N° 20 al clero secular y regular (Santo Domingo, 10 de noviembre de 1928)", *BE* 2ª época XLIV:56-57 (noviembre-diciembre de 1928),pp. 1156-1159. Poco más de dos años antes, había hecho un viaje a Puerto Rico, y en una entrevista declaró a la prensa que "la intervención americana no nos trajo nada nuevo que nos pudiera beneficiar". Cfr. *El Independiente* IX:827, (Santo Domingo, 13 de junio de 1925), p. 8, col. 3.

51 Cfr. *BE* XLIV:36-37, (marzo-abril de 1927), p. 1ª.

52 Cfr. "Probable exaltación de Santiago a la categoría de Diócesis", *La Información*, (28 de enero de 1926), p. 1, col. 1ª; *El Diario* XXV:908, (Santiago, 1° de febrero de 1926), p. 7, col. 2.

53 El alcalde de aquella ciudad, Nicolás Díaz Molero, informaba a Nouel (Sevilla, 14 d octubre de 1929), que la bandera dominicana figuraría al fin en aquel altar. Cfr. ASD. *Correspondencia varia de Mons. Nouel* (1908-1930), Núm. 172.

54 Cfr. *La Opinión* II:556, (Santo Domingo, 29 de octubre de 1928), p. 12, col. 1ª; *BE* XLIV:54-55 (septiembre-octubre de 1928), p. 1124. Consta que visitó formalmente las basílicas de

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

El 12 de julio de 1929, con motivo del quinto aniversario del restablecimiento del gobierno constitucional después de ocho años de ocupación militar norteamericana (1916-1924), y cuando el anciano general Horacio Vásquez estaba ya en su primer año de prolongación presidencial, se celebró el inevitable tedeum en la Catedral. En su sermón previo –no se conserva texto escrito– como quien conocía de cerca los obstáculos que acechan al político, dijo Nouel al Presidente sin empacho alguno: "Magistrado, como un padre y como un amigo os aconsejo que alejéis de vuestro lado a la vil polilla palaciega que os sofoca y entorpece la obra de vuestro Gobierno".[55]

Unos meses después y con motivo de sus bodas de plata episcopales, acompañado de su coadjutor asistirá el 13 de octubre de 1929 a la inauguración y bendición del monumento a la Virgen de Altagracia en La Cumbre (km. 66 de la carretera Duarte).[56] Las fiestas de aquellos días(13-18 de octubre), organizadas y programadas por el Can. Eliseo Pérez Sánchez, secretario de Cámara y Gobierno, incluyeron un solemne pontifical en la Catedral (16 de octubre), un concierto sacro en la Sala Capitular de la misma, y otro en el Parque Colón a cargo de la Banda Municipal, y por fin un funeral en La Vega por el eterno descanso de su padre, el Can. Carlos Nouel, y demás familiares del arzobispo.[57]

Sin otra razón aparente que su debilitada salud, Nouel encomendó la visita pastoral de buena parte de las parroquias del Norte y Nordeste a su coadjutor, Mons. Luis A. de Mena, y al Can. Armando Lamarche, secretario de Cámara, y así lo anunciaba al clero mediante una circular el 10 de enero de 1930.[58] No era la primera vez que ambos desempeñaban esa encomienda. Siendo canónigo honorario, el primero había visitado todas las parroquias del Cibao (16 de febrero-20 de abril de 1919),[59] y el segundo había visitado a partir del 20 de junio de 1919 la parroquia de San Antonio de Bonao, más tarde dejaría constancia de su visita a Sabana de la Mar, y otro tanto haría con algunas parroquias del suroeste en julio de 1927.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

San Pedro y San Pablo el 29 de septiembre de 1928, porque así lo hizo constar en un documento Camilo Caccia Dominioni, prefecto de los camareros secretos de S. Santidad. Cfr. ASD. *Documentos de Roma*. Sagradas Congregaciones, s/n.

55 Cfr. Ramón E. Jiménez, *Oración panegírica en memoria del académico fenecido Dr. Adolfo A. Nouel,* Ciudad Trujillo: Academia Dominicana de la Historia, 1938; repr. R. Bello Peguero (ed.) *El arzobispo Nouel,* Santo Domingo, 1987, p. 36; A. Lluberes, *Breve historia*, p. 153.

56 Cfr. *BE* XLIV:64-67, (julio-octubre 1929), pp. 1268-1275.

57 Cfr. *Jubileo Episcopal* 1904-1929, Santo Domingo, 1929. Durante los tres primeros días se celebró un Triduo en el templo de la Altagracia (calle Hostos esquina Mercedes), inaugurado siete años antes.

58 Cfr. "Circular Nº 28 (10 de enero de 1930)", ASD. *Correspondencia de Bayaguana* (1902-1930), f. 133.

59 Véase el extenso informe de esa visita en Sáez, *El arzobispo Mena,* pp. 147-159.

Sin embargo, un viaje inesperado, a raíz del ciclón de San Zenón que dejó buena parte de la ciudad capital en ruinas, tendría que hacer a los EE.UU., saliendo el 21 de septiembre de 1930 en el vapor "San Lorenzo", acompañado de una comisión, a fin de conseguir fondos para la reconstrucción del Seminario Conciliar, los templos y su mismo Palacio Arzobispal, al que se había trasladado el 1° de marzo de 1924.[60]

Sus tres circulares al clero y la feligresía, la primera emitida a los dos días del ciclón (5 de septiembre de 1930), reflejan el dramatismo que vivían centenares de miles de dominicanos, a quienes se atendía en la medida de las posibilidades, acentuadas por la escasez y la práctica ruina de muchos locales de la Iglesia. "La desolación que acaba de sufrir el pueblo dominicano, con un huracán sin precedente en la historia –escribía Nouel probablemente pocas horas después de pasar el ciclón– nos obliga a dirigiros esta carta circular para exhortaros llevar el consuelo y la resignación cristiana a todos los que la desgracia ha visitado hoy. Ante todo hacerles comprender que es hora de reflexión y de acatamiento a los designios de la Providencia, así como de regeneración moral para aplacar de esa manera la justicia y la ira divinas". [61]

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

60 Cfr. *ibid.* XLV:78-79, (septiembre-octubre de 1930), p. 1460. Sobre el traslado de la Curia al ya desaparecido edificio, adosado al ábside de la Catedral, véase *BE* XLII:4-5,(julio-agosto de 1924), p. 782.

61 *BE* 2ª época XLV:78-79, (septiembre-octubre de 1930), p. 1439.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Capítulo V

El ocaso de un hombre de iglesia

Casi sin duda por sugerencia y gestiones directas del internuncio Giuseppe Fietta –había llegado a la Capital en febrero de ese mismo año– y dada su creciente incapacidad de gobierno, el arzobispo Nouel somete al Papa su renuncia el 19 de mayo de 1931, un año después de haberlo hecho por otras razones su coadjutor.[1]

"Un deber sagrado de conciencia –decía en su carta al papa Pío XI a través del cardenal Pietro Gasparri– me obliga hoy a postrarme reverente ante vuestra Santidad para exponerle que movido por el peso de mis años y el delicado estado de mi salud, e imposibilitado a continuar con la honrosa pero considerable grande carga del episcopado que benevolentemente me confiara en el año 1906 esa Sagrada Sede, vengo a ponerla en manos de vuestra Santidad para que dispongáis de la administración de esta Arquidiócesis como mejor convenga a los intereses de la Iglesia".[2]

1. La renuncia del Episcopado (1931-1935)

A partir del 27 de julio del mismo año, gobernará la arquidiócesis el Can. Florentino Armando Lamarche Marchena, vicario general de la Arquidiócesis, en calidad de administrador apostólico *sede plena*.

Cuando se hizo pública la renuncia del arzobispo, además de hurgar las causas y buscar la opinión de los posibles sucesores, la prensa dominicana se hizo eco de una petición al papa Pío XI para que "no accediera a aceptar la renuncia de monseñor Dr. Adolfo Alejandro Nouel como arzobispo arquidiocesano de esta grey y sí nombrándole un coadjutor, *elegido*

1 Cuatro meses antes había hecho otro breve viaje a Miami Beach (Florida), para bendecir la llamada "Casa Casuarina", recién construida por el magnate petrolero Alden Freeman (Standard Oil Co.), que remedaba al Alcázar de Colón. Cfr. "Un avión lleva al arzobispo a Miami, Florida", *La Opinión* V:1230 (Santo Domingo, 13 de enero de 1931), p. 8, cols. 4-5.

2 Cfr. ASD. *Correspondencia del cardenal Gasparri* (1926-1934), Núm. 5155.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

del clero dominicano, que le hiciera menos pesada la carga y más llevadera la vida en los años venideros que Dios le tenga reservados".[3]

A los honores acumulados a través de los años, se sumaría ahora la de miembro de número de la Academia Dominicana de la Historia, figurando entre los doce fundadores que participaron en el acto solemne de instalación del organismo el 16 de agosto de 1931 en el Aula Magna de la Universidad de Santo Domingo, detrás del ábside de la Catedral.

A pesar de su retiro del gobierno, el arzobispo Nouel no cesó oficialmente como cabeza de la Iglesia dominicana hasta el 11 de octubre de 1935, cuando en virtud de la bula *Pro supremi apostolatus*, el papa Pío XI le nombró arzobispo titular de Sergiópolis, al tiempo que designaba sucesor suyo al salesiano italiano Ricardo Pittini.[4] Sin embargo, atendiendo a su renuncia, y como ya hemos visto, la Santa Sede le había provisto, a partir del 27 de junio de 1931, de un administrador apostólico *sede plena* en la persona del Can. Florentino Armando Lamarche Marchena, hasta entonces Vicario General de la Arquidiócesis.[5]

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

2. Unos honores con dobleces

En señal de agradecimiento, pero ante todo como evidente protesta por el nombramiento del Can. Rafael Conrado Castellanos como segundo administrador apostólico (12 de octubre de 1932), el presidente Trujillo, como si fuese depositario de un nuevo derecho de patronato, hizo que el Congreso Nacional aprobase el 10 de marzo de 1933 el proyecto de ley que declaraba a Nouel Arzobispo Vitalicio de Santo Domingo.[6] Muestras semejantes de su hábil manejo de algunos personajes eclesiásticos fue la concesión de la Orden de Duarte en el grado de Comendador al mismo

3 Rafael Delgado Tejera, "Con motivo de la renuncia del Sr. Arzobispo Mons. Adolfo A. Nouel", *Listín Diario* (16 de junio de 1931), p. 1ª, cols. 6-7. Diez días después, Federico Llaverías escribía: "Monseñor Nouel debe ser nuestro Arzobispo, ya que no de derecho, de hecho", *ibid.* (26 de junio de 1931), p. 1ª, col. 2; 6, cols. 2-5.

4 Cfr. *BE* 3ª época I:4, (octubre-diciembre de 1935), pp. 4-5.

5 A mediados de junio de 1931 la Santa Sede le informó que el sueldo de 160 pesos, que el Arzobispado le adjudicaba desde su retiro, se le rebajaría a $100 mensuales, ya que recibía también $150 como los demás ex presidentes de la República. Cfr. "Carta del cardenal Rafaele Rossi, secretario de la Sagrada Congregación Consistorial, a A. Nouel (Roma, 12 de junio de 1931)", ASD. *Nunciatura Apostólica (Roma)*, Núm. 305/31.

6 Cfr. *Colección de Leyes*, vol. XL (1934), pp. 41-43. Dos años antes, y para zanjar un viejo problema, el mismo gobierno consagraba mediante la Ley Núm. 117 (20 de abril de 1931), la personalidad jurídica de la Iglesia. Cfr. *BE* XLIX:86-87, (mayo-junio de 1931), pp. 1554-1555.

Nouel (22 de febrero de 1935), y la ley que rebautizaba a la común y villa de Bonao con el nombre de monseñor Nouel (25 de mayo de 1936).

Probablemente a raíz del nombramiento del primero de los tres administradores apostólicos que tuvo, el anciano prelado se había retirado a descansar en la casa que él mismo alquiló y luego prácticamente regaló a su hermano menor, Bienvenido Salvador Nouel, en Soto (La Vega). Sin embargo, sabemos que el 16 de agosto de 1931 estaba en la Capital, porque en esa fecha le impuso a Trujillo en la Catedral la Gran Cruz de la Orden Jerosolimitana del Santo Sepulcro.[7] Al año siguiente, del 7 al 13 de agosto de 1932 asistió a la tanda de ejercicios espirituales que, a solicitud del Can. Eliseo Pérez Sánchez, administrador apostólico, dirigieron los jesuitas Felipe Rey de Castro y Severino Hidalgo a veinticinco sacerdotes diocesanos en el antiguo Palacio Arzobispal de Santo Domingo.[8]

El 8 de diciembre de 1935 estaba de nuevo en la Capital para asistir en la Catedral Primada a la ceremonia de consagración del nuevo arzobispo de Santo Domingo.[9] A finales del mismo mes de diciembre asistió a las fiestas con que el clero, las comunidades religiosas y las asociaciones piadosas, respaldadas por el Arzobispo metropolitano, recordaron sus bodas de oro sacerdotales (28-29 de diciembre de 1935).[10]

La siguiente aparición en público, por razones políticas, y quizás sintomática de su débil estado anímico, sería el día de la inauguración de los puentes sobre los ríos Sanate y Chavón (17 de octubre de 1936). En esa ocasión, al entregar a Trujillo la espada del general Pedro Santana, el anciano arzobispo le dijo: "¡Salve, Padre de la Patria! Conservad esta espada

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

7 El mismo arzobispo Nouel había solicitado al Cardenal Secretario de Estado la concesión de "la medalla pro Ecclesia et Pontífice u otra cualquiera" a favor del presidente y un grupo de colaboradores por los favores hechos a la Iglesia dominicana. Cfr. "Carta de Nouel a Eugenio Card. Pacelli (Santo Domingo, 12 de marzo de 1931), ASD. *Correspondencia oficial*, libro 14 (1929-1931), Núm. 2098, ff. 223-224.

8 Cfr. "Los santos ejercicios espirituales del clero", *BE* 2ª época XLVIII:100-101 (julio-agosto de 1932), pp. 90-91; Sáez, *Los jesuitas*, p. 50. A esa tanda asistieron como auxiliares los seminaristas teólogos Ramón A. Bobadilla y Octavio A. Beras, futuro arzobispo de Santo Domingo y cardenal.

9 En la consagración del arzobispo, Nouel sólo desempeñó el oficio de Prelado de Honor, mientras los co-consagrantes fueron Joseph Le Gouaze (Port-au-Prince), Edwin V. Byrne (San Juan de Puerto Rico) y Luis A. de Mena. Cfr. "Solemne consagración episcopal del Excmo. y Rvdmo. Mons. Ricardo Pittini", *BE* 3ª época I:4, (octubre-diciembre de 1935), p. 10, 13; J. L. Sáez, *Monseñor Pittini*, Santo Domingo, 2002, p. 25.

10 Cfr. "Bodas de Oro sacerdotales del Excmo. y Rvdmo. Dr. D. Adolfo A. Nouel", *ibid.*, pp. 21-23. En la velada lírico-literaria celebrada en el Seminario, 28 de diciembre de 1935, el homenajeado "rememorando los mejores días de su juventud, pronunció un bello discurso en clásico latín", agradeciendo a los padres cordimarianos y a los seminaristas aquel acto. Cfr. "Reseña de los actos celebrados con motivo de las bodas de oro sacerdotales", *ibid.*, p. 30.

para que mañana, si es necesario –y Dios no lo quiera–, podáis defender la Patria de nuestros progenitores".[11]

Dos apariciones más, y sin duda las últimas, ocurrieron el 18 de marzo de 1937, cuando en compañía del que había sido su coadjutor, presidió el solemne funeral de Fr. Francisco de Castro del Río, O.F.M. Cap., superior de la Misión Franciscana Capuchina en el país, en el templo patronal de las Mercedes.[12] La última, prácticamente cuatro semanas antes de su muerte, fue en el banquete que los hombres de armas ofrecieron a Trujillo en Palacio al cumplirse el séptimo aniversario de su elección presidencial, uniéndosele los ex generales y ex presidentes de la República de los años diez: su predecesor Eladio Victoria, y su sucesor José Bordas Valdés. Los tres hicieron uso de la palabra a la hora de los brindis, pero de Nouel sólo se reprodujeron en la prensa los halagos que dedicó al hombre fuerte del momento, al que llamó "el Ángel Exterminador de la Discordia, el Fundador de la Paz".[13]

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

3. La muerte callada y el honor en silencio

El 26 de junio de 1937 fallecía en casa de su hermana María Nouel de Penson, en la calle José Reyes Núm. 2, esquina Padre Billini. No ocultaba la nota necrológica oficial que, además de la dolencia que le puso al borde de la tumba en 1920, había seguido su curso y a pesar de breves períodos de mejoría, había minado su existencia, trabajado por los años, decía la nota, "surgieron nuevas complicaciones y determinaron la violenta pulmonía que lo ha llevado al sepulcro".[14]

El lunes 28 de junio, según anunciaba la prensa capitaleña, comenzarían a observarse los reglamentarios tres días de duelo decretados por el gobierno.[15]

El arzobispo Ricardo Pittini ofició el solemne funeral en la Catedral, y a la puerta del templo, acompañado de buena parte del clero, dirigió el rito de rigor, antes de que el cortejo fúnebre se dirigiera al templo de nuestra

11 Cfr. *Listín Diario* XLVIII:11.328, (19 de octubre de 1936), p. 5, col. 3; repr. Rodríguez Demorizi, *Cronología de Trujillo* I, C. Trujillo, 1955, pp. 173-174.
12 Cfr. *BE* I:19 (31 de marzo de 1937), p. 12.
13 Cfr. *Listín Diario* XLVIII:15537 (17 de mayo de 1937), p. 6, col. 7.
14 Cfr. "Última Hora: Ha fallecido el Ilustre Prelado Dominicano Mr. (*sic*) Dr. Adolfo Alejandro Nouel", *Listín Diario* XLVIII:15577, (26 de junio de 1937), p. 1ª, col, 1; "Dr. Adolfo Alejandro Nouel", *BE* I:23 (julio de 1937), p. 7.
15 "Tres días de duelo con motivo de la muerte de Mons. Adolfo A. Nouel", *Diario del Comercio* VIII:1717, (C. Trujillo, 28 de junio de 1937), p. 1ª, col. 3.

Señora de la Altagracia (calle Hostos esquina Mercedes), al pie de cuya antigua capilla colonial de la nave izquierda, había determinado que deseaba ser enterrado.[16]

Al tiempo que invitaba a sus párrocos a celebrar un solemne funeral en cada parroquia de la Arquidiócesis, el arzobispo Pittini recordaba el deseo expreso del difunto arzobispo: "No quiero honores después de muerto, sino oraciones". Y concluía exhortando a la oración ante la tumba del Pastor, recordando el aforismo *qualis vita, finis ita* (tal será nuestra muerte, cual es hoy nuestra vida).[17]

Además de las instantáneas del entierro y los titulares a lo ancho de la página, la prensa capitaleña anunciaba "muere un esclarecido", y explicaba a continuación que el que acababa de bajar a la tumba era una "destacada figura de la intelectualidad, del cristianismo dominicano, de la política".[18]

Por su parte, la publicación oficial de la Iglesia, remedando la inscripción de una lápida, escribía en su portada: "El clero y el pueblo dominicanos lloran inconsolables la desaparición del gran arzobispo, insigne patriota, restaurador de la Iglesia Catedral Basílica, reconstructor y organizador del Seminario, propagador incansable del culto y devoción a la Santísima Virgen de la Altagracia".[19]

Como ha sido costumbre, el *Boletín de los alumnos del Colegio Pío Latino Americano* reseñaba también la muerte del que había sido su alumno desde 1875. Además de enumerar sus cargos y valiosa contribución a la causa de la Iglesia y la sociedad, y que el que había cuidado siempre con ferviente caridad a los pobres, "murió en absoluta pobreza", concluía:

"Sus obras hablan, el clero lo venera y respeta, su nombre es pronunciado con veneración en el suntuoso salón como en la humilde bohardilla. Su pueblo le amó en vida, lo lloró en su muerte. En los anales de la Iglesia dominicana figurará su nombre como el de uno de los prelados más ilustres que la han gobernado".[20]

16 Según Ramón E. Jiménez, en su panegírico del 12 de diciembre de ese año, enterado el anciano de que se hacían planes para su entierro con todos los honores, dijo: "cuando yo muera, envuélvanme en una sábana y colóquenme inmediatamente en el ataúd". Al recorarle que debía revestirse de los ornamentos pontificales, respondió: "Está bien, hágase como la Iglesia lo dispone, y que mi fosa se abra en el templo de nuestra Señora de la Altagracia al pie de la vieja capillita de la Virgen, si el Arzobispo lo permite". R. E. Jiménez, *El arzobispo Nouel*, Santo Domingo, 1987, p. 41.

17 "Circular de R. Pittini al clero secular y regular, C. Trujillo, 2 de julio de 1937", *ibid.*, p. 2.

18 Cfr. "Del sepelio de Mons. doctor Adolfo A. Nouel", *Diario del Comercio* VIII:1717 (C. Trujillo, 28 de junio de 1937), p. 1ª, cols. 1-6.

19 *BE* I:23 (julio de 1937), p. 1ª.

20 "Avete Carissimi vos Christus in pace: Exmo. Sr. Dr. don Adolfo Alejandro Nouel", *Bolletino degli Alumni del Pont. Collegio Pio Latino Americano* XXXVII:2 (Roma, abril-junio de 1937), p. 127.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

DOCUMENTOS BIOGRÁFICOS
DE ADOLFO A. NOUEL
(1863-1937)

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Las cuarenta y dos piezas documentales relativas al arzobispo Nouel que se reproducen en este apartado, en gran parte son inéditas o poco conocidas, no pretenden otra cosa que ilustrar o documentar algunos puntos de su personalidad, tratados en los apuntes biográficos que preceden.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

1

Partida de bautismo de Adolfo Alejandro Nouel y Bobadilla (Santo Domingo, 24 de enero de 1863).

o. ASD. Catedral de Santo Domingo. *Libro de Bautismos* XXXII (1863-1866), f. 37, Nº 173; c. *Expedientes de órdenes* (1873-1888), Nº 3; repr. Luis J. Prieto Nouel, *Arzobispo Adolfo Alejandro Nouel Bobadilla y su familia* (Santo Domingo, 1992), p. 548.

Al margen: Adolfo Alejandro

En la ciudad de Santo Domingo, el día veinte y cuatro del mes de enero año mil ochocientos sesenta y tres, yo el infrascrito cura auxiliar de esta Santa Iglesia Catedral, bauticé solemnemente a ADOLFO ALEJANDRO, que nació el día doce de diciembre año próximo pasado, hijo legítimo de Carlos Noüel (*sic*) y Antonia Bobadilla, feligreses de esta parroquia; fueron sus padrinos Tomás Bobadilla y Petronila Primet, a quienes advertí el parentesco espiritual y obligaciones; de lo cual doy fe.

(fdo.) Pro. Bernardo Pichardo B.

2

Licencia para vestir hábito talar a favor de Adolfo A. Nouel, otorgada por el vicario apostólico Fr. Leopoldo A. Santanché, O.F.M. (Santo Domingo, 17 de enero de 1873).

o. CPLA (Roma). *Sobre-Archivo de Adolfo A. Nouel* (1873-1913), Núm. 3, f. 1-1v.

NOS, DR. FR. LEOPOLDO ÁNGEL SANTANCHÈ DE AGUASANTA, del Orden de Menores Reformados de San Francisco, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica Arzobispo de Acrida in part. inf. Delegado de la Santa Sede en las repúblicas de Santo Domingo, Venezuela y Haití y en esta Arquidiócesis de Santo Domingo, Vicario Apostólico & &.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Por cuanto por parte de vos don Adolfo Alejandro Nouel, hijo legítimo de don Carlos Nouel y de doña C. Antonia Bobadilla se nos ha representado que por la vocación con que os halláis de servir a Dios en el estado eclesiástico, deseáis vestir hábitos clericales, para lo cual nos habéis pedido la competente licencia, nos, atendiendo a vuestra solicitud, y constándonos suficientemente vuestra arreglada vida y costumbres y demás buenas cualidades necesarias, hemos venido en concederos, como por las presentes os concedemos nuestra licencia para que vistáis dichos hábitos. Y siendo justo y necesario que los que desean ascender al Supremo Orden del presbiterado, den señales ciertas de su vocación con su arreglo, modestia y compostura, asistiendo a los templos y a los divinos oficios y particularmente con la frecuencia de los santos sacramentos de la confesión y sagrada comunión, os encargamos su práctica. Y considerando la asignación a determinadas iglesias que para el efecto están prevenidas por el Santo Concilio de Trento, cánones y constituciones novísimas, elegimos y os asignamos la Santa Iglesia Catedral para que asistáis a ella, especialmente aquellos días que están indicados por Sínodo de este Arzobispado.

Dadas en nuestra casa Arzobispal, en la ciudad de Santo Domingo, a los diez y siete días del mes de enero de mil ochocientos setenta y tres, firmadas y rubricadas por nos y refrendadas por nuestro infrascrito Secretario.

(fdo.) +Fr. Leopoldo A. Santanchè
Arzobispo, Delegado y Vicario Apostólico

Por mandato de S. Sª Ilma. mi Señor
(fdo.) Rafael García, Pbro.
Reg. Nº 247, fº 25
Del libro de Licencias

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

3

Partida de confirmación de Adolfo Nouel Bobadilla, celebrada en la capilla del palacio por Fr. Leopoldo Angel Santanchè de Aguasanta (Santo Domingo, 19 de enero de 1873).

o. ASD. *Libro XII de Confirmaciones* (1873), f. 3, línea 7.

Adolfo 10 años h. l. (i.e. hijo legítimo) de Carlos Nöel (*sic*) y Antonia Bobadilla. Padrino: Pbro. Miguel Quesada.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

4

Inscripción de Adolfo A. Nouel en el primer año de Latín del Seminario Conciliar (Santo Domingo, 26 de febrero de 1873).

o. CPLA (Roma), *ibid.*, Núm. 2, f. 1-1v.

SEMINARIO CONCILIAR DE SANTO DOMINGO
Clase de Latinidad

Se ha matriculado en la clase de Latinidad para el primer año escolar, el Sr. Adolfo A. Nouel y Bobadilla de diez años de edad, natural y vecino de esta Capital según queda asentado en el Libro de Matrículas al folio 95.

Santo Domingo veintiséis de febrero de mil ochocientos setenta y tres.

El rector

(fdo.) +Fr. Leopoldo A. Santanchè

(fdo.) El catedrático

Tomás Cubría

Nos, doctor fray Leopoldo Ángel Santanchè de Aquasanta, arzobispo de Acrida, delegado de la Santa Sede en las repúblicas de Santo Domingo,

Venezuela y Haití, vicario apostólico de esta Arquidiócesis y rector Nato del Seminario Conciliar de Santo Tomás en esta Capital, etc. etc.

Certificamos: Que el alumno de la clase de Latinidad don Adolfo Alejandro Nouel y Bobadilla fue examinado y aprobado en las materias correspondientes al primer año, habiendo obtenido la calificación de BENEMERITUS, según consta en acta que de dicho examen se levantó.

Sto. Dgo. 18 de octubre del año 1873.

El rector

(fdo.) +Fr. Leopoldo A. Santanchè

5

Matrícula de Adolfo A. Nouel en el 2º año de latín del Seminario Conciliar (Santo Domingo, 13 de octubre de 1873).

o. *ibid.*, Núm. 3.

SEMINARIO CONCILIAR DE SANTO DOMINGO
Clase de Latinidad

Se ha matriculado en la clase de Latinidad para el segundo año escolar, el Sr. Alejandro A. Nouel y Bobadilla (*sic*) de once años de edad, natural y vecino de esta capital según queda asentado en el Libro de Matrículas al folio (en blanco).

Santo Domingo, trece de octubre de mil ochocientos setenta y tres.

El rector

(fdo.) +Fr. Leopoldo A. Santanchè

Ingresó en la cátedra de mi cargo hoy día 13 de octubre de 1873.

El catedrático

(fdo.) Tomás Cubría

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

6

Carlos Nouel solicita a Mons. Leopoldo A. Santanché de Aquasanta que conceda a su hijo la tonsura clerical (Santo Domingo, 23 de noviembre de 1873).

o. ASD. *Expedientes de órdenes*: Adolfo Nouel (1873-1888), Núm. 1.

Ilmo. y Revdmo. Señor:

El que suscribe, en nombre de su legítimo hijo Adolfo Alejandro, cursante de latinidad en el Colegio Seminario, a quien V. S. I. se dignó conceder licencia de hábitos en enero último, muy respetuosamente tiene la honra de exponer:

Que despertándose de más en más en su citado hijo la inclinación a la carrera eclesiástica, y queriendo satisfacer los deseos que manifiesta de recibir la primera tonsura, ocurre a V. S. I. con los documentos que justifican su conducta y el grado de su instrucción, suplicándole, si V. S. I. lo juzga acreedor a esta gracia, se digne concederle la prima tonsura, preparándolo de este modo al sacerdocio al cual aspira.

Es gracia que no duda alcanzar de V. S. I., cuya importante vida guarde Dios dilatados años.

(fdo.) Carlos Nouel

Sto. Dgo. 25 de noviembre de 1873

Presentado. Al Revdo. Sr. Fiscal de la Curia para que informe y sírvase intimar los exámenes

(fdo.) +Fr. Leopoldo A.
Arzobispo

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

7

Certificado de buena conducta del P. Vicente Aquilié a favor del acólito Adolfo A. Nouel (Santo Domingo, 25 de noviembre de 1873).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 2.

Don Vicente Aquilié,
cura ecónomo de esta Parroquia Mayor de la Catedral.[1]

CERTIFIÇO que don Adolfo Nouel, acólito de esta parroquia y matriculado en el segundo año de Gramática en el Seminario Conciliar de Santo Tomás de Aquino de esta Arquidiócesis, ha observado buena conducta moral y religiosa, sin que haya llegado a mi conocimiento cosa alguna en contrario.

Y a petición del interesado, extiendo la presente en Santo Domingo a veinte y cinco de noviembre de mil ocho cientos setenta y tres.

(fdo.) VICENTE AQUILIÉ, cura

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

8

Certificado de estudios del primer año de latín del Seminario Santo Tomás a favor de Adolfo A. Nouel (Santo Domingo, 5 de diciembre de 1873).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 4.

Dn. Tomás Cubría,
catedrático de Latinidad del Seminario de Santo Tomás de Aquino en esta Ciudad de Sto. Domingo.

CERTIFICO que el alumno Adolfo Nouel ha cursado primer año de Latinidad, habiendo obtenido la nota de Benemeritus, y se halla cursando

1 El P. Vicente Aquilié había sido nombrado cura del sagrario de la Catedral el 18 de abril de 1873, y permanecería en el puesto hasta el 6 de mayo del año siguiente. Cfr. A. Camilo, *El Marco histórico de la pastoral dominicana* (1983), p. 188.

segundo año con aplicación y aprovechamiento, observando una conducta irreprensible.

Y para que conste lo firmo en Santo Domingo hoy día veinte y cuatro de noviembre de mil ochocientos setenta y tres.

(fdo.) Tomás Cubría
El catedrático

Visto y examinado (*sic*) los documentos presentados por el joven monacillo Adolfo A. Nouel, los encuentra suficientes; y dictamina se le conceda la gracia que solicita, procediendo al examen prevenido por el Concilio de Trento.

Salvo lo que S. S. I. el Arzobispo, mi Señor, tenga a bien disponer.

Santo Domingo, noviembre veinte y nueve de mil ochocientos setenta y tres.

El fiscal

(fdo.) +F. X. Billini

En vista del Auto de S. S. I. el Arzobispo, mi Señor, convocamos en esta misma fecha a los sinodales para proceder al examen del monacillo Adolfo A. Nouel el día 5 del corriente mes a las nueve de la mañana. Al mismo tiempo se le notificará al interesado.

Santo Domingo, diciembre primero de mil ochocientos setenta y tres.

El fiscal

(fdo.) +F. X. Billini

Por notificado

(fdo.) Adolfo A. Nouel

AUTO: Habiendo tenido lugar el examen prevenido para hoy día cinco del corriente, el que ha sido aprobado por los señores sinodales, y no teniendo el Fiscal nada que observar, dictamina se le conceda la gracia solicitada; y devuelve a S. S. I. el Arzobispo, mi Señor, el expediente para que se sirva disponer lo que a bien tenga.

Santo Domingo, cinco de diciembre de mil ochocientos setenta y tres.

El fiscal

(fdo.) +F. X. Billini

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

9

Certificado de conducta y estudios del Colegio "El Estudio" a favor de Adolfo A. Nouel a petición de su padre (Santo Domingo, 28 de noviembre de 1873).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 5.

El que suscribe, Director del Colegio "El Estudio".

CERTIFICA: Que el alumno externo Adolfo Nouel concurre a las clases primarias de este instituto, desde el 18 de enero del corriente año y observa buena conducta. Se halla cursando las siguientes asignaturas: Caligrafía, Gramática castellana, Aritmética práctica, Geografía, nociones de Historia y Catecismo histórico.

Y para los fines que le convengan expido el presente en la ciudad de Santo Domingo, el día 24 de noviembre de 1873.

(fdo.) Federico Llinás

Rechazada
Santo Domingo 28 de noviembre de 1873

El fiscal

(fdo.) +Billini

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

10

Certificado de estudios legalizado del Colegio "Colón" a favor del alumno Adolfo A. Nouel (Santo Domingo, 15 de enero de 1875).

o. CPLA (Roma). *ibid.*, Núm. 1.

Federico Girardi, director del Colegio "Colón"
en la ciudad de Santo Domingo, capital de la República Dominicana.

CERTIFICO: Que el niño Adolfo Nouel y Bobadilla ha sido alumno de este Instituto desde el mes de enero del año inmediato pasado hasta el primero del corriente mes y año. Que durante el tiempo que ha cursado las clases de lectura, caligrafía, religión, aritmética, geografía i gramática castellana ha observado tal grado de aplicación que le valió en los últimos exámenes, celebrados en el mes de octubre del año próximo pasado, el premio de SOBRESALIENTE en la geografía, la lectura y la gramática castellana, i obtenido por su buena conducta, la MEDALLA DE HONOR que el Colegio asigna al alumno que aparezca en el libro de conducta con mayor número de notas favorables.

Y para que use de la presente certificación donde y cuando lo creyere conveniente, se la otorgo en quince de enero de 1975.

(fdo.) Federico Girardi

El infrascrito, Ministro Secretario de Estado en los DD. de Justicia e Instrucción Pública, y Presidente de la Comisión Central de la misma, certifico que la firma con que aparece autorizada la anterior certificación es la que usa y acostumbra el Sr. don Federico Girardi que es, como se titula, director del Colegio "Colón", y a la que se le da entera fe y crédito en juicio y fuera de él. Así mismo certifica la veracidad de lo contenido en el documento que precede, habiendo presidido el acto de la distribución de premios.

Santo Domingo, 7 de abril de 1875

(fdo.) José de J. Castro

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

El infrascrito, Ministro Secretario de Estado de los DD. de Relaciones Exteriores, certifica que la firma con que aparece autorizada la anterior certificación es la que usa y acostumbra el Sr. José de J. Castro, ministro de Justicia e Instrucción pp[a], y a la que se le da entera fe y crédito en juicio y fuera de él.

Santo Domingo fecha ut supra.

(fdo.) Pedro T. Garrido

Sello de la Secretaría de Relaciones Exteriores

Visto in questo R. Consolato di S. M. il Re d'Italia. Buono per legalizzazione della firma del Signore Dn. Pedro Tomás Garrido, Ministro degli Affari Esteri della Repubblica Dominicana.

Santo Domingo, 7 aprile 1875

(fdo.) Luigi Cambiaso

Sello del Reale Consolato d'Italia en San Domingo
Gratis

11

Solicitud del tonsurado Adolfo Nouel al arzobispo Fr. Rocco Cocchia, O. F. M. Cap. y autorización de éste para que reciba la Orden de Ostiario (Santo Domingo, 27 de marzo de 1875).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 6.

Illmo. Sr. D. Fr. Roque Cocchia, obispo de Orope,
vicario y delegado apostólico etc.

Ilmo. Sor.:

El que suscribe, clérigo tonsurado afecto a la Sta. Iglesia Catedral, con el debido respeto y muy humildemente a V. S. Ilma. Tiene la honra de exponer que sintiéndose cada vez más con inclinación a la augusta y santa

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

carrera del sacerdocio, y habiendo recibido ya la primera tonsura, acude en súplica a V. S. Ilma. para que si le considera digno y apto para el caso, se digne concederle la orden del Ostiariado a la que aspira, y con cuya concesión habrá llenado V. S. Ilma. uno de sus más ardientes votos.

Con sentimientos de respeto y veneración, suplico a V. S. Ilma. la gracia que solicita su humilde hijo en J. C. que pide a Dios conserve a V. S. Ilma. largos años

(fdo.) Adolfo A. Nouel

Santo Domingo, 27 de marzo de 1875

Ad Dominum Fiscalem tules (sic)...
pro informatione et voto.[2]

(fdo.) +Fr. Rochus Cocchia

AUTO 1°. Vista la solicitud que antecede y el decreto de S. E. Ilma. el Obispo, mi Señor, convocamos a los Sres. sinodales, para el día dos de abril a las diez de la mañana, procedan al examen para la menor orden del Ostiariado, y para ello se le dé certificación en forma.

El fiscal

(fdo.) +F. X. Billini

Santo Domingo, 30 de marzo de 1875

AUTO 2°. Notifíquesele al clérigo tonsurado don Adolfo Nouel, para que se presente el día dos de abril a las diez de la mañana en el Colegio Seminario, para ser examinado, al mismo tiempo entrará en ejercicios espirituales y presentará certificación en forma de su legítimo párroco que testifique que ha frecuentado los santos sacramentos.

El fiscal

(fdo.) + F. X. Billini

Santo Domingo, 31 de marzo de 1875

2 Traducción: "Llévese al Señor Fiscal para su información y voto".

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Por notificado

(fdo.) ADOLFO NOUEL

AUTO 3°. Por cuanto el clérigo tonsurado don Adolfo Nouel ha sido examinado y aprobado por los examinadores sinodales, el fiscal dictamina se le conceda la menor orden del Ostiariado, salvo lo que S. E. Ilma. el Obispo, mi Señor, tenga a bien disponer.

El fiscal

(fdo.) +F. X. BILLINI

Santo Domingo, 2 de abril de 1875

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

12

Solicitud formal del diácono Adolfo Nouel para recibir el orden sacerdotal y autorización del arzobispo Meriño (Santo Domingo, 20 de noviembre de 1885).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 7.

Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. Dn. Fernando A. de Meriño,
dignísimo Arzobispo de Santo Domingo.

El que suscribe, diácono Adolfo A. Nouel, habiendo regresado de Roma a ésta su Arquidiócesis, después de haber terminado sus estudios, deseando recibir la sagrada órden del Presbiterado, se dirige a V. S. I. para el efecto indicado, si a bien lo tuviere.

Es gracia que de V. S. I. espera etc.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

AUTO:

Por recibida la instancia que antecede, admítase al postulante a la recepción del orden del Presbiterado que solicita. Convóquese a los señores sinodales para que procedan al examen que corresponde, señalándose

para dicho acto el jueves diez y nueve del mes corriente. Dese cuenta de su resultado para lo que haya lugar. Notifíquese a los interesados para el acto.

Palacio Arzobispal, 17 de noviembre de 1885

(fdo.) +FERNANDO
Arzobispo de Santo Domingo

Por mandato de S. S. Ilma.
El Secretario de Cámara etc.

Palacio Arzobispal, 20 de noviembre de 1885

Vista el acta de exámenes verificados el día de ayer por los Sres. sinodales, nombrados ad hoc monseñor Domingo de la Mota, presbítero, arcediano hon., canónigo hon., presbítero D. Bernardo Pichardo y Pbro. D. José Antonio Costa y resultando de ella que el diácono Dor. D. Adolfo Nouel ha probado suficiencia en todas las materias teológicas en que se ha examinado y convencido nos de su idoneidad, le admitimos al Presbiterado que desea recibir. Señálense cinco días de ejercicios espirituales en el Seminario Conciliar desde el 14 de diciembre próximo hasta el 19 exclusive, y en uso de nuestras facultades, atendida la necesidad, le dispensamos un año de edad requerida según lo pide. Notifíquese al postulante.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

13

Solicitud de Adolfo A. Nouel y autorización del arzobispo Meriño, firmada por el P. Carlos Nouel, para celebrar la primera misa (Santo Domingo, 22 y 23 de diciembre de 1885).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 10; *Correspondencia oficial*, libro 4 (1885-1886), Núm. 121.

Ilmo. y Rvdmo. Sor. Dn. Fernando A. de Meriño,
dignísimo arzobispo de Sto. Domingo.

Ilmo. y Revdmo. Señor:

El que suscribe, Adolfo Nouel, sacerdote de esta arquidiócesis, deseando celebrar su primera misa y obtener permiso para continuar ofreciendo el

santo sacrificio, con el debido respeto, suplica a V. S. I. se digne otorgarle la deseada facultad.

Es gracia que espera obtener de V. S. I. su humilde y obediente hijo

(fdo.) ADOLFO NOUEL

Señor Presbítero:

Accediendo S. S. Iltma. a lo solicitado por Ud. en instancia fecha de ayer, se ha dignado autorizarlo para que celebre su primera misa el día que Ud. elija y en la iglesia que Ud. determine. Al mismo tiempo le incluyo la licencia para celebrar en lo adelante por el término que en la misma se le indica.

El Scrio.

(fdo.) C.N. (i.e. Carlos Nouel)

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

14

Nombramiento de maestro de ceremonias de la Catedral de Santo Domingo a favor del P. Adolfo Nouel (Santo Domingo, 24 de diciembre de1885).

c. ASD. *Formularios*: Títulos, ff. 3-4.

NOS, DON FERNANDO A. DE MERIÑO
Por la misericordia de Dios y gracia de la Santa Sede Apostólica
Arzobispo Metropolitano de Santo Domingo, etc.

Por cuanto en vos, presbítero ADOLFO A. NOUEL, nuestro arquidiocesano, concurren las calidades necesarias para el buen desempeño del oficio de primer maestro de ceremonias de esta nuestra S. B. Catedral, le nombramos y constituímos como tal, y os damos poder y facultad para que por el tiempo que fuera nuestra voluntad ejerzáis el dicho cargo, cuidando se hagan todas las funciones eclesiásticas con el órden, decoro y dignidad que prescriben los sagrados ritos y exige el esplendor del culto, advirtiendo en el acto de ellos a cada uno de los concurrentes su ministerio, y haciendo todas las demás cosas que os pertenecen por corresponder a ese destino, según y como lo han practicado y ejercido y debido usar y hacer vuestros antecesores.

Y mandamos seáis habido y tenido por tal maestro de ceremonias y admitido al uso y ejercicio de este ministerio, y que se os guarden los respetos, privilegios y distinciones que pertenecen a tal cargo, y que se han guardado y debido guardar a vuestros antecesores. Así mismo mandamos se os acuda con el salario y emolumentos pertenecientes a dicho oficio.

En testimonio de lo cual os mandamos dar y damos las presentes, firmadas de nuestra mano, selladas con nuestro sello y refrendadas del infrascrito Secretario de Cámara y Gobierno, en el Palacio Arzobispal de Santo Domingo a los veinticuatro días del mes de diciembre del año mil ochocientos ochenta y cinco.

(fdo.) +Fernando A. de Meriño
Arzobispo de Santo Domingo

Por mandato del Iltmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo
El secretario de Cámara y Gobierno

(fdo.) C. Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

15

Nombramiento de cura párroco y vicario foráneo de San Juan de la Maguana a favor del P. Adolfo A. Noel (Santo Domingo, 26 de enero de 1888).

c. ASD. *Correspondencia oficial*, libro 5 (1886-1889), Núm. 881; *Formularios*: Títulos, ff. 7-8.

Señor Presbítero:

Vacante la parroquia de San Juan de la Maguana, hemos tenido por conveniente encargar a Ud. provisionalmente de su administración espiritual, y al efecto le conferimos las facultades necesarias, y la de absolver en el Sto. Sacramento de la Penitencia de los casos reservados sinodales.

En consecuencia, Ud. se trasladará lo más pronto posible a la parroquia que encomendamos a su celo, debiendo presentarse al señor Vicario Foráneo de la jurisdicción, para que le dé posesión de ella.[3]

3 Con la misma fecha escribe al P. Pedro Ramón Suazo, vicario foráneo de Azua, notificándole el nombramiento de Nouel. Cfr. ASD. *ibid.*, Núm. 882.

Dios guarde a Ud. muchos años.

(fdo.) +El Arzobispo

16

Cincuenta y dos feligreses de San Juan de la Maguana solicitan al arzobispo Meriño que no traslade al P. Adolfo A. Nouel (San Juan, 1º de abril de 1888).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 12.

A. S. S. Iltma. Monseñor de Meriño,
dignísimo Arzobispo de Santo Domingo.

Iltmo. Monseñor:

Los que suscriben, habitantes de San Juan de la Maguana, ante S. S. respetuosamente comparecen y exponen: Que ha llegado a su conocimiento la idea que tiene esa superior curia de retirar de esta parroquia al dignísimo sacerdote Dr. Adolfo Nouel, que hemos tenido la dicha de tener al frente de nuestra Iglesia hace poco tiempo; y como quiera que si esto se llegara a efectuarse vendría a ser un acontecimiento que causaría honda pena en el ánimo de nosotros y graves perjuicios a la Iglesia y aun a la religión, puesto que veríamos frustradas nuestras esperanzas de ver concluída la Iglesia que tanta falta nos hace, empresa que no omite medio alguno por llevar a cabo el virtuoso sacerdote que tenemos al frente de ella, pues ya están iniciados los trabajos, y por otra parte, ¡cuál no sería nuestro pesar al ver desaparecer de ante nosotros al sacerdote virtuoso, afectuoso y caritativo, al amigo sincero y sobre todo, al hermano de origen y nacimiento; pues ha sido siempre nuestro más ardiente anhelo que nuestro párroco sea como nosotros, DOMINICANO!

Por todas estas razones y otras muchas que pudiéramos alegar, A S. S. Iltma. suplicamos: Se digne abandonar esa idea y concedernos que conservemos entre nosotros al padre Adolfo Nouel, si no por muchos años, como fuera nuestro deseo, por lo menos por el tiempo necesario para que veamos concluida nuestra Iglesia.[4]

4 El 27 de abril de 1889 nombraba Meriño al P. Ignacio Mella cura de San Juan de la Maguana. Cfr. *ibid.*, ff. 7-8, Núm. 1167.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Respetuosamente, etc. etc. etc.

(fdo.) José M. Cabral W. Ramírez Isaías Batista

El presidente del Ayuntamiento, José P. Moquete
El regidor, José D. Valdés
El síndico del Ayunt°, Carlos Montesdeoca, etc.

17

Nombramiento de cura y vicario foráneo del Seibo a favor del P. en la Capital (Santo Domingo, 15 de mayo de1889).

c. ASD. *Correspondencia oficial*, libro 6 (1889-1892), f. 13, Núm. 1185

Señor Presbítero:

En esta fecha hemos tenido por conveniente encargar a Ud. provisionalmente de la parroquia y vicaría foránea de Santa Cruz del Seibo.

En consecuencia, le conferimos las facultades ordinarias y además la de absolver de los reservados sinodales.

Dios guarde a Ud. muchos años.

(fdo.) +El Arzobispo

18

El arzobispo Meriño nombra al P. Adolfo Nouel cura interino de Santa Bárbara (Santo Domingo, 28 de febrero de1890).

c. ASD. *Correspondencia oficial*, libro 6 (1889-1892), f. 67, Núm. 1336 bis.

Señor Canónigo:[5]

Vacante la parroquia de Santa Bárbara en esta ciudad, hemos tenido por conveniente nombrar a Ud. cura interino de la misma, confiándole

5 A pesar de no recibir el título de canónigo honorario hasta el 21 de marzo de 1890, el Arzobispo le había nombrado el 22 de febrero del mismo año. Cfr. *ibid.*, f. 90, Núm. 1388.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

para su mejor desempeño las facultades necesarias y la de absolver en el S. S. de la Penitencia de los casos reservados sinodales.

En consecuencia, Ud. se hará cargo de la expresada parroquia, recibiéndola del Presbº Eduardo Vásquez a quien habíamos encargado de su administración.

Dios guarde a Ud., etc.

(fdo.) El Arzobispo

19

El arzobispo Meriño encarga del templo de Regina Angelorum al P. Adolfo Nouel (Santo Domingo, 9 de marzo de 1890).

c. ASD. *ibid.*, ff. 70-71. Núm. 1346.

Señor Canónigo:

Atendida la gravedad del señor canónigo penitenciario Presbº D. F. X. Billini, rector de la iglesia de Regina Angelorum, y debiendo nos atender a que no falte en ella el culto diario ni quien en este santo tiempo de Cuaresma administre allí los sacramentos de la Penitencia y Eucaristía a los fieles, encargamos a Ud. provisionalmente de la mencionada iglesia hasta lo que Dios disponga respecto del señor Rector. Que si fuere su soberana voluntad que tengamos el pesar de que él fallezca, por hallarse la iglesia comunicada con las dependencias de los claustros que comprenden el Colegio de San Luis Gonzaga, Ud. cuidará de tomar inmediatamente todas las providencias que sean necesarias para dejar desde luego incomunicado el templo y sacristía con aquel establecimiento, mientras otra cosa determinemos.[6]

Dios guarde a Ud., etc.

(fdo.) El Arzobispo

6 En la noche del mismo día en que se emitía el nombramiento (domingo, 9 de marzo de 1890), fallecía el P. Francisco X. Billini Hernández, y su cadáver se colocó en el templo de Regina, hasta que a las cuatro de la tarde del día siguiente salió en procesión hasta la Catedral para celebrar el funeral, para ser enterrado ante el altar mayor del templo citado. Cfr. Vetilio Alfau D., *El padre Billini*, Santo Domingo, 1987, pp. 18-19; Eliseo Pérez Sánchez, *Biografía del canónigo penitenciario Francisco J. Billini*, Santo Domingo, 1968, pp. 8-9.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

20

Nombramiento de canónigo honorario de la Catedral de Santo Domingo a favor del P. Adolfo A. Nouel (Santo Domingo, 20 de marzo de 1890).

c. lat. ASD. *Libro I de Títulos y Nombramientos*, f. 190.

FERNANDO A. DE MERIÑO
Por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica
Arzobispo de Santo Domingo, etc.

Para mantener la dignidad y decoro que merece esta ilustrísima Iglesia Metropolitana y Primada de las Indias, y como una merecida retribución por los servicios prestados, es nuestro querer designar un cabildo honorario en virtud de las facultades ordinarias y extraordinarias que poseemos, y así nombramos al Rev. señor Dr. ADOLFO ALEJANDRO NOUEL canónigo honorario de nuestra Santa Iglesia Catedral, con todos los honores y deberes propios de los canónigos titulares, excepto el servicio coral diario, al no estar dotado el cargo de prebenda alguna. Que su nuevo hábito y su nueva condición sean reflejo y símbolo de su virtud y muestren a todos su elevada distinción en la iglesia.

Dado en Santo Domingo, en nuestro Palacio Arzobispal, el día veinte de marzo del año del Señor de mil ochocientos noventa.

(fdo.) +FERNANDO
Arzobispo de Sto. Domingo

Por orden del Excmo. y Rvdmo. Señor Arzobispo

(fdo.) C. NOUEL
secretario

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

21

Nombramiento de vice-rector del Seminario Conciliar a favor del Can. Adolfo Nouel (Santo Domingo, 20 de marzo de 1890).

c. ASD. *Libro I de Títulos y Nombramientos*, f. 189.

NOS D. FERNANDO A. DE MERIÑO
Por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica
Arzobispo de Santo Domingo, etc

Por cuanto en vos presbítero D. ADOLFO A. NOUEL concurren las circunstancias de ciencia, prudencia, moralidad y otras recomendables prendas que son necesarias para el recto desempeño del cargo de vice-rector de nuestro Colegio Seminario Conciliar de Santo Tomás de Aquino.

Por tanto, y confiando en vuestro celo, hemos venido en nombraros y constituiros nuestro vice-rector en el expresado Colegio Seminario.

Y mandamos que se os tenga y considere como tal, y en todo lo relativo a vuestro oficio se os guarden y hagan guardar todos los honores, fueros y preeminencias que os son debidos y os corresponden, percibiendo además el sueldo y emolumentos que por ley, uso y costumbre os pertenecen.

En testimonio de lo cual os mandamos dar y damos las presentes que hemos firmado y sellado y hecho refrendar por nuestro Secretario de Cámara y de Gobierno en nuestro Palacio Arzobispal de Santo Domingo hoy día veinte de marzo de mil ochocientos noventa.

(fdo.) +Fernando A. de Meriño
Arzobispo de Santo Domingo

Por mandato de S. Sría. Ilma. y Rvdma.

(fdo.) C. Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

22

Nombramiento de cura y vicario interino de La Vega a favor del Can. Adolfo Nouel (Santo Domingo, 9 de marzo de 1891).

c. ASD. *Correspondencia oficial*, libro 6 (1889-1892), f. 180, Núm. 1614.

Señor Canónigo:

Debiendo separar del servicio de la parroquia y vicaría foránea de la Concepción de La Vega al Presbº D. José Martínez Cárceles, y confiando en vuestra probidad, letras y prudencia, y en que cumpliréis dignamente vuestros deberes, hemos venido en nombraros, como por las presentes os nombramos, cura y vicario foráneo interino de ella, sus términos y jurisdicción; para cuyo desempeño os conferimos las facultades necesarias y en especial con la de absolver en el sacramento de la Penitencia de los casos reservados sinodales, las que señala la circular de fecha 3 de julio de 1884, publicada en el número 1º del *Boletín Eclesiástico* de esta Arquidiócesis, y todas cuantas de derecho os corresponden por el cargo que habéis de ejercer.

En consecuencia, os trasladaréis a dicho punto lo más pronto que os sea posible, y con la presentación del presente oficio, que os servirá de título suficiente, recibiréis del arriba mencionado Presbº la iglesia, alhajas, ornamentos, archivo parroquial y demás en la forma acostumbrada. También recibiréis los fondos de fábrica con los del presente primer trimestre, que corresponden al Seminario y Beneficencia.[7]

Dios guarde a Ud. muchos años.

(fdo.) +Fernando
Arzobispo de Santo Domingo

7 Con la misma fecha, Meriño escribía al P. José Martínez Cárceles. Cfr. ASD. *Correspondencia oficial*, libro 6 (1889-1892), ff. 180-181, Núm. 1615.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

23

Poder otorgado al Can. Nouel por el arzobispo Meriño para representarle en Roma (Santo Domingo, 7 de septiembre de 1897).

c. ASD. *Correspondencia oficial*, libro 8 (1896-1900), f. 391, Núm. 3585 bis.

Con esta fecha, el Iltmo. y Revdmo. Sr. Dr. don Fernando A. de Meriño, arzobispo metropolitano, por hallarse quebrantado de salud, otorga sus poderes al Revdmo. Sr. canónigo Pbro. Dr. don Adolfo Nouel para que le represente en Roma en la visita *ad Limina Apostolorum*.[8]

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

24

Constancia oficial de la visita ad Limina *del Can. Adolfo Nouel a nombre del Arzobispo de Santo Domingo (Roma, 13 de noviembre de 1897).*

o. lat. ASD. *Facultades y Rescriptos* (1858-1903), leg. 32, est. B., cajón 62, Núm. 5515/41.

SAGRADA CONGREGACIÓN DEL CONCILIO

Al ilustrísimo y reverendísmo Señor, así como al hermano canónigo ADOLFO NOUEL, procurador designado por Vuestra Excelencia, y recibido con toda bondad por nuestro Santo Padre para visitar las sagradas tumbas, tanto para cumplir con el pasado decenio 31°, como con el presente 32ª, que expirará el día 20 de diciembre de 1905, cumplió a cabalidad su cometido: con la veneración y piedad debidas, visitó las basílicas de los santos apóstoles Pedro y Pablo, y esta mañana presentó ante la Sagrada Congregación del Concilio el informe escrito sobre el estado de su iglesia, al tiempo que presentó

8 Aunque la nota está sin firma, es posible que sea del Can. Apolinar Tejera, que firmó las notas anteriores. Para sustituirle durante su ausencia de La Vega, el arzobispo designó al P. Braulio Echevarría.

algunas propuestas, cuya respuesta se dará a su debido tiempo a Vuestra Excelencia, por quien rogamos a Dios le conceda toda clase de dichas.

Roma, 13 de noviembre de 1897

(fdo.) ANGELUS CARD. DIPIETRO
Prefecto

(fdo.) +B. ARZOBISPO NOVIANSEN
Secretario

25

Breve "Apostolatus munus" de San Pío X nombrando al Can. Nouel arzobispo titular de Metymna (Roma, 11 de octubre de 1904).

o. lat. ASD. *Bulas y otros documentos papales*, leg. 13, est. C., cajón 32, Núm. 2/b.

PÍO PP. X

Querido Hijo, salud y bendición apostólica

A pesar de lo escaso de nuestros méritos, por designio de lo alto se nos impuso este oficio apostólico, para que, con la ayuda de Dios, cuidemos solícita y amorosamente del gobierno de las iglesias, y veamos el modo de encomendarlas al cuidado de pastores que sepan gobernar a los suyos, enseñándoles con su predicación y el ejemplo de sus buenas obras, para que en paz y tranquilidad y Dios mediante, puedan dirigirlas sanamente y gobernarlas felizmente. Nos reservamos, pues, atender y auxiliar la provisión de todas las iglesias vacantes en la actualidad o que queden vacantes en el futuro, declarando ante todo írrito e inválido cuanto se atreva a hacer quien quiera que sea y en virtud de cualquier autoridad, ya sea a sabiendas o ignorando lo que hace.

Como la Arquidiócesis titular de Metymna, de algún modo ha quedado sin pastor, por eso, para que no siga sometida a las dificultades que supone ese estado de vacante, para proveerla de pastor –cosa en que nadie que no sea nos puede ni debe inmiscuirse– manteniendo en pie las reservas y decretos citados, guiados por el paternal cuidado que nos caracteriza, nos hemos fijado los ojos de nuestra mente en tí, querido hijo, doctor en Filosofía y licenciado en Sagrada Teología, que profesa ciertamente la

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

fe católica, y estando dotado de todos los requisitos, conociendo bien tu benevolencia, te absolvemos y consideramos absuelto de cualquier excomunión, entredicho y de cualquier sentencia eclesiástica, de censuras y penas de cualquier clase y calidad, si es que hubiese incurrido en ellas, por tu valía y méritos, en virtud de nuestra autoridad apostólica te ponemos al frente de la administración y gobierno, tanto material como espiritual de la Iglesia Arzobispal de Metymna, con la esperanza de que todo sea para ti a la mayor gloria de Dios y la salvación eterna de las almas.

Además queremos que mantengas todos los beneficios de que disfrutas y que sean compatibles con el que ahora recibes, y mientras gobiernes dicha Arquidiócesis de Metymna, considera que sólo formas parte del número de los obispos titulares, y por tanto ni intentes gobernarla en persona ni residir en ella. De igual modo, y en virtud de nuestra autoridad apostólica, te concedemos que seas consagrado por el obispo que desees, con tal que esté en comunión y gracia de esta Sede Apostólica, y dos obispos asistentes. Pero si estos útimos no se pudieran conseguir con facilidad, puedes escogerse dos sacerdotes del lugar, de cierta dignidad, para que válida y lícitamente recibas la consagración. Igualmente, deben recibir previamente de ti la profesión de fe y el juramento de fidelidad a la Santa Iglesia y a nos, según los artículos emanados de esta Santa Sede. Y determinamos que si ni el juramento ni la profesión de fe se hicieran como está previsto, tanto tú como los obispos consagrantes quedarán suspensos por ese sólo hecho de la administración y gobierno de sus iglesias e incluso del cargo episcopal.

Todo esto lo hemos decidido conservando los derechos de nuestra Cámara Apostólica y no obstante las demás constituciones y ordenanzas apostólicas dignas de tal nombre, y de todas las demás especiales que merezcan derogarse, aunque sean contrarias.

Dado en Roma, junto a San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el día 11 de octubre de mil novecientos cuatro, año segundo de nuestro Pontificado.

(fdo.) Aloisius Card. Macchi

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

26

Breve *"Apostolatus officium" de San Pío X designando al Arzobispo de Metymna Coadjutor con derecho a sucesión (Roma, 11 de octubre de 1904).*

o. lat. ASD. *Bulas y otros documentos papales*, leg. 13, est. C. cajón 32, Núm. 27.

PIUS PP. X

Querido hijo: salud y bendición apostólica

El cargo apostólico que se nos ha confiado de lo alto pide que miremos por el régimen próspero y feliz de todas las iglesias. Ahora bien, dado el caso de que el venerable hermano Fernando Arturo de Meriño, arzobispo de Santo Domingo en América, por su débil salud, necesitando de la ayuda de otro, nos ha pedido con insistencia que le asignemos la ayuda de un coadjutor con derecho a sucesión en el Arzobispado, nos, teniendo en cuenta las virtudes, tanto espirituales como intelectuales de las que tú gozas, hemos juzgado pedirte a ti, querido hijo, que aceptes este cargo.

A ti, pues, a quien por unas similares letras nuestras, firmadas en este mismo día, te hemos nombrado arzobispo de la iglesia de Metymna, abrazándote con especial benevolencia, absolviéndote de todas las excomuniones e interdictos en el presente, y considerándote absuelto en el futuro, con estas letras y con nuestra autoridad apostólica te elegimos y te nombramos coadjutor del mencionado Arzobispo de Santo Domingo en América –que ha dado expresamente su aprobación para el caso–, con derecho a sucesión futura, para ejercer sana y fructuosamente en el Señor los oficios episcopales y demás obras pastorales suyas en dicha ciudad y diócesis.

Sin embargo, queremos que, mientras esté vivo dicho obispo, te inmiscuyas en la administración de la diócesis sólo cuando él lo desee y te lo pida. Por otra parte, con nuestra autoridad apostólica te elegimos y nombramos desde ahora Arzobispo de la misma iglesia metropolitana para cuando la Sede Arzobispal de Santo Domingo en América quede vacante, sea por la muerte de dicho obispo o por cualquier otra causa, pero determinamos que tan pronto como seas proclamado arzobispo, mandes que se restablezca el Capítulo Catedralicio.

Finalmente, a todos y cada uno de los que les corresponda o corresponderá, les ordenamos que te acepten y te reciban como coadjutor interino, y a

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

su debido tiempo, como Arzobispo de la mencionada Sede de Santo Domingo en América. Además, que te obedezcan en todo, que estén dispuestos a ayudarte, y que reciban tus sanos deseos y mandatos con reverencia, y los pongan en práctica eficazmente. De no ser así, nos apoyamos la sentencia que debidamente presentes contra los herejes, y haremos que se observe inviolablemente.

Sin que obsten constituciones y ordenaciones apostólicas o cualquier otra cosa que se oponga.

Dado en Roma, en San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el día 11 de octubre del año 1904, segundo de nuestro Pontificado.

(fdo.) ALOISIUS CARD. MACCHI

27

Resolución Nº 4491 del Poder Ejecutivo otorgando el pase a las bulas de S. Pío X que designan a Nouel arzobispo coadjutor con derecho a sucesión (Santo Domingo, 7 de diciembre de 1904).

Colección de Leyes XVI (1929), pp. 415-416.

CARLOS F. MORALES L.
Presidente Constitucional de la República

En vista: del breve de la Santidad de Pío X, Pontífice reinante de la Iglesia Católica, de fecha 11 de octubre de este año de 1904, que nombra al Arzobispo de Metymna, ciudadano doctor Adolfo A. Nouel, obispo coadjutor de esta Arquidiócesis con derecho a sucesión de la silla archiepiscopal.

Atendiendo: Que conforme al párrafo 10 del art. 51 de la Constitución del Estado, es atribución del Poder Ejecutivo dar pase a los breves que procedan de la Santa Sede y que se refieran a disposiciones generales.

R E S U E L V O:

Único: Otorgar, como por la presente otorgo, el pase correspondiente al breve del sumo pontífice Pío X de fecha 11 de octubre de 1904; y por tanto queda reconocido como coadjutor de la Arquidiócesis de Santo Domingo, con derecho a suceder al arzobispo metropolitano, el ciudadano doctor Adolfo A. Nouel, arzobispo de Metymna.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Dada en el Palacio Nacional de Santo Domingo, capital de la República, a los 7 días del mes de diciembre de 1904, año 61° de la Independencia y 42° de la Restauración.

MORALES L.

Refrendada:
El subsecretario de lo Interior y Policía en funciones de Ministro.
Pedro A. Bobea.

Refrendada:
El ministro de Relaciones Exteriores.
Juan Fco. Sánchez.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

28

Acta oficial de la imposición del palio al arzobispo Nouel (Roma, 10 de diciembre de 1906).

o. lat. ASD. *Bulas y otros documentos papeles y episcopales*, leg. 22, est. 2, Núm. 37.

EN NOMBRE DEL SEÑOR. AMÉN.

A todos y cada uno de cuantos vean este instrumento público, sepan que el año del nacimiento del Señor mil novecientos seis, el día 6 del mes de diciembre, cuarto año del Pontificado de nuestro Padre y Señor en Cristo Pío, por Divina Providencia PAPA X, ante el Emmo. y Rvdmo. D. LUIGI CARDENAL MACCHI, PROTODIÁCONO de la S. I. R. al Ilmo. y Rdmo. Señor ADOLFO ALEJANDRO NOUEL, ARZOBISPO ELECTO DE SANTO DOMINGO, en persona, y después de celebrada la Santa Misa en la capilla privada del Palacio del mismo Emmo. y Rvdmo. señor Cardenal, recibió el palio tomado del cuerpo de S. Pedro, símbolo de la plenitud del oficio episcopal, habiéndolo solicitado con la humildad requerida el citado Emmo. y Rvdmo. Señor Cardenal, como Delegado Especial de N. S. Padre el Papa.[9]

9 El Cardenal Protodiácono es el encargado, a nombre del Papa, de imponer el palio a los arzobispos o a sus procuradores, y el que anuncia al pueblo el nombre del nuevo Pontífice elegido. Cfr. Código de Derecho Canónico (1917), Can. 239, Núm. 24, 3; CDC (1983), Can. 355, Núm. 2.

Así mismo, el Emmo. y Rdmo. Señor Cardenal, accediendo a la petición, y siguiendo el mandato apostólico, tomando del Altar de su Oratorio dicho palio, ayudado del R. P. D. Juan Befani, auditor de la Sagrada Rota y subdiácono apostólico, arrodillándose ante él dicho Ilmo. y Rdmo. Señor Arzobispo, revestido de la Planeta, lo colocó sobre sus hombros en la forma acostumbrada y siguiendo lo estipulado por las rúbricas y el Pontifical Romano. Y para que conste a todos y cada uno, yo Protonotario Apostólico y Prefecto de Ceremonias, habiendo solicitado mis oficios al respecto, firmé de mi mano este instrumento público, estando presentes los testigos solicitados para el acto de rigor. Todo esto se celebró en Roma en el día, lugar y año que arriba se indica.

(fdo.) Francisco Riggi
Prefecto apostólico de ceremonias

Mons. Joaquín Pau, testigo
Enrique Angelini, Cap. Apostolicus, testigo
Constancia de la entrega del palio
Taxa: veinte libras

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

29

Breve "Quemadmodum salvator" de San Pío X autorizando al arzobispo Nouel a impartir la bendición papal a los fieles de la Arquidiócesis en algunas fiestas (Roma, 12 de diciembre de 1906).

o. lat. ASD. *Otras bulas, breves y documentos episcopales*, leg. 13, est. C, cajón 32, Núm. 1.

PÍO PP. X

A nuestro venerable hermano Adolfo Alejandro,
Arzobispo de Santo Domingo

Venerable hermano, salud y bendición apostólica.

Así como a Jesucristo nuestro salvador, después de su crudelísima pasión y gloriosísima resurrección, levantando las manos, bendijo a sus discípulos, de la misma manera los romanos pontífices que hacen sus veces en la tierra, siguiendo el ejemplo del divino Maestro, han acostumbrado

bendecir al pueblo cristiano en ciertos días principalísimos después de las funciones sagradas. Ahora bien, siendo imposible que todos los fieles del orbe se encuentren en Roma en esos días establecidos; los mismos pontífices, queriendo satisfacer también los deseos de los fieles ausentes, dieron potestad a todos los obispos que tal gracia pedían, de bendecir a sus diocesanos en nombre y por autoridad de ellos.

Por lo que, deseando tú, venerable hermano, dar la bendición apostólica con indulgencia plenaria a los fieles de tu diócesis de Santo Domingo; nos siguiendo las huellas de nuestros predecesores, para incremento de la religión y bien de las almas, secundando tus deseos, te concedemos la facultad de que mientras tengas el gobierno pastoral de la iglesia de Santo Domingo, en dos de las principales solemnidades del año, es decir, el día de Pascua de Resurrección y en otro día que dejamos a tu arbitrio escoger, puedas bendecir al pueblo y conceder indulgencia plenaria en nuestro nombre y por autoridad apostólica del Romano Pontífice existente, después de las funciones divinas y según el rito que te hemos mandado entregar. No obstante, cualquier cosa en contrario.

Dado en Roma, junto a San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el día 12 de diciembre de 1906, IV de nuestro Pontificado.

Por el Emmo. Card. Macchi

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

30

Breve "Cum grave atque honorificum" de San Pío X designando al arzobispo Nouel delegado apostólico en Cuba y Puerto Rico (Roma, 7 de noviembre de 1913).

o. lat. ASD. *Bulas y otros documentos papales*, est. 2, leg. 22, Núm. 1/b.

PÍO PP. X

Venerable hermano, salud y bendición apostólica

Siendo difícil y honroso el cargo de delegado apostólico para las islas de Cuba y Puerto Rico, que gobernó con tanta alabanza el venerable hermano Giuseppe Aversa, arzobispo titular de Sardes, y habiendo sido llamado ahora a la Legación Apostólica de Brasil, para que no siga vacante

dicha delegación, movido por tus tantos méritos y espíritu de servicio, hemos decidido nombrarte en ese cargo.[10] Y para que dicho oficio lo desempeñes con grande fruto en el Señor, hemos creído que sería mejor otorgarte con él una serie de facultades.

Y ante todo, te facultamos para que en dichas islas, ya sea en persona o por medio de un eclesiástico de reconocida doctrina, prudencia y buenas costumbres, puedas visitar las catedrales metropolitanas, las colegiatas, así como los monasterios y prioratos (como dicen), los hospitales, las casas de cualquier orden religiosa, incluso las exentas, e investigues sus estatutos, reglas, costumbres, disciplina y modo de vida, para que informes luego de cada una de esas cosas a esta Sede Apostólica.

Te es lícito además restituir íntegramente a cualquier persona, que habiendo recibido la debida sentencia y mientras no haya testigo que declare lo contrario. Y de igual modo, y por precaución, puedes absolver y levantarle cualquier censura o castigo, incluso en ambos foros, y tratándose de penas canónicas y eclesiásticas, mediante la imposición de una penitencia, supuesto el caso de que no son culpables de homicidio voluntario, sacrilegio o perjuro o hayan golpeado o maltratado a un clérigo (no a abades u obispos), o a cualquiera que haya recibido legítimamente cualquiera de las órdenes mayores o menores.

Así mismo, a los que por razón de un beneficio eclesiástico, al que se añada la cura de almas, omitiesen el rezo de las horas canónicas, y si durante los tiempos establecidos no sean aún sacerdotes, se les puede permitir después de cierto tiempo que mantengan esos beneficios de los que injustamente han recibido sus réditos. Además, a esos mismos puedes absolver de cualquier censura y excomunión, lo mismo que de incesto, fornicación y cualquier otro pecado carnal, lo mismo que a los usureros, raptores, incendiarios y reos de cualquier delito, inclusive criminal, que pertenezca al foro eclesiástico.

Te facultamos además que puedas ordenar en uno de los tres domingos o fiestas de precepto no contínuas, fuera de témporas, según el derecho, a cualquiera que, contando con la edad canónica, y a título de beneficio se presenten a ti, y según el mismo derecho y en razón de dicho beneficio, se puedan excusar otras exigencias. De igual modo, a cualquier eclesiástico o secular, a excepción de los que tienen cura de almas, puedes exonerar de cualquier ley o promesa civil a que estuviera sujeto, pero sólo durante cinco años, y recibir así los grados.

10 El napolitano Guiseppe Aversa, que había ejercido el cargo de 1906 a 1911 como segundo representante pontificio en Cuba, era arzobispo titular de Sardes en Lidia. Cfr. Reinerio Lebroc M., *Episcopologio*, pp. 74-75.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Además, a cualquier cristiano de ambos sexos, seglar o eclesiástico (a excepción de los regulares), puedes autorizar, a pesar de la prohibición y sólo en caso de enfermedad, que consuman huevos, mantequilla, queso, leche y sus derivados y carne, tanto en Cuaresma como en otra época del año en que todo eso se prohíbe, una vez eliminado el escándalo y según el consejo de los médicos. Te damos poder de levantar legítimamente cualquier pena eclesiástica, en persona o por medio del eclesiástico que señales, a los que esta Santa Sede ha elevado a la dignidad episcopal o arzobispal, siempre que te atengas a lo establecido por la instrucción emitida por mi predecesor de feliz memoria Urbano VIII en 1627.

Así mismo, puedes conceder indulgencia plenaria a los fieles de ambos sexos, que habiendo confesado y comulgado, visitaren una iglesia pública y, según los deseos del Romano Pontífice, orasen durante un tiempo por el bienestar de la Santa Madre Iglesia en alguna fiesta solemne del año, a saber, el Nacimiento del Señor, Epifanía, Pascua de Resurrección, Pentecostés o cinco fiestas de Santa María la Virgen, es decir, Concepción Inmaculada, Anunciación, Natividad, Purificación y Asunción, y por supuesto la fiesta de los santos apóstoles Pedro y Pablo, e incluso otras seis que quedan a tu arbitrio y prudencia, concediendo durante un año y en cualquier circunstancia, si así lo juzgas, indulgencia parcial que en todo caso no exceda de cien días, prorrogables por siete años, tanto parcial como total, así como los indultos que la Santa Sede concede a los altares privilegiados, no importa si cesaron ya o cesaren en el futuro.

Igualmente puedes conceder indulgencia plenaria a los convertidos de la herejía, y que han vuelto al seno de la Iglesia católica, en el acto de su conversión, y la misma indulgencia a todos los que recordamos, y a los que se les puede aplicar a modo de sufragio por las almas del Purgatorio. Puedes concederla también a todos los fieles cristianos para que les aproveche en el momento de su muerte, con tal que precedan el arrepentimiento y la confesión. Que aliviados con esos dones celestiales, y con tal que cumplan con lo prescrito, con verdadero dolor de corazón, y si pudiesen pronunciar devotamente el nombre de Jesús, y si no pueden, lo hagan de corazón. Igualmente, por medio de los párrocos o de cualquier sacerdote que trabaja en la viña del Señor, a todos aquellos enfermos graves que esperan el descanso eterno, se les puede dar la absolución *in articulo mortis* y la indulgencia plenaria, según el rito y forma prescritos por nuestro predecesor Benedicto XIV en la Constitución del mes de abril de 1747, que comienza con las palabras *Pía Mater*.

Te damos potestad también de bendecir, sin limitación de cantidad, cruces, crucifijos, medallas, coronas, lo mismo que estatuas pequeñas de

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

metal de Cristo, la Santísima Virgen y cualquiera de los santos, y aplicarles las indulgencias que se enumeran en las normas en vigencia, sin excluir las llamadas "coronas" o rosarios con la indulgencia de Santa Brígida, para que los fieles se beneficien, al modo acostumbrado por la Iglesia y prescrito por la Sede Apostólica. Tienes así mismo facultad de subdelegar en los párrocos y otros sacerdotes estos sacramentales, con tal que las personas hayan confesado, y con tal que tú decidas la cantidad.

Te concedemos todo cuanto se refiere a las indulgencias. Derogando expresamente nuestro *Motu proprio*, emitido el 7 de abril de 1910, que comienza con las palabras *Cum per Apostolicas*. Así mismo, puedes conceder permiso a las personas de cierta edad, buenas costumbres y ciencia probada para que conserven y lean cualquier libro prohibido, según tú lo decidas y establezcas, y bajo las condiciones y limitaciones, exceptuando siempre aquellos que se opongan expresamente a la doctrina cristiana, los que tratan abiertamente de obscenidades, así como los de Astrología, Derecho y Superstición, a no ser que en algún caso, dada la seriedad de la ciencia, honestidad y dignidad del autor, o tratándose de la defensa contra el error, retener y leer las obras en cuestión se juzgue conveniente permitirlo.

Éstas son, venerable hermano, las facultades que hemos determinado concederte para que con mayor facilidad y totalidad puedas desempeñar tu pesado oficio. Sólo resta animarte y pedirte con empeño que no descuides parte alguna de tus graves deberes, y que procures siempre la gloria de Dios y la salvación de las almas con todo interés, renovando la religión, incrementando la piedad cristiana en los lugares que esta Sede Apostólica procura atender, vistas su realidad y necesidades.

Y como todo bien perfecto viene del Padre de las luces, no cesamos de pedirle a Dios por ti en la humildad de nuestro corazón, que te conceda la ayuda de su sabiduría para que sea tu compañera y colaboradora en el trabajo, de modo que veas cuánto debe hacerse y lo que ya se ha hecho, respondiendo a nuestros buenos deseos, y promuevas más y más la gloria de Dios en aquellas lejanas tierras. Para todo lo cual imploramos las gracias del cielo y muy sinceramente impartimos la bendición apostólica a tu trabajo.

Dado en Roma, junto a San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el día 7 de noviembre de 1913, undécimo de nuestro Pontificado.

L. S.

(fdo.) R. Cardenal Merry del Val
Secretario de Estado

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

31

Breve "De more institutoque" de Benedicto XV nombrando al arzobispo Nouel asistente al Solio Pontificio (Roma, 30 de abril de 1916).

o. lat. ASD. *Bulas y otros documentos Pontificios*, est. 2, leg. 22, Núm. 2/C; *BE* 2ª época XXXIII:2 (febrero 1917), pp. 235-237.

BENEDICTO PP. XV

Venerable hermano, salud y bendición apostólica

Siendo costumbre e institución de los romanos pontífices, nuestros sagrados predecesores, honrar con títulos honoríficos a los obispos que profesan una fe inquebrantable y una obediencia singular hacia nos y hacia la cátedra del bienaventurado Pedro, como premio a sus méritos y virtudes; y conociendo que tú en los muchos años que con gran celo y diligencia ejerces el oficio apostólico has servido bastante los intereses de la Iglesia, especialmente cuando tenías el oneroso cargo de delegado apostólico en Cuba, nos es grato añadir a tus singulares virtudes, con las que te granjeaste el aprecio y estimación del pueblo cristiano y gracia del Romano Pontífice, la señal más expresiva de nuestro cariño.

Por lo tanto, y por autoridad apostólica y en virtud de las presentes letras, te honramos, venerable hermano, con los honores y privilegios correspondientes a los obispos asistentes al trono pontificio, y te agregamos entre nuestros prelados domésticos. Además, usando de nuestra autoridad te elevamos a la categoría de noble, y como tal te llamamos y te contamos entre los varones nobles que han nacido teniendo título de conde, por ambas descendencias.

Te enriquecemos, pues, con todos sus títulos y honores y te autorizamos para que puedas gozar de cualesquiera privilegios y derechos que ellos al presente y en lo futuro puedan gozar, mas atendiendo también a tu comodidad y espiritual provecho, te concedemos privilegio de oratorio privado para que puedas celebrar cotidianamente la santa misa en los oratorios de los católicos erigidos por la autoridad apostólica así en tu diócesis como en otra cualquiera, aunque no te hospedes en casa de ellos; puedas permitir también que otros celebren en tu presencia, máxime durante el tiempo de tu acción de gracias después de la misa: esto te otorgamos

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

sin que sea obstáculo a los demás privilegios de que tú goces; teniendo en cuenta que cumplen con el precepto de la Iglesia todos los días festivos las personas que en tu casa habitan y todos tus familiares. Te facultamos además para poder usar las vestiduras prelaticias de seda y el derecho de ocupar en las capillas pontificias el sitio reservado a los obispos asistentes del trono pontificio. Por último, mandamos que la noticia de haberte concedido tal dignidad y privilegios, sea transmitida de oficio a las Actas del Colegio de Obispos asistentes al trono pontificio.

Te concedemos estos privilegios, no obstante cualesquiera constituciones y sanciones apostólicas y otras aun dignas de especial y particular mención y derogación que obren en contrario.

Dado en Roma, en S. Pedro. bajo el anillo del Pescador el día 30 de abril de 1916, segundo de nuestro Pontificado.

L. S.

(fdo.) Pietro Card. Gasparri
Secretario de Estado

Al Venerable Hermano Adolfo Alejandro Nouel
Arzobispo de Santo Domingo

Duplicado

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

32

Orden Ejecutiva Nº 25 nombrando a Nouel y los miembros de la Comisión de Educación del gobierno norteamericano (Santo Domingo, 19 de enero de 1917).

GO XXXIII:2772 (Santo Domingo, 24 enero 1917), p. 3, col. 1 (inglés), col. 2 (castellano).

1. El Jefe del gobierno militar tiene especial placer de anunciar que ha sido formada una comisión sobre Educación, de la cual ha convenido ser su presidente el Ilmo. arzobispo de Santo Domingo, monseñor Nouel, y de la cual también forman parte los prominentes dominicanos más adelante mencionados, quienes gustosamente han ofrecido sus servicios para tan altruista propósito.

2. Los fines en general de la Comisión tenderán a estudiar y suministrar un informe con respecto a las condiciones en que actualmente se encuentra la instrucción pública, y a su vez a formular y aconsejar medidas provechosas para el establecimiento de un sistema de educación que mejor sirva a los intereses de la República.

3. La forma en que ha quedado constituida la Comisión es como sigue:

Ilmo. Dr. Adolfo A. Nouel, arzobispo de Santo Domingo, presidente;
Sr. Licdo. Pelegrín Castillo
Sr. Licdo. Jacinto R. de Castro
Sr. Licdo. Ubaldo Gómez
Sr. Licdo. Manuel de J. Troncoso de la Concha
Sr. don Federico Velázquez H., miembros, y
Sr. don Julio Ortega Frier, secretario.

Las reuniones de la Comisión se llevarán a efecto a la conveniencia de los miembros y a petición del presidente de la misma.

El privilegio de franqueo libre, dentro de los límites de Santo Domingo, será concedido a la Comisión para sus efectos oficiales.

H. S. KNAPP
Captain U. S. Navy
Commander Cruiser Force U.S. Atlantic Fleet
Commanding Forces in Occupation in Santo Domingo

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

33

Resolución del Ayuntamiento de Santo Domingo nombrando al arzobispo Nouel "Hijo Preclaro" de la ciudad y dando su nombre a una calle (Santo Domingo, 16 de enero de 1922).

BE 2ª época XXXVII:57 (enero 1922), pp. 2495-2496;
Album de la Coronación (1922), p. 51.

EL AYUNTAMIENTO DE SANTO DOMINGO

CONSIDERANDO: Que es un deber de los ayuntamientos, cuna de la libertad de los pueblos y depositarios y representantes de las grandezas históricas de las ciudades, perpetuar el recuerdo de los egregios patricios

que con su sabiduría, virtudes y heroísmos, contribuyan a cimentar el ennoblecido renombre de sus blasones;

CONSIDERANDO: Que casi siempre por descuido y negligencia, son pocos los próceres y munícipes prestantes que reciben en vida los honores a que se hacen acreedores por medio de sacrificios y del permanente ejercicio de sus abnegaciones cívicas y patrióticas;

CONSIDERANDO: Que el ilustrísimo y reverendísimo señor doctor don ADOLFO ALEJANDRO NOUEL, ex presidente de la República, arzobispo Primado de América, conde asistente al Solio Pontificio; gran oficial de la Legión de Honor, caballero de la Gran Cruz del Santo Sepulcro, comendador de la Corona de Italia, Gran Placa de la Cruz Roja Española, arcade de la Arcadia de Roma, miembro de la Academia de Bellas Artes de Sevilla y Barcelona, miembro de la Academia d'Histoire Internationelle, etc., etc., cuyo restablecimiento acaba de conmemorar el vecindario capitaleño y el de todas las localidades de la República, merece que la Ciudad capital galardone sus beneméritos servicios a la Patria y a su Grey, en su doble calidad de ciudadano y de pastor;

CONSIDERANDO: Que satisfacción alguna podrá transparentar en el ánimo del Prelado amantísimo la gratitud nacional a que es acreedor como la consagración espontánea y voluntaria por medio de un acto público y oficial de ese amor y adhesión; el ilustre cabildo de la Ciudad Primada, antigua Atenas del Nuevo Mundo, en uso de sus facultades,

RESUELVE:

Art. 1°. Discernir el título de HIJO PRECLARO DE LA CIUDAD DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN, el ilustrísimo y reverendísimo señor doctor don ADOLFO ALEJANDRO NOEL, ex presidente de la República, arzobispo primado de América, conde asistente al Solio Pontificio; gran oficial de la Legión de Honor, caballero de la Gran Cruz del Santo Sepulcro, comendador de la Corona de Italia, Gran Placa de la Cruz Roja Española, arcade de la Arcadia de Roma, miembro de la Academia de Bellas Artes de Sevilla y Barcelona, miembro de la Academia d'Histoire Internationelle, etc. etc.,

Art. 2°. Denominar en lo adelante la calle de "Santo Tomás" con el nombre de calle "ARZOBISPO NOUEL".

Art. 3°. Entregar oficialmente la Corporación en pleno al Ilustre Mitrado, el día de NUESTRA SEÑORA DE LA ALTAGRACIA, cuya sagrada imagen luce en el escudo episcopal de monseñor Nouel, la presente resolución, cuidando de que el original vaya enmarcado en maderas del templo de San Nicolás, construido en el año 1506.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Dada en la Casa Consistorial de Santo Domingo de Guzmán, a los dieciséis días del mes de enero del año mil novecientos veintidós.

El presidente:

(fdo.) MANUEL DE J. GÓMEZ[11]

Secretario:

(fdo.) MIGUEL A. DE MARCHENA

34

Breve "Refert ad Nos" de Pío XI otorgando al arzobispo Nouel que el 21 de enero sea fiesta de precepto en la República Dominicana (Roma, 31 de octubre de 1927).

o. lat. ASD. *Bulas y otros documentos papales*, leg. 22, est. 2, N° 34.

PIO PP. XI
PARA RECUERDO PERPETUO DE ESTO

Nos informó el Arzobispo de Santo Domingo, en la República Dominicana, que el día veintiuno de cada enero, el pueblo de aquel país, en todo el territorio de la Arquidiócesis, celebra solemnemente la fiesta de Santa María la Virgen, llamada de "Altagracia", remontándose su origen a una muy antigua tradición, ratificada recientemente por ley del Presidente de la República el día 28 de noviembre de 1924, decretando que ese día sea fiesta civil en todo el país.

Alabamos, pues, al Arzobispo de esa misma Arquidiócesis, que abarca toda la República Dominicana, que haciéndose eco de la opinión y deseos del Presidente de la República, del clero, de las autoridades municipales y del pueblo fiel, nos suplicó que, con nuestra autoridad apostólica nos dignásemos declarar dicho día fiesta de precepto. Por nuestra parte, como nada

11 El mismo Presidente enviaba el 18 de enero de ese año un telegrama al cardenal secretario de Estado Pietro Gasparri notificándole el honor con había honrado al arzobispo. Cfr. *BE* XXXVII:57 (enero de 1922), p. 2497.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

hay más antiguo que honrar debidamente a cuantos buscan la gracia de Dios por mediación de la Virgen, movidos por tantas peticiones, oído el parecer del Cardenal Prefecto de la Sagrada Congregación del Concilio, e interpretando los decretos del Concilio de Trento, por voluntad propia, informado debidamente y después de madura reflexión, en pleno goce de nuestra autoridad apostólica, a tenor de la misma y para que conste perpetuamente, en toda la Arquidiócesis de Santo Domingo, es decir, en toda la República Dominicana, agregamos a las fiestas de precepto el veintiuno de enero de cada año, fecha en que se honra a la Virgen Madre de Dios, bajo el nombre de "Altagracia", y por tanto, ordenamos que en ese día, todos los fieles cristianos de la Arquidiócesis y el país asistan al santo sacrificio de la misa, y se abstengan de cualquier trabajo que llamamos servil.

Todo cuanto establecemos en estas presentes letras, queremos que tenga la validez y eficacia debidas, permanezca y tenga vigencia, y sus efectos así mismo permanezcan, y los mismo suceda a cuantos les corresponda ahora o en el futuro, de igual modo lo juzgamos y definimos, declarando írrito e inválido cualquier acto opuesto que se intentase, por autoridad de quien quiera que sea, tanto a sabiendas como sin saberlo. Y eso no obstante cualquier constitución, estatuto u ordenanza apostólica, así como indultos, costumbres de cualquier índole que sean contrarias a la presente y merezcan sanción o derogación.

Dado en Roma, junto a San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el día 31 del mes de octubre del año 1927, sexto de nuestro Pontificado.

(fdo.) Pietro Cardenal Gasparri
Secretario de Estado[12]

Brevi Apostolici Núm. 1261

12 Pietro Gasparri nació en Capovallaza di Ussita (5 de mayo de 1852), fue odenado cardenal por S. Pío X (16 de diciembre de 1907), y Benedicto XV le convirtió en su secretario de Estado (13 de octubre de 1914). Falleció en Roma el 18 de noviembre de 1934.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

35

Ley Nº 469 del Congreso Nacional designando a Mons. Nouel arzobispo vitalicio de Santo Domingo (Santo Domingo, 10 de marzo de 1933).

Colección de Leyes XL (1934), pp. 41-43.

EL CONGRESO NACIONAL
en nombre de la República

Considerando: Que el DOCTOR ADOLFO ALEJANDRO NOUEL, Arzobispo de Santo Domingo, ha contribuido siempre de manera notable a mantener las más estrechas y cordiales relaciones entre la Iglesia católica y el Estado, y que es además un varón eminente, cuyas luces deben ser aprovechadas por el Gobierno en el cultivo y sostenimiento de esas mismas relaciones,

HA DADO LA SIGUIENTE LEY:

Art. 1. El DOCTOR ADOLFO ALEJANDRO NOUEL, Arzobispo de Santo Domingo, será reconocido con tal carácter por el Gobierno dominicano mientras viva.

Art. 2. Se fija una retribución de DOSCIENTOS PESOS ORO AMERICANOS ($200.00) mensuales, que deberá figurar anualmente en la ley de gastos públicos, en favor del DOCTOR ADOLFO ALEJANDRO NOUEL, quien tendrá el carácter y las funciones de ASESOR del Gobierno en sus relaciones con la Santa Sede.

Párrafo: Este sueldo le será pagado sin perjuicio de la pensión a que tiene derecho como ex-presidente de la República.

Dado en el Sala de Sesiones del Palacio del Senado, en Santo Domingo, capital de la República Dominicana, a los nueve días del mes de marzo del año mil novecientos treinta y tres, año 90º de la Independencia y 70º de la Restauración.

El presidente

MARIO FERMÍN CABRAL

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Los secretarios: José Fermín Pérez
Dr. Lorenzo E. Brea

Dado en la Sala del Sesiones de la Cámara de Diputados, en Santo Domingo, capital de la República Dominicana, a los nueve días del mes de marzo del año mil novecientos treinta y tres, año 90° de la Independencia y 70° de la Restauración.

El presidente

MIGUEL ÁNGEL ROCA

Los secretarios: Miguel A. Feliú
L. E. Henríquez Castillo

Ejecútese, comuníquese y publíquese en todo el territorio de la República, para su conocimiento y cumplimiento.

Dada en el Palacio del Ejecutivo, en la ciudad de Santo Domingo, capital de la República Dominicana, a los diez (10) días del mes de marzo del año mil novecientos treinta y tres.

RAFAEL L. TRUJILLO
Presidente de la República

Refrendado:
Jacinto B. Peynado
secretario de Estado de la Presidencia

Refrendado:
Dr. Francisco E. Benzo
subsecretario, encargado de la Secretaría
de Estado de lo Interior, Policía, Guerra y Marina

Refrendado:
R. Paíno Pichardo
secretario de Estado de Hacienda

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

36

Decreto Núm. 1227 del Presidente de la República nombrando al arzobispo Nouel miembro del Consejo de la Orden de Duarte (Santo Domingo, 22 de febrero de 1935).

Colección de Leyes, vol. 42 (1935), pp. 509-510.

GENERALÍSIMO RAFAEL LEONIDAS TRUJILLO MOLINA
Presidente de la República Dominicana
Benefactor de la Patria

En uso de las facultades de que estoy investido por la Constitución del Estado, y

Vista la Ley N° 91 del Congreso Nacional de fecha 24 de febrero de 1931, que instituye la "ORDEN DEL MÉRITO JUAN PABLO DUARTE"

DECRETO:

1. El Consejo de la "Orden del Mérito Juan Pablo Duarte" queda constituido por los ciudadanos.

Dr. Jacinto B. Peynado, vice-presidente de la República
Monseñor Adolfo A. Nouel, arzobispo de Santo Domingo
Licdo. Arturo Logroño, secretario de Estado de Relaciones Exteriores
Don Mario Fermín Cabral, presidente del Senado
Licdo. J. Alcibíades Roca, presidente de la Suprema Corte de Justicia
Don José Trujillo Valdez, diputado al Congreso Nacional
Dr. Ml. de Js. Troncoso de la Concha, profesor de la Universidad
Dr. Moisés García Mella, secretario de Estado de Justicia
Licdo. C. Armando Rodríguez, procurador general de la República.

2. Se confiere a los citados ciudadanos la condecoración de la ORDEN DEL MÉRITO "JUAN PABLO DUARTE" en la TERCERA CLASE (Comendador), que les corresponde de acuerdo con el artículo 25 de la citada Ley N° 91.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

DADO en la mansión presidencial, en la ciudad de Santo Domingo, capital de la República, a los veintidós días del mes de febrero del año mil novecientos treinta y cinco; años 91° de la Independencia y 72° de la Restauración.

RAFAEL L. TRUJILLO

Refrendado:
Arturo Logroño
Secretario de Estado de Relaciones Exteriores

37

Bula "Pro supremi apostolatus" de Pío XI aceptando la renuncia del arzobispo Adolfo A. Nouel y designándole arzobispo titular de Sergiópolis (Roma, 11 de octubre de 1935).

repr. *BE* 3ª época I:4 (octubre-diciembre 1935), pp. 4-5.

PIO OBISPO
Siervo de los siervos de Dios

Al venerable hermano Adolfo Alejandro Nouel, hasta ahora arzobispo de Santo Domingo, electo titular de Sergiópolis, salud y bendición apostólica.

En virtud del supremo apostolado, por el cual presidimos todo el orbe cristiano, y también porque debemos cuidar de que no perezca la memoria de aquellas iglesias que antiguamente florecieron por el esplendor de la virtud y la prosperidad de la religión, aunque al presente, a causa de las vicisitudes y la injuria del tiempo, hayan perdido el brillo de su prístina gloria.

Como tú, por justas razones renunciaste en debida forma la Sede Archiepiscopal de Santo Domingo que hasta aquí ocupaste, nos teniendo esa renuncia por aceptada y válida, consultados nuestros venerables hermanos los cardenales de la santa Iglesia romana, y en pleno uso de nuestra potestad apostólica, te declaramos desligado de la citada iglesia Archiepiscopal de Santo Domingo.

Y para que no carezcas de título, te damos el de arzobispo de la Iglesia de Sergiópolis, en la segunda Siria Eufratense, vacante hoy por la santa muerte del arzobispo Francisco María Kersuzán. Te transferimos y conce-

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

demos este título con todos los derechos y obligaciones inherentes a tan sublime dignidad.

Queremos, además, que cumplidas todas las formalidades que manda el Derecho, hagas en las manos de un obispo católico que se halle en gracia y comunión con la Santa Sede Apostólica, y a quien libremente elegirás, la profesión de fe y emitas, según las fórmulas establecidas, el juramento de fidelidad, y que de ambas cosas envíes copia, firmada y sellada por el obispo que elijas y por tí, a la Sagrada Congregación Consistorial, lo más pronto posible.

Abrigamos la firme esperanza y confiamos en que la poderosa diestra del Señor te asistirá propicia para que de tal suerte y con tales fuerzas labores en la iglesia de Dios, que merezcas nuestra bendición y favor, y de parte del Señor más abundantemente premios de vida eterna.

(fdo.) Fr. Tomás Pío, O.P. Card. Boggiani
Canciller de la Sagrada Congregación Consistorial

Joseph Wilpert
Decano de los Protonotarios Apostólicos

Luis Maas
Protonotario Apostólico

Can. Alfredo Serverati
Canciller Apostólico. Ayudante de Estudios

Alfredo Marini
Timbrador

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

38

Ley Nº 1104 del Congreso Nacional dando el nombre de Nouel a la común y villa de Bonao (C. Trujillo, 25 de mayo de 1936).

Colección de Leyes, Vol. 43 (1936), pp. 71-72.

EL CONGRESO NACIONAL
En nombre de la República

CONSIDERANDO: Que el ilustre sacerdote dominicano Dr. Adolfo Alejandro Nouel, ex presidente de la República, ha ejercido su ministerio en el país durante cerca de cincuenta años, con dignidad y dedicación ejemplares, y que durante su larga actuación en nuestra vida pública se ha distinguido siempre por su mansedumbre y por sus nobles esfuerzos a favor de la paz y la concordia nacionales;

CONSIDERANDO: Que el nombre de la villa de Bonao, erigida en común el veintidós de marzo de mil ochocientos sesenta y cinco, no está vinculado, ni siquiera durante el período del descubrimiento y la conquista, a ningún hecho ni a ningún rasgo histórico que importe conservar como testimonio de nuestro amor y de nuestro respeto a las tradiciones vernáculas;

Por iniciativa del Presidente de la República,

HA DADO LA SIGUIENTE LEY:

Art. ÚNICO: Se designa con el nombre de "Monseñor Nouel" la común y villa de Bonao, provincia de La Vega.

DADA en la Sala de Sesiones del Palacio del Senado, en Ciudad Trujillo, D. de S. D., República Dominicana, a los veintinueve días de mes de abril de mil novecientos treinta y seis, año 93º de la Independencia, y 73º de la Restauración.

El presidente

MARIO FERMÍN CABRAL

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Los secretarios
D. A. Rodríguez / Dr. Lorenzo E. Brea

DADA en la Sala de Sesiones de la Cámara de Diputados, en Ciudad Trujillo, Distrito de S. D., República Dominicana, a los doce días del mes de mayo del año mil novecientos treinta y seis, año 93° de la Independencia, y 73° de la Restauración.

El presidente

MIGUEL ÁNGEL ROCA

Los secretarios
J. H. Ducoudray / E. Brache Viñas

PROMULGADA: En consecuencia, mando y ordeno que la presente ley sea publicada en la *Gaceta Oficial* para su conocimiento, cumplimiento y ejecución.

DADO en la mansión presidencial, en Ciudad Trujillo, capital de la República Dominicana, a los veinticinco días del mes de mayo del año mil novecientos treinta y seis, año 93° de la Independencia, y 73° de la Restauración.

RAFAEL L. TRUJILLO

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

39

Nota necrológica aparecida en la prensa dominicana (Santo Domingo, 26 de junio de 1937).[13]

"Última Hora: Ha fallecido el ilustre prelado dominicano Mr.(*sic*) Dr. Adolfo Alejandro Nouel", *Listín Diario* XLVIII:15.577 (26 de junio de 1937), p. 1ª, col. 1.

En la madrugada de hoy y ya en prensa nuestro diario, nos hemos enterado del luctuoso fallecimiento del ilustre prelado dominicano monseñor doctor Adolfo Alejandro Noel, arzobispo titular de Sergiópolis, ex

13 A falta de un acta de defunción en los libros de Óbitos de la Catedral de Santo Domingo, reproducimos aquí la primera nota periodística de la muerte del arzobispo.

Arzobispo de Santo Domingo, ex presidente de la República y uno de los dominicanos más gloriosos de todas las épocas.

Abatido por fulminante y traidora enfermedad, el anciano mitrado tuvo que rendir su tributo a la madre tierra dejando huérfana de tan venerable y bien amado pastor a su angustiada grey, que llora hoy desconsolada la ida de tan esclarecido Príncipe de la Iglesia, que apacentó siempre a sus ovejas con verdadera unción evangélica y caritativo espíritu paternal.

40

Resolución Nº 1335 del Congreso Nacional decretando tres días de duelo por la muerte del arzobispo Nouel (Ciudad Trujillo, 30 de junio de 1937).

Colección de Leyes, Vol. 44 (1937), pp. 204-205.

EL CONGRESO NACIONAL
En nombre de la República

CONSIDERANDO: Que ha fallecido en esta ciudad el día 26 del corriente el ilustrísimo y reverendísimo monseñor doctor Adolfo Alejandro Nouel y Bobadilla, arzobispo titular de Sergiópolis y arzobispo vitalicio de Santo Domingo;

CONSIDERANDO: Que el meritorio ciudadano fallecido, por su talento, por su patriotismo, por sus virtudes cívicas, descolló en nuestro país como figura señera que mereció el aplauso y el respeto de sus conciudadanos, debiendo señalarse esta vida como ejemplo emulador;

CONSIDERANDO: Que por sus grandes dotes morales e intelectuales, mereció ser exaltado a la Presidencia de la República en hora de honda perturbación nacional, como símbolo de conciliación y de esperanza;

En uso de sus atribuciones

RESUELVE:

Art. único. Declarar de Duelo Oficial los días 1, 2 y 3 de julio de 1937 como un homenaje a la memoria del ilustre ciudadano fallecido monseñor doctor Adolfo Alejandro Nouel y Bobadilla.

Dada en la Sala de Sesiones del Palacio del Senado, en Ciudad Trujillo, D. de S. D., República Dominicana, a los treinta días del mes de junio de

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

año mil novecientos treinta y siete, año 94° de la Independencia y 74° de la Restauración.

El presidente

MARIO FERMÍN CABRAL

Los secretarios:
Dr. Lorenzo E. Brea
Rómulo Matos Batista

Dada en la Sala de Sesiones de la Cámara de Diputados, en Ciudad Trujillo, D. de S. D., República Dominicana, a los treinta días del mes de junio de año mil novecientos treinta y siete, año 94° de la Independencia y 74° de la Restauración.

El presidente

DANIEL HENRÍQUEZ V.

Los secretarios: A. Font Bernard
T. E. Cordero

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

41

Circular del arzobispo Ricardo Pittini, S.D.B., invitando al clero de la Arquidiócesis al funeral de Mons. Nouel (Santo Domingo, 2 de julio de 1937).

BE 3ª época I:23 (julio de 1937), p. 2.

Reverendos padres:

Una de las últimas frases que yo mismo oí de labios del moribundo monseñor Nouel, fue ésta: "No quiero honores después de muerto, sino oraciones".

No podemos cerrar los oídos a ésta su última voluntad. A nuestra plegaria individual debemos asociar las del pueblo en un solemne funeral, que en esta Catedral será el trigésimo, 28 del corriente, y que su parroquia convendría fuera lo antes posible. El hacerlo no es tan sólo un deber de caridad, sino de estricta justicia hacia quien fue por tantos años el pastor.

Ante su tumba, además de orar, meditemos en la proximidad de la que se abrirá para nosotros, recordando el *Qualis vita, finis ita*: tal será nuestra muerte, cual es hoy nuestra vida.

Suyo en Cto.

(fdo.) +Ricardo
Arzobispo de Santo Domingo

42

Nota necrológica del arzobispo Nouel publicada en el Boletín de los Alumnos del Pontificio Colegio Pío Latino Americano (Roma, abril-julio de 1937).

Bolettino degli alumni del Pont. Collegio Pio Latino Americano
XXXVII:2 (Roma, Aprile-Giugni 1937), pp. 125-127.

AVETE CARISSIMI VOS CHRISTUS IN PACE.[14]
Exmo. Sr. Dr. Don Adolfo Alejandro Nouel
Fallecido el 27 de junio de 1937
Pertenecía a la Pía Unión de sufragios.

En el pasado mes de junio, con el fallecimiento de Mons. Adolfo Alejandro Nouel han perdido la Iglesia y la República Dominicana uno de sus más esclarecidos hijos e ilustres gobernantes, y nuestro Colegio uno de sus más eximios ex alumnos.

De distinguido abolengo nació Mons. Nouel el día 12 de diciembre de 1862 en la ciudad de Santo Domingo. Desde los primeros años de su vida vistió el hábito eclesiástico e hizo sus primeros estudios en el Seminario Conciliar de Santo Tomás de Aquino, perfeccionándolos en Roma en la Universidad Gregoriana, donde se doctoró de Filosofía y licenció en Teología y Derecho Canónico.

Habiendo tornado a su patria en el año de 1885 recibió la Sagrada Orden del presbiterado en la Basílica Metropolitana de Ciudad Trujillo (sic) el día 19 de diciembre, de manos del Ilmo. y Rvmo. Fernando Arturo de Meriño, arzobispo metropolitano; quien conociendo sus grandes dotes, lo agració con el cargo de vicerrector del Seminario Conciliar de Santo Tomás

14 Traducción: "Salud, queridísimos. Cristo les recibe ya en su paz".

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

de Aquino, encomendándole a la vez las cátedras de Latinidad, Filosofía y Teología. Por su saber, por su manera sencilla de enseñar y por la forma suave y convincente con que llevaba al alma de sus discípulos las ciencias, se captó inmediatamente las simpatías y el respeto de todos los jóvenes estudiosos que acudían a sus cátedras, su nombre era pronunciado con amor y muy pronto se vio rodeado del afecto general de sus connacionales.

En el servicio parroquial ejerció la cura de almas en diversas parroquias de la República, mereciendo especial mención la antigua ciudad de la Vega Real, donde levantó un hermoso templo y fue durante largos años párroco de esa feligresía que supo corresponder en todo momento al espíritu progresista de su digno párroco. El ayuntamiento de esta ciudad, haciéndose intérprete de los sentimientos de gratitud de sus munícipes lo nombró hijo adoptivo de la común y más tarde dio el nombre de Padre Nouel a una de sus más importantes avenidas.[15]

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

En el año 1903 fue elegido diputado a la Constituyente por la provincia de La Vega Real; un año después embarcó para Roma, y el 16 de octubre de 1904, en la capilla de nuestro Colegio fue consagrado por S. Eminencia el cardenal Merry del Val, arzobispo titular de Metijma (*sic*) y coadjutor con derecho a sucesión del Exmo. e Ilmo. Fernando A. de Meriño. Al morir este preclaro varón el 20 de agosto de 1906, ocupó Mons. Nouel el solio episcopal de la ciudad primada trabajando infatigablemente por las almas que le fueron confiadas, aun con detrimento de su salud y propugnando virilmente los derechos de la Iglesia como lo hiciera en otros tiempos Pío X.

El 30 de noviembre de 1912 en virtud de su decreto del Congreso Nacional fue electo presidente de la República, designación honrosísima que aceptó con el noble y patriótico fin de poner término a la guerra civil que ensangrentaba y devastaba a su patria aquellos días, e iniciar una era de paz y justicia, siendo lazo de unión entre los partidos que se disputaban el poder. Desempeñó este elevado cargo con el beneplácito de todos sus conciudadanos hasta el 28 de abril de 1913, en que presentó ante la Asamblea Nacional su renuncia, basándola en que habían desaparecido los horrores de la guerra civil, causa principalísima de su aceptación, y por el estado precario de su salud. Desde entonces adoleció Mons. Nouel de una prolija y penosa enfermedad hasta su muerte.

En 1913 S. S. Pío X lo nombró delegado apostólico en Cuba y Puerto Rico, ejerciendo este elevado y delicado cargo con el celo y prudencia que le eran acostumbrados. En ambas islas dio solución a varios asuntos deli-

15 Desde el 12 de agosto de 1910, esa calle se denomina "Padre Adolfo". Veintiséis años después (29 de abril de 1936), a iniciativa de Trujillo, el Congreso Nacional designaba con el nombre de "Monseñor Nouel" a la común y villa de Bonao (La Vega).

cados e importantes; en la de Cuba dejó provistas de sus respectivos obispos las diócesis de Camagüey y Matanzas de reciente creación, siendo Mons. Nouel el obispo consagrante de sus nuevos pastores.

Como premio a su apostólica labor y grandes virtudes, S. S. Benedicto XV le honró en 1914 con el nobiliario título de conde asistente al solio pontificio.

Entre las varias condecoraciones y honores con que le han distinguido varios gobiernos y academias se cuentan las siguientes: gran oficial de la Legión de Honor; caballero Gran Cruz el Santo Sepulcro, comendador de la Corona de Italia, Gran Placa de la Cruz Roja Española, miembro de la Arcadia de Roma, miembro de la Academia de Bellas Artes de Sevilla y Barcelona, Miembro de l'Academie d'Histoire Internationelle, miembro de la Academia de Historia de Santo Domingo.

Como arzobispo de la primada de América, sus pastorales tareas fueron beneficiosas y edificantes a pesar de lo calamitoso de los tiempos. Apenas ascendió al solio episcopal, todo su celo y noble afán fue por *Instaurare omnia in Christo*.[16]

Como medio eficacísimo de la implantación del reino de Cristo, fomentó el culto de la Virgen, de quien –como buen pío-latino– fue amantísimo. En 1922 la coronó canónicamente como soberana del pueblo dominicano, bajo la advocación de la Altagracia, siendo esto uno de los hechos más sobresalientes de su pontificado y una de las solemnidades más resonantes en los anales de la Iglesia dominicana.

Cuidó con ferviente caridad a los pobres, que en sus indigencias siempre acudían a él sin ser jamás desoídos aun en medio de las dificultades económicas por que atravesaba el país. Durante su enfermedad cotidianamente acudían a su lecho, y cuando murió lo lloraron como a un padre. Murió en absoluta pobreza.

Sus sabias pastorales, sus beneficiosas reformas y edificación del Seminario y de numerosas iglesias y reconstrucción de otras, entre las que se señala la gran basílica metropolitana; sus numerosas obras de progreso y caridad evangélica que harán imperecedera su memoria, prueba ostensible son de su celo y vigilancia por la grey que la Santa Sede le confiara. Sus obras hablan, el clero lo venera y respeta, su nombre es pronunciado con veneración en el suntuoso salón como en la humilde buhardilla. Su pueblo le amó en vida, lo lloró en su muerte. En los anales de la Iglesia dominicana figurará como el de uno de los prelados más ilustres que la han gobernado.

16 Traducción: "Consolidar todas las cosas en Cristo".

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

CORRESPONDENCIA DEL SEMINARISTA ADOLFO A. NOUEL CON SU FAMILIA DESDE ROMA (1875-1884)

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

1

Primera carta de Adolfo Nouel a su madre en la primera escala de su viaje a Roma (Saint Thomas, 16 de abril de 1875).

o. Colección Nouel: *Cartas de Adolfo A. Nouel a su familia* (marzo-noviembre 1875), leg. 1, Núm. 1.

Mi querida mamá, estoy bueno. Dolores ha sido para conmigo lo mismo que una madre; te manda memorias.

S. Tómas (*sic*) con toda su lindura no lo cambio por Santo Domingo; aquí las calles son cuestas porque está en sobre una loma. Aquí no se consigue nada, a menos que no lo traiga del extranjero, un plátano cuesta siete centavos y así por el estilo.

El señor Deleon (*sic*) es lo mismo que mi papá, le he simpatizado mucho, tanto a él como a su familia, el mismo día que llegué me llevó donde el sastre para la ropa de invierno. El S. Deleon tiene una hija más grande que Altagracia, que me quiere mucho. Yo saldré de aquí a fines del mes o a principio del que viene. Aquí hay más iglesias que casas, porque hay de todas las religiones. Llegué aquí el 13 por la mañana, desembarqué en Mayagüez y en Ponce, en la Capital no desembarqué porque el vapor fondió lejos y dio poco tiempo porque no tenía carga. Luego no vi a mi tía, díganselo a mi papá.

Dámeles memorias a toda la familia, a las Abreu, a Pastor (*sic*), a Regina, a Marcos, a todos memorias y a los bandidos de pájaros errantes.

A Bienvenido un beso, a Josefa, a Altagracia, a mamá vieja, a José María, a María, a Virginia, a Hortensia y familia, a tía Vicenta y familia, a Masu y mi tía, si preguntaren por mí, a mi sobrina que reciba mi bendición, y tú recibe un beso y un abrazo de tu afectuoso y queridísimo hijo.

(fdo.) Adolfo Nouel

A mi papá lo mismo. No la pongo en limpio ni escribo a él porque estoy escaso de papel. A mi papá no le escribo aparte porque no sé si está en Santo Domingo; si está, la carta es para los dos, si no, ésta mándasela a P. Príncipe.

Démenle memorias a J. Victoria por el bien que me ha hecho, memorias a Miguel.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

2

Primera carta de Adolfo Nouel a su papá poco después de llegar a Saint-Thomas (Saint-Thomas, 17 de abril de 1875).

o. *ibid.*, leg. 1, Núm. 2.

Mi querido papá: estoy bueno. Ayer fui donde los curas y sin ver mis papeles me recibieron muy bien, me ofrecieron su casa y me invitaron a comer con ellos. Los hijos de Juliancito te llevarán la carta. Han sido para conmigo lo mismo que un hermano. Ellos antes de buscar un hotel me llevaron donde Deleón quien me recibió muy bien; y de ai (*sic*) donde Dolores, que te manda memorias.

Y tú recibe de tu hijo que te quiere mucho, un beso y un abrazo. Tu hijo,

(fdo.) Adolfo Nouel

3

Segunda carta de Adolfo Nouel a su mamá antes de emprender viaje a Europa (Saint-Thomas, 29 de abril de 1875).

o. *ibid.*, leg. 1, Núm. 3.

Mi querida mamá: estoy un poco mejor de un catarro muy fuerte que tu (*sic*) me dió calentura, me cayó al pecho; vinieron sobre mí todos los males. Yo desembarqué en Mayagüez, lo único de nuevo que vi fue que París en América se quemó. Del dinero que me dio mi papá nada más me quedan cinco pesos; figúrate tengo que comprar el papel, los sobres y pagar el labado (*sic*). No puedo comprar nada temiendo que se me acabe, si se me acaba le pido a Hipólito y le digo que mande allá la cuenta; mándale a papá la carta y al mismo tiempo mándale a decir que Casimiro Moya a quien me recomendó tanto ni se volvió a acordar de mí, ni él ni el capitán; gracias a Dios que encontré a los hijos de Juliancito que me cuidaron como dos hermanos.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Un beso y un abrazo a todos los de la familia, memorias a las Abreu y a todos los del vecindario y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo querido.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

Mándale la carta a mi papá.

4

Segunda carta de Adolfo Nouel a su papá desde su primera escala en Francia (Pontchâteau, 21 de mayo de 1875).

o. *ibid.*, leg. 1, Núm. 4.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Mi querido papá: recibí tu carta en medio de ese gran lago que le llaman océano, hemos tenido a pesar de todos los malos ratos una navegación regular. El capitán, el comisario tal me apreciaban mucho hasta los marineros. Un domingo se presentó un huracán, la máquina se descomponía a cada rato, en fin, un día se llenaron los camarotes de humo, el capitán no se sabía de qué color era, fueron a ver a la bodega, todo lo registraron, no había nada, el humo venía de la máquina. Hoy en día estoy, gracias a Dios, en el seminario de Monseñor.

Mamá, dímele muchas cosas al Arzobispo y al padre Secretario que tengo las cartas que él me mandó para esos señores, que no le escribo porque no tengo la inteligencia necesaria para dirigirle la pluma y nada menos que a un delegado apostólico.

Y que reciba toda la familia un beso y un abrazo. Tu hijo que te quiere mucho.

ADOLFO NOUEL

Papá, dámele muchas memorias a Miguel. Mándamele la carta a mi mamá, no le escribo aparte porque sé que el transporte de una carta cuesta mucho. Memorias a todo el vecindario.

5

Tercera carta de Adolfo Nouel a su madre en las afueras de París (Ploermel, 28 de mayo de 1875).

o. *ibid.*, leg. 1, Núm. 5.

Mi querida mamá: estoy muy muy bien, aquí en el seminario tos (*sic*) me quieren y lo mismo en el seminario de Poncható (*sic*), uno de los discípulos del seminario de Poncható, que ya era diácono se hizo un gran amigo mío tanto que me dejó su retrato, no se los mando porque aquí me han dicho que cuesta mucho, en otra ocasión les hablaré de otros amigos.

Monseñor Guillú[1] (*sic*) en su seminario ordenó 5 tonsurados 4 minoristas dos subdiáconos un diácono y 6 padres, figúrense a qué hora se acabaría la función, se empezó a las 7 de las mañana, y eso que fue una misa rezada.

Aquí en Ploermel hay un padre que me quiere muchísimo el que me ha dado su cama sus libros y todo, a cada rato me da chocolate imágenes de todo, manda a buscar dulce todo para mí así es que estoy a mi gusto.

Memorias a todo el vecindario particularmente a las Abreu, al Monseñor, a todo el mundo. Memorias a toda la familia, un beso y un abrazo a mis hermanos a mamá vieja, a Dada, y tú recibe un fuerte abrazo de hijo que te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo Nouel

No hace ocho días que le escribí a mi papá.

1 Parece tratarse de Mons. Alexis J. M. Guilloux, arzobispo de Port-au-Prince desde 1870, cuyo seminario de Pontchâteau se abrió en 1873.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

6

Primera carta de Adolfo Nouel a su papá a su llegada al Colegio Pío Latino Americano (Roma, 25 de junio de 1875).

o. *ibid.*, leg. 1, Núm. 6.

Mi querido papá: estoy muy bien, llegué a ésta después de 3 meses casi de viaje, hace 2 días que llegué, ya pueden escribirme aquí encontré a Luis Pérez, al sobrino del padre Quesada y a Rodríguez. El padre Franco ha sido muy atento conmigo lo mismo monseñor Guillu (*sic*) y monseñor Ribo. Al otro día de mi llegada vi al S. Padre y recibí su bendición. Los otros hace quince días que llegaron y todavía no lo han visto. En otra ocasión le escribiré a toda la familia y a mi mamá dícelo (*sic*) y les contaré otras cosas.

Memorias a todos, y tú recibe un abrazo de tu hijo que te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo Nouel

Lo mismo a mi mamá, dile que no le escribo en esta ocasión pero que le escribiré en otra, lo mismo a mis hermanas, escríbanme pronto y largo ya saben que estoy en Roma.

7

Segunda carta de Adolfo Nouel a su papá desde el Colegio Pío Latino Americano (Roma, 14 de julio de 1875).

o. *ibid.*, leg. 1, Núm. 7.

Mi querido papá: lo que es aquí en el colegio estoy muy bien, gozo de salud nada me hace falta sino estar a tu lado, hace tres semanas que llegué.

Monseñor Guillu salió para Puerto Príncipe el día 2 estuvo unos trece a catorce días, siempre venía a verme: vi a don Pedro Garrido y a Hipólito Victoria en París.

He visto a monseñor Aguasanta, me dijo que te diera memorias.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Dámele muchas memorias a doña Anita, a Hortensia y familia a las Abreu y a Pastor, un abrazo a todas mis hermanas y demás familia y tú recibe un beso de tu hijo que te quiere mucho y te desea felicidad.

(fdo.) Adolfo Nouel

8

Carta de Adolfo Nouel a su papá anunciándole el envío de unas medallas (Roma, 30 de julio de 1875).

o. *ibid.*, leg. 1, Núm. 8.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Mi querido papá: recibí tu carta fecha 4 de julio por la que veo que estás bien, don Tomás Coco te llevará unas medallas benditas por el Santo Padre, y otras cositas; dile a Carlos que me haga un escudo de la República y me lo mande. Todos los días me alegro más y más haber venido, aquí es verdad que me hallo en el seno de una verdadera familia.

El lunes creo voy a ver la misa del Papa y a comulgar es un gran placer para mí; he visto varias iglesias todas muy bonitas. Dile a José María, a Josefa, a Carlos, a mi mamá, que por qué no me escriben, ya yo les escribí de Francia muchas veces y ellos a mí no, dile a Monseñor que yo le di las cartas a las personas que me dijo que las diera y que me mande su bendición.

Memorias a las Abreu, a Pastor, a todos, un abrazo a todos mis hermanos y demás familia y tú recibe un beso de tu hijo que te quiere mucho,

(fdo.) Adolfo A. Nouel

Escríbanme a menudo, no se olviden de mí. Díganme cuál es la vida de Cubría.[2]

2 Se refiere, sin duda, al minorista Tomás Cubría, catedrático de Latinidad del Seminario Santo Tomás desde 1875. Cfr. Hugo E. Polanco, *Seminario Conciliar Santo Tomás de Aquino*, C. Trujillo, 1948, pp. 54, 65, 154.

9

Carta de Adolfo Nouel a su papá quejándose de no recibir respuesta a las anteriores (Roma, 31 de agosto de 1875).

o. *ibid.*, leg. 1, Núm. 9.

Mi querido papá, hasta ahora no he recibido ninguna carta tuya ni de mi mamá, no sé porqué. Ay (*sic*) te mando una carta para Puerto Plata la mando abierta para que la leas también, te mando algunas cositas para mis hermanas, a ti y a mi mamá ya les mandé con don Tomás Coco algunas medallas benditas por el Santo Padre.

A esta fecha me encuentro fuera de Roma, en el campo haciendo las vacaciones; ayer fue la fiesta de Santa Rosa de Lima hubo fuegos artificiales por la noche iluminación con muchos farolitos, todo muy bueno también hubo la distribución de premios muy buenos; concluyo por decirte que estoy muy bien muy gordo mucho más que cuando vine, como bien, duermo bien, juego bien, nada me falta.

El padre Rector cuida mucho muchísimo de nosotros.

Dale a monseñor Roque muchas memorias de mi parte y lo mismo al Padre Secretario.

Memorias a las Abreu y demás vecinas, un abrazo a toda la familia y tú recibe un beso de tu hijo que te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo Nouel

Mándame a Bienvenido dentro de una cajita.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

10

Carta de Adolfo Nouel a su mamá desde la casa de vacaciones (Villa Muti, 12 de septiembre de 1875).

o. *ibid.*, leg. 1, Núm. 10.

Viva Jesús, María y José

Mi querida mamá, recibí tu carta fecha 8 de agosto con dos retratos el tuyo y el de Josefa. Yo estoy muy bien, el campo es muy bonito. El padre Franco muy atento conmigo lo mismo Luis.

En este momento tocan la campana para la capilla, luego la acabaré.

Dile a monseñor Roque que no le escribo en esta ocasión porque no tengo tiempo pero que en el correo siguiente le escribiré si Dios quiere.

He sabido por algunos periódicos que han venido que hay revolución, Dios quiera que no continúe.

Memorias a todos los conocidos, un abrazo a todos mis hermanos y tu recibe un beso de tu hijo que te quiere muchísimo.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

11

Carta de Adolfo Nouel a su papá desde la casa de vacaciones (Villa Muti, 26 de septiembre de 1875).

o. *ibid.*, leg. 1, Núm. 11.

Viva Jesús, María y José

Mi querido papá: recibí tu carta fecha 17 de agosto con el retrato de Carlos, yo estoy muy bien, estamos haciendo las vacaciones fuera de Roma en una casa de campo. El otro día fuimos a un paseo bastante largo, tuvimos que ir en carro, nos divertimos mucho. El lugar donde estamos es donde se apareció una imagen de nuestra Señora muy milagrosa, después fuimos a ver un lago y otras cosas. El campo es muy bonito, por donde quiera que uno pasa solo encuentra aldeas, Iglesias, campos bien cultivados, todos sembrados de uva, en fin es una cosa muy bonita.

Lo que es el tratamiento no tengo de que quejarme sino al contrario todos los padres son muy buenos, todos son jesuitas.

El padre Franco hace 5 días que salió para Francia, pero creo que vuelve para el mes de diciembre. Lo que es tocante a los 500 francos no puedo decirte nada porque me cansaría mucho escribiendo sólo el acordarme me hace llorar, no sé nada arréglate con monseñor Gillu (sic). Si tú supieras lo que ha pasado!...

Mándame como unos 20 sellos de allá; pero que sean de Santo Domingo mismo de diferentes colores y tamaño después todos los sellos que te vayan allá aunque estén sucios reúnelos y mándamelos que aquí hay muchos de mis compañeros que hacen colección de sellos.

En esta ocasión le escribo a monseñor Cocchia.

Memorias a los conocidos, a mi mamá muchas cosas, a mamá vieja ¿cómo sigue con sus cosas? Díganme como se hicieron para mudar a Dada de una casa a otra? A José María le contestaré otra vez, a Carlos que le mandaré mi retrato cuando pueda, a María y Virginia, a José María, a Josefa, a Bienvenido, a Carlos, a Altagracia, a Ignacio, a Ana Antonia y a mi mamá un beso y tú recibe un abrazo de tu hijo que te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo Nouel

Díganle a Carlos que no se olvide que le pedí hace mucho tiempo el escudo de República, que lo haga y lo mande, no muy grande, cosa que quepa en un sobre grande.

La carta que le mando a Monseñor, tú ponle el sobre y mándasela.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

12

Carta de Adolfo Nouel a su padre desde la casa de vacaciones (Villa Muti, 15 de octubre de 1875).

o. *ibid.*, leg. 1, Núm. 12

V. J. M. J.[3]

Mi querido papá: recibí tu carta del 5 de septiembre. Por la que veo que te embarcaste para Samaná en comisión del Gobierno, a monseñor Roque le escribí en el correo pasado. Dime quién quedó de Cónsul en Puerto

3 Las siglas corresponden a la inscripción de la carta anterior: Viva Jesús, María y José.

Príncipe. Devuélvele al padre de Samaná sus recuerdos. Dime qué se han hecho las Gazanes y demás conocidos, etc.

Me dices que te diga mi modo de vivir a lo que te respondo que es el mejor de todos los modos, figúrate que como bien, duermo igualmente, estudio todavía mejor, me divierto mucho, así es que mira si estoy bien.

Esta tarde hemos echado un globito en el cuarto del P. Rector, nos divertimos mucho, en vez de subir bajaba.

Hoy mismo recibí tu carta escrita del 9 de septiembre por la que recibí los escudos, que me mandaste, están buenos pero quiero que sean coloreados, Carlos los puede hacer, también quiero que tengan todas las cruces y demás cosas bien hechas, en éste me parece que le faltan algunas cosas. Carlos me dice que le mande otros recuerdos del Año Santo 1875, si se las puedo mandar, se las mandaré, pero es preciso que venga otra ocasión como la de Cocco porque por el correo no se puede mandar. Dime qué se ha hecho Dada y mamá vieja. Mañana es la fiesta del Rector, hay muchos globos y diversiones. En estos día ha habido una lluvia y un viento insoportable.

Dámele memorias a las Abreu, a Pastor, a Regina, a Toni, a Ignacio, a D. Federico Giraudi, a las Gazanes, a mi tía Vicenta y demás primas etc.

Un abrazo y un beso a mis hermanos y demás familiares y tú recibe un abrazo de tu hijo que te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo Nouel

Dale memorias a Miguel Mata.

13

Carta de Adolfo Nouel a su papá acerca de la llegada del frío (Roma, 25 de noviembre de 1875).

o. *ibid.*, leg. 1, Núm. 13

Mi querido papá: recibí tu carta del 18 de octubre. En estos días empezamos a aprender francés. Voy bien de salud, lo único que tengo es que en estos días me ha dado un catarro no muy fuerte. Este frío no es como el de Neiba, hay veces que de noche no puedo mover los dedos porque los tengo muy duros, no bebo agua sino en la comida. No se vayan a figurar que todo esto me hace daño sino al contrario esto me hace bien, me hace

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

engordar mucho, lo conozco por las camisas que traje que antes me estaban grandes y ahora me están pequeñas del cuello. Me dices que piensas volver a Haití con toda la familia, pues entonces saludas a monseñor Guilloux y a su secretario de mi parte, saluda a Sánchez a Joaquín Delmonte y demás conocidos.

En estos días fuimos a ver unos de los milagros que ha obrado el Papa. Lo que es Roma no sirve para nada, ya no se hacen las funciones de la Semana S. como cuando el Papa gobernaba, ya no se hace la fiesta de S. Pedro, ni demás fiestas por el gobierno que hay. Por lo tocante a las calles sólo hay una o dos buenas todas las demás son muy estrechas y a veces tanto, que cuando dos carros se encuentran, es preciso volver atrás porque no puede pasar y no tan sólo lo estrecha sino también lo sucio, pero en cambio tienen muchas iglesias muy buenas, grandes, el 16 fuimos a S. Pedro a una fiesta que había, cantaba la misa un cardenal, había poca gente en comparación a otros días. El 22 se recibió la noticia de la muerte del fundador del colegio que es un chileno llamado Izaguirre, era un hombre muy bueno, y uno de los amigos del Papa. Murió viniendo de Jerusalén en el vapor de una pequeña indisposición. No se pudo enterrar en tierra porque los turcos no quisieron así fue que tuvieron que echarlo al agua. El era camarero H. de Su Santidad, ha escrito muchos libros.

Saluda a monseñor Roque de mi parte y lo mismo al padre Secretario y demás conocidos. A Dada, denle una imagencita y díganle que yo se la mando, lo mismo a mamá vieja, un beso a José María, a Virginia, a María, a Josefa, a Altagracia, a Carlos, a Bienvenido, tú lo mismo que mi mamá recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

14

Carta de Adolfo Nouel a su mamá quejándose de su traslado a Haití (Roma, diciembre de 1875).

o. *ibid.*, leg. 1, Núm. 14.

V. J. M. y José

Mi querida mamá: recibí la tuya del 8 de noviembre, lo que no me gusta mucho es que tengas que irte para Haití, pero no hay más que conformarse con la voluntad de Dios. El 8 de este mes fue la Concepción de

Nuestra Señora, hubo una fiesta muy grande, y yo entré en la congregación de N. Señora.

En estos días fue el funeral del fundador del colegio, hubo un discurso dicho por un alumno.[4]

El padre Franco está en Francia, pero es muy probable que en estos días venga. En el funeral pontificó monseñor Aguasanta. Ya empieza a hacer frío, pero insoportable, las montañas están cubiertas de nieve, muchas veces las calles donde hay un poco de agua se hielan al momento, así es que quedan blanquitas y duras. Le escribí a Monseñor hace mucho tiempo y todavía no me viene contesta, parece que es que las cartas se pierden. Yo estoy muy bien de salud muy gordo, y muy sano aquí se pasa la vida muy tranquilamente, y muy bien.

Mándame dinero para mis gastos particulares, me han dicho que lo mejor es que tú mandes una cantidad regular y la pongas en el banco, y así tendré siempre dinero, escríbele al Rector sobre eso y él lo arreglará todo. Mándame también algunos sellos de Haití y de S. Domingo porque hay algunos aquí que hacen colección.

Dile a Carlos que Dios quiera que le vaya bien en su matrimonio y a Hortensia lo mismo, y que le escribiré en otra ocasión. Altagracia supongo que se quedaría en S. Domingo, cuando le escriban díganle que no se olvide de mí. A monseñor salúdenlo de mi parte cuando le escriban. Saluda a los demás conocidos, a mamá vieja, a Dada, a José María, a Virginia, a María, a Josefa y tú recibe un beso de tu hijo que te quiere mucho

(fdo.) A. Nouel

15

Carta de Adolfo Nouel a su papá suponiéndole en Port-au-Prince (Roma, 12 de enero de 1876).

o. *ibid.* leg. 2 (1876), Núm. 1.

Mi querido papá: recibí tu carta del 4 de diciembre y la de mi mamá del 18 de noviembre, a esta fecha me parece que toda la familia estará en

4 Se refiere a Mons. José Ignacio Eyzaguirre, chileno, verdadero creador del Pío Latino Americano, que falleció durante una travesía de regreso de Tierra Santa el 16 de octubre de 1875. El funeral se celebró al mes de su muerte en la iglesia de San Andrés del Quirinal. Cfr. L. Medina Ascensio, S.J. *Historia del Colegio Pío Latino Americano,* México, Editorial Jus, 1979, p. 63.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Puerto-Príncipe. Considero a mi mamá cómo se habrá quedado al ver tantos negros.

Envíenme un poco de calor que me hace falta. Ustedes tendrán tanto que estarán aburridos, no sólo aburridos sino asados. Uds. desean tanto el agua con nieve porque hace tanto calor, pues ya aquí la aburro, aquí no es preciso comprar como allá la nieve, basta poner un vaso con agua en la ventana, que al otro día amanece helada.

El Papa en el mes de octubre del año pasado hizo un milagro, pero grande, y fue así: había una monja, la cual hacía mucho tiempo padecía de un brazo y lo tenía casi muerto, un día fue donde el Papa y habiéndole visto el brazo le pregunta qué tenía, y la monja le dijo la enfermedad, entonces el Santo Padre le dijo que se hiciese la señal de la cruz y ella se la hizo con la mano izquierda, entonces el Papa le dijo que así no era, que se la hiciera con la mano derecha, entonces la superiora que la acompañaba, la ayudó a hacérsela, pero ni aun así pudo, entonces el Papa se puso a rezar y al poco rato le dijo que se la volviera a hacer, y ella sin el menor estorbo se la hizo, y quedó al momento sana pero enteramente sana, tanto que después ella misma escribió muchas cartas y llevó una canasta con medallas y rosarios benditas por el Santo Padre.

He visto bastantes nacimientos, pero entre ellos hay uno que está en la iglesia de los Doce Apóstoles, el más bonito de todos. Recibí una carta de monseñor Roque que le contestaré; el mes que viene él quiere que le conteste en italiano, yo creo que Altagracia e Ignacio estarán en Santo Domingo, por eso cuando le escribas mándale de mi parte memorias, lo mismo que a todos los de allá. A José María me parece que lo habrás dejado en el seminario, y por eso si puedo le escribiré. Dile al padre Arnais (*sic*), que le mandaré mi retrato, pero con la condición que después él me mande el suyo, que ése que me mandó es muy pequeño. Cuando veas a monseñor Guilloux salúdalo de mi parte, lo mismo que a su secretario. Memorias a los conocidos de ambas repúblicas. Me supongo que Miguel estará contigo, así es que dile de mí muchas cosas de mi parte, y aunque no lo nombre en todas las cartas, siempre dile que yo lo nombro, para que no se ponga bravo conmigo.

Un abrazo de mi parte a toda la familia, a Carlos y a Hortensia que los felicito, y tú recibe un abrazo de tu hijo que te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo Nouel

Dile a María, a Virginia, a Josefa y a José María que me escriban porque si no yo tampoco les escribo.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

16

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre su visita a las catacumbas (Roma, 12 de febrero de 1876).

o. *ibid.*, leg. 2, Núm. 2.

A.M.D.G.[5]

Querido papá: No he recibido en este mes ni en el pasado ninguna carta tuya, tal vez se han perdido. Estoy muy bien de salud. El día 7 cayó nieve, así es que todos los montes cerca de aquí están que parecen de algodón. Todos los días me alegro mucho más de haber venido que de haberme quedado allá: me pesa no haber venido con monseñor Agua Santa (*sic*).

El mes pasado fuimos a ver las catacumbas (o subterráneos) de una iglesia, que se llama Santa María Vialata.[6] Dichos subterráneos son pequeños, sí, pero muy célebres: entre los muchos objetos que allí se ven, se encuentra una columna, que tiene detrás una cadena, donde los antiguos romanos martirizaban a los cristianos. Dicha cadena se cree ser la misma con que los martirizaban: más adelante se encuentran algunas (imágenes) de la S. Virgen, pintadas por San Marcos: después hay un altar donde los Romanos hacían sus sacrificios; dicho altar es como una mesa cuadrada, con un pie solamente en el medio, toda de mármol; no había más nada que (ver), por consiguiente, volvimos a casa. En este momento recibo la tuya con fecha 10 de enero. Mándame el retrato del nuevo cuñado, porque no lo conozco.[7] Dios quiera que dicho matrimonio salga bien. Mi mamá hace tiempo que no me escribe. Dame noticias de Ignacio, qué empleo tiene y dónde está, lo mismo que Altagracia, de Carlos, de Josefa y de todos los conocidos. A mamá vieja dile muchas cosas de mi parte: no sé qué habrán hecho con Dadá. Te incluyo una carta para monseñor Cocchia que le mandarás cuando le escribas.

5 Se trata del anagrama en latín de la Compañía de Jesús: Ad Maiorem Dei Gloriam (A mayor gloria de Dios).

6 Se trata de Santa Maria in Via Lata o Vialata, iglesia mariana situada en la Via del Corso o antigua Via Lata (Roma).

7 Se refiere al notario Ignacio María González Lavastida, sobrino del presidente Ignacio Mª González, que casó con Rosa Altagracia Nouel Bobadilla el 23 de abril de 1874, cuando ésta sólo tenía diecisiete años. Cfr. Prieto Nouel, *Arzobispo Adolfo*, p. 333.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Memorias a todos los conocidos, a mis hermanas y demás familia un abrazo, y tú recibe un beso de tu hijo que te quiere mucho.

(fdo.)

Esta carta, lo mismo que las demás, es lo mismo que si le escribiese a toda la familia, en fin es para todos, principalmente para mi mamá. No se olviden de unos sellos que mandé pedir de Santo Domingo y de Haití. El padre Rector me dijo que te saludara en su nombre. No sé dónde tengo la cabeza con la noticia del bendito casamiento.

17

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre una visita al coliseo romano (Roma, 12 de marzo de 1876).

o. *ibid.*, leg. 2, Núm. 3.

Ad Maiorem Dei Gloriam

Mi querido papá: En días pasados fuimos a visitar el coliseo, es un edificio magnífico, su figura el oval, es decir, redonda, tiene de circunferencia 527 metros, y 50 metros y 45 c. del altura. Este edificio está hecho no como los que hace ahora, con cal, con ladrillos; éste es muy simple, figúrense que está hecho solamente con piedras! Y ¡Qué piedras! Son muy chicas, algunas tienen (o por decir mejor, casi todas) dos o tres varas de largo y otro tanto de ancho, y están puestas una sobre las otras, sin más mezcla, ni más nada, y dichas piedras, en un extremo son más anchas que en el otro; y así es que cuando las ponían allí, duraban eternidades, y por eso es que aún se conservan todos esos edificios. Ahora últimamente excavando encontraron un agua, que no se sabe de dónde viene, y está metida en unas especies de cavernas, que eran en tiempo de los antiguos las cuevas de los leones, con los cuales jugaban, y martirizaban a los cristianos en el mismo coliseo. Dicho coliseo era para los antiguos como un teatro, no representaban comedias, pero tenían otras diversiones, y entre las que muchos le gustaban era la siguiente: cuando un cristiano no quería adorar los dioses, los emperadores mandaban los que no querían adorar los dioses al coliseo, y entonces venía toda Roma a ver el espectáculo, que era el siguiente: ponían en medio del patio los cristianos, y en la galería toda la gente viendo, cuando entonces soltaban los leones, los cuales devo-

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

raban a los cristianos, así es que aquellas fieras estaban cebadas de carne humana: otra vez le hablaré de otros edificios.

Ayer a las ocho y tres cuartos de la noche recibí la tuya fecha 10 de febrero, lo mismo que las de mis hermanos. Siento mucho que mi mamá esté en ese estado. Mamá vieja, si quieres que te diga, fue a Puerto Príncipe para acompañar, como ya tú sabes, a papá viejo. Ayer mismo a las dos de la tarde estábamos reunidos 6 dominicanos, y eran los siguientes: el padre Franco, el padre Pérez, Rodríguez, Quesada, Pancho Aybar y yo: Pancho Aybar ha venido a vernos dos veces, muy político ha estado conmigo. Estábamos hablando que S. Domingo si seguía así como iba podía progresar; pero de la manera que va según me anunciaste, me parece que nunca progresará. En fin, Dios sabe lo que hace. La carta que me escribió José María no la entiendo absolutamente.

Recibí los sellos, te doy las gracias, había algunos muy raros, como los de Bahamas, los de Jamaica, que esos no se dejan ver por aquí sino rara vez.

Si puedo le escribiré a los que me han escrito, exceptuando a mi mamá y a mamá vieja, a las que ya yo les escribí. Memorias a todos los conocidos, y dime en que paró Miguel, un abrazo y un beso a los de la familia, y tú recibe un beso de tu hijo que te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo Nouel

Esta carta, como todas las que escribo, aunque te las dirijo a ti son para todos, así es que nunca se pueden quejar si no escribo a cada uno en particular, porque ésta es para todos.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

18

Carta de Adolfo Nouel a su mamá sobre el carnaval romano (Roma, 12 de marzo de 1876).

o. *ibid.*, leg. 2, Núm. 4.

A.M.D.G.

Mi querida mamá: Siento mucho que hayas llegado a Puerto Príncipe un poco indispuesta, pero espero que sanarás pronto.

Durante el carnaval hubo aquí en el colegio un teatro, estaba muy bien hecho. Entre lo que representaron, hubo una comedia muy graciosa

que hablaba de unas capotas, otra era de un furioso que estaba en S. Domingo, es decir la comedia se llamaba "El furioso en la isla de S. Domingo". Representaron el mar y unos bosques, era que no se parecían a los de allá en nada. Estoy muy bien de salud. Dile a Carlos que si puede, que me busque algunas poesías de Manuel R. Objío, de Nicolás Ureña. No se vayan a fastidiar por lo que les pido, porque yo no tengo la culpa, cuando quería traer los libros no me dejaron; es verdad que en París hay muchos libros que yo necesitaría, pero... es preciso lo que ya tú sabes, y porque no quiero que después vayan a decir Uds. por allá que yo gasto mucho. Por eso es que no los mando buscar.

Según las noticias que me dio el padre Franco, ya a estas horas se estarán haciendo las elecciones para otro presidente; si quieres que te diga, nunca serán NADA y siempre serán lo que SON los dominicanos si siguen de esa manera: no tengo miedo sino a ustedes. Allá lo que hace falta son sacerdotes que prediquen la paz y les enseñen a todos esos ignorantes lo que son, en fin, Dios sabe lo que hace.

Ahora aquí en Roma, como el que gobierna no es el Papa, sino un rey más malo que la maldad, se hacen unos carnavales pero atroces, me cuentan que un año sacaron una custodia para burlarse y tirarle piedras; una vez fueron donde crucificaron a San Pedro, entraron en la Iglesia, tomaron el copón con todas las partículas consagradas, las quemaron y después las ofrecieron al diablo: otra vez en una iglesia que se llama el Jesús, mientras predicaba (era en tiempo de la Cuaresma) una mañana un Jesuita, entraron a la iglesia una canalla la más insolente que se pueda. Empezaron a dar palos comenzando por prender un sacerdote que iba a decir misa, después hirieron a unos, le dieron palos a otros, y el Padre que predicaba, lo tomaron, lo arrastraron, y no se sabe dónde fue a parar. Si esto pasa en la capital del mundo católico, ¡qué será en las otras capitales! El otro día yendo para el coliseo, de una ventana nos tiraron una porción de piedrecitas. Aquí se ven cosas que no se ven allá, como por ejemplo, trabajar los días de fiesta y todo porque el gobierno manda, y cosas semejantes.

Dale memoria a los conocidos, un abrazo a los de la familia, tú recibe un beso de tu hijo que te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo Nouel

Te mando algunas imagencitas para que repartas: a mamá vieja dale una y dile muchas cosas.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

19

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre su vida de estudios (Roma, 25 de abril de 1876).

o. *ibid.*, leg. 2, Núm. 5.

A.M.D.G.

Mi querido papá: Hace tiempo que quería escribirte para decirte que adelanto mucho en el latín. Recibí la tuya 10 de marzo con los discursos de González, el retrato de Ana Antonia y algunos sellos. Tocante a los discursos, le pregunté al Rector y me dice que no está prohibido. El padre Franco te manda decir que no te pudo escribir porque está muy ocupado. La política de S. Domingo veo que va mal, según me dices. Tendría mucho placer si tú te fueses a vivir como Carlos, sin embargo, el P. Franco me dice que tú deberías quedarte porque es preciso que la R. sea representada en Haití. Entonces yo le dije: que la vaya a representar Luperón, V. Galván y demás héroes. Tengo mucho miedo no te vayan a hacer como a González y...

En el correo pasado le escribí a toda la familia y ninguno me ha contestado. Díganme en que paró el matrimonio de Josefa y cómo está mi mamá, me ha causado mucha impresión su enfermedad, pero espero que sanará pronto.

Me fui a retratar el otro día, y si vienen los retratos te mandaré dos, uno para ti y mi mamá, y otro para los demás: denle a mamá vieja uno de estos dos y díganle que yo le mando, y todo lo (que) quieran, y después de algún tiempo se lo vuelven a quitar, cuando ella lo deje sobre alguna mesa o baúl.

La Semana Santa aquí no es una cosa tan grande como decían por allá, figúrate que no pueden salir las procesiones como salen allá.

Me vinieron los retratos, y nada más te mando uno porque me olvidé de pedirle al padre que me los tiene, dos, y por no molestarlo más, te mando uno solo, pero otra vez te mandaré otros.

Aquí en el colegio hay un padre encargado para tenerle a cada uno su dinero, y este padre se llama el P. Ministro, pero ahora hay otro que hace sus veces, porque el Ministro es muy viejo, de suerte que uno no tiene dinero en sus mismas manos, pero todo lo que uno quiere le pide a dicho padre y él juzga si lo debe dar, pero casi nunca niega nada (a pesar, a mí nunca me lo ha hecho). Eso te indica que no le pido cosas que no son

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

necesarias. El día 18 de abril hubo una comida grande aquí en el Colegio, y la dieron seis padres que se ordenaron el Sábado Santo, alumnos mismos del Colegio, hubo algunas poesías, asistió un cardenal, que no hace 3 meses lo han hecho, es un teólogo de los mejores, era antes profesor de Teología en el Colegio Romano.

A propósito, tenía ganas de hablarte de dicho Colegio, pues ahora te hablaré: has de saber ante todo que en ningún colegio de Roma se estudia Filosofía ni Teología porque todos van al Colegio Romano, y por consiguiente en dicho Colegio se reúnen todos los días hombres de casi todas las naciones, figúrense de todos los colegios de Roma, que hay hasta polacos: ya te he dicho lo que sé del Colegio Romano, ahora te diré algo del Cardenal: vive en este mismo Colegio, así es que lo podemos muchas veces ver, él es jesuita, y también un poco viejo.

En estos días fuimos a ver el cuerpo de un santo, cuyo cuerpo está intacto, y no porque esté embalsamado, sino por milagro. Está en el convento de franciscanos, no me acuerdo ahora el nombre de dicho santo.

Dale memorias a Sánchez, a Miguel y demás conocidos. Un abrazo a monseñor Gilloux y a su secretario, lo mismo que a Carlos, Hortensia, Altagracia, Ignacio, a Josefa, a José María, a Virginia, y un beso a Mamá vieja, a mi mamá y a ti uno que te doy yo, tu hijo.

(fdo.) Adolfo Nouel

No se pueden quejar que no les escribo. Dale un abrazo de mi parte al padre Cozian que estaba antes en Bretaña.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

20

Carta de Adolfo Nouel a su mamá sobre algunos detalles de su vida (Roma, 25 de abril de 1876).

o. *ibid.*, leg. 2, Núm. 6.

A.M.D.G.

Mi querida mamá: Recibí la carta de mi papá fecha 22 de marzo: veo todo lo que dice Josefa que yo soy músico, pero ella es más música, quisiera ver los altares que hace ella, como las de Altagracia con Ignacio. Tengo una colección de sellos que tiene como unos 150, son pocos pero rarísimos.

Cuando José María me escriba háganme el favor de explicarme lo que dice, porque de otra manera no sé lo que dice. A María y a Virginia les escribí, ellas no me respondieron, yo no les escribo, lo mismo que la música (la música quiere decir Josefa). Cuando Monseñor y su Secretario vayan por allá denles muchas memorias de mi parte. El padre Franco les manda memorias. Me alegro mucho que estés mejor.

El año aquí se pasa muy ligero, es decir el año escolástico. No tengo nada más que decirte, por eso acabo recomendando que des un abrazo a Rosa, a Carlos, a Hortensia, a José María, a María, a Virginia, a la MÚSICA, a Mamá Vieja, y tú recibe un beso de tu hijo que te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo Nouel

21

Carta de Adolfo Nouel a su papá lamentando la muerte de su mamá en Port-au-Prince (Roma, 12 de junio de 1876).

o. *ibid.*, leg. 2, Núm. 7.

Mi querido papá: Recibí la tuya 11 de mayo, por la cual leí la muy inesperada muerte de mi mamá; sé cuál debe ser para tí el dolor, yo calculo cómo debe estar toda la casa que parecerá un desierto. Tú comprenderás el dolor que tuve al recibir semejante noticia; pero una cosa sí me consuela, y es que tuvo la dicha de recibir los sacramentos. Yo he mandado a decir algunas misas.

Mándame noticias de Bienvenido, de María, de Virginia y de J. María. Bienvenido (no es) que la hará llorado, porque no conoció lo que una madre quiere a su hijo, pero los que como yo llegaron a conocer el amor que una madre lleva a su hijo, razones tienen para llorarla; a mí no me causa tanto dolor la muerte de mamá tanto como el considerarte, porque mamá está en un lugar mucho mejor que éste, pero tú... Una cosa sí te pido, papá, y es que no te vuelvas a casar. Yo acabo dándote la noticia de otra muerte, y es la del Sr. Tirión, que murió en París de repente, me lo dijo el P. Franco. Dale un abrazo a todos y tú recibe un beso de tu hijo que te quiere mucho, muchísimo.

(fdo.) Adolfo Nouel

No te escribo más largo porque no sé dónde tengo la cabeza.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

22

Carta de Adolfo Nouel a su papá enviándole una composición latina (Roma, 12 de julio de 1876).

o. *ibid.*, leg. 2, Núm. 8.

Mi querido papá: Recibí la tuya del 24 de mayo y la del 7 de junio, recibí los sellos, los billetes y las poesías con el retrato de Faustino I. Con los sellos hice un buen negocio porque cambié algunos que ya tenía.

Mandé decir algunas misas. Te voy a mandar un papel en latín, el cual trata de un milagro de N. Señora, yo lo traduje del italiano al latín, mi profesor lo corrigió, enséñaselo a los padres (si te parece) y a Monseñor; está un poco maltratado arriba porque lo puse sobre una tabla para que todos vieran; (lo mismo que yo hicieron los otros, es decir, la expusieron también ellos).

El día de S. Luis fuimos a visitar el aposento de dicho Santo, ¡hubo vísperas muy bien cantadas! ¡Figúrate aquí en Roma!

El P. Franco te manda memorias, lo mismo que Pérez y Rodríguez. El P. Franco me dice que no te escribe porque no tiene tiempo, él sintió mucho la muerte de mi mamá. Mándame noticias de S. Domingo, quiénes son los ministros, cuál es el cura de la Catedral, Ignacio mi cuñado dónde está, que se ha hecho de Cubría y semejantes cosas: no tengo muchas noticias que darte, ni mucho tiempo para escribirte, porque me estoy preparando para el examen, después del cual te contaré muchas cosas. Tocante al dinero, el P. Rector se arreglará contigo.

Dale un abrazo a mamá vieja, y a todos los de la casa, y tú recibe un beso de tu hijo que te quiere muchísimo.

(fdo.) A. Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

23

Composición latina de Adolfo Alejandro Nouel que acompañaba la carta anterior (Roma, 18 de marzo de 1876).

o. *ibid.*, leg. 2, Núm. 9.

Quidam homo, qui multis se sceleribus adstrinscerat penito suorum criminum dolore correptus flexis genibus ante Redemptoris imaginem in cruce suffixi; maximam profundebat lacrymarum vim, Jesumque enixe aliquod veniae signum rogabat. Verum cum nullum adhuc signum appareret, ad misericordiae Matrem conversus: tu Mater Jesu eademque mea, tu, aiebat, benignis oculis tuis me respicias, Filiumque mihi propitium reddas. Haec dum inter fletum ingeminat, en illi Virgo adest, lacrymasque lugentis divino Filio porrigens inquit. Fili mi, istae ne lacrymae peribunt? Ex hisce verbis agnovit ille Jesum condonavisse illi omnia praeteritae vitae scelera.

Traducción:

Cierto hombre que cargaba el peso de sus muchos pecados, adolorido se arrodilló ante un crucifijo, y llorando con todas sus fuerzas esperaba ver una señal propicia a su dolor. Viendo que ningún signo visible hacía su aparición, se volvió a la madre de misericordia diciéndole: Madre de Jesús y madre mía: tú que me ves con ojos siempre llenos de bondad, haz que tu Hijo me sea propicio. Y mientras veía como ella enjugaba las lágrimas del rostro del Hijo, oyó como le preguntaba: ¿No es verdad, Hijo, que estas lágrimas acabarán? Y por esas palabras, supo que el Señor Jesús le había perdonado todos sus pecados del pasado.

ADOLFO NOUEL. H. S. D. M.[8]

8 Las siglas que acompañan a la firma parecen ser las de "Hijo Sumiso de María".

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

24

Carta de Adolfo Nouel a sus hermanas enviándoles una imagen de San Luis (Roma, 12 de julio de 1876).

o. *ibid.*, leg. 2, Núm. 10.

Mis queridas hermanas Josefa y Hortensia: Recibí sus cartas del 7 de Junio; yo no les quiero hablar nada de muerte en esta ocasión, sólo les digo que me preparo para los exámenes; las imagencitas que me piden les mandaré en otra ocasión, porque no tengo más tiempo para comprarlas, pues faltan pocos días para que salga el correo y no quiero dejar de escribirles por unas imágenes. Les mandaré otras en su lugar, una de S. Luis y otra de la fuga de N. Señora en Egipto. Saluden a Carlos de mi parte y díganle que el recuerdo del Año Santo que él me mandó a pedir, no me atrevo mandárselo porque temo que se pierda, pero que haré todo lo posible por mandárselo. Las imágenes de S. Antonio y de Rafael irán en el otro correo. Démenle un beso a María y a Virginia.

Reciban un abrazo de su hermano que las quiere mucho.

(fdo.) A. Nouel

Esa imagen de S. Luis es la verdadera.[9]

9 Se supone que es San Luis Gonzaga (1568-1591), estudiante italiano de la Compañía de Jesús, cuyo culto probablemente fomentaron los directores del Colegio Pío Latino Americano.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

25

Carta de Adolfo Nouel a su hermano José María consolándole por la muerte de su mamá (Roma, 12 de julio de 1876).

o. *ibid.*, leg. 2, Núm. 11.

A.M.D.G.

Mi querido hermano: Recibí la tuya del 24 de mayo.

Es preciso, hermano mío, conformarse con la voluntad de Dios, él quiso quitarnos nuestra buena madre, pero por eso no hay que desesperarse. Yo te voy a dar un consejo, y es que tomes por madre (a) María o sea nuestra Señora, y verás cómo serás feliz en esta y en la otra vida. Compórtate bien, estudia mucho y huye del pecado, verdadera causa de todos los males, no olvides de confesarte y comulgar por el alma de nuestra madre.

Te mandaré una imagencita del nacimiento de nuestro Señor, pero no se la dejes ver a María ni a Virginia, porque no sé si puedo mandarles.

Tu hermano que te quiere muchísimo.

(fdo.) Adolfo Nouel

No te olvides de los consejos que te doy.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

26

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre su participación en una misa pontifical (Roma, 17 de julio de 1876).

o. *ibid.*, leg. 2, Núm. 12.

A.M.D.G.

Mi querido papá: No hace un mes todavía que te escribí, pero te vuelvo a escribir para darte muchas (o pocas noticias).

Empezamos: el día 9 de este mes fuí a un pontifical o más bien serví en un pontifical en una iglesia que llama S. Andrés della Valle (no lean valle a la española, se lee vale), mi oficio fue el de caudatario, antes del pontifical,

tomamos chocolate helado y otras cosas, y después a cada uno le dieron una imagen de N. Señora, grande casi media vara; se acabó a las doce; cuando tanga ocasión les mandaré la imagen.

Las imágenes que no pude mandar la vez pasada a Hortensia ni a Josefa, les mando ahora, le mando a Carlos el recuerdo del Año Santo. Las imágenes no son tan bonitas, pero... El P. Rector fue el que me las dio, y hay una un poco sucia, pero no hace nada, porque el P. Rector tuvo que sacarlas de su breviario, y como él las usaba por eso están sucias. Dentro del Año Santo está una cruz muy bonita (no sé si llegará), me la dio el P. Ministro para que les mandara; en el medio está la iglesia dedicada a S. Antonio, y la cosita que sostiene la vista es de plata, dicha cruz la trajo el P. Ministro de Padua y la hizo tocar en el sepulcro del mismo S. Antonio. Ya acabé mis concursos, me falta dar el examen delante del padre Rector y de otros profesores (veremos cómo salgo).

Rodríguez me dijo que había recibido una carta tuya, él te manda saludos, lo mismo que Pérez y Franco.

Vino a visitarme el día 9 de julio un sacerdote que venía de Haití, no sé su nombre, pero él me dijo que tú lo habías ido a ver al vapor.

Dale memorias a todos los padres, a Monseñor y a su secretario, y dile que se acuerde del chocolate que comíamos en el tren, dile también que salude de mi parte a Henri Poitevin y a Jules.

Un abrazo a los de la familia, y tú recibe un beso de tu hijo que te quiere mucho.

(fdo.) A. Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

27

Carta de a su papá sobre algunas fiestas e iglesias (Roma, 13 de agosto de 1876).

o. *ibid.*, leg. 2, Núm. 13.

A.M.D.G.

Mi querido papá: No he recibido ninguna carta tuya hace dos meses, lo que me tiene muy inquieto; yo te escribí no hace mucho tiempo mandándote unas cositas.

Fuimos al Papa no hace dos meses, fueron muchos colegios. Fui a la Basílica de San Pablo, la cual está situada fuera de Roma, es una iglesia

muy bella; el mármol que hay en ella es tan lustroso que uno que se ponga en un extremo y dirige la vista hacia el otro, le parece que es el mar. Después tiene cosas hermosísimas; ahora la están arreglando porque estaba en peligro de que cayese el techo, lo cual sería un gran daño.

La fiesta de S. Ignacio aquí la celebran muy bien, música de lo mejor, al altar dedicado al Santo se supone sea el más rico del mundo.

Después hay la fiesta de Santa María de la Nieve, que se celebra en Santa María la Mayor: esta iglesia de S. María es el Santuario más espléndido entre los muchos que se le han dedicado a María Santísima. En dicha Iglesia se haya la imagen de N. Señora pintada por S. Lucas.

En la última carta que me escribiste, me decías que ya se había cumplido el plazo del dinero que habías mandado para mi pensión, pues bien, yo no he dicho nada al Rector ni sé qué decirle, arréglate con él.

Memorias a los conocidos, un abrazo a los de casa, y tú recibe un beso de tu hijo que te quiere mucho.

(fdo.) A. Nouel

Escríbeme a menudo, tú no sabes lo inquieto que estoy cuando no recibo cartas; antes no me inquietaba tanto, pero ahora me inquieto mucho porque según se fue mi mamá, te puedes ir tú, y para mí sería...

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

28

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre el curso de sus estudios (Roma, 30 de septiembre de 1876).

o. *ibid.*, leg. 2, Núm. 14.

A.M.D.G.

Mi querido papá: Recibí la tuya fecha 26 de julio, me da muchas noticias y la más desagradable es que estés enfermo, porque temo... una cosa.

Yo tengo que darte muchas noticias, empezaré por decirte que hablé con el Rector del dinero, y él me dijo que no había necesidad de tomarlo de los 2.000 frs., que él esperaría, y así esta cuestión está acabada. Tú me dijiste que no mandase a París por los libros, pero fue tarde, porque ya yo los tengo en Roma, yo no le escribí ni al cónsul dominicano ni a Thirión ni a nadie; yo lo que hice fue esto: le dije al P. Rector que deseaba comprar algunos libros en París y él me dijo: que bien, que hiciera la lista y él me los

mandaría buscar; yo lo hice, y él la mandó junto con el dinero necesario, a París, a un padre Jesuita, él las compró y los mandó.

Ya el colegio salió de Roma y estamos haciendo las vacaciones en un lugar que se llama Villa-Muti, una quinta bastante grande distante de Roma, media hora en ferrocarril.

El día 30 de agosto se hizo la premiación aquí en Villa-Muti; yo saqué dos medallas, una en latín y otra en modestia, diligencia; aquí es preciso trabajar para ganar medallas; yo te mandaré el prospecto y tú verás todas las premiadas, todas las que tienen una crucecita (que yo pondré), esas son premiadas, en fin, las que están escritas con letras grandes aquellas son las premiadas. Monseñor Roque Cocchia ya llegó a Roma, y vino aquí el día de la premiación; él mismo me puso la medalla, habló mucho conmigo y con los otros dominicanos; él me dijo que no había tenido ninguna noticia tuya. Todos los dominicanos que se hallan aquí te saludan, Franco y Monseñor te saludan especialmente.

Antes de venirnos fuimos a ver al Papa; siempre está fuerte, aunque muy viejo.

El día de S. Agustín murió el P. Peroni (sic), el mejor teólogo de la Compañía y de todo el mundo; ya era muy viejo, tenía sus ochenta años y estaba decrepitando.[10]

Mis estudios van bien. Mándame decir cómo van los de José María y qué es lo que hacen Carlos, Ignacio, y tú mándame decir qué cosa has resuelto, que tengo muchas ganas de saberlo.

Memorias a los conocidos, un abrazo a mis hermanos y demás parientes, y tú recibe un beso de tu hijo que te quiere mucho y nunca olvida ni te olvidará.

(fdo.) A. Nouel

El día 27 de este mes es san Adolfo, con que...

10 Se trata del P. Giovanni Perrone, nacido en Chieri (Turín) el 11 de marzo de 1794 y fallecido en Roma el 28 de agosto de 1876. Fue consultor para la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción y autor de 9 volúmenes de sus *Praelectiones theologicae* (Roma, 1835-1842). Cfr. *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús* III, Roma, 2001, p. 3102.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

29

Carta de Adolfo Nouel a su hermano José María aconsejándole estudiar mucho (Roma 30 de septiembre de 1876).

o. *ibid.*, leg. 2, Núm. 15.

Mi querido hermano: Recibí la tuya, la cual me fue muy grata.

Es preciso que me mandes a decir lo que estudias, porque tengo mucho deseo de saber qué haces. Te aconsejo que estudies mucho porque si tú no estudias ahora que eres pequeño, más nunca podrás estudiar después; si tú no estudias, gastas el dinero inútilmente, lo cual no es una cosa agradable a los santísimos ojos de Dios.

También te digo que no es preciso ser solamente grande delante de los hombres, no solamente es preciso ser sabio en este mundo, no; nada de esto es lo que se ha de procurar; lo que se ha de procurar es ser grande, ser virtuoso delante de Dios y no delante de los hombres; por consiguiente todo lo que hagas ofrécelo a la mayor gloria de Dios, de esa manera Él te recompensará en ésta y en la otra vida.

Yo estoy muy bien de salud. Saludos a los conocidos, y tú recibe un beso de tu hermano que te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo Nouel

Dale un abrazo y un beso a María y a Virginia, y diles que no les escribo porque no tengo tiempo, que después les responderé sus cartitas. Consérvate bien.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

30

Carta de Adolfo Nouel a su papá anunciándole el viaje de Mons. Cocchia a Santo Domingo (Roma, 14 de octubre de 1876).

o. *ibid.*, leg. 2, Núm.16.

A.M.D.G.

Mi querido papá: Hoy día 14 de octubre sale monseñor Roque de Roma para S. Domingo, y por eso, no quiero perder la ocasión aunque sea de escribirte esta pocas líneas. Yo estoy bien de salud. Te mando un cuaderno estampado con los nombres de los jóvenes que sacaron medallas, entre ellos verás el mío; no mando a mis hermanos algunas cositas porque no tengo tiempo.

Esta carta está tan mal hecha porque no tuve tiempo para nada, figúrate que estamos fuera de Roma, recibimos la noticia que Monseñor se iba el día antes. Otra vez te escribiré diciéndote algo de la fiesta que hacemos el domingo al padre Rector.

El padre Franco está en Tívoli, una ciudad antigua lejos de aquí, haciendo vacaciones.

No te escribo más porque tengo que escribirle aunque sean dos letras a Altagracia.

Un beso a todos, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho.

(fdo.) A. Nouel

31

Carta de Adolfo Nouel a su papá explicando sus estudios y en defensa de los jesuitas (Roma, diciembre de 1876).

o. *ibid.*, leg. 2, Núm. 17.

A.M.D.G.

Mi querido papá: El mes pasado no te escribí porque no tuve tiempo, estoy tan ocupado con mis estudios que ni apenas tengo tiempo para respirar,

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

por eso no escribo a los demás tan a menudo como a ti. Las clases se abrieron el mes de noviembre, a principios del mismo. Yo estudio este año suprema, por si debería estudiar media.

Ya que te hablé de Suprema y Media, te explicaré lo que es: aquí en Roma dividen la latinidad de la manera siguiente; ínfima, o sea el primer año: ínfima superior el segundo; media tercero; suprema cuarto; humanidad quinto; retórica sexto; con que, repara que yo salté un (año), en fin yo no te digo otra cosa que me faltan dos años sin contar éste para Filosofía; estoy estudiando griego y voy muy adelante en mis estudios. Yo le escribo a mi tío y le mando el retrato. Yo tengo miedo cada vez que te escribo de que se pierda la carta, Pérez se va dentro de un año, así es que cuando se vaya te escribiré un cuaderno porque entonces estoy seguro que llegará a tus manos.

S. Domingo, según veo, va todos los días peor; recibí tu carta del 27 de octubre. Yo creo que tú no recibes todas las cartas que te mando, creo que se pierden, escribo a mi tío Gerardo y le mando mi retrato.

Dale muchas memorias a Sánchez, a los padres franceses, a Monseñor y a los demás conocidos.

Mándame decir si tú recibiste una carta, en la cual iban una imagencitas de S. Rafael y de S. Antonio; y si recibiste unos recuerdos del Año Santo, que eran para Carlos. Yo este año saqué dos medallas.

Monseñor Roque estuvo en ésta cuando estábamos en el campo, nos fue a ver el día 30 de agosto, y yo lo vine a ver una vez a Roma con los otros dominicanos, fue una casualidad que lo pudimos ver, porque cuando nosotros salíamos del tren que íbamos a S. María la mayor para visitarlo, nos encontramos con él, que ya se iba; así fue que tuvimos poco tiempo de hablarle.

Es inútil que yo te cuente las cosas que veo.

He crecido mucho, figúrate que crecí ocho dedos, y lo bueno es que aquí no solamente se crece en tamaño, sino también en virtud y en ciencia. Nunca me olvidaré de lo que dijo una vez el P. Gallardo, que los Jesuitas no enseñaban otra cosa que cruzar los brazos.[11] Si yo pudiera hablarle le diría que es un mentiroso, así propio mentiroso, porque es una verdadera mentira; los jesuitas son los que más bien enseñan, sin los que tienen más hombres insignes, de la Compañía salen, han salido y saldrán siempre verdaderos apóstoles, verdaderos sacerdotes, verdaderos santos, y no digo esto porque me eduque bajo el techo de la Compañía, sino porque lo veo todos los días con los ojos de la realidad, y yo veré siempre, no sólo yo, sino todo aquél que tiene un poco de razón. Y alguno dirá: ¿por qué enton-

11 Se refiere sin duda al P. Pedro de Jesús Gallardo, bachiller y profesor de Teología Moral del Seminario Sto. Tomás (1874-1875), al tiempo que era cura de la Catedral. Cfr. Hugo E. Polanco, *Seminario Conciliar Santo Tomás de Aquino* (1948), p. 154.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

ces la Compañía es tan perseguida? La razón es muy clara y muy natural: es porque siendo todos los gobiernos malos, no pueden querer lo bueno ni lo que haga bien como la Compañía; en fin, yo acabo encomendándote que saludes a los conocidos, que des un beso a José María y a los de casa; tú recibe un abrazo y un beso de tu hijo que quiere mucho.

(fdo.) Adolfo Nouel

Recibí las poesías; dispensa si repito dos veces lo mismo, porque fue por distracción: Yo te aviso que voy a aprender piano, porque por allá se necesita, y después que aquí es muy barato, por cada lección una peseta, y quien enseña es un bravo músico, después el alquiler del piano cuesta un peso o dos, según como uno quiere; yo te anuncio esto para que me des permiso y me digas, y si tú no quieres, el P. Rector ya me dijo que si tú querías, él no hallaba nada que se opusiese sino a tu voluntad.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

32

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre su visita a algunos templos (Roma, 30 de diciembre de 1876).

o. *ibid.*, leg. 2, Núm. 18.

A.M.D.G.

Mi querido papá: Recibí tu carta fecha 27 de noviembre, las noticias que me das son las que yo me esperaba. Santo Domingo nunca va a adelantar si la religión sigue como va. Dejemos estas cuestiones y empezaré a darte noticias mías: en primer lugar yo estoy muy bien en estudio, en salud, y creo que he mejorado algo en la virtud; para mí estas tres cosas son indispensables para un sacerdote, las dos primeras son necesarias, la tercera necesarísima.

Recibí las poesías, y veo que S. Domingo adelanta cada día más en la literatura (adelanta como el cangrejo). Últimamente llegaron aquí 6,000 u 8,000 españoles en peregrinación; el Papa funcionó (*sic*) pero con las puertas de S. Pedro cerradas, figúrense qué cosa debería ser. El Papa iba en su trono cargado por cuatro personas. Creo que vino en este peregrinaje monseñor Bienvenido Monzón, el que fue obispo de S. Domingo: había en toda la iglesia creo que 11,000 personas, contando todos los españoles y romanos que había.

Ya he visto muchos templos, a S. María la Mayor sé ir con los ojos cerrados; ví la columna donde fue azotado nuestro Señor. Murió en este mes el cardenal Patriez (*sic*), la primera dignidad después del Papa; y en este mes pasado murió el cardenal Antonelli, que era secretario de S. Santidad;[12] murió también la mujer de Amadeo, que está aquí en Roma. La fiesta de la Concepción se hizo con gran solemnidad, es inútil que te describa hasta una idea.

No sé qué cosa mandarte a ti ni a los demás, te mandaré mi retrato, y cuando se vaya Pérez te mandaré muchas cosas y te escribiré una carta bastante grande (no llegará a una resma), porque entonces estoy seguro que la recibirás. Rodríguez está enfermo de una pierna, pero creo que sanará presto.

Yo saqué un cuadro en una lotería que el P. Rector nos hizo jugar en las vacaciones, dicho cuadro es muy bonito, no te sé explicar cómo es, te lo quería mandar con Pérez cuando se vaya, pero no llega, primero porque sería un estorbo muy grande a Pérez, segundo porque el vidrio que tiene se rompería, tercero los adornos que tiene son muy delicados, así es que sufriría mucho, por eso no te lo mando; pero cuando yo me vaya te llevaré uno igual y hasta más bonito, conmigo no se romperá porque tendré mucho cuidado. Me parece haber hablado bastante. Dale un abrazo a los de casa, y tú recibe un beso de tu hijo que te quiere muchísimo.

(fdo.) Adolfo Nouel

Te mando un papelito que nos daban todas las semanas en señal de buen comportamiento; a mí gracias a Dios me lo dieron todas las semanas.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

33

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre algunos sucesos políticos dominicanos (Roma, 30 de enero de 1877).

o. *ibid.*, leg. 3 (1877), Núm. 1.

A.M.D.G.

Mi querido papá: Recibí tu carta el mes pasado, pero hasta hora (*sic*) no he recibido la fruta de javilla. Estoy muy bien de salud.

12 El primero a que se refiere debe ser el cardenal Constantino Patrizi Naro, cardenal decano y prefecto de la Sagrada Congregación de Ritos, fallecido el 17 de diciembre de 1876 a los setenta y ocho años. El cardenal Giacomo Antonelli, secretario de Estado de S. Pío X, había nacido en Sonnino, en los Estados Pontificios (2 de abril de 1806), y falleció en Roma el 6 de noviembre de 1876.

El día once fui a ver una misa en rito caldeo. Aquí hay la costumbre de decir misa en una iglesia que se llama San Andrés della Valle, en todos los ritos del oriente, pero esto sólamente en la octava de la Epifanía.

Supe que Báez había subido al Poder y González estaba en un consulado. Siendo así que volvió Báez, ya me figuro todos los fusilados, los expulsos, y el tratado que te costó tanto ya lo figuro arruinado. S. Domingo siempre seguirá así hasta que el clero vaya como va: no quiero hablarte de S. Domingo.

Recibí la tuya 22 de diciembre, en la cual leí tus razones acerca de la correspondencia y quedé convencido. Tocante a la ortografía haré lo posible para no confundirme con el italiano.

Me anuncias que Caminero está en casa y me manda memorias, por tanto yo también se las mando a él. Me parece que te anuncié que hay un nuevo cónsul dominicano criado por González, vino a visitar a los dominicanos, es una persona muy buena y al mismo tiempo amiga del progreso, pues así lo atestiguan sus conversaciones, dice que quiere ser cónsul pero no solamente de nombre, sino también de hecho.

Dile al Sr. Caminero que si se acuerda de aquel día que estaba en casa del P. Piñeiro, yo también estaba, y en la comida yo brindé a la salud de monseñor Roque (que se hallaba presente) y el Sr. Caminero me dijo "no te rías, que lo has hecho muy bien".[13]

Memorias a Sánchez, a Monseñor, y dile que salude de mi parte a aquel señor que venía con nosotros, del cual no me acuerdo el nombre, y que también salude a Enrique.

Un abrazo a los de casa, especialmente a Mamá Vieja y a Bienvenido, y tú recibe un abrazo y un beso de tu hijo que te quiere mucho.

(fdo.) A. Nouel

Me ha ocurrido otra cosa, y es que se está haciendo (aquí en el colegio) un teatro para el carnaval; cuando te escriba otra vez te daré noticias de lo que se representaré (*sic*).

13 El P. Carlos María Piñeyro Bolcán era nativo de Santo Domingo (25 de octubre de 1831), era sacerdote desde el 24 de abril de 1856, canónigo honorario desde 1875, y falleció en Cotuí el 21 de febrero de 1885. Cfr. Polanco Brito, *Seminario Conciliar*, p. 133; R. Bello, *Cabildo honorario de la Catedral* (1986), p. 76.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

34

Carta de Adolfo Nouel a su papá alegrándose por su decisión de ser sacerdote (Roma, 29 de abril de 1877).

o. *ibid.*, leg. 3, Núm. 2.

+

Mi querido papá: Recibí la tuya fecha 28 del mes pasado.

No te puedes imaginar la alegría que me ha causado, sólo por una cosa, y esa es que piensas dedicarte al sacerdocio. Yo por mí, desde que murió mi mamá, he tenido siempre este pensamiento; pero es preciso que no se opongan mis otros hermanos, lo que fácilmente se puede vencer, pues si así es la voluntad de Dios, no hay otro remedio que seguirla. Yo creo que te hallarías mejor, que vivirías más tranquilo, que agradarías más a Dios, y después para mí sería un grandísimo placer (pues yo también me haré). Podrás hablar con monseñor Roque sobre esto, y ver lo que te dice.

La familia no tiene razones para oponerse, porque siempre la podrás tener contigo, no le faltará nada, pues tú podrás sustentarla (y quién sabe, mucho mejor que ahora). ¡Entonces sí que el Señor derramará sobre la familia sus bendiciones! Pero yo no debo darte consejos. Solamente si es preciso seguir lo que el Señor manda.

La caja te la mandaré cuando se valla (*sic*) el P. Pérez. Esta caja es donde va el cuadro con otras cositas. Te escribí a principios de este mes.

Dale muchas memorias a todos los padres y a los de casa, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho,

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

35

Carta de Adolfo Nouel a su papá agradeciéndole su interés y cariño (Roma, 30 de abril de 1877).

o. *ibid.*, leg. 3, Núm.3.

+

Mi querido papá: En este momento acabo de recibir la tuya fecha 19 de marzo, me ha causado mucha impresión el ver cómo van tus negocios, no te puedes imaginar el dolor que siento (a veces) viendo separado de ti y no poder ayudarte en nada, sino al contrario, darte este pensamiento de más: pero también me consuelo cuando veo que un día mediante la Providencia Divina, tendré el gusto de volver a besar tu mano para conmigo tan benéfica, no sólo en haberme dado el ser sino también en haberte mostrado un padre tan bueno: lástima que mi mamá ha muerto para el mundo (pero ha nacido en la gloria), si no, ella también tendría ciertamente el gusto de ver que un hijo suyo (aunque el más indigno de todos) elevado a la altísima dignidad del sacerdocio (como espero).

Pero dejemos esto por ahora. Lo que te sé decir es que no sé si esta carta llegará a tus manos: esperemos.

Memorias a todos, y tú recibe un beso de tu hijo que te quiere muchísimo.

(fdo.) A. Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

36

Carta de Adolfo Nouel a su papá comunicándole algunas noticias de la Iglesia (Roma, 30 de abril de 1877).[14]

o. *ibid.*, leg. 3, Núm. 4.

A.M.D.G.

Mi querido papá: Recibí la tuya escrita desde Puerto Plata. En torno a la caja que me enviaste por conducto del señor Gloielle, no tengas cuidado, que ese buen señor me la mandará en la primera ocasión.

Él me escribió dos veces, y yo le respondí; según sus cartas parece ser muy afable, yo también procuré serlo cuanto más pude. Yo le escribo en francés; y en la última que le mandé, lo saludé en tu nombre y también le di las gracias de parte tuya y mía por las incomodidades que había tenido y por todo el trabajo que les había dado aquella caja.

De noticia te diré que el Papa, no hace mucho tiempo, y creo que fue en el mes antepasado, pronunció un discurso a los cardenales contra estos impíos; dicho discurso ya se sabe por toda Europa y América. Los católicos de Francia han pedido a la Cámara para librar al Papa (yo no sé bien la historia, en fin, puede ser que no sea así). El Papa mandó una comisión a España para que llevasen el bonete de cardenal (me parece que a dos).

También aquí en Roma murió hace poco tiempo el cardenal vicario (o Patrizi) que era la primera dignidad después del Papa: después murió el cardenal Antonelli que era el secretario de Estado en tiempo del Papa y muy querido por el Papa. Sólamente era diácono

No vi sus funerales, pero sí vi los del cardenal vicario.

Murió también la mujer de Amadeo, que está aquí en Roma. Víctor Emmanuel tiene un cáncer en la boca (eso dicen unos), otros dicen que no, que un pólipo o una pelota: en fin, hasta ahora no se sabe nada.

Si Uds. vieran Roma en el estado en que está les daría lástima, si uno sale a la calle se ve una miseria espantosa y después blasfemias horribilísimas. Me pasó el otro día que yendo por una calzada, vino un hombre (era un mata perros), y tuvo proprio (*sic*) el gusto de venir y darme con el codo

14 Quizás por error en ésta o en la anterior, aparecen dos cartas al mismo destinatario y con la misma fecha.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

en el pecho un empujón tan grande que me hizo dar una vuelta, y después él se fue riendo.

Falta poco tiempo para que se cumplan dos años que estoy aquí, conque es preciso dinero para pasar el tercero y así los demás.

Yo acabo porque ya también está acabando el estudio, y dentro de pocos momentos tengo que ir a clase.

Dale memorias a los conocidos y un beso a los de la familia, y tú recibe un abrazo y un beso de tu hijo que te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo Nouel

37

Carta de Adolfo Nouel a su papá contando de sus estudios y algunas cosas recibidas (Roma, 26 de mayo de 1877).

o. *ibid.*, leg. 3, Núm. 5.

A.M.D.G.

Mi querido papá: Recibí por fin la cajita en la cual venía el tintero que me decías, pero tengo el disgusto de anunciarte que el tintero llegó hecho pedazos, y era muy natural, pues en las estaciones, cuando van a registrar los baúles, no tienen nada de cuidado; el arenillero, gracias a Dios llegó sin haber sufrido nada; me gustó mucho el regalito. Recibí también una gazeta. El P. Franco estuvo en Nápoles, pues aquí en Roma sufría mucho en lo tocante a la salud; pues bien, apenas llegó a Nápoles, como te dije, cuando se enfermó tanto que casi casi... él está ahora en Francia y piensa pasar dentro de algunos meses a Santo Domingo, pues así me lo dijo; te manda memorias.

Yo estoy muy bien de salud. Crezco de una manera extraordinaria, pues sólo el año pasado crecí ocho dedos, en el espacio de tres o cuatro meses.

No te puedes imaginar el entusiasmo que hay en Roma por este tiempo; llegan casi todos los días peregrinos de todas partes del mundo: de Buenos Aires, del Brasil, de Francia, etc., basta decirte que españoles llegaron el año pasado 8,000 y se esperan ahora 11,000 y eso que solamente son españoles, ahora ¿qué será si se contasen todos los de Francia, Bélgica y demás países? De las demás partes de Italia vinieron 25,000 y también todos los obispos que serán como 200.

El fin de estos peregrinos es para felicitar al Papa, pues el día tres del mes que viene cumple 50 años que fue consagrado obispo. Te quiero contar

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

la fiesta que ví el otro día. En la Basílica de S. Pedro hubo el otro día un pontifical solemnísimo. Has de saber ante todo, que en medio de la Basílica hay un altar, el cual se llama, el altar papal, porque solamente el Para puede celebrar en él, pues bien, en dicho altar pontificó el 21 de este mes el cardenal [Edoardo] Borromeo, pariente de S. Carlos Borromeo, fue preciso licencia del Papa (para pontificar en dicho altar), y como era la primera vez que se pontificaba desde que el Papa está preso, es decir, desde el setenta, fue bastante razón para que hubiera un concurso grandísimo. Yo sólamente vi el principio, pues son fiestas que empiezan a las diez y media y acaban a las dos o las tres de la tarde. Yo acabo suplicándote que me escribas y pidiéndote la bendición. Tu hijo que te quiere mucho,

(fdo.) Adolfo Nouel

Dale memorias a los amigos, un beso a los de casa y un abrazo a mamá vieja.

Esta carta va tan mal escrita, pero es porque ya va a tocar la campana y no tengo más tiempo.

Mándame tu retrato lo más presto posible; pero que sea de los más nuevos que tengas, y si no tienes y te es preciso retratarte, retrátate de pie con tu chaqueta larga y una mesa al lado, donde esté tu sombrero alto. Consígueme también el de González vestido de general.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

38

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre las fiestas del Jubileo Episcopal de Pío IX (Roma, 23 de junio de 1877).

o. *ibid.*, leg. 3, Núm. 6.

A.M.D.G.

Mi querido papá: Recibí ayer la suma de 500 francos que me enviaste por medio de los Ginebra. Hoy hace dos años que llegué a este colegio y en el mismo momento que te escribo los estoy cumpliendo, pues yo llegué a las tres y media. Créanme que estoy sumamente contento y en este tiempo no me ha pasado nada de consideración en lo tocante a mi salud ni en lo tocante a las demás cosas. Estoy muy contento porque los superiores son sumamente amables. Pero esas son cosas que Uds. ya saben, y por eso les narraré lo que he visto en estos días del jubileo de S. Santidad.

Roma está llena de peregrinos que vienen a visitar al Papa. Vienen de todas las naciones y cada uno trae sus regalos. Este jubileo es el Jubileo Episcopal, y para hacer la fiesta más solemne quisieron hacer la función en la misma iglesia donde consagraron obispo al Papa, esta iglesia se llama San Pedro in Vinculis porque en ésta están las cadenas de S. Pedro.

Es una iglesia pequeña, un poco mayor que Regina y casi igual a la iglesia de Puerto Plata de largura, y de anchura creo que casi lo mismo, aunque no me acuerdo si la iglesia de Puerto Plata tiene dos naves, es decir, una grande y dos pequeñas a los lados.

Pues bien, en una iglesia tan pequeña quisieron hacer la fiesta, tuvieron que adornarla toda con paños y pinturas, pues dicha iglesia carece de mármoles (lo que no falta en las otras). Duró por tres días la función, y en estos tres días había un sermón por la tarde que decía un obispo o cardenal. Nosotros no tuvimos escuelas por la tarde en estos tres días, y por consiguiente oíamos el sermón y veíamos la función. La última tarde predicó un cardenal, y al fin del discurso se desmayó por el mucho calor que había, ¡y fue preciso que entre cuatro hombres se lo llevaran!; figúrense cuánta gente había, yo creo que hubieran querido meter una hormiga de más en la iglesia, no cabía. El día de la fiesta fue peor. Si por ejemplo uno entraba y se acercaba hasta el presbiterio, no podía salir más, sino hasta cuando salía toda la demás gente.

Hicieron una exposición de todos los regalos que le trajeron al Papa, y esto lo hicieron en el Vaticano, el modo con que se ordenó esta exposición y los regalos que había les narraré en otra ocasión.

Dale memorias a los conocidos, un abrazo a los de casa, y tú recibe un beso de tu hijo que te quiere muchísimo,

(fdo.) Adolfo A. Nouel

Dile de mi parte muchas cosas a Mamá Vieja y a Bienvenido, que creo ya sabrá o empezará a hablar.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

39

Carta de Adolfo Nouel a su papá acerca de sus planes de estudio (Roma, 13 de septiembre de 1877).

o. *ibid.*, leg. 3, Núm. 7.

Mi querido papá: te escribo por conducto de Quesada, el sobrino del P. [Miguel Santos] Quesada, el cual tú sabes, vino casi conmigo: éste enfermó hace mucho tiempo, fue a Francia a ver si mejoraba, pero inútilmente, por tanto resolvió volver a la patria.[15] Murió en estos días Rodríguez, aquél que vino con Pérez y que estudiaba en el Seminario: sufrió antes 8 meses de coma sin poderse levantar por un momento.[16] Tú, por supuesto, hablarás con este joven Quesada; a él le puedes preguntar cómo voy de salud y de estudios y demás cosas.

Tengo que preguntarte lo siguiente: si quieres que yo estudie Filosofía el año que viene o el otro, no éste que vamos a comenzar ahora, sino el otro; en fin mi pregunta es si tú quieres que estudie 2 años más de latín o uno: mi intención o más bien mi querer es de estudiar todavía 2 años más, pero si tú quieres que estudie 1 año, estudiaré un año. Eso tú lo puedes decidir del tiempo que piensas dejarme aquí. Si tú, por ejemplo, piensas dejarme todo el tiempo necesario, es decir todo el tiempo que yo quiera, tendrías que mantenerme por 11 años más, y serían 2 de Latinidad, que me faltan para pasarla como se debe, 3 de Filosofía, y podría sacar el doctorado, 4 de Teología, y sería doctor, y 3 o 2 de Derecho Canónigo (*sic*), y sería también doctor. Si tú no hayas dificultad en mantenerme por todo este tiempo, mándame súbito la licencia de estudiar y, cuanto más pronto puedas, el dinero suficiente para pagar la pensión por todo este tiempo, que sería la suma de 7,650 pesos, los cuales si tú, en vez de mandarlos poco a poco, año por año, los mandases de 3 o 4 veces (aunque hicieras algún sacrificio), sería mucho mejor, porque los pondrías en un banco (como he hecho poner el dinero que me has mandado), y con el producto podrías proveer mis gastos particulares, como la ropa, las cartas que man-

15 Se trata de Federico Quesada y Llaverías, nativo de Santiago (1857), enviado a Roma por Mons. Rocco Cocchia en 1875. Sería ordenado subdiácono por el mismo Cocchia el 22 de diciembre de 1878 y nunca llegó al sacerdocio. Cfr. Polanco, *Seminario*, pp. 66, 136.

16 El seminarista dominicano era M. Antonio Rodríguez. Cfr. Medina Ascensio, *Historia del Colegio*, p. 66.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

do y que recibo (¡QUE CUESTAN MUCHO!), algunos libros que me son necesarios, y cosas semejantes. Hay otra ventaja muy grande, que no tendrías que pensar más en mandarme dinero.

Me pare (*sic*) que tú te equivocaste en hacer la cuenta, porque en la última que recibí tuya, me decías que me habías mandado primero 500 francos, después 1,450, y tú sumaste y dijiste que el total era 2.450, y no es sino 1,950 aquí, o tú te equivocaste al sumar o si no puede ser que me hayas mandado 500 francos de más (que es lo que falta para que llegara a 2.450), pero yo no los he recibido. Quién sabe, estarías distraído cuando sumaste.

Yo te quiero mandar con Quesada unas cositas de mármol, pero no sé si tenga tiempo de arreglarlas. Si no te las mando con él, te las mandaré con el P. Pérez junto con otras cosas. Le escribo a Josefa, y tú leyendo la carta puedes saber dónde estoy; pero no por eso mudé la dirección a Roma, porque allá hay quien reciba las cartas y quien me las mande.

Un adiós a los conocidos, y tú recibe un beso y un abrazo de su hijo que te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo A. Nouel B.

40

Carta de Adolfo Nouel a su papá acerca de sus vacaciones (Volterra, 14 de octubre de 1877).

o. *ibid.*, leg. 3, Núm. 8.

A.M.D.G.

Mi muy querido papá: espero que a esta fecha estés en el seno de la familia. Mándame noticias de las cosas de la familia, y de las cosas de la patria, pues me interesa mucho; espero que Dios no la abandone del todo, como merece. Te escribí por conducto del joven Federico Quesada, sobrino del P. Quesada, que tuvo que irse a causa de enfermedades. Yo, gracias a Dios, estoy muy bien de salud.

Supe que el P. Pina se había muerto.[17] Yo desearía saber todas estas cosas porque me interesan. Envíame nuevas del Seminario y del Obispo.

17 Calixto María Pina Benítez falleció en Moca el 18 de julio de 1877. Era hermano del febrerista Pedro Alejandrino Pina, y tío del P. Benito Pina Morel, y había nacido en San Carlos el 12 de junio de 1857. Cfr. R. Bello Peguero (ed.). *Cabildo Honorario de la Catedral de Santo Domingo*, Santo Domingo, 1986, p. 72.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Nosotros ahora pasamos las vacaciones en esta ciudad y en el Seminario de la misma: no por esto dejes de enviarme las cartas a Roma. Tiene esta ciudad un magnífico fuerte donde hay más de 400 presos y como 80 condenados a cárcel perpetua: estos últimos pasan 10 años sin hablar con nadie, al cabo de este tiempo les permiten trabajar en compañía de otro, y así concluyen sus días. En un paseo que dimos hace poco tiempo de cinco millas, tuve ocasión de ver cómo es que refinan la sal.

El obispo de esta ciudad pontificó el día de S. Lino, y yo tuve el gusto de servir en el pontifical. El primer día que lo fuimos a visitar, yo recité un soneto delante de él, y al otro día fui a llevárselo, y él me regaló dos imagencitas.

Yo por ahora no tengo nada que decirte sino que des un abrazo a los de casa, memorias a los conocidos y tú recibe un beso de tu hijo que te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo Nouel y B.

Un abrazo a mamá vieja y mándame decir cómo se encuentra y dónde.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

41

Carta de Adolfo Nouel a su papá enviándole los periódicos italianos que se refieren al descubrimiento de los restos de Colón (Roma, 11 de noviembre de 1877).

o. *ibid.*, leg. 3, N° 9.

Querido papá: acabo de recibir los periódicos. Estos dos son los únicos que he podido obtener, pues los otros no dicen nada, solamente cositas pequeñas.

Donde habla de Colón está marcado con lápiz. Verás lo que dicen los españoles: dicen que es falso lo que han descubierto en S. Domingo. Tu hijo

(fdo.) Adolfo Nouel

Te he escrito tan mal porque no tengo tiempo, pues el P. Pérez ya parte.[18]

Te mandaré otros, si de esto hablan.

18 Se refiere al ya citado P. Luis o Juan Luis Pérez Tavárez, de Santiago, que se había ordenado el 4 de abril de 1875, y falleció en Santo Domingo el 21 de abril de 1914.

42

Carta de Adolfo Nouel a su papá acusando recibo de lo publicado en Santo Domingo sobre los restos de Colón (Roma, 12 de noviembre de 1877).

o. *ibid.*, leg. 3, Nº 10.

A.M.D.G.

Mi querido papá: recibí la carta y el periódico que me mandaste anunciándome el descubrimiento de los huesos de don Cristóbal Colón. En otra ocasión te mandaré los periódicos que de esto traten, sólamente he visto uno que dice que las cenizas que están en La Habana son las de don Diego y [no] de Colón. Creo que tendré tiempo de recoger los periódicos, y te los entregará quien es portador de ésta, es decir, el padre Luis Pérez. Éste, como tú sabes, se ordenó en S. Domingo; aquí me ha servido propio de padre, siempre muy atento conmigo, lo que no hizo con Quesada, y ahora les llevará una caja llena de cositas, así es preciso que tú allá también le des las gracias, pues lo que me hacen tanto de bien como de mal, te lo hacen a ti, y lo que te hacen a ti, a mí también me lo hacen.

Respecto a las cositas que te mando, te diré que mando un crucifijo con reliquias, tiene después un papel en el cual consta que son verdaderas y que esas reliquias se pueden exponer en cualesquiera iglesia a la veneración de los fieles. Van otras cosas de mármol, principalmente dos copitas que son admirables. ¡Parecen vidrio! Trátenlas con cuidado, y lo mismo les digo de un tronco de árbol que es una obra maestra. Les mando el cuadro, aquél célebre de la lotería que les prometí hace mucho tiempo, después algunas imagencitas y otras cositas que ahora no me acuerdo; a Bienvenido le mando un crucifijo de plata pequeño.

Una (*sic*) paréntesis antes que olvide. Papa, yo te encomiendo mucho muchísimo que me mandes algún recuerdo de mi querida madre; por ahora me consuelo con alguna cosa que se pueda mandar por el correo, pero quiero una cosa mayor, que cuando haya la ocasión, por ejemplo, si alguno viene, etc. Otro paréntesis. Cambiaso (mientras estaba en las vacaciones) vino a verme a Roma, pero como Volterra queda muy retirado de Roma, no pudo verme; me trajo 75 napoleones de oro de Génova. Yo nunca supe nada de ese negocio de Génova, ni si tú tienes dinero allí; nada he sabido.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Le mando a Carlos dos recuerdos del Año Santo 1875. Hay un gorrito, repartan lo que tiene adentro entre María y Virginia.

A mamá vieja le mando un cuadro de nuestra Señora que quedó arribita de la caja. De Hortensia y Josefa no es preciso decir nada, pues no son niñas. Todo es tuyo y de ellas.

A Altagracia mándale lo que les pareciere conveniente: a Dadá (si está viva) denle uno de los rosarios blancos, lo mismo que a Mamá Vieja. Hay un rosario de madreperla para Josefa, y creo que hay otro para Hortensia. Para ti es un cuadrito que tiene mi retrato, aunque todo es tuyo. A José María mando un S. José grande, que está en fotografía. En fin, tú allá haz como mejor te parezca.

A tí de nuevo mando un beso y un abrazo, recíbelo de tu hijo que te quiere muchísimo, y desde ahora te desea una buena Nochebuena y un feliz año nuevo (Josefa te dará también noticias mías).

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

43

Carta de Adolfo Nouel a su papá informándole de algunas obras en la ciudad (Roma, 14 de noviembre de 1877).

o. *ibid.*, leg. 3, Núm. 11.

Mi querido papá: recibí la tuya fecha 5 de noviembre. Dice el P. Rector que no tomes a mal cuando no te escribe, que no lo hace porque no tiene tiempo y porque no tiene que decirte nada nuevo.

Voy en cuanto a la salud muy bien, gracias a Dios; en los estudios voy bien, y no te figures que yo estudio todavía como los muchachitos, que es preciso darles confites para que se aprendan la lección, no; yo estudio, gracias a Dios por principios, es decir, porque este es mi deber: y no te he dicho esto para alabarme (que de eso Dios me libre) sino para que veas... en fin, ya me entiendes.

Hasta ahora no hace frío, ni ha caído nieve (se entiende aquí en Roma). Están haciendo una calle nueva, llamada La Vía Nazionale, que empezaron a hacer hace dos años; es un trabajo grandísimo, pues el piso lo han tenido que rebajar como seis metros en algunos lugares, en otros como ocho. El palacio que llaman delle finanze, es decir, para el ministerio de hacienda, está casi acabado: queda en esta misma calle del Quirinal. El Tíber,

ahora con la lluvia, empieza a crecer mucho; se teme alguna inundación, pero no creo que será muy grande. Respecto al mismo, tengo que decirte que se trata de darle otro curso, haciéndolo salir de Roma y llevándolo por S. Pablo: pero es muy difícil. Desde el tiempo de los Romanos se trata eso, y nunca lo pudieron llevar a cabo. Los papas mismos han hecho esfuerzos grandísimos, pero todo inútil. ¡Ya quisiera ser el Tíber como el Ozama!

Te mando, por ahora, tres retratos del P. Franco, te dije por ahora porque después te mandaré otros para que des al P. Pérez; no te los mando ahora porque temo no pierdan las cartas, y así perdería también todos los retratos, si los mandase en una misma ocasión: y al contrario, si yo te mando ahora tres, y te mando después otros de otra vez, se perderán los primeros, pero no los segundos o los terceros.

Saluda a todos los conocidos en mi nombre (no es preciso que ponga el nombre de cada uno, si no nunca acabaría, por eso digo a todos saluda. A José María no le escribo porque no tengo tiempo, pero otra vez le escribiré; lo mismo dile a Regina.

Un beso a todos, principalmente a Mamá Vieja y a Bienvenido, y tú también recibe un abrazo de tu hijo que te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo Nouel

No he recibido los periódicos.

El R. P. Rector te envía una cartita para monseñor Cocchia y también a ti te escribe. Te suplica le entregues esa a Monseñor.

Para Virginia:

Mi querida hermana: mándame decir cómo van tus estudios, y escríbeme.

Reza mucho por mi mamá y por mí, y no pelees más con Virginia, si no Dios te castiga. Yo te mando una imagen del Papa.

Tu hermano que te quiere mucho

(fdo.) A. Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Para María:

Mi querida hermanita: yo quiero que tú me escribas mucho, y me cuentes todo. Yo te mando un retratito del Papa. Pídele a Carlos pluma y papel para que me escribas. Es preciso que seas buena, que no pelees con Virginia y que seas devota de la Virgen, que también se llama María como tú.[19]

Tu hermano que te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo Nouel

Para José María, Virginia y María

Mis queridos hermanos: yo nunca recibo ninguna carta de Uds. No puedo escribir a cada uno en particular porque no tengo tiempo. Sean aplicados y no peleen, rueguen mucho por mamá y por mí.

(fdo.) Adolfo

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

44

Carta de Adolfo Nouel a su papá describiendo la muerte y cortejo fúnebre de Víctor Manuel II (Roma, 29 de enero de 1878).

o. *ibid.*, leg. 4 (1878), Núm. 1.

Mi querido papá: recibí una tuya el mes pasado, a la que respondí, y al mismo tiempo te escribió el P. Rector. Hasta ahora no he recibido carta tuya ni unos periódicos que me mandabas, lo siento mucho porque deseo saber noticias acerca de los restos de Colón. Publicaron el otro día en *L´Unità Cattolica* una carta de monseñor Roque; me pareció cosa inútil mandarte ese periódico porque creo que por allá también la habrán publicado. Trataba de Colón.

Murió el día 9 de este mes, a las 2 y media de la tarde el rey Víctor Manuel II en el Quirinal, después de tres días de enfermedad. Cayó enfermo el día 6 Domingo, día de la Epifanía del Señor. El Santo Padre apenas supo que estaba en peligro de muerte, mandó al palacio un obispo (monseñor Lacristi) con todos los poderes para quitarle la excomunión y confesarlo; pero después de haber esperado dos horas, no lo dejaron ha-

19 Se refiere a su hermana menor María Teresa, nacida en Puerto Rico el 4 de diciembre de 1869. Otra hermana, llamada María Margarita, nacida también en Puerto Rico en 1868, falleció allí a los pocos meses. Cfr. L. J. Prieto, *Arzobispo Adolfo*, p. 158.

blar con él. Los ministros no querían dejarlo confesar. El Papa dijo que le perdonaba todas las injurias que le había hecho y que esperaba su conversión cuando viniesen sus dos hijas, Cleotilde y María-Pía, la reina de Portugal; también esperaba mucho en Amadeo que se ha convertido de todo corazón; pero los ministros hicieron de manera que el parte telegráfico no llegó a tiempo, ni a Portugal ni a Florencia, ni a Torín (*sic*), lugares donde estaban sus hijos. Con todo eso, Dios parece que usó misericordia con él, pues el rey en las últimas horas que le quedaban de vida quiso hablar a solas con un sacerdote; vino uno de sus capellanes y le preguntó si quería recibir los sacramentos; entonces Víctor respondió que con mucho gusto, que no los había pedido antes porque lo habían engañado. Verdaderamente era así, pues los cortesanos le habían dicho que no había peligro. El capellán súbito partió al Vaticano a pedir las licencias necesarias, las que le fueron al instante concedidas. Recibió (dicen muchos) los sacramentos; dicen algunos que se confesó, otros que no; es absurdo lo segundo pues todos conceden que comulgó; el sacerdote cierto no era tan tonto para darle la comunión sin confesarlo: la cosa está si se confesó bien! Dios todo lo sabe. Después de su muerte lo embalsamaron y lo expusieron tres días, pero como no estaba bien embalsamado, al tercer día reventó, y fue preciso encerrarlo en la caja, con el manto que tenía, que dicen era una cosa magnífica.

La primera caja o ataúd era de metal u hoja de lata, la segunda de cristal y la tercera de nuez. El Santo Padre dio al instante orden que no se enterrase en ninguna de las siete basílicas, y no sólo mandó eso, sino también que no se enterrase en otra iglesia, sino en el Pantheon o Rotonda, iglesia sólo estimable por su arquitectura, pero muy reducida para tal ceremonia, y feísima. Al principio muchos no querían ahí sino en Santa María de los Ángeles, iglesia vastísima y adornada de bellísimas pinturas y mármoles, pero el Papa se oponía; otros querían llevarse el cuerpo a Torin, pero todo inútil. Al fin se resolvieron darle sepultura en el Pantheon y (el) transportamiento (*sic*) tuvo lugar el día 17.

Para mí fue una cosa grandiosa. Yo ví todo. Empezaron a salir del Palacio del Quirinal las tropas, que eran de 25,000 hombres, a las cinco de la mañana: a las diez habían salido, yo no ví eso pues era inútil ver salir tantos soldados.

A las diez me puse en una de las ventanas: a los dos lados de la calle había dos hileras de soldados: empezaron a salir los senadores que serán quinientos, y prosiguió el cuerpo diplomático. Los jueces estaban vestidos de una capa de terciopelo muy lindo, venían después los profesores de las universidades vestidos con el mismo traje, pero con unas tiras de terciopelo blanco por las espaldas que los diferenciaba de los jueces. Venían

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

los embajadores muy bien vestidos, casi todos de generales, y había un embajador turco muy gracioso por su traje; había ceremonieros de corte y oficiales muy bien vestidos de seda.

Es inútil decir todo lo que ví y principalmente, es imposible tener en la mente el orden con que iban, pero es cierto que después venía el carro fúnebre (como ya se lo pueden imaginar), las ruedas estaban forradas de metal y era casi todo dorado; lo jalaban ocho caballos muy bien enjaezados y vestidos de velo negro; detrás venía el príncipe heredero de Prusia con los principales del reino; venía el caballo de Víctor que tiene 30 años y es el mismo en el cual combatió tantas veces; venía la corona y la espada, y finalmente venían como unas quinientas banderas y atrás venían los carros del senado, carros magníficos.

Llegados al Pantheon después de una procesión (si así puede llamarse) sólo algunos sacerdotes dieron la absolución a aquella alma. ¡Qué miseria, muere un rey y no se dice una misa por él! Parece increíble, pero es cierto que en Roma no se encontró ni siquiera un solo Obispo que quisiera funcionar. Toda esa pompa con que lo trasladaron no le sirve de nada si su alma está penando.

Su hijo ha subido al trono, ha tomado el nombre de Humberto I. El emperador de Prusia, Guillermo, está muy enfermo, pues el hijo recibió un parte y salió al momento para Prusia.

Me parece que ya basta, yo acabo dándole memorias a todos los conocidos; un abrazo a los de casa y a ti un cariñoso beso. Habrá muchos errores en esta carta, no te enojes por eso, ni por lo mal escrita que está; pues como ves no tengo tiempo para ir despacio y decir tanto.

(fdo.) Adolfo A. Nouel y B.

Escribo al P. Pérez, mándale la carta al Cibao, junto con los retratos de Franco.

Recibí en este momento una carta del 7 de diciembre, es tuya. No te sea extraño si te escribo tan miserablemente: no quiero que pese más esta carta, si no me hacen pasar el doble.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

45

Carta de Adolfo Nouel a su papá anunciando la muerte de Pío IX (Roma, 13 de febrero de 1878).

o. *ibid.*, leg. 4, Núm. 2.

Mi querido papá: recibí la tuya del 7 de enero. Escribiré al P. Billini dándole las gracias.

No hace un mes te dirigí algunas líneas para anunciarte la muerte de Víctor Manuel II; pues bien, ahora te dirijo éstas para anunciarte la muerte del pontífice romano, del Gran Pío. Dio su preciosa alma al Señor el 7 de este mes, a las 5 y media de la tarde, en el Palacio Vaticano. Era un hombre de ochenta y tantos años; pero estaba tan en sí que parecía que vivía en los más florecientes años de su vida. Hizo muchos milagros.

No se sabe nada de lo que harán los cardenales respecto al cónclave, pues los malos quieren, o al menos querían poner un antipapa. Pero yo creo que no sucederá nada, pues Jesús vela siempre sobre su iglesia.

¡Qué mancha tan grande vendrá sobre la Italia en los siglos futuros! ¡El Pontífice mayor de nuestros tiempos muere prisionero en Roma, capital de sus estados!

¡Figúrense qué dicha es la mía que veo semejantes cosas, funciones tan solemnes como el cónclave, entierro tan pomposo como el del Pontífice!

Acabo ésta encomendándote saludes a todos. Yo siempre pido a Dios que nos volvamos a ver en este mundo, pero mucho más en la vida eterna, donde espero nos reuniremos a mi querida madre para cantar las glorias del Señor: esto depende de nosotros.

Tu hijo que te quiere mucho y te desea felicidad.

(fdo.) Adolfo A. Nouel y B.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

46

Carta de Adolfo Nouel a su papá describiendo los funerales de Pío IX y la elección de León XIII (Roma, 13 de marzo de 1878).

o. *ibid.*, leg. 3, Núm. 3.

Mi querido papá: te escribí el mes pasado anunciándote la muerte del Santo Padre, ahora te escribo para anunciarte que te mando los periódicos que se han publicado desde la muerte hasta el 19; he querido mandarte *L'Osservatore Romano* y no otro, por ser este periódico el mejor de los que se publican en esta ciudad. En él podrás leer la muerte, los funerales y todo que ha sucedido. Yo ví en S. Pedro expuesto el cadáver del Pontífice, y asistí a los funerales que se le hicieron en la basílica de S. Pedro, y en la de Santa María la Mayor; no han querido hacerlos muy solemnes para mostrar la poca libertad que tiene la iglesia en Roma: sin embargo, en el Palacio Vaticano, en la Capilla Sixtina hicieron los funerales por tres días: era cosa privada y sólo asistieron los cardenales, los príncipes, los embajadores, etc. Para Gregorio hicieron funerales solemnísimos (según me dicen), basta decir que ardían alrededor del túmulo mil velas; pero velas grandes! Las hicieron en S. Pedro, iglesia donde caben 90,000 personas, que sería lo mismo que decir seis o siete veces la ciudad de Santo Domingo.

El día que fuimos a ver el cuerpo en S. Pedro de Pío Nono, me vi en aprietos, la razón es porque había mucha gente. Apenas descubrimos la plaza (que parece un desierto por su extensión), vimos cerca de la puerta una multitud grandísima de gente, que estaba en lo que llaman "Le gradinate di San Pietro", no entraban porque los soldados impedían la entrada, y así tuvimos que esperar afuera como media hora; apenas los soldados abrieron la fila cuando entramos (o para decir mejor me hicieron entrar) con mucha dificultad. Vencido este primer obstáculo de la puerta, atravesamos el salón que está antes de la iglesia, siempre entre dos filas de soldados, y al instante nos separó la gente con tanta velocidad que andaba uno por un lado, otro por otro, sin saber qué hacer; y hay que notar que éramos diez y seis, sólo de éstos un compañero mío mexicano se me agarró del brazo, y como es más pequeño, temiendo perderse, me dijo que no me separara de él. Sin embargo, no había peligro de perderse porque nos habíamos avisado que quien se separaba de los dieciséis fuera a la estatua de S. Pedro que está dentro de la Iglesia, que allí nos reuniríamos.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Entramos en la iglesia y tomamos la dirección por una de las naves menores de la Iglesia, pues no se podía por otro lado. El cuerpo estaba expuesto en la capilla del S. S. Al pasar por debajo de un arco fue donde me ví más apurado, pues era donde más gente había; aquí se pisaban los pies, se rompían los camisones, las sotanas, los sombreros se hacían casi tortillas, especialmente los sombreros altos. Yo por mí no temía nada, porque ya sé el modo de poder resistir a los empujones, temía algo por mi compañero que es pequeño y podía ser que lo tumbaran.

Te mando el retrato del Papa vivo y muerto. Estaba el cuerpo vestido como sacerdote, con casulla, etc. y con mitra. Ya basta por ahora del Papa Pío IX; vayamos a lo que ví el día 20 de febrero. Entraron los cardenales en cónclave el día 18 de febrero y eligieron el nuevo Pontífice el día 20. Apenas lo eligieron salió uno de los cardenales diáconos al balcón de S. Pedro, que da a la plaza y dijo: (esto sucedió a la una y media de la tarde) *habemus Pontificem* (antes de ésto dijo: *annuntio vobis gaudium magnum: habemus Pontificem, Cardinalem Joachim Pecci, qui sibi imposuit nomen Leonis decimi tertii*. Nosotros al instante lo supimos y corrimos al Vaticano a las dos y media, llegamos, y la plaza de S. Pedro estaba casi llena, entramos en la Iglesia y toda la nave del medio hasta la confesione estaba llena de gente. A las 4 y media, el Papa se asomó por uno de los balcones que hay en la Iglesia y dio la bendición; apenas acabó, empezaron a gritar viva el Papa; viva León décimo tercero, etc., casi todos (yo también), sacaron los pañuelos y empezaron a saludar al Pontífice; se acabó esto y nos salimos a la plaza. ¡Qué espectáculo tan bonito ver aquella inmensa plaza llena de gente! Nos volvimos a casa, llegamos a la oración. El nuevo Papa es muy enérgico: tendrá sus 70 y tantos años. También les mandare los periódicos que hablen sobre este particular.

El emperador de Prusia dijo antes del cónclave que a él tocaba aprobar o no el nuevo Papa. ¡Qué gente tan estúpida, tan imbécil! Se figuran que tiene poder sobre la Iglesia. Podrán quitar al Papa el poder temporal, pero el espiritual nequaquam. Por todas partes se ha llorado la muerte de Pío, y los mismos protestantes y enemigos del catolicismo han debido confesar que Pío IX era verdaderamente Pío, caritativo, amable, virtuoso, Santo. A propósito de santo, no pasará mucho tiempo para que veamos a Pío IX sobre nuestros altares. En vida ha hecho muchos milagros y ya después de muerto también ha hecho y seguirá haciendo ciertamente.

Dale memorias a los conocidos, un abrazo a los de casa, y tú recibe un beso de tu hijo que te ama de corazón y te desea la verdadera felicidad que es la vida eterna.

(fdo.) Adolfo A. Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Esta carta me parece que basta para todos. Yo desearía grandemente tener la *Geografía de Santo Domingo* por Guridi, y la *Historia* por García (si hay otra mejor, mándamela también).

47

Carta de Adolfo Nouel a su hermana María Teresa sobre el mismo tema (Roma, 15 de marzo de 1878).

o. *ibid.*, leg. 4, Núm. 4

Mi muy querida hermana: le escribo a mi papá mandándole los periódicos que hablan de la muerte del Papa; le cuento también lo que me sucedió en S. Pedro. Yo mando el retrato del nuevo Papa para que lo conozcan, uno de Pío IX vivo y dos muertos, los que están muertos se ven a lo largo, y por eso puse atrás de las fotografías "Pío IX muerto" a lo largo: detrás del retrato del nuevo papa hay un borrón, pero eso no quiere decir nada. Los otros retratos de Pío IX están un poco maltratados, pero qué quieres, yo les quise quitar el cartón para que pesara menos la carta, y me sucedió esa desgracia que se puede remediar muy fácilmente. Pónganle un cartón a esos retratos y queda remediada la desgracia. ¡Qué bonitas fiestas son éstas!

Veo tantas cosas y me dicen otras tantas, que no sé cuál de ellas contarte. En otra ocasión te contaré la coronación del Santo Padre.

Recibe un beso y un abrazo de tu hermano que te quiere mucho

(fdo.) Adolfo Nouel

Me arranqué el mes pasado un diente y todavía siento el dolor. Cuatro veces me pusieron en la boca el hierro y todas cuatro me rompían un pedazo: finalmente me dejó la raíz diciendo que era imposible sacarla. El diente que estaba al lado del que me arrancaron se ha aflojado mucho y me duele muchísimo. Al otro día me vino calentura y dolor de cabeza, todo por causas del diente. Ya, gracias a Dios, estoy casi bueno.

Recibí últimamente un libro sobre Colón, pero sin carta alguna.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

48

Carta de Adolfo Nouel a su hermano mayor Carlos Nouel Bobadilla sobre sus estudios y el trato que recibe del cónsul de Santo Domingo (Roma, 28 de mayo de 1878).

o. *ibid.*, leg. 4, Núm. 5.

Mi muy querido hermano: recibí la tuya del 8 de abril que me fue muy grata, pues hacía bastante tiempo que no recibía cartas tuyas. Esta vez no escribo a mi papá, pero me parece que es lo mismo escribir a un hermano.

Dile a mi papá que el señor Mansella, cónsul de S. Domingo en ésta, lo saluda, y además me ha dicho que tendría mucho placer recibir cartas de él. Yo también desearía que mi papá le escribiera dándole las gracias por el cuidado que tiene de mí. Siempre me visita, me trae los periódicos de S. Domingo, me pregunta que si necesito algo, en fin es como un segundo padre. Este señor estaba estudiando para sacerdote, pero cuando llegó a la mitad de la Teología dejó esta carrera y siguió estudiando para abogado. Es doctor, creo que en leyes o derecho canónigo (*sic*). El P. Pérez me escribió: yo le respondo y tú manda la carta a Santiago.

Los periódicos que mi papá me dice que me mandaba no han llegado a mis manos.

Yo estoy muy bien de salud. El 23 del mes que viene cumplo tres años que llegué a este colegio. Estoy tan contento como si hubiera llegado ayer: y todavía deseo pasar otros 9 años, es decir 3 de Filosofía, 4 de Teología y 2 de Derecho Canónigo. Si yo fuera ahora a S. Domingo, sólo sabría ir del puerto a la Catedral, a la calle de los plateros: pero si fuera por S. Bárbara, S, Miguel, etc., ciertamente me perdía, pues ya no me acuerdo más de las calles.

Yo acabo porque el tiempo también acaba. Estamos casi al fin del año escolástico, pues éste se acaba en agosto. Es preciso que empiece poco a poco a reunir lo que aprendí en este año para el exámen último, que es a principios de agosto.

Memorias a todos, un beso y un abrazo a mi papá, a Hortensia, Josefa, José María, Virginia, María. A doña Josefita y a don Alejo muchas memorias. A Gisela y a Bienvenido un (*sic*) y un fuerte abrazo, lo mismo a Altagracia

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

y a sus hijitas; a Mamá vieja un beso, y un abrazo a Ignacio. A las Abreu y Gazanes muchas memorias, en fin, a todos muchas cosas y tú finalmente recibe un beso y un abrazo de tu hermano que te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo Nouel

Mando mi retrato a mi tío Gerardo y a mi papá. Yo quiero que mi papá se retrate y me mande su retrato, que el que él me dio cuando me vine, es muy antiguo.

Recibí un folleto sobre los restos de Colón y una geografía. Los periódicos nunca los recibo; no sé lo que quiere decir.

49

Carta de Adolfo Nouel a su papá expresando su alegría por su estancia en aquel colegio (Roma, 23 de julio de1878).

o. *ibid.*, leg. 4, Núm. 6.

Mi querido papá:

Recibí la tuya del 8 de mayo; recibí la *Geografía* de Angulo Guridi; recibí la *Historia de Santo Domingo* por García; recibí el folletín sobre los restos de Colón por Tejera; pero no recibí unos benditos periódicos que me decías en una de las tuyas, me mandabas. Esto me ha disgustado, pues no sé lo que pasa en el país.

Hoy hace 3 años que llegué a este colegio: estoy contentísimo de haber venido y me pesa no haberme embarcado con monseñor Agua Santa (*sic*).

En este mes se ordenaron cuatro sacerdotes, un diácono y diez u once subdiáconos. Uno de los sacerdotes nuevos es colombiano, hijo del secretario de estado de Colombia; éste quiso que yo le sirviera la primera misa, la que dijo en el altar de Santa María la Mayor. Ya estamos casi al fin del año escolástico; yo no volveré a escribir sino después que dé mi último examen: si tengo tiempo lo haré el mes que viene, si no hasta agosto.

Yo siempre bien de salud; ahora hace un calor muy grande.

Fuimos a pasar unos ocho días al campo a principios de este mes: me divertí mucho y tomé un pajarito que se está criando muy bien.

Te mando dos imágenes para que des una a Quesada (el que estuvo aquí), y mandes la otra a P. Luis Pérez, diciéndole a todos dos que esas imagencitas se las manda Vieira, que se ordenó en Pentecostés de este año

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

con Zaldúa, Suárez y Ribeiro. Vieira con Suárez y Ribeiro se van este año para el Brasil: donde hay peste, seca y hambre, todas tres espantosas; mueren por día en las ciudades regulares más de mil.[20] Díganle también a Quesada que Plancarte, Haretche, Marcelino, Arreche, Candeias y otros muchos teólogos que han venido después que él se fue, se han ordenado de subdiáconos, Mora de diácono y Zaldúa con los nombrados arriba, de sacerdote.[21]

Díganle a Quesada que Haretche es nuestro prefecto aquí en los medianos, sotto prefetto un argentino nuevo, y yo suplente.[22]

Me parece que será mejor que yo escriba al P. Pérez, a Quesada no, porque Uds. le pueden decir mi encargo.

Espero una carta bastante larga en el otro correo, pues hace tiempo no sé nada de por allá.

Memorias a todos, un abrazo a los de casa, y tú recibe un beso de tu hijo que te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo Nouel

50

Carta de Adolfo Nouel al P. Luis Pérez Tavárez en Santiago (Roma, 24 de junio de 1878).

o. *ibid.*, leg. 4, Núm. 7.

Mi querido Luis:

En Pentecostés se ordenaron sacerdotes Zaldúa, al que serví su primera misa en S. María Mayor, Suárez, Ribeiro, Vieira: este último te manda el recuerdo de la misa. Se ordenaron subdiáconos Haretche, ahora nuestro prefecto, Plancarte que te saluda, Marcelino, en fin todos los teólogos exceptuando Sordello y Méndez. Mansella me dijo que extrañaba no haber recibido cartas tuyas, pero que no por eso olvidaba.

Todos me preguntan si eres cura.

20 Se refiere a Plácido Vieira.

21 Se refiere al mexicano Miguel Plancarte, del mismo curso que Nouel, egresado el 18 de octubre de 1885, a Jaime Haretche, doctor en Teología en 1881 y en Derecho Canónico en 1883, Marcelino Lourtet, y José Mora, que sería arzobispo de México en 1909.

22 El italiano "sotto prefetto" equivale a Sub Prefecto de Disciplina.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Ya se empieza a saber algo sobre la muerte de Victorio: se sabe de cierto que no se confesó. Al Rey de Prusia le tiraron unos balazos, pero *lástima* que eran municiones solamente, y por eso no murió; pero pía y devotamente se puede esperar *che crepi come Vittorio e se ne vada agli altri calzone prestino prestino.*[23]

Yo estoy bien: ayer se cumplieron tres años que vine al colegio. La fiesta de S. Luis no estuvo tan buena como el año pasado, pero sin embargo no estuvo mal.

De tu caja no sé qué habrá sucedido, pues el P. Rector me dice que no sólo ya la mandaron sino lo ha visto escrito en los periódicos que tu caja ha salido de Roma.

Todos te saludan. Ruega por mí cuando digas la S. Misa y no te olvides de escribirme y darme noticias cuando tengas algún tiempo libre.

Recibe un afectuoso adiós de tu hermano en J. C.

(fdo.) Adolfo Nouel

51

Carta de Adolfo Nouel a su papá enviándole un retrato (Roma, 15 de julio de 1878).

o. *ibid.*, leg. 4, Núm. 8.

Mi muy querido papá: el día 11 del corriente vino a visitarme el Sr. Cambiaso: me dió muchas noticias del país, y regaló una fotografía de la caja que contiene los restos de Colón al P. Rector.

El te dará noticia del estado en que me hallo: es decir muy bien de salud y de estudios. Yo me aprovecho de esta ocasión para mandarte algunos retratos míos: pero con una condición, que a los que yo mandé me deben mandar los suyos: no me vuelvo a retratar sino de aquí a unos cuatro o cinco años. En primer lugar te mando uno de los que tienen cartón, y otro a Josefa: otro es para las Abreu: otro para Altagracia y otro para aquél que quieras dárselo. En el correo pasado mandé retratos de la misma especie y le escribí a mi tío Gerardo mandándole uno; si por ventura la carta no ha llegado, dale uno a mi tío Gerardo.

23 Traducción: "que se retuerza como Vittorio y no se vaya a poner los pantalones de otro así de rápido".

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Ya me he cansado de pedirte tu retrato; pero sin embargo de nuevo te lo pido, y espero que cuando me contestes ésta me lo mandarás. Ninguno de los periódicos que me mandaste llegaron (*sic*) a mis manos. He recibido la geografía, la historia y aquellos cuadernos sobre los restos de Colón. Tengo mucho deseo de conocer mis sobrinas, aunque sea solamente el retrato, y mucho más a Bienvenido.

Yo sólo conservo fija en mi imaginación a mi queridísima madre, a ti; a María no la tengo presente, ni a José María ni a Altagracia; de Carlos me acuerdo muy poco. No vayan a creer por esto que me he olvidado de mis hermanos u parientes, no. Es cosa natural que después de tres años huya de la mente la fisonomía de las personas que uno ha conocido: este olvido que uno experimenta en la fisonomía material, no impide que uno se acuerde espiritualmente de los que ha conocido. Pero podrían hacer la siguiente dificultad: ¿Cómo no te acuerdas de tus parientes y hermanos y de tus padres sí? Es un poco tonta esta dificultad, pues es imposible que un hijo se olvide de las queridas imágenes de aquellos que le dieron el ser.

Te he querido decir esto porque después lo que dicen es que ya me he olvidado de Uds. Al fin, este mes creo que tendremos examen, al cual asisten todos los colegiales.

Ya sabrás la muerte de la reina de España: el Padre Santo le mandó la bendición cuando estaba para morir, y dos cardenales con el nuncio apostólico la auxiliaron.

Salúdame a todos los conocidos: a las Gazanes, Abreu, etc., etc., etc.

Un abrazo a los de casa especialmente a Mamá vieja, a Bienvenido, a María (dile a esta última que rece por mí, que me escriba muy largo en el próximo correo), a Virginia, a José María, Carlos, Josefa, etc., etc. y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo A. Nouel

52

Carta de Adolfo Nouel a su hermana mayor Josefa Nouel Bobadilla (Roma, 15 de julio de 1878).

o. *ibid.*, leg. 4, Núm. 9.

Mi muy querida hermana: el mes pasado me arranqué una raíz de un diente que me dolió suficientemente: lo bastante para hacerme ver las estrellas de día.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Has de saber que en mayo o abril yo tenía un diente un poco picado (era de los de adelante), y el enfermero que había aquí me dijo que era bueno que me lo sacara, porque cuando están muy picados era imposible.

Consentí a su reflexión, y al instante me agarró, me sentó en la silla y empieza la operación. Al primer jalón que dio, me rompió un pedazo, al segundo otro, al tercero otro, al cuarto otro, finalmente me dejó, que la raíz había quedado dentro, que no la podía sacar, pero que no me dolería (profecía un poco falsa). Creo por allá se habrán oído los gritos que dí. Después de un mes o dos me empezó a doler la raíz, pero muchísimo. Aguanté algunos días, pero viendo que no cesaba, fui al P. Ministro y le dije que pensara un modo de calmar el dolor que tenía, entonces me dijo: no creo que haya remedio más oportuno que sacar la raíz. En el mismo momento salimos de casa y fuimos a la casa de un magnífico dentista. Este gastó casi un cuarto de hora metiéndome y sacándome hierros, cuando finalmente, con una especie de maquinita me sacó la bendita raíz.

Te mando mi retrato: enséñaselo a tu novio y mándame decir cuándo piensan celebrar el matrimonio.

Yo estoy muy bien de salud. Al fin de este mes o a principios del otro será el examen que siempre damos al fin del año. A principios de agosto vamos fuera de Roma a pasar las vacaciones, estaremos hasta el fin de octubre.

Salúdame a todos los conocidos; un abrazo a los de casa, especialmente a Carlos y a Hortensia, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hermano que te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo A. Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

53

Carta de Adolfo Nouel a su papá informándole de algunos milagros atribuidos a Pío IX (Roma, 31 de julio de 1878).

o. *ibid.*, leg. 4, Núm. 10.

Mi muy querido papá:

Te escribí a principios de este mes con el señor Cambiaso; pero creo que a esta fecha no ha salido de Génova. En todo este mes no he recibido cartas tuyas, y el mes pasado recibí una muy pequeñita que apenas contenía cuatro o cinco palabras. Sin embargo, espero presto una carta tuya.

Por acá, según me han dicho, y como realmente ha sucedido, han tenido lugar algunos desórdenes. En algunas ciudades se han reunido algunos revolucionarios y ha echado abajo el arma de Austria. La razón es porque desde hace tiempo están questionando (*sic*) sobre las dos provincias de Trieste y de Trento.

El Austria, por supuesto, no ha podido sufrir semejante ultraje, y para usar la frase de los periódicos "se calientan los hierros": se teme una guerra entre Italia y Austria. El rey Umberto I está ahora en Milán con su esposa la reina Margarita.

Te mando un retrato del padre santo León XIII: es el verdadero, sacado por un buen fotógrafo, aquel retrato que yo te mandé hace tiempo no es el verdadero retrato, aunque algo se parece.

Pío IX sigue haciendo una infinidad de milagros. Aquí en Roma había, hará un mes, una monja que estaba para morir, abandonada de todos los médicos; pues bien, las otras monjas empezaron a rezar por ella a Pío IX y al otro día apenas le pusieron un soli-Deo (*sic*) de Pío IX en la cabeza, quedó sana al mismo momento.

En Bolivia, un señor estaba comiendo pescado y se le atravesó una espina en la garganta que casi lo ahogaba; pero su hija, tomando un retrato de Pío IX se lo aplicó en la garganta y quedó al instante bueno. En Francia, a un ciego de nacimiento sucedió lo mismo; se puso un retrato de Pío nono, y obtuvo de repente la vista.

Sería inútil contarte todos los milagros que ha hecho tan glorioso Pontífice: su tumba en S. Pedro está siempre circundada de gente que le pide alguna gracia. ¡Ojalá que Dios, quiera conceder a la Iglesia por medio de Pío nono la paz que necesita, y ojalá este glorioso sucesor de S. Pedro obtenga del Señor la aniquilación y completo exterminio de los enemigos de la religión!

Estoy siempre muy bien de salud. Este año, el calor no ha sido muy fuerte: En el primer invierno que pasé aquí me parecía que me iba a quedar echo (*sic*) un pedazo de nieve, pero ahora no hay tiempo para mí mejor que el invierno. La única molestia que tengo en el invierno es un poco de catarro, que casi todos tienen: por lo menos estoy mucho mejor que en el verano. En pocas palabras, lo que te quiero decir es que me encuentro muy contento en todo y por todo. Pero no por eso te figures que he perdido el amor a nuestra patria. Deseo volver allá, pero no ahora, sino después que sea sacerdote.

Salud a todos los conocidos, un abrazo a los de casa, y tú recibe un beso de tu hijo que te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo A. Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

54

Carta de Adolfo Nouel a su papá describiendo los premios recibidos y enviando un poema (Frascati, 3 de septiembre de 1878).

o. *ibid.*, leg. 4, Núm. 11.

A.M.D.G.

Mi muy querido papá: recibí el día dos de éste la tuya del 7 de julio, lo mismo que la cartica de Josefa, de María y de Virginia: también recibí los números 226, 229, 230 de la *Gaceta de Santo Domingo*.

Desde el día 9 de agosto salimos de Roma para pasar las vacaciones en el campo. Por este año y por el que viene las pasamos aquí en Frascati en una quinta de un príncipe romano, por nombre Aldobrandini; es una familia nobilísima de la que hace parte (*sic*) papa Clemente VIII y tres o cuatro cardenales. Este lugar donde estamos dista de Roma media hora de ferrocarril.

Es el mismo lugar donde pasamos las vacaciones del 75 y 76: lo único que hay de nuevo es que mudamos de casa, pues en vez de estar en Villa-Muti, estamos en Villa Rasponi. El día primero de este mes hicimos la fiesta a Santa Rosa de Lima como protectora de nuestro colegio; por la tarde se hizo la distribución de premios. Te mando el prospecto para que veas los premios que saqué. Yo estudié, como ya sabes, el año pasado las humanidades, que es como el primer año de retórica; este año que viene de 1879 estudiaré la retórica propiamente dicha, y así acabaré todo el curso de latinidad, después del cual estudiaré, Dios mediante, la Filosofía.

Yo soy el único que estudio Retórica en el colegio, de lo que estoy muy contento, pues el estudio de la literatura me agrada mucho. Volviendo a la fiesta de Sta. Rosa y a la distribución de premios, te diré para consolación tuya y de la familia, y en primer lugar para la mayor gloria de Dios, que este año saqué cuatro medallas en las materias siguientes: en versos latinos, en griego, en catecismo y en español.

Con mucho gusto te mandaría a lo menos una de las medallas que me saqué, pero no encuentro el modo con que enviártelas. Son de plata, un poco mayores de un peso; tienen en una parte el padre santo León XIII y de la otra dice Bene Merenti, alrededor del retrato del Papa dice: Leo XIII, Pontifex Maximus, etc. Ya que no te las puedo mandar, yo se las doy a nuestra Señora.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Mi mamá desde el cielo ciertamente me las vió en el pecho cuando las recibí y se regocijó en el seno del Señor. Yo de ella no me olvido, y cuando me acuerdo, en vez de entristecerme me alegro, pues ella se encuentra en una vida mejor y no ha muerto, sino nacido.

Te envío una composición que yo hice y recité el día de Sta. Rosa. Es una silva, en la cual yo considero a Sta. Rosa como precioso adorno para la tumba de Colón. Si tienes ocasión, muéstrasela al Obispo.

A Josefa, a María y a Virginia les responderé otra vez; entre tanto, saluda a todos los conocidos: un beso a mi nueva sobrina: otro a Bienvenido, a María, Virginia, José María. Al último dile de mi parte que estudie, que no pierda el tiempo, que sea aproveche del tiempo de sus primeros años, y que procure ante todo ser un hombre virtuoso y buen cristiano. Un abrazo a todos los de casa, y tú, querido papá, recibe un beso de tu hijo que te ama mucho y besa tu mano.

(fdo.) Adolfo A. Nouel

El día 27 de este mes es san Adolfo, encomiéndame al Señor. Pídele a Monseñor la bendición para mí y dile que no me olvido de él.

Una silva
A Santa Rosa de Lima sobre la tumba de Colón.

A mi patria querida,
A mi querida cuna
En tan dichoso día.

Me conduce la ardiente fantasía.
¡Tierra feliz! Que en tu fecundo suelo
mereciste acoger a aquel osado
e intrépido Almirante, que el airado
mar, no temió: de sus augustas glorias
cuna, tú fuiste y su preciosa tumba
guarda, o patria, tu seno!
Ante aquel monumento
que la mordaz envidia
en vano tienta poseer, me postro,
y humilde y reverente inclino el rostro.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Un nuevo ardor ya siento
nuevo fervor me inspira
que me incita a tocar la joven lira.
Del viajador intrépido
del genovés osado
no cantaré sus glorias,
no su insigne virtud, no sus victorias.
Cantaré sólo aquella vaga Rosa
aquella flor hermosa
que la tumba decora de aquel Grande.
De América, por tí, Colón ilustre,
de luz resplandeciente
vistióse el claro cielo.
Vastos desiertos en amenos prados
mudáronse, tocados
por los ardientes rayos
de fulgor celestial.
Ésta es, Colón, la refulgente gloria
es aquella victoria
que arrebatarte en vano ha pretendido
la envidiosa maldad, el odio insano
de enfurecida gente,
campeón ilustre, a quien el mundo entero
tributa honor y gloria,
por ti, fue, que en las lejanas playas
de la dichosa América,
sus reinos, sin confines extendieron
la religión, la fe!
En la tierra feliz donde los Incas
habitaron un tiempo, una hermosa
y casta virgencilla, a quien la Rosa,
le dió su nombre, esplendeció graciosa,
cual suele esplendecer la bella Aurora
cuando radiante y majestuosa sale
en las mañanas de un Abril florido.
Siempre en su rostro angelical belleza
reinaba: en su alma pura
en su ferviente corazón, tenía
su Jesús adorado
su Dios idolatrado.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Dulce morada: en él continua ardía
una llama de amor que tentó en vano
apagar el Averno.
De su amor sin igual, objeto era
el amable Jesús, que entre azucenas
entre olorosas flores
se complace habitar: la dijo un día
de su adorable corazón la Rosa.
Era, en verdad amable, era olorosa
aquella flor gentil que tanto adorna
el suelo americano.
Formóse en derredor, de aguda espina
un cerco inaccesible,
la serpiente feroz, el mundo vano
penetrarlo quisieron: mas en vano.
Aun la limeña Rosa
suave fragancia y celestial perfume
guarda en sus hojas y oloroso aroma
esparce por el mundo: aunque ha dos siglos
al jardín celestial fue trasplantada.
Al contemplar tan pura y casta Rosa
al celebrar sus glorias
la mente y corazón, hacia la tumba
de aquel invicto vuélvese, que a América
tantos bienes llevó!
Salve de Dios ilustre mensajero,
¡salve! Campeón glorioso, que de Cristo
llevaste el nombre a las remotas playas
de la lejana América.
¡Pluguiese a Dios que en breve tiempo, el mundo
del altar los honores concediese
a tus preciosos restos, y tu tumba
honrara, como a Rosa en este día.

ADOLFO ALEJANDRO NOUEL

Roma, 1 de septiembre de 1878.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

55

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre las vacaciones (Frascati, 14 de septiembre de 1878).

o. *ibid.*, leg. 4, Núm. 12.

Mi muy querido papá: te escribí el día primero de este mes, pero como no pude responder a las cartas de Josefa, María y Virginia, tengo que hacerlo ahora, y por eso te escribo de nuevo.

Volveré a escribirte en noviembre, cuando lleguemos a Roma. Nada de nuevo.

El día 20 de este mes harán ocho años que entraron en Roma los soldados de Víctor Manuel, por consiguiente 8 años que el Papa está preso. El P. Rector está en Roma, pero volverá presto.

Yo estoy muy bien de salud: me encuentro muy contento aquí en el colegio y te aseguro que he encontrado superiores que me hacen las veces de cariñosos padres.

Escribo a Josefa, a María y a Virginia. Desearía muchísimo tener el retrato de éstas dos últimas y sobre todo el tuyo.

Ya no tengo más que decirte. Encomiéndame a las oraciones de Monseñor y dile que yo no me olvido de él ni del padre Secretario, pídele al mismo tiempo la bendición para mí, y tú, querido papá, envíasela a tu hijo que te quiere mucho y te desea la vida eterna.

(fdo.) Adolfo A. Nouel

Memorias a todos, un beso a Bienvenido, y un abrazo a los de casa.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

56

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre el inicio del nuevo curso (Roma, 3 de noviembre de 1878).

o. *ibid.*, leg. 4, Núm.13.

Mi muy querido papá: recibí la tuya del 6 de octubre.

Deseas informarte de mis estudios, exámenes, etc.: te diré que ahora empieza el año escolástico y se abren las clases el día 5 de este mes: yo este año acabo el curso de latinidad, pues sólo me falta la retórica que voy a empezar. El año que viene empezaré, si Dios quiere, el curso de filosofía que dura tres años, después el de Teología que puede durar tres años si se estudia brevemente, y cuatro si se estudia la Teología larga, y finalmente el de derecho canónico que dura dos años. Yo espero en Dios de poder estudiar todos estos cursos cómodamente.

En cuanto a mi salud te diré que estoy muy bien: mejor no podría estar: siempre con apetito, no porque el colegio nos trate mal sobre este punto, sino porque es cosa natural en mi edad. Y aquí permíteme que te diga una cosa: yo estuve en Francia casi dos meses, y casi siempre en colegios eclesiásticos, y una cosa reparé sobre todo, qué poco se comía: aquí no hay nada de eso, al contrario, nos tratan muy bien, no sólo sobre este punto (que no es ciertamente el más esencial), sino sobre todos; cómo tratan a los enfermos, gracias a Dios no lo sé por propia experiencia, porque nunca estuve enfermo, pero lo sé porque lo veo con mis propios ojos, que una madre no podría tratar mejor a su hijo.

No te figures que éstas son exageraciones o adulaciones, porque tú ves claramente que ningún interés tengo o en exagerar o en adular. Si aquí se trata de este modo tan cariñoso es imposible que halla (*sic*) alguno que no esté contento.

Papá, yo pido siempre al Señor la gracia que te conserve la vida (y a mí también) para que un día te pueda dar la consolación de verme ministro de sus altares. Si puedo escribiré a Monseñor.

Pasado mañana empiezan las escuelas; pídele a Dios que me dé fuerzas para terminar el año.

Un saludo a todos los conocidos; un beso a los de casa, especialmente a Josefa y a Bienvenido, lo mismo que a José María; a Mamá vieja, a

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

María y a Virginia, y tú, querido papá, recibe un fuerte abrazo y un beso de todo corazón de tu hijo que te quiere mucho y te pide tu bendición.

(fdo.) Adolfo A. Nouel

Yo desearía que tú me mandases algunos sellos de Santo Domingo, todos los que pueda conseguir, lo mismo que de Cuba, Puerto Rico, etc., no creo que será difícil porque por allá hay personas que tienen comunicación con casi todas las Antillas: no importa si los sellos están muy sucios o son muy viejos: no los quiero para mí, sino para algunos compañeros que me los han pedido.

En cuanto a las cuentas te diré que todavía tengo en depósito 1,736 francos, y está pagada la pensión hasta el 22 de junio de 1879. Te incluyo una carta del P. Rector para que me hagas el favor de dársela a Federico Quesada, y al mismo tiempo me encarga de saludarte en su nombre.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

57

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre su anunciado matrimonio (Roma, 13 de diciembre de 1878).

o. *ibid.*, leg. 4, Núm. 14.

Mi muy querido papá: la noticia que me dabas en tu carta del 6 de noviembre no dejó de sorprenderme, y para hablarte con toda la franqueza filial, no dejó de disgustarme un poco; pero después de haber reflexionado sobre el asunto cuanto se requería, me ha parecido cosa conveniente para tu estado efectuar segundas nupcias.

Apenas recibí tu carta no pudo mi corazón no excitarme poco, presentándoseme a la memoria la imagen y el recuerdo de mi querida madre, lo mucho que ella me amaba y cómo me prefirió siempre a sus demás hijos. Pero este sentimiento que naturalmente debía suscitarse en cualquier corazón que verdaderamente sintiera amor hacia a aquellos que le dieron el ser, después que hube reflexionado sobre él, me pareció que era más bien efecto del cariño que a mi mamá tenía, que no una razón para oponerme a tu segundo enlace. Una de las razones por las cuales tú me decías que te convenía tomar una nueva esposa, es, si bien me acuerdo, el tener tres hijos todavía muy pequeños, los cuales ciertamente necesitan de una persona que los cuide y dirija por el buen camino. Podría aquí

alguno hacer alguna reflexión no sin fundamentos que se opondría a tu parecer. La experiencia casi contínua nos demuestra que raras veces llegan las madrastras a amar como a hijos propios a aquellos que fueron fruto del primer matrimonio, por lo que no raras veces sucede que amando más a los propios hijos que a aquellos que no lo son, se levantan no pequeños trastornos en las familias.

Este trastorno puede nacer o de parte de la madrastra o de parte de los hijos que ella adoptó como tales: para que la madrastra no sea la causa de estos trastornos es necesario que posea una virtud no pequeña y bien fundada sobre las máximas del Evangelio: para que los hijos adoptivos no produzcan dichos desórdenes es preciso que sean pequeños, porque entonces fácilmente se acostumbran con la nueva madre; o si los hijos ya saben pensar un poco, conviene que sean muy virtuosos y muy bien educados según los preceptos de la Iglesia, que casi nos obliga a tributar a la madrastra el mismo respeto que a la madre. Esta ciertamente no es pequeña oposición para cualesquiera deje de efectuar segundas nupcias, habiéndole especialmente quedado alguna prole de la primera. Pero esta dificultad creo y espero que en el caso presente será vana; porque pienso que la señora con la cual pretendes de nuevo enlazarte tendrá, no obstante su poca edad, todas aquellas dotes y virtudes que se requieren para ser buena esposa y mejor madrastra; además espero que verdaderamente y con fuertes fundamentos se habrá captado un sincero amor de parte de mis hermanos. Mas la dificultad no consiste sólamente de parte de la madrastra, consiste también de parte de los hijos que ella adopta como tales; también creo que esta nueva razón se desvanecerá fácilmente: porque siendo Bienvenido, María y Virginia aún de poca edad, se podrán acostumbrar a la nueva madre. De Josefa, Carlos y Altagracia no digo nada porque ellos ciertamente no tienen razones para oponerse: en cuanto a José María creo que por tus consejos y por el mismo amor que me dices profesa a Altagracia Díaz, la reconocerá por una verdadera madre.

Sería yo el único de tus hijos que encontraría dificultad en profesar sincero amor y filial cariño a una mujer de la cual no reconozco ningún beneficio: esta dificultad es natural en mí que, como ya te dije, no me puedo olvidar de mi madre ya difunta, y más natural aún se hace por hallarme yo lejos del hogar doméstico y por consiguiente no conocedor de esa señora que me servirá de segunda madre; no conocedor de sus costumbres, ni de sus virtudes, ni tampoco de su modo de tratar, que como espero será muy afable. Mas yo sacrifico, casi por decirlo así, este amor y este recuerdo de mi verdadera madre, y uniéndome con todos mis hermanos, obsequio desde este momento a esa señora que sabrá captarse con sus buenos

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

modos y costumbre el amor de todos, y que sabrá con sus virtudes evitar todo trastorno que pueda nacer en la familia; y además le profeso desde ahora un amor verdaderamente filial. No la conozco aún: pero espero que dentro de poco tiempo me escribirá y así podré conocer su corazón.

No he hecho otra cosa, querido papá, que exponerte simplemente lo que sentía y lo que me parecía necesario observar sobre tal asunto. Yo desearía que mis palabras y expresiones fueran bien entendidas y no causaran disgusto a nadie.

Como tú ves, yo no me opongo; al contrario, estoy contento: no obstante desearía que sólo tú vieras esta carta.

Desde ahora te felicito lo mismo que a Altagracia; mis votos son porque seas feliz, y para que se pueda efectuar en este tu segundo matrimonio lo que se efectuó en el primero, es decir, que pasaron más de veinte años sin que la mínima discordia turbase la tranquilidad del hogar.

Yo desde aquí haré lo que pueda para que en todo reine la paz, y así te encomendaré junto con toda la familia a nuestra Señora y Madre María Santísima. Dios quiera que todo haciéndose a su mayor gloria, salga bien, que todo sea próspero y que esta unión que estás para efectuar, te sea como de un canal para que viviendo feliz en esta vida, puedas obtener la eterna que te deseo con toda mi corazón.

Tu hijo que te ama y te quiere mucho.

(fdo.) Adolfo Nouel

En cuanto a las cuentas, te diré que en el correo pasado te envié una nota que te ponía en conocimiento de todo, sin embargo te diré de nuevo que el dinero que aquí hay son 1,700 y tantas liras.

He sabido por conducto del P. Rector que la caja que te mandé está en manos del P. Pérez, que no te la ha mandado por no haber tenido ocasión. Devuelve a todos las felicitaciones por la poesía, y a todos dale las gracias debidas. Te incluyo una carta para el P. Pérez del R. P. Rector que te saluda.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

58

Carta de Adolfo Nouel a su papá preocupado por la falta de correspondencia (Roma, 5 de febrero de 1879).

o. *ibid.*, leg. 5 (1879), Núm. 1.

O.M.S.M.P.[24]

Mi muy querido papá: desde el mes de diciembre no recibo cartas tuyas, lo que me ha asustado un poco, pues sabiendo yo cómo van por allá las cosas, siempre temo no te suceda alguna desgracia: no obstante espero que no haya nada y que la falta de carta consista en que o se han perdido o no me has escrito.

Yo estoy muy bien de salud y muy contento. Por acá no hay nada de nuevo: pues todo va como siempre, es decir, siempre se sigue persiguiendo a la Iglesia.

Me parece que ya habrás contraído o estarás para contraer tu enlace: yo, por supuesto, no le escribo a Altagracia hasta que no sepa que es mi madrastra: pero aunque no le escriba todavía, sin embargo, salúdala de mi parte.

También saluda a todos los que preguntaren por mí; especialmente a las Abreu, Gazanes y demás conocidos: un abrazo a Mamá Vieja, a Josefa, Altagracia, Carlos, José María, Virginia, María, Bienvenido, Hortensia, Ignacio, etc., etc., y tú recibe un beso de tu hijo que te ama mucho y te desea el cielo.

(fdo.) Adolfo Nouel

24 Las siglas con que encabeza ésta y otras cartas parecen ser las de "Oh María sin mancha de pecado".

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

59

Carta de Adolfo Nouel a su papá enviándole dos trabajos en verso (Roma, 24 de marzo de 1879).

o. *ibid.*, leg. 5, Núm. 2.

O.M.S.M.P.

Mi muy querido papá: desde el quince del mes pasado no recibo cartas tuyas: creo que se deben haber perdido algunas de las que supongo me escribiste en los meses pasados, pues no sé explicar de otro modo el por qué no me hayas dicho nada de tu matrimonio.

Tengo el gusto de anunciarte que el día 19 pronuncié un discurso (trabajo mío) delante del R. P. Rector y de todo el colegio, presentes también algunos superiores. Quisiera mandártelo: pero como es muy largo y no tengo tiempo de copiarlo, me contento con avisártelo. Trata de S. José.

Empero te mando una composición latina y otra española, la primera la he hecho porque el P. Rector me dijo que era preciso que lo hiciera porque vieran que no solamente en español componía. El penúltimo verso no quiero que cause tristeza: si quieren que en vez de referir aquel Matris a mi mamá, se refiera a Altagracia, yo estoy contento. La española la hice el día 2 de febrero, día de la Purificación. Está dirigida a mi maestro, porque ese día hizo (como todo religioso) los votos solemnes o la profesión: comparo su voto al sacrificio que hizo María en el templo.

Un abrazo a todos, y tú recibe un beso de tu hijo que te quiere mucho y que pidiéndote la bendición te desea la vida eterna: Jesús y María te acompañen.

(fdo.) Adolfo Nouel

Elegidion

Dulce est annosae quercus recubere sub umbra
Dum sol ignivornis aestibus urit agros:
Dulce est pascentes laetis in saltibus haedos
Cernere et errantes laeta per arva boves;

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Dulce est in tenero germinantes gramine flores
Atque novi pictas cernere veris opes;
Leniter obliquas rivas per saxa strepentes
Aut sonitum celsa e rupe fluentis aquae,
Dulce est audire, atque avium modulamina laeta
Murmure quo grato consonat omne nemus.
Omnia sed quamvis haec sint iucunda, cupitis
Quae recreare modis dulcia corda valent:
Attamen est animo quod gratius accidat unum
Quod omnes curas pellere corde queat.
Nam quid gratius est quam Matris texere laudes?
Quid mage iucumdum quam Patris ore fruit?[25]

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Oda
El sacrificio

¡Cuántos misterios, un día sólo encierra!
Allá en el templo do el Señor supremo
do el Dios de la victoria
le cantan himnos de alabanza y gloria,
dos víctimas se ofrecen, que la tierra
ni el cielo iguales acogió en su seno.
El ara ya divisó: sus pisadas
en rededor dirige una doncella:
su celestial belleza
su gracia angelical y su pureza

25 Qué grato es tumbarse a la sombra de una añosa encina
mientras el sol quema los campos con su ardiente calor;
qué grato es ver a los corderos pacer y brincar alegres
y ver a los bueyes caminar por una pradera risueña.
Qué grato ver las flores crecer entre la tierna hierba
y los ricos colores de la nueva primavera.
Qué grato es escuchar el murmullo de las corrientes
entre las piedras, lamiendo las curvas orillas,
o escuchar el sonido de la cascada que cae de la alta roca;
y los alegres trinos de las aves cuyo murmullo resuena por el bosque.
Pero aunque todo esto sea grato,
ansiáis aquellas que pueden alegrar el corazón de varias maneras.
Y pienso en que el más grato que todo esto
y que es capaz de expulsar del corazón todo pesar.
Porque ¿hay algo más grato que cantar las virtudes de una Madre?
¿Qué más grato que contemplar el rostro de un Padre?

envidian los querubes: sus miradas
son fuego abrasador que el alma inflama.
Virgen ¿quién eres? ¿Quién tanta hermosura
no dudó te otorgar? ¿Quién los colores
de la encendida rosa
en tu rostro pintó? ¿Virgen hermosa,
cómo te llamas, dime? ¿Quién tan pura
un alma te infundió, Virgen divina?
Te entiendo, Virgen-Madre: eres María
que en Nazaret de Dios la Madre fuiste.
¿Do vuelas presurosa?
¡Ay! Que el divino niño ya reposa
del anciano en los brazos; ¡feliz día,
en que el Señor se ofrece por el hombre!
Ya ha sido el holocausto consumado.
A la Madre el anciano ya predijo
La pasión dolorosa.
los azotes y muerte ignominiosa
de su Jesús amable: ensangrentado
de Solima deicida mira el suelo.
La desdichada Madre: y a su mente
se presenta la cruz: y doquiera
confusa vocería
de la nación insana: el claro día
en noche oscura ve mudar repente
y el triste llanto de natura escucha.
¡Oh corazón magnánimo! En el mundo
nunca resplandeció tan noble ejemplo!
Jamás Madre tan pura,
hijo tan celestial vido natura.
Se alegra el cielo y el Tártaro profundo
con rabioso despecho en vano brama.
Tú, víctima también, Padre querido
al pie del ara en tan felice día
al Señor te ofreciste:
el insano furor nada temiste
del vano mundo y de Satán infido
despreciar bien supiste los halagos:
a ti, también del porvenir el nuncio
predijo un cáliz de amargura lleno.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Mas tu alma allá en sus vuelos
anhelando la gloria de los cielos.
No se espantó de aquel funesto anuncio
¡el fiel amor en padecer se prueba!
Mientras hoy de tus labios resonaba
la palabra sublime del martirio,
sin duda aun en tus hijos
tus ojos, dulce Padre, tenías fijos,
y por nos tu plegaria se elevaba.
¡Dios tu martirio acepta y tu plegaria!

60

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre algunas celebraciones especiales (Roma, 2 de mayo de 1879).

o. *ibid.*, leg. 5, Núm. 3.

Mi muy querido papá: no recibí el mes pasado ninguna tuya, pero sin embargo recibí una de Josefa y otra de Monseñor, a quien escribo. De salud, como siempre, bien y contentísimo. Recuerdo con mucho gusto el aniversario de mi salida de Santo Domingo: lo recuerdo con placer, no porque haya salido de allá y te haya dejado a ti y a mis hermanos, sino porque tengo la dicha de educarme en este santo lugar, donde siempre he estado y estoy contento.

En días pasados tuvo lugar una gran fiesta en Sta. María la Mayor en reparación de la blasfemia que en esta misma ciudad osó vomitar un tal Ribetti o Ripetti (no sé bien el nombre). Para saber quién es éste basta decir que es un fraile apóstata, renegado; hicieron la comunión ese día de la fiesta en la sola Sta. María más de 12,000 personas e hicieron la visita a la misma Sta. María por la tarde cerca de 100,000 personas.

¡Figúrate qué belleza debía haber sido! Este desgraciado sacerdote y fraile apóstata negó públicamente la maternidad de N. Señora y dijo, que decir que la S. S. Virgen era Madre de Dios era la mayor herejía que se podía dar.

Con el mismo fin de reparar este ultraje hecho a N. Señora, se hizo un solemne triduo en la iglesia de S. Ignacio. Todos los tres días había un sermón y se daba la bendición (a eso de las cinco de la tarde) con el Santísimo que estaba expuesto todo el día en dicha iglesia. El último día, que fue el

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

29 del mes pasado (domingo), yo asistí con los otros compañeros a toda la función, y te aseguro que era una cosa que conmovía a cualesquiera por más duro que fuese. Cuando el predicador acabó el sermón, empezó el pueblo a gritar y a decir (dentro de la iglesia) ¡Viva la Madre de Dios! ¡Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros! Y otras cosas semejantes. Lo mismo sucedió cuando se acabó la función.

Ha habido otra gran fiesta en la iglesia de los Santos Apóstoles en consecuencia de la restauración de dicha iglesia. En ocho o siete días consecutivos han pontificado varios cardenales ¡Qué cosa tan bella!

Memorias a todos los conocidos y a los de casa un abrazo, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere y ama mucho, y pidiéndote la bendición, te desea la vida eterna.

Tu hijo que te ama.

(fdo.) Adolfo Nouel

Te pido me mandes algunos sellos: escribo a Monseñor.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

61

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre su decisión de no casarse de nuevo (Roma, 10 de mayo de 1879).

o. *ibid.*, leg. 5, Núm. 4.

Mi muy querido papá:

La tuya del 17 de abril llegó a mis manos, con grandísimo placer. Ayer o antes de ayer recibí una de Josefa. Me parece que no debo hacer más observaciones de las que hice en diciembre: yo las rectifico, y del mismo modo que me sometí a tu deliberación de casarte, ahora me someto a la de no casarte; con esta diferencia, que entonces quizás interiormente desaprobaba y hacía un sacrificio consintiendo; ahora no solamente no desapruebo, sino que, al contrario, me alegro grandemente de que así suceda.

Dile a Josefa que te muestre la carta que a ella escribo.

Yo en este hecho conozco claramente la mano de Dios y la eficacia de las oraciones de mi mamá, que ciertamente desde el cielo ruega por ti y por sus hijos.

El 6 de este mes hizo tres años que murió; ¡Jamás se borrará de mi alma su memoria!

Cuando yo pienso a tu viudez siempre santamente me enorgullezco pensando que yo también me casaré, pero con una esposa más noble, con una esposa, la cual puedo poseer sin temor de perder nunca; su vida es muy duradera; ella no morirá sino hasta la consumación de los siglos: esta esposa divina en la S. Iglesia.

¡Dios quiera que se cumplan mis deseos y que me sea dado volver de nuevo a besar tu mano y acompañarte en tu viudez hasta que Dios se complazca de llamarte a su seno y unirte de nuevo por siempre con mi madre en el cielo, como te lo deseo de todo corazón! Recibe un afectuoso abrazo de tu hijo que te quiere mucho y te pide tu bendición.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

62

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre la cercanía del fin de curso (Roma, 3 de agosto de 1879).

o. *ibid.*, leg. 5, Núm. 5.

O.M.S.M.P.

Mi querido papá: hace como dos o tres meses que con mucho disgusto mío no recibo cartas tuyas. Josefa me escribió en junio y me anunció la muerte de Josefa Cruz, que murió el 6 de mayo, fecha (para usar las mismas palabras de Josefa), fecha memorable para nosotros.[26] Quiero suponer que te encuentras bien de salud: yo estoy en cuanto a esto y a lo demás magníficamente.

Dentro de tres o cuatro días daré mi examen de latín, y con él acabaré, si Dios quiere, el curso de latinidad.

A mediados de este mes iremos a las vacaciones al mismo lugar del año pasado, que dista de aquí media hora de ferrocarril. En noviembre se abren de nuevo las clases y yo empezaré el curso de filosofía en la Universidad Gregoriana. El curso largo es de tres años; el breve de dos. Mi deseo es de estudiar el largo: si tú no quieres, avísamelo: aunque creo que es inútil que te diga esto porque estoy cierto que tú quieres que estudie el curso largo. En otra ocasión te diré las materias que se aprenden en los

26 Es posible que se trate de una hija de Luis Cruz Figueredo y Vicenta Bobadilla Desnier, hermana de la madre de Nouel. Cfr. C. Larrazábal B. *Familias dominicanas* II, pp. 249-250. La fecha "memorable" es la de la muerte de Clemencia Antonia Bobadilla Denier (6 de mayo de 1876).

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

diversos años: ahora no lo hago porque no estoy cierto de algunas cosas y temo errar.

Yo espero a monseñor Cocchia, pues él me escribió diciéndome que probablemente vendría a Roma por este tiempo, pero hasta ahora no se sabe nada si venga o no.

Le escribí a José María diciéndole que estudiara: ¡Dios quiera que no sea en vano!

Me figuro que las cosas de política por allá irán como han ido siempre, de mal en peor: salen de Guatemala (como dicen los mexicanos) para entrar en Guatapeor.

Por ahora no tengo más que decirte, sino que des muchas memorias a todos los conocidos, y especialmente a las Abreu (a las cuales he tenido intención de escribir; pero por ahora no tengo tiempo; quizás en las vacaciones lo haré). Un abrazo a todos los de la casa, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea ardientemente la vida eterna y te pide tu bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

63

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre la actitud de su hermano José María (Roma, 4 de agosto de 1879).

o. *ibid.*, leg. 5, Núm. 6.

Mi querido papá: recibí la tuya del 8 de julio, la que me causó mucho gusto, pues hacía dos meses que no recibía cartas tuyas. Escribí a José María para que estudiara y se comportara bien. Te aseguro, oh papá, que me disgusta muchísimo el saber eso de José María: ya él es bastante grande, y en vez de ayudarte, no hace más que gastar inútilmente dinero.[27] Yo me figuro qué cosa debe ser esa bendita república (si tal nombre puede darse a semejante Babilonia), siempre irá de mal en peor; hasta que la juventud que va naciendo no sea instruída y educada como debe ser todo

27 Siendo el hermano inmediatamente menor que Adolfo, José María nació en Venezuela en 1864, y después de viajar por Europa, acabó siendo abogado e incluso secretario de Estado de Justicia e Interior y Policía del gobierno de Mons. Nouel. Se casó con Grace Simpson Neumann, tuvo cuatro hijos y falleció en Santo Domingo el 12 de diciembre de 1951. Cfr. Prieto Nouel, *Arzobispo Adolfo*, pp. 157-158, 437-438

buen ciudadano: y esta educación es imposible que la puedan dar esas escuelitas que hay por allá; es preciso que se funden colegios buenos, guiados no por seglares que sólo quieren dinero; sino por religiosos o sacerdotes, que otra cosa no anhelan sino el bien de los pueblos. Este el único remedio para nuestra desdichada patria.

Además, esos jóvenes que se educan fuera de Santo Domingo, casi todos se educan en colegios malos o protestantes, como me decía el buen P. Franco, que había visto en París muchísimos jóvenes dominicanos, pero casi todos en manos de los malos.

Pero, excúsame de esta digresión, que ha sido involuntaria: me causa mucha lastima el ver y considerar el estado de un país como el nuestro, que podría ser tan feliz!

Hablemos mejor de otra cosa. El día 6 de éste tengo que dar el examen final, y con él concluyo el curso de Latín y Literatura para empezar el de filosofía, el cual se hace en el Colegio Romano, o sea en la Universidad Gregoriana, y dura o dos años o tres. Los que hacen curso breve de dos años no pueden tomar las láureas o doctorado: los que estudian el curso largo o de tres años pueden aspirar a dicha láurea (se entiende tomando antes, en la misma Universidad el título de bachiller y licenciado, los cuales son precedidos del correspondiente examen). Yo, pues, empiezo en noviembre de este año (que es cuando se abren las clases) el curso largo, si tú no tienes inconveniente. Espero que Dios te dará los medios necesarios para que puedas seguir enviándome lo necesario para mi educación. Verdaderamente conozco que es grande el sacrificio que has hecho para mandarme aquí; pero yo te prometo, si el Señor se digna conservarme la vida y vocación, de serte siempre, de un modo especial, muy agradecido, y ser tu apoyo (como decía mamá) en tu vejez.

Pero esto es inútil que te lo diga porque ya tú sabes y me conoces bien.

Recibí los sellos que me enviaste junto con la del 8 de julio, encontré dos o tres muy raros, especialmente el de Puerto Rico: todos me han servido; pero en otra ocasión mándame más bien de Puerto Rico, Cuba, Venezuela, etc. que de Inglaterra, pues por acá son muy comunes.

Por ahora no tengo nada que decirte de nuevo. Memorias a las Abreu y demás conocidos, y a los de casa un beso. Tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho y te desea la vida eterna, y te pido tu bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

64

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre el comienzo de las vacaciones (Roma, 4 de septiembre de 1879).

o. *ibid.*, leg. 5, Núm. 7.

Mi querido papá: recibí la tuya del 7 de agosto con los retratos que me enviaste: te he encontrado más joven de cuando salí de Santo Domingo. El día 1 de éste tuvo lugar la premiación, te envío el catálogo, y así podrás ver lo que hay acerca de mí. Ya estamos de vacaciones en el mismo lugar del año pasado, en una quinta de uno de los príncipes romanos situada en un lugar muy ameno donde estaba antiguamente el famoso Túsculo, tan celebrado de Cicerón: dista de Roma media hora a ferrocarril.

Estoy de salud magníficamente, siempre contentísimo porque los superiores no pueden ser mejores; no pueden tratar con más cuidado y cariño.

Te mando una composicioncita que hice para Sta. Rosa; hice también otras dos, pero es inútil que las mande porque están dirigidas a personas particulares y no se pueden comprender bien si no se saben todas las circunstancias. Hace cuatro o cinco meses te envié dos, una española y otra latina.

Escribo a Regina, a América Gazán (entendiendo de escribir a todas ellas). Quisiera escribir pero, primero no tengo tiempo, segundo no tengo qué decirles. Veré si puedo escribir a las Abreu.

Ya me han pasado a la división de los filósofos, y empezamos la filosofía (la parte de la matemática), aunque no es todavía en regla, pues aquí sólo hacemos simples preparativos para poder ir a la Universidad en noviembre.

El R. P. Rector me encarga siempre de saludarte.

Memorias a todos los conocidos, a los de casa un abrazo, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho y deseándote la vida eterna, te pide tu bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Mándame sellos en cuanto puedas.

Dile a Josefa que en otro correo le contestaré.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

La más bella de las flores

Más allá de aqueste suelo
allende los anchos mares,
cerca de los patrios lares
flor hermosa apareció.

Dióle su nombre la rosa:
y en sus hojas purpurinas
escrito en letras divinas
era el nombre de Jesús.

Dulce y blando cefirillo
tienda en rededor sus alas
y aumentándole sus galas
besa en el cáliz la flor.

Vuela, vuela cefirillo,
va a la flor que ya te espera;
tu llegada es mensajera,
de la gracia del Señor.

Por el prado un arroyuelo
se desliza y nueva vida,
da a la flor bella escogida
por la mano celestial.

Corre, corre oh arroyuelo
va a la flor que ya te espera
tu llegada es mensajera
de delicia y de placer.

Murmurando el vientecillo
eleva en sus alas olores
de la rosa, que las flores
sobresale en su beldad.

Sopla, sopla oh vientecillo,
va a la flor que ya te espera,
es tu brisa pregonera
del olor de su virtud.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

La serpiente venenosa
con astucia se acercaba
y corromperla tentaba
con su diente destructor.

Mas una mano invisible
el horrendo monstruo aleja,
y la flor tranquila deja,
en la paz de su candor.

Flor, tan bella y tan hermosa,
flor tan pura y grata al cielo
no brotó jamás el suelo
en las playas del Perú.

Pobre Lima, te envaneces
de guardar tan gran tesoro;
mas en tus ojos el lloro
presto nacer se verá.

Llora, llora, pues la Rosa
que brotó tu bello seno
transplantada a otro terreno
más hermosa floreció.

Bella Rosa, en los eternos
en los felices jardines
do siempre entre querubines
gloria entonas al Señor:

Benigna acoge los ruegos
de esta porción escogida;
torne la paz tan querida
en la patria a florecer.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

65

Carta de Adolfo Nouel a su papá felicitándole por su santo (Roma, 4 de noviembre de 1879).

o. *ibid.*, leg. 5, Núm. 8.

Mi muy querido papá:

Hoy día de San Carlos con muchísimo placer te escribo para felicitarte y desearte cien de estos días. He festejado tu fiesta acercándome hoy mismo a la sagrada mesa y rezando mucho por ti y por toda la familia. Mañana empiezan las clases en la Universidad, y yo, como ya te he dicho otras veces, comienzo Filosofía.

Estoy de salud, magníficamente, gracias a Dios, y siempre muy contento en este colegio regido por tan buenos y caritativos padres.

Siempre conozco más y más el beneficio de Dios que me quiso conducir a este establecimiento y en medio de los jesuitas, religiosos que no necesitan encomios.

El cónsul dominicano te felicita y espera alguna tuya: este señor no deja de seguir en su amor hacia todos los dominicanos. Viene a visitarme de vez en cuando, siempre caritativo y cortés.

Memorias a todos los conocidos, un abrazo a los de casa y un beso a Bienvenido y a María.

El R. P. Rector te felicita y me encarga siempre de saludarte.

Recibe un abrazo afectuoso y un beso de tu hijo que te quiere mucho y te desea la vida eterna.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

66

Carta de Adolfo Nouel a su papá lamentando la muerte de su abuela (Roma, 9 de diciembre de 1879).

o. *ibid.*, leg. 5, Núm. 9.

Mi querido papá: recibí las tuyas del 7 de noviembre y del 12 de octubre.

Yo esperaba por momentos la noticia que me comunicas de la muerte de mamá vieja: ya había perdido las esperanzas de volverla a ver, así es que su muerte siendo tranquila y cristiana no me causó mucha impresión. Ya era casi imposible vivir más tiempo, teniendo una edad tan avanzada. He rezado por ella y espero que ya está en el cielo junto con mi mamá gozando de la bienaventuranza.

En cuanto a lo que me dices de mi ordenación de menores, te respondo que mando a pedir mis dimisorias a Monseñor, así me lo ha insinuado el R. P. Rector. Él me ha dicho que (*sic*), y me encarga que te salude en su nombre.

He oído decir que parece falso que monseñor Cocchia va de internuncio al Brasil: podrá ser que lo manden a otra parte (lo que por acá se ignora) y de todos modos perderemos un buen pastor y padre.

Recibí los dos opúsculos sobre Colón, y daré uno al cónsul dominicano en ésta, que mucho se interesa de Santo Domingo y te manda siempre a saludar, esperando cartas tuyas.

Yo estoy muy bien de salud, gracias a Dios. ¿Cómo se llama mi nuevo sobrino? Por lo que veo, dentro de poco serás bisabuelo.[28]

A todos los conocidos muchos recuerdos y parabienes por el nuevo año que va a comenzar, a todos los de casa un abrazo, y tú recibe un beso que te manda tu hijo que te quiere mucho y deseándote la vida eterna, te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

28 Al parecer, se refiere a Miguel Ángel Nouel Victoria (nacido en Puerto Plata el de 1879), segundo hijo de Carlos Nouel Bobadilla, su hermano mayor. Cfr. Prieto, *Arzobispo Adolfo*, p. 165.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

67

Carta de Adolfo Nouel a su papá agradeciéndole su sacrificio (Roma, 6 de febrero de 1880).

o. *ibid.*, leg. 6 (1880), Núm. 1.

Mi muy querido papá: recibí las tuyas del 12 de diciembre y del 7 de febrero (*sic*).

En cuanto a mi salud, te diré que me encuentro magníficamente, gracias a Dios: te digo sinceramente que mejor de lo que estoy aquí no puedo estar en ninguna parte: solamente me disgusta el estar lejos de la familia, pero te aseguro que el modo con que nos tratan estos buenos padres es para mí y para mis compañeros de grande consuelo, y ellos procuran suplir en cuanto pueden la falta y separación de nuestras casas.

Creo que el R. P. Rector, que siempre te manda a saludar, te escribirá: también te saluda el cónsul dominicano.

Este año el invierno ha sidó bastante fuerte: yo desde que estoy aquí no había sentido tanto frío.

Te mando un folleto que fue leído aquí en Roma sobre Colón.

A José María escribiré en otra ocasión, pues por ahora no tengo mucho tiempo. Dile que me alegro mucho de su buena conducta y que si quiere agradar a Dios y ser útil a la familia y a la Patria, siga como ha empezado; pero que se acuerde que no el que empieza, sino el que acaba bien es el que merece la palma.

Creo que en junio se cumple la pensión, y me parece que lo que tengo aquí no alcanza para cubrir los gastos. Te lo aviso desde ahora para que si puedes me mandes algo. Yo creo que lo mejor sería que me mandases todo o casi todo lo necesario para el tiempo que tengo que estar aquí, que vendrían a ser unos 1,280 pesos. Yo creo que sería mejor, porque poniéndolos aquí en un banco, me daría lo necesario por año para mis gastos particulares.

Pero yo no sé si será posible por ahora efectuar esto, pues veo el estado miserable en que se encuentra el país. El Señor, ciertamente, un día recompensará estos sacrificios que tú haces por mí, y yo de mi parte te prometo aprovecharme del tiempo que tengo para poder un día devolverte lo mucho que haces por mí, siendo como tú deseas, digno ministro del Señor y consolándote en tus últimos años. Mil recuerdos a todos los cono-

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

cidos, y a los de casa un abrazo, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

68

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre su reciente sarampión (Roma, 6 de marzo de 1880).

o. *ibid.*, leg. 6, Núm.2.

Mi querido papá: ayer día cinco recibí tu carta del 7 de febrero junto con las dimisorias y una carta para el señor Mansella: los ejemplares del libro que Monseñor escribió sobre Colón no los he recibido todavía; pero ya he visto el libro, pues el R. P. Rector tuvo la bondad de prestarme el que Monseñor le envió.

Yo me encuentro en cuanto a salud magníficamente, gracias a Dios. Solamente en días pasados tuve un poco de sarampión, pero esas son enfermedades que hacen muchísimo bien, pues purifican la sangre, y verdaderamente ahora me siento hasta mejor que antes; además aquí es tanto el cuidado que estos buenos padres tienen de nuestra salud que más de lo que ellos hacen para que estemos bien, no se puede hacer absolutamente. Si una vez que otra alguno muere es porque cometen la imprudencia de no avisar que están enfermos a tiempo. Por lo demás, te repito que aquí todos, pero especialmente los enfermos, son tratados magníficamente. Yo espero que seguiré con esta óptima salud hasta que el Señor sea servido de llamarme a su reino, como espero.

Las revoluciones ¿cómo van? ¿Quién es presidente? (Digámoslo entre nosotros, ¿el gringo Buenaventura Báez y compañía, dónde ha ido a parar?). ¿Qué noticias hay del general González?

No te admires al ver estas interrogaciones, pues como tú sabes, yo no sé nada absolutamente de lo que sucede por allá, y me gusta tener algunas noticias.

Me alegro mucho que José María vaya bien; le escribiré el mes que viene; dile tanto a él como a Virginia, a María y mucho más a Altagracia y a tantos y tantas, que si no saben dónde estoy; si les falta papel yo tengo mucho y les puedo mandar un poco para que me escriban; pluma y tinta no les ofrezco porque eso es más difícil de mandarse.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

¿Las Abreu? ¿Las Gazanes? ¿Las hijas de mi tía Vicenta?[29] De toda esta gente no sé nunca nada, ni siquiera unas dos o tres líneas me escriben; es verdad que yo no lo hago tampoco, pero tengo disculpa.

Le escribo a Monseñor, y si tengo tiempo también a Josefa.

Salúdame a todos los conocidos; un beso a Bienvenido (que supongo que ya sabrá hablar), muchas cosas a todos los de casa, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te pide la bendición y te desea la vida eterna.

(fdo.) Adolfo Nouel

69

Carta de Adolfo Nouel a su papá contando su visita al Vaticano (Roma, 3 de abril de 1880).

o. *ibid.*, leg. 6, Núm. 3.

Mi querido papá: recibí la tuya del 9 de marzo y también en el correo pasado recibí mis dimisorias.

Escribí a Monseñor dándole las gracias. Yo estoy muy contento y muy bien de salud.

En febrero fuimos a visitar al Padre Santo, el cual nos recibió de una manera, la más afable que se puede imaginar: nos bendijo a nosotros todos, y bendijo también a nuestras familias, luego, también a todos Uds. ¡Qué cosa tan bella es ver al Papa! Ayer fuimos todos los filósofos al Vaticano a visitar el museo, la biblioteca, la pinacoteca, etc.

Vimos el carro de gala en el que el Papa salía por Roma antes del 1870; verdaderamente es cosa sorprendente.

Yo no me pongo a describirte ni a decirte todas estas cosas que veo, porque no tengo tiempo y además porque vale más comprar una guía y leer en ella todo lo bueno que se encuentra aquí en Roma.

Muchas memorias a todos, especialmente a los que preguntan por mí; a los de casa muchas cosas, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te ama mucho y te desea la vida eterna y te pide tu bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

29 Al parecer, se refiere a María Vicenta Bobadilla Desnier, hermana mayor de su madre, hija de Tomás Bobadilla Briones, que nació en 1824 y murió viuda en 1901. Cfr. Prieto Nouel, *Arzobispo Adolfo*, p. 140.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

70

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre sus progresos en filosofía (Roma, 3 de junio de 1880).

o. *ibid.*, leg. 6, Núm. 4.

Mi querido papá: recibí la tuya del 8 de mayo junto con una carta de Josefa y un retrato de Carlos: éste hace mucho tiempo que no me escribe, pero supongo que no lo hace por falta de tiempo, pues mucho le debe distraer y ocupar el sonoro clarín del belicoso Marte. Cuando me escriban o tú o él o Josefa u otras, mándame decir qué grado tiene, pues yo poco entiendo de esas cosas. Por lo que he visto en el retrato, creo que soldado raso no será, pues está con espada: ¿será cabo? coronel? oficial? capitán? general en jefe? Trompetero...? Bastante me he divertido al verlo vestido de militar. Presto veré a José María vestido, ¿De qué? Probablemente del mismo modo.

Es cosa muy buena servir a la Patria también con las armas defendiendo sus derechos, etc., pero (digámoslo en secreto sin que nos oigan) los actuales militares de Santo Domingo (casi todos) no sirven a la Patria, sino a un partido, a una persona determinada, y por eso ¿qué sucede? Suceden tantas revoluciones; sucede que en vez de servir a la Patria con las armas, ¡la arruinan y hieren!

Si eligen presidente al P. Meriño, puede ser que aquel país mejore, pero *dubitat Augustus*.

Yo en cuanto a salud estoy muy bien, gracias a Dios, y ahora me preparo para dar mi examen de bachiller, que espero podré dar a fines del mes que entra. Este año hemos cursado en la universidad el primero de filosofía que contiene: de matemáticas, la aritmética, álgebra y trigonometría; de Filosofía nos han explicado la lógica y la ontología. El año que viene estudiaré, si Dios quiere, segundo año, en el cual explican mecánica y física, ética, derecho natural y metafísica, que comprende la cosmología, psicología, etc.

El R. P. Rector creo que te escribirá y te dirá todo lo tocante al dinero.

A Josefa escribiré en otro correo, entre tanto salúdala y abrázala de mi parte, lo mismo que a todos los demás muchachos de casa. Yo espero presto una carta de Bienvenido, de María, Virginia, José María, etc. etc.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Un recuerdo a todos los conocidos, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide tu bendición.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

Todavía no he recibido el libro compuesto por Monseñor y que tú me anunciabas ya enviado, tanto para mí como para el cónsul.

71

Carta de Adolfo Nouel a su papá a punto de acabar el curso (Roma, 2 de julio de 1880).

o. *ibid.*, leg. 6, Núm. 5.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Mi querido papá: recibí la tuya del 9 de junio, pero todavía no he recibido los ejemplares de la obra que me dices hizo Monseñor. El dinero ya lo recibió el R. P. Rector.

Yo estoy muy bien de salud, gracias a Dios. El día de San Pedro hubo un concurso muy grande de gente en la iglesia dedicada a este Santo. Desde que estoy aquí nunca había visto tanta concurrencia en ese día.

Yo acabo porque no tengo mucho tiempo, pues en este mes tengo que dar mis exámenes; te escribiré en las vacaciones, más largo: falta un mes para ir: este año iremos a Loreto.

Muchas memorias a todos los conocidos; muchas cosas a Ignacio y a Altagracia, a los de casa un abrazo, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te desea todo bien y te pide la bendición.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

72

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre sus vacaciones de verano (Loreto, 26 de agosto de 1880).

o. *ibid.*, leg. 6, Núm. 6.

Mi muy querido papá: recibí la tuya del 7 de julio; no extrañes lo tarde que te respondo, porque a principio de agosto, que es cuando el vapor sale, no pude escribirte.

Ahora ya estamos aquí en Loreto pasando las vacaciones. Esta ciudad está lejos de Roma unas 10 horas de ferrocarril y distante del mar Adriático una media hora y más a pie. Estos lugares de por acá son bellísimos; nunca vi ni aquí, ni en Italia ni en Francia un lugar tan bien cultivado; pero sin embargo de ser lugares tan pintorescos, yo no los cambiaría por las orillas de mi querido Ozama ni mucho menos por las llanuras de Higüey o de La Vega. Y esto no lo digo por simple amor patrio, sino porque así es en realidad; nuestros campos, por lo que me acuerdo, son fértiles, éstos de acá lo son, pero sin embargo siempre se echa de ver que sólo a fuerza de mucho trabajo pueden producir los frutos que producen. Ojalá que en Santo Domingo hubiese un poco de estos campesinos tan laboriosos! Antes de que me olvide, te aviso que aunque estemos en Loreto, no mudes de dirección de las cartas, pues en Roma siempre hay gente que se encarga de mandarlas acá.

No sé qué decirte sobre la Presidencia del P. Meriño. Sabe Dios lo que será de Santo Domingo si sigue de ese modo. Hasta ahora no he sabido nada del P. Secretario si llegó o no a Roma; probablemente no lo podré ver, lo que me disgustaría mucho, si él no se deja ver por acá o al menos si él no me hace saber cuándo saldrá de Roma, si es que viene.

El día 14 de éste hicieron la distribución de premios en la Universidad Gregoriana, y para mayor gusto tuyo te digo que me saqué la primera medalla de lógica y metafísica y un proxime accessit en matemáticas; las dos materias que cursé este año.

Además, el día 22 de julio di mi examen de bachiller en filosofía, y salí bien gracias a Dios. El año que viene (el año escolástico siempre comienza en noviembre) daré el examen de licenciado, y después espero dar el de doctor, y así acabo la filosofía para comenzar la teología.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Un adiós a todos los conocidos, y a Bienvenido un beso, y dile que cuándo me escribirá y me mandará su retrato, a María, Virginia y José María les escribiré; a Altagracia y a Ignacio muchas cosas, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te ama mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

73

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre el gobierno del P. Meriño (Loreto, 4 de septiembre de 1880).

o. *ibid.*, leg. 6, Núm. 7.

Mi querido papá: recibí la tuya del 6 de agosto con los 1,000 francos que me envías. El R. P. Rector me encargó de decirte que por ahora no te podía enviar la cuenta del dinero porque los libros los ha dejado en Roma; así es que no tendrá oportunidad de verlos sino cuando vayamos a esa capital; yo se lo recordaré al R. P. Rector en Roma, y en el correo de noviembre te la mandaré.

Ahora para el 10 de septiembre harán el tercer aniversario del hallazgo: yo desearía saber todo lo que se dirá sobre eso, especialmente de parte de Cuba y Puerto Rico.

¿Sabes lo que le debes decir al P. Meriño de mi parte? Dile que dice su ahijado que le mande el dinero necesario para acabar su educación en Roma: al fin y al cabo, con 1,000 francos me contento, no podrá decir que no los tiene porque un presidente de la República puede disponer no digo yo de 1,000 pesos! La idea, ¿qué te parece? Por sí no es tan mala, pero...

Hablando ahora seriamente, te encargo de saludarlo, si alguna vez lo ves; y decirle que por caridad piense en hacer venir sacerdotes y especialmente a los religiosos que puedan predicar y educar a la juventud, si quiere hacer un verdadero bien a la patria y si quiere que la paz dure en el pobre Santo Domingo. Creo que tendrás bastante confianza en él para hacer lo que te digo.

Después envíame noticias sobre quiénes son los ministros y sobre cuándo hace el juramento, etc. etc.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Yo siempre sigo magníficamente por acá en salud y en todo, gracias a Dios; de aquí a un mes y tanto volveremos a Roma, y en noviembre comenzaremos de nuevo el año escolástico.

Adiós; memorias a todos los conocidos; a los de casa un abrazo, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

74

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre la apertura del nuevo curso (Roma, 2 de noviembre de 1880).

o. *ibid.*, leg. 6, Núm. 8.

Mi muy querido papá: recibí la tuya del pasado octubre, pero me admiro cómo no recibí cartas tuyas de septiembre; yo las esperaba con ansia, pues deseaba saber algo sobre el aniversario del hallazgo de los huesos de Colón, que tuvo lugar el 10 de septiembre.

Hoy día de difuntos, por supuesto que mucho me acordé de mi queridísima mamá, pero te aseguro que cuando rezo por ella no siento aquella natural tristeza que generalmente se siente al rezar por aquellos que un tiempo formaran el objeto de nuestro cariño. Yo estoy tan cierto que aquella alma verdaderamente grande (pues era verdadera cristiana) ya goza en el seno de la eterna bienaventuranza, que antes de afligirme, me alegro de su dicha en haber dejado este miserable valle de lágrimas.

Mañana día 3 se abren las clases en la Universidad Gregoriana. Yo comenzaré el segundo año de filosofía. Las ramas que cursaré son las siguientes: Ética o Filosofía moral, Física (comprendida la Química, Mecánica y Metafísica). Voy a ver si puedo estudiar también un poco de Arqueología.

Pasado mañana será San Carlos, es decir, día de tu Santo. Yo desde ahora te felicito con todo mi corazón, deseándote toda clase de felicidades y pidiendo a Dios especialmente te conceda una larga vida para poder un día ver cumplidos todos tus deseos y los míos, que son de poder sacrificar un día en los altares del Señor. Felicito también de todo cora-

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

zón a Carlos, no sólo por ser su santo, sino también por haber dado bien su examen.[30]

La casa creo que se llenará de abogados, pues hasta José María quiere serlo. Yo no conozco a este señor Canevaro (creo que así se escribe), y no sé tampoco dónde vive, por tanto si tú deseas que mude la dirección de las cartas, y en vez de mandártelas por medio del Sr. Cambiaso, te las mande por ese otro conducto, envíame la dirección de dicho señor Canevaro, en cuál calle y número habita.

En el correo que viene ¿juzgas conveniente que le escriba al P. Meriño? Yo desearía saber todos los pormenores de su elevación a la Presidencia, sus discursos, sus deseos y planes. ¿Qué dice Monseñor sobre ese particular? ¿Se viste de sotana o de seglar? ¿Dice Misa? No te admires de tantas interrogaciones, pues sólo en nuestro país se dan cosas semejantes. La historia recuerda a un cardenal que, por orden del Papa, se casó y fue rey de Portugal: recuerda un jesuita cardenal también, duque de Polonia, si bien me acuerdo, pero creo que éste es el primer caso en que un sacerdote sea elegido presidente en Santo Domingo al menos.[31] Mándame algunos números de algún periódico que trate de este asunto.

Creo que el R. P. Rector te escribirá al menos dos palabras para mandarte la cuenta que pedías. Dicho P. Rector ahora está bastante ocupado, pues le han sucedido algunos embrollos con el gobierno sobre la casa, si tengo tiempo en otra ocasión te diré algo sobre esto; entre tanto, si quieres saber en qué consisten estos embrollos habla con Monseñor, que él bien conoce a esta canalla que no ha dejado en paz ni hasta los ratones de los conventos.

Muchas memorias a todos los conocidos; a los de casa un abrazo, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te ama mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

30 Su hermano mayor Carlos se graduó de abogado el 26 de agosto de 1880. Cfr. Prieto Nouel, *Arzobispo Adolfo*, pp. 156, 163.

31 El primer caso es el del cardenal Enrique I de Portugal (1512-1580), hijo de Manuel I y Mª de Aragón, obispo de Évora desde 1539, cuando apenas tenía 27 años, y cardenal desde 1545. Aunque no es verdad que se casara, sí fue regente (1562-1568), y ocupó el trono de su país a la muerte de su sobrino nieto Sebastián (1578-1580). Al parecer, el cardenal jesuita era Johann Eberhard Nidhard (1607-1681), a quien la emperatriz Mariana de Austria encomendó prácticamente el gobierno de España como primer ministro (1666-1669) durante la minoría de edad e incapacidad de Carlos II. Cfr. C. E. O´Neill et alii. *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús* III, Roma, 2001, pp. 2818-2819.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

75

Carta de Adolfo Nouel a su papá incluyendo la cuenta de gastos en el colegio (Roma, 8 de noviembre de 1880).

o. *ibid.*, leg. 6, Núm. 9.

Mi muy querido papá: hoy mismo estuve haciendo con el R. P. Rector la lista de los gastos que me pedías con el correo de septiembre o de agosto. El R. P. Rector ha procurado hacerla lo más exacta posible, pero sin embargo no corresponderá en todo a las sumas que sucesivamente has enviado. La razón es porque, habiendo muerto el computista, no se encuentran más las entradas que él ciertamente tendría escritas: por eso, la suma total no equivale exactamente a las sumas remitidas; sin embargo la diferencia es de poquísimo. Esta diferencia es producida por el cambio de los francos de oro o en liras. Tú ciertamente tendrás apuntado cuánto me han remitido, así es que te será fácil corregir el error de pocos francos. Si se supiera el precio fijo del cambio, se podría hacer bien, pero no sabiéndolo es preciso contentarse con un medio el más probable; creo que el R. P. Rector tomó el 9 ½ por ciento. Cuando tenga un poco de tiempo libre, yo buscaré en las cartas tuyas todo lo que me has mandado, y si encuentro todo, te mandaré la cuenta con toda la exactitud posible.

El P. Rector creo que quiere escribirte él, quizás te hable del nuevo cambio que se ha hecho en las circunstancias actuales a la pensión del colegio.

Muchas cosas a todos, y tú recibe un beso de tu hijo que te desea la vida terna, te quiere muchísimo y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Desde el 23 de junio de 1875 hasta el 23 de junio 1880 se pagaron 6 años de pensión, es decir hasta el 23 de junio 1881, además de los gastos de la entrada al Colegio y del aumento que tiene la pensión desde el 1° de octubre de este año.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Los pagamentos son los siguientes:

Gastos de entrada ..... Fr. 270
Desde el 23 de junio del 75 al 23 de junio 76 807
Id. junio 76 77 807
Id. 77 78 807
Id. 78 79 807
Id. 79 80 807
Id. 80 81 807

Suplemento del 1° Oct. 1880 141
Además, hay en depósito para seis meses
Es decir hasta el 22 de Dic. 1881 500
Fr. 5,753
Gastos particulares 3,300
Fr. 9,053

En 1875 liras 438
En 76 liras 438.50
En 77 liras 581.75
En 78 liras 675.76
En 79 liras 262.30
En 80 liras 905.90
Para el 1881 300
Liras 3,602.21 = Fr. 3,300

Esta suma de 3,602 liras y 21 centésimo poniéndola en francos y calculando el cambio a 9 ½ por ciento, viene a dar poco más o menos la suma de 3,300 francos, la cual sumada con la de pensiones, nos da el resultado total de 9,053 francos, que quizás corresponderá, si no exactamente, al menos aproximadamente a la realidad.

El R. P. Rector me encarga de saludarte en su nombre y me dice que por ahora no puede escribirte por lo muy ocupado que se encuentra, pero que cuando pueda lo hará.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

76

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre un amigo mexicano y un consistorio público en el Vaticano (Roma, 29 de diciembre de 1880).

o. *ibid.*, leg. 6, Núm. 10.

Mi querido papá: no sé lo que significa que hace casi dos meses que no recibo cartas tuyas. El cónsul me ha prestado algunos números de la *Gaceta Oficial*, y me he podido enterar de algo acerca de la presidencia del P. Meriño.

Yo sigo de salud muy bien, gracias a Dios; el invierno hasta ahora no es muy frío. Si es como el año pasado, te aseguro que tendremos que sufrir bastante frío, pues tenemos que ir a la Universidad, y salir fuera de casa en tiempo de invierno no es una cosa tan buena.

Desde ahora te deseo un nuevo año feliz. ¡Dios quiera que algún día te pueda hacer estos augurios no por escrito, sino a voz!

El día 19 del corriente me iba a ordenar de menores, pero el P. Rector me dijo que era mejor esperar la cuaresma, porque entonces habría menos ordenados, y por consiguiente se estaría más cómodo. Entre todos eran 130, sólo de nuestro colegio eran unos 15.

El día 19, entre estos 15 compañeros, se ordenó uno de sacerdote, que es sobrino del arzobispo de México, monseñor Labastida; este joven es mexicano y muy amigo mío. Hace como unos cuatro años que tuve ocasión de tratar con él, y desde entonces hemos sido siempre íntimos amigos, nos tratamos como si fuéramos verdaderos hermanos. Él ya conoce a todos Uds. como si fuese uno de la familia; siempre me pregunta noticias suyas, de Carlos y de Josefa; basta que te diga que él lee las cartas que Uds. me escriben y yo leo las que a él le mandan de su casa, ahora no tanto porque está en otra división, pero cuando estábamos juntos, pasábamos buenos ratos. Como tú ves, es para mí una felicidad haber encontrado un joven como éste, pues así podemos, en algún modo, reemplazar el vacío que nos causa la separación de Uds., mucho más a mí que soy el único dominicano que estoy por estas partes. Él tiene unos doce o treces compañeros mexicanos, a los cuales él hace como de hermano mayor; estos otros son mexicanos; por supuesto que a mí me tratan como si yo también fuera mejicano. Dicho joven parte este año; pero creo que en Santo Domingo no toca; si no, iría a visitarte.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Él en la santa misa se acuerda siempre de todos Uds., y cuando yo quiero, le hago decir algunas misas por mi mamá.

Se llama este buen amigo mío Francisco y el apellido es Plancarte.[32]

Yo desearía mucho que tú le escribieses alguna cartita felicitándolo por su ordenación de sacerdote, y en cierto modo agradeciéndole por las atenciones que usa para conmigo, que de alguna manera también usa para contigo, pues si alguno es mi amigo y me hace del bien, yo siempre lo he considerado como amigo tuyo y que te hace del bien. Él quedaría muy contento si llega a recibir alguna carta tuya: yo la espero en el próximo correo. Ahora, hablando de otra cosa, te diré que el día 30 de noviembre mudaron al Rector de nuestro colegio: quitaron al P. Santinelli y pusieron al P. Tomas Ghetti, que había sido antes profesor de filosofía en la Universidad y prefecto de las escuelas de la misma Universidad.

El día 16 del corriente S. S. el papa León XIII hizo un consistorio público, en el cual creó dos cardenales nuevos: uno armeno (y es el segundo cardenal oriental que haya existido) y otro italiano.

Yo por supuesto que no perdí la fiesta; mucho más, que en estos tiempos es rarísimo que el Papa celebre los consistorios con pompa. Te aseguro que era una cosa sorprendente. Después de haber esperado por un buen espacio de tiempo en la sala que llaman aula regia (una de las principales salas del Vaticano), apareció el Padre Santo. Lo cargaban 6 u 8 personas: él venía vestido de capa magna, pero no tenía la tiara; traía en vez la mitra. El trono en que lo llevaban es magnífico. Unos treinta o cuarenta cardenales lo acompañaban: los embajadores y embajadoras y demás representantes de naciones extranjeras estaban presentes al solemne acto.

Todos los prelados de la corte romana, los oficiales, guardias, nobles, empleados, soldados, etc. asistieron a la función.

Después de acabada la ceremonia, el Papa se retiró con la misma pompa a sus aposentos privados: mientras tanto, los cardenales se dirigieron a la Capilla Sixtina, celebérrimo trabajo de Miguel Ángel, donde se entonó el tedeum, y así terminó la función.

¡Qué ceremonias verdaderamente espléndidas! Dicen que el año que viene, en el verano, tendrá lugar la canonización de algunos beatos. Esa

32 Se trata de Francisco Plancarte y Navarrete, nacido en Zamora (Michoacán) el 20 de octubre de 1856, sobrino de Mons. Antonio Plancarte y Labastida y alumno del Pío Latino Americano desde 1870. Después de ser rector del Colegio San Luis (Michoacán) y párroco de Tacubaya (1892-1896), fue primer obispo de Campeche (1896-1898), obispo de Cuenavaca (1898-1911), y por fin, arzobispo de Linares o Nueva León desde el 27 de noviembre de 1911 hasta su muerte. Desterrado a causa de la revolución mexicana, se refugió en La Habana y luego en San Antonio (Texas) y Chicago. De regreso en su país, se estableció en Monterrey, donde falleció el 2 de julio de 1920. Cfr. *AAS* XII:8 (2 de agosto de 1920), p. 352.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

si que debe ser cosa sorprendente! Haré lo posible por no perder esa fiesta.

Muchas memorias a todos los conocidos y mil felicitaciones por el año nuevo. ¿Cómo va Bienvenido? ¿Ya sabe escribir? Apenas sepa, quiero que me escriba: José María, Virginia y María no sé por qué no me escriben más. Dale un abrazo a todos los de casa, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

77

Carta de Adolfo Nouel a su papá solicitando retratos de la familia y del P. Meriño (Roma, 3 de enero de 1881).

o. *ibid.*, leg. 7 (1881), Núm. 1.

Mi querido papá: recibí la tuya del mes pasado; ya la deseaba mucho, pues en diciembre no recibí ninguna tuya. Yo le escribo al padre Meriño. Tú la pondrás en una cubierta, etc., si así lo crees conveniente, y se la darás. Yo no lo hago porque no quiero aumentar mucho el peso de la carta. ¿Cuándo me mandas el retrato de José María, Bienvenido, María y Virginia? Yo los espero presto. Yo te hago notar (Uds. ya lo habrán notado) que mandarme los retratos es mejor quitarles el cartón, pues así creo que la carta pesa menos, y por consiguiente paga menos, además los retratos llegan más sanos, pues cuando tienen cartón es más fácil que se maltraten. Pero esto no es nada, siempre llegan en estado suficientemente bueno; haz como juzgues mejor; yo sólo decía esto para mayor comodidad.

En cuanto a la cuenta del colegio, ya te la mandé a principios de noviembre. El aumento de la pensión provino del trastorno de Loreto; pues hicieron gastar al colegio unos 60,000 francos, y ahora el gobierno no los quiere pagar, por eso el cardenal protector hizo subir la pensión para remediar cuanto se podía a la suma gastada, digámoslo así, inútilmente.

Hoy comenzaron de nuevo las clases después de unos doce días de vacaciones; te aseguro que muy mal las comenzamos, pues anoche y esta mañana llovió bastante.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Te felicito por el año nuevo y te lo deseo muy feliz. A todos muchas cosas, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

Dos cosas te pido y son; la primera, que me mandes algunos sellos viejos que ya hayan servido, especialmente de Santo Domingo, de Cuba, Venezuela, etc., y la otra es que me mandes el retrato, si es fácil conseguirlo, del P. Meriño y del presidente González. Te encomiendo estas cosas porque hay aquí muchos que desean ver al P. Meriño y otros que desean los sellos. Yo les he dicho que los mandaría a pedir, pero no te vayas a incomodar mucho por esto, pues primero estás tú que no mis deseos de estos compañeros que me piden estas cosas. Escribo al P. Pérez, hazme el favor de mandarle la carta.

Escribo al P. Meriño, familiarmente: supongo que no es necesario que le escriba con toda la etiqueta que se conviene al Presidente. Yo ahora no estoy para etiqueta. Sin embargo, si tú crees que sea preciso, no le des la carta, y avísamelo porque entonces haré todo en regla. Por lo que he visto en los periódicos parece que la elección del P. Meriño fue acertada: la paz parece que vuelve (o mejor comienza).

Hablando con el R. P. Rector sobre eso de la pensión, él me hizo notar que el aumento no proviene sólo del dinero gastado en Loreto (que según él me dijo, no llegan a pasar el número de 40,000), sino especialmente del aumento extraordinario que han sufrido los víveres aquí en Roma, pues casi todo tienen que traerlo de lugares un poco lejos, no bastando los alrededores de Roma para los habitantes que ahora tiene. Además hay otra razón, y es que ahora el colegio tiene que pagar 24,000 francos por el alquiler de la casa: la cual antes no pagaba, pues la casa era propia.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

78

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre el viaje de Fr. Bernardino di Milia (Roma, 10 de febrero de 1881).

o. *ibid.*, leg. 7, Núm. 2.

Mi querido papá: con ésta ya son tres cartas o mejor billetitos que te escribo; ¿qué cosa quieres? El P. Bernardino me tomó improvisadamente y todo desproveído.[33] Si yo hubiera sabido que él vendría a visitarme, yo hubiera preparado con paz y calma muchas cartas y muchas cositas. Tú me habías dicho que el P. Bernardino vendría, pero como no supe más nada, me figuré que el viaje no se había efectuado. De todos modos, quiero ahora de nuevo escribirte dos líneas.

Mucho me alegró la visita del P. Bernardino, pues ya hacía como tres años que no hablaba con personas que hubiese estado en Santo Domingo. Las cositas que te mando, repártelas como quieras; sólo a Bienvenido quiero que le pongas la medallita de plata que te mando.

Le escribiré a Monseñor en el próximo correo.

En la cuaresma tomaré las tres órdenes menores que me faltan: el día 22 del corriente daré el examen que se requiere para la ordenación; ésta tendrá lugar el día 11 o 12 de marzo. Me alegro mucho con José María: dile que me escriba y que siga siempre bien. Yo de salud estoy magníficamente: el P. Bernardino te dirá cómo me encontró.

Dile a Josefa muchas cosas, lo mismo que a todos los conocidos.

A aquella sobrinita (no me acuerdo el nombre), hija de Altagracia, dile muchas cosas de mi parte: dile que me escriba y que si no sabe todavía, apenas sepa: su retrato me dio mucho gusto al verlo, pues yo no la conocí en Santo Domingo, por eso me alegro al conocerla.[34] A ella le darás una imagencita o dos o tres de las más bonitas.

33 Se refiere a Fr. Bernardino di Milia o d'Milia, OFM Cap. (1839-1910), que vino al país en 1874 como secretario de Fr. Rocco Cocchia, fue párroco interino de Baní en 1878, de la Altagracia de Santiago (1979), estuvo presente en el descubrimiento de los restos de Cristóbal Colón y la identificación de los de Luis Colón, fue vicerrector del Seminario (1883-1884), y en 1884 sustituyó a Cocchia en el cargo de delegado apostólico en Santo Domingo, Haití y Venezuela. Cfr. A. Camilo, *Baní. Hombres y tiempos*, Santo Domingo, 1992, pp. 193-196.

34 Se refiere probablemente a Ana Antonia González Nouel, hija de su hermana mayor Rosa Altagracia e Ignacio Mª González Lavastida, nacida el 22 de febrero de 1875. Cfr. Prieto Nouel, *Arzobispo Adolfo*, p. 334.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

María y Virginia, ¿se han olvidado de escribirme?

Aquel joven sacerdote de quien te hablé en el correo pasado te manda a saludar.

En mis estudios voy bien: el año que viene estudiaré tercer año de filosofía y procuraré tomar el doctorado: veré si puedo dar el examen para ese objeto: yo espero que podré. Después comenzaré teología. Ya poco a poco me voy acercando al sacerdocio. ¡Dios quiera que se cumplan mis deseos y los tuyos también! Yo espero en Dios y en la Virgen Ssma. que me obtengan la gracia de poder abrazarte un día! Para ti, ¡qué consuelo será verme sacrificando en los altares, y para mí qué gozo será poder consolarte en tu vejez!

Muchas memorias a todos; a los de casa un abrazo, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te ama mucho y te desea la vida eterna.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

79

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre otra visita de Fr. Bernardino di Milia (Roma, 15 de febrero de 1881).

o. *ibid.*, leg. 7, Núm. 3.

Mi querido papá:

Hoy vino el P. Bernardino después de comer, y apenas me dio tiempo para escribirte las pocas palabras que te escribí: ahora te diré algo más: el P. Bernardino suplirá a viva voz lo que yo no tengo tiempo de hacer por escrito. Mañana día 16 parte el P. Bernardino, al menos así me dijo; yo procuraré hablarle, pero creo que será difícil porque hallándose él fuera de Roma, es preciso (sic) en el convento de S. Lorenzo, no sé si tendré tiempo de llegar hasta allá y encontrarlo: basta, él ya me vió y te dirá cómo estoy. Quisiera mandarte algunas cositas, pero no es posible.

Mucho me alegré de las noticias que me dio sobre José María y sobre toda la familia.

Saluda a todos en mi nombre, a Bienvenido muchos besos, lo mismo que a los demás hermanos, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te ama mucho y te desea la vida eterna.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

Muchas cosas a la hijita de Altagracia, de quien me mandaron el retrato. Les mando algunas imagencitas que me han ido dando, y una medallita de plata bendita por el Papa para Bienvenido; un pedazo del velo que estuvo sobre N. Señora de Loreto y un poco de tierra de la misma casa.

80

Nota de Adolfo Nouel a su papá agregada a la carta anterior (Roma, 15 de febrero de 1881).

o. *ibid.*, leg. 7, Núm. 4.

Mi querido papá: ahora mismo acabo de ver el P. Bernardino, que parte súbito, por eso no puedo decirte nada, sino que estoy muy bien, que saludes a todos y que recibas un beso y un abrazo de tu hijo que te ama mucho y te desea la vida eterna.

(fdo.) Adolfo Nouel

81

Carta de Adolfo Nouel a su papá informándole haber recibido una de las órdenes menores (Roma, 27 de febrero de1881).

o. *ibid.*, leg. 7, Núm. 5.

Mi querido papá: recibí la tuya del 12 de enero escrita en Puerto Plata, la que me consoló bastante, pues hacía casi dos meses que no recibía ninguna tuya.

Hoy 27 estarás en gran fiesta; toda la República festejará con gozo un tal día que recuerda a todos los dominicanos la independencia de que gozamos con la expulsión de los haitianos. Verdaderamente hoy no sería día de escribirte, pues es inútil anticipar de tanto la correspondencia, pero lo hago por dos razones: primero porque cuando comience la cuaresma no tendré mucho tiempo libre, y segundo porque quiero que participes también tú del placer que experimento hoy, habiendo recibido una de las órdenes menores y estando próximo a recibir las que me faltan. Has de saber pues que esta mañana en casa del Vicegerente recibí el Lectorado, y el día

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

12 de marzo recibiré en S. Juan de Letrán de manos del Cardenal Vicario el exorcistado y el acolitado. Esta noticia te será, como espero, muy grata pues verás que comienzan a cumplirse tus votos y los míos.

Mi querida mamá me habrá visto desde el cielo esta mañana y se habrá regocijado en el seno del Señor. Dios quiera que así como ella me contempla desde el cielo, puedas tú un día verme sacrificando en los altares; y así como tú me bendices ahora en vida, pueda yo también una vez bendecirte en muerte y cerrar los ojos con mi mano sacerdotal, que es el único deseo de mi corazón! ¡Oh, qué dulces consuelos nos ofrece nuestra santa religión! ¡Cómo en todo es conforme al corazón del hombre! ¡Bastaría ésto sólo para probar la divinidad de su origen!

Pero dejando estar este argumento, pasemos a otras cosas, pues tú, al fin y al cabo, estás más persuadido que yo de lo que digo, y que sea así no hay que dudar, pues tú mismo me lo has enseñado. Muy impresas se me han quedado las máximas que tú me escribiste y repetiste mil veces, especialmente cuando tuve la desgracia de perder a mi buena madre. ¡Oh cuánto desearía ahora abrazarte y hablarte! Créeme, querido papá, que el estar separado de ti me cuesta, pero como el Señor así lo quiere, así se haga. Pero como había dicho de dejar este argumento, y sin embargo sigo: qué cosa quieres: ex abundantia cordis os loquitur.

Pasando pues a otra cosa, te pido que le des a Monseñor la que te incluyo para él. La lista del dinero te la he mandado ya dos veces, y ahora te la mando de nuevo.

Por acá nada de nuevo: grandes fiestas en Roma para el Carnaval: desórdenes no faltan, por supuesto.

El día 3 del próximo marzo espero de poder ir al Vaticano, a la Capilla Sixtina, pues ese día se celebra el aniversario de la coronación del Papa: tendré ocasión de verlo: en otra mía te contaré cómo estuvo la función, si es que voy.

Yo de salud siempre bien, gracias a Dios. Estoy también contento aquí en el colegio, y creo que mejor establecimiento no se podía encontrar, aunque he tenido varios choques y disgustillos con algunas personas de casa que, por lo menos son o muy tontos o muy mal criados, pero en todo el mundo se encuentran de éstos. Muchas memorias a los conocidos, y a los de casa un abrazo, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te ama mucho, te desea todo bien y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

82

Carta de Adolfo Nouel a su hermano mayor Carlos Nouel Bobadilla (Roma, 7 de abril de 1881).

o. *ibid.*, leg. 7, Núm. 6.

Mi querido hermano: hasta la fecha no he recibido cartas ni tuyas ni de papá: que no reciba de mi papá no me admiro, pues él en el correo pasado me dijo que estaba con el Presidente recorriendo varias provincias, y que por tanto no siempre tendría ocasión de escribirme. Sin embargo, me dijo que tú te encargarías de escribirme: puede ser que reciba algo en estos días. Yo estoy bien de salud, gracias a Dios. Pasado mañana harás seis años que salí de Santo Domingo, y créeme que me parece un sueño. ¿Cómo va Hortensia? Salúdala mucho de mi parte y mándame cuando puedas los retratos de tus chiquitos (o chiquitas).[35]

A mi papá, cuando le escribas dile mil cosas de mi parte y que le mando un beso y un abrazo. A todos los conocidos y a los de casa también salúdalos, y tú recibe un fuerte abrazo de tu hermano que nunca te olvida.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

83

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre sus estudios y la poca calidad de su caligrafía (Roma, 19 de abril de 1881).

o. *ibid.*, leg. 7, Núm. 7.

Mi querido papá: recibí la tuya del 16 de marzo y la que me mandabas al P. Plancarte. A él le ha agradado muchísimo tu carta como verás por la respuesta. Me dices en la tuya que mejore la letra: haré lo posible por mejorarla, pero ¿qué cosa quieres? Cuando yo te escribo, te escribo muy aprisa para ahorrar un poco de tiempo, por eso parece más fea de lo que es.

35 Se refiere a Luisa Hortensia Victoria y Victoria, esposa de su hermano, de cuyo matrimonio habían nacido ya dos hijos (un varón y una hembra), y un mes después nacería en Monte Cristi el segundo varón de un total de doce hijos. Cfr. Prieto Nouel, *Arzobispo Adolfo*, pp. 163-166.

Además, todos los días en clase tengo que escribir y notar algo de lo que el profesor dice y para hacer ésto tengo que escribir ligerísimamente, pues lo hago mientras el profesor explica. Como tú ves, esto arruina mucho la letra, pues escribiendo ligero se toman muchos defectos que después es difícil evitar. Sin embargo, lo haré lo posible por adquirir también esta dote, aunque creo que no doy mucho para dibujo.

El día 24 (debía ser el 21) tengo que dar examen; pero no es una gran cosa, pues la materia no es mucha. Este año los exámenes comienzan el 15 de julio, y ese día se acaban las clases; pero sólo los exámenes de Lic. y Bachiller. Como ya te dije, yo espero este año dar mi exámen para licenciado, y si puedo daré el año que viene el de doctor.

Por acá no hay nada de nuevo: yo sigo siempre bien de salud; dentro de poco harán 6 años que estoy aquí y gracias a Dios estoy contento.

Salúdame a todos los conocidos: especialmente a mi padrino. A todos los de casa muchas cosas, y a Bienvenido dile que por acá hay quien lo recuerde mucho, aunque no lo conozca y aunque no sea su hermano. Estos son algunos compañeros que desean mucho ver su retrato, pues les he hablado de Bienvenido. A María y a Virginia dile que porqué no me escriben; lo mismo a José María, a Josefa, a Hortensia, etc. etc. Memorias a todos, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te desea la vida eterna, te quiere mucho y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

El cónsul siempre te manda a saludar.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

84

Carta de Adolfo Nouel a su papá anunciándole el recibo de una letra de cambio (Roma, 13 de junio de 1881).

o. *ibid.*, leg. 7, Núm. 8.

Mi querido papá: recibí la tuya del 10 de mayo y con ella la letra de cambio que enviabas de 1,250 frs. El R. P. Rector la vendió aquí en Roma, en vez de esperar tres meses para darle el giro en Génova. Llegó oportunamente, pues el 23 del corriente se cumple el plazo de la pensión pagada el año pasado.

Yo me encuentro muy bien de salud, gracias a Dios, y muy contento. En otra ocasión te escribiré más largo y escribiré también a la familia, pues por ahora estoy muy ocupado, pues tengo que dar a mediados del mes entrante mi examen de licenciado en la Universidad.

Saluda a todos los conocidos, y a los de casa muchas cosas, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

En otra ocasión la letra no será tan fea.

85

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre sus próximos exámenes (Roma, 29 de junio de 1881).

o. *ibid.*, leg. 7, Núm. 9.

Mi querido papá: recibí la tuya del 21 de mayo y la de Josefa, María y Virginia.

Por ahora, sólamente te respondo a tí brevemente, pues no tengo mucho tiempo. A Josefa y las chiquitas les escribiré cuando vea a don Luis Cambiaso. Con él mandaré algunas cositas que he podido reunir.

Me preguntas si he dado mi examen para graduarme de licenciado: todavía no lo he dado. Lo daré a mediados del mes que viene. Ahora tienen lugar los concursos para la premiación. En otra ocasión te escribiré el modo con que se hacen dichos concursos.

El día 23 hizo seis años que llegué a Roma, y hoy, día de San Pedro hacen seis que tomé el hábito del colegio. Estoy muy bien de salud, gracias a Dios.

Esta tarde iremos a S. Pedro a ver la fiesta que todos los años es muy bella e imponente.

Muchos recuerdos a todos los conocidos. Mándame cuando puedas el retrato de Bienvenido y de todos los chiquitos y chiquitas de Altagracia y de Carlos, pues yo tengo muchos deseos de conocerlos.

Un abrazo a los de casa, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

86

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre la posible visita del P. Plancarte (Roma, 27 de julio de 1881).

o. *ibid.*, leg. 7, Núm. 10.

Mi querido papá: no sé por cuál razón no he recibido cartas tuyas, quizás me las traerá el Sr. Cambiaso: él todavía no se ha visto por acá. Ya he preparado algo para mandarte, pero temo que D. Luis venga cuando estemos en las vacaciones, y entonces me encontraré embrollado para dar las cositas que he preparado, pues yo no las puedo llevar conmigo: tendré que dejarlas aquí. De algún modo combinaré. Con D. Luis te mandaré cartas para los muchachos, pues por ahora no puedo escribir mucho, pues tengo que hacer un cierto trabajito para una fiesta que haremos el día 13 del próximo agosto. Este trabajito es un panegírico sobre el santo cuya fiesta celebraremos.[36]

Tu me preguntabas si ya me había graduado de Licenciado, y te respondo que el día 18 del corriente di mi examen y salí bien; para decir la verdad, yo me figuraba que no iría muy bien, pues no me dieron para prepararme más que unos cinco días: sin embargo, tuve tiempo para estudiar la materia, y en noviembre, cuando la Universidad hará la premiación, me darán la carta de Licenciado. Yo te mandaré el catálogo de la premiación.

El presbítero Plancarte dio su examen de doctor en Sagrada Teología y salió bien. Ya ha acabado sus estudios, y el mes que viene sale del Colegio. Partirá para México en octubre donde tendrá la dicha de volver a ver a sus padres y hermanos después de unos once años de separación. Él me ha dicho que tiene muchos deseos de tocar en Santo Domingo, pero cree que será difícil, pues probablemente no hay línea de Europa a México que toque en la capital. Sin embargo, puede ser que vaya por S. Thomas, y entonces es probable que de un día a otro lo veas en casa. Yo le he dicho que Uds. tendrán ciertamente mucho gusto de conocerlo personalmente: si llega a ir por allá les agradará mucho su trato: es un buen sacerdote y amigo a quien debo muchas atenciones.

El año que viene estudiaré el último año de filosofía. Yo creo que tú no tendrás inconveniente: te digo esto porque supuesto que tú no quisieses, yo

36 Se supone que el "panegírico" sería en honor de San Hipólito, soldado y mártir (235) o de San Ponciano, papa (230-235).

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

podría estudiar inmediatamente Teología, pues basta cursar dos años de Filosofía para poder cursar la Teología. Respóndeme cuanto antes y dime lo que quieres que haga. Yo por mí, desearía estudiar otro año de Filosofía, y así daría el examen de doctor el año que viene. ¿Qué te parece? Yo espero que me darás la licencia para estudiar el último año, aunque siempre un año de más sea un sacrificio; sin embargo, creo que podré darte un gusto mayor del sacrificio que haces cuando te comunique de aquí a un año que dí el examen de doctor.

En otro correo seré más largo. monseñor Guilloux vino a Roma: me visitó hace unos 15 días, y yo le devolví la visita. Me habló mucho de ti y me recomendó también que te saludase de parte suya; también me encomendó que hiciese lo mismo con monseñor Roque.

Saluda a todos los conocidos: a los de casa muchas cosas, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

87

Carta de Adolfo Nouel a su papá enviándole obsequios con Luis Cambiaso (Albano, 19 de agosto de 1881).

o. *ibid.*, leg. 7, Nº 11.

Mi querido papá: el Sr. Dn.

me escribió hace algunos días y me dice que está en Montecatini y que vendrá a visitarme: yo desde ahora comienzo a hacer la carta para no encontrarme apurado cuando venga. Entre paréntesis, digo que del mismo modo podrían prepararme dos o tres líneas al menos para cuando llega el vapor, y no hacer como suelen, que comienzan a disculparse y a decir: el vapor esto, el vapor lo otro, etc. Toda la culpa la tiene el pobre vapor. A mí poco me importa que las cartas tengan fecha atrasada: basta que la tuya, papá, tenga la fecha del día en que salen las demás. No te puedes figurar el gusto que pruebo cuando recibo cartas tuyas y de la familia, y especialmente cuando me dan noticias de las cosas que suceden en la familia y de las cosas nuevas que hacen por allá. Yo espero que no me privarán de este placer que pruebo en recibir cartas, pues así podré soportar más fácilmente el sacrificio que hago estando separado de la familia: sacrificio que aho-

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

ra es que comienzo a sentir de veras. No porque yo no esté bien y contento por acá y porque no tenga ganas de estar aquí; no, no es por eso; sino porque ahora siento más la separación: y es natural porque ya he visto tantas cosas, que las que veo no me llaman la atención, y así más fácilmente pienso en casa. Pero, cerrando ahora el paréntesis, continuemos la carta.

Con el Sr. Cambiaso te mando algunas cositas de todo género y especie; algunas regaladas y otras compradas, por eso verás que algunas tienen todavía la dedicatoria, pues no pude quitársela a todas: algunas cosas viejas y usadas, como las músicas, pero que cosa quieren: yo procuré mandar mucho gastando poco, y por eso no todo podía ser nuevo. Esas músicas las tenía yo, y algunas me las dio el P. Plancarte; por eso a fuerza de tocarlos y usarlas se echaron a perder un poco. Sin embargo, les mando el método (quería mandar el mío, pero me avergoncé porque está muy sucio: señal que lo he estudiado!), que es una de los mejores que hay actualmente por acá. Es una obra completa, como verán, y está nuevo, nuevecito. Las músicas italianas que van en medio de los dos cuadros son magníficas, basta acompañarlas con el canto: a mí cierto me agradan muchísimo. Las francesas que van arriba, ya las verán cómo son: son ita, ita, como dicen aquí en el colegio.

Las fotografías o vistas de Roma son muy bonitas y muy bien sacadas. Yo he visto todos esos lugares y les aseguro que las fotografías se parecen mucho al original: especialmente una fotografía o vista de S. Pedro que va envuelta y es muy grande, es parecidísima.

Les mando la obra de Severo Catalina para que puedan enterarse de todo lo que significan esas vistas que les mando. Yo he procurado hacer una lista con números de los monumentos que contienen el álbum, y creo que de ese modo sabrán lo que representan las vistas. También he puesto dentro del álbum un papelito diciendo lo que significan las vistas. Uds. perdonarán lo indecente de dichos papelitos, que además de estar escritos con lápiz, están todos maltratados y que apenas se pueden leer: mi intención era mandar a escribir debajo de cada vista el nombre del monumento que representa, pero no tuve tiempo, porque partimos para las vacaciones a donde ahora me encuentro. Yo no quise escribirles el nombre en el álbum porque estaba cierto que lo echaba a perder con una letra que no es tan simpática: por allá lo podrán hacer.

Te mando un cuadro de Ntra. Sra. pintado en porcelana y que tiene unas puertitas para abrirse y cerrarse en forma de iglesita, y ese cuadro quiero que sea tuyo: es muy bello.

En cuanto a la distribución de las cosas que mando, sólo he dedicado a Altagracia unas imagencitas. Tú o Josefa podrán distribuirlos del modo

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

que crean más conveniente: yo no lo hago en primer lugar porque podría ser que me olvidase de alguno, y entonces dirían que yo no los quiero más, etc. etc.: en segundo lugar porque sería preciso que yo estuviese viendo las cosas para saber lo que mando, y esto no lo puedo hacer porque las dejé en Roma: en tercer lugar, puede ser que mande a uno una cosa que no le agrade, y entonces dirán: Adolfo quiere más a uno que a otro, etc. etc. Para evitar, pues, todo esto, tú o Josefa harán la repartición, especialmente de las imágenes y rosarios y medallitas. Yo me contento con que Uds. dispongan; sólo desearía saber después el lugar donde irán a parar las cosas, para saber quién quien debería ser y quién recibió algo. Si algún conocido o conocida pregunta por mí, pueden darle también algo y decirle que soy yo el que se lo mando.

Yo de los conocidos poco me acuerdo: no en cuanto no los estime y ame como antes, sino en cuanto que no los tengo en la mente: sólo me acuerdo de las Abreu, porque como estaban tan cerca de casa era difícil que me olvidase. Sin embargo, aunque tengo presente la fisonomía de todas ellas, sólo me acuerdo del nombre de una que es Altagracia, y eso por la relación que tiene ese nombre con el de mi hermana, pues es el mismo. Tú saludarás a todos y a todas y les dirás muchas cosas en mi nombre: tanto a las Abreu, como a todos los demás amigos y conocidos, que aunque no me acuerde el nombre de ellos, sin embargo basta que sean amigos de casa para que yo los estime y aprecie.

Ahora, pasando a otras cosas, te diré que estoy muy bien de salud, gracias a Dios. También estoy contento aquí en el colegio. Yo espero ordenarme de subdiácono de aquí a dos años y medio, cuando cumpla 21 años: mandaré a pedir las dimisorias el año que viene, cuando comience a estudiar Teología. Como tú ves, ya se va acercando el tiempo deseado de poder decir misa: me faltan unos cuatro o cinco años. También se acerca el día en que podré abrazarte, como espero, y besar tu mano para recibir tu bendición y para consolarte y satisfacer en cuanto pueda además todos los sacrificios que haces por mí.

Un abrazo a todos los de casa, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te desea todo bien, te pide la bendición, y mostrándote lo mucho que te quiere, te desea la vida eterna.

(fdo.) Adolfo Nouel

[Sigue un catálogo o lista de 100 imágenes de edificios, lugares y pinturas de diferentes autores]. Al final añade:

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Creo que después de un tal catálogo, y después de tantos papelitos, sabrán los diversos edificios. Es verdad que los papelitos están muy indecentes y muy mal hechos, pero qué cosa quieren, que no tengo tiempo para estar haciendo dichos papelitos con todas las reglas del arte: díganle a uno de los muchachos que se los haga bien escrito, si no quieren mandar a escribir abajo. Yo pido mil excusas y perdón por lo mal hecho de los papelitos, y creo que fácilmente me lo darán, si consideran que faltan menos de 10 días para que haga un panegírico que debe durar media hora, y todavía no he hecho casi nada, además me falta aprendérmelo a memoria después que lo haga.

Hay ciertos retratos o fotografías que parece que son repetidas, pero no lo son, si bien las consideran; pues aunque yo mismo haya puesto por ejemplo museo vaticano en muchas, Uds. verán que son diversos salones de dicho museo.

Las fotografías que están casi al final del álbum son todas grandes cuadros que se encuentran en el Vaticano, en la Pinacoteca o en las salas de Rafael así llamadas. Les mando Severo Catalina para que vean quién hizo tales pinturas, en qué año, etc. etc. Yo espero encontrar en casa cuando vuelva algo de lo que les mando, que a mí me podrá ser útil, como por ejemplo las canciones sagradas y las demás músicas que yo había comprado para mí. Ahora que ya conozco las que les mando, iré comprando poco a poco otras que después llevaré conmigo.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

88

Carta de Adolfo Nouel a su hermana menor María Teresa Nouel (Albano, 25 de agosto de1881).

o. *ibid.*, leg. 7, Núm. 12.

Mi querida hermana: recibí tu cartita escrita o mejor mandada por el Sr. Cambiaso. Me alegro mucho que estés bien y te pido que me escribas mucho y me cuentes tus cositas, como por ejemplo, con quién estudias; con quién aprendes piano etc. etc., te mando una imagencita de Ntra. Sra. de Lourdes que me pediste. Además, papá o Josefa te darán alguna otra cosita de las que mando. Sé muy devota de N^{a} S^{a} de Lourdes porque ahora es el santuario donde más milagros se hacen. Ahora últimamente, en el mes de mayo sucedieron muchos milagros, como por ejemplo, un enfermo

ya desahuciado de los médicos, con sólo meterlo en el agua que sale de la gruta donde se apareció Nª Sª, quedó al instante sano.

Tú ruega mucho por mí y no dejes de ser siempre buena y obediente a mi papá para que el Señor te recompense en esta vida y en la otra.

Ya me parece que después de esta carta tan larga, te convencerás de que yo no te olvido nunca. ¿Te acuerdas cuando yo te decía: Mariquita la bonita, chiquitita?[37]

Recibe un abrazo y un beso de tu hermano que te quiere mucho y te desea todo bien.

(fdo.) Adolfo Nouel

89

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre el P. Plancarte y una manifestación en contra del Papa y la Iglesia (Albano, 25 de agosto de 1881).

o. *ibid.*, leg. 7, Núm. 13.

Mi querido papá:

Entre las muchas cosas que te envío, te envío también un grupo que sacó el P. Plancarte conmigo, y también te envío su retrato que él mismo, antes de salir del Colegio, me encargó mucho que te enviara.[38]

No te puedes figurar la simpatía que ha cobrado dicho P. Plancarte hacia la familia. Él conoce a Josefa, a Carlos, a Altagracia y a los demás hermanos, y sabe distinguirlos a todos diciendo cuál es el mayor, cuál el menor, etc. etc. ¡Oh, cuántas atenciones le debo yo a ese padre! Hace cuatro años que él fue mi vice-prefecto en la división en donde estábamos, y desde entonces me cobró un afecto y un cariño verdaderamente grande. De mil maneras me ha dado pruebas de su amistad, y a pesar de mis defectos y del mal tratamiento que ciertamente alguna vez habré usado para con él, sin embargo, él siempre se ha mostrado el mismo. Ha tenido además la confianza suficiente para corregirme y avisarme de mis faltas, cosa que cierto no hubiera hecho si el afecto que me tiene no hubiera sido sincero.

37 María Teresa Bárbara Nouel Bobadilla había nacido en Puerto Rico en 1869, y por tanto era siete años menor que Adolfo, y cuando éste viajó a Roma sólo tenía siete años. Cfr. Prieto, *Arzobispo Adolfo*, p. 158.

38 Al parecer, la foto que se tomaron ambos en Roma es la que se reproduce en Prieto Nouel, *Ibid.*, p. 396.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Te envío un papel, en el cual se afirma que el S. Padre concede Indulgencia Plenaria *in articulo mortis* a mí, a toda la familia y a todos los parientes y consanguíneos hasta el tercer grado (no me acuerdo si es hasta el tercer grado o hasta el quinto). Uds. lo verán, pues yo aquí no tengo el papel. Este privilegio se lo debemos al P. Plancarte que él mismo se lo pidió al S. Padre en la última audiencia que tuvo antes de irse; en la cual el S. P. le regaló una medalla de oro dentro de un estuche de terciopelo (como las que yo mando de bronce) para su tío el Arzobispo de México, y además le regaló otra de plata para él.

Salió de Roma el 18 de agosto y se embarcará para México en octubre de este año: llegado allá fundará un colegio de niños, según el plan y querer de otro tío suyo (don Antonio Plancarte, ya propuesto para obispo, pero no consagrado porque no hubo quien lo hiciese aceptar). Él teme que su tío el Arzobispo de México no lo haga quedar a su lado, pues ya ha mostrado deseos de esto: en tal caso abandonaría la fundación del nuevo colegio y probablemente sería o secretario del Arzobispo, o si no iría a ocupar alguna cátedra, pues a pesar de ser tan joven está muy versado en la lengua hebraica y también en la interpretación de la Escritura, para lo que ayuda mucho dicha lengua: además siendo doctor en Filosofía y en Teología podría ser que ocupase la cátedra de una de estas facultades.

Tú te puedes figurar cómo lo esperarán sus padres, siendo él el hijo único y mayor (tiene tres hermanas) después de haber estado en Roma unos doce años ¡Dios quiera que el mismo placer pueda yo causarte un día! Yo haré lo posible por copiar en mí sus virtudes y su ciencia, y entonces ciertamente te consolaré. Él me dijo que te escribiría otra vez: si tú le respondes, puedes dirigir sus cartas con tal dirección.

Sr. Dn. Francisco Plancarte, Presb.
Zamora (en México)

Ahora, pasando a otra cosa, te diré que escribo al Presidente y a monseñor Roque. A mi padrino le escribo con confianza, y creo que él no dirá nada por eso, antes le agradará. Tú dile de mi parte que se acuerde que nunca me dio ni siquiera un medio, y que por tanto, ahora que es Presidente, me mande alguna cosa porque necesito comprar algunos libros y no tengo con qué. Si te parece, le podrás dedicar en mi nombre un retrato grande del Papa, lo mismo a monseñor Roque u otra cualquier cosa.

En estos últimos meses han aparecido dos cometas por acá, y nos hemos divertido bastante observándolos de noche: algunos se levantaban a la una o a las dos de la madrugada, otros se iban a dormir a las 11, otros

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

más tarde, y así todos querían ver el bendito cometa. Yo una vez me levanté a las dos de la madrugada, pero me arrepentí mil veces. Dicho cometa era 9 veces mayor que la tierra, y tenía la cola de 10,000.000 de kilómetros. El que ha aparecido últimamente es mucho mayor, pero no sé cuál es su grandeza precisa.

Tú quizás habías visto en los periódicos los últimos acontecimientos que han tenido lugar por acá en Roma. Monseñor Roque ciertamente estará informado de todo: sin embargo quiero decirte algo, mucho más que los periódicos a veces dicen muchas mentiras que... Hace tiempo, pues, que los liberales y republicanos (ya se sabe que por república se entiende todo desorden, todo género de matanza y asesinato) quieren destruir primero la Iglesia (¡pobre gente!, parece que no saben que la Iglesia hasta la consumación de los siglos), y después al trono. Para llevar a cabo el intento y para comenzar a alucinar a los ignorantes, se recurrieron a principios de agosto de este año en una especie de teatro, unas cinco mil personas. Allí comenzaron a leer programas y proyectos de leyes, etc. etc., querían absolutamente que se anulasen las leyes de las garantías que hicieron a favor del Papa, querían que se tomase el Vaticano y los demás palacios apostólicos. Comenzaron a decir que il Signor Pecci (Pecci antiguo nombre del Papa antes de haber sido elevado al Pontificado), lo mismo que todos sus antecesores, no eran otra cosa sino unos impostores, que pretendían esclavizar a la Europa, que eran asesinos (ellos sabían cuáles asesinatos han cometido los papas, pues la historia no creo que refiera alguno), que habían quitado a Italia toda su gloria etc. etc. Decían que il Signor Pecci no hacía otra cosa en el Vaticano que frigere (freir) las excomuniones etc. Otras de estas bestialidades dijeron esos hombres que ni siquiera saben cómo se escribe su propio nombre.

Al hablar de los papas y del presente en particular, deberían haber tenido un poco más de decencia y urbanidad. Debían haber reflexionado que aunque ellos (como otros que se dicen católicos) no reconozcan en su persona al Vicario de J. C., sin embargo, hay muchos millones de hombres que lo veneran como verdadero sucesor de S. Pedro.

Además, prescindiendo de esto, debían haber respetado en el actual Pontífice uno de los hombres más doctos en Literatura y ciencias filosóficas de nuestro siglo. Acerca de sus antecesores, no podían haber hecho reflexión alguna, no se podían acordar de un S. Gregorio el Grande, de un S. León el Grande y de otros muchos, porque nunca han leído la historia, ni son capaces de leerla. El Papa, pues, está obligado a oír contínuamente tantos insultos, tantas injurias contra su persona, contra la memoria de sus ilustres antecesores, contra la dignidad pontificia, contra la religión católica, etc.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

La reunión se acabó porque el gobierno se vió obligado a mandar soldados a que la hicieran cesar.[39]

90

Nota de Adolfo Nouel agregada a la carta anterior (Albano, 28 de agosto de 1881).

o. *ibid.*, leg. 7, Núm. 14.

En este mismo momento recibí una carta de Dn. Luis Cambiaso, en la cual me anuncia que fue a visitarme al colegio en Roma, pero que no me encontró: me disgusta no haber podido hablar con D. Luis. No sé si habrá tomado la caja con las cosas que te había preparado.

Él me dice que le escriba a D. Antonio Canevaro y le mande las cartas a Génova: ahora mismo lo voy a hacer.

Recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te pide la bendición y te desea la vida eterna.

(fdo.) Adolfo Nouel

91

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre el problema del envío de obsequios con el Sr. Cambiaso (Albano, 20 de septiembre de 1881).

o. *ibid.*, leg. 7, Núm. 15.

Mi querido papá: recibí la tuya del 19 del pasado agosto, y me alegro mucho de que la viruela no ha hecho ninguna visita a los de casa; también mucho me alegro de que esos trastornos políticos y esas benditas revoluciones te encuentren "retirado de la política". ¡Ese bendito Santo Domingo qué mal camino ha tomado! ¡Qué hijos desgraciados produce esa tierra, que no saben pasar dos días en paz! Te confieso la verdad, que a veces me da pena al considerar el estado de Sto. Domingo, pero también a veces me da rabia.

39 Por razones desconocidas, el texto original se interrumpe abruptamente y no incluye ni despedida ni firma.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Yo te había preparado muchas cositas para mandártelas por medio de Dn. Luis Cambiaso, pero no se pudo efectuar mi deseo, pues cuando Dn. Luis fue al Colegio, yo ya me encontraba en vacaciones. Es verdad que la caja se quedó en Roma y D. Luis la podía haber tomado, pero como yo me olvidé de dejársela al P. Santinelli, dicho padre no se la pudo entregar cuando recibió la visita de D. Luis. La razón por la cual yo no se la entregué al P. Santinelli fue porque yo esperaba que D. Luis hubiese podido venir a visitarme, y entonces yo hice mis cuentas de hacérsela entregar a su regreso a Roma. Pero, como él no pudo venir a Albano a motivo de esas benditas revoluciones que lo hicieron partir inmediatamente, la caja no pudo ir y se quedó en Roma. Tú podrías hablar con Dn. Luis y decirle si yo la puedo mandar a Génova a su cuñado Dn. Antonio Canevaro o a Dn. J. B. Cambiaso, pidiendo a dichos señores que la enviasen a Santo Domingo por vía segura. Si puedo mandarla a Génova, tú dímelo, que lo haré al instante. Creo que esos señores, usando de su acostumbrada bondad, me harán ese favor. Digo usando de su acostumbrada bondad, pues tanto a Dn. Antonio Canevaro, como a Dn. J. B. Cambiaso he escrito algunas veces para que te enviasen la correspondencia, y ellos siempre me han respuesto (*sic*) con mucha cortesía. A Dn. Luis le dirás que me perdone si no le respondí la suya de Montecatini, pues no pude hacerlo, encontrándome muy ocupado con mi examen. Después que di el examen, quise escribirle, pero como ciertamente no se encontraba más en Montecatini, y no sabiendo yo el lugar de su residencia, no pude hacerlo.

A Monseñor le escribí con Dn. Luis: le escribiré en noviembre, cuando hagan la premiación, te mandaré también para entonces el catálogo de los premios. Cuando escriba a Monseñor lo felicitaré por su santo que fue el día 16 del pasado. Créeme que me acordé de él, pero no pude escribirle porque ese mismo día salimos de Roma para venir a pasar las vacaciones. Aquí en Albano hicieron una gran fiesta a S. Roque.

El P. Plancarte está en Roma y partirá para México en el próximo octubre. Él había salido de Roma el 17 o 18 de agosto y fue a visitar las principales ciudades de Italia: ya había visitado algunas, cuando llegó a Turín, en donde le robaron todo el dinero que tenía, de modo que se vió precisado a volver inmediatamente a Roma. La suma que le robaron era de 300 y tantos francos.

Salúdame a todos, a los de casa un abrazo, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

92

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre algunas cartas perdidas y el estado de la política dominicana (Albano, 4 de octubre de 1881).

o. *ibid.*, leg. 7, Núm. 16.

Mi querido papá: recibí la tuya del 27 de agosto, el día 29 de septiembre, día de San Adolfo. Quedo enterado de lo que me dices respecto al tercer año de filosofía. Me admiro mucho, muchísimo, que no hayas recibido las cartas en que te decía que me había ordenado de menores en marzo de este año. Esta noticia te la comuniqué dos o tres veces: además yo le escribí a Monseñor una carta sobre ese particular, y con todo eso me dices que no pudiste darle a Monseñor una contestación satisfactoria cuando te habló de tal asunto. Es preciso decir o que la carta se perdió o que no la tenías presente cuando Monseñor te habló de eso.

En noviembre se abrirán las clases en la universidad y comenzaré el tercer año de Filosofía.

Te vuelvo a anunciar (por si acaso no llegaren las cartas en que te lo anuncio) que el 18 de julio di examen de Licenciado y pasé bien: espero que podré decirte lo mismo cuando dé el examen de doctor. Yo estoy muy bien de alud, gracias a Dios.

Te escribiré a principios de noviembre diciéndote algo de la premiación, que tendrá lugar para entonces. Escribiré también a Monseñor. No he recibido las tesis que me mandaste; tendría mucho gusto en verlas.

Santo Domingo, por lo que veo, sale de Guatemala y entra en Guatepeor: en cuanto a la posesión de la paz, va como los cangrejos. Cada presidente nuevo es un paso para atrás en el camino del verdadero progreso, y la razón es clara: porque cada presidente va formando su partido, y así se van dividiendo los ánimos y dividiéndose las almas, se alejan cada vez más de la paz, que consiste en la verdadera unión. Antes sólo había cabralistas y baecistas; ahora hay cabralistas, baecistas, gonzalistas, Cesarcistas, meriñistas, etc., los cuales (dígase inter nos) son todos (chi più, chi meno, como dicen por acá) un poco locos. No llamo loco a ninguno de esos hombres porque no creo que lo sean: solo llamo locos a sus partidos, que no están contentos sino cuando tienen ellos las riendas del poder. Santo Domingo siempre estará así hasta que no tenga muchos y buenos sacerdotes

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

y religiosos que hagan considerar al pueblo las verdades de nuestra religión. Sólo la religión puede quitar ese espíritu de ambición que existe por allá, el cual hace que todos quieran mandar.

Basta por hoy. Salúdame a todos los conocidos: un abrazo a los de casa, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que mucho te quiere, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

93

Carta de Adolfo Nouel a su papá felicitándole por su santo (Roma, 4 de noviembre de 1881).

o. *ibid.*, leg. 7, Núm. 17.

Mi querido papá: no quiero dejar pasar el día de tu santo, que es hoy, sin escribirte, para felicitarte con todo mi corazón y para desearte mil felicidades y muchos de estos días, para que el Señor me conceda la gracia de pasar algunos contigo. El regalo que te ofrezco es la comunión que hice por ti: mejor que éste no se encuentra en toda la tierra.

Ayer día tres comenzaron las clases. La premiación del año pasado tendrá lugar el 18 del corriente. En la universidad se acostumbraba a hacerla el último mes del año (hablo del año escolástico) que era agosto; pero ahora han mudado y han decidido que harán la premiación de cada año, no al terminar del mismo año, sino al comenzar el siguiente.

Yo, gracias a Dios, estoy muy bien de salud. Por acá todavía no se siente frío. ¡Ojalá el invierno no sea riguroso!

Salúdame a todos los conocidos, y a los de casa un abrazo, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

94

Carta de Adolfo Nouel a su papá anunciándole el envío de los regalos (Roma, 23 de noviembre de 1881).

o. *ibid.*, leg. 7, Núm. 18.

Mi querido papá: recibí la tuya del 24 de octubre y me alegró mucho que pueda mandarte la caja de que te hablé, pues estoy seguro que te agradarán mucho las cosas que te mando. Sólo me disgusta el no poder enviarte lo que me pediste, es decir, algunas cosas de escritorio. Te mandaré un juego entero de escritorio cuando tenga ocasión de mandar a buscarlo a Sorrento, en donde los hay bellísimos. Dios quiera que las cosas que te mando no se arruinen en el camino. Espero que Dn. Luis ya habrá llegado y te habrá dado las cartas que por él te mandé. No te olvides de regalar a Monseñor uno de los retratos del S. Padre que van en la caja.

Yo estoy muy bien de salud, gracias a Dios.

No tengo mucho tiempo para escribirte, pues Dn. Antonio Canevaro me escribió diciéndome que dentro de 5 o 6 días partiría de Génova el buque que llevará la caja: yo no quiero esperar mucho, pues temo que se quede esta vez también.

Salúdame a todos los conocidos, y si puedes, mándame algo de dinero, pues he hecho algunos gastos.

A los de casa un abrazo, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

95

Carta de Adolfo Nouel a su papá pidiéndole que sus hermanas le hagan unos paños para la ordenación de subdiácono (Roma, 3 de diciembre de 1881).

o. *ibid.*, leg. 7, Núm. 19.

Mi querido papá: recibí la tuya del 5 de noviembre y también el pañuelo que me enviaste bordado por Josefa: mucho me alegré de recibir tal

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

cosa y lo conservaré como me dices, para presentárselo cuando regrese a Sto. Domingo.

El Sr. Canevaro me escribió a fines del mes pasado y me hizo saber que la caja ya estaba en camino para Santo Domingo.

Desde ahora te pido dos cosas para mi ordenación de subdiácono que será como espero de aquí a dos años: y otra cosa para mi ordenación de sacerdote. La primera cosa es un amito, y la segunda un alba, la tercera cosa que servirá para la ordenación de sacerdote, es un pañuelo que debe servir para ligar las manos después que las consagran. El amito debe ser regular, ni muy grande ni muy pequeño: además debe tener en medio una crucecita y dos cintas en dos lados para que se pueda amarrar: el paño, que sea de la misma calidad, poco más o menos, del pañuelo que me mandaron. No es necesario que lo adornen ni lo borden mucho.

Además, cuando lo hagan, preséntaselo a Monseñor para que lo bendiga: él ciertamente se dignará bendecirlo. Yo deseo que él lo bendiga, para que en cierto cual (*sic*) modo tome parte en mi ordenación, ya que él mismo no puede ordenarme, lo que desearía muchísimo.

También deseo un alba, pero la deseo, si es que no tienen que trabajar mucho para hacerla, y si no les cuesta mucho: nota bien que yo no quiero ser importuno y majadero, por eso te digo que la deseo, si no cuesta mucho trabajo. En el próximo correo contéstame y dime si me podrán hacer dicha alba, pues yo entonces te mandaré las medidas necesarias y te diré poco más o menos cómo la quiero.

Finalmente, deseo el paño para la ordenación de sacerdote: debe ser de la misma calidad del pañuelo que me mandaron: ni en el amito, ni en el paño ni, en el alba pongan mi nombre o el de alguna otra persona. En el paño solamente, si quieren, pueden poner alguna inscripción o texto escritural que aluda a la ordenación: si le dicen a Monseñor que les enseñe algunos de esos textos, él se los mostrará.

Una condición que deben tener estas tres cosas, si me las hacen, es que en ellas deben trabajar tanto Josefa como María, como Virginia y como Altagracia. Me dirán: ¡pobre Altagracia, tiene que hacer tanto y no puede! María y Virginia no saben: yo respondo que me contento de que cada una de las que no pueden o no saben, cosan al menos una pulgada, en modo que yo pueda decir este amito, este paño, esta alba, me la hicieron mis hermanas.

El paño para ligar las manos basta que sea del mismo tamaño y forma del pañuelo que me mandaron.

Yo aviso desde ahora que deseo esas cosas para si me las pueden hacer, me las hagan a tiempo y no con mucha prisa. Yo te repito que si les

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

debe costar mucho trabajo hacer esto, no lo hagan, pues entonces me basta la buena intención que ciertamente tendrán de hacerme lo que pido.

Yo de salud voy muy bien, gracias a Dios, como siempre he estado. Todavía no hay gran frío por estas partes. Antes de que me olvide, quiero decirte que me mandes algunos sellos y algunas tarjetas postales ya usadas y que me sirvan: la vez que viene mándame aunque sea una sola tarjeta postal que sea de Santo Domingo. Yo sé que es una buena majadería este negocio de sellos, pues tendrás que ocuparte de semejante tontera, pero ¿qué cosa quieres? Continuamente me están pidiendo varios compañeros que haga venir los sellos de Santo Domingo, que haga venir tarjetas, etc. Apenas ven que recibo carta, vienen a tomarme el sobre y sacan todos los sellos que encuentran, y yo generalmente no sé a qué manos ha ido a dar el sobre de la carta. Yo he prometido que mandaría a buscar porque con eso que los sellos son muy apreciados y algunos tienen gran placer en poseerlos, yo ya no tengo más colección, pues poco a poco le he ido dando y no me arrepiento, porque así he contentado a mis compañeros, jóvenes muy caritativos y buenos.

Nota bien que los sellos no han de ser nuevos: si son nuevos mejor, pero los viejos también sirven; entiendo por viejos y nuevos, los usados o no usados.

Yo acabo encomendándote que saludes mucho a los conocidos, especialmente a mi padrino el P. Meriño. Un abrazo a los de casa, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Di al R. P. Rector y al R. P. Santinelli tus recuerdos, quienes me suplican te los devuelva.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

96

Carta de Adolfo Nouel a su papá con motivo del Año Nuevo (Roma, 29 de diciembre de 1881).

o. *ibid.*, leg. 7, Núm. 20.

Mi querido papá: recibí la tuya del 25 de Nov. y también recibí la de Carlos y la de Altagracia. Te felicito a ti y a toda la familia, lo mismo que a todos los conocidos con ocasión del año nuevo.

A estas horas ya habrán recibido la caja y las músicas. Yo desearía que me mandasen decir si tienen obras de Bellini, Verdi, Rossini, etc., y si ya se encuentran en aptitud de poderlas tocar, pues si ya pueden las chiquitas tocarlas y no las tienen, yo se las puedo mandar. Por aquí se encuentran casi regaladas, pues son muy baratas.

Espero que Virginia y María me escriban mucho cuando reciban las músicas. Yo también estudio un poco de piano, pero poco se puede adelantar porque no hay casi nada de tiempo para estudiar. Figúrate que sólo se puede estudiar piano en tiempo de recreo, y en ese tiempo pocas ganas se tienen de dedicarse a tal estudio, pues a esa hora uno tiene ganas de charlar un poco y distraerse de los estudios serios de Filosofía y Matemáticas.

Te mando mi retrato: en este correo sólo van tres, en el otro te mandaré otros tres para que los des en mi nombre a algún conocido, por si acaso piden alguno.

Escribo a Monseñor pidiendo mis dimisorias. En cuanto al título, yo soy indiferente. Puedes combinar con Monseñor el título que más te agrade a ti y a él. Lo que él disponga estará bien hecho.

Salúdame a todos los conocidos y especialmente a mi Padrino el P. Meriño. Mándame sellos cuando puedas, que por acá me piden mucho dichos sellos.

Un abrazo a los de casa, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Dile a Carlos que le contestaré la suya en otra ocasión; mientras tanto abrázalo de mi parte, lo mismo que a Josefa, a quien no escribo por no hacer bultosa la carta.

Acuérdate que me prometiste mandarme el retrato de presidente González y del P. Meriño.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

97

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre las recientes ceremonias de beatificación (Roma, 2 de febrero de 1882).

o. *ibid.*, leg. 8 (1882), Núm. 1.

Mi querido papá: me admiro mucho de no haber recibido cartas tuyas el mes pasado: las esperaba con ansias, pues deseaba saber si recibiste la caja con las cositas que mandaba.

Yo sigo de salud como siempre, muy bien, gracias a Dios. En cuanto a estudios voy bien: espero a fines de este año escolástico, es decir, a mediados de junio, presentar mi examen de doctor. ¡Dios quiera que pueda darte este consuelo!

En días pasados, la S. Iglesia beatificó a tres beatos: al B. Alfonso Orozco, español, sacerdote agustiniano, al B. Carlos de Sezze y al B. Humilde de Bisiñano, todos dos legos franciscanos y de nación italiana, como indican los nombres.[40] Yo tuve la dicha de asistir dos veces a las funciones que tuvieron lugar los días 15, 22 y 29 del pasado enero. Desde el mes de diciembre del año pasado hasta esta fecha he tenido el consuelo de ver al Padre S. tres veces: ya estaba bastante viejo, pero sin embargo todavía está muy fuerte. ¡Quiera Dios conservarlo muchos años!

Salúdame mucho a los conocidos, y cuando tengas ocasión mándame algunos sellos y tarjetas postales ya usados y que no sirvan.

Un abrazo a los de casa, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Si deseas algún retrato mío, además de los tres que te mandé, házmelo saber.

40 Alfonso o Alonso de Orozco, O.S.A. (1500-1591), fue beatificado por León XIII el 15 de enero de 1882. El hermano lego franciscano Carlos de Sezze (1616-1670), beatificado el 22 de enero de 1882, fue canonizado por Juan XXIII en 1959, y su compañero Humilde de Bisiñano (Umile da Bisignano), también lego franciscano (1582-1637), fue beatificado por León XIII el 29 de enero de 1882.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

98

Carta de Adolfo Nouel a su papá alegrándose de su decisión de ingresar al estado clerical (Roma, 18 de febrero de 1882).

o. *ibid.*, leg. 8, Núm. 2.

Mi querido papá: recibí la tuya del 5 de enero y puedo asegurarte que no me acuerdo haber tenido mayor placer en toda mi vida que el que tuve cuando la leí. Me dices que ya recibiste el hábito eclesiástico y que has abrazado la carrera de la Iglesia: eso era lo que yo anhelaba, esos eran mis continuos votos. Hace algunos años, me escribiste desde Puerto Plata diciéndome que querías hacerte sacerdote; yo te escribí y te animaba para ello, pero tú no me volviste a dirigir ni siquiera una palabra sobre el asunto. Después de algún tiempo me decías que deseabas unirte en matrimonio otra vez, yo te escribí, y te acordarás de lo que te dije. Después de algún tiempo, notaba que tú no te metías en política; me dijiste hace poco que tenías que tomar una resolución, y que por eso hablabas continuamente con el Arzobispo: yo sospeché algo, pero no me figuraba que tú tan resueltamente abrazases el sacerdocio, cuando de repente me anuncias que ya eres clérigo. ¡Dios sea bendito por siempre!

¡Mi mamá desde el cielo se regocijará al verte sacrificar el cordero sin mancha por el reposo de su alma!

A varias personas he comunicado tu resolución, y todas se han alegrado y envidian tu suerte. El P. Plancarte, que como debes saber, no partió para México, porque su tío el Sr. Arzobispo quiso que se quedase aquí para que tomase el doctorado de derecho canónigo (*sic*), te felicita cordialísimamente, y me dijo que te escribiría.

Yo pido al Señor que te de fuerzas para llegar al fin. Yo deseo mucho saber más particularidades sobre este asunto: deseo saber cuándo piensas ordenarte de subdiácono, cuándo de diácono y cuándo de sacerdote: quiero verte de sotana, quiero saber lo que haces ahora, etc. etc. Yo apenas creo la realidad: me parece un sueño que tú ahora hayas abrazado el estado sacerdotal. Dios quiera que seas uno de aquellos obreros, los cuales llamó el Señor para que fuesen a trabajar en su viña a última hora. Tales obreros merecieron, como dice el Evangelio, ser pagados como los que fueron llamados a la primera hora.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

No dejes de contentarme dándome noticias más detalladas sobre este negocio: me proporcionarás un gran placer.

Salúdame a todos los conocidos y especialmente al Sr. Arzobispo. Un abrazo a los de casa, y tú, querido papá, recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición. Dios quiera que llegue el día en que yo pueda abrazarte como padre y abrazarte también como hermano, siendo los dos ministros del mismo Dios.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

99

Carta de Adolfo Nouel a su papá encomendándole estudiar a Santo Tomás (Roma, 24 de febrero de 1882).

o. *ibid.*, leg. 8, Núm. 3.

Mi querido papá: aunque no tengo ninguna tuya a que responder, sin embargo, te escribo con mucho placer ahora que tengo este poquito de tiempo, para felicitarte de nuevo y alegrarme contigo por el estado de vida que has abrazado.

Ahora que comienzas una carrera tan bella y sublime como la del sacerdocio, pero carrera que requiere, como tú sabes, bastante saber: permíteme que te repita lo que constantemente nos está diciendo a nosotros, que estudiamos para ser ministros del Señor, el P. Santo. Nos dice que no abandonemos jamás de nuestras manos los inmortales volúmenes de Sto. Tomás de Aquino: nos enseña que en sus obras encontraremos todo lo necesario para ser verdaderos teólogos y para combatir no sólo las herejías de los tiempos pasados, sino también monstruosidades de los presentes. Especialmente su *Suma teológica*, uno de los mayores monumentos del saber humano, es una obra indispensable a cualquier sacerdote.

Tú cierto conocerás esta obra del doctor Angélico; pero sin embargo me había ocurrido mandarte las presentes tablas sinópticas para que casi de una sola mirada vieses la simetría y orden que reina entre las partes de tan grandioso trabajo. Además te las quería enviar por ser obra recientemente hecha por mi Prof. de Matemáticas el P. Gualandi, quien mucho se interesa por mí, por ti y por todo lo perteneciente a Santo Domingo, de

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

quien muchas veces hablamos.[41] Pero este buen padre, amiguísimo del P. Franco, al saber tu resolución de abrazar el estado sacerdotal (de lo que mucho se ha complacido), y al conocer mi deseo de enviarte dichas tablas, él mismo se ha dignado regalarme las presentes para que yo en su nombre te las enviase. Yo, en tu nombre le he dado las gracias y le he asegurado que su regalo te será gratísimo. Muéstrala a Monseñor, al P. Billini, en el seminario, etc. y mándame a decir si hay alguno que las desea. El P. Santinelli te felicita y te manda saludar cordialísimamente por tu nuevo estado de vida.

No he visto al Sor. Mansella para comunicarle esta faustísima noticia, porque en días pasados murió su madre. Yo le escribí una carta de pésame en nombre tuyo y de toda la familia, en la cual me dolía de tal muerte.

Yo estoy bien de salud, gracias a Dios. Pídele a Monseñor en mi nombre la bendición: saluda a todos los conocidos. A los de casa un abrazo, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

100

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre las personas que desconoce o se le olvidan (Roma, 3 de marzo de 1882).

o. *ibid.*, leg. 8, Núm. 4.

Mi querido papá: recibí la tuya del primero de febrero, y al mismo tiempo recibí la cinta que me mandas y las cartas de mis hermanos. Quedo enterado de todo; solamente una cosa no entendí, y es que tú me dices que recibiste al mismo tiempo mi caja y una carta de mi tía Mariquita. En primer lugar ¿cuál tía Mariquita es ésta? En segundo lugar ¿en dónde está? No se ofendan si yo no me acuerdo de esta tía mía, pues esto es muy natural, que uno se olvide de los nombres, mucho más que Uds. nunca me hablaron de esta tía Mariquita, y ahora por primera vez me hablan. Yo estimo mucho a ésta mi tía y la mando a saludar, pero díganle que no se vaya a ofender si yo no me acordaba más de ella, al menos del nombre:

41 Se trata sin duda del P. Aloisius Gaulandi (Bologna 1832-Roma 1913). Cfr. Rufo Mendizábal (ed.), *Catalogus Defunctorum in Renata Societatis Iesu*, Roma, 1972, Núm. 13.019.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

puede ser que yo la llamase de otro modo y por eso no me acuerdo. En mí no es raro este fenómeno de olvidarme de las cosas de allá, y la razón es clara: yo salí pequeño: estoy por acá viendo siempre cosas nuevas, oyendo a cada momento hechos que no tienen ninguna relación con Santo Domingo: además estoy siempre ocupado en mis estudios: no tengo aquí ninguna persona con la cual hablar de Santo Domingo, pues aquí soy yo el único. Así es que si me olvido de muchas cosas, no hay de qué admirarse. Yo estoy ya en tal estado que no podría dar un paso en Santo Domingo solo sin perderme. Pero esto, lo repito, no lo atribuyan a falta de amor o a las personas de la familia o a los amigos o a la misma Patria: no, yo quiero mucho todas estas cosas y deseo ardientemente volver a verlas. A Uds., pues, corresponde el acordarme de vez en cuando de todo ésto.

He notado que María y Virginia no me han escrito: yo sin embargo esperaba que lo hiciesen, al menos para darme las gracias ellas mismas de las músicas que les he enviado. Quizás no me han escrito porque yo no les escribí, pero esa no es razón, pues pueden ver muy bien que yo no tengo tanto tiempo, debiendo presentar el examen de doctor de aquí a algunos meses. Espero que lo harán. Si es que no saben que tienen cuatro hermanos, uno de los cuales está en Roma estudiando, tú se lo puedes comunicar, al menos para que estén al corriente de las cosas.

Procuraré enviarte las músicas que me pides; por acá hay una infinidad de músicas religiosas: pero debes saber que si no me envían dinero, no puedo comprarlas, no solamente no podré comprar las músicas, pero ni siquiera algunos libros que necesitaría: además, el 23 de junio se vence la pensión. Yo nunca quisiera decirte que me enviases dinero, porque tendría mayor placer que gastasen ese dinero que tú me mandas, las muchachas; pero cómo se ha de hacer, es necesario.

Salúdame a todos los conocidos: a los de casa un abrazo, y tú, querido papá, recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

101

Carta de Adolfo Nouel a su papá acusando recibo de las dimisorias para las órdenes mayores (Roma, 26 de marzo de 1882).[42]

o. *ibid.*, leg. 8, Núm. 5.

Mi querido papá: recibí la tuya del 7 de febrero, y recibí al mismo tiempo las dimisorias. Yo había pensado escribirle a Monseñor dándole las gracias, pero creo que es inútil, pues cuando llegue ésta a Santo Domingo ya Monseñor estará en camino para esta ciudad: así es que será mejor esperarlo y darle las gracias a viva voz cuando venga en mayo. ¿Quién acompañará a Monseñor? Yo concebí esperanzas que tú lo acompañarías, pero veo que es casi imposible. Sin embargo, ¿no podría suceder que tú, tarde o temprano, aparecieses por acá?

Hablando ahora de otras cosas, te diré que de salud voy muy bien. El mes que entra harán siete años que me acompañaste a bordo; me acuerdo muy bien. ¡Cuándo llegará el día en que me vayas a recibir a bordo!

A Carlos dile que recibí su carta, y que después le escribiré: muchos saludos a los conocidos. A Altagracia y a sus chiquitos un abrazo y especialmente a Idalia y lo mismo a Josefa, María, Virginia. José María, y a Bienvenido, que ya debe comenzar a escribir.[43] Cuando pueda hacerlo, dile que quiero que me escriba y que me dé noticias suyas.

Recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

42 Se denomina "dimisorias" al documento que la autoridad eclesiástica extiende a favor del que pretende recibir órdenes sagradas, una vez en posesión del certificado de los estudios realizados, el acta de Bautismo y Confirmación, y una declaración del aspirante aclarando que recibe las órdenes espontánea y libremente. Cfr. Cánones 1036 y 1050.

43 Idalia o Ana Idalia González Nouel es la tercera hija de su hermana Rosa Altagracia e Ignacio Mª González Lavastida, nacida el 26 de marzo de 1878. Cfr. Prieto Nouel, *Arzobispo Adolfo*, pp. 334, 361.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

102

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre los preparativos del examen de doctorado en Filosofía (Roma, 20 de abril de 1882).

o. *ibid.*, leg. 8, Núm. 6.

Mi querido papá: recibí la tuya del 22 de marzo, y mucho me ha agradado lo que me dices en ella. Esa carta es una de las más agradables que he recibido, porque lo que yo deseo saber especialmente son noticias como las que en dicha carta me comunicas.

Al Sr. Mansella acabo de enviar tu carta. El P. Santinelli y el P. Plancarte te devuelven los saludos que tan cordialmente les mandas.

No puedo escribirte mucho porque tengo mucho que estudiar: tú, como ya te dije, debes saber que de aquí a mes y medio, poco más o menos, presentaré mi examen de doctor. Espero poderte dar la noticia de un próspero examen. Después que lo de te escribiré sobre los estudios que debo abrazar el año que viene. Te digo esto porque (como te explicaré mejor después) tú debes decidir cuántos años he de estudiar de teología. Además, me dirás si quieres que estudie cánones y si quieres que presente el examen de doctor en dicha materia y en teología. Después te explicaré todo.

Salúdame a los conocidos: un abrazo a los de casa, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

A José María le contestaré en otra ocasión.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

103

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre la visita de Mons. Cocchia y el P. Juan F. Cristinacce (Roma, 23 de junio de 1882).

o. *ibid.*, leg. 8, Núm. 7.

Mi querido papá: hace mucho tiempo que no te escribo y tampoco quería escribirte ahora, porque estoy muy ocupado con mis estudios: quería escribirte después de mis exámenes, pero como probablemente no podré darlos sino hasta el mes entrante, no quiero tenerte tanto tiempo sin recibir cartas mías: empleemos pues este día en escribirte a ti a los muchachos.

No hagas caso de la letra, porque si escribo despacio, no tengo tiempo para escribir a los otros.

Te digo, pues, que Monseñor llegó en días pasados, y fuí inmediatamente a visitarlo. Me habló mucho de ti, lo que me causó mucho placer. Él ha venido a visitarme dos veces. El P. Quesada vino a verme varias veces, pero casi siempre estaba en clase cuando él venía. Finalmente vino el 15, y como era día de vacaciones, me encontró en casa: me habló mucho de Santo Domingo. Yo hubiera deseado que se quedase algunos días más en Roma, pero no fue posible, pues el 16 partió para París. Fue para mí sumamente agradable la visita del P. Quesada; figúrate que desde el 77 no había vuelto a ver a ningún dominicano. El P. Cristinacci (*sic*) también estuvo por acá, y mucho me gustó su visita.[44]

Creo que Monseñor partirá presto para curarse del ojo. Quisiera mandarte algunas cositas con su camarero, como un misal, un vía-crucis en oleografía, algunos cuadros de santos que por acá se encuentran muy baratos; pero no puedo por la razón de que no tengo ni un centavo: hoy mismo hace 7 años que vine, y hoy se cumple la pensión. Yo necesitaría dine-

44 Se refiere a Juan Francisco Cristinacce, nativo de Ajaccio (Córcega), llegado a Santo Domingo desde Haití en 1868. Fue teniente cura de La Vega, atendiendo también a Bonao (1869-1874), cura de la Altagracia de Santiago (1875-1877), y después de una breve estancia en Haití, fue cura de San Francisco de Macorís y Puerto Plata (1879-1889). Estando ya paralítico, regresó a su patria donde falleció a finales del siglo XIX. Cfr. Rafael C. Castellanos, *Obras* I, Santo Domingo, 1975, pp. 376-379. Acompañó a Rocco Cocchia para someterse a tratamiento médico a causa de la gota. Cfr. A. Camilo G., *Fray Rocco Cocchia*, Santo Domingo, 2001, p. 29.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

ro para comprar algunos libros que necesito en teología. Yo quería pedir a Monseñor o al P. Quesada algo, pero no lo juzgué conveniente.

Salúdame mucho a todos los conocidos: a los de casa muchas cosas, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

104

Carta de Adolfo Nouel a su papá anunciándole el éxito en su examen de doctorado (Roma, 18 de julio de 1882).

o. *ibid.*, leg. 8, Núm. 8.

Mi querido papá: recibí ayer tu carta del 15 del pasado junio y la que enviaste a Monseñor.

Yo no sé cómo hacer para que tu carta llegue a sus manos, porque no sé dónde se encuentra Monseñor. Él partió para Nápoles el día de S. Juan, 24 del pasado, y parecía que volvía a Roma: pero ayer me informé con el Superior de los capuchinos de la casa donde residía Monseñor, y me dijo que Monseñor estaba en Francia, y que por esto volvería a su antigua residencia. No me supo decir el lugar en que actualmente se encuentra. Yo haré así: le mandaré a dicho Superior tu carta y una mía para Monseñor, pidiéndole se sirva enviarla a Monseñor apenas sepa dónde se encuentra.

Si Monseñor vuelve a Roma, entonces le hablaré yo mismo y le contaré todo, pero si no vuelve, como es probable, entonces tu carta la irá a recibir en Francia o en Santo Domingo.

Me disgustaría si se fuese Monseñor para Santo Domingo sin volverlo a ver, porque tenía unas imagencitas que mandarte, y además quisiera haber hablado con él de Santo Domingo un poco más de lo que he hablado.

Te comunico que hoy hace un año que dí mi examen de licenciado, y hoy también hace tres días que dí el de doctor en filosofía: me fue muy bien, mejor de lo que yo esperaba.

Mi único deseo e intento al dar este exámen ha sido el de poderte consolar con esta noticia. Yo te hubiera mandado el diploma con Monseñor: pero en primer lugar no creo que los den sino hasta noviembre, cuando se hace el juramento: pero me parece que instando un poco lo hubiera

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

obtenido antes de noviembre. Lo malo es que Monseñor probablemente, como he dicho, no pasa por aquí, y así sería inútil pedirlo.

En cuanto al dinero, he visto que mandarás $200.00 para la pensión y va muy bien, pero ¿para cubrir mis gastos particulares?

Mil recuerdos a todos, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

105

Carta de Adolfo Nouel a su papá solicitando algunos libros sobre Colón (Albano, 18 de agosto de 1882).

o. *ibid.*, leg. 8, Núm. 9.

Mi querido papá: recibí la tuya del 17 de julio próximo pasado y la letra de $200: cambiada dio 985 liras: pagué la pensión por seis meses, es decir, hasta el 23 de diciembre, y quedaron 485 (La pensión son 1000 francos en oro). De las 485 L. tuve que dar L. 12.50 cent. porque pagué en papel y no en oro: al P. Santinelli (que tuvo la bondad de prestarme) le debía 304 L. y 50 cent., que tuve que gastar en ropa y otras cositas de las que te envié el año pasado, y me quedaron 168.

Así es que tú ves que en diciembre ya necesito dinero de nuevo para el colegio y también para mis gastos particulares, porque ahora que comienzo teología, tengo que comprar algunos libros: además si el invierno este año es un poco más frío que el invierno pasado, tengo intención de comprar camisas y calzoncillos de lana porque no quiero exponerme o a que me haga daño al pecho o a que me venga un reumatismo. Especialmente este año que me toca ir a la universidad a las 7 ¾ de la mañana, hora muy fría e incómoda, como le puedes preguntar a D. Luis o a Monseñor. Quiero usar precauciones, no porque esté enfermo o haya estado, sino porque desde el año pasado, de vez en cuando, he sentido ciertos doloritos reumáticos en la pierna derecha que no son muy agradables. El P. Rector estuvo enfermo con dichos dolores el año pasado, y con todo eso que es un hombre de hierro en cuanto a salud, sin embargo todavía cojea de vez en cuando.

Desearía mucho que tú me enviases el ejemplar de las obras de López Prieto acerca de Colón: otro de ese tal Armas, que según he visto por el

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

informe de la sociedad "Amigos del País", debe ser un arma muy vieja (probablemente algún rifle o escopeta del 1500), pues sus tiros son bastante inciertos y desgraciados.[45]

Deseo leer el opúsculo de Armas para ver si me persuado enteramente de que lo que a muchos le habrá venido en sospecha, es decir, que Armas todavía no sabe lo que quiere decir lógica.

Si tienes algún informe de la Acad. de Hist. de Madrid que puedas mandarme, te lo agradecería mucho; sin embargo no te afanes mucho por conseguirlo, porque yo puede ser que lo consiga con un Padre español que es prof. en la universidad.

Mil saludos a todos. Mándame a decir cuándo piensas tomar las órdenes que te faltan para el sacerdocio.

Creo que el P. Plancarte te escribe; no lo ha hecho porque no ha tenido tiempo, habiendo estado de licenciado en derecho, el cual dio el mes pasado y le fue bien.

Él dará el año que viene sus exámenes para obtener el doctorado en cánones, y piensa regresar inmediatamente a México donde lo espera su tío el Sr. Arzobispo de esa metrópoli.

Adiós; ruega por mí al Señor para que haga bien el nuevo curso de teología que ahora empiezo.

Un abrazo a todos lo de la casa, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

106

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre la muerte de un tío (Roma, 3 de septiembre de 1882).

o.: *ibid.*, leg. 8, Núm. 10.

Mi querido papá:

Acabo de recibir la tuya del mes pasado, y mucho me alegré al leerla. Gracias a Dios que Altagracia sigue mejor, y que según me dices, ya estará buena: le escribiré.

45 Nouel se refiere a la obra del español Antonio López Prieto, *Informe que sobre los restos de Colón presenta el Excmo. Sr. Gobernador General don Joaquín Jovellar y Soler, después de su viaje a Santo Domingo*, La Habana, 1878, y a la del antropólogo cubano Juan Ignacio de Armas, *Las cenizas de Colón suplantadas en la Catedral de Santo Domingo*, Caracas, 1881.

Yo no sabía nada de la muerte de mi tío Gerardo; mucho me disgusta, pero no hay mucho que admirarse, pues me parece que bastante había vivido. Tu me excusarás de escribirle a mi tía Vicenta, pues en primer lugar no tengo el consuelo de conocerla: sé quién es, pero nunca la vi, además basta que tú la saludes de mi parte y le digas mil cosas y le des los pésames; una carta la afligiría más.[46]

Yo he estado y todavía estoy enfermo de una rodilla, que de vez en cuando me hace ver las estrellas, sin embargo, no es nada absolutamente; presto quedaré sano: en cuanto a lo demás estoy magníficamente bien.

A principios de noviembre se abrirán de nuevo las clases y yo comenzaré el curso de teología.

El P. Plancarte te saluda: ahora estoy con él en la misma división y es mi prefecto, es decir, el que dirige la división.

Yo desearía que tú me consiguieses una historia de Santo Domingo, pero completa cuanto más se pueda. Tengo la de García, pero se acaba con los acontecimientos de Sánchez Ramírez: dice al fin del índice "fin del tomo primero", señal que hay otro tomo.

Se sabe que me has de mandar esto que te pido, si no te cuesta mucho trabajo el conseguirlo, porque si te has de apurar mucho para ello, no quiero que me lo mandes.

Saludos a todos los conocidos y especialmente al buen P. Secretario.

Un abrazo a los de casa, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

107

Carta de Adolfo Nouel a su papá quejándose de la falta de correspondencia (Roma, 24 de octubre de 1882).

o. *ibid.*, leg. 8, Núm. 11.

Mi querido papá: recibí la tuya del mes pasado, pero mucho me admiro de no haber recibido cartas tuyas en el mes de septiembre (*sic*), contestación de mis cartas de julio.

46 Parece referirse a Gerardo Bobadilla Desnier (nacido en 1827), tercer hijo del presidente Tomás Bobadilla, y a María Vicenta, hermana mayor de Gerardo, nacida en 1824. Cfr. L. J. Prieto, *Arzobispo Adolfo*, p. 140.

Hace tiempo que no sé noticias tuyas: digo que no sé noticias tuyas, pues aunque me escribas, a veces no me dices nada de tí. Yo deseo saber cuándo piensas ordenarte, al menos de subdiácono.

A mí nunca me sorprende el vapor porque siempre comienzo a escribir dos o tres días antes.

María y Virginia, parece que se han olvidado de escribir.

Mañana comienzo los ejercicios espirituales, que acabaré el primero de noviembre.

El día 3 del mes que viene se abren las clases: yo comienzo la teología.

Memorias a todos los conocidos: un abrazo a los de casa, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

108

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre el comienzo de sus estudios de Teología (Roma, 3 de noviembre de 1882).

o. *ibid.*, leg. 8, Núm. 12.

Mi querido papá:

Mis parabienes anticipados: mañana es día de S. Carlos y te tendré muy presente en la comunión. ¿Quieres un regalo mejor que éste?

Hoy se abrieron de nuevo las clases en la universidad, así es que ya me tienes al principio del curso teológico. Te diré lo que me decía la otra noche el R. P. Rector: "Ya pasaste por dos estadios, uno de latinidad y bellas letras, otro de Filosofía; te falta el de Teología y el de Derecho Canónigo (*sic*)". Estoy, pues, ahora en el estadio de teología. Hasta ahora, digámoslo así, he estudiado cosas que eran necesarias, pero no tendían tan de cerca al sacerdocio. Ya finalmente comienzo a acercarme un poco más.

¡Dios bendiga mis estudios y me conceda la gracia de poder algún día trabajar en su santa viña!

En diciembre supongo que serás, al menos subdiácono.

El día 17 de corriente será la premiación del año pasado (escolástico) en la universidad. Ya te escribiré para entonces, dándote noticias de las ceremonias que se hacen para recibir el grado de doctor. Y a propósito que hablo de doctor, te diré que yo estoy tan arrancado que ni siquiera me

atrevo a comprar el bonete de doctor, pues tengo miedo que no pueda después comprar ciertos libros que necesito. Pero ya he encontrado un compañero que me prestará el suyo.

Yo estoy bien de salud, gracias a Dios.

Escribiré a Virginia, a María, a Josefa, etc., aunque sus cartas para mí ya se han hecho tan raras como las moscas blancas. (Aunque de Josefa me retracto, pues ella no deja de escribirme).

Espero recibir presto tu retrato de sotana, junto con el de los muchachos y sobrinos, especialmente mándame el de Bienvenido, para que al menos lo conozca.

Volviendo un poco atrás, a las ideas de estudios, te diré (pues deseabas saberlo) lo que cursaré este año: cursaré, pues, la Teología moral (primer año), una hora al día. Teología dogmática, dos horas al día. Historia eclesiástica, media hora al día, y Lengua hebraica, dos veces por semana, una hora cada vez.

El P. Plancarte te saluda, y el Sr. Mansella lo mismo. El P. Santinelli te recuerda con gusto y ya se entiende que el R. P. Rector no deja nunca (de) enviarte sus obsequios y atenciones.

Mil saludos a todos los conocidos: a los de casa mi abrazo, y tú, mi querido papá, recibe el afecto y cariño de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

Tu hijo.

(fdo.) Adolfo Nouel

A Carlos y a José María un abrazo de mi parte.

Yo desearía mucho algunos sellos y algunas tarjetas postales de Santo Domingo: especialmente deseo sellos de Santo Domingo, pero de los antiguos que ya no se usan. Mucho me piden mis compañeros esos sellos: yo desearía contentarlos.

109

Carta de Adolfo Nouel a su papá instruyéndole acerca del envío de la pensión (Roma, 18 de diciembre de 1882).

o. *ibid.*, leg. 8, Núm. 13.

Mi querido papá: me admira mucho tu silencio: hace ya dos meses que no recibo cartas tuyas ni de la familia: probablemente se habrán perdido.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Te quiero de nuevo advertir que el 23 del corriente diciembre se cumple la pensión, pues como ya te dije en otra ocasión sólo hasta esa fecha pude pagar con lo que me enviaste hace algunos meses.

Para ahorrarte el trabajo de tener que andar pensando siempre en cómo debes mandarme el dinero no habiendo giros sobre Italia, me parece que lo mejor sería que tú dirigieses la letra de cambio al R. P. Rector, con el giro o sobre París o sobre Londres, pues cuando el R. P. Rector reciba una tal letra de cambio, aunque el giro no sea sobre Italia, él puede siempre venderla aquí, y el que la compra se tomará el trabajo de ir a cobrarla al lugar sobre el cual fue dirigida.

Monseñor está aquí en Roma: te saluda mucho: viene a visitarme muy a menudo y yo también voy a verlo. No sabe si volverá: es negocio que depende todo del S. Padre. Monseñor me ha dicho que probablemente se quedará aquí: ahora piensa publicar una obra en italiano sobre Colón, reúne materiales para ese fin.

Mil cosas a todos los conocidos: un abrazo a los de casa, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

110

Carta de Adolfo Nouel a su papá felicitándole en el nuevo año (Roma, 29 de diciembre de 1882).

o. *ibid.*, leg. 8, Núm. 14.

Mi muy querido papá: recibí finalmente una carta tuya del 26 de noviembre: ya la esperaba con ansias, pues hacía casi tres meses que no recibía cartas: se habrán perdido.

Recibí tu retrato y los otros de José María y Gisela y Ana Antonia.

Te deseo un año nuevo muy feliz. Veo por el retrato que estás muy viejo y acabado; sin embargo, esperemos que tendrás una vejez larga para consolación tuya y de todos nosotros.

Monseñor te saluda. Él está aquí en Roma: lo veo a menudo.

La noche buena pontificó aquí en [el] Colegio. Todavía no se sabe nada de lo que el P. Santo dispondrá de él: sin embargo es casi cierto que no vuelve. ¿Cuándo enviarán otro? Quizás no muy presto. Monseñor creía

que tú hubieras ido (*sic*) a Venezuela a tomar al menos el subdiaconado. Tal vez eso sería lo mejor, pues esperar hasta que envíen otro delegado es cosa muy larga. Yo espero que el año que viene a estas horas ya seas sacerdote. ¡Así lo disponga el Señor!

Yo estoy bien, gracias a Dios. Prosigo mis estudios de Teología. El año que viene por este tiempo habré quizás tomado el subdiaconado.

El R. P. Rector te saluda, y lo mismo el P. Santinelli, el cual te envía un feliz año nuevo y desea mucho verte ya sacerdote.

El P. Plancarte también te envía mil saludos: ahora está aquí en Roma en nuestro mismo colegio un tío suyo, también sacerdote, que vino de México hace unos quince días.

Mil recuerdos a todos los conocidos: a los de casa un abrazo, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Monseñor me está enseñando a hacer el calendario para el oficio y las misas: él quiere que yo aprenda para que lo haga para Santo Domingo, pues me ha dicho que no hay quien lo haga. Ya veremos lo que Dios dispone.

111

Carta de Adolfo Nouel a su papá aclarando los rumores acerca de Mons. Cocchia (Roma, 25 de enero de 1883).

o. *ibid.*, leg. 9 (1883), Núm. 1.

Mi querido papá: recibí la tuya del pasado diciembre. En cuanto a las preguntas que me haces, te diré lo que hay de cierto.

Lo que hay de cierto es que todo lo que se dice es incierto. Ya respondí a las preguntas ¿no es así? Pero dejando el laconismo y hablando (o mejor escribiendo) ahora seriamente, te diré lo siguiente. Yo salgo a pasear con monseñor Cocchia casi todos los domingos, pues así quiere él: me habla de Santo Domingo, y yo lo primero que le pregunto es si hay algo: si el S. Padre ha decidido algo, etc.: él siempre me responde que no hay nada, que todavía en el Vaticano están pensando sobre ese asunto.

Él ciertamente no vuelve, al menos así lo piensa él, y yo también, porque si se tratase de que él volviese, ya se lo hubieran dicho, y no lo harían

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

esperar tanto. De todos modos, mandarán otro delegado, pero creo que no será con el título de vicario apostólico, pues Monseñor me ha dicho que si a él le piden algún consejo, él hará lo posible para que dejen a alguno de vicario general independiente de la Delegación, el cual gobierne la diócesis hasta que se pueda nombrar un arzobispo, lo que él por ahora halla difícil.

Esto es todo lo que hay: es falso que Monseñor ya está en viaje, que fulano recibirá las bulas, que sutano (*sic*) ya fue nombrado arzobispo, que a Monseñor lo van a nombrar cardenal, etc. etc.: todo ésto no son más que charlas y cosas sin fundamento.

Quizás no es bueno que todos sepan esto que te digo, porque tal vez a Monseñor le disgustaría.

Monseñor siempre me habla mucho de ti y se admira de que no seas ya subdiácono, habiéndole él dicho al P. Mota que te diera las dimisorias en septiembre: él se figuraba que tú irías a ordenarte a Caracas o a Curazao.[47] Yo creo que si no haces así, te tocará esperar bastante, porque aquí en Roma van muy despacio.

Mil felicitaciones a José María por sus exámenes; en otra ocasión le escribiré a él y a los otros que me escribieron. Por acá hace bastante frío: yo sigo muy bien de salud.

Memorias a todos, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

112

Carta de Adolfo Nouel a su papá pidiéndole calendarios litúrgicos para elaborar el añalejo (Roma, 7 de febrero de 1883).

o. *ibid.*, leg. 9, Núm. 2.

Mi querido papá: recibí la suma que me enviaste por medio de la casa Ginebra. Creo que el R. P. Rector te escribirá sobre este particular, así es que yo no tengo nada más que decirte.

47 El mismo Rocco Cocchia le había admitido al estado eclesiástico el 1° de enero de 1882, previa dispensa "ex defectu natalium", el 7 de febrero de ese año solicitó la primera tonsura y el 12 de marzo las órdenes menores, pero no solicitó el subdiaconado hasta el 28 de junio de 1883. Cfr. ASD. *Expedientes de órdenes*: C. Nouel (1882-1884), s/n.

Como te decía en una mía del mes pasado, estoy aprendiendo a hacer el añalejo o calendario.[48] Monseñor está contento con esto porque así podré un día hacerlo y comenzar a ser útil a la diócesis. Pero necesito los añalejos de los años pasados, y por eso te los pido. Creo que los podrás conseguir fácilmente: mándame todos los que puedas conseguir (se entiende que sea de diversos años). No dejes de mandarme cuanto antes los dichos añalejos.

Leí el *Enriquillo* del Sr. Galván. Monseñor me lo prestó para que lo viese. Es una buena obra; sea pues dada la gloria y alabanza debida al escritor dominicano.

Salud a todos, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

113

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre sus conversaciones con Mons. Cocchia (Roma, 6 de marzo de 1883).

o. *ibid.*, leg. 9, Núm. 3.

Mi querido papá: recibí la tuya del pasado enero, pero no he recibido ninguna de Santo Domingo. Monseñor todavía permanece aquí esperando las órdenes del S. Padre. Yo lo veo todos los domingos: siempre me pregunta por ti. Él me ha dicho que lo mejor para ti sería ir a tomar las órdenes a Venezuela, porque sabe Dios hasta cuándo quedaría aquello sin prelado.

Yo estoy bien de salud. Por acá nada de nuevo. Saluda a todos los conocidos: un abrazo a los de casa, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

48 El añalejo, epacta o directorio es el calendario anual de cada iglesia particular, indicando las fiestas y el modo de celebrarlas, incluso las indicaciones litúrgicas de la Eucaristía y las normas para el rezo del Oficio Divino. El añalejo puede ser diocesano o provincial e incluso parroquial, aunque cada orden religiosa también tiene el suyo. Cfr., C.M.F., *Manual de liturgia sagrada*, 6ª ed., Madrid, Coculsa, 1943, p. 934.

114

Carta de Adolfo Nouel a su papá informándole no haber recibido la remesa (Roma, 6 de abril de 1883).

o. *ibid.*, leg. 9, Núm. 4.

Mi querido papá: recibí en días pasados una de Carlos, a quien contestaré: no extraño tu silencio, pues te considero muy ocupado y sin poder estar atento a las salidas de los vapores. Tú me anunciaste en la última que me escribiste desde Puerto Plata (fecha 10 de enero) la remesa de $150, además de los $225 que días antes me enviaste; pues hasta la fecha no he recibido nada: estarán en el camino.

Veo a menudo a Mons. Roque: siempre amable y con deferencias para con la familia: la recuerda con placer y cada vez que me ve, me pregunta si tengo noticias tuyas.

Yo te daré ahora noticias mías, y comienzo por decirte que gracias a Dios, estoy bien de salud y de todo. Este mes harán 8 años que salí de casa: quiera Dios que podamos de nuevo volvernos a ver y recompensar con la alegría de esos días esta larga separación!

Dile a las muchachas que me escriban a menudo y que me manden los retratos de los sobrinos que me faltan: el retrato de Bienvenido lo deseo mucho. ¿Cuándo sabrá escribir? Ya espero cartas suyas y de alguna sobrinita; pero quiero que sean suyas, no dictadas.

Mil cosas a Pepe, a María, Virginia y a Josefa, etc., y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

115

Carta de Adolfo Nouel a su papá comentando la ambición de algunos sacerdotes (Roma, 19 de mayo de 1883).

o. *ibid.*, leg. 9, Núm. 5.

Mi querido papá: recibí la tuya del mes pasado. En primer lugar te diré que no he recibido sino la primera remesa de dinero de $225: la segunda de $150 no la he recibido y mucho la necesitaría pues tengo algunas cuentas atrasadas de unos libros que compré y de otros que necesito y no he comprado por falta de medios. La pensión está pagada hasta diciembre de este año.

Recibí los añalejos. En cuanto a la segunda parte de tu carta, te diré que todavía no he podido hablar con Monseñor. Mañana domingo, que no tengo clase, iré a verlo. Desde el 15 de abril no lo he vuelto a ver, pues ese día partió el Norte de Italia a unas fiestas que tuvieron lugar por la consagración de una iglesia. Llegó a ésta el 15 de este mes, y al momento me escribió un billetito diciéndome que lo fuese a ver, y ayer mandó su criado a decirme que me esperaba para ir a paseo. Yo hubiera ido inmediatamente, pero con las clases en la Universidad, no he podido.

Hoy día 20 le he visto: le entregué tu carta, y me dijo que él escribiría al P. Secretario para que dijese al P. [Domingo Baltasar de la] Mota que te dé las dimisorias. La razón por la cual él no quiere mandártelas es ésta: (él mismo me lo dijo), porque si te las manda a ti, los otros que también las desean, las pedirán, y él se vería obligado a mandar las dimisorias a personas de las cuales tendría antes que informarse muy bien, y por consiguiente haría esperar a algunos, a otros no, y ésto podría dar en los ojos a más de uno. Para evitar, pues, todo esto, él dice que dejó órden al P. Mota que hiciese ordenar a todos los que lo merecen.

Además, hay otra razón por la cual él no quiere ejercer ningún acto de jurisdicción, porque dice (y con razón) que si lo hace él todo, aun cuando está fuera de la diócesis, el P. Mota seguirá como siempre sin incomodarse para nada. En conclusión pues de todo, te digo que Monseñor va a escribir inmediatamente (quizás en este mismo correo) para que el P. Mota te dé las dimisorias, así es que en septiembre ya podrás ser subdiácono, y quizás en diciembre sacerdote. En cuanto a la indicación

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

"para La Vega", no he dicho nada, pues una vez que él no quiere absolutamente meterse en nada, sino que quiere que lo haga todo el P. Mota, me pareció inútil hablarle sobre eso. Además, a mí me parece que es inútil que nombren en las dimisorias la parroquia determinadamente, como en las mías nombró Monseñor la parroquia de Baní: la razón es porque no confiriéndose entre nosotros los beneficios canónicamente, sino dándose ad libitum episcopi;[49] puede más fácilmente el Prelado trasladar, quitar, poner, etc. los curas a donde él le parezca más conveniente: así es que a ti (o a cualquier otro), aunque le den dimisorias con el título de Sabaneta o de Azua, etc., siempre les puede el Prelado mudar la parroquia y mandarlos a La Vega, a Santiago, etc.

Por tanto, yo creo que eso de buscar la parroquia, es cosa de hacerse después de ordenado. A todo esto agrégale lo siguiente: el actual cura de La Vega es italiano (al menos si bien me acuerdo); ahora bien, si este Padre llega a saber que te han dado las dimisorias con ese título, podría ser que pensase que hay algo de interés en quitarlo a él, etc.[50]

Del resto yo no conozco cómo están las cosas: pero es también probable que dicho cura haga como hacen casi todos los extranjeros que van por allí (hablo de algunos padres) que después que se han llenado el bolsillo, se van para su tierra y buenas noches. Digo ésto porque me acuerdo todavía muy bien del P. Pozzi (*sic*), cura de la Catedral cuando yo estaba allá, y de otros, cuyos nombres no me acuerdo.[51] Así sucede también en la Rep. Argentina, en Montevideo, en México, en el Brasil etc. Cuando pasé por S. Thomas, un Padre español que estaba allí me dijo que quería ir a S. Domingo a alguna parroquia, pero rica, para después volverse a España a arreglar sus negocios (quizás a pagar sus deudas). Estos tales sacerdotes se podrían llamar mejor comerciantes, explotadores, etc. Es cierto que "qui altari deserviunt eum altari participant", como dice S. Pablo,[52] y por consiguiente, el sacerdote puede procurarse un honesto y cómodo sustentamiento; pero también es cierto que el santísimo y angelical ministerio del sacerdocio no es un comercio, ni fue instituido por N. S. para ganar dinero, sino para salvar las ovejas descarriadas de la casa de Israel.

49 Traducción: "Según deseo del Obispo".

50 En aquel momento, el cura de La Vega era el español Benito López Gil (1881-1887). El último italiano que había trabajado allí fue Pedro Francisco Antonetti (1881).

51 Se trata del P. Francisco Pozzo, cura de la Catedral desde el 6 de abril de 1872 al 10 de marzo de 1873, y más tarde encargado del Vicariato Apostólico. Cfr. A. Camilo, *El marco histórico de la pastoral dominicana*, Santo Domingo, 1983, p. 186; R. Bello P. (ed.) *Actos del Gobierno Eclesiástico*. 1859-1877, Santo Domingo, 1998, pp. 424, 451, 467-468, 470-472.

52 1Cor 9, 13. La cita completa es "Nescitis... qui altari deserviunt cum altari participantur?". Traducción: "¿No saben que los ministros del altar, participan del altar?".

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Pero ya basta de esto: qué cosa quieres, causa tanto asco el ver a estos sacerdotes que provocan náusea. Ni creas que es peste que se encuentra sólo por allá: por acá también se encuentra y quizás en más abundancia.

Con que ahora, hablando de nosotros, tú te ordenarás al menos de subdiácono en septiembre, como te dije, pues yo espero que con la orden que manda Monseñor, el P. Mota no sabrá qué decir.

Adiós; mil recuerdos a todos, y tú, querido papá, recibe un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Te mando este periódico donde verás todo lo que se hizo por Monseñor en Génova. Juan te saluda muchísimo.

Monseñor siempre me encomienda muchísimo que te diga mil cosas de su parte, lo mismo que a toda la familia. Yo no olvido al bien P. Secretario, que ahora no me llama más malo.[53]

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

116

Carta de Adolfo Nouel a su papá informándole no haber recibido el dinero de la pensión (Roma, 15 de junio de 1883).

o. *ibid.*, leg. 9, Núm. 6.

Mi querido papá: recibí la tuya ahora mismo, del mes pasado (18 de mayo). Esperaré hasta fines del mes y si a esa época no ha llegado todavía la suma que me enviaste (entiendo que la última remesa de $150: pues la de $375 llegó, como te dije en mis anteriores), le escribiré a ese señor que me indicaste.

Tú dirás que no te doy tregua, pero qué quieres, no es culpa mía: en diciembre se cumple la pensión: en eso empleé los $375 que me mandaste a principio del año: y como el año ya se está acabando, también nos vamos acercando al mes en que se vence la pensión. Yo me he visto precisado a hacer prestar algo de algunos compañeros, y así compro lo puro necesario y especialmente los libros que probablemente me han de servir.

53 Cuantas veces envía saludos para "el buen Padre Secretario", se refiere al capuchino Fr. Bernardino di Milia, que le acompañó en su viaje a Santo Domingo el 19 de septiembre de 1874. Cfr. A. Camilo, *Fr. Rocco Cocchia* (2001), p. 13.

Ahora hablando de tus dimisorias, te diré que ya hablé con monseñor Cocchia, y él el mes pasado escribió al secretario dando órdenes para que te las diesen. Yo para mí tengo que este pequeño trastorno no es más que una prueba, aunque pequeña, a la cual te quiere exponer el Señor para que así puedas acercarte al altar con mayor fervor y puedas dedicarte más estrechamente a su servicio. Verás que Dios hace que se retarde tu ordenación para darte después más consuelo y gracias.

Yo estoy bien de salud, gracias a Dios. Monseñor anda por Génova en fiestas; él siempre me encarga mucho que salude a ti y a toda la familia.

El P. Plancarte partió para Tierra Santa en abril, y está por acá de vuelta: lo acompañó un tío suyo, también sacerdote, que vino a buscarlo; se llama D. Antonio. Pero después de ese viaje tan alegre, tuvo el disgusto de recibir la noticia de la muerte de su madre. Después de 13 años de separación, y cuando ya había concluido y estaba, se puede decir, ya abrazándola, es muy doloroso el perderla. Él está muy resignado, como es de suponerse, y presto creo que partirá para México. Me parece que una carta de pésames no vendría mal: me agradaría que lo hicieras porque le debo mucho a ese buen sacerdote.

Memorias a todos y un abrazo a los de casa, y tú recibe un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

117

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre los posibles cambios en el gobierno eclesiástico (Roma, 21 de julio de 1883).

o. *ibid.*, leg. 9, Núm. 7.

Mi querido papá: no he recibido cartas tuyas en todo este mes: se habrán perdido.

Te incluyo la respuesta que me dio el Sr. Ginebra en días pasados. Tú te enterarás y remediarás fácilmente con los Ginebra de Puerto Plata.

Monseñor partió para Nápoles el 9 del corriente: fue a tomar baños. Él te saluda, lo mismo que a toda la familia: siempre los recuerda con afecto y especialmente me habla mucho de Josefa.

Creo que dentro de poco tiempo nombrarán el administrador de la diócesis; pues ya en el Vaticano tienen la terna para escoger. Dicho admi-

nistrador, si después de algún tiempo gobierna bien la arquidiócesis, será probablemente el futuro arzobispo. Monseñor no me dijo quiénes eran los de la terna, ni yo le pregunté (por supuesto): pero creo que deben ser el P. Meriño, el P. García y el P. Billini o Quesada. Veremos lo que decide el S. Padre.

De un nuevo Delegado, por ahora no se habla, aunque es ciertísimo que mandarán otro en vez de monseñor Cocchia.

El otro día en casa de Monseñor ví al ministro plenipotenciario que ha nombrado el gobierno dominicano acerca de Su Santidad. Monseñor me presentó y le habló de ti con frases muy corteses y honoríficas. ¿Con qué fin este ministro cerca del Papa?... Luperón hace poco estaba en París y creo que todavía está: Monseñor me ha asegurado que él le dijo al P. Meriño, cuando lo eligieron presidente, que así como lo había llevado a la Presidencia, procuraría llevarlo también a la mitra. No quiero yo de aquí deducir que el nuevo Ministro mandado a Roma sea criatura de Luperón; pero creo que al menos se servirá de él para conducirlo (al P. Meriño) a la mitra. Del resto, según el parecer de Monseñor, el general Luperón está bueno para conducir tropas y no para conducir sacerdotes a la mitra. También quería conducir a monseñor Cocchia al cardenalato: puede ser que llegue a ese grado, pero no conducido por el general Luperón, sino por sus méritos y virtudes.

La presente no se la muestres ni al P. Secretario; pues tú sabes que los chismes y los enredos forman parte principal de los productos de Santo Domingo. Estoy ansioso de saber en lo que han quedado tus dimisorias. Creo que el P. Mota te las habrá dado, pues Monseñor dice que si no te las da, él sabrá hacer en modo que te las dé a ti y a todos los que las merezcan.

Dile a las muchachas que por qué no me escriben: a José María, a Josefa, Altagracia, María, Hortensia, Virginia, Carlos, Bienvenido (si a estas horas Bienvenido no sabe escribir, no aprende nunca), en fin a todos, salúdalos y abrázalos en mi nombre. Lo mismo a los sobrinos y especialmente ¿a quién? Pregúntaselo a Altagracia y te dirá que a Idalia. Recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

118

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre el nuevo nombramiento de Mons. Cocchia (Roma, 14 de agosto de 1883).

o. *ibid.*, leg. 9, Núm. 8.

Mi muy querido papá: recibí la tuya del 16 del pasado julio y mucho me alegró su contenido. No hago más que dar gracias a Dios que se ha dignado llamarte a seguirlo de cerca agregándote al número de sus ministros.

Yo estoy de prisa, y por eso buenamente te diré lo que hay por acá.

Monseñor Cocchia fue nombrado arzobispo de Otranto en días pasados, así es que en Santo Domingo no lo verás más.[54] Siempre muy bueno: yo no he dejado de visitarlo y de felicitarlo también en tu nombre; él te manda a saludar a ti y a toda la familia. Te mando una tarjeta suya que escribió apenas le di tu carta y la de Pina, a quien también mando otra tarjeta del mismo Monseñor y además muchos recuerdos de mi parte.

No se sabe nada sobre Santo Domingo. El S. Padre no ha decidido todavía, ni ha nombrado quien debe suceder a monseñor Cocchia: otro como él será difícil encontrar. Escribiré a los muchachos en otra ocasión. Yo estoy muy bien de salud y siempre contento.

El R. P. Rector te felicita por tus órdenes que a esta fecha ya habrás recibido. Yo me uno en espíritu contigo y con toda la familia para pedirle al todopoderoso que nos conceda la gracia de volvernos a ver aquí en la tierra.

El día 16 partiremos para Albano a pasar las vacaciones: pero no mudes la dirección de las cartas que me escribirás.

En noviembre comenzaré el segundo año de teología, y a fines del año daré mis exámenes de bachiller en esa facultad: este año, que ha sido el primero, no he tenido exámenes, pues así está determinado por la universidad.

Mil recuerdos a todos y especialmente a Altagracia y a mi querendona Idalia. Bienvenido, si a esta fecha no sabe escribir, creo que no aprenderá jamás! Deseo recibir una cartita de él. Un abrazo a los muchachos, y tú, mi querido papá, recibe un beso y un abrazo de tu hijo que mucho te quiere,

54 El nombramiento papal está fechado el 9 de agosto de 1883.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

te desea la vida eterna, te pide la bendición y espera abrazarte un día viéndote digno ministro del Santuario.

(fdo.) Adolfo Nouel

119

Carta de Adolfo Nouel a su papá informándole de la salida de Roma de Mons. Cocchia (Albano, 30 de agosto de 1883).

o. *ibid.*, leg. 9, Núm. 9.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Mi querido papá: recibí la tuya del mes pasado en que me anunciabas tu ida para el Cabo y te la contesté inmediatamente. Yo estoy aquí en Albano desde el día 16 en que vinimos a vacaciones. Ese mismo día se fue monseñor Cocchia para Nápoles después de haber recibido el palio y pasó por aquí: yo fui a verlo al convento de capuchinos en donde se apeó para despedirme de él: probablemente no volverá a Roma, sino después de algún tiempo, pues ya no tiene más negocios que arreglar. Él te saluda muchísimo, lo mismo que a toda la familia.

Me dio las dimisorias para el diaconado y presbiterado.

Me dijo que quería hacer una especie de circular o mejor una carta despidiéndose de todos los dominicanos.

No te olvides que en diciembre se cumple la pensión, y además acuérdate que no he recibido nada absolutamente de los $125 que me anunciaste como ya enviados en enero. Yo tengo que comprar libros, ropa interior, etc. y no sé cómo hacer. Yo aprendía piano porque me podría haber sido útil y además para tener algún divertimiento: pero he tenido que dejarlo todo por el retraso y escasez de medios.

¿No sería mejor que la casa de Cambiaso en Génova me mandase todos los años unas 1.500 liras para pensión y gastos, y que después tú te arreglases allá con don Luis? A mí me parece que así quedaría arreglado todo: no se perdería tanto en el cambio; tú no tendrías que pensar tanto en envíos, y yo no estaría casi continuamente en el estado de deudas en que me hallo; debiendo ora a un compañero, ora a otro, ora al procurador, etc.

En mi anterior te felicitaba mucho por tu ordenación de diácono, y ahora lo hago del mismo modo. ¡Oh, cuánto desearía asistir a tu primera misa! Pero ya que eso es imposible, me conceda al menos el Señor la gra-

cia de volverte a ver aquí en la tierra digno ministro de sus altares, y a tú también te conceda, en recompensa de los muchos sacrificios y cuidados que usas para conmigo, el verme de nuevo y abrazarme en el seno de la familia!

Salud a todos los conocidos: a los de casa un abrazo, y tú, mi querido papá, recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

120

Carta de Adolfo Nouel a su papá felicitándole por el diaconado (Albano, 28 de septiembre de 1883).

o. *ibid.*, leg. 9, Núm. 10.

Mi querido papá: recibí la tuya del 21 del pasado agosto, y me alegro sobremanera de que ya estés de nuevo en el seno de la familia y mucho más ejerciendo la orden que recibiste. No te puedes figurar lo contento que estoy por verte ya casi sacerdote.

Recuerdo muy bien que después de la muerte de mi mamá, tú me decías en una tuya: "sigue, hijo mío, en tus estudios y no desmayes, para que un día tu madre se regocije desde el cielo viéndote digno ministro de los altares". Recuerdo siempre con gusto estas palabras, pero mucho más ahora que considero que tú también serás causa de mayor gozo (si así se puede hablar) para mi mamá cuando te contemple casado con una esposa que nunca muere.

Recibí en días pasados la suma que me enviaste por Ginebra de Barcelona.

El P. Plancarte me escribió desde La Habana el 7 de agosto, y me dice que estuvo con D. Miguel (o Andrés) Aybar. Si yo hubiera sido profeta, le hubiera dado a Plancarte algunas cositas, él se las hubiera entregado al Sr. Aybar, y así hubieran llegado a tus manos. También me escribió desde el mismo lugar un joven mexicano que acompañaba al P. Plancarte. Dicho joven (condiscípulo y muy amigo mío) me decía lo mismo: que se había encontrado con el Sr. Aybar y que le había encomendado encarecidamente que te dijera que yo estaba bueno, que no tenía novedad, etc.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Se llama este buen amigo Vicente Vaca: vuelve a México, pues no abraza la carrera eclesiástica, sino que va a estudiar para médico.[55]

Monseñor está por Nápoles: yo espero verlo en octubre, pues me han dicho unos padres capuchinos que hay aquí en Albano, que debe venir al convento a visitar al P. General: te sabré dar noticias sobre ésto.

Adiós: un abrazo a los de casa, y tú, mi querido papá, recibe mi beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

121

Carta de Adolfo Nouel a su papá felicitándole por su santo y anunciándole el inicio del curso (Roma, 3 de noviembre de 1883).

o. *ibid.*, leg. 9, Núm. 11.

Mi muy querido papá: sin ninguna tuya a que responder, te dirijo la presente, porque siendo mañana el día de tu santo, el respeto, reverencia y entrañable amor y cariño que te tengo, me imponen enviarte mis felicitaciones y parabienes. Mañana, yo también te haré un regalo (regalo que a menudo te envío) y te aseguro que no tendrás igual. El regalo será la comunión: te encomendaré mucho a Dios y a la S. Sma. Virgen, y pediré que nos concedan la gracia de podernos abrazar todavía en este mundo.

Yo estoy muy bien de salud, gracias a Dios.

Mi querido papá, seguiría con mucho gusto escribiéndote: lo haría con el mismo placer a Josefa, etc., pero te aseguro que no tengo tiempo. Hoy se abrieron las clases en la Universidad, y tú sabes muy bien que hasta que no pasen unos 15 días y todo se acomode y se compren libros, se prepare esto y aquello; uno anda un poco ocupado. Y lo principal es que si uno empieza a perder las primeras explicaciones, después se sigue adelante entendiendo poco o nada. Hay mucho fervor para los estudios: solamente los que frecuentan la escuela de dogma (curso largo) serán unos 300.

55 Al parecer, Vicente Vaca ingresó en el Pío Latino Americano en 1876, pues su nombre aparece junto al de Nouel en la premiación de Castellano 1877, al año siguiente es uno de los primeros puestos en Gramática Latina, en 1879 ocuparía el tercer lugar en Verso Latino y obtendría el Bachillerato en Filosofía en 1881 y la Licenciatura al año siguiente.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Salúdame a todos, y a Josefa muchas cosas de mi parte, y tú, mi querido papá, recibe un beso y un abrazo de tu hijo que mucho te quiere, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

122

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre su próxima ordenación de subdiácono (Roma, 12 de noviembre de 1883).

o. *ibid.*, leg. 9, Núm. 12.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Mi muy querido papá: recibí la tuya del 27 de septiembre, pero me extraña no haber recibido cartas de las muchachas: nunca me escriben: sólo la buena Josefa lo hace cuando puede, dando en ello inmenso placer.

Yo te escribí en días pasados, y ahora lo hago de nuevo para decirte que en las témporas de diciembre, es decir, el día 22, me ordenaré de subdiácono: gracias al Señor que dentro de poco yo seré todo suyo, uniéndome a él con lazos eternos.

De salud estoy bien.

Te decía en mi anterior que se habían abierto las clases: las que ya frecuento este año, que es para mí el segundo de teología, son las siguientes: Teología moral y dogmática, con historia eclesiástica por la mañana: por la tarde instituciones de derecho eclesiástico público y privado, y de nuevo teología dogmática. Este año daré el examen para bachiller en teología, y si puedo lo presentaré también para obtener el mismo grado en derecho canónigo (sic). El día 20 del corriente tengo que presentarlo para el subdiaconado: espero salir bien.

El 16 de diciembre, tercer domingo de Adviento, tengo que predicar en la iglesia: todo se hará Dios mediante. Me mandaste el programa de la velada literaria en que tomaron parte María y Virginia: yo también te mandaré otro programa de una academia que tendrá lugar aquí el día 25 del corriente, por el 25° año de fundación del Colegio.

Te mandaré también una poesía que hice y recitaré en esa ocasión. Las musas no están reñidas con el altar.

Monseñor anda por Nápoles: le escribiré y lo saludaré en tu nombre.

No dejes de mandarme el añalejo para el año que viene de 84.

Te recuerdo que el 23 de diciembre se vence la pensión, así es que procura ir mandándome nuevos fondos.

Muchas cosas a todos los conocidos, a los de casa un abrazo, y tú, querido papá, recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

123

Carta de Adolfo Nouel a su papá informándole de las fiestas del aniversario del Colegio (Roma, 30 de noviembre de 1883).

o. *ibid.*, leg. 9, Núm. 13.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Mi muy querido papá: te prometí en mi anterior darte algunas noticias sobre una academia que tendría lugar el 25 del corriente. La academia, pues, se verificó ese día, en el cual se celebraba el 25° año de la fundación de este Colegio. No te digo nada en particular, pues lo verás todo en los periódicos que te incluyo: te mando también algunos programas de la academia. Hubo un convite al que asistió el Card. vicario y Mons. Cocchia, a quien dediqué un soneto que compuse para él sobre Colón: te lo incluyo. La poesía que compuse y recité en la academia también te la mando.

Mons. Cocchia todavía no ha tomado posesión de su nueva diócesis: creo que irá a eso de enero o febrero: te saluda mucho a ti y a toda la familia. El día 20 del corriente presenté examen en la curia para el subdiaconado, y me fue bien, gracias a Dios: así que recibiré esa orden el 22 del próximo diciembre.

Acuérdate que el 23 de dicho mes se cumple la pensión, y por consiguiente procura mandar cuanto antes el dinero.

Adiós, querido papá; quiera el cielo recompensar los sacrificios que ahora haces por mí concediéndote la gracia de volverme a abrazar ya sacerdotes entrambos!

Salúdame a todos los conocidos: un abrazo a los de casa, y tú, mi muy querido papá, recibe un beso y un cariñosísimo abrazo de tu hijo que mucho te quiere, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

A Mons. Cocchia, arzobispo de Otranto
Soneto

Muere el piloto, que del mar potente
venciendo audaz la embravecida saña,
nuevas diademas conquistara a España,
brindando a su corona un continente.

¡Muere Colón...! Su gloria refulgente,
con vil ingratitud Iberia empaña,
e injusta, tienta que una tumba extraña
hoy el mundo venere reverente.

¡Pero brilló de la justicia el día...!
Y por ti, Monseñor, agradecida
América, a su tumba honor envía.

Ella, tu nombre hermanará a su historia;
y de amor entretanto conmovida,
un himno eleva a tu radiante gloria!

Pío IX y el Col. Americano

Polímetro

Bajo la inmensa mole
que altiva el aire despreciar parece,
do la tumba sagrada el mundo adora
del primer Pedro: su plegaria ardiente
el supremo pastor lanzaba al cielo:
cuando de negro velo
cubierto en rededor noble matrona
a su vista se ofrece: amarga adelfa
forma a su sien corona:
pálida, triste, sumergida en llanto
sus ayes esparcía
y entre su lloro, murmurar se oía:

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

¿Y cuándo, Dios bondadoso, terminará mi pena
para gozar dichosa de santa libertad?
¿Y cuándo destrozada veré la vil cadena
que uncida me detiene al carro de Belial?

De Averno los campeones hoy lidian por sus glorias
que ensalza el entusiasmo de vil emulación
si dieron cien batallas, ganaron mil victorias
laureles conquistando de eterna perdición.

De juventud incauta el noble pensamiento
en pos de la materia reniega la verdad:
y el inexperto labio de iniquidad sediento
apura en viles copas cual agua la maldad.

Yo vi mis propios hundirse en el abismo
cubriendo sus escombros con manto funeral:
yo vi los nuevos dioses que un nuevo paganismo
triunfante ha colocado en torpe pedestal.

De Cristo, en vez, se vido el sacerdocio santo
gemir entre cadenas sin templo y sin altar:
sus vírgenes sagradas vertiendo amargo llanto
proscritas vi errando sin velo y sin hogar.

¡Oh Roma! Si otro tiempo tus ínclitas legiones
tu gloria eternizaron del Sud al Aquilón:
de la infeliz Cartago, si el nombre y los blasones
tus fuertes eclipsaron postrando su león;

¡Oh Roma! que retorne con nuevos esplendores
de Cristo en mi regazo la cruz a tremolar:
retorne más radiante sus prístinos fulgores
en el oscuro cielo luz a derramar.

Dijo: póstrose: en lágrimas bañando
el pie sagrado del augusto Pío
lo adora y entre llanto
el piadoso pastor, llora a su llanto.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Pero el glorioso anciano
su lloro serenando: "tus cadenas
el cielo (dice) romperá y fulgente
de jazmín coronada
con más renombre elevarás tu frente,
aquí tus escogidos
a mis pechos criados
de virtud y de ciencia enriquecidos,
segunda patria encontrarán dichosos
en la orilla del Tíber: al cuidado
de los hijos de Ignacio
la americana juventud confiada
se elevará hacia el cielo cual hermosos
cedros del alto Líbano: en su seno
se anidarán de allende el mar las gentes;
para escudarlas en la guerra impía
que en su furor levantará el Averno,
yo padre, yo pastor, yo seré guía
y a mi influjo potente
de victoria y de paz brillará el día".

Paz y victoria resonó del templo
el eco augusto y repitió victoria
cien veces y otras cien, que desde entonces
nueva aurora brilló para su historia.

A. N.

Perdona lo mal escrita: pero qué quieres, no tengo tiempo: además, basta que se entienda.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

124

Carta de Adolfo Nouel a su papá contándole su ordenación de subdiácono (Roma, 27 de diciembre de 1883).

o. *ibid.*, leg. 9, Núm. 14.

Mi muy querido papá: con grandísimo placer te escribo la presente para anunciarte que el día 22 del corriente, con muchísimo gusto de mi alma recibí el subdiaconado. ¡Bendito sea Dios que me ha llamado a formar parte del privilegiado número de sus ministros! ¡Espero que el Señor me concederá la gracia de llegar a ser sacerdote y de poderte abrazar todavía una vez aquí en la tierra!

Ocho días de ejercicios espirituales precedieron [a] la ordenación. El sábado (22) a las 7½ estábamos en la basílica de S. Juan de Letrán. El cardenal vicario oficiaba.[56]

Aquí en Roma las ordenaciones son muy solemnes; figúrate que sólamente para sacerdotes habían 22 ordenandos; entre diáconos y subdiáconos habría unos 40, y otro tanto entre minoristas y tonsurados.

Se acabó la ordenación a eso de la una y media; hora en que como puedes figurarte, ya estábamos bastante cansados; pero mucho más lo estaba el pobre Card. vicario, que ya es algo viejito. Aunque sin embargo, esto no es lo que más tiene que hacer, pues el Sábado Santo, la función comienza a las 7 de la mañana y acaba a las 3 de la tarde.

De aquí del Col. hubo 8 sacerdotes, un subdiácono, 2 minoristas y 4 tonsurados. Tuve el gusto de ejercer la orden inmediatamente el día 23 para subdiaconar en la misa de uno de los nuevos sacerdotes. El día de noche buena, en la misa de media noche que pontificó Mons. Cocchia yo también subdiaconé, como verás por el billete que adjunto te remito del mismo Mons. Cocchia, quien saluda mucho a todos y a mí me colma siempre de mil atenciones y cariños.

El día 25 por la tarde también serví de subdiácono en la bendición que dio el Em. Card. Franzelin, y finalmente esta mañana subdiaconé otra vez en una misa cantada de un compañero, nuevo sacerdote: así es que, como ves, he andado en fiestas todos estos días y todavía no se acaban.

56 Se trataba del cardenal Raffaele Monaco de La Valletta (Auela 1827-Agerola 1896), que desempeñó esa función de 1876 a 1884.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Estoy muy bien de salud, gracias a Dios. El día 23, acuérdate que se venció la pensión.

En otra ocasión escribiré a todos; por ahora no puedo, que se contenten pues con un abrazo, y tú, mi querido papá, recibe un beso y un abrazo de tu hijo que mucho te quiere, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

125

Carta de Adolfo Nouel a su papá enviándole la sanatoria para ordenarse de presbítero (Roma, 19 de marzo de 1884).

o. *ibid.*, leg. 10 (1884), Núm. 1.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Mi muy querido papá: hoy debías cantar la primera misa, pero Dios dispuso que no fuera así: en vez hoy Monseñor te envía la sanatoria.[57] Yo me apresuro a mandártela.

El P. Secretario será nombrado en el próximo consistorio obispo delegado apostólico: ayer mismo le enviaron a Mons. Hillion una sanatoria, y ésto por medio de un telegrama.[58] El S. Padre, tanto a ti como a dicho Mons. los ha librado de toda censura e irregularidad. ¡Bendito sea Dios que pronto se arregló el negocio! Ahora te podrás ordenar después de Pascua. No dejes de archivar el folio que te incluyo de Mons. Cocchia, pues si alguno en adelante intentare hacerte alguna oposición por este lado, diciendo que todavía eres irregular, etc., siempre exista un documento que pruebe que el S. Padre te libró de todo.

Mons. te manda su carta pastoral: la que le escribas dándole las gracias por su benevolencia hacia la familia y por su pronteza (*sic*) en este asunto, me la puedes dirigir, que yo se la enviaré. Mis parabienes para el P. Secretario.

Todo está arreglado; mañana te escribiré más, y a Josefa también; ahora quiero que esta misma noche salga la carta de Roma.

57 La dispensa completa o sanatoria, firmada por Mons. Cocchia, obispo de Otranto, con autorización del Secretario de la Sagrada Congregación de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios y fechada en Roma (19 de marzo de 1884), se justificaba porque Carlos Nouel había recibido irregularmente el subdiaconado y diaconado el mismo día, y había ejercido el segundo. Cfr. ASD. *Correspondencia oficial* III (1882-1884), f. 195, Nº 9.

58 Fr. Bernardino di Milia, OFM Cap. sería elegido también obispo titular de Tabarca el 27 de marzo de 1884, y fue consagrado en Saint Pierre (Martinica) por Mons. Carmene. Cfr. A. Camilo, *Baní. Hombres y tiempos* (1992), p. 195.

Adiós, mil cosas a todos, y tú, querido papá, recibe un beso y un abrazo de tu hijo que no te olvida, te desea la vida eterna y una feliz ordenación y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

La Pastoral te la mandaré mañana.

126

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre la sanatoria y las negociaciones de un quasi concordato (Roma, 25 de marzo de 1884).

o. *ibid.*, leg. 10, Núm. 2.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Mi muy querido papá: el día 19 te escribí mandándote la sanatoria, y ahora lo hago otra vez para darte algunos informes sobre el particular. Tu carta no fue para mí cosa nueva, pues yo ya estaba informado de todo.

Mons. Cocchia me lo había dicho, y yo procuré solicitar inmediatamente dicha sanatoria, pues sabía muy bien que sin ella no podrías ordenarte de presbítero: pero Mons. Cocchia no quiso (prudentísimamente) apresurar el negocio, pues era preciso una también para Mons. Hillion, y sin cartas de ese prelado, no quería proceder.

Recibió cartas del Cabo, y al mismo tiempo la tuya, y entonces inmediatamente fue al P. Santo, y por medio de Mons. Pallotti, lo informó de todo.

El Papa, conociendo que no había habido culpa de tu parte y que sólo de parte de Mons. Hillion había un poco de inconsideración; les levantó a ambos la suspensión, a ti la irregularidad, etc.

No te olvides de archivar la sanatoria, pues esa puede servir en el caso que los que te hacen oposición, quisieran impedirte conseguir alguna parroquia o benéfico cualquiera. Podrían decir que no consta de que el Papa te levantó la irregularidad y suspensión, y entonces sería preciso procurar documentos.

Como tú ves, eso no significa nada: lo único que hay es que tu ordenación se dilatará de un mes o dos, y en vez de haber cantado misa el 19 de éste, ahora será otro día.

No creo que haya alguno tan bobo que pretenda impedir las negociaciones de esa iglesia con Roma, pues deberían suponer que mientras viva Mons. Cocchia, el P. Santo no dará un paso sin consultarlo. Además, Mons.

Cocchia (como tú sabes muy bien) no procurará nuestro mal, sino que con todas veras anhela el restablecimiento y bienestar de la silla de Santo Domingo.

Me preguntas si yo sé algo de lo que han escrito desde Santo Domingo. Te respondo que no sé de otro sino del P. Meriño. Sé que ha escrito dos o tres veces a Mons., pero tú podrás figurarte muy bien que el P. Meriño no puede ser ese a quien haces alusión en tu carta.

Presto nombrarán el gobernador apostólico que administrará esa Iglesia: será un dominicano, que según su proceder, será nombrado más tarde Arzobispo.

Esto resérvatelo para ti, pues no quisiera que hablasen o dijesen: además el mismo Mons. Cocchia, al manifestarme esto y otras cosas, me dio a entender que no quería que se supiese por allá: así es que es mejor que no las comuniques.

El Ministro que hay ahora aquí acerca de la S. Sede creo que anda en negocios para arreglar una especie de concordato entre la S. Sede y el gobierno. Digo especie de concordato, pues parece que por ahora un concordato perfecto no podrá arreglarse, puesto que el gobierno parece que está durmiendo, y que poco le importa lo de la Iglesia.

Sería mucho mejor que en vez de estar publicando en los periódicos esto y lo otro, que no tienen prelado, que no consienten un prelado extranjero, etc, sería mejor, digo, que pensasen seriamente en arreglar ese negocio, pues no creo que será pequeño el daño que sufrirá la República si sigue más tiempo en ese estado anormal: pues la religión decaerá cada vez más si no hay seminarios, colegios eclesiásticos, etc., si no hay en pocas palabras buen clero: y padeciendo la religión, por supuesto que padecerá todo el resto.

Mons. Cocchia salió para su diócesis el viernes o el sábado, pues así me lo dijo él el miércoles 19, cuando fui a solicitar la sanatoria: entonces me despedí de él. Me encomendó mucho que te saludara, lo mismo que a toda la familia y especialmente a Josefa. Te mando sus dos pastorales. Dirígeme las cartas que le envíes, que yo se la remitiré a Otranto.

En cuanto al dinero, te diré que la pensión son 1,000 francos en oro por año; además yo necesito unos 500 para mis gastos, pues tú debes saber que el Colegio no nos dá sino la comida, casa, enseñanza, y en cuanto a vestido una sotana, sombrero, etc. la ropa exterior: pero la interior yo tengo que comprarla, como camisas, pañuelos, etc. Además los libros, el correo, etc., papel y demás cosas de estudio, todo va por cuenta nuestra.

A esto agrégale los libros que tengo que comprar, los cuales, si no son necesarios absolutamente, me son muy útiles, y un día más necesarios

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

que los otros. Por ejemplo, tengo que comprar algunos libros de predicación, algunos libros españoles, alguna buena historia, etc. ¿Me puedes creer que no tengo ni mi diccionario ni una gramática española? La Biblia en español me la hice venir el otro día de España para ir aprendiendo lo que un día me será necesario. ¿Me puedes creer otra cosa, y es que hace tres meses que soy subdiácono y todavía no he comprado un breviario? Digo el oficio en uno que me regaló un compañero viendo que no tenía; pero no veo la hora de deshacerme de él, pues tiene una letra microscópica, y la vista se resiente. Tú me dirás ¿cómo es posible eso cuando el año pasado te envié más de 1,500 francos? Te diré que el año pasado me sucedió lo que me va a suceder este año, es decir, que cuando llega el dinero ya me encuentro con la pensión muy atrasada y con alguna deuda, y por consiguiente pagando los atrasos de la pensión y las deudas, me quedo sin fondos para adelantar la pensión y para gastar yo.

El año que viene me ordenaré de sacerdote, y entonces espero que no escasearé de medios aunque sea para comprarme un amito y poder conservarlo y decir con este amito me ordenaron.

Yo considero muy bien las dificultades que debes tener para enviarme y los sacrificios que quizás debes hacer, pero espero que un día podré recompensar tantos trabajos y sacrificios aunque estoy cierto que nunca podrán mis servicios, mi ayuda, mi amor y cariño hacia ti igualar a todo lo que tú y mi querida mamá han hecho por mí. Nunca me olvidaré del 9 de abril del 75, día en que me separé de Uds. para venir a Europa.

¡Me acuerdo muy bien de las últimas palabras que me dijo mi mamá, fueron que quizás no me volvería a ver! Y tú le dijiste: ya que hacemos el sacrificio, hagámoslo completo. Me acuerdo muy bien de esto, y me parece que todavía oigo su voz y la veo en la puerta de su aposento (en la casa de Plateros), despidiéndose de mí. El Señor quiso que sus últimas palabras dirigidas a mí se efectuasen, pero en vez te concedió a ti la gracia de llamarte al servicio de sus altares, y espero en la bondad del Señor que todavía nos volveremos a ver aquí en la tierra.

Pero dejemos esta materia que evoca recuerdos y sentimientos por una parte tan triste al corazón, aunque por otra son de mucho consuelo.

Mil cosas a todos, y tú, mi querido papá, recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

127

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre el dinero de la pensión (Roma, 24 de abril de 1884).

o. *ibid.*, leg. 10, Núm. 3.

Mi querido papá: las tuyas del 21 de marzo llegaron a mis manos, y también la letra que me enviaste de 1,161 fr., y con ella pagué la pensión hasta diciembre (23); sin embargo, los 161 fr. que sobraron no me alcanzaron para mis gastos, pues todavía estoy debiendo unos 100 fr. poco más o menos; así es que todavía necesito algo. En mi anterior te explicaba muy bien este asunto del dinero, y por eso ahora nada te repito sobre el particular.

Espero que ya habrás recibido la sanatoria, y que te ordenarás pronto: entonces espero que podrás enviarme algo; mientras tanto tendré paciencia, pues yo te compadezco muy bien, y sé que estarás muy ocupado atendiendo a los gastos de la familia y de la ordenación etc. Yo nunca quisiera hablarte de dinero, pues sé muy bien las dificultades que encontrarás para librar una letra para andar de arriba abajo empeñándote con los comerciantes, etc. etc., pero qué quieres: es indispensable que te diga lo que necesito.

Mons. Cocchia ya está en Otranto desde el mes pasado: espero cartas tuyas para él, y entonces le escribiré.

Salúdame al P. Meriño y a todos los conocidos; un beso a los de casa, y tú, mi querido papá, recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

128

Carta de Adolfo Nouel a su papá sobre los nombramientos de Mons. Cocchia y el P. Meriño (Roma, 26 de mayo de 1884).

o. *ibid.*, leg. 10, Núm. 4.

Mi muy querido papá: esperaba cartas tuyas el 15 del corriente, pero hasta la fecha no he recibido nada. Hoy mismo hablé con Mons. Cocchia, que ya volvió de su diócesis, y como ya sabrás, se embarca para el Brasil el día primero de junio.

Ya Uds. por allá sabrán ciertamente el nombramiento del P. Meriño como gobernador Eclesiástico.[59] Yo le escribo, y tú, sin embargo, siempre salúdalo de mi parte.

El día primero del corriente salieron para Santo Domingo las bulas para el P. Secretario: Mons. me dijo que él hubiera querido ir a consagrarlo y a despedirse de los dominicanos, pero que por acá no se lo han permitido, pues quieren que llegue pronto al Brasil.

Mons. Hillion escribió al Mons. Cocchia en contestación a la sanatoria que el mismo Mons. Cocchia le mandó en marzo.

Ya ves cómo esos que pretenden oponerse al bien de la Iglesia de Santo Domingo, no podrán nunca obtener nada mientras viva Mons. Cocchia. El S. Padre lo estima mucho (como se lo merece) y nunca dará un paso que tenga relación con Santo Domingo, sin consultar a Mons. Cocchia. Ya se puede decir que casi tenemos arzobispo, sólo falta su consagración, que yo creo que tendrá lugar dentro de poco tiempo, si el P. Meriño muestra sus talentos, habilidades y virtudes como debe en la administración de la diócesis. Te digo la verdad que me alegro mucho de ese nombramiento, pues creo que el P. Meriño es el hombre llamado por Dios para restablecer la Arquidiócesis a su estado primitivo de orden y de prosperidad.

Memorias a todos, y a los de casa un abrazo: mil cosas a Altagracia, Josefa, etc., y tú, mi querido papá, recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

59 León XIII le designó administrador apostólico sede vacante el 4 de abril de 1884. El 21 de junio, casi un mes después de esta carta, tomaba posesión del cargo.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Mons. Cocchia te manda muchos recuerdos y bendice a toda la familia. La dirección es para Río (de) Janeiro.

129

Carta de Adolfo Nouel al P. Carlos Nouel alegrándose de su reciente ordenación (Roma, 29 de julio de 1884).

o. *ibid.*, leg. 10, Núm. 4.

Mi muy querido papá: recibí la tuya en que me participabas tu ordenación,[60] y mucho me alegré con esa noticia: después te escribiré, pues el fin de la presente no es otro sino enviarte de parte del P. Santinelli el adjunto folio para ti y para el P. Meriño: va también una carta del mismo padre para el Pbro. Luis Pérez en Santiago; te suplico la dirijas a su destino.

El R. P. Santinelli, lo mismo que el P. Rector te felicitan por tu ordenación: a ambos entregué tu tarjeta.

Adiós: tu hijo que mucho te quiere y te desea la vida eterna.

(fdo.) Adolfo Nouel

130

Carta de Adolfo Nouel al P. Carlos Nouel sobre la obtención de un título papal (Roma, 26 de agosto de 1884).

o. *ibid.*, leg. 10, Núm. 5.

Mi muy querido papá: recibí la tuya del 18 de junio y me alegro inmensamente de que ya finalmente hayas llegado al término de tus deseos. Yo me lo figuraba ya de que tú cantarías tu primera misa en Pentecostés: ese mismo día se embarcaba Mons. Cocchia para el Brasil. No puedes figurarte lo contento que estoy al considerar que ya eres Padre. ¡Oh qué momentos tan felices pasaremos en Santo Domingo cuando yo vuelva! Yo te felicito

60 No sabemos la fecha exacta de la ordenación sacerdotal de Carlos Nouel, pero debió ser antes del 24 de mayo. Sólo sabemos que la Curia Arquidiocesana notificó el 7 de mayo de 1884 a Mons. Guilloux que tres clérigos dominicanos y un italiano iban a aquella sede para ser ordenados. El 21 de junio de ese mismo año, Meriño le nombraba secretario de Cámara. Cfr. ASD. *Correspondencia oficial* III (1882-1884), f. 210, Núm. 3.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

con todo mi corazón y con toda mi alma, y siendo inmensamente no haber participado de tanta alegría ¡Sírvase el Señor recompensar también este sacrificio concediéndome la dicha de volverte a ver!

Tú habrás notado un poco de silencio de mi parte, pero atribúyelo a mis estudios: tenía que preparar el examen de bachiller en teología, que no deja de tener sus dificultades: mucho más que este año han comenzado a apretar bastante, y para prueba de ello has de saber que este año hubo 36 reprobados, mientras que los otros años no llegaban a 20; yo, gracias a Dios, salí muy bien de mi examen, y creo que saldré lo mismo los años que vienen, es decir, en licenciado y doctor.

Otra razón por la cual no te escribí desde mucho antes ha sido mi mudanza de división. Antes estaba en los teólogos: pero los superiores me quisieron mandar a los filósofos otra vez para que hiciera las veces de prefecto de los mismos filósofos. Esto me roba mucho tiempo, pues tengo que atender a que estudien, a explicar de vez en cuando alguna cosita de filosofía, a que se observe el reglamento etc. etc.: en fin, por acá el ser prefecto consiste en ser el superior inmediato de los compañeros; no teniendo sobre sí más que el Rector y el P. Ministro. Gracias a Dios que todos me quieren mucho, así es que no tengo disgustos, peleas, enemistades, cosas que suelen acompañar semejantes cargos.

Le escribí a Mons. Cocchia y le mandé tus cartas. El P. Plancarte te saluda muchísimo y me dice que te escribirá: el Sr. Vaca me escribió y me dice que te salude mucho: que te escribirá, y para usar su frase, dice que es una gran honra para él tener una carta del padre del mejor de sus amigos. ¡Qué buen joven es ese Vaca! No puedes formarte una idea de la estima y el amor que me profesa: lo mismo el P. Plancarte.

Como tú sabes, yo acabo la teología el año de 86: por este tiempo ya podré estar en viaje: si tú quieres que regrese para esa época, dispón de mí y mándame tus órdenes: sin embargo, si no quieres y te parece que sería mejor estudiar Derecho Canónico, entonces me tendrás por allá a fines del 88, pues se requieren dos años más para obtener el doctorado en esa facultad. Yo le pregunté a Mons. Cocchia varias veces si creía necesario o útil el estudio del Derecho, y me respondió siempre que bastaban las instituciones de Derecho Eclesiástico Público y Privado, ramas que acabo de cursar este mismo año, y de los cuales presentaré examen para obtener el bachillerato en esa facultad.

Yo te aseguro que muchos deseos tengo de volver a Santo Domingo y comenzar a trabajar en la viña del Señor: además el estudio del derecho (si es que me servirá) lo puedo yo mismo hacer, pues se trata de una cosa muy positiva, como son las leyes de cualquier sociedad: por estas dos razones,

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

pues, quisiera volver en el 86: además 11 años de separación de la familia me parece que pueden bastar. Sin embargo, si tú juzgares conveniente mi permanencia en Roma dos años más para estudiar derecho, si el P. Meriño, mi superior eclesiástico, también así lo creyere; yo estoy dispuesto a permanecer aquí. Tú pues comunícame tus deseos, que serán para mí órdenes, si es que deseas regrese de aquí a dos años, puedes ir mandándome los gastos para el viaje: en otra mía te diré lo que pienso hacer, es decir, la ruta que pienso tomar.

Yo me ordenaré el año que viene (de diácono en diciembre de éste), por Pascua lo más presto, y lo más tarde en diciembre: te pido, pues, encarecidamente que me mandes para mi ordenación unos 150 o 200 pesos, pues como debes suponer, aquí se acostumbra dar en primer lugar un convite en tal ocasión, y hasta los más necesitados no dejan esa costumbre. Además se dan unos recuerditos a todos los compañeros: se da una gratificación a los criados, se va a decir la misa fuera del Colegio, y yo pienso ir a S. María la Mayor para la primera, para la segunda a S. Pedro, y la tercera probablemente la cantaré, y todo esto importa gastos.

Yo te aseguro que quisiera ahorrare estos gastos y decir mi primera misa en cualquier parte y no hacer fiesta ninguna: pero tú sabes que en los colegios en donde hay costumbres contrarias, sería dar materia de disgusto a los superiores y de charlas a los compañeros el proceder de otro modo.

¡Cuántos deseos tendría de que tú me asistieses en el altar el día de mi primera misa! ¡Ojalá se pudiera realizar ese pensamiento! Pero, en fin, ofrezco también al Señor el sacrificio de celebrar esos momentos fuera del seno de mi familia y de mi patria.

En cuanto a tu pedido de ser nombrado camarero honorario u otra cosa semejante, te diré que ya hice las diligencias necesarias: hice de este modo. Yo conozco a un señor llamado Rossi, caballero, comendador y camarero del S. Padre, el cual me muestra mucho cariño, y apenas le prepuse tu deseo, me dio palabras de que haría todo lo posible para obtener dicho nombramiento: estoy cierto que lo obtendrá, porque es un señor de mucha influencia en el Vaticano. Pero se necesita una recomendación de la autoridad eclesiástica de allá.

De los periódicos que me mandaste también me sirviré para obtener ese intento, pero no bastan ellos solos, se necesita algo más. El P. Meriño, pues, puede hacer de esta manera: dirigir una súplica a Su Santidad, poco más o menos, del siguiente tenor:

"Beatísimo Padre: deseando dar mayor realce al culto y a la autoridad eclesiástica, y deseando así mismo recompensar los grandes méritos del Pbro. D. Carlos Nouel, que figuró tanto, etc. etc. en la vida civil, y después

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

con la aprobación y a las instancias de Mons. Cocchia se dedicó al servicio de los altares, etc., y deseando que dicho Pbro. se anime cada vez más a prestar sus grandes servicios y a emplear sus talentos en pro de la Iglesia, suplico a V. S. se digne nombrarlo etc., mucho más que yo lo he nombrado mi Secretario de Cámara y Gobierno etc., etc., etc."

Una súplica, pues, concebida en estos términos es lo que se necesita. Si no quieren hacer dicha súplica, entonces bastaría que el P. Meriño te diera un atestado de los servicios que has prestado a la Iglesia y de los méritos etc. etc. como arriba: nota que ha de ser un documento auténtico, y por tanto con los requisitos necesarios para tal autenticidad, como la firma de Meriño, su sello etc. Si además de la súplica o atentado del P. Meriño, pudieras conseguir otra de la autoridad civil, sería un negocio enteramente acabado, y si a estas dos se agregase otro atestado de la Delegación Apostólica, entonces eran capaces aquí en Roma de hacerte hasta Papa. Pero basta el atestado de la autoridad eclesiástica, no importa que sea en español, pues yo me encargaré de traducirlo al latín o al italiano.

El negocio está más que hecho: pero tendrás paciencia de esperar hasta diciembre poco más o menos, pues yo hasta fines de octubre no podré volver a hablar con el Sr. Rossi, porque ahora estamos en vacaciones en Albano, y a Roma no volveré sino hasta esa fecha; te advierto que este negocio y esta carta y todo lo relativo he dicho negocio, todo lo he tratado por mí mismo y sin decir nada a los superiores. Al principio quería hablar con el P. Santinelli, más tarde con el P. Ghetti, pero me ha parecido mucho mejor hacer todo de por mí mismo, porque así se hace más presto; además así se evita de que anden charlando aquí en el Colegio de eso; pues yo ya sé de algunos que se han dirigido a dichos padres para lo mismo, y se ha sabido luego. He visto en el cuarto del P. Santinelli una carta procedente de Santo Domingo: no era tuya y no sé verdaderamente de quién puede ser: tú infórmate, no vaya a ser de algún chismoso: yo no quise preguntarle nada porque no quería pasar por curioso; sin embargo, indirectamente voy a ver si le saco algo y te informaré de todo.

Tenemos Rector nuevo llamado Cocumelli, entró el 15 del corriente a causa del nombramiento del P. Ghetti como Provincial. Él te felicita por tu ordenación; no sería mal que lo felicitases por su nuevo cargo.[61]

La pensión acaba en diciembre: además estoy en deudas con el Colegio por mis gastos particulares; envíame, pues, algo.

61 Se trata del P. Vincenzo Cocumelli, nacido en Ferentino (Roma) el 10 de mayo de 1831, que ingresó el 23 de septiembre de 1846, y falleció en la misma Roma el 15 de abril de 1843. Cfr. R. Mendizábal, S.J. (ed.), *Catalogus Defunctorum*, p. 144.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Para la contestación a ésta mía es preciso que mudes dirección, al fin de ésta te la daré. Así puedes hacer cada vez que tengas que decirme algo reservado, pues aunque tú escribas todo lo que se te antoje de reservado, reservadísimo, etc., aquí siempre las abren y las leen, el rector, el ministro y a veces algún intruso al traerlas del cuarto del rector. Yo haré lo mismo.

No extrañes, querido papá, que use de estos medios para comunicarme contigo, pues lo hago para que no se hable por acá de ti; yo sé que si aquí en colegio llegan a saber que tú me encargaste ese negocio, comenzarán a decir que eres un ambicioso, que no deseas sino honras, que esto y que lo otro.

Dirige, pues, la contestación a ésta mía al Sr. Dn. Pietro Margheriti. Vía Leccosa N° 15, 4° P°. Roma. Este Sr. se encargará de traerme todo lo que le dirijas: a él también envía una letra de unos 200 francos para cubrir los gastos que ocasionará el envío de tu nombramiento.

Si te parece, puedes mandarme también una cartita para el comendador Rossi: te mando su tarjeta, aunque esté sucia por detrás: lo que está escrito por detrás es otra dirección para un hermano de un jesuita que está aquí en el colegio, que me quiere mucho y me dijo que podía servirme de él y de su hermano para nuestra correspondencia. A él (es decir a Michele Cicconi. Piazza Sant' Ignazio N° 124. Roma) puedes dirigir la súplica o atestado: y la carta para mí con el dinero, dirígelo a Pietro Margheriti, etc.

Con que estamos entendidos: cuando me escribas por los conductos indicados, me escribirás también por medio del rector: pero no digas en tus cartas nada de todo esto; ni cosa que se relacione con estos nombres o con el Sr. Rossi, etc. porque aquí está rigurosamente prohibido mandar cartas y recibirlas sin que lo sepa el rector, y si llega a saber que yo te he escrito o tú me has escrito sin saberlo él, se enojaría mucho y me daría alguna reprensión. Como te decía, escríbeme también por conducto del Rector cada vez que me escribas por medio de los Sres. arriba indicados: pero me pondrás en tus cartas alguna frase o señal diferente, de modo que yo pueda comprender que tú me has escrito por otro conducto, y así hacer diligencias (como por ejemplo, decirle a este jesuita que vaya a su hermano, pues tú me has escrito), para ir a traer o hacer que me traigan tus cartas. La señal puede ser, por ejemplo, una cruz al principio de la carta, como hago yo o si no un borrón al principio, como he hecho esta (pero menor, porque éste salió muy grande). Yo acabo pidiéndote encarecidamente me perdones lo mal escrito de ésta y lo tarde que te he dado contestación; querido papá, no extrañes mi silencio ni lo atribuyas a poco amor hacia ti o a negligencia, créeme que no he tenido nada de tiempo, apenas rezo mi Oficio y eso que a veces tengo que rezar Maitines del día a las tres de la tarde.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Muchos recuerdos a todos, y al P. Meriño en particular: le escribiré cuanto antes: mil besos a los de casa, y tú, mi queridísimo papá, recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna, te pide la bendición y se encomienda en tus santos sacrificios.

(fdo.) Adolfo Nouel

131

Carta de Adolfo Nouel al P. Carlos Nouel sobre la ambición o envidia del P. Francisco X. Billini (Albano, 18 de septiembre de 1884).

o. *ibid.*, leg. 10, Núm. 6.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Mi muy querido papá: recibí la tuya del 20 de agosto y con ella el 2º y 3er. número del *Boletín Eclesiástico*.[62] Mucho me alegro de que esa pobre iglesia comience finalmente a restablecerse y se devuelva en Santo Domingo el antiguo esplendor al divino culto.

Quedo enterado de lo que me dices acerca del P. Billini. Yo sé muy bien que él y quizás otros tendrán envidia o rabia porque te ven a ti ordenado digamos así, ayer, ocupando hoy un puesto en la Arquidiócesis no de los últimos, y a mí me verán también con ciertos recelos porque me he educado en Europa, y mucho más en Roma, y se figurarán que uno va lleno de ambición y de deseo de mandar, pero se engañan, porque mi único deseo es de hacer bien en mi país, salvar almas y propagar la gloria de Dios, aunque sea barriendo la iglesia y encendiendo el fuego para el turíbulo.

A mí no me admira que el P. tal o el P. fulano te hagan guerra a ti y a mí y a otros. Esto es evidente, porque no hay peores enemigos que los del mismo oficio. Sin embargo, no creas por esto que me descuido: antes bien, es preciso estar muy atentos para conservar la buena fama. Nuestro Señor mismo nos dice: "curam habe de bono nomine",[63] y por esto es necesario seguir los pasos de tales sacerdotes y calumniadores. Yo te aseguro que aquí en Roma no podrá hacer nunca nada el P. Billini, ni ningún otro que intentare hacerlo. En primer lugar, Mons. Cocchia tiene mucha influencia

62 El primer número del *Boletín Eclesiástico* de la Arquidiócesis de Santo Domingo, fundado por Meriño, salió el 15 de julio de 1884, precisamente bajo la dirección del P. Carlos Nouel Pierret (hay dos tiradas diferentes del mismo número), y el segundo apareció el 1º de agosto del mismo año. Cfr. R. Bello P. (ed.). *Relación numérica de la colección completa del Boletín Eclesiástico* (Santo Domingo, 2002), p. 11.

63 Del libro del Eclesiástico o Sirácida. Si 41, 12. Traducción: "Preocúpate de tu buen nombre".

aquí, y a él siempre se dirigirán para pedir informes: ahora bien, tú sabes que Mons. Cocchia te estima muchísimo, y a mí me quiere no poco; al mismo tiempo, él sabe muy bien quién es Billini: a mí me habló varias veces de él, y hablándome de una cierta congregación de mujeres que quiso fundar, me dijo que había caído tal congregación porque el P. Billini era un loco que se acostaba de buenas y amanecía de malas: que es ambicioso e inquieto. "Stultus ut luna mutatur".[64] En segundo lugar, Mons. de Milia no podía mostrarte más estima que nombrándote Pro-Secretario de la Legación: así lo ha hecho, y por consiguiente, en caso que le pidiesen informes sobre cualquier punto que tuviese relación con nosotros, es cierto que todo nos sería favorable. El P. Meriño, más de lo que te estima, no puede estimarte. Aquí en Roma, el R. P. rector Vicente Cocumelli, ya me habló de este negocio, y con su acostumbrado cariño y amabilidad, me dijo: si este sacerdote llegase a tanto de querer perjudicarte a ti o a tu papá aquí en Roma, lo haremos conocer e informaremos bien de todo a quien se debe informar.

Además ¿a quién puede dirigirse el P. Billini aquí para meter enredos? Dejémoslo, pues, con su bilis contra quien se le antoje, que según mi modo de ver, tendrá dos trabajos, uno de enojarse y otro de desenojarse. Lo mejor es despreciar tales calumnias y odios, y seguir obrando como debe obrar un ministro de Dios.

Yo te aseguro que no me descuidaré, y procuraré indagar si el P. Billini se atreve a tanto de meterse por acá también: pero claramente te digo que no le daré nunca mucha importancia a tales hombres, porque cuando uno tiene la conciencia de haber hecho el bien, poco le importan todos los chismes y dicherías de los revoltosos.

Pero dejemos esta materia, que no me merece tanto caso. He entendido muy bien, mi querido papá, lo que quieres decirme en tu carta: te lo repito que no dudes: yo procuraré indagar cuanto pueda para saber si el P. Billini se atreve a tanto de meterse en Roma. ¡Ojalá lo hiciera, pues así se conocería más pronto lo que es! Tú no dejes de informarme de las cosas principales que suceden acerca de este negocio.

Leí en el *Boletín* tus intenciones de publicar algunos apuntes para la historia del Arzobispado. Pues bien, te confieso francamente mi presunción: yo ya había ideado ese trabajo, y aún más, había ideado una historia de Santo Domingo, pero en grande, con todos los documentos. Yo he comenzado, y aunque no tengo nada de documentos ni libros de consulta, sino un tomo de la historia de García (creo que son dos), una historia de

64 Si 27, 11. Traducción: "el insensato cambia como la luna".

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Colón en italiano del año 1679, escrita por Fernando Colón, su hijo, la historia de Rosely (no es mía: me la han prestado); las *Décadas* de Herrera (tampoco mías) y uno que otro opusculito: aunque no tenga más que esto, sin embargo, en uno que otro rato de ocio, he tenido el atrevimiento o arrogancia, como quieras llamarlo, de escribir ya dos cuadernos sobre mi amada Quisqueya.

He querido decirte esto para que veas que no me olvido nunca de mi país, y que mis intenciones y deseos son (y espero que serán siempre) de cooperar con los dominicanos de buena voluntad a la verdadera gloria y enaltecimiento de la antigua Española, digna ciertamente de otra suerte. El P. Meriño ciertamente es el hombre llamado por Dios para renovar y sacar del olvido esa pobre arquidiócesis, y por consiguiente, ese pobre país. Digo "por consiguiente ese pobre país", porque es cosa fuera de toda duda que si la Iglesia recobra su antigua dignidad, y los sacerdotes y el clero en general, observando sus deberes, anhelan y se esfuerzan en encender en medio de esos pueblos la caridad verdaderamente cristiana y el amor al trabajo: Santo Domingo mudará enteramente y tendrá el verdadero progreso, aun en lo temporal.

Pero veo que me extiendo mucho e inútilmente, pues tú estás más persuadido que yo de todo esto.

¡Mis parabienes a mi padrino por su grande obra regeneradora, y anatema social (si así puedo esprimirme) a todos los que se opongan a tan bienhechora empresa!

Me hablas de ciertas misas para la nueva fábrica del colegio: en otra ocasión te responderé sobre ese particular, pues quiero primero hablar con el P. Santinelli.

Yo estoy muy bien de salud, gracias a Dios, aunque ocupado con mi examen de toda la moral, examen indispensable a los que se ordenan en el colegio.

Mil saludos a todos los conocidos, y especialmente al P. Meriño, a quien respondí su carta del 19 de junio. Un abrazo a los de casa, y especialmente a Josefa. María y Virginia parece que ya se han olvidado hasta de escribir.

Un beso a Bienvenido, y tú, mi querido papá, recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

¡En la biblioteca de la Minerva hallarás un gran tesoro de documentos sobre Sto. Domingo![65]

132

Carta de Adolfo Nouel a su hermano José María (Albano, 20 de septiembre de 1884).

o. *ibid.*, leg. 10, Núm. 7.

Mi querido hermano: contesto a la tuya del mes pasado: mucho celebro de que ya hayan desaparecido tus dolencias y que puedas presto presentar tu examen de licenciado. Me harás el favor de decirle a Altagracia que le mando un abrazo a ella y todos los sobrinitos: pero en especialísimo modo a mi querendona. Hace mucho tiempo que no me escribe: además dile que estoy loco por ver una carta de Idalia. Dispensa lo corto que soy, pero no tengo tiempo para extenderme más. Recibe un abrazo y el cariño de tu hermano que mucho te quiere.

(fdo.) Adolfo Nouel

133

Carta de Adolfo Nouel al P. Carlos Nouel sobre las supuestas intrigas del P. Billini (Roma, 31 de octubre de 1884).

o. *ibid.*, leg. 10, Núm. 8.

Mi muy querido papá: recibí en días pasados una tuya o mejor dicho del P. Meriño: él me habla como cosa cierta de la correspondencia del P. Billini con alguna persona aquí en Roma. Yo desearía que tú me indicases poco más o menos ese sujeto: pregúntaselo a mi padrino, pues si él me dice que "ese hombrecito intrigante ha encontrado en Roma quien secunde sus pasiones", es señal que el P. Meriño, poco más o menos sabrá quién es.

Yo te manifesté en una mía de algunos meses atrás, las sospechas que tenía de que un tal fuese el correspondiente del P. Billini (¿Te acuerdas?),

65 N. del ed. Nota manuscrita añadida, al parecer, por el P. Fernando A. de Meriño.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

pues bien, me han crecido las sospechas, y por eso desearía que tú me indicases poco más o menos quién puede ser.

Te repito lo que te he dicho ya, que no hay por qué alarmarse por las charlas e intrigas del P. Billini: perro que ladra no muerde. Aquí en Roma nunca hará fortuna el P. Billini, mientras viva Mons. Cocchia y Fr. Bernardino. Además la persona que yo sospecho que sea su correspondiente, nunca (al menos estoy cierto y bien fundado) hará nada contra nosotros, ni tampoco puede nadie hacerlo, mientras viva (como te decía) Mons. Cocchia y Fr. Bernardino.

En cuanto a la propuesta de reducir misas para la fábrica, no se hace nada, pues yo creo que dicha reducción nunca será concedida: así es que no pienses en ella.

Mons. Cocchia me escribió desde Río-Janeiro: me dice que está muy bien de salud: alude a varias tuyas y a la consagración de Mons. Bernardino.

Yo desearía que tú me mandases algunas misas, pero en cantidad, para hacerlas decir por acá, pues me las han pedido: esto lo quisiera absolutamente y presto cuanto antes: mándamelas a mí, que yo las distribuiré entre los que me las han pedido.

Memorias a todos, y tú recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Acuérdate que en diciembre se vence la pensión: además necesito mucho para mis gastos particulares y para pagar una deuda que tengo con el colegio de cosas que he comprado. No dejas de mandarme presto el dinero por las razones que te expuse en otra ocasión. No me agrada que me recuerden que debo, y que haga venir presto el dinero.

134

Carta de Adolfo Nouel al P. Carlos Nouel anunciándole su próximo diaconado (Roma, 30 de noviembre de 1884).

o. *ibid.*, leg. 10, Núm. 9.

Mi muy querido papá: hoy tuvo lugar la premiación en la universidad, y como ya te había dicho, recibí el título de bachiller en teología. Mañana tengo que hacer un sermón en [la] iglesia nuestra de S. Andrés, en

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

donde oficiamos todos los domingos: es el segundo que hago. El día 18 del corriente presenté el examen sinodal para el diaconado y me fue muy bien, gracias a Dios.

Recibí la tuya del pasado octubre y la tarjeta de Mons. Ya le escribí felicitándolo.

Como sabrás, me ordeno de diácono en diciembre: todavía estoy esperando el alba y el amito con que te ordenaste, pero hasta ahora no he recibido nada.

El 23 del mes que entra se vence la pensión: además necesito dinero para pagar lo que debo al colegio por algunos gastos indispensables que he hecho, y desearía que viniese cuanto antes. Tú no sabes, querido papá, cuánto me disgusta el pedirte dinero dos o tres veces seguidas, cuando sé que no me lo mandas porque encuentras dificultades: pero ¿qué quieres? A mí no me agrada que nadie ni siquiera indirectamente me diga: pague porque está debiendo. En fin, dejemos esto: que el dinero vendrá cuando vendrá.

Mil cosas a todos y especialmente a los de casa: un beso a Bienvenido y tú, mi querido papá, recibe un beso y un abrazo de tu hijo que te quiere mucho, te desea la vida eterna y te pide la bendición.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

CORRESPONDENCIA DEL P. ADOLFO NOUEL, CURA DE LA VEGA, CON EL ARZOBISPO MERIÑO (16 DE MARZO DE 1891 - 29 DE JUNIO DE 1904)

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

1

Carta del P. Nouel, cura de La Vega, al arzobispo Fernando A. de Meriño sobre un candidato y las obras de aquella Iglesia (La Vega, 2 de enero de 1892).

o. ASD. *Correspondencia de sacerdotes*: A. A. Nouel (1892-1898), Núm. 1, ff. 1-2v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Recibí su última carta fha. 11 del pasado y debo manifestarle que el mozo aquel (Vásquez) aspirante, no se ha dado ni por entendido; a mí no me ha visto: he oído decir que le da mucha vergüenza (sic) y por eso no se atreve a echarse aquí los hábitos. Dice que desea reunir un dinerito para pagar ciertas deudas que tiene y una vez saldadas éstas vestir los hábitos. ¿Qué le parece? Sin embargo, si lo hubieran admitido en el Seminario no hubiese pensado en pagar deudas.

Dn. Zenón ni suena ni truena: queriendo encargar dizque ladrillos a S. Thomas para techar la Iglesia; eso será por lo barato, pues los criollos (que son buenos) le cuestan a $11 millar y los santomeros a $60.

¿Me pregunta por los primos Quesada? De Miguel se dicen cosas *non sanctas*: no sé que sea cierto. Manuel Ramón sigue bien de conducta, de salud siempre mal; me temo mucho que el día menos pensado se etique.

Ya se han comenzado los trabajos de la iglesia y desearía que S. Sria. hiciera efectivo lo que me prometió en Santo Domingo, es decir que el Santo Cerro ayudara con algo mensual. Aquí quieren hacer una solicitud en ese sentido y como soy tan enemigo de esas solicitudes, los he estado entreteniendo con la esperanza de que así lo ha prometido Ud.

Aquí le tengo $303.30 que no se los envié con el P. Tejera porque me ví en la imperiosa necesidad de prestarlos a la Junta para destechar la nave central que amenazaba ruina y techar provisionalmente una de las laterales; ya se habían caído tres vigas y no quería que hubiera habido una desgracia. Sin embargo y a pesar de eso si hubiera temido la seguridad del viaje del P. Tejera, no hubiera dispuesto de ellos.

Ya los ha conseguido y muy guardados están. Crea que con ellos ni he comprado relojes, ni mis hermanas camisones de seda. Si hice mal en distraerlos para el fin indicado, perdiendo una ocasión segura, S. Sría. creo

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

que sabrá disculparme. Y permítame S. Sría. que así me esprese (*sic*), pues según le escribió Ud. a mi papá y según me han escrito a mí de la Curia, sus lamentos y extrañeza porque yo había enviado esos fondos, suponían como que yo... y crea Monseñor, que no es así.

Con motivo del año nuevo le deseo muy sinceramente a S. Sría. uno muy feliz y que Dios le dé siempre tino y paciencia para poder sobrellevar el *onus episcopatus.*[1] Así se lo pido a Dios nuestro Señor para el bien de esta pobre Iglesia y República.

Besa el anillo de V. Sría. y le pide su bendición su affmo. hijo en Cristo y ahijado.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

2

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Fernando A. de Meriño enviándole dinero para cancelar una deuda (La Vega, 13 de enero de 1892).

o.ASD. *ibid.*, Núm. 2, ff. 3-3v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Con el portador de esta Sr. Miguel Gotrau (*sic*) remito a V. Sría. un giro contra el Gral. Lilís de $240, más $20 mexicanos que son $260 y 40 pesos dominicanos que hasta el 31 de los corrientes los recibe el banco nacional a $1.25, son por todo $310, y con eso pago lo que adeudo a esa Superior Curia dejando el sobrante que es de $6.70 a favor de las misiones de África.

En días pasados le escribí deseándole muy feliz año, y como no he tenido contestación a mi carta vuelvo de hacerlo pues supongo que Ud. no la ha recibido; tal vez se ha extraviado (*sic*).

El día 8 fusilaron en ésta al Gral. Pío Lasala.

Besa el anillo de V. Sría. su atento y obediente hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

1 Onus episcopatus: La carga del episcopado.

3

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Fernando Arturo de Meriño (La Vega, 4 de abril de 1892).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 3, ff. 4-4v.

Mi querido y respetado Monseñor:

En esta fha. y por secretaría remito el importe del primer trimestre con persona segura.

De las dos dispensas que durante el trimestre he pedido no me han pagado ninguna. Sin embargo remito el importe de una; la de Fidelio Durán ($10). La de un tal Jesús Mª García (dispensa en cuarto grado) no la envío porque ese individuo ni siquiera se ha casado: se amonestó por última vez el 17 de enero y no he vuelto a saber de él. Si viniese a casarse le exigiré el importe de la dispensa.

El Sor. Gautrau (*sic*) no me ha devuelto los $20 de la Curia. Tan pronto como me los entregué los enviaré.

Besa el anillo de V. S. su hijo en Cristo que le desea toda clase de bienes.

(fdo.) Adolfo Nouel

P.D. A última hora he podido conseguir los $20 de Gautrau (*sic*), aunque creo que yo seré el pagano.

4

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Fernando A. de Meriño sobre una falsa vocación (La Vega, 7 de abril de 1892).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 4, ff. 4-4v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Hace días que el joven Fonsito me tiene loco con telegramas pidiéndome certificados de buena conducta y para S. Sría. esté avisado, vuelvo a

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

recordarle que dicho joven no tiene vocación, ni antecedentes que merezcan el ser aceptado en la carrera eclesiástica. Si S. Sría. cree necesario un informe en regla, a petición o por mandato de la Curia, lo enviaré. Creo de conciencia recordar a Monseñor que dicho joven debe rechazarse, pues no reúne ninguna de las condiciones morales necesarias para el sacerdocio.

Deseo que no tenga S. Sría. ningún quebranto con los trabajos que le ocasionará la celebración de los oficios de la Semana Mayor, y que Dios lo colme de felicidades en los días de Pascua.

Besa el anillo de V. Sría. su affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

5

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Fernando A. de Meriño sobre el aspirante al sacerdocio Manuel Ramón Rodríguez (La Vega, 24 de mayo de 1892).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 5, ff. 6-6v.

Mi querido y respetado Monseñor:

El portador de ésta será Manuel Ramón, que va para esa muy mejor de salud. Él me ha manifestado deseos de recibir órdenes, y por lo tanto me pidió el permiso correspondiente para pasar a la Capital, pues parece que alguien le ha escrito de allá, que S. Sría. estaba dispuesto a conferir órdenes.[2]

Él en verdad ha continuado los estudios de teología moral con regularidad y en la práctica de hacer expedientes, administrar sacramentos etc. está adelantado, pues yo he tenido mucho cuidado en hacer que él presencie siempre la administración de bautismos, etc.

En cuanto a conducta no tengo nada absolutamente que decirle, pues no tengo quejas de él de ninguna especie. Tiene bastante dignidad y procura siempre darse al respetar: por eso he notado que no le gustan ciertas trivialidades ni diversiones o mejor dicho disipaciones que tanto descrédito causan a nuestro estado.

2 Manuel Ramón Rodríguez Herrera, nacido en La Vega (5 de mayo de 1869), recibió el Diaconado (11 de junio de 1892) y fue ordenado sacerdote por Meriño el 30 de octubre de 1892. Fue párroco de Tamboril (1913-1932) y Altamira (Puerto Plata, 1932-1944), donde falleció el 9 de mayo de 1944. Cfr. R. Bello Peguero (ed.) *Nombramientos eclesiásticos* II (1991), p. 562.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Como probablemente no tendré ocasión segura para enviarle el importe del 2° trimestre, le remito con el mismo Manuel Ramón la suma de $40 para que sean $50 con los 10 que tengo en su poder. A fines de junio haré el estado, y si faltare algo para cubrir todo el importe de las cuatro décimas, lo remitiré.

Y eso lo hago para no atrasarme mucho en mis cuentas y para no tener que darle a un cualquiera seis u ocho pesos cada vez que remito algo, o para no perder $20 como los perdidos de M. Gautrau que se los cojió como a Ud. le consta, y no hay fresco de que me los pague.

Deseo a S. Sría. toda clase de felicidades y soy siempre su affmo. y obediente hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

6

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Fernando A. de Meriño sobre Manuel R. Rodríguez y la marcha de las obras (La Vega, 13 de junio de 1892).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 6, ff. 7-7v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Recibí su muy grata del ocho y me alegro de que Manuel Ramón reciba el diaconado. Creo lo que Ud. me dice: tal vez no dure mucho. Es de sentirse, pues es de lo mejorcito que se ha levantado, si no en cuanto a ciencia, al menos en cuanto a aplomo. Me pregunta S. Sría. que cómo me va de fábrica y le diré que no muy mal; se ha hecho ya mucho y pienso para agosto dejar concluida una de las naves laterales de esta inmensa basílica (tiene tres o cuatro varas más larga que la Catedral, y aunque quize (*sic*) reducirla, se opusieron, y yo en cambio le aumenté cinco varas más). Las paredes son nuevas completamente y tienen 22 pulgadas de espesor por 18 pies de alto: son muy sólidas, pues son de piedra; piedras que muy bondadosamente me ha facilitado Mc Lelland, trayéndolas por el tren de las canteras de Arenoso. Ahora estoy quemando cal y en vísperas de conseguir rieles para el techo, en vez de vigas: me ayuda uno de los mecánicos o ingenieros de la línea férrea en mis cálculos y planes. Por fortuna tengo temperamento de peón (recuerda la expresión?) y yo mismo lo dirijo todo. Dios quiera que su templo se levante espléndido como yo deseo: *non enim homini sed Deo preparatur habitatio*, como decía David.

Quiero hacer la iglesia porque deseo cumplir con mi misión como sacerdote, y además para darle una prueba más de que la confianza que Ud. siempre ha depositado en mí no quedará desmentida.

Deseo que S. Sría. se conserve siempre bien y soy suyo muy affmo. hijo en Cristo que le besa el anillo.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

7

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Fernando A. de Meriño sobre sus deudas con la Curia (La Vega, 10 de julio de 1892).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 7, f. 8.

Mi querido y respetado Monseñor:

En esta fha. remito el estado del segundo semestre.

Debo a S. Sría. dos dispensas matrimoniales que son $24, y 36.90 de las cuatro décimas que hacen el total de $60.90: así es, pues, que en primera ocasión le enviaré fondos para que se cobre los $40 con 90 que adeudo en esta fha. y el sobrante lo deje en fondo.

Deseo a S. Sría. toda clase de felicidades y soy siempre suyo y affmo. hijo en Cristo que le pide la bendición.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

8

Carta de pésame del P. Adolfo Nouel al arzobispo Fernando A. de Meriño por la muerte de su madre (La Vega, 13 de julio de 1892).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 8, f. 9.

Mi querido y respetado Monseñor:

Por conducto de Manuel Ramón, que llegó a ésta el 11, supe la triste noticia de la muerte de doña Bruna y me apresuro a manifestarle que tomo parte muy señalada en su justo duelo y hago votos al cielo por el eterno

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

descanso de esa alma buena: Desearía que Su Sría. en mi nombre presentara al P. José María mi sentido pésame.[3]

Sírvase aceptar la expresión sincera del cariño que le profesa su affmo. hijo en Cristo que besa su anillo.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

9

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Fernando A. de Meriño sobre una dispensa matrimonial (La Vega, 9 de agosto de 1892).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 9, ff. 10-10v.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Mi querido y respetado Monseñor: recibí su última fha. 3 y en verdad que no me acordaba de los $5.70 del Santo Cerro: quedo a deber pues $1.

Respecto de la dispensa que S. Sría. me envió a favor de Manuel de la Cruz y de Gumersinda de la Cruz, resulta que dicho Manuel de la Cruz murió, casi de repente, y no llegó a casarse. Como él era un habitante muy honrado y pudiente, no tuve dificultad en avanzar los derechos de la dispensa, por no perder la ocasión que se me presentaba de enviar esos fondos a la Curia; ahora bien, la familia parece que no quiere pagármela y yo no sé qué hacer, si insistir en el cobro o no. Devuelvo, pues la dispensa y espero que S. Sría me diga lo que debo hacer. Yo de mi parte no dejo de hacer diligencias para que la paguen: si así lo hicieren se lo participaré.

Deseo se conserve bien y soy como siempre suyo affmo. hijo en Cristo que besa su anillo.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

3 Se trata de María Bruna Ramírez, esposa de Pedro María Meriño, madre del arzobispo y del P. José Mª Meriño (1843-1920).

10

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Fernando A. de Meriño (La Vega, 10 de agosto de 1892).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 10, f. 11.

Mi querido y respetado Monseñor:

Con el portador de ésta, Sr. Natalio Redondo, remito a V. Sría. el peso que quedaba a deber en esa Superior Curia, mas cinco pesos más para la santa obra de la propagación de la fe. Recibí los anales y le agradecería mucho que me enviara de vez en cuando algunos números: son edificantes.

Deseo que se conserve bien y soy siempre de V. Sría. affmo. hijo en C.

(fdo.) Adolfo Nouel

11

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Fernando A. de Meriño solicitando una dispensa (La Vega, 24 de septiembre de 1892).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 11, ff. 12-13.

Mi querido y respetado Monseñor:

Adjunto le remito un expediente matrimonial para obtener la dispensa del impedimento espiritual con que se encuentran ligados los feligreses José Núñez y Ana Joaquina Rodríguez.

El caso es verdaderamente apremiante: se trata se un joven de 24 años y una joven como de 20; ambos de buenas familias de los campos de Tavera.

Procuré hacerlo desistir de ese enlace, pero me ha dicho que le es imposible pues la muchacha está embarazada: que le teme al padre de ella, pues está seguro que, de no casarse, él lo obligará a recoger la muchacha y que por tanto el concubinato es inevitable.

Creo, Monseñor, que las razones son poderosas y que se puede evitar un mal mayor con la dispensa. Él me suplica que le obtenga la dispensa de

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

cualquier manera, pues él no quiere verse obligado a formar una familia con una concubina.

Y como el caso para él es muy urgente, desea que por telégrafo (gastos que él está convenido en abonar) se digne S. Sría. darme el aviso indispensable para poder presenciar el matrimonio.

Y como yo le tengo dicho que esa dispensa no podrá obtenerse si no acepta la penitencia saludable que le plazca a S. Sría. imponerle, quisiera que Monseñor mismo me insinuara dicho correctivo para que divulgándose eso en los campos sirviera de freno para que no se repitan casos iguales.

Y hablando de mi fábrica, debo participarle que el Señor quiere probar mi constancia: el día 14 de los corrientes se derribó una de las dos arquerías de la Iglesia: estuvieron mucho tiempo a la intemperie: le habían comenzado a nacer robles; le quitaron la traba principal que era el arco del coro y sobre todo un pequeño temblor de tierra acompañado de un fuerte aguacero y mucho viento, fueron, a mi manera de pensar, las causas que motivaron dicho derrumbamiento.

Así es que ya he levantado una buena enramada que estrenaré el domingo, si Dios quiere. Mientras tanto, no he perdido el ánimo y creo que tarde o temprano se llevará a cabo la obra.

Bendiga mi trabajo y a su hijo en Cristo que besa su anillo.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

12

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre el matrimonio celebrado y las deudas con la Curia (La Vega, 9 de octubre de 1892).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 12, ff. 14-15.

Mi querido y respetado Monseñor:

Recibí su atenta del 29. Respecto al matrimonio del tal José Núñez me sucedió que casi en el momento de casarlos descubrí que eran primos segundos: le hice comprender el mal que había hecho no habiéndomelo dicho antes, pero me protestó y juró que lo ignoraba. Y yo cediendo a las circunstancias y sobre todo pensando que obtenido lo más se obtendría lo menos, presencié el matrimonio. Ya mandé a la Curia el espediente (*sic*)

correspondiente. Le impuse la penitencia y eso ha producido muy buen efecto entre esa gente.

Respecto a lo de Eliseo, yo he oído decir algo también pero sin fundamento, lo más que dicen es que le hace daño a Braulio a quien quieren y aprecian. No he dejado (y eso no hoy) de amonestarlo, pero *quod natura negat Salamanca dare nequit*.[4] Le falta peso.

Ayer el P. Zenón retiró a Tito de la sacristía del Santuario: han tenido sus dimes y diretes (como dicen) y me parece hasta hoy que ha habido un poquito de violencia de parte del Dn. Zenón y algo de altivez de parte de Tito: no sé en qué pararán. Por de pronto ahora comienzan a sacar defectos y faltas.

Con el portador de ésta que es Juan Espín remito a S. Sría. la suma de $151 distribuida como sigue:

Importe de las cuatro décimas del trimestre correspondiente a julio, agosto y septiembre	$59
Seis dispensas de consanguinidad en tercer grado	$60
Una dispensa de tres proclamas	$18
Una idem de parentesco espiritual en segunda especie	$14
	$ 151

He dado al portador seis pesos por la conducción del dinero, así es que solamente entregará $145.

Según me parece, yo debo tener allá una pequeña suma. Suplico a S. Sría. se cobre de ella el importe del telegrama en que me autorizaba a presenciar el matrimonio y el resto lo destina al asilo de las hermanas de la caridad: es poca cosa pero siempre les servirá de algo a las hermanitas.

Deseo que S. Sría. se conserve bien, y mientras tanto le pide la bendición su hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

4 La frase exacta y popular en el ambiente eclesiástico es: "Quod natura non dat, Salmanticae non praestat" Traducción: "Si la naturaleza no se lo dio, ni la mejor universidad se lo dará".

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

13

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre deudas con la Curia (La Vega, 13 de noviembre de 1892).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 13, ff. 16-16v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Ahora mismo se presenta Juan Espín y me dice que se marcha para esa, así es que a vuela pluma le escribo.

Le remito $47 (cuarenta y siete pesos) que me trajo Dn. Zenón el día 9 de los corrientes y me dijo que eran dizque de la Curia; como no me dio más detalles, supongo que habrá escrito.

Le envío también a S. Sría. $40 que dejo allá en fondo para cuando se cumpla el trimestre, tal vez en ese entonces no se presente ocasión.

Me dice Su Sría. que le dió a las hermanitas por mi cuenta $5 y que no recordaba lo que yo tenía allá en fondo: si mal no recuerdo eran $14; de los cuales deducidos $ 2 o 3 que costaría el telegrama autorizándome a presenciar el matrimonio aquél entre compadres, quedaban a favor de las hermanas unos $10 o 11. Sin embargo, lo que S. Sría. haga está bien hecho y como mi intención era hacer esa pequeña limosna al Asilo, y como S. Sría. tanto ayuda a esas pobres mujeres, supongo que ya les habrá dado desde esa fecha acá muchísimo más de los diez u once pesos.

Aquí está Eliseo: después le escribiré sobre él. Manuel R. llegó bien: cantará su misa en diciembre (el 8). Ya oficiaré a la Curia en su oportunidad.

Deseo que S. Sría. se conserve bien y soy siempre suyo y affmo. hijo en C.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

14

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño acompañando una suma de dinero (La Vega, 11 de diciembre de 1892).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 14, ff. 17-17v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Recibí su última del 22 de pasado noviembre.

Supe por aquí que Ud. andaba o anda por Azua, deseo que ésta lo encuentre sin novedad de vuelta de su visita por aquellas comarcas. El diputado Godoy, que es el portador de ésta, entregará a V. Sría. $30 que con los $40 que tengo allá, serán $70 en fondo.

Por el oficio adjunto verá V. Sría. que Manuel Ramón cantó su primera misa: todo estuvo bien.[5] Aquí tengo a Eliseo: S. Sría. dispondrá de él...?

Acaba de morir en estos momentos Dña. Antonia Pérez, madre de Manuel Moya, Teresa, etc.: murió santamente.

Persiste Dn. Zenón en su causa contra los firmantes (de) la petición aquella: no sé cómo le irá en los tribunales. Él ha hecho publicar varios sueltos en distintos periódicos justificando su conducta; con eso había y sobraba. En verdad que muchos no lo ven bien porque dizque es áspero, repulso, etc. Yo puedo asegurar que su conducta es buena o moral, y como administrador de los fondos del santuario, S. Sría. lo conoce mejor que yo.

¿Con que al pobre Tomás lo desazonaron? Hace como tres o cuatro meses que le predije lo que le ha pasado. Mi carta era sincera: parece que no le gustó que le dijera la verdad y no me ha vuelto a escribir. Dios lo ayude.

Le deseo a V. Sría. unas pascuas felices y un 93 dichoso.

Soy siempre de V. Sría. hijo en Cristo affmo.

(fdo.) P. Adolfo

5 Se trata, sin duda, de Manuel Ramón Rodríguez Herrera, nacido en La Vega (5 de mayo de 1869), y ordenado por Meriño en la Capital el 30 de octubre de 1892. Falleció en Altamira el 9 de mayo de 1944. Cfr. Polanco Brito, *Seminario Conciliar*, p. 143.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

15

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño felicitándole por el nuevo año (La Vega, 2 de enero de 1893).

o. ASD. *ibid.*, Nº 15, f 18.

Mi querido y respetado Monseñor:

Dos palabras para felicitarlo de todo corazón y desearle larga vida para prosperidad y bien de nuestra Iglesia.

Por acá todo bien. Yo siempre trabajando en mi iglesia: a veces con esperanzas; otras sin ellas, pero siempre con fe en Dios.

Créame siempre su affmo. hijo en Cristo que le besa el anillo.

(fdo.) Adolfo Nouel

16

Un pensamiento en honor del papa León XIII al cumplir las bodas de oro de su ordenación episcopal (La Vega, enero de 1893).

BE VII:113 (Santo Domingo, 10 febrero 1893), p. 871, col. 2.

Quinquagesimo ab Episcopato tuo ineunte anno, catholicus orbis, sanctae solemnia instaurat. Tu vero, Virgo Dei Parens, tanto Pontifici bona volensque, praesentiorem exora tutelam, Illumque nobis, diu incolumen sospitemque serva.[6]

(fdo.) Adolphus Nouel
Can. Honorarius &

6 De los dieciocho o veinte pensamientos publicados por el BE, sólo estaban escritos en buen latín los de Nouel y el P. Angel Rusterucci. El de Rafael Jovine estaba escrito en italiano, el de J. A. Luciani en francés, y el resto en castellano, incluyendo los del arzobispo Meriño, Apolinar Tejera, Pedro R. Suazo, Carlos Nouel y Benito Ramón Pina. Cfr. "Pensamiento en honor de León XIII", *ibid.*, pp. 870-873.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Al cumplirse este año cincuenta de tu Episcopado, el mundo católico lo celebrará con toda solemnidad. Con la protección del Señor, fruto de María, deseando tanto bien que aún rendirá a todos tu Pontificado, reclamamos de ti la protección en el futuro, e imploramos que Aquél te conserve y nos conserve también hoy esos dones.

(fdo.) Adolfo Nouel
Can. Honorario &

17

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño incluyendo sus cuentas con la Curia y consultando un problema canónico (La Vega, 5 de febrero de 1893).

o. ASD. *ibid.*, Nº 16, ff. 19-20.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Muy querido y respetado Monseñor: recibí la suya, muy grata, del 21 del pasado enero, que por cierto mucho tiempo estuvo en el camino.

Desearía que S. Sría. me dijera si el Sor. Fidelio Despradel entregó en esa $30 que remití con él y si mis cuentas allá están conforme con las mías aquí, que son como sigue:

Dinero en depósito antes de la visita pastoral	$70
Enviados con el Sor. Fid. Despradel	$30 = 100
Distribución como sigue:	
4/10 del último trimestre del año 92.	$47.32
3 Dispensas de 2º grado	42.
Por estados generales	11.50
Colecta para el jubileo del S. Padre	10.18
	$ 100.00

Paso ahora a consultarle un punto de disciplina. S. Sría. sabe que hay secciones de esta parroquia muy próximas a la de Juana Núñez. Los habitantes de dichas secciones, por lo intransitable de los caminos, a veces, y siempre por mayor comodidad, solicitan el permiso de casarse en aquella parroquia (del resto allí se entierran y allí se bautizan). Ahora bien, no siendo nosotros curas colados sino *ad nutum*,[7] y tratándose de un acto que

7 La expresión completa debe ser "ad nutum Episcopi", y designa al cargo revocable en que el Obispo designa a un sacerdote.

requiere verdadera jurisdicción para su validez, pregunto si puedo seguir la práctica de mis antecesores, autorizando en nombre de S. Sría. dichos matrimonios en aquella parroquia. Los feligreses de las secciones ya mencionadas aquí declaran sus matrimonios y aquí (y allá también) se amonestan y si hay impedimento aquí lo declaran y de aquí se pide la dispensa. Así es que cumplen en cuanto a eso con la parroquia.

Y en caso de que pueda facilitárseles a mis feligreses el que celebren en dicha parroquia sus matrimonios, deseo saber si las partidas se asientan aquí o allá, y en caso de que sea aquí deseo saber la fórmula que he de usar.

En cuanto a los derechos, la mayor parte los abona aquí, y algunos que realmente son pobres no los abonan más que allá.

También deseo saber si estando aquí un sacerdote, no impedido por alguna censura, aunque esté de paso, puedo autorizarlo para casar. Pues a veces me ha resultado tener que ir al campo (sobre todo cuando no tenía a Manuel Ramón ni a Eliseo) y encontrarse aquí mi papá, Santelises o algún otro, y haber un matrimonio y tener que hacerlo esperar hasta mi regreso.

Tanto esta pregunta como la anterior pueden aparecer a S. Sría. como necias, pues a mí me consta que muchos sacerdotes siguiendo la costumbre autorizan a otro sacerdote cualquiera a presenciar matrimonios en sus respectivas parroquias presumiendo tal vez el consentimiento tácito de S. Sría. Sin embargo, yo tengo mis escrúpulos sobre ese punto, pues si bien es verdad que ni en el Sínodo, ni en ningún decreto o circular, la autoridad Ecca. ha dicho nada sobre el particular, yo recuerdo muy bien haber oído a S. Sría. en unos exámenes reprobar esa costumbre, basado precisamente en que aquí no había curas colados y que por lo tanto se requería una autorización especial para autorizar dichos actos. Y aunque también es verdad que S. Sría. puede reprobar una práctica o costumbre y sin embargo tener sus motivos para tolerarla, yo desearía para mayor tranquilidad mía, pues no es bueno aquello de que *Ecclesia suplet*, que S. Sría. me dijera si puedo o no puedo autorizar a otros sacerdotes que yo crea aptos para presenciar matrimonios en mi parroquia.

Ya por ahora pondré punto final, prometiéndole ser más breve en otra ocasión, y besándole mientras tanto el anillo

Soy suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

18

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre el mal estado de aquella Iglesia (La Vega, 20 de febrero de 1893).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 17, ff. 20-20v.

Mi querido y respetado Monseñor: recibí la suya última del 15 y quedo enterado de todo. La del 9 la recibí también: lo que me parece algo difícil es que el P. Benito se junte con los alquileres y con los $115. De mi parte acato la orden del Superior, pero bien sabe S. Sría. el estado deplorabilísimo en que han dejado esta pobre iglesia los cristinacce con trescientos serones de tabaco que recogió y vendió, y las prendas de la Virgen que se llevó; los Benito López Gil con sus siete mil pesos tan mal gastados en torres y cuadros de ánimas, y los cárceles con su innumerable serie de deudas, estafas, pillerías, etc.[8]

Con el Sor. Godoy remito a S. Sría. $80 a cuenta del trimestre que se vencerá el primero de abril.

Ayer celebré el aniversario del S. Padre de la mejor manera posible y no faltó el sermón, ni fue poca la concurrencia, hubo varias comuniones y crecido número de confesiones.

Por acá corren varios rumores en materias políticas: el horizonte como que se niebla, no dudo sin embargo que la actividad de Lilís sabrá disipar todas las nubes.

Siento lo de Morales y se lo predije, y lo siento más para Ud. que por él: es una nueva espina en el camino harto difícil de su episcopado.[9]

Que Dios le dé fuerzas y lo conserve, es lo que desea su affmo. hijo

(fdo.) Adolfo Nouel

8 Se trata del sacerdote italiano Francisco Cristinacce (1869-1871, 1872-1875), y los españoles Benito López Gil (1881-1887) y José Martínez Cárceles (1887-1891), sus antecesores en la parroquia de La Vega.

9 Se refiere a las primeras dificultades experimentadas por el P. Carlos Felipe Morales Languasco, nativo de Puerto Plata (23 de agosto de 1867), ordenado el 23 de mayo de 1891, que abandonaría el sacerdocio en 1901, fue presidente de la República (1904-1906), y falleció en París (1° de marzo de 1914). Cfr. R. C. Castellanos, *Obras* I, Santo Domingo, 1975, pp. 395-396.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

19

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre cuestiones económicas (La Vega, 6 de marzo de 1893).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 18, ff. 21-21v.

Mi querido y respetado Monseñor:

El amigo Dn. Cristóbal Moya viendo lo dificultoso que es mandar cartas de aquí a San Juan, se ha valido de mí para suplicar a S. Sría. se tome la molestia de enviar la adjunta.

Tengo aquí $75 que hace tres días me entregó Dn. Zenón para remitir a la Curia. Creo que hay $25 que corresponden, según me dijo, a la colecta que hizo para el jubileo del S. Padre. Si los hubiera mandado a tiempo ya estarían en esa. Y así se lo hice notar, advirtiéndole que si las parroquias de esta jurisdicción dependían directamente de esta Vicaría, con mayor razón la capellanía del Santo Cerro.

¡Ojalá que S. Sría. pudiera girar visita por estos lados! Estoy seguro que daría providencias muy importantes y necesarias para la conclusión de estas iglesias.

Créame S. Sría su muy affmo. hijo en Cristo que le besa el anillo.

(fdo.) Adolfo Nouel

20

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre las dificultades con el capellán del Santo Cerro (La Vega, 14 de marzo de 1893).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 19, ff. 22-25v.

Mi querido y respetado Monseñor: recibí su muy grata del 5 y hoy mismo llega a ésta el P. Eliseo. Según él me manifiesta, desearía ir mejor a Altamira o a Sánchez que a los Cevicos.

Respecto del P. Manuel Ramón, no me parece que pueda desempeñar bien el curato de Sánchez. S. Sría. bien sabe que aquel es un centro

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

dificultoso por lo anómalo de sus circunstancias. Manuel Ramón quisiera permanecer más tiempo ejerciendo el ministerio bajo mi dirección. Sin embargo, me ha manifestado que está a las órdenes de S. Sría.

Respecto del Santo Cerro, tiene mucha razón S. Sría. en decirme que algo hay que arreglar después de la resolución del P. Tejera. ¿Hay algo que arreglar? Yo siempre creí que la resolución estaba de más: así se lo manifesté al P. Zenón que fue el que la pidió. Él se niega a confesar los enfermos que acuden a ese santuario en busca de auxilios, porque dizque van de muy lejos, como de Tabera; ¿y no van también de Tabera a bautizar allí y a cantar misas y a hacer funerales, de cuyos actos el cura de la Vega nada percibe? (digo de misas y funerales que muy bien se sabe que son de derecho parroquial como lo reclamó la Curia en meses pasados respecto de Regina y la Catedral, caso completamente análogo). Y no percibe él mandas y limosnas? Y no conmuta promesas, cosa que yo creía reservada a los vicarios foráneos según su decreto de fha. 3 de julio del 1884.

Mucho más que, según me habló S. Sría. en Sánchez, las limosnas que por ese concepto se percibieran se destinarían a la fábrica de esta iglesia.

Además, hay romeros (no digo parroquianos), romeros, como una señora que en días pasados estuvo aquí procedente de Sánchez, que fue al Santo Cerro, estuvo dos días, no pudo confesarse y tuvo que venir a hacerlo aquí porque el capellán no tenía tiempo. Cuando allí se administraba el bautismo, murió un niño (doy testimonio de eso) sin bautizar porque no llegó a la hora. Y han muerto también enfermos sin confesarse, por descuido de él: y cuando confiesa a alguno *in articulo mortis* como que da a entender que en obsequio al cura de La Vega lo hace. Yo no necesito, gracias a Dios, que nadie supla mis faltas y puedo decir muy en alta voz que ningún enfermo ni aquí, ni en ninguna de las parroquias que he desempañado se ha muerto por descuido mío. Y no tengo días ni horas para sentarme al confesonario, ni para bautizar a niños enfermos, ni para recibir a mis feligreses en mi casa, aunque vengan a majaderearme.

Me dice S. Sría. que es justo que, aunque soy el cura de la parroquia, por decoro y consideraciones le dé a él preferencia en su iglesia. ¿Se habrá atrevido alguien a decir que no he dado la preferencia en su iglesia al Sor. capellán? No ha ido al Cerro más que nueve veces en dos años que llevo sirviendo esta parroquia y lo he hecho precisamente para dejar en completa libertad al capellán del santuario. Una misa rezada he dicho allí, único acto del culto que he ejercido, y ésta la dije porque él mismo, el día del Corazón de Jesús, me invitó dizque para una función, y la función fue una salve cantada por la noche y una asistencia desde la sacristía a una misa cantada.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

¡Qué desgraciados y pequeños somos que tenemos que hacer mención de nimiedades y tonterías para colocar en su lugar a la verdad!

Crea Monseñor, le hablo sin interés de ninguna especie; el P. Zenón está mejor en Baní o en Samaná, que en el Cerro: él no tiene cualidades para tratar nuestras gentes de los campos (con haber sido él también campesino), se ha elevado demasiado; sabe mucho de filosofía, materialismo, etc., de escritura sagrada y teología, para estar en contacto con un superior que por lo insignificante de su superioridad o jerarquía tiene que confundirse con un compañero. Él debe estar solo, o si no cerca de un superior, superior. ¿No es verdad que el P. Billini tenía apariencias de humilde cuando trataba a su obispo, y no era tal cuando trataba a un compañero o a un superior de pequeña escala?

Del resto yo vivo y viviré en paz con el capellán del Cerro sea quien fuere; cosa en verdad difícil por la contínua colisión de derechos. El archivo de esta parroquia habla mucho de las luchas, por eso mismo, entre los PP. Celedón y López, Brea y Cárceles y Vallejo y P. Juan, etc.

Crea Monseñor que lo mejor sería que el Santo Cerro volviera a ser lo que era: un simple oratorio. Nombre un sacerdote auxiliar de la parroquia de la Vega, residente aquí en la población (Manuel Ramón por ejemplo). El Cura puede ir como antiguamente todos los viernes en la tarde, dormir allí, cantar la misa el sábado, confesar, bautizar, casar, etc., e ir también cada vez que la necesidad lo exija y nombre un mayordomo como el viejo Medina. Le aseguro que se acabarían las pretensiones de algunos, se complacería a la parte más sensata de esta común, que no puede ver de buen ojo que esa sección tan importante, política y comercialmente hablando, quiera separarse para unirse sino civilmente con Moca: se desvanecería por completo la vida de una parroquia allí, donde no hay ni siquiera la manera de fundar una población más grande: se evitaría la lucha contínua entre el cura y el capellán y sobre todo se acabarían más pronto ambas iglesias. Allí se necesita que una comisión compuesta de tres o cuatro personas de respeto se tomen empeño en concluir esa fábrica definitivamente, y como va, crea Monseñor que nunca se acabará.

Aquí tiene Ud. un ejemplo. Las azoteas se mojan, etc. y se van a arreglar, ¿por qué el P. Zenón no compra los ladrillos aquí en La Vega; ladrillos buenos, baratos $12 o $14 millar, cerca, fáciles e conducir? Sin embargo, él, que tiene sus rencores con La Vega (será por el dichoso pleito que ha entablado y que nunca se acaba) o sus motivos de que se sepa en Santiago que él es el capellán y está fabricando, compra ladrillos que si bien es verdad que son al mismo precio que los de aquí, son de igual calidad y tiene además los gastos de conducción y lo expuesto del camino. Pues bien,

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

hace más de cinco meses que se está luchando por traer los ladrillos y ora por esto, ora por lo otro, no llegan.

No quiero molestar más a Monseñor con esta carta tan larga. S. Sría. tiene más criterio que cualquier otro para resolver lo que mejor convenga, así es que me excusará si me he atrevido a insinuarle esto o aquello; pero crea que sólo un buen deseo me mueve a hablarle con tanta franqueza y a hacerle ciertas insinuaciones.

Que Dios lo conserve para bien de nuestra pobre iglesia son los deseos de su affmo. hijo que le besa el anillo.

(fdo.) Adolfo Nouel

P. D. Y de cosa pública corren por acá ciertos temores: me parece que en Jarabacoa peligra Norberto; si no me equivoco piensan hacerle algo.

Acabo de recibir su carta del 10. Ya le serviré a Dn. Manuel Gómez en todo lo que pueda.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

21

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño enviándole dinero (La Vega, 21 de marzo de 1893).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 20, f. 26.

Mi querido y respetado Monseñor: dos letras a vuela pluma para decirle que el portador de ésta Pbro. Juan Albino debe entregar a S. Sría. $75. Son los que me entregó ahora (*sic*) días el capellán del Santo Cerro.

Que Dios guarde a S. Sría. muchos años, son los deseos de su affmo. hijo en C.

(fdo.) Adolfo Nouel

En efectivo	$ 70
Un billete	$ 5
	$ 75

22

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño enviándole las cuentas del trimestre (La Vega, 2 de abril de 1893).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 21, ff. 27-27v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Ante todo le deseo *in iis paschalibus gaudiis quietam et tranquilam vitam gerere*, según la frase litúrgica de ayer.[10]

Y ahora voy a arreglar mis cuentas del trimestre que acaba de expirar.

Importe de los cuatro décimos	$52.10
Por cinco dispensas, cuatro de 2° grado y una de 3°	$66
Uns disp. de proclamas (D. Manuel Gómez)	$ 8
Enviados por el capellán del Santo Cerro	$75
	$201.10
Ahora bien, yo envié con el Sr. Godoy	$80
Con el P. Alvino	$75
	$155
Quedo a deber	$ 46.10
	$201.10

Sale hoy para ésa Dn. Joaquín Castro, y hago diligencias para ver si me lleva los $46.10 y las ánforas de los santos óleos.

Entre las dispensas hay una de 4° grado, despachada en fha. 29 de enero, ya se casaron pero no me la han pagado, por eso no la hago figurar. Sin embargo, me parece que el hombre es honrado y la pagará, aunque tiene en contra el ser uno de estos generalotes que a veces no sabe uno por donde entrarle. ¿Recuerda S. Sría. la dispensa que me envió estando en Sánchez? Pues es de la misma clase: yo creyendo que el hombre cumpliría, envié el importe y no ha habido fresco de que la pague, ni tampoco el matrimonio.

S. Sría. me dirá si la cuenta está conforme a sus notas.

Deseo que S. Sría. se conserve siempre bien y soy su affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

10 Traducción: "Llevar una apacible y tranquila vida en estas alegrías pascuales".

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

23

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre nuevos problemas con el capellán del Santo Cerro (La Vega, 2 de abril de 1893).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 22, ff. 28-28v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Con el portador Chuchú Castro, le envió los $46.10 que según mi carta de hoy mismo, despachada por el correo, le adeudo a esa Superior Curia. También mando por los santos óleos con el mismo portador.

Dn. Zenón hoy me escribe diciéndome que S. Sría. le había mandado a hacer bautismos etc. y otros actos. Esto, según él mismo dice, fue en fha. 5 de marzo. Le contesté diciéndole que me extrañaba que teniendo él esa órden no la hubiera puesto en práctica. Él no ha venido aquí ni me ha escrito palabra hasta hoy, y como S. Sría. comprende y como comprendo yo, según el tenor de la suya fha. 5 también, en donde concluye: "Hoy le escribo a él; pero no lo autorizo a que haga sino para que obre según dispongas", entiendo que él debía haberme escrito consultándome o haber venido a hablar conmigo.

Sin duda, querrá que yo pase al Cerro a besarle la mano, y S. Sría. comprende que eso no debe ser. Él pidió la resolución; dice que no tiene obligación ninguna respecto de auxiliar enfermos, y yo no quiero aparecer ante el público como que merezco favores de él en ese particular, porque no quiero que nadie supla mis faltas. Si a S. Sría. le parece que él bautice, case, entierre, predique, saque procesiones, haga funerales, forme expedientes, etc., que yo confesaré a los enfermos. En esto no se gana dinero, y eso me basta

¡Cuánto siento molestarlo con estas miserias! Pero, ¡qué hacer!

Y a Eliseo, no ha sido una ni dos veces que le he escrito ordenándole que venga a ésta, y no cumple: hoy se lo ordeno por última vez y le doy tres días de término para que abandone esa parroquia, bajo pena de suspensión, según me lo ordena el Sor. Vicario Gral.

Al Vicario le contestaré pronto.

Dios ilumine a S. Sría. y le dé tino para que acierte a encaminar a su clero.

Soy de V. Sría. affmo. hijo

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

24

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre algunos cambios de personal (La Vega, 12 de abril de 1893).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 23, ff. 29-30v.

Mi querido y respetado Monseñor: acabo de recibir la suya, gratísima, del 7 y en verdad que para mí ha sido muy satisfactoria. La cuestión del Santo Cerro queda arreglada conforme a los deseos de S. Sría., pues para mí basta y sobra que esa sea su voluntad. Que evitaré en cuanto pueda proporcionarle más disgustos y sinsabores a los muchísimos que trae consigo la administración de esta arquidiócesis.

Y ya saqué a Eliseo de Jarabacoa, con palanca, pero al fin cedió: está aquí y sólo espero que la Superior Curia le mande la orden definitiva para que continúe hasta esa. Es un carácter incomprensible. No sé si todavía está dispuesto a ir a los cevicos, pero me parece que iría: en realidad no tiene un medio y a mí nada me sería tenerlo aquí, pero S. Sría. debe convenir conmigo en que él no me conviene aquí por más de un motivo. De él mucho se ha hablado y se habla y con razón, y ¿cree Ud. que sentaría bien que un individuo tan locamente enamorado esté en contínuo roce con mis hermanas y sobrinas? Nada en verdad tengo que decir de él sobre ese particular, pero quiero, mientras pueda, rodear mi familia y rodearme yo también de todo el respeto posible. De Braulio, por ejemplo, nada tendría que decir: de él cuando menos, temo qué digan.

Últimamente, en unos desórdenes habidos en Jarabacoa, desórdenes de órden privado, tomó parte Eliseo y bastante daño le ha hecho al hermano; este último se ha visto en averiguaciones y tuve que mandalo a buscar, por súplica del Gobernador para aclarar los hechos. Gracias a Dios todo se está calmando y la verdad resplandeciendo; aunque me temo que Manuel Tiburcio, ciego pretendiente de la Comandancia, y Norberto, siempre amigo de revueltas y desórdenes, hoy o mañana le han de proporcionar muchas molestias y le pondrán sus piedrecitas para que caiga.

Volviendo a Eliseo, ¿por qué no lo manda de una vez y volando a los Cevicos? Mándele su nombramiento y no lo lleve a la capital, que allá le dará más tormento. En los Cevicos, si se comporta bien se regenera; si no se conduce como debe, entonces castíguelo severamente. Mientras tanto

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

no tendrá derecho de decir que no le dan colocación, que se muere de hambre, que es un desgraciado, que S. Sría. le tiene odio, que no lo puede ver porque no le simpatiza y otras necedades, que se castigan mandándolo allí para ponerlo a prueba.

Ahora respecto de lo que me dice el P. Tejera en su oficio, respecto de un duelo, no es verdad; pero en cambio, es verdad lo de los amores con la Genao, es verdad que se las da de guapo, que enamoró a otra y ésta quiso envenenarse, etc. Si S. Sría. lo manda a los Cevicos, yo me encargaré de amonestarlo y hasta hacerle comprender que va allí, no propiamente de cura, sino a administrar aquello para que pueda vivir y que estará sufriendo una prueba a ver si se compone.

¡Y ojalá viniera S. Sría. por acá como me dice! Tendría mucho gusto en verlo y conversar con Ud.: eso me hace falta. Ahora estoy quemando cal y reuniendo otros materiales para ver si prosigo los trabajos de la Iglesia.

Me pregunta que si leí su pastoral y el *Boletín*. Creo como Ud. que el obsequio a León XIII, con motivo de su jubileo, ha sido de parte de Sto. Domingo, más que bueno: figuran en el álbum de pensamientos, nombres ilustres y además la parte material (monetaria) estoy seguro que agradó más.

Y respecto a su pastoral, es un buen documento de altas enseñanzas morales. Yo la leí o mejor la expliqué en la iglesia; privadamente la dí a leer a varios que pueden juzgar mejor el mérito de ella y les puede también aprovechar más que a otros que siempre van a la iglesia.

Deseo que S. Sría. se conserve siempre bien y soy su affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

P. D. Desearía saber pronto algo sobre Eliseo, porque a última hora he sabido que el Gobernador no quisiera tampoco que permaneciera en La Vega por estar tan inmediato a Jarabacoa.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

25

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre la construcción del templo (La Vega, 23 de mayo de 1893).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 24, ff. 31-31v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Le adjunto $60 para ir cubriendo los gastos de este segundo trimestre en que estamos. Van $50 en billetes de banco y $10 en billetes premiados. Sin embargo, suplico a S. Sría. le entregue $5 a las hermanitas del Asilo de Sta. Clara, como pequeña limosna que les envío para que le pidan a Dios me ayude a concluir esta Iglesia. Sigo trabajando en ella aunque lentamente y *"laboramus operantes manibus nostris"*: afortunadamente *non male dicimur*, pero menos generosos que el Apóstol, no tenemos motivos para bendecir porque los recursos que nos suministran son bien pocos.[11] Dios debe ayudarme.

El P. Braulio está trabajando mucho en la construcción del templo de Jarabacoa y creo que muy pronto estará concluido; es pequeño pero de buenas maderas, así es que durará algunos años.

No me olvide S. Sría. cuando reciba los *Anales de la propagación de la fe* o algunos periódicos de Roma: que los recuerdos siempre endulzan la vida.

Según lo que S. Sría. le dice a Eliseo en una carta, le entregué $20; así que podré disponer de $75.

Deseando que el *Consolator optime emittat coelitus lucis suae radium* sobre S. Sría.[12] y sobre su clero, me repito como siempre,

Suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

11 La frase latina está tomado a la letra de la 1ª Carta de S. Pablo a los Corintios ("trabajamos con nuestras propias manos"), pero la segunda parte ("no maldecimos") no es literal. Cfr. 1 Cor. 4, 12.

12 Estrofas alteradas del Himno "Veni Creador". Traducción: "Que el verdadero Consolador emita desde los cielos un rayo de su luz".

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

26

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre los progresos de la iglesia de Jarabacoa (La Vega, 22 de octubre de 1893).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 25, ff. 32-32v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Supe por una carta de Pepe que había llegado S. Sría. a esa, y que algo quebrantado del viaje, ya se encontraba completamente restablecido y con muchos proyectos de mejora para la Arquidiócesis. Quiera el cielo que pueda realizarlos para bien de todos. Me alegro infinito de que haya podido cumplir sin contrariedad ninguna su visita ad limina, y que la vista del Pontífice le haya infundido nuevo aliento para que pueda continuar por muchos años apacentando su rebaño.[13]

Yo siempre luchando en esta iglesia: creo que al fin veré realizados mis deseos y que pronto tendré una buena iglesia. El P. Braulio, ya puede decirse que acabó la de Jarabacoa, y esto debido al esfuerzo, a la ayuda y constancia del Gral. Norberto Tiburcio que ha trabajado y trabaja sin cesar en esa obra. La iglesia está techada de zinc que regaló Zoilo García, es toda de buenas maderas y de bonita forma; le falta el piso, la pintura y los altares y demás adornos.

Deseo que S. Sría. se conserve bien. Mil recuerdos al P. Tejera y soy siempre.

Suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

13 Se refiere a la visita ad limina que hizo a Roma desde el 27 de julio de 1893, siendo recibido por el cardenal Rampolla, secretario de Estado (31 de julio), y por León XIII (3 de agosto), y regresando al país el 6 de octubre de 1893. Cfr. E. Rodríguez Demorizi (ed.). *Papeles de monseñor de Meriño*, Santo Domingo, 1983, pp. 16-17.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

27

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre su próxima visita pastoral (La Vega, 9 de noviembre de 1893).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 26, ff. 33-33v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Recibí su gratísima del 30 del pasado y siento que todavía no esté bien de sus achaques.

Yo sigo siempre muy ocupadísimo con la fábrica de la iglesia que está muy adelantada: Creo que dentro de dos o tres meses estaré en condiciones de recibir el techo. Tanto le di a Lilí (*sic*) hasta que al fin creo haber conseguido $4.000 para la obra: todavía no son efectivos, pero ya aceptó un giro contra Ginebra. Zoilo me ayuda bastante: yo creo que más vale caer en gracia que ser gracioso.

Respecto de su viaje por estos lugares, me parece que no hay tiempo más oportuno que el actual; los caminos están en polvo: hace como tres meses que no llueve y todavía no hay señales de lluvia.

¿Con que nada le dijeron de las cosas del difunto? ¿Ni siquiera le tocaron algo sobre el palacio? Y eso que vivían *come due pollastri nello steso pollaio*![14] Lo que tiene que Ud., como gallo más viejo, le ganó la pelea y Dios se encargó del resto.

Tengo deseos de verlo y besarle la mano, mientras tanto lo hago *in spiritu* y soy siempre suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

14 Aparentemente de un refrán italiano: "Como dos gallos en el mismo gallinero".

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

28

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño informándole del estado de su parroquia (La Vega, 31 de diciembre de 1893).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 28, ff. 35-38.

Mi querido y respetado Monseñor: *ante onmia* un feliz año nuevo de todo corazón y que se conserve todavía largos años para bien de nuestra Iglesia.

Le adjunto un giro por valor de $221.40; suma a que ascienden los derechos en este trimestre y que se distribuyen como sigue:

1°. Recibido efectivo del Sor. capellán del Santo Cerro en fha. primero de Diciembre (no sé por qué concepto)	$89.70
2°. Importe de los cuatro décimos en el 4° trimestre	$51.70
3°. Importe de los derechos de dispensas matrimoniales	$80.00
	$ 221.40

Las dispensas matrimoniales son como sigue:

1° En octbre. Una disp. a favor de Isaías Valdez en tercero consng.	$10
2° Octubre. A favor de Salvador Estrella en 2° consang.	$14
3° Octubre. A favor de Juan Marmolejos en 2° consang.	$14
4° Noviembre. A favor de J. Esteban Suárez en 2° afinidad	$12
5° Noviembre. A favor de M. Guzmán en 4° consang.	$ 6
6° Noviembre. A favor de Enrique Hernández. 2° consang.	$14
7° Noviembre. A favor de David Abreu en 3° consg.	$10
	$80

Hay dos dispensas más que no figuran porque los individuos no se han casado aún: una es a favor de Pablo Mercedes, 3er. grado consang., y la otra a favor de Domingo Vélez. El tal Pablo Mercedes creo que no podrá pagarla, pues hace ya días que se amonestó y no ha podido efectuar su matrimonio por ser sumamente pobre, de lo que doy testimonio, y pueden darlo otras muchas personas. Su Sría. me dirá lo que debo hacer con ese

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

individuo; debo advertirle que vive en concubinato con la mujer con la cual quiere casarse.

El Sor. Domingo Vélez sí está en condición de abonar los derechos que haré figurar en el primer trimestre enero cuando se case.

Van los estados trimestrales y general. La fábrica de la Iglesia continúa aunque lentamente, debido a la escasez de fondos. ¿Por qué no le asigna Su Sría. a este Iglesia una asignación mensual que muy bien pueda pasarla la mayordomía del Santo Cerro? Aquella lo necesita me dirá; pero ¿y esperarán que se caiga del todo para gastar más haciéndola de nuevo? Todavía no se le ha puesto la mano. Venga pronto a la visita y piense bien S. Sría. que si las juntas de fábrica son a veces de entorpecimiento no puede dudarse nunca que cuatro ojos ven más que dos, y ese templo necesita reparaciones que hoy por hoy no serían costosas y mañana tal vez se harían imposibles.

El estado moral de mi parroquia es suficientemente satisfactorio. Hay bastante frecuencia de sacramentos y mucha fe todavía en la población y en los campos. Debido a la estrechez de la ermita o enrramada en que se celebran los divinos oficios, debido a la carencia completa de ornamentos para ciertas funciones, etc. no se celebran todos los actos del culto tal como yo deseara, sobre todo las funciones del Sacramento, novenas etc.; pero no dudo que apenas se termine la iglesia en construcción revivirá el espíritu religioso de estos feligreses.

En el año que acaba de espirar (*sic*) se me han presentado en el tribunal de la penitencia dos casos reservados: uno de incesto (consang. en 2° grado) y otro de aborto *effectu non sequnto*: todo lo que participo a S. Sría. para su satisfacción y mi descargo.

Respecto a las parroquias dependientes de esta Vicaría no puedo decirle nada, puesto que ni conozco el estado de ellas ni ellas se entienden para nada con esta Vicaría: sólo debo manifestarle que la iglesia de Jarabacoa está ya casi terminada, faltándole solamente el piso y la ornamentación.

Suplico a S. Sría. felicitar en mi nombre al P. José María con motivo del año nuevo.[15]

Y mientras tanto soy siempre suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

15 Por supuesto, se refiere a José Mª Meriño Ramírez, hermano menor del arzobispo.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

P. D. A última hora recibí del Sto. Cerro $101.30 que remito en un giro adjunto y contra la casa de J. de Lemos.

29

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño acerca de una denuncia contra el capellán del Santo Cerro (La Vega, 4 de febrero de 1894).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 29, ff. 39-40v.

Mi querido y respetado Monseñor:

En días pasados le escribí enviándole la carta-denuncia y ahora voy a darle los informes que me pide. Primero, la carta es apócrifa: llamé a Manuel García y a Clemente Medina y ambos (hombres de reconocida honradez y seriedad), me manifestaron bajo la fe del juramento que no habían escrito ni autorizado a escribir tal carta. Interrogados sobre la veracidad de lo contenido en dicha carta me dijeron que lo de Lucía, nieta de Damián Medina e hija de Manuel García era incierto, a lo menos a ellos no les constaba, que respecto al otro punto se decía que era verdad que el capellán tenía un hijo en una tal Francisca, hija de su cocinera. El Sor. Damián Medina me juró que era cierto que el Sor. capellán se había valido de él para hacer salir del Santo Cerro a la tal Francisca tan pronto como se vio que estaba embarazada y que al dar a luz, con el mismo Damián Medina le había enviado recursos, pero muy insignificantes, y que al intimidarlo la mujer (madre del niño) diciéndole que si no la atendía como era de justicia, lo denunciaba, él parece que le proporcionó recursos más abundantes.

Ahora, yo puedo asegurarle a S. Sría. que me han dado muchas y muchísimas quejas las personas que han ido allí a confesarse o a cumplir alguna promesa respecto de su trato brusco y que se niega absolutamente a confesar a no ser de las hermanas de Las Mercedes.

Como S. Sría. debe venir pronto por acá, yo creo que lo mejor sería que S. Sría. interrogara a ciertas personas y se impusiera de ciertos pormenores; de esa manera podría juzgar lo que mejor conviene. Además Ud. verá la iglesia, su estado, las reparaciones que necesita y tal vez se convencerá de que ese sistema que allí se observa no es bueno y dará mejores providencias.

Envío a S. Sría. una petición que me dirijen los habitantes de Guanábano, pidiendo una ermita. Yo no conozco el lugar sino por referencia y

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

me parece que en caso de que se autorice dicha ermita hay que dar ciertas disposiciones para evitar el conflicto de jurisdicción con Moca.

En el próximo correo le enviaré el estado trimestral que no he hecho todavía porque el joven Armando Portes tiene los libros de bautismos y se ha ido al campo sin decirme dónde los ha dejado.[16] S. Sría me dirá si puedo guardarle aquí el importe de la cuarta parroquial para cuando Ud. venga o si debo mandarlo a St. Domingo, cosa bien difícil ahora: con la cuestión moneda no se consiguen giros sobre esa plaza.

Deseo que S. Sría. se conserve bien y créame siempre su affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

30

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño dándole noticias sobre Armando Portes (La Vega, 16 de marzo de 1894).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 31, ff. 42-42v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Recibí su última y la adjunta sobre el asunto de la denuncia contra el capellán del Santo Cerro.

Me apresuro a contestarle que hoy no puedo darle ningún informe cierto y que cuando pase la Semana Santa tendré datos exactos sobre eso. Ud. sabe que en estos días hay muchas ocupaciones y yo no puedo salir al campo para tomar lengua.

Respecto del joven Armando Portes le diré que es bueno; sus costumbres intachables: estudioso y no es escaso de talento. Tiene 17 años. A pesar de su corta edad es secretario del tribunal y profesor en una escuela de primeras letras.

Desde que yo vine aquí le dije a su padre que no se ocupara más de él, que cuando fuera tiempo yo le escribiría a Ud. y todo se arreglaría.

16 José Armando Portes Suárez, nativo de La Vega (7 de julio de 1876), sería ordenado por Meriño cinco años después (23 de diciembre de 1899), fue párroco de Sánchez, Tamboril, Castillo, Pimentel, Guayubín y Mao, y falleció en su ciudad natal (30 de abril de 1929). Cfr. Hugo E. Polanco, *Seminario Conciliar Santo Tomás de Aquino*, C. Trujillo, 1948, p. 146; R. Bello Peguero, *Nombramientos eclesiásticos* II, pp. 546-548.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Es pobre y algo enfermizo, y a mí me parece que aquí está bien todavía; que puede ayudar en algo a su familia con lo poco o mucho que gana, y que cuando tenga algunos años más podrá ir a Santo Domingo hasta de familiar de S. Sría., pues es digno de tal distinción.

Ya sabrá S. Sría. que el viejo tiene una biznieta y está ya loco con ella. En la semana de Pascua pienso ir a Santiago a bautizarla. *Filii eius sicut novellae olivarum in circuitu mensae eius.*[17]

Deseo que S. Sría. se conserve bien y tenga unas pascuas muy felices y soy su affmo. hijo en C.

(fdo.) Adolfo Nouel

31

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre más quejas del capellán del Santo Cerro (La Vega, 29 de mayo de 1894).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 32, ff. 43-44v.

Mi querido y respetado Monseñor: mañana es S. Fernando y por lo tanto le envío mis más sinceras felicitaciones. Y vea S. Sría. cómo es este mundo, después de felicitarlo me veo en el caso forzoso de contristarlo, pero ¡qué vamos a hacer! Es el caso pues de que el viejo Damián Medina se queja y mucho del actual capellán del Santo Cerro a tal punto que me ha manifestado la intención de retirarse a vivir tranquilo en su casa. Lo que tampoco podrá hacer, pues me dice que Dn. Zenón quiere a todo trance que hagan botar de allí una nieta (la Lucía de la carta-denuncia), porque dizque es una prostituta que lo está enamorando!

Ella ha venido donde mí a quejarse y a suplicarme que no consienta que el capellán la difame hasta el punto de hacerla salir de su casa, pues lo que hay en el fondo es que está muy celoso y desea vengarse de ella según él mismo lo ha manifestado.

Por otra parte, Clemente Medina (hombre serio y bueno) ha venido también donde mí a manifestarme que le es muy doloroso el ver cómo Dn. Zenón trata de atropellar no sólo a su sobrina, sino también a su padre (el viejo Damián); dice que el capellán abochorna al pobre viejo

17 Ps. 128, 3. Debe ser "filli tui sicut novellae olivarum, etc." Traducción: "Tus hijos como retoños de olivo en torno a tu mesa".

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

tratando hasta de infundir sospechas respecto de su honradez cuando a la Curia, y a todos les consta que él ha venido desempeñando ese destino siempre con pulcritud y mereciendo la aprobación de cuantos sacerdotes y arzobispos lo han conocido en el espacio de más de cuarenta años.

Dice el viejo que le importa poco retirarse, pero que no quisiera que Dn. Zenón lo botara del santuario como ha dado a entender, diciendo que él es el todo allí y que puede hacer y deshacer como mejor le convenga.

Creo que intentan entablar otro pleito un poco más escandaloso que el anterior.

Y yo de mi parte he aconsejado tanto al viejo como a sus hijos a que esperen la llegada de S. Sría. Ilma.: pero viendo que Ud. tarda en llegar, cumplo con mi deber manifestando a S. Sría. lo que pasa, pues ellos no apuran para que yo le haga saber lo que en ese Santuario está sucediendo.

He oído referir muchísimas especies de escándalos, charlatanerías y disgustos promovidos por Dn. Zenón, ora dándoselas de guapo, ora de sabio, ora de rico etc. A mí lo que me parece es que en el fondo puede haber exageración en todo lo que se dice; pero que tiene mucho del P. Mella, con la diferencia que aquél es más franco y hace sus cosas más a lo claro, éste es muy zorro y llena más las apariencias.[18]

Yo desearía (y se lo suplico a S. Sría.) que al contestarme me dijera si es conveniente o no el que el viejo Damián entregue las llaves a Dn. Zenón, o si Ud. tiene sospechas o no está conforme con la conducta de dicho viejo, o si tiene, aunque sean palabras de satisfacción para ese Sr., pues lo que yo quiero es hacerles comprender a ellos que yo he dado cuenta a la Curia.

Deseo se conserve bien y soy siempre suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

18 Ignacio Mella y Abreu, nativo de San Carlos (22 de noviembre de 1855), sacerdote desde el 22 de diciembre de 1878, fue párroco de Sta. Bárbara (1879-1880), Neyba (1887-1900), Samaná (1902-1910), Azua (1911-1915), Moca (1915-1918), y Hato Mayor (1919-1924, donde falleció el 12 de febrero de 1924. Cfr. Polanco Brito, *Seminario Conciliar*, p. 137; Bello P. *Nombramientos* II, pp. 515-516.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

32

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño informándole de una petición del Presidente de la República (La Vega, 14 de septiembre de 1894).

o. ASD. *ibid.*, Nº 33, ff. 45-45v.

Mi querido y respetado Monseñor: Ayer tarde llegó a ésta el, y hoy mismo me mandó a buscar para hablarme del asunto Santo Cerro.

Varios habitantes de peso y seriedad y las autoridades del campo y del pueblo se han dirigido a él para obtener el reemplazo del actual capellán. El Gral. Lilís me ha suplicado darle aviso a S. Sría. para que ponga remedio lo más pronto posible, y me dice que como él no quisiera inmiscuirse en esos asuntos, desearía (y así se lo manifestó a la concurrencia) que fuera por mi órgano la queja y por mi órgano el reemplazo.

Recuerde S. Sría. lo que hace días le escribí, que *erunt novísima peiora prioribus*. Y en verdad que así ha sucedido. La intransigencia y poca política de Dn. Zenón lo lleva a extremos muy violentos que nuestra gente por mansa que sea, no sufre. No dude S. Sría. que si permanece mucho en ese lugar, habrá escándalos y hasta atropellos perjudiciales para él y mucho más para la dignidad del clero y de la autoridad eclesiástica.

Ojalá que S. Sría. al fin resuelva lo que tantas veces le he propuesto, que créalo, es lo que más conviene y lo único que acabará con todos los chismes y dolores de cabeza del Santo Cerro.

Deseo que S. Sría. se conserve bien y soy siempre su affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

33

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño anunciándole el envío de las deudas con la Curia (La Vega, 2 de octubre de 1894).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 34. ff. 46-46v.

Mi querido y respetado Monseñor: Supongo lo muy apurado que se encontrará Ud. en estos días de recepciones y ciclones. He sabido que el Palacio Arzobispal sufrió mucho et quidem en la parte que ocupaba la delegación apostólica por fortuna para S. Sría. que Mons. Tonti hará los gastos de reparación.

Me cuentan que también las pobres monjas han sufrido mucho. Voy a hacer esfuerzos por mandarles algo a esas pobres hermanitas.

Aunque por acá no hemos quedado muy bien parados y creo que habrá mucha escasez, pues los yucales y platanales han sufrido mucho. El río Camú creció extraordinariamente y a no haber sido de día la creciente, hubiera causado mayores daños en animales y personas.

El Gral. Norberto ha sufrido mucho, pues además de lo recio del viento, los ríos Yaque y Jimenoa hicieron estragos en sus posesiones de Jarabacoa.

Remití a la Secretaría el Estado del tercer trimestre y adjunto remito a S. Sría. la suma de $200.20 plata m. que se distribuye como sigue:

Importe de las cuatro décimas	$48.10
2 dispensas consang. en 2° grado	$28.00
1 dispensa " 3r. grado	$10.00
1 licencia para casarse en la casa	$14.00
	$100.10

Son cien pesos diez centavos oro.

Según el cambio oficial aumento el 100/100: son los $200.20 plm. que le envío, más $19.80 para el asilo de las monjas: son $220.

El giro irá dentro de una semana poco más o menos, pues el que tenía ofrecido aquí no me ha sido posible con seguirlo; y mandaré a Stgo. el dinero para comprar uno allí.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Deseo que S. Sría. se conserve bien y soy siempre suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

34

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre los problemas del P. Zenón Rodríguez Castro (La Vega, 9 de octubre de 1894).[19]

o. ASD. *ibid.*, Núm. 35, ff. 47-48.

Mi querido y respetado Monseñor:

Le adjunto un giro contra el Gral. Lilís a 15 d.v. (i.e. días vista) por la suma de $404.65

Mi cuenta asciende a $220: así es que me quedarán allá en depósito $184.65

Recibí su última carta del 28 de septiembre y queriendo evitar nuevos chismes y alaracas (*sic*) hablé con Dn. Zenón y él me manifestó (lo que yo también creo) que le parecía inútil el espediente (*sic*), toda vez que el Sor. Vic. Gral. había oído las manifestaciones de estos habitantes a su favor y en su contra.

Que según el tenor de la última carta (28 de septiembre) que me dirigió S. Sría Ilma., el juicio de la Curia era favorable a él, y eso le bastaba diciéndome S. Sría. que creía que más había una cruda guerra de parte de sus enemigos que razones.

Que él había escrito a S. Sría manifestándole su resolución de acatar cuanto resolviera la S. Curia: que hasta le había propuesto el mandarlo a Guayubín y que ya que las cosas habían tomado un carácter tan serio, no quería en manera alguna exigir su permanencia en este Santuario para no proporcionarle conflictos con la autoridad secular.

Que por lo tanto aguardásemos unos días más hasta tener contestación de una carta que él le dirigió a S. Sría. con fha. 21 Sept. y de la cual aún no había obtenido respuesta. Accedí a sus deseos y le ofrecí aguardar unos días más antes de comenzar a instruir el expediente (*sic*) que, vuelvo a repe-

19 El P. Rodríguez Castro, nacido en Santiago (26 de octubre de 1856), era sacerdote desde 1891, y después de ser cura interino de Dajabón (1907-1908), falleció en Mondaríz (Pontevedra, España), el 6 de julio de 1914. Cfr. Bello Peguero, *Nombramientos eclesiásticos* II (1991), pp. 559-560.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

tir lo creo inútil, toda vez que Dn. Zenón se encuentra en tan mal predicamento con las autoridades y con algunos principales habitantes. Y digo inútil porque aunque suponiendo que el expediente fuera favorable a Dn. Zenón, estoy en la seguridad de que la Curia tendría que promoverlo.

Sin embargo, S. Sría. es el superior, y sabe y conoce mejor que nosotros las cosas, así es que se hará lo que S. Sría. disponga.

Yo no hago más que manifestarle sinceramente lo que pienso, y creo no haber hecho mal demorando la formación del expediente, puesto que así me lo ha pedido el mismo Dn. Zenón.

Deseo que S. Sría. se conserve bien y ojalá pudiera venir pronto por acá. Entonces sí creo yo que todo se arreglaría en ley de justicia y caridad.

Soy siempre suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

35

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre la compra de objetos de culto (La Vega, 28 de octubre de 1894).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 36, ff. 49-49v.

Mi querido y respetado Monseñor: he recibido la suya del 18 y quedo enterado de lo que me dice respecto de Dn. Zenón. Me parece muy prudente su medida: así es que todo puede dejarse así mientras no hay nuevas quejas o instancias contra él.

Yo desearía comprar la capa blanca de que me habla S. Sría. y el paño de hombros: así es que si a S. Sría. le es posible enviármelos, envíemelos; si no, yo mandaré por ellos o esperaré que se presente una ocasión segura. Si consigo del Ayuntamiento que me ayude, compraré más tarde (y si llego a tiempo) la casulla, el misal y el estolón de bautismos y hasta las vinageras. Deseo que S. Sría. se conserve bien y créame siempre suyo affmo. hijo en Cristo q. s. a. b. (i. e.que su anillo besa).

(fdo.) Adolfo Nouel

P. D. Suplico a S. Sría., si lo tiene a bien, me conceda el permiso para servir de padrino de bautismo a un niño.

36

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño enviando el importe de los ornamentos (La Vega, 9 de noviembre de 1894).

o. ASD. *ibid.*, Núm.37, ff. 50-50v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Recibí la suya del 3 y me quedé esperando su licencia para apadrinar un niño: aunque sin embargo: *qui tacet consentire videtur.*[20]

He sabido que está S. Sría. en espectativa del nuevo delegado appco., que supongo no será el Sor. Tonti, pues no tendrá ganas de volver, después de la tontería que le pasó en Haití.

Respecto de los ornamentos, le diré que compro los siguientes:

Capa blanca	$ 60
Casulla idem	50
Estola (faz doble)	20
Misal	32
Paño de hombros	26
	$188

Le mando por conducto del canónigo los $3.35 que unidos a los $184.65 que tengo en manos de V. Sría. suman los $188 que me cuestan los ornamentos comprados.

Le escribo al canónigo sobre el envío de dichos ornamentos.

Deseo que S. Sría. se conserve bien. Siempre suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

20 Frase latina equivalente al dicho castellano "El que calla otorga".

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

37

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre la solicitud de los feligreses de Guanábano (La Vega, 4 de diciembre de 1894).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 38, f. 51.

Mi querido y respetado Monseñor:

En verdad que tuve la intención de mandarle la carta-denuncia y me olvidé al cerrar el sobre, de incluirla.

Pero ahora sí que va y también le incluyo la petición de los habitantes de Guanábano pidiendo una ermita: pues es razón de que acudan a la eucaristía. Yo les he dicho que S. Sría viene pronto, y que a su llegada eso se arreglará de la manera más justa y conveniente.

La petición es bastante curiosa y vale la pena leerla per modum solatii et hilaritatis.[21]

Soy siempre suyo affmo. hijo en C.

(fdo.) Adolfo Nouel

38

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño felicitándole por el nuevo año (La Vega, 2 de enero de 1895).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 39, ff. 52-52v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Muy de corazón deseo a V. Sría Ilma. un feliz año. Que el Señor lo conserve todavía largo tiempo para bien de nuestra Iglesia y le dé fuerzas para soportar el onus episcopatus!

Dn. Zenón me entregó unos reales ($228 + 100.90), hago diligencias por conseguir un giro o una ocasión segura para enviarle esa suma y lo demás del importe del trimestre etc.

21 Traducción: A modo de diversión y humor.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

En días pasados estuve cinco días en cama con disentería, y como esas enfermedades dejan siempre su residuo, todavía sufro del estómago; sin embargo ya estoy mejor y espero que pronto desaparecerá todo.

Respecto de la iglesia en construcción, le diré que ya los planos, medidas etc. levantados por el competente ingeniero Mr. Gibbsons (ingeniero de la compañía del ferrocarril), están en Inglaterra y pronto espero los diseños y presupuestos del techo.

La iglesia de Jarabacoa está casi concluída; es sólida y bastante bonita.

Soy siempre de V. S. Ilma. affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

39

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño remitiendo las deudas del trimestre (La Vega, 5 de abril de 1895).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 40, ff. 53-54.

Mi querido y respetado Monseñor:

Hoy mismo remito las cuentas del trimestre vencido. Faltan $12 oro de la dispensa expedida a favor de Ramón Antº de la Cruz. Este sujeto comenzó por ocultarme el parentesco, y después de amenazarlo, lo declaró y me dijo que el motivo de no haberlo hecho era que no tenía el dinero para satisfacer el derecho correspondiente. Le concedí un plazo (hasta fines de marzo), y ayer supe que desde el día 15 del pasado se encuentra en cama. El pobre es cortador de maderas, y al picar un palo éste le cayó encima y casi lo ha inutilizado; sin embargo, ofrece pagar. No dejaré de hacer las diligencias necesarias para que no se pierdan esos derechos.

Por acá estuvo la Madre Superiora de paso para Moca. Ya están allá, y según creo no les va mal. ¡Dios las ayude!

Su Sría. me dejó esperándolo en esta cuaresma: ¡qué lástima que perdiera el tiempo de la seca! Ya comenzaron las aguas, y si continúan como han empezado S. Sría. sufrirá algo en estos caminos. Sin embargo, ya que hubo un tiempo en que el *spiritus Dei ferebatur super aquas*, vendrá otro en que Sor. Arzobispo *feretur super lutum*.[22] Aunque Dios ha de querer que así no sea.

22 La frase latina *spiritus Dei ferebatur super aquas* (el espírtu de Dios aleteaba sobre las aguas) está tomada del libro del Génesis (1, 2). La frase *feretur super lutum* (posado sobre el lodo) es una comparación literaria por semejanza.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Deseo que S. Sría. se conserve bien y en mucha salud para provecho de la Religión y de la Iglesia.

Suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

40

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño enviándole los planos de la iglesia (La Vega, 16 de mayo de 1895).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 41, ff.55-55v.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Mi querido y respetado Monseñor:

Aprovecho la buena ocasión de Mr. para saludarlo. Él le enseñará el plano último, definitivo, según el cual se está construyendo el techo de esta iglesia.

Dentro de poco tiempo comenzaré de nuevo a luchar con andamios, peones, etc. y lo que es peor con la escasez de recursos para tan grande obra. ¡Dios ayudará!

Supe que solicitarán el arbitraje del Papa para definir la cuestión límites. Me alegro infinito porque así tal vez se pondrá término a esa cuestión bastante enojosa, y sobre todo me alegro como sacerdote, por la deferencia hacia el R (i.e. Romano) Pontífice. Deferencia que redunda ciertamente en prestigio para su venerable persona e indirectamente para nuestra Iglesia.

¡Con que han propuesto el divorcio! Tal vez con el tiempo el proyecto será para nosotros una ley: ya lo han propuesto varias veces y al fin las pasiones se abrirán campo. Por acá no simpatiza esa ley.

¿Irá siempre a Roma S. Sría este año? Ojalá poder también yo dar ese paseíto. Y lo desearía para ver si consigo allí documentos importantes para la historia. que publica el viejo y de la cual pensamos hoy o mañana, cuando los recursos lo permitan, hacer una buena edición.[23]

Consérvese bien y créame suyo affmo. hijo en C.

(fdo.) Adolfo Nouel

23 Es probable que en el viaje que haría dos años después, obtuviese en Roma la copia manuscrita de la bula de erección del Arzobispado de Santo Domingo ("Super universas"), que aclaraba además la duda que entonces se tenía acerca de la fecha exacta (12 febrero de 1546). Cfr. Utrera, *Dilucidaciones* I, pp. 93-94.

41

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre la reciente carta pastoral acerca del divorcio (La Vega, 5 de junio de 1895).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 42, ff. 56-56v.

Mi querido y respetado Monseñor: recibí su bien meditada carta pastoral sobre el divorcio y no he dejado (aun antes de recibirla) de aprovechar todas las ocasiones favorables de reuniones, en familia, en sociedades, en la calle y donde quiera para alejar tan grande calamidad de nuestra sociedad.[24]

Aquí en general no tiene simpatía ese proyecto de ley, que según me han asegurado quedará en proyecto.

Según me dijo Mr. Grieser, ya no piensa S. Sría. ir a Roma en este año. Irá entonces a Santiago de Chile, pues según he visto en algunos periódicos europeos, es esa la ciudad designada por la S. Sede para el futuro concilio americano.

Deseo que S. Sría. se conserve bien y créame siempre suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

42

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre la supresión de algunos impedimentos matrimoniales (La Vega, 26 de junio de 1895).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 43, ff. 57-58.

Mi querido y respetado Monseñor: hoy recibí la suya del 17 y hoy la contesto y le envío la respuesta para mi tío Monaco. ¡Con que abajo los impedimentos! Debían abolirse hasta el 3° con 4° consanguíneo. Aunque,

24 Se trata de la Pastoral emitida el 11 de mayo de 1895, incluída en F. A. de Meriño. *Cartas Pastorales y circulares importantes*, Santo Domingo, Cuna de América, 1906, pp. 121-131.

sin embargo, aboliendo el 4° redondo, ¿quedaría abolido el 3° con 4°? Si es cierto lo que establecen todos los canonistas de que *gradus remotus trahit ad se propinquorum*,[25] no debe existir el 3° con 4°, tío y sobrina ¿en qué grado estáis? En segundo consang., línea colateral desigual. Porque según *In linea collaterali inaequali tot sunt gradus quot personae in parte remotiori stipite dempto*.[26] Sin embargo, ¿Por qué en el arancel se establece diferencia entre el 2° con 3° y 3° con 4°, cuando en realidad no existen el 2° con 3° ni el 3° con 4°? El que está en 2° con 3° está en tercero, y el que está en 3° con 4° está en cuarto.

Comprendo que esa distinción se establezca para cobrar estos o aquellos derechos, pero sería curioso averiguar si un individuo que se encontrara en 3° con 4° estaría obligado a pedir dispensa. A primera vista, parece que sí, según el arancel, pero según las leyes canónicas, parece que no. Esto me ocurre ahora, pero tal vez sea una tontería y por lo tanto paso a otra cosa.

La bendición de la iglesia de Jarabacoa se efectuó el domingo 16 de los corrientes. Yo la bendije asistido el P. Braulio y del P. Camarena. El acto revistió toda la solemnidad posible: en nombre de S. Sría di las gracias a los fieles que cooperaron con mayor desinterés, entre ellos el Gral. Norberto. La iglesia es bonita y sólida: muy decente. Es toda de madera de pino; tiene su buen púlpito, su bautisterio, su torre, coro y presbiterio: dos sacristías, sagrario, gradas y nocho de la Virgen muy sencillos, pero que en nada desdicen de la severidad y decencia del culto.

Faltan ornamentos, y le dije al P. Braulio que después que salde ciertos compromisos que tiene, procure proveerse de los ornamentos más necesarios. Me ofreció hacerlo así. Según me dijo el P. Camarena, pronto también estará concluida la iglesia del Bonao. Yo estoy contento, pues en ambas he puesto mi mano facilitando planos y obreros y dirimiento pequeñas dificultades que nunca faltan en esos trabajos.

Deseo que su Sría. se conserve siempre bien y créame suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

25 Se refiere al impedimento del Derecho Canónico que es necesario remover en el caso del matrimonio entre personas ligadas por parentesco. Traducción: "El grado de distancia conlleva otros de cercanía".

26 Se refiere al impedimento que es necesario remover en el caso de matrimonio entre primos. Traducción: "En la línea colateral desigual cuentan tanto los grados como las personas en cuanto a la eliminación del impedimento".

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

43

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño solicitándole licencia para asistir a una reunión de antiguos alumnos del Pío Latino Americano en México (La Vega, 1º de septiembre de 1895).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 44, ff. 59-60v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Acabo de leer en el *Heraldo* su magnífico discurso pronunciado el 16 de agosto con motivo de la inauguración del Instituto, y le dirijo la presente para felicitarlo.[27]

En verdad que es necesario restablecer el reinado de la metafísica: ésta sin las sutilezas de la escolástica, y despojada de las disquisiciones inútiles de la edad media, es palanca poderosísima para el perfeccionamiento de cualquier estudio profesional. Ojalá que esos estudios lleguen a aclimatarse entre nosotros para provecho de los nuestros y para gloria de la nueva era que inicia hoy el Instituto.

El día ocho del corriente mes esperamos el techo de esta iglesia, que debe llegar a Sánchez ese día.

Hago esfuerzos para que pronto se coloque, y aunque las dificultades que se presentan, sobre todo la escasez de recursos, son muchas, espero en Dios que el éxito coronará mis deseos.

Le incluyo una carta, que en estos días recibí de México, para que, enterado de ella, y si lo cree conveniente, me conceda el permiso necesario para trasladarme a aquella República, tan pronto como mis ocupaciones me dejen algún tiempo libre. Yo desearía ir el año entrante o este mismo año, si el ingeniero que debe colocar el techo de la iglesia dilatare mucho. Si acaso hoy o mañana realizo el proyectado viaje, desearía obtener de S. Sría. una recomendación para aquel cabildo Ecco., a fin de poder registrar los archivos de aquella Curia en donde se encuentran gran parte de los libros y documentos que componían el archivo de la Curia Ecca. de Santo Domingo. Tal vez encuentre allí datos interesantes para la historia

27 Se trata de la reintalación del Instituto Profesional (16 de agosto de 1895), cuyo discurso fue editado por Arístides García Gómez en *Obras del P. Meriño,* Santo Domingo, Cuna de América, 1906, pp. 253-270.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

que piensa publicar mi papá. Igual recomendación desearía obtener del Gobierno para los mismos fines.

Por el tenor de la adjunta carta comprenderá S. Sría. que se trata de antiguos compañeros de colegio, que elevados hoy a las altas dignidades eclesiásticas, consagran un recuerdo a aquellos que como yo, tuvieron la misma comunión de ideas y de sentimientos. Juntos nos sentamos en los bancos de una misma universidad: juntos compartimos los sinsabores de nuestros estudios y juntos nos regocijamos también de los triunfos que en ellas obteníamos. ¡Cuán grato debe ser ahora, después de haber andado algo en el camino de la vida práctica, después que hemos comenzado a conocer a los hombres con sus virtudes y con sus pasiones, evocar los recuerdos de aquellos tiempos, refrescando ideas, avivando sentimientos y rejuveneciendo la vida!

Suplico a S. Sría. devolverme la adjunta y me diga desde luego, si puedo contar con su aprobación para mi proyectado viaje: el tiempo de su realización y duración, etc.

Mientras tanto deseo que S. Sría. se conserve bien y créame siempre suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

44

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre uno de los rebeldes y las quejas del P. Braulio A. Echavarría (La Vega, 16 de septiembre de 1895).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 45, ff. 61-62v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Recibí la suya del 10 y en efecto que la carta de México se escabulló y no fue; pero queda en esta ocasión subsanado el error u olvido. Mi ida a Méjico no tendrá lugar hasta que coloque el techo de la iglesia; éste debe llegar el día 8 del entrante octubre, y tal vez quede colocado en marzo o abril. Hay tiempo pues para hablar de esa ida más tarde.

Y tenemos aquí al Gral. Lilís: hoy sale para Jarabacoa; los Tiburcio se han mantenido fieles al Gobierno y supongo que premiarán esa fidelidad. Del resto, el Zapata (que así se llama el insurrecto) no merecía que lo acompañaran. Hombre revoltoso, resuelto y de valor, se levantó dizque contra la

ley de crianza, porque era injusta; y él que no tiene ni un palmo de tierra en que sembrar un plátano, ni un gato siquiera que le aceche el fogón, se decía perjudicado en sus intereses. Y reunió 20 o 30 hombres y desconoció la autoridad, y al fin después de cinco días, sin disparar un tiro, se acogió a las garantías ofrecidas. Se encuentra libre y acompañará a Lilís hasta la línea. ¡La razón de Estado en esta ocasión ha sido clemente!

He recibido el último número del Boletín, y leí la crónica referente a la bendición del templo de Juana Núñez: ¿por qué se olvidaría el cronista de hacer igual reseña cuando se bendijo el de Jarabacoa? El P. Braulio me hizo notar ese olvido y la circunstancia de haber dado cuenta a S. Sría, en tiempo oportuno, de aquel acto. ¡El pobre! No es vanidoso ni aspira a inmerecidas loas; pero ve con pena que el fruto de sus esfuerzos sea indiferente para su superiores. Yo he procurado disiparle esa idea y lo animo a seguir trabajando en pro de la Iglesia y de sus fieles para que edifique ahora el templo espiritual, y pueda hoy o mañana el cronista subsanar el error, como hacía el apóstol en su evangelio: *alia multa signa fecit Jesús quae non sunt scripta in libro hoc.*

Deseo que S. Sría. se conserve bien y créame siempre suyo hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

45

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño enviando a la Capital al P. Manuel Ramón Rodríguez (La Vega, 4 de noviembre de 1895).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 46, ff. 63-63v.

Mi querido y respetado Monseñor:

El portador de ésta es el P. Manuel Ramón, que por circunstancias políticas y para evitar males ulteriores despacho a esa capital para disipar ciertas nubes. Ayer me participó el Sor. Zoilo García que la permanencia en esta ciudad de Manuel Ramón era perjudicial a los intereses del Gobierno, y que no quería verse en el caso de obrar directamente contra él, que por lo tanto me daba aviso a fin de que yo tomara las providencias del caso, que una vez que se restableciera la paz, él podía volver.

He juzgado que lo más prudente y conveniente para él y para el decoro del sacerdote es que pase el temporal en puerto seguro. Marineros inex-

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

pertos, fácilmente naufragan en el revuelto mar de la política. Él le dará explicaciones y detalles que yo me reservo para algún día.

Ya, gracias a Dios, llegó el techo de esta iglesia. En enero comenzaré a colocarlo. Es una obra magnífica, bonita y sólida.

Deseo que S. Sría. se conserve bien y créame siempre suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

46

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño informándole de la terminación de su iglesia y la bendición de la de Bonao (La Vega, 29 de junio de 1896).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 47, ff. 64-64v.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Mi querido y respetado Monseñor:

Con suma satisfacción le dirijo la presente para participar a V. Sría. que ya, gracias a Dios, está colocado el techo de esta iglesia, y el ingeniero ha concluido su trabajo. La obra es magnífica: en estos días he trabajado pero mucho, y espero en Dios que me ha de dar fuerzas para concluir. Ya hemos pedido las lozas (sic) de mármol para el pavimento que costará poco más o menos $7.000 mexicanos. El Sor. Zoilo García se ha hecho cargo del pedido aportando el dinero. Suplico a S. Sría. que si se digna contestarme ésta como acostumbra, le dedique algún parrafito en su carta a Zoilo y en general a los miembros de la Junta. Eso será muy ventajoso para mí, pues una palabra de aprobación y complacencia que salga de los labios de Monseñor, es para estos Sres. de mucho peso y redunda en beneficio de la obra.

El día trece de los corrientes bendije la iglesia del Bonao, y puedo asegurar a S. Sría. que la iglesita no deja nada que desear. Muy sólida (toda de roble; horcones, tablas, piso y altares, etc.): cobijada de zinc, pintada al óleo, con dos sacristías y su campanario, coro, etc. Yo le hice el planito al P. Camarena y le busqué carpinteros aptos que le hicieran la obra. Tiene buenas lámparas; una sobre todo muy rica, regalo de Zoilo García; buen confesonario, púlpito, pila bautismal, etc. Lo que le hace falta son ornamentos, pero creo que se conseguirán los más necesarios: yo los animé mucho y les dije que tal vez en la capital podrían conseguirlos a buen precio.

Deseo que S. Sría se conserve bien y créame suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

47

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre el avance en la terminación del templo (La Vega, 12 de agosto de 1896).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 48, ff. 65-65v.

Mi querido y respetado Monseñor: recibí su muy grata del 8 y cumplí su encargo, presentando a Claudina su más sincero pésame. Me dice: "A él (Monseñor) agradezco muchísimo sus palabras de afecto y condolencia".

Y en verdad que nada le había dicho respecto del pliego aquel de los piropos como me dice S. Sría. Produjo el efecto deseado, y tan es así que reuní la junta para tratar de los pañetes y colocación de las lozas de mármol, y a unanimidad se resolvió autorizarme a celebrar un contrato con un maestro de obras, cubano recién llegado a ésta, por la suma de $2.700 mejicanos, y manifestando yo que no teníamos ni un centavo, me dijeron que no me apurara, que continuara los trabajos, puesto que a ellos no les faltaría el dinero necesario para cubrir los compromisos que yo contrajera.

Puedo asegurar a S. Sría. que en esta obra he visto tan patente la mano de Dios que no ceso de darle gracias por la protección que me ha dispensado.

Me pregunta S. Sría. que cómo pienso hacer el altar. Tengo el propósito de hacerlo con su retablo de madera, según la costumbre española. Probablemente pediremos al extranjero dicho retablo. Pero si S. Sría. desea que se haga de otro modo, no tiene más que manifestarme su deseo, que se hará como a Monseñor le agrade.

El inglés mecánico debe haber llegado ya a su país. Se embarcó el 16 del mes pasado. Estaba muy dispuesto a hacer los trabajos del Santo Cerro, pero Dn. Zenón dizque se encontró muy caro el sueldo de 20 libras mensuales, además parece que lo creía competente: él supo algo y se conformó con decirme: "De ignorancia madre de presunción". Tal vez el templo justifique el juicio emitido por el inglés.

Deseo que S. Sría. se conserve bien y créame siempre suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

48

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño notificándole la pronta terminación de la iglesia (La Vega, 1º de enero de 1897).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 49, ff. 66-66v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Después de largo silencio, debido no a olvido, sino a muchísimas ocupaciones, le dirijo ésta para felicitarle muy de veras con motivo del nuevo año y desearle larga vida y fuerzas de obispo para que siga apacentando la grey. *Dominus conservet eum et vivificet eum!*[28]

Y ahora reciba una noticia consoladora. La iglesia está casi terminada, gracias a Dios! Tal vez en este año y para Agto. pueda bendecirse. Los pañetes muy buenos, terminados: el cielo raso colocado, comenzada la pintura interior y las lozas de mármol aquí. Sólo que cuestan $8.000 mexicanos, y la plata escasea. Pero no desconfío de Dios: la obra es suya y Él proporcionará los medios de concluirla. *Omnia possum in eo qui me confortat.*[29]

Y a propósito, hay aquí un solar, que está ocupado en su mayor parte y dizque pertenece a la iglesia: el que lo ocupa desea comprarlo y se ha dirigido a mí solicitando la compra. Suplico a S. Sría. me autorice para poderla efectuar. Le advierto que no hay documento de ninguna especie; rumores y nada más que rumores. Creo que eso pertenece más bien al municipio; pero como yo estoy en dicho municipio puedo arreglar las cosas de manera que, sea de la iglesia o del municipio, la suma que produzca la venta de dicho solar ingresará a los fondos de la fábrica.

Deseo que S. Sría. se conserve bien y soy siempre suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

28 Traducción: "Que Dios le conserve y le de vida". De la oración de la misa por el Papa o el Obispo.

29 Traducción: "Todo lo puedo en aquél que me conforta". Cfr. Flp. 4, 13.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

49

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño preguntando acerca de la venta de un terreno (La Vega, 28 de enero de 1897).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 50, f. 67.

Mi querido y respetado Monseñor: con motivo del año nuevo le escribí el primero del corriente mes, y le exponía lo que me pasaba respecto a unas cuatro varas de terreno que dicen pertenecen a la iglesia y que están contíguas a la casa de familia del Sor. Juan R. Sánchez. Este Sor. Se ha dirigido a mí para que se las venda. En mi carta anterior le daba detalles sobre el particular, y ahora suplico a S. Sría. me diga algo para poderle dar contestación a ese Sor.

Reiterándole mis felicitaciones soy suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.)

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

50

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre la pronta bendición del templo del Santo Cerro (La Vega, 2 de marzo de 1897).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 51, ff. 68-68v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Recibí la suya gratísima del 23 del pasado febrero, y por conducto del Sor. Natalio Redondo, que debe partir para esa dentro de pocos días, le remito dos resmitas de este noble papel que tanto agrada a S. Sría.

No le envío más, porque no hay. El comerciante que lo vende me ofreció pedir más: cuando llegue le enviaré algunas resmitas.

Y vamos a lo principal, que es la bendición de la iglesia del Cerro. Si como dice S. Sría., el capellán me invita, por cumplir los deseos de Mons., iré a bendecirla, aunque me parece que él no lo hará, y si lo hace se figurará lo menos que yo le voy a servir de clérigo, y como S. Sría. comprenderá,

si así lo hiciere, se equivoca. Le digo esto porque en años pasados me invitó para una fiesta que celebraba al Corazón de Jesús, y ni me invitó a predicar, ni a cantar la misa, ni a presidir la función, sino a contemplar la fiesta desde un rincón de la sacristía. Para desempeñar ese papel, mejor me quedo en mi casa y que se burle de otro. Me sería doloroso provocar escándalos y proporcionarle disgustos a S. Sría. Sin embargo, tal vez yo me equivoco y ojalá sea así.

Deseo para S. Sría. salud y tranquilidad y soy siempre suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

51

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño anunciándole su viaje a la capital (La Vega, 28 de marzo de 1897).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 52, f. 69.

Mi querido y respetado Monseñor:

Recibí su última carta del 13, y desde luego haré lo posible por encontrarme en esa capital del 20 al 30 de abril, según los deseos de S. Sría. para que me hable de *omni re scibili et de quibusdam aliis*.[30] Probablemente aprovecharé el vapor americano.

El día 19 tuvo lugar la bendición de la iglesia del Santo Cerro, y aunque me avisaron medio día antes, fui y la bendije, y no hubo ningún inconveniente de ningún género, y por lo tanto Deo gratias!

He sabido que S. Sría. se encuentra algo quebrantado, lo que siento mucho. ¡Quiera Dios que restablezca pronto!

Soy siempre de S. Sría affmo. hijo en C.

(fdo.) Adolfo Nouel

30 Traducción: "De todas las cosas que se pueden saber y algunas más". Dicho que se solía aplicar al humanista y pensador italiano Giovanni Pico Della Mirandola (1463-1494), una de cuyas obras se titulaba precisamente *De omni re scibili*.

52

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre la gravedad de su padre (La Vega, 16 de julio de 1897).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 53, ff. 70-71v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Recibí la suya del 9 y la Pastoral.[31] Y en verdad que debo felicitarlo sobre todo por la parte doctrinal. Según mi humilde parecer está expuesta la doctrina católica muy clara y magistralmente. Si nuestros congresantes (*sic*) hubieran sido inspirados por la razón y no por las pasiones, con la sola lectura de las lecciones de derecho natural del P. Taparelli, tenían para convencerse: 1° De que la ley es retrógrada (nos atrasa 19 siglos); 2° de que es inmoral, y 3° de que nuestro estado actual de presiones, injusticias y venalidades no es para tal ley. ¡Pero el tiempo justificará su Pastoral y sus esfuerzos! Y Roma sabrá que el clero ha hecho algo. Supongo que tarde o temprano vendrá la lucha abierta contra la religión. ¿No ha visto S. Sría. lo que pretende el municipio de Higüey? Otros harán lo mismo. Razones de Estado cohonestarán las pasiones de muchos y vendrá la separación de la Iglesia del Estado: que por cierto entre nosotros más parece una farsa que una unión legítima. Pero el resultado último de todo esto creo que será beneficioso para la Iglesia, pues ese será el medio a propósito para depurar el clero y despertar al pueblo creyente aletargado.

Pasando ahora a los pormenores de su carta, debo manifestarle que mucho hubiera deseado decirle que a su disposición estaba la suma que me pide para mis gastos. Pero hoy no puedo, sin embargo, procuraré conseguir aunque sean $100 oro; y la razón es la última gravedad de mi Papá.

El día 12 tuve que salir a la carrera para Stgo. Con las muchachas (María y Virginia) a las 12 de la noche, pues el viejo se moría, debido a una fuerte congestión cerebral, que a no haber sido combatida tan a tiempo, hubiera puesto fin a sus días esa misma noche.

Muchas razones han contribuido a afectarlo. Los sinsabores que V. Sría. conoce y los muchos chismes y denuncias contra él; la mayor parte y las más de las graves, no sólo falsas, sino hasta infundadas; las preocupaciones

31 Se refiere a la carta pastoral con motivo de la Ley de Divorcio (12 de junio de 1897), incluída en *Cartas pastorales y circulares importantes*, pp. 132-146.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

por el porvenir de sus hijas; los disgustos y trabajos en la junta de festejos para la dichosa inauguración del ferrocarril; el proceder... (no sé cómo calificarlo o mejor dicho no debo) de Carlos en la cuestión divorcio, todo eso ha contribuído a su mal estado de salud. Tuvo dos accesos que felizmente no han dejado parálisis etc.; pero que según opinión de los tres médicos asistentes, lo dejan muy predispuesto a la repetición, siempre que no descanse por completo de luchas, disgustos etc. al menos por algún tiempo. Él nunca había querido aceptar la oferta que varias veces le hice de traerlo a mi lado, y hasta llegó a idear el irse del país, si como él decía, llegaba a convencerse de que era un estorbo para los intereses de la Iglesia o un embarazo para S. Sría. Afortunadamente está resuelto a acompañarme y yo muy satisfecho en poderle ser útil más directamente a él y a mis hermanas. Sin dejar de ser su hijo, le serviré de padre, y como esa es mi única aspiración, me siento satisfecho. Así es que suplico a S. Sría. se sirva indicarme lo que debo hacer cuando lo traiga. Había pensado al retirarse mi Papá de Santiago (que probablemente será a fines de mes) entregar la parroquia al P. Elías o al P. Luis.

Mi Papá le escribirá a tiempo, y yo suplico a S. Sría. le dé aliento, pues está abatido, y le haga comprender su satisfeacción en verlo a mi lado. El pobre está bajando rápidamente y creo que es justo suavizarle esa bajada, porque a pesar del lodo que siempre nos salpica en el camino, tiene sus méritos en la Patria, en las letras, en la Iglesia y sobre todo en la familia.

Ahora respecto de lo que me dice de la visita ad limina, creo que no debe preocuparse mucho y que no se necesita la autorización de la S.C. para constituir un procurador: a la presentación del poder, la Congregación, en vista de las causales, lo acepta o no. Y fíjese en lo que dice Lucidi, que antiguamente era necesario certificación médica etc. pero que *rigor antiquus nostri temporibus mitigatus est*.[32] En Donoso he visto algo que cuando yo vaya por allá le indicaré. Además, yo procuraré consultarlo bien todo, antes de presentarme a la S. Congregación, para que no haya entorpecimientos y quede bien puesto, y como lo merece, el buen nombre del Arzobispo de Santo Domingo.

Y aquí termino, y besándole el anillo soy
Suyo affo. Hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

32 Traducción: "El rigor de nuestros años pasados ya ha sido mitigado". Parece una improvisación de dos textos latinos: el libro I de la *Historia* de Cornelio Tácito, y el libro XII de *Dialogorum de Consolatione*, de Annio Séneca.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

53

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre la cancelación de su viaje a Europa (La Vega, 20 de julio de 1897).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 54, ff. 72-72v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Acabo de recibir su carta del 15 y quedo enterado: no hay viaje. Y lo siento porque me hubiera sido ventajosísimo para mi Iglesia: todo lo tenía preparado y con encargo y órdenes para traer la pila bautismal de mármol; la barandilla del presbiterio, el retablo del altar, los cuadros del vía-crucis, el armonium y las lámparas, regalos de varias señoras que se habían comprometido a darme los fondos necesarios. Así hubieran costado menos, puesto que se ahorraban comisión, descuentos etc. Sin embargo, yo no desisto de mi propósito y quisiera entonces llegar hasta Nueva York si consigo el pasaje con el Gobierno, lo que tengo casi ofrecido.

Lo siento también y mucho por V. Sría. porque me parece que lo mejor fuera descargarse de una vez y lo más pronto posible de esa obligación. Ya le han concedido prórroga de un año, y llamará la atención el pedir nueva prórroga. Si S. Sría. me autoriza, yo le consigo aquí $500 oro, y más también, pero pagando un interés de 1½ mensual. Para el efecto no tendría más que escribirme, que yo no necesito garantía, sino simplemente un pagaré por el tiempo que Ud. me indique. Yo me entendería con los intereses y S. Sría. me los abonaría al entregarme la suma principal. Y no me diga intruso S. Sría. pero ¿no cree Monseñor que dentro de dos o tres meses, cuando esté en vigor el nuevo decreto del Gobierno sobre moneda, será más difícil conseguir giros? La situación económica del país va de mal en peor, y por lo tanto veo siempre más dificultoso el que el Gobierno le pague su deuda.

Soy siempre suyo affmo. hijo en C.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

54

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño advirtiéndole las condiciones de su visita ad limina (La Vega, 6 de agosto de 1897).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 55, ff. 73-73v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Acabo de recibir la suya del 31 de julio y quedo enterado: no habrá viaje a Roma. Supongo que la S. Congregación no descargará por completo a S. Sría. Tal vez le concedan una prórroga, y al fin tendrá S. Sría. que hacer más tarde lo que no puede hacer hoy. Mientras tanto, creo de mi deber, con todo el respeto debido, recordarle que tenga presente cuándo expira la prórroga concedida el año pasado, para que no tenga más tarde mayores inconvenientes.

Establece la constitución Sistina (sic) *Romanus Pontifex* la suspensión *ipso facto incurrenda* a los prelados que, transcurrido el tiempo establecido, no cumplieren con ese deber.[33] Vea a Lucidi, tomo 3, pág. 5, párrafos 8 y 9.[34]

¿No le parece a S. Sría. que el Santuario de Higüey está en condiciones de sufragar esos gastos de visita? En fin, Dios lo ayude y lo ilumine.

Mi papá llegó a ésta el día 3, y se siente mejor. Creo que el P. David debe estar ya en Santiago al frente de la parroquia. Mientras tanto, yo muy satisfecho en ver al viejo libre de chismes y disgustos, y la parroquia de Santiago a disposición de los pretendientes. ¡Cuánta intriga!

La iglesia está casi terminada, y pienso ir preparando algo para su bendición. Ya le avisaré a tiempo a S. Sría. para que determine la fha.

Soy siempre suyo affmo. hijo en C.

(fdo.) Adolfo Nouel

33 Se refiere a la constitución de Sixto V (1585-1590) emitida el 20 de diciembre de 1585. Cfr. Lorenzo Míguelez et alii. *Código de Derecho Canónico*, Madrid, BAC, 1951.

34 Parece referirse al teólogo y canonista cardenal Evaristo Lucidi (1866-1929).

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

55

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre los preparativos para la visita a Roma (La Vega, 18 de agosto de 1897).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 57, ff. 75-75v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Recibí la suya del 10 y puse el telegrama y recibí la contestación. Todo de conformidad.

Adjunto le envío un borrador para que, si a S. Sría. le parece, lo apruebe o lo modifique como lo crea conveniente. Me parece que eso es todo.

Supongo que S. Sría. me facilitará un ejemplar de sus principales pastorales, sobre todo las dos sobre divorcio, y el informe de Dn. Isaías Franco. Todo eso bueno es leerlo por allá y comentarlo. Desearía también encontrar en Secretaría nota de las parroquias, vicarías, hermandades canónicas y un ejemplar de aquella especie de noticias históricas sobre la arquidiócesis, que me parece haber visto impresas en Roma cuando su consagración o mejor dicho presentación.

¿No le parece ésta la ocasión propicia para que la S. Cong. decrete el calendario perpétuo para la Arquidiócesis? Yo podría ocuparme también de eso, y en ese caso podría hasta imprimirse en Roma el añalejo para el año 98.

En caso afirmativo, S. Sría. podría ir pensando en los santos que quiera suprimir, agregar o trasladar, y como hay un añalejo que trae la fiesta de la Virgen de Altagracia (creo que eso fue en tiempo de España), puede conseguirse dicho añalejo (me parece que lo tiene Pepe), y obtener, si no un oficio nuevo, al menos el corriente de la Virgen. Recuerde las facultades que S. Sría. quiere renovar o pedir, etc.

Creo estar en ésa a principios de septiembre o a más tardar el 12. Y me alegro de la dilación que ha tenido este viaje porque así dejo la iglesia terminada en materia de albañilería, el servicio mejor organizado y a mi papá instalado definitivamente y repuesto.[35]

35 Noel había pospuesto su viaje a Santo Domingo, mediante telegrama. Cfr. Compagnie Française des Cables Télegraphiques (La Vega, 16 de agosto de 1897). Cfr. ASD. *ibid.*, s/n.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Deseo se conserve bien y soy siempre suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

56

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre sus primeros pasos en el Vaticano (Roma, 15 de octubre de 1897).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 58, ff. 76-77.

Mi querido y respetado Monseñor:

Llegué a ésta felizmente el día 9 en la noche, y todavía no he podido ver al Sr. (Francesco) Mansella, pues anda por el campo. Sin embargo, ya he visto al S. Padre, a Mons. Cavagnis, a Mons. Cagiano, y debo ver a S. eminencia el cardenal Rampolla de hoy a mañana. La cuestión añalejo no se si podré arreglarla, pues la Congregación de Ritos no se abre hasta el 10 de noviembre. Sin embargo, he hablado con dos padres de aquí del colegio, consultores de dicha Congregación, y me dicen que no habrá dificultad: que puede obtenerse la fiesta de Nª Sª de Altagracia el 21 de enero, etc.[36]

Ya Mons. Cavagnis me dio el primer toque sobre el divorcio: que cómo nos habíamos dejado sorprender con la ley del divorcio. Le contesté que no había sido sorpresa, y que yo tendría el gusto de llevarle las pastorales de Mons. para leérselas y comentárselas para que viera que no había habido sorpresa alguna.

Deseo que S. Sría. se conserve bien, y mientras, me suscribo de S. Sría. affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

36 La concesión de la fiesta de la Altagracia no se lograría hasta el 31 de octubre de 1927, siendo Nouel arzobispo, mediante el breve "Refert ad Nos" de Pío XI. Cfr. ASD. *Bulas y otros documentos papales*, leg. 22, est. 2, Nº 34.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

57

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre sus logros en el Vaticano (Roma, 15 de noviembre de 1897).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 59, ff. 78-79.

Mi querido y respetado Monseñor:

Ya, gracias a Dios, puedo anunciarle que he despachado todo lo que tenía que hacer. El calendario perpetuo ha sido aceptado por la Congregación de Ritos: me darán el rescripto para poder cantar misas de réquiem tres veces por semana y votivar la misa del sábado en honor de Mª Ssma.[37] Entregué la relación del estado de la diócesis al prefecto de la C. del Concilio, Card. Di Pietro con quien hablé largamente.

El S. Padre me dio audiencia el mes pasado, y a él entregué la limosna de los 1.500 fr.

He visto dos veces a M. Cavagnis y al Card. Rampolla.

Mons. Tonti salió para Francia el día 10, pero no llegará a Santo Domingo hasta el mes de enero, pues va primero a Venezuela. Vuelve de arzobispo a Haití; pero supongo que no será más que por dos o tres años. Él trabaja por volver pronto a Roma.

El P. Tejera creo que ha conseguido su monseñorato; aunque no han querido darle el título de Camarero. Algo me preguntaron sobre él, y si S. Sría. no se opondría: dije que S. Sría., según mi parecía, no tendría nada que objetar a tal distinción. Del obispado de Santiago nihil hoc anno.[38] Verbalmente explicaré a Mons. cómo están las cosas a ese respecto: lo que yo manifesté y el parecer de Mons. Tonti y de los expleados del Vaticano.

He visto a Román: por casualidad lo encontré el otro día en la calle. Ha venido a verme y me ha hablado largamente sobre los asuntos de S. Domingo, ¡tiene buenos proyectos!

Le llevo a mi papá algunos documentos importantes para la historia. He tenido la suerte de encontrarme con algunos amigos viejos que me han

37 El verbo "votivar", aunque aceptado entre los eclesiásticos de esa época, no es correcto. Se refiere a la licencia para celebrar la misa votiva o de devoción todos los sábados del año en honor a la Virgen María. De ahí su nombre de Sancta María in Sabbato.

38 Traducción: Nada este año.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

ayudado mucho. Mañana voy a ver algo en el archivo vaticano, en el que me dicen hay algo sobre nuestra Iglesia.

Deseo que S. Sría. se conserve bien y soy suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

58

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre su parroquia al regreso de Roma (La Vega, 21 de enero de 1898).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 60, ff. 80-80v.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Mi querido y respetado Monseñor:

Ya, gracias a Dios, me encuentro entre los míos y al lado del viejo a quien he encontrado muy repuesto.

El temblor de tierra, según me dicen, fue bastante fuerte; pero, gracias a Dios, la iglesia no sufrió nada: el arco del presbiterio intacto. Solamente uno de los arcos de las puertas sufrió alguito: las reparaciones costaron 14 pesos: ya puede calcular, S. Sría., lo insignificante del daño ocasionado por dicho temblor.

La iglesia del Cerro, según me dijo Dn. Zenón ayer, no ha sufrido tanto como decían y creo que casi todo está reparado o de fácil reparación. He comenzado a ocuparme otra vez de mis trabajos de ornamentación en el templo, y desearía con tiempo saber poco más o menos el mes en que V. Sría. podría venir más fácilmente. Tal vez en el mes de agosto no está V. Sría. tan ocupado como en otros meses.

V. Sría siempre quiere que yo vaya a la Capital para los exámenes de esos jóvenes que quieren graduarse de bachilleres; le suplico se digne indicarme la fha. en que debo ir.

Le escribí al canónigo diciéndole que aquí tenía los fondos que adeudo a la Superior Curia y que un comerciante de esta plaza me ha ofrecido un giro para dentro de ocho o nueve días, único que he podido conseguir.[39] Si el Seminario estuviere muy necesitado, y S. Sría. lo cree conveniente, puede hacer girar contra mí a la vista. Aunque ya le digo: tengo promesa formal de un giro para dentro de ocho o nueve días.

39 El "canónigo" es el P. Apolinar Tejera Penson, vicario general de la Arquidiócesis, y a quien se había referido ya en carta desde Roma.

Deseo que S. Sría. se conserve bien, y por muchos años para el bien de nuestra Iglesia.

Suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

59

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre el giro anterior (La Vega, 22 de enero de 1898).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 61, f. 81.

Mi querido y respetado Monseñor:

Ayer le escribí diciéndole que dentro de ocho o nueve días conseguiría un giro: lo conseguí más pronto de lo que esperaba, se lo incluyo.

Consérvese siempre bien y créame suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) ADOLFO NOUEL

60

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre una facultad solicitada en Roma (La Vega, 14 de febrero de 1898).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 62, ff. 82-82v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Recibí la suya del 29 próximo pasado, y respecto de la cuestión misas cantadas tres veces por semana, me parece que el Sor. Mansella puede conseguir esa facultad que cuesta 11 liras el rescripto y seis la agencia. Le indico al Sor. Mansella porque como él siempre está al corriente de todo eso, tal vez al saber que S. Sría. se ha valido de otro conducto para conseguir lo que él puede obtener, se disguste, lo que no debe ser siendo él como tan buen amigo de S. Sría.

Del resto, el que me consiguió a mí dicha facultad es Mons. Antonio Sabatucci, arzobispo de Antiloe, secretario de la Congregación de Indulgencias. Palacio de la Chancillería. Con una simple carta que S. Sría. le

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

dirja a ese Sor. obispo, en el acto tiene dicha facultad, pues él está entendido en eso y me ofreció que se ocuparía con muchísimo gusto de todo lo que se le encomendara relativo a la arquidiócesis. Habla muy bien el español, pues fue nuncio en Colombia y es persona muy estimable.

Le incluyo el recibo que me dio el rector del Colegio por los $400 fr. que le entregué por concepto de dispensas. Es bueno que S. Sría. lo guarde porque como a veces pasan ciertas circulares... Le digo esto, pues supe en Roma que a un Sor. obispo, hace dos años, le recordaron esa obligación, cuando él había enviado siempre puntualmente esos derechos.

Y en verdad que por acá (es decir, en Santiago), se habla bastante del nuevo prelado doméstico, camarero Mons. etc. futuro obispo del futuro Obispado. He oído tantas cosas sobre ese particular que más vale no decir ninguna. Parece que no todas tienen presente lo del Apóstol: *Qui episcopatum desiderat bonum opus desiderat*:[40] a mí me parece que el obispado del Cibao no sólo es bonum sino optimum opus, y opus significa trabajo.

Que Dios guarde a S. Sría. muchos años porque así conviene a nuestra pobre Iglesia, son los deseos de su affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

61

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño felicitándole las Pascuas (La Vega, 10 de abril de 1898).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 63, ff. 83-83v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Aprovecho la ocasión de un expreso que mando a ésa a buscar los santos óleos, para desearle toda clase de prosperidad con motivo de estas Pascuas. Quiera el Señor, *assidua protectione regere et consevare antistitem Nostrum Ferdinandum*, como rezábamos ayer.[41]

Por aquí la semana santa muy concurrida, mucho orden, muchas confesiones.

Mi papá sigue siempre mejorando.

40 Cfr. 1 Tim. 3, 1. Traducción: "El que desea un obispado, desea un trabajo bueno".

41 Traducción: "...que con su continua protección, proteja y gobierne a nuestro obispo Fernando". De la oración de la misa por el obispo.

Suplico a S. Sría. no olvidarse de lo que nos ofreció el año pasado sobre la contribución del Santo Cerro a esta iglesia. Yo espero que cuando tenga lugar la bendición en agosto, S. Sría. dispondrá favorablemente a la petición y ofrecimiento hecho a la Junta. Le digo esto porque he oído decir que se trata dizque de un enverjado para la iglesia del Cerro, que costaría como 2,500 pesos, de piso de mármol, etc., etc. Supongo que esos deben ser deseos y propagandas para hacernos perder toda esperanza de ayuda.

Le besa el anillo y le pide la bendición su affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) Adolfo Nouel

62

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño enviando ayuda para la Iglesia de Jacmel (La Vega, 11 de junio de 1898).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 64, ff. 84-84v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Recibí su última, y lamento lo del incendio de Jacmel y mucho más la petición que han hecho al clero de esta Arquidiócesis. Sin embargo, y a pesar de mis lamentaciones, para que no se diga que esta ciudad sedet plena populo, ayudaremos a Jacmel que debe estar quasi vidua.[42] Y dejando a un lado a Jeremías, cuente S. Sría. con $15 que le enviaré a fines de mes con las cuentas trimestrales. Que si es poca esa cantidad puede S. Sría. aumentarla hasta donde crea que pueden alcanzar mis fuerzas y darme aviso para cubrir la suma que V. Sría. indique.

Y sobre bendición de Iglesia, le diré que es difícil sea en agosto, pues queremos arreglar la plaza para que no presente el aspecto de sabana (o de laguna en tiempo de lluvia). Supongo que podrá ser en octubre. O cuando V. Sría. quiera y lo determine.

Soy de V. S. affmo. hijo en C.

(fdo.) Adolfo Nouel

42 La primera expresión *sedet plena populo* (que está llena de fieles), se refiere a La Vega, y la de *quasi vidua* (como si fuera una viuda), se refiere a Jacmel en Haití.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

63

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño enviándole el calendario litúrgico (La Vega, 15 de julio de 1898).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 65, f. 85.

Mi querido y respetado Monseñor:

Adjunto le envío el añalejo para el año 99 y el calendario perpétuo auténtico. Pepe me lo pidió: S. Sría. se lo enviará si lo cree conveniente. ¡Ya creía S. Sría. que yo me había descuidado, cuando el días pasados me lo recordaba!

Le suplico enviarme 4 ó 5 ejemplares cuando lo publique, pues ofrecí mandar dos a Roma.

Como S. Sría. tiene el decreto sobre la traslación de los oficios de la Pasión en cuaresma, supongo que lo hará publicar al principio del añalejo.

Y sin más soy siempre suyo affmo. hijo en C.

(fdo.) A. Nouel

64

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre adiciones al calendario litúrgico de la Arquidiócesis (La Vega, 20 de julio de 1898).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 66, ff. 86-86v.

Mi querido y respetado Monseñor:

En días pasados le envié el añalejo para el 99. Suplico a S. Sría. encargar a la persona que vaya a corregirlo mucho cuidado. Yo tenía la idea de hacerlo imprimir en Santiago, pero tal vez sea más barato por allá. Le adjunto algunos ejemplares de la misa de la Santa Familia (Dominica 3 post Epiph.),[43] que tal vez en algunas parroquias no la hay. El día 24 [de] julio es

43 Domingo 3º después de Epifanía (fiesta del 6 de enero).

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

S. Antonio Mª Zaccaria d.a. ex. 5 eiusd.[44] Cuando yo salí de Roma todavía no habían impreso la misa y el oficio de ese santo. El Sr. Mansella podría enviarle algunos ejemplares de dicha misa y oficio, que supongo ya impresa. Y la Congreg. de Ritos lo colocó en nuestro calendario porque me dijo el secretario Mons. Canori, que estaba resuelto extender la celebración de ese Santo a toda la Iglesia, y que por tanto era mejor desde luego darle cabida en nuestro calendario perpétuo.

Ya no tendría que hacer más nada V. Sría. sino mandar a imprimir el *Proprium sanctorum qui in Archidioecesi Santi Dominici ex concessione apostolica celebratur*.[45] Pero como eso cuesta lo menos sus $400 y lo que abunda hoy es papel, dejaremos eso para mejores tiempos.

Soy de V. Sría. affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) A. Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

65

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño enviándole el prometido giro (La Vega, 27 de julio de 1898).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 67, f. 87.

Mi querido y respetado Monseñor:

Contesto la suya del 23 y envío el giro por $15 para Jacmel. Me había olvidado. Y me alegro que S. Sría. haga publicar el calendario perpetuo: podría hasta imprimirse en un folletico aparte: no es el mismo añalejo.

Soy de V. Sría. affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) A. Nouel

44 Esa fiesta, tal como aparece en el *Proprium Missarum Archidioeceseos Sancti Dominici in America* (Romae: Unione Tipografica Manuzio, 1905), se celebra sin alteración el 5 de julio, fecha de su muerte en 1539. Las siglas usadas aquí significan d.a. (decreto approbatae), ex 5 eiusdem (del día 5 del mismo mes), suponiendo que se trasladaba, como anuncia Nouel, al día 24.

45 Traducción: "Calendario propio de los santos que por concesión apostólica se celebran en la Arquidiócesis de Santo Domingo".

66

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre la inauguración del templo y la crisis económica (La Vega, 4 de octubre de 1898).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 68, ff. 88-88v.

Mi querido y estimado Monseñor:

Dos letras para saludarlo y besarle respetuosamente el anillo. No he podido todavía determinar nada respecto de la bendición: primero porque aquí no deja de llover ni un solo día, y por lo tanto los caminos están infernales; además dicen que el monumento a Colón se inaugurará el 6 diciembre, y el 8 sería para nosotros el día más a propósito, pero S. Sría. tal vez tenga que asistir a la inauguración de dicho momumento: y por último aquí se nota un malestar económico muy grande, como consecuencia del millón de pesos en papel (o en L. Cordero) como le llaman aquí a las nuevas papeletas.[46] Temen dizque una revolución; pero yo no lo creo: el pueblo aguantará como ha aguantado. El comercio está como entontecido: hoy cobra por un artículo 10 centavos y mañana 25, pasado mañana 15 y así, sin tener base para sus operaciones. En fin, *Deus providebit*.[47]

Mientras tanto, consérvese bien S. Sría. y viva largos años, como lo necesita la Iglesia dominicana.

Suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) A. Nouel

46 Se refiere a los 5 millones de pesos en billetes de banco ("papeletas de Lilís"), emitidos por Ulises Heureaux a partir de 1897. Como explica F. Moya, con el empréstito europeo conseguido por el gobierno en 1898, se cancelarían las deudas que tenía con el comercio de la Capital y San Pedro de Macorís, "dejando al comercio cibaeño sin recibir ni un solo centavo". F. Moya Pons. *Manual de historia dominicana*, Santiago, 1977, p. 425.

47 Traducción: "Dios proveerá".

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

67

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño sobre la próxima bendición del templo (La Vega, 23 de octubre de 1898).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 69, ff. 89-89v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Recibí su gratísima del 15. Creo que ya que S. Sría. puede venir en diciembre, en ese mes se bendecirá la iglesia. Oportunamente daré aviso a Monseñor para que nos indique el día, etc.

Mi papá está algo quebrantado; sin apetito y con un ojo enfermo: sin embargo, hoy está mejor que en días pasados.

Le remito el añalejo para el 1900: quiero estar algo desentendido de eso para ver si me ocupo seriamente de la impresión de los apuntes históricos que publicaba mi papá en el *Boletín*. ¡Y qué lástima que ya no se publique! Le dije a Spignolio que era mejor sostener el boletín que publicar el *Criterio*.[48]

Parece que mi observación llegó tarde y quedó resuelto herir de muerte a aquél para sostener éste. Y digo eso porque me parece más difícil sostener dos, cuando apenas se sostenía uno.

Consérvese bien S. Sría. y créame siempre suyo affmo. hijo en Cristo.

(fdo.) A. Nouel

48 Se trata de la revista *El Criterio Católico*, que acababa de aparecer (7 de octubre de 1898), y que dirigían Manuel A. Machado, Pedro Spignolio Garrido y Andrés Julio Montolío. *El Boletín Eclesiástico*, creado por el arzobispo Meriño el 15 de julio de 1884, interrumpió su publicación el 15 de noviembre de 1897, y no se reanudaría hasta el 1° de octubre de 1899. Cfr. R. Bello (ed.). *Relación numérica de la colección completa del Boletín Eclesiástico de la Arquidiócesis de Santo Domingo. 1884-1967*, Santo Domingo, 2000, p. 15.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

68

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño indicando la fecha para la bendición del templo (La Vega, 5 de noviembre de 1898).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 70, ff. 90-90v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Finalmente, puedo anunciar a S. Sría. Ilma. que, siempre que así le plazca, la bendición de la Iglesia se ha fijado para el 21 de enero. Hay muchos motivos para ello: además de que queremos que sea en tiempo seco (ahora llueve mucho) esa fha es memorable para esta iglesia. El 21 de enero comencé a derribar la iglesia vieja (año 1892); el mismo 21 del 93 se comenzaron los trabajos de albañilería. El 21 de enero de 96 se subió el primer hierro del techo. El 21 de enero de 1898 se comenzó el altar mayor. En el 97 se comenzó la soladura.

Así que, ya que la Virgen de Altagracia tan visiblemente nos ha ayudado, quisiéramos bendecir la iglesia ese día, mucho más después de haber obtenido de la S. Sede y por el cura de La Vega el oficio y misa para ese día.

Sin embargo, S. Sría. puede indicarnos otro día cualquiera, si éste no le conviene: de todos modos le suplico contestarme lo más pronto posible para tener tiempo de anunciar la fha. de la bendición, y prepararnos convenientemente.

La Junta se ha fijado en esa fha., pero condicionalmente, si al Sor. Arzobispo así conviniere.

De V. S. Ilma. affmo. hijo en C.

(fdo.) A. Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

69

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño posponiendo la fecha de la bendición del templo (La Vega, 20 de diciembre de 1898).

o. ASD. *ibid.*, Núm. 71, ff. 91-91v.

Mi querido y respetado Monseñor:

Ante todo, felices pascuas y feliz año nuevo. ¡Que Dios lo conserve muchos años para bien de nuestra Iglesia!

Le remito un expediente de dispensa de consanguinidad en segundo con primero. Un tío quiere casarse con su sobrina. Este pobre hombre es de S. Juan; tiene unos 60 años y hace más de treinta que vive con su sobrina, mujer de unos 50 años, tiene muchísimos hijos con ella, y está muy enfermo, creo que está hidrópico. Es muy pobre, así es que me parece más moral casarlo que obligarlo a separarse de esa mujer: por eso pido la dispensa para ese infeliz.

Y respecto a la bendición, diré a V. Sría. que más dificultades he tenido para bendecir esta iglesia que para hacerla. Ahora esta gente, a pesar de mis esfuerzos, desea que se transfiera la fiesta porque están dizque muy desanimados. Murió hace poco Dn. Manuel Gómez, padre de numerosa familia, y Dn. Casimiro Moya, y ahora se encuentra sentenciada a muerte (un cáncer en la lengua) la Sra. de Dn. J. R. Sánchez, miembro de la Junta de fábrica y bienhechor notabilísimo de la Iglesia, vive enfrente de la misma iglesia; así es que más de medio pueblo está retraído.[49] ¿Le parece bien a S. Sría. esperar un poco más? Y en caso de que se transfiriera, ¿estaría siempre V. Sría. dispuesta a venir en otra fha?

Aún no he recibido los añalejos para el 99.

Dios guarde a V. Sría. muchos años: créame suyo affmo. hijo en Cristo q.b.s.a.

(fdo.) A. Nouel

49 El abogado Manuel Joaquín Gómez Grateró (*sic*), nacido en 1819, falleció el 2 de noviembre de 1898, mientras Casimiro de Moya Portes, que había declinado la presidencia de la República en 1884 por el Partido Azul, falleció el 16 del mismo mes y año. Cfr. M. Concepción. *La Concepción de La Vega*, p. 130.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

70

Acta de la consagración de la iglesia parroquial de La Concepción a cargo del arzobispo Meriño (La Vega, 17 de agosto de 1900).[50]

o. ASD. *Inventarios de parroquias*, leg. 17, est. B, cajón 56, ff. 7-12.

En la parroquia de Concepción de la Vega a los diecisiete días del mes de agosto del año del señor de mil novecientos, el llmo. y Rdmo. Sor. Arzobispo Metropolitano Dr. don Fernando A. de Meriño tiene la satisfacción de manifestar por las presentes que, correspondiendo a las instancias del Rvdo. Sor. canónigo Dr. don Adolfo Nouel, cura de la parroquia y Vicario Foráneo de la jurisdicción, así como para satisfacer los deseos y legítimas aspiraciones de los habitantes de la Vega y los suyos propios, llevó a cabo la bendición de la nueva iglesia parroquial de esta ciudad, y consagración de su altar mayor, que con el templo dedicó a la Inmaculada Concepción de la B. V. María, cuya ceremonia verificó celebrando Pontifical solemne el día quince del mes actual, festividad de la Asunción de Nª Sª la B. V. María, asistiéndole en esta solemnidad los sres. canónigos Lcdos. Carlos Nouel y Juan Luis Pérez y el Dr. don Adolfo Nouel, cura y vicario de la provincia, y los sres. presbíteros D. Emilio Santelises, cura de la parroquia del S. C. de Jesús de Moca, D. J. E. Otero, Cura de San Fco. de Macorís, D. Braulio Echavarría, cura de Jarabacoa, D. Emilio Camarena, cura del Bonao, D. Joaquín Gómez, cura de Cantón Castillo, Dr. Rafael Félix, cura de Santa Bárbara en Santo Domingo, D. Armando Lamarche, secretario de S. S. Ilma. y Rdma., don Manuel Román y don Armando Portes, y los diáconos don Quirino Alba y D. José Eugº Collado, así como sus familiares los tonsurados D. Pedro Meriño y Dn. Octavio Landolfi, amén de los clérigos de la parroquia, estando además presentes los sres. Grales. D. Francº Antº Gómez, ministro de Guerra y Marina, Dn. Samuel de Moya, gobernador Civil y Militar de la Provincia, acompañados de las autoridades civiles y militares y de un gran concurso de fieles:

50 Para la asistencia de Meriño, y según lo solicitó el mismo Nouel, el Ministro de Guerra y Marina puso a su disposición un crucero de la Armada Nacional. Cfr. "Carta de F. A. Gómez al P. A. Nouel (Santo Domingo, 13 de julio de 1900)", o. ASD. *Correspondencia de Nouel* (1885-1905), leg. 8, est. B, cajón 42, s/n.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Que dicha iglesia, construida puede decirse desde los cimientos, durante la administración parroquial del canónigo D. Adolfo Nouel, se debe a sus esfuerzos, a su perseverancia en el trabajo, a su eficaz dirección y a su buena voluntad, por cuanto es de pública notoriedad no omitió durante los ocho años que ha durado la construcción del templo, medio alguno, ni sacrificio de ningún género personal ni material para vencer los grandes y multiplicados obstáculos y las dificultades sin cuento que se le presentaban:

Que dicha iglesia, por su solidez, sus dimensiones y su hermosura, por la belleza y distribución de sus altares y por su aseo, por los muebles que la adornan, las alhajas y ornamentos sagrados, todos nuevos, destinados al servicio del culto divino, en una palabra por el esmero que ha presidido en los trabajos, es una obra que revela por parte del Canº Nouel, hasta qué punto supo inspirarse en el cumplimiento de su deber, para dejarlo completamente satisfecho como obrero de la viña del Señor, y por parte del pueblo vegano revela así su amor al progreso, su piedad, su fervor y los sentimientos religiosos que le distinguen, así como su constante esfuerzo por levantar un templo digno de su pasado histórico y que, respondiendo a los gloriosos recuerdos que conserva, hacen de él uno de los más importantes centros religiosos de la Arquidiócesis.

Declara S. S. I. y Rdma. que todos los objetos, muebles, alhajas y ornamentos destinados al culto son todos nuevos, con excepción de los vasos sagrados y de una antigua custodia de plata dorada, y han sido proveídos por el Canº Nouel, siendo de este lugar para eterna memoria consignar que el sagrario comprado en Roma por el Canº Nouel es todo de mármol con incrustaciones de lapislázuli, malaquita, etc. y ha sido hecho en los talleres del Vaticano bajo la dirección del artista Dn. Pablo de Médicis, director de dichos talleres: Que la columna que sostiene la pila bautismal fue adquirida también en Roma por el expresado Canº Nouel, y procede de una de las columnas del antiguo Foro Romano: Que la estatua de la Fe que corona el púlpito, procede, según tradicción constante y no desmentida, de la antigua ciudad de la Vega y que se conservó en el Santuario del Santo Cerro hasta el año 1842, fecha en que fue trasladada a esta ciudad por haberse destruido aquella Iglesia con el gran terremoto acaecido ese mismo año.

Por tanto, S. S. Ilma. y Rdma. felicita muy cordialmente al Canº Nouel por haber realizado tan grande obra; felicita a las autoridades y al pueblo que moral y materialmente han ayudado a ella, y como homenaje a la justicia y a la verdad declara hallarse altamente satisfecho de haber consagrado al Señor el templo levantado en esta ciudad por la piedad de los fieles, y se congratula, dando al Canº Nouel y a todos los que han contribuido a la obra un público testimonio de sus satisfacción, consignándolo así para

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

perpétua memoria y honra de todos en la presente acta, que firma y sella con el del Arzobispado.

Declara además S. S. Ilma. y Rdma. que habiendo examinado la cuenta general de los ingresos y egresos de la fábrica, y encontrándola en todo conforme, da un voto de confianza al Canº Nouel y a la Junta que le auxilió, aprueba en todas sus partes dicha cuenta y reconoce la suma de mil setecientos pesos cuarentitrés centavos que la fábrica adeuda a varios acreedores de esta ciudad y del extranjero; dispone que la Junta de Fábrica continúe en el ejercicio de sus funciones ayudando al Canº Nouel, hasta la extinción y amortización total de los valores que se adeudan.

Manda S. S. Ilma. y Rdma. que se formalice inventario general de todas las pertenencias de la iglesia (muebles, alhajas, ornamentos, libros litúrgicos, archivos, etc.) expresando en él los objetos que existían al hacerse cargo de ella el Canº Nouel.

Dispone S. S. Ilma. y Rdma. que esta acta se extienda en el libro que corresponda, y de ella se envíe copia a la Superior Curia Eclesiástica y al honorable Ayuntamiento de esta ciudad.

Así lo dijo el Ilmo. y Rdmo. Señor Arzobispo que ha firmado y sellado la presente acta, que yo el infrascrito Secretario de visita he refrendado y firmado por mandato del arzobispo, mi Señor. Doy fe.

(fdo.) +Fernando
Arzobispo de Sto. Domingo

L. S.

Por mandato de S. Sría, Ilma. y Rdma., el Secretario en S. P. V.

(fdo.) Armando Lamarche M.
Pbro. Secr.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

71

Carta del P. Adolfo Nouel respondiendo a una comunicación del presidente Juan Isidro Jimenes (La Vega, 16 de octubre de 1900).[51]

o. ASD. *Correspondencia de Nouel* (1885-1905),
est. B, cajón 42, leg. 8, Núm. 64.

Muy Señor mío y estimado amigo:

Tengo el honor de acusar a Ud. recibo de su muy atenta del 13 del corriente mes, en que se digna participarme que las exigencias políticas del momento y las reiteradas denuncias de ciertas incorrecciones económicas habidas en la Aduana de Puerto Plata, han obligado al Gobierno que Ud. tan dignamente preside, a reemplazar en la dirección de dicha Aduana a mi hermano José María.

Agradezco altamente los buenos conceptos que Ud. me dispensa en su carta, al mismo tiempo que lamento el obligado acuerdo gubernativo que pone fuera de su encargo (*sic*) oficial a mi querido hermano.

Espero, a pesar de todo, que él podrá justificarse ante sus superiores; mientras tanto, Ud. cuente, Sr. Presidente, con mi leal y respetuoso acatamiento a todo lo que legalmente emane del superior Gobierno, pues que mi única aspiración es poderle servir a mi pobre País en el ministerio sacerdotal, al cual, por bondad divina, he sido llamado, y en el cual, ajeno siempre a todo lo que no sea el ejercicio de mi ministerio, espero poderle ser más útil, según mis humildes aptitudes, a mis conciudadanos.

Sírvase aceptar, amigo mío, las seguridades de mi humilde pero leal y afectuosa estimación, con que me es grato suscribirme de Ud., atento s. s. y affmo. amigo,

(fdo.) A. Nouel

51 Se trata de un borrador de respuesta a la notificación del presidente de haber destituido a José Mª Nouel de la dirección de la Aduana de Puerto Plata, debido a compromisos políticos e "incorrecciones económicas", y siguiendo el patrón de honradez de aquel gobierno. Cfr. "Carta de J. I. Jimenes a Nouel (Santo Domingo, 13 de octubre de 1900)", ASD. *ibid.*, Núm. 63.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

72

Carta del P. Adolfo Nouel al arzobispo Meriño a propósito de su circular sobre el racionalismo (La Vega, 25 de julio de 1901).[52]

J. Enrique Hernández, *op. cit.*, 52-57; repr. *BE* XVII:769 (15 de agosto de 1901), pp. 1327-1328.

Ilustrísimo Señor:

Con especialísimo interés he leído la última importante circular, que en fecha 15 de junio próximo pasado, dirigió vuestra Señoría ilustrísima al venerable clero de la Arquidiócesis.

Y en cumplimiento de mis deberes parroquiales la he hecho conocer a mis queridos feligreses, alertándolos con la prudencia y caridad que requiere el elevado ministerio sacerdotal, a fin de que "se proyecten sobre el espíritu cristiano de nuestro pueblo los rayos de luz evangélica... y así alienten y conforten los sentimientos piadosos de los fieles apreciando en lo mucho que vale el tesoro preciosísimo de nuestra fe católica".

La doctrina materialista atea, la divinización de la humana inteligencia, y las teorías del dios-conciencia y del dios-humanidad, de que se han jactado los impíos reformadores de todos los siglos, tuvieron entre nosotros algunos pocos y disfrazados sostenedores, que pusieron todo su aliento y aunaron todos sus esfuerzos para hacer germinar en nuestro país la planta exótica; y so protexto de novedad, se repitieron en las aulas las añejas impiedades y se coleccionaron los antiguos errores, y bajo el nombre de "moral social", volvieron a publicarse una vez más por medio de la prensa las falsedades y las injurias, los insultos y los anatemas contra el cristianismo, y muy particularmente contra nuestra santa fe católica.

"El catolicismo, que todavía no ha pasado de la edad de bronce, se opone a la dolorosa construcción de los progresos humanos, a la fábrica de verdades de la biología y de la fisiología", "pasa todo un siglo en apoyar tiranos contra pueblos", "quiere restaurar el gobierno temporal que

52 El tema de la circular de Meriño, emitida el 15 de junio de ese mismo año, era propiamente la defensa de la Iglesia y sus enseñanzas. Cfr. *Cartas pastorales y circulares importantes*, Santo Domingo, 1906, pp. 243-247.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

no sólo ha sido una inmoral contradicción, sino que volvería a ser el peor ejemplo de autócratas, déspotas y usurpadores". "Se puede llegar, se llega y es bueno llegar individualmente a desasirse de toda divinidad tradicional, y fabricar por sí mismo la suya, y hacer de la humanidad un ser divino", etc. etc. ¡Eso y mucho más que eso se escribía en el año 1888!

¡Y vos, ilustrísimo y reverendísimo Señor, regíais a la sazón los destinos de la Iglesia dominicana! ¡Y dísteis voz de alerta a las avanzadas de Israel! Y vuestras cartas pastorales, exhalando en todos sus párrafos, no sólo perfumes delicadísimos de clásico estilo y elocuencia verdaderamente cristiana, sino lo que es más, llenas de verdadera unción evangélica y cimentadas sobre base solidísima de sociología y ciencia, de dogma y erudición católicos, fueron entonces nuestro más espléndido triunfo. ¡Bossuet o Lacordaire hubieran hecho suyas vuestras frases, y Ambrosio, Agustín, Jerónimo u otro de los excelsos padres de la Iglesia no habrían rehusado suscribir cualquiera de vuestras homilías!

Empero, y a pesar de vuestro espíritu de verdadera tolerancia de ayer y de hoy, a pesar de vuestro deseo de concordia, de unión y de paz; y a pesar de que el clero dominicano jamás ha presentado obstáculos a la marcha progresiva de nuestro infortunado país, ni ha formado colectividades, valido del espíritu creyente de nuestro pueblo para ejercer influencias oficiales en beneficio de la institución, ni ha suscitado dificultades de ningún género a los encargados de la cosa pública, antes al contrario, tiene su puesto de honor en nuestra historia, y sus grandísimos servicios prestados a la causa de la enseñanza, de la civilización, del progreso, de la paz, de la independencia, de la autonomía y libertad de la República. ¡No obstante todo eso, los pseudo reformadores nos declaran la guerra! Y no una guerra franca y leal, sino la guerra de siempre, la guerra disfrazada, la guerra cubierta con el brillante ropaje de la seducción y del halago.

Se reconoce nuestra influencia benéfica en el pueblo; se comprende la necesidad del freno religioso para nuestras masas; se nos pide, se nos exige, en nombre de la civilización y de la enseñanza, la tolerancia, porque sin ella "toda la historia es un gemido"; pero no para trabajar unidos, como en otras partes, por la instrucción del pueblo, por el libre ejercicio y progreso de la Religión y por el bienestar de la República; sino para que, guardando culpabilísimo silencio y cruzados los brazos, presenciemos la descatolización insensible de las muchedumbres confiadas a nuestro celo, y contribuyamos impasibles con nuestra misma actividad a levantar el nuevo edificio social y religioso que dizque ha de poner coto a nuestros males, cuando no haya más dios que la conciencia y la naturaleza, ni más culto que el de la humanidad y la razón, para poder

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

entonces con mayor facilidad, o darnos un triclinio en el festín, burlándose de nuestra cándida tolerancia y señalarnos como miserables apóstatas y tránsfugas, o para poder sin mayor tropiezo descargar el látigo sobre nuestras espaldas por nuestra intolerancia, por nuestras torpezas, por nuestras irracionalidades, por nuestra estolidez, por nuestras hipocresía y fanatismo.

Y es por eso, ilustrísimo y reverendísimo Señor, por lo que venimos de manera solemne, que *neque mors, neque vita, neque angeli, neque principatus... poterunt nos separare a charitate Christi.*[53] Que, ungidos doblemente con el óleo del sacerdocio y del bautismo, estamos dispuestos, aun a trueque de los mayores sacrificios, a sostener y predicar la fe que hemos heredado de nuestros mayores, la fe de los trinitarios y restauradores, quienes supieron, sin necesidad de acudir a extraños fabricadores de conciencias, crearnos una patria libre y una conciencia nacional.

Y esa fe, excelentísimo Señor, bien lo sabéis, era la fe de Jerusalén y de Efeso, la fe de Nicea y de Constantinopla, la fe de Trento, de Letrán y del Vaticano; la fe cristiana que ha insuflado su espíritu en la inteligencia de infinidad de sabios en el curso de diecinueve siglos; la fe de nuestros hermanos que ayer fueron curados como los mejores pedagogos en la exposición universal de Francia y hoy son ingratamente perseguidos; de nuestros compañeros que sientan sus reales entre los bárbaros del África, civilizando naciones enteras y mueren gloriosamente, hoy como ayer, en las arenas del circo, en las barricadas de París o en las misiones de China.

Y os lo decimos, ilustrísimo Señor, para consuelo de vuestro corazón paternal. Para que el eco de vuestra voz llegue hasta Pedro, para que anime a nuestros hermanos en el sacerdocio, y resuene vigorosa en la conciencia católica de nuestros conciudadanos, y para que la moderación, la sensatez, la libertad y el patriotismo de los hombres que, afortunadamente rigen hoy los destinos de la República, le eviten a la Patria la última de sus desgracias, la cual sería, sin duda alguna, un conflicto político-religioso tan provecho para nadie, de tan funestas consecuencias para todos, y mucho más en los momentos actuales en que todo buen dominicano debe poner sus actividades y energías de cualquier orden social que sean, al servicio de la paz y del bienestar de la República.

53 Rm 8, 38, 39. La cita exacta de la segunda parte, suprimiendo algunas líneas, es: *neque aliqua quaelibert creatura poterit nos separare a caritate Dei quae est in Christo Iesu Domino nostro*. Traducción: "Ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles o poderes del cielo, ni criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios, que reside en Cristo nuestro Señor".

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Que Dios conserve todavía largos años la vida de vuestra Señoría ilustrísima, y que Jesucristo Redentor, a quien habéis ofrecido tan solemnemente servir: *Christo Domino serviam*,[54] dé la corona de Justicia, *no solum autem tibi sed et iis qui diligunt adventum eius*.[55]

Beso respetuosamente el sag [...]

73

Carta del P. Adolfo Nouel al presidente provisional Carlos Morales Languasco en Santiago, respondiendo a su invitación (La Vega, 23 de noviembre de 1903).[56]

o. ASD. *Correspondencia de Nouel* (1903-1909), est. B, cajón 42, leg. 8.

Ageno (sic) por completo a la política, sin embargo estoy siempre dispuesto a prestar mi humilde concurso para todo lo que sea paz, orden y progreso. Estoy, pues, dispuesto a ir a Santo Domingo siempre que me digan a lo que voy de un modo claro y con las instrucciones precisas, y autorizado por quien corresponda.

Acepto gustoso hoy y mañana cualquier trabajo y sacrificio en bien de mi país; lo que puede Ud. estar seguro es que no aceptaré nunca papeles ridículos, ni me empeñaré en banderías políticas.[57] Muy afectuosamente,

(fdo.) P. Adolfo

54 "Serviré a Cristo el Señor". Lema del escudo episcopal de Meriño.

55 2 Tm 4, 8. La cita exacta es: *no solum autem mihi sed et omnibus qui diligunt adventum eius*. Trducción: "Y no sólo a mí, sino a cuantos ansían su venida".

56 Morales le invitó por medio de un telegrama desde Moca en esa misma fecha, que decía escuetamente: "¿Tendrá Ud. inconveniente para ir a Santo Domingo en el (vapor) americano que estará el miércoles en Sánchez? Conteste". ASD. *Correspondencia de Nouel* (1886-1905), leg. 8, este. B, cajón 42. Ese mismo día, el Ministro de Interior y Policía nombraba a Nouel Comisionado Especial para que, a nombre del gobierno provisional de Morales Languasco (formado el 25 de octubre), suscribiese al acto de entrega de la Capital a las fuerzas sitiadoras, en unión de la Comisión que designase el Gral. Alejandro Woss y Gil. Cfr. "Carta de Carlos Reinoso al ciudadano presbítero Adolfo Nouel (Santiago, 23 de noviembre de 1903)", ASD. *ibid.*, s/n.

57 La expresión "no aceptaré nunca papeles ridículos", se repetirá ocho años después, refiriéndose a las manipulaciones de Desiderio Arias, en un telegrama a Horacio Vásquez (9 de diciembre de 1912).

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

74

Carta del P. Adolfo Nouel al general Ramón Cáceres en respuesta a la orden de trasladarse a Puerto Plata (Santiago, 24 de mayo de 1904).[58]

o. ASD. *Correspondencia de Nouel* (1903-1909),
est. B, cajón 42. leg. 8.

Sor. Gral. Dn. Ramón Cáceres
Presente

Estimado amigo mío: Cumpliendo su orden de ayer, salgo en el tren de hoy para Puerto Plata.

Mucho he sentido que las interrupciones de la línea telefónica que une esta ciudad a la de La Vega, no le hayan permitido talvez (*sic*) obtener informes acerca de mí, que espero obtendrá pronto.

No dudo que después de haberme Ud. conocido mejor, merezca su verdadera estimación. Seguiré, en Puerto Plata como en otras partes, siempre a sus órdenes; sin que la resolución que ha tomado Ud. contra mí, agena (*sic*) talvez a su voluntad, sea óbice (y créalo Ud. sinceramente) para que deje yo de continuar dispensándole la estimación con que siempre he procurado distinguirle.

De Ud. a. s.s. y amigo,

(fdo.) A. Nouel

58 En el membrete de la carta de Cáceres dice: Gral. Ramón Cáceres. Delegado especial del Gobierno en el Cibao. Cfr. "Carta de R. Cáceres a Nouel (Santiago, 23 de mayo de 1904)", o. ASD. *ibid.*, s/n.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

75

Carta del P. Adolfo Nouel a varios amigos de La Vega acerca de su virtual destierro (Puerto Plata, 28 de mayo de 1904).

o. ASD. *Correspondencia de Nouel* (1903-1909), est. B, cajón 42, leg. 8.

Señores Nicolás Pereira, Samuel de Moya, Silvestre Guzmán, Miguel Casimiro de Moya y Rafael Franco y demás veganos de buena voluntad.[59]

Estimados amigos míos: Me dirijo a Uds. porque deseo que sepan de mi injustificada e injustificable persecución.

La maldad se abrió paso, y muy a pesar de mi conducta de catorce años en esa ciudad, y muy a pesar de haber prestado servicios importantes a la actual situación: a pesar de los servicios personales prestados a muchos de los jefes de allí en momentos críticos, y cuando creía que todavía conservaban el recuerdo de ellos, me hicieron salir de mi hogar, cuando mi padre más necesitaba mis cuidados y mis hermanas necesitaban más mi apoyo. Llegué a Santiago, y aunque quise ver al delegado del Gobierno, no me fue posible; a la solicitud de una entrevista, se me contestó con un oficio confinándome a esta culta y simpática ciudad de Puerto Plata.

Imagínense Uds. cuál no sería mi sorpresa al verme tratado de ese modo por los representantes de una situación en la que yo creía tener mejor cabida, debido a los servicios desinteresados que le prestaba. Imagínense mi contrariedad al abandonar mi casa sin haber podido tomar medida alguna ni en lo económico ni en ningún otro ramo, sabiendo que no dejaban detrás de mí más que a mi anciano padre, decrépito y enfermo, y a mis pobres hermanas ocupadas en atender a ellas mismas y a seis niños huérfanos que la muerte inesperada de su buena madre, sangre de nuestra sangre, ha encomendado a nuestros cuidados.[60] Ni se ha tenido en cuenta que no era yo un criminal para hacerme viajar sucio y asqueroso de La Vega a Puerto Plata, por no haberme dado aviso y tiempo para llevar conmigo lo indispensable siquiera para el aseo de mi persona y lo necesario para mantener decorosamente el hábito sacerdotal con el cual tanto me honro.

59 El hecho de conservar Nouel esta carta original en su archivo, hace pensar en que quizás nunca se envió a sus destinatarios.

60 Parece tratarse de los niños Fernando Arturo, Carlos Alberto, Pedro Pablo, Clara Altagracia, Ismael y Amantina Báez González, hijos del Dr. Buenaventura Báez Lavastida y Ana Amantina González Nouel, fallecida en Santiago el 2 de diciembre de 1902. Cfr. Prieto Nouel, *Arzobispo Adolfo*, p. 339.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

No sé todavía porque (*sic*) me han confinado: nadie me ha oído, no conozco a mis acusadores. Hasta ahora no he podido entrever más que el chismoteo vulgar, tan propio de nuestro ambiente, repercutiendo en entendederas mancas, creído por militares lisos y aceptado aun contra su voluntad por hombres sin energía de carácter, envejecidos en la no contrariedad de los que ellos creen superiores aunque no lo sean, y dispuestos a llevar el servilismo hasta su conciencia, y a aceptar la responsabilidad de hechos criminales que no han cometido.

Yo me dirijo a Uds. porque siento la necesidad de que hombres honrados sepan que yo no he delinquido: que no me he apartado jamás ni un ápice de la línea de conducta que me impone mi ministerio sacerdotal, que debe "ser todo para todos" sin distinción de opiniones o de partido: me dirijo a Uds. para que no se atribuya a asentimiento y conformidad mi silencio. ¡No, no estoy conforme, no lo estaré jamás con el procedimiento usado conmigo!

Yo protesto de la injusta persecución de que he sido víctima, y apelo al testimonio honrado de los hombres buenos para que levanten su voz: no en beneficio mío, sino en bien de todos; no para que favorezcan al amigo, sino para que triunfe la verdad y la justicia. Para que triunfe la justicia haciendo cesar la pena impuesta a un ciudadano que no es culpable, y para que triunfe la verdad y todos sepan lo que siempre he dicho y demostrado con mis hechos: que ni ayer fui político, ni lo soy ahora, ni lo seré mañana. Que no tengo nexos ni vínculos, ni aspiraciones políticas de ningún género; que no he pertenecido nunca a ningún partido y mucho menos a ningún caudillo: que no me he ocupado en diez y ocho años que tengo de ministerio, más que de asuntos eclesiásticos y de procurar en donde quiera que he estado (y La Vega lo sabe mejor que ningún otro pueblo) el bienestar, el progreso, la cultura y la tranquilidad social de mis conciudadanos.

Mi palabra no ha sido jamás sino palabra de orden y de paz: de paz doméstica y social, y de paz pública, evitando en momentos difíciles y aun exponiendo mi vida, el inútil derramamiento de sangre, los atropellos injustificados, las persecuciones infinitas, los saqueos y desmanes premeditados, con el único fin de hacer el mal.

Pero..., y no quiero causales más molestia, y por eso termino aquí esta carta. Desearía que Uds. indagaran bien los motivos de mi persecución porque estoy seguro de que después de conocidos, tendrán Uds. un motivo más para querer y apreciar a quien de veras los aprecia y estima, y es de Uds. S. S. y affmo. amigo,

(fdo.) A. Nouel

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Índice

Reconocimientos / *9*
Introducción / *11*
Siglas empleadas / *17*

Biografía breve de Adolfo Alejandro Nouel y Bobadilla (1862-1937)

Capítulo I
Los primeros veinte años (1862-1882) / *21*
1. Donde estudian los candidatos al Episcopado / *22*
2. Las primeras órdenes y los primeros títulos / *26*
3. El ejemplo de unos y la amistad de otros / *29*
4. A las puertas del sacerdocio y de la Patria / *31*

Capítulo II
La carrera hacia el Episcopado / *33*
1. Las andanzas del Cura y Vicario Foráneo de La Vega (1891-1904) / *35*
2. Arzobispo Coadjutor con derecho a sucesión (1904-1906) / *40*
3. El cuadragésimo arzobispo de Santo Domingo / *44*
4. Reparaciones en la Catedral de Santo Domingo (1908-1917) / *46*
5. La colaboración de los religiosos a la pastoral dominicana / *49*

Capítulo III
Una mitra comprometida y pesada / *53*
1. Sin otro compromiso que la salvación de la Patria / *57*
2. Pequeños logros en medio de graves problemas / *62*
3. Delegado Apostólico en Cuba y Puerto Rico (1913-1915) / *72*

Capítulo IV
El gobierno del Arzobispado en tiempo de crisis / *75*
1. El gobierno en manos del interventor / *76*
2. La labor en la Junta Consultiva (1919-1920) / *78*
3. A los pies de Benedicto XV (15 de junio de 1920) / *78*

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

4. La coronación canónica de Nuestra Señora de Altagracia / *84*
5. La necesidad inaplazable de un coadjutor / *88*

Capítulo V
El ocaso de un hombre de iglesia / 93
1. La renuncia del Episcopado (1931-1935) / *93*
2. Unos honores con dobleces / *94*
3. La muerte callada y el honor en silencio / *96*

Documentos biográficos de Adolfo A. Nouel (1863-1937)

1. Partida de bautismo de Adolfo Alejandro Nouel y Bobadilla (Sto. Dgo., 24 de enero de 1863) / *101*
2. Licencia para vestir hábito talar a favor de Adolfo A. Nouel, otorgada por el vicario apostólico Fr. Leopoldo A. Santanché, O.F.M. (Sto. Dgo., 17 de enero de 1873) / *101*
3. Partida de confirmación de Adolfo Nouel Bobadilla, celebrada en la Capilla del Palacio por Fr. Leopoldo Angel Santanché de Aguasanta (Sto. Dgo., 19 de enero de 1873) / *103*
4. Inscripción de Adolfo A. Nouel en el Primer año de Latín del Seminario Conciliar (Sto. Dgo., 26 de febrero de 1873) / *103*
5. Matrícula de Adolfo A. Nouel en el 2° año de Latín del Seminario Conciliar (Sto. Dgo., 13 de octubre de 1873) / *104*
6. Carlos Nouel solicita a Mons. Leopoldo A. Santanché de Aquasanta que conceda a su hijo la tonsura clerical (Sto. Dgo., 23 de noviembre de 1873) / *105*
7. Certificado de buena conducta del P. Vicente Aquilié a favor del acólito Adolfo A. Nouel (Sto. Dgo., 25 de noviembre de 1873) / *106*
8. Certificado de estudios del primer año de Latín del Seminario Santo Tomás a favor de Adolfo A. Nouel (Sto. Dgo., 5 de diciembre de 1873) / *106*
9. Certificado de conducta y estudios del Colegio "El Estudio" a favor de Adolfo A. Nouel a petición de su padre (Sto. Dgo., 28 de noviembre de 1873) / *108*
10. Certificado de estudios legalizado del Colegio "Colón" a favor del alumno Adolfo A. Nouel (Sto. Dgo., 15 de enero de 1875) / *109*
11. Solicitud del tonsurado Adolfo Nouel al Arzobispo Fr. Rocco Cocchia, O. F. M. Cap. y autorización de éste para que reciba la Orden de Ostiario (Sto. Dgo., 27 de marzo de 1875) / *110*
12. Solicitud formal del diácono Adolfo Nouel para recibir el orden sacerdotal y autorización del arzobispo Meriño (Sto. Dgo., 20 de noviembre de 1885) / *112*

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

13. Solicitud de Adolfo A. Nouel y autorización del arzobispo Meriño, firmada por el P. Carlos Nouel, para celebrar la primera misa (Sto. Dgo., 22 y 23 de diciembre de 1885) / *113*
14. Nombramiento de Maestro de Ceremonias de la Catedral de Santo Domingo a favor del P. Adolfo Nouel (Sto. Dgo., 24 de Dic. de 1885) / *114*
15. Nombramiento de cura párroco y vicario foráneo de San Juan de la Maguana a favor del P. Adolfo A. Noel (Sto. Dgo., 26 de enero de 1888) / *115*
16. Cincuenta y dos feligreses de San Juan de la Maguana solicitan al arzobispo Meriño que no traslade al P. Adolfo A. Nouel (San Juan, 1° de abril de1888) / *116*
17. Nombramiento de cura y vicario foráneo del Seibo a favor del P. Adolfo Nouel en la Capital (Sto. Dgo., 15 de mayo de 1889) / *117*
18. El arzobispo Meriño nombra al P. Adolfo Nouel Cura interino de Santa Bárbara (Sto. Dgo., 28 de febrero de1890) / *117*
19. El arzobispo Meriño encarga del templo de Regina Angelorum al P. Adolfo Nouel (Sto. Dgo., 9 de marzo de 1890) / *118*
20. Nombramiento de canónigo honorario de la Catedral de Santo Domingo a favor del P. Adolfo A. Nouel (Sto. Dgo., 20 de marzo de 1890) / *119*
21. Nombramiento de vice-rector del Seminario Conciliar a favor del Can. Adolfo Nouel (Sto. Dgo., 20 de marzo de 1890) / *120*
22. Nombramiento de cura y vicario interino de La Vega a favor del Can. Adolfo Nouel (Sto. Dgo., 9 de marzo de 1891) / *121*
23. Poder otorgado al Can. Nouel por el arzobispo Meriño para representarle en Roma (Sto. Dgo, 7 de septiembre de 1897) / *122*
24. Constancia oficial de la visita ad Limina del Can. Adolfo Nouel a nombre del Arzobispo de Santo Domingo (Roma, 13 de noviembre de 1897) / *122*
25. Breve "Apostolatus munus" de San Pío X nombrando al Can. Nouel arzobispo titular de Metymna (Roma, 11 de octubre de 1904) / *123*
26. Breve "Apostolatus officium" de San Pío X designando al Arzobispo de Metymna Coadjutor con derecho a sucesión (Roma, 11 de octubre de 1904) / *125*
27. Resolución N° 4491 del Poder Ejecutivo otorgando el pase a las bulas de S. Pío X que designan a Nouel arzobispo coadjutor con derecho a sucesión (Sto. Dgo., 7 de diciembre de 1904) / *126*
28. Acta oficial de la imposición del palio al arzobispo Nouel (Roma, 10 de diciembre de 1906) / *127*
29. Breve "Quemadmodum Salvator" de San Pío X autorizando al arzobispo Nouel a impartir la bendición papal a los fieles de la Arquidiócesis en algunas fiestas (Roma, 12 de diciembre de 1906) / *128*

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

30. Breve *Cum grave atque honorificum* de San Pío X designando al arzobispo Nouel delegado apostólico en Cuba y Puerto Rico (Roma, 7 de noviembre de 1913) / *129*
31. Breve *De more institutoque* de Benedicto XV nombrando al arzobispo Nouel asistente al Solio Pontificio (Roma, 30 de abril de 1916) / *133*
32. Orden Ejecutiva N° 25 nombrando a Nouel y los miembros de la Comisión de Educación del gobierno norteamericano (Sto. Dgo., 19 de enero de 1917) / *134*
33. Resolución del Ayuntamiento de Santo Domingo nombrando al arzobispo Nouel hijo preclaro de la ciudad y dando su nombre a una calle (Sto. Dgo., 16 de enero de 1922) / *135*
34. Breve *Refert ad Nos* de Pío XI otorgando al arzobispo Nouel que el 21 de enero sea fiesta de precepto en la República Dominicana (Roma, 31 de octubre de 1927) / *137*
35. Ley Núm. 469 del Congreso Nacional designando a Mons. Nouel arzobispo vitalicio de Santo Domingo (Sto. Dgo., 10 de marzo de 1933) / *139*
36. Decreto N° 1227 del Presidente de la República nombrando al arzobispo Nouel miembro del Consejo de la Orden de Duarte (Sto. Dgo., 22 de febrero de 1935) / *141*
37. Bula *Pro supremi apostolatus* de aceptando la renuncia del arzobispo Adolfo A. Nouel y designándole arzobispo titular de Sergiópolis (Roma, 11 de octubre de 1935) / *142*
38. Ley N° 1104 del Congreso Nacional dando el nombre de Nouel a la común y villa de Bonao (C. Trujillo, 25 de mayo de 1936) / *144*
39. Nota necrológica aparecida en la prensa dominicana (Sto. Dgo., 26 de junio de 1937) / *145*
40. Resolución N° 1335 del Congreso Nacional decretando tres días de duelo por la muerte del arzobispo Nouel (Ciudad Trujillo, 30 de junio de 1937) / *146*
41. Circular del arzobispo Ricardo Pittini, S.D.B., invitando al clero de la Arquidiócesis al funeral de Mons. Nouel (Sto. Dgo., 2 de julio de 1937) / *147*
42. Nota necrológica del arzobispo Nouel publicada en el *Boletín de los Alumnos del Pontificio Colegio Pío Latino Americano* (Roma, abril-julio de 1937) / *148*

Correspondencia del seminarista Adolfo A. Nouel desde Roma (1875-1884)

1. Primera carta a su madre (16 de abril de 1875) / 153
2. Primera carta a su papá (Saint-Tomas, 17 de abril de 1875) / 154

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

3. Segunda carta a su mamá (Saint-Thomas, 29 de abril de 1875) / 154
4. Segunda carta a su papá (21 de mayo de 1875) / 155
5. Tercera carta a su madre (Ploermel, 28 de mayo de 1875) / 156
6. Primera carta a su papá a su llegada al Colegio Pío Latino Americano (Roma, 25 de junio de 1875) / 157
7. Segunda carta a su papá desde el Colegio Pío Latino Americano (Roma, 14 de julio de 1875) / 157
8. A su papá (Roma, 30 de julio de 1875) / *158*
9. A su papá (Roma, 31 de agosto de 1875) / *159*
10. A su mamá (Villa Muti, 12 de septiembre de 1875) / *160*
11. A su papá (Villa Muti, 26 de septiembre de 1875) / *160*
12. A su padre (Villa Muti, 15 de octubre de 1875) / *161*
13. A su papá (Roma, 25 de noviembre de 1875) / *162*
14. A su mamá (Roma, diciembre de 1875) / *163*
15. A su papá (Roma, 12 de enero de 1876) / *164*
16. A su papá (Roma, 12 de febrero de 1876) / 166
17. A su papá (Roma, 12 de marzo de 1876) / 167
18. A su mamá (Roma, 12 de marzo de 1876) / *168*
19. A su papá (Roma, 25 de abril de 1876) / *170*
20. A su mamá (Roma, 25 de abril de 1876) / *171*
21. A su papá (Roma, 12 de junio de 1876) / *172*
22. A su papá (Roma, 12 de julio de 1876) / *173*
23. Composición latina que acompañaba la carta anterior (Roma, 18 de marzo de 1876) / *174*
24. A sus hermanas (Roma, 12 de julio de 1876) / *175*
25. A su hermano (Roma, 12 de julio de 1876) / *176*
26. A su papá (Roma, 17 de julio de 1876) / *176*
27. A su papá (Roma, 13 de agosto de 1876) / *177*
28. A su papá (Roma, 30 de septiembre de 1876) / *178*
29. A su hermano José María (Roma, 30 de septiembre de 1876) / *180*
30. A su papá (Roma, 14 de octubre de 1876) / *181*
31. A su papá (Roma, diciembre de 1876) / *181*
32. A su papá (Roma, 30 de diciembre de 1876) / *183*
33. A su papá (Roma, 30 de enero de 1877) / *184*
34. A su papá (Roma, 29 de abril de 1877) / *186*
35. A su papá (Roma, 30 de abril de 1877) / *187*
36. A su papá (Roma, 30 de abril de 1877) / *188*
37. A su papá (Roma, 26 de mayo de 1877) / *189*
38. A su papá (Roma, 23 de junio de 1877) / *190*
39. A su papá (Roma, 13 de septiembre de 1877) / *192*

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

40. A su papá (Volterra, 14 de octubre de 1877) / *193*
41. A su papá (Roma, 11 de noviembre de 1877) / *194*
42. A su papá (Roma, 12 de noviembre de 1877) / *195*
43. A su papá (Roma, 14 de noviembre de 1877) / *196*
44. A su papá (Roma, 29 de enero de 1878) / *198*
45. A su papá (Roma, 13 febrero 1878) / *201*
46. A su papá (Roma, 13 de marzo de 1878) / *202*
47. A su hermana María Teresa (Roma, 15 de marzo de 1878) / *204*
48. A su hermano mayor Carlos Nouel Bobadilla (Roma, 28 de mayo de 1878) / *205*
49. A su papá (Roma, 23 de julio de 1878) / *206*
50. Al P. Luis Pérez Tavárez en Santiago (Roma, 24 de junio de 1878) / *207*
51. A su papá (Roma, 15 de julio de 1878) / *208*
52. A su hermana mayor Josefa Nouel Bobadilla (Roma, 15 de julio de 1878) / *209*
53. A su papá (Roma, 31 de julio de 1878) / *210*
54. A su papá (Frascati, 3 de septiembre de 1878) / *212*
55. A su papá (Frascati, 14 de septiembre de 1878) / *216*
56. A su papá (Roma, 3 de noviembre de 1878) / *217*
57. A su papá (Roma, 13 de diciembre de 1878) / *218*
58. A su papá (Roma, 5 de febrero de 1879) / *221*
59. A su papá (Roma, 24 de marzo de 1879) / *222*
60. A su papá (Roma, 2 de mayo de 1879) / *225*
61. A su papá (Roma, 10 de mayo de 1879) / *226*
62. A su papá (Roma, 3 de agosto de 1879) / *227*
63. A su papá (4 de agosto de 1879) / *228*
64. A su papá (Roma, 4 de septiembre de 1879) / *230*
65. A su papá (Roma, 4 de noviembre de 1879) / *233*
66. A su papá (Roma, 9 de diciembre de 1879) / *234*
67. A su papá (Roma, 6 de febrero de 1880) / *235*
68. A su papá (Roma, 6 de marzo de 1880) / *236*
69. A su papá (Roma, 3 de abril de 1880) / *237*
70. A su papá (Roma, 3 de junio de 1880) / *238*
71. A su papá (Roma, 2 de julio de 1880) / *239*
72. A su papá (Loreto, 26 de agosto de 1880) / *240*
73. A su papá (Loreto, 4 de septiembre de 1880) / *241*
74. A su papá (Roma, 2 de noviembre de 1880) / *242*
75. A su papá (Roma, 8 de noviembre de 1880) / *244*
76. A su papá (Roma, 29 de diciembre de 1880) / *246*
77. A su papá (Roma, 3 de enero de 1881) / *248*
78. A su papá (Roma, 10 de febrero de 1881) / *250*
79. A su papá (Roma, 15 de febrero de 1881) / *251*

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

80. Nota a su papá agregada a la carta anterior (Roma, 15 de febrero de 1881) / *252*
81. A su papá (Roma, 27 febrero de 1881) / *252*
82. A su hermano mayor Carlos Nouel Bobadilla (Roma, 7 de abril de 1881) / *254*
83. A su papá (Roma, 19 de abril de 1881) / *254*
84. A su papá (Roma, 13 de junio de 1881) / *255*
85. A su papá (Roma, 29 de junio de 1881) / *256*
86. A su papá (Roma, 27 de julio de 1881) / *257*
87. A su papá (Albano, 19 de agosto de 1881) / *258*
88. A su hermana menor María Teresa Nouel (Albano, 25 de agosto de 1881) / *261*
89. A su papá (Albano, 25 de agosto de 1881) / *262*
90. Nota agregada a la carta anterior (Albano, 28 de agosto de 1881) / *265*
91. A su papá (Albano, 20 de septiembre de 1881) / *265*
92. A su papá (Albano, 4 de octubre de 1881) / *267*
93. A su papá (Roma, 4 de noviembre de 1881) / *268*
94. A su papá (Roma, 23 de noviembre de 1881) / *269*
95. A su papá (Roma, 3 de diciembre de 1881) / *269*
96. A su papá (Roma, 29 de diciembre de 1881) / *271*
97. A su papá (Roma, 2 de febrero de 1882) / *273*
98. A su papá (Roma, 18 de febrero de 1882) / *274*
99. A su papá (Roma, 24 de febrero de 1882) / *275*
100. A su papá (Roma, 3 de marzo de 1882) / *276*
101. A su papá (Roma, 26 de marzo de 1882) / *278*
102. A su papá (Roma, 20 de abril de 1882) / *279*
103. A su papá (Roma, 23 de junio de 1882) / *280*
104. A su papá (Roma, 18 de julio de 1882) / *281*
105. A su papá (Albano, 18 de agosto de 1882) / *282*
106. A su papá (Roma, 3 de septiembre de 1882) / *283*
107. A su papá (Roma, 24 de octubre de 1882) / *284*
108. A su papá (Roma, 3 de noviembre de 1882) / *285*
109. A su papá (Roma, 18 de diciembre de 1882) / *286*
110. A su papá (Roma, 29 de diciembre de 1882) / *287*
111. A su papá (Roma, 25 de enero de 1883) / *288*
112. A su papá (Roma, 7 de febrero de 1883) / *289*
113. A su papá (Roma, 6 de marzo de 1883) / *290*
114. A su papá (Roma, 6 de abril de 1883) / *291*
115. A su papá (Roma, 19 de mayo de 1883) / *292*
116. A su papá (Roma, 15 de junio de 1883) / *294*
117. A su papá (Roma, 21 de julio de 1883) / *295*
118. A su papá (Roma, 14 de agosto de 1883) / *297*
119. A su papá (Albano, 30 de agosto de 1883) / *298*

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

120. A su papá (Albano, 28 de septiembre de 1883) / *299*
121. A su papá (Roma, 3 de noviembre de 1883) / *300*
122. A su papá (Roma, 12 de noviembre de 1883) / *301*
123. A su papá (Roma, 30 de noviembre de 1883) / *302*
124. A su papá (Roma, 27 de diciembre de 1883) / *306*
125. A su papá (Roma, 19 de marzo de 1884) / *307*
126. A su papá (Roma, 25 de marzo de 1884) / *308*
127. A su papá (Roma, 24 de abril de 1884) / *311*
128. A su papá (Roma, 26 de mayo de 1884) / *312*
129. Al P. Carlos Nouel (Roma, 29 de julio de 1884) / *313*
130. Al P. Carlos Nouel (Roma, 26 de agosto de 1884) / *313*
131. Al P. Carlos Nouel (Albano, 18 de septiembre de 1884) / *318*
132. A su hermano José María (Albano, 20 de septiembre de 1884) / *321*
133. Al P. Carlos Nouel (Roma, 31 de octubre de 1884) / *321*
134. Al P. Carlos Nouel (Roma, 30 de noviembre de 1884) / *322*

Correspondencia del P. Adolfo Nouel, cura de La Vega, con el arzobispo Meriño (16 de marzo de 1891 - 29 de junio de 1904)

1. Sobre un candidato y las obras de aquella iglesia (La Vega, 2 de enero de 1892) / *327*
2. Envío de dinero para cancelar una deuda (La Vega, 13 de enero de 1892) / *328*
3. Al arzobispo Fernando Arturo de Meriño (La Vega, 4 de abril de 1892) / *329*
4. Sobre una falsa vocación (La Vega, 7 de abril de 1892) / *329*
5. Sobre el aspirante al sacerdocio Manuel Ramón Rodríguez (La Vega, 24 de mayo de 1892) / *330*
6. Sobre Manuel R. Rodríguez y la marcha de las obras (La Vega, 13 de junio de 1892) / *331*
7. Sobre sus deudas con la Curia (La Vega, 10 de julio de 1892) / *332*
8. Por la muerte de su madre (La Vega, 13 de julio de 1892) / *332*
9. Sobre una dispensa matrimonial (La Vega, 9 de agosto de 1892) / *333*
10. Al arzobispo Fernando A. de Meriño (La Vega, 10 de agosto de 1892) / *334*
11. Solicitud de una dispensa (La Vega, 24 de septiembre de 1892) / *334*
12. Sobre el matrimonio celebrado y las deudas con la Curia (La Vega, 9 de octubre de 1892) / *335*
13. Sobre deudas con la Curia (La Vega, 13 de noviembre de 1892) / *337*
14. Envío de una suma de dinero (La Vega, 11 de diciembre de 1892) / *338*
15. Felicidades por el nuevo año (La Vega, 2 de enero de 1893) / *339*
16. Un pensamiento en honor del papa al cumplir las bodas de oro de su ordenación episcopal (La Vega, enero de 1893) / *339*

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

17. Consulta de problema canónico y cuentas con la Curia (La Vega, 5 de febrero de 1893) / *340*
18. Sobre el mal estado de aquella Iglesia (La Vega, 20 de febrero de 1893) / *342*
19. Sobre cuestiones económicas (La Vega, 6 de marzo de 1893) / *343*
20. Sobre las dificultades con el capellán del Santo Cerro (La Vega, 14 de marzo de 1893) / *343*
21. Envío de dinero (La Vega, 21 de marzo de 1893) / *346*
22. Envío de las cuentas del trimestre (La Vega, 2 de abril de 1893) / *347*
23. Sobre nuevos problemas con el capellán del Santo Cerro (La Vega, 2 de abril de 1893) / *348*
24. Sobre algunos cambios de personal (La Vega, 12 de abril de 1893) / *349*
25. Sobre la construcción del templo (La Vega, 23 de mayo de 1893) / *351*
26. Sobre los progresos de la iglesia de Jarabacoa (La Vega, 22 de octubre de 1893) / *352*
27. Sobre su próxima visita pastoral (La Vega, 9 de noviembre de 1893) / *353*
28. Informes sobre del estado de su parroquia (La Vega, 31 de Dic. de 1893) / *354*
29. Acerca de una denuncia contra el Capellán del Santo Cerro (La Vega, 4 de febrero de 1894) / *356*
30. Noticias sobre Armando Portes (La Vega, 16 de marzo de 1894) / *357*
31. Sobre más quejas del capellán del Santo Cerro (La Vega, 29 de mayo de 1894) / *358*
32. Informe de una petición del Presidente de la República (La Vega, 14 de septiembre de 1894) / *360*
33. Anuncio del envío de las deudas con la Curia (La Vega, 2 de octubre de 1894) / 361
34. Sobre los problemas del P. Zenón Rodríguez Castro (La Vega, 9 de octubre de 1894) / *362*
35. Sobre la compra de objetos de culto (La Vega, 28 de octubre de 1894) / *363*
36. Envío del importe de los ornamentos (La Vega, 9 de noviembre de 1894) / *364*
37. Sobre la solicitud de los feligreses de Guanábano (La Vega, 4 de diciembre de 1894) / *365*
38. Felicitaciones por el nuevo año (La Vega, 2 de enero de 1895) / *365*
39. Remisión de las deudas del trimestre (La Vega, 5 de abril de 1895) / *366*
40. Envío de los planos de la iglesia (La Vega, 16 de mayo de 1895) / *367*
41. Sobre la reciente carta pastoral acerca del divorcio (La Vega, 5 de junio de 1895) / *368*
42. Sobre la supresión de algunos impedimentos matrimoniales (La Vega, 26 de junio de 1895) / *368*
43. Solicitud de licencia para asistir a una reunión de antiguos alumnos del Pío Latino Americano en México (La Vega, 1° de septiembre de 1895) / *370*
44. Sobre uno de los rebeldes y las quejas del P. Braulio A. Echavarría (La Vega, 16 de septiembre de 1895) / *371*

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

45. Envío a la Capital al P. Manuel Ramón Rodríguez (La Vega, 4 de noviembre de 1895) / *372*
46. Informes sobre la terminación de su Iglesia y la bendición de la de Bonao (La Vega, 29 de junio de 1896) / *373*
47. Sobre el avance en la terminación del templo (La Vega, 12 de agosto de 1896) / *374*
48. Notificación sobre la pronta terminación de la Iglesia (La Vega, 1° de enero de 1897) / *375*
49. Preguntas acerca de la venta de un terreno (La Vega, 28 de enero de 1897) / 376
50. Sobre la pronta bendición del templo del Santo Cerro (La Vega, 2 de marzo de 1897) / *376*
51. Anuncio de viaje a la capital (La Vega, 28 de marzo de 1897) / *377*
52. Sobre la gravedad de su padre (La Vega, 16 de julio de 1897) / *378*
53. Sobre la cancelación de su viaje a Europa (La Vega, 20 de julio de 1897) / *380*
54. Advertencia sobre las condiciones de su visita ad limina (La Vega, 6 de agosto de 1897) / *381*
55. Sobre los preparativos para la visita a Roma (La Vega, 18 de agosto de 1897) / *382*
56. Sobre sus primeros pasos en el Vaticano (Roma, 15 de octubre de 1897) / *383*
57. Sobre sus logros en el Vaticano (Roma, 15 de noviembre de 1897) / *384*
58. Sobre su parroquia al regreso de Roma (La Vega, 21 de enero de 1898) / *385*
59. Sobre el giro anterior (La Vega, 22 de enero de 1898) / *386*
60. Sobre una facultad solicitada en Roma (La Vega, 14 de febrero de 1898) / *386*
61. Felicitaciones de Pascuas (La Vega, 10 de abril de 1898) / *387*
62. Ayuda para la Iglesia de Jacmel (La Vega, 11 de junio de 1898) / *388*
63. Envío del calendario litúrgico (La Vega, 15 de julio de 1898) / *389*
64. Sobre adiciones al calendario litúrgico de la Arquidiócesis (La Vega, 20 de julio de 1898) / *389*
65. Envío del prometido giro (La Vega, 27 de julio de 1898) / *390*
66. Sobre la inauguración del templo y la crisis económica (La Vega, 4 de octubre de 1898) / *391*
67. Al arzobispo Meriño (La Vega, 23 de octubre de 1898) / *392*
68. Al arzobispo Meriño (La Vega, 5 de noviembre de 1898) / *393*
69. Al arzobispo Meriño (La Vega, 20 de diciembre de 1898) / *394*
70. Acta de la consagración de la iglesia parroquial de la Concepción a cargo del arzobispo Meriño (La Vega, 17 de agosto de 1900) / *395*
71. Respuesta al presidente Juan Isidro Jimenes (La Vega, 16 de octubre de 1900) / *398*
72. Al arzobispo Meriño (La Vega, 25 de julio de 1901) / *399*
73. Al presidente provisional C. M. Languasco (La Vega, 23 de noviembre de 1903) / *402*
74. Al general Ramón Cáceres (Santiago, 24 de mayo de 1904) / *403*
75. A varios amigos de La Vega (Puerto Plata, 28 de mayo de 1904) / *404*

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Indice onomástico

A

Abreu, David 331, 354
Abreu, las 155, 156, 158, 159, 162, 206, 208, 221, 228-230, 237
Acosta, J. Julio 67
Adams, Fred M. 62
Agustín 400
Alba, Quirino 395
Alberto I 15
Alexandre Morice, Jean-Marie 88
Alfau Durán, Vetilio 41-43, 45, 66, 70, 82, 118
Alfonso, Alejandro 72
Álvarez Fondeur, Aquiles 37
Álvarez, Tadeo 69
Alvino, Eduardo 71, 347
Alvino, Ulises 71
Angélico (doctor) 275
Angelini, Enrique 128
Angulo Guridi, Javier 206
Antonelli, Giacomo 184
Aquilié, Vicente 106, 408
Aquino, Tomás de 148, 275
Arias, Desiderio 55, 58-61, 65, 66, 69, 70, 76, 402
Armas, Juan Ignacio de 283
Arnárez, Sabino 72
Arruda, Vicente 28
Astraudo, Amadeo de 56
Aversa, Giuseppe 72, 129
Aybar, Miguel (o Andrés) 299
Aybar, Pancho 168

B

Báez González, Amantina 404
Báez González, Ismael 404
Báez González, Pedro Pablo 89, 404
Báez Lavastida, Refugio Buenaventura 66, 404
Báez Machado, Teodoro Osvaldo 47, 48, 185
Báez Méndez, Damián 66
Báez, Buenaventura 30, 47, 64, 66, 69, 236
Báez, Osvaldo B. 87
Baird, Alexander 68
Balaguer, Joaquín 39
Barriento Rodríguez, Narciso 34
Bastidas, Rodrigo de 47
Befani, Juan 128
Bello Peguero, Rafael 9, 27, 34, 42, 51, 72, 90, 193, 318, 330, 357, 359, 362, 392
Benedicto PP. XV 78, 84, 85, 133, 138, 150, 408, 410
Benedicto XIV 131
Benzo, Francisco E. 140
Beras, Octavio 45, 95
Bermúdez, Erasmo 61
Bernardino 250, 252
Betances, Luis A. 59
Billini Hernández, Francisco X. 25, 51, 107, 108, 111, 112, 118, 201, 276, 296, 318, 319, 321, 345
Billot, Louis 79
Blanco Martínez, Benito 9
Bobadilla Briones, Tomás 11, 19, 21, 22, 34, 60, 101, 103, 104, 146, 237
Bobadilla Desnier D'Olbreuse, Clemencia Antonia 21, 25
Bobadilla Desnier, Gerardo 22, 206, 208, 284
Bobadilla Desnier, María Vicenta 237, 284
Bobadilla, Antonia 101, 102, 103
Bobadilla, Ramón A. 95
Bobadilla, Tomás 21, 22, 284
Bobea, Pedro A. 37, 39, 127
Bonetti, Clara 39
Bordas Valdés, José 54, 55, 56, 70, 96
Bornia Ariza, Eliseo 83
Bornó, Louis 45
Borromeo, Carlos 190

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Borromeo, Edoardo 190
Brache Viñas, Elías 58, 69, 70, 145
Braulio (padre) 351, 352, 369, 372
Brea (padre) 345
Brea del Castillo, Juan Francisco 32
Brea, Lorenzo E. 140, 145, 147
Bueno, Tomás 49
Byrne, Edwin V. 95

C

Cabral, José M. 117
Caccia Dominioni, Camilo 90
Cáceres, Ramón 39, 43, 45-49, 54, 59, 68, 403
Cagiano (Mons.) 383
Camarena, Emiliano 42
Camarena, Emilio 369, 395
Cambiaso, Juan B. 23, 195, 208, 210, 243, 256, 258, 261, 265, 266, 298
Cambiaso, Luigi 110
Cambiaso, Luis 257, 265, 282, 379
Camilo G., A. 34, 106, 250, 280, 293, 307
Campa, Giovanni 88
Canevaro, Antonio 243, 265, 266, 270, 269
Caperton, W. B. 77
Cappello, Luigi 44
Carlos Alberto 404
Carlos II 243
Carmene (Mons.) 307
Casimiro Tabares, José Mª 34
Castellanos, Rafael Conrado 13, 76, 83, 86, 87, 94, 280, 342
Castellanos, Tancredo 70
Castillo, Pelegrín 135
Castro del Río, Francisco de 73, 96
Castro, Chuchú 348
Castro, Jacinto R. de 78, 81, 135
Castro, Joaquín 347
Castro, José de J. 109, 110
Castro, Víctor M. de 60, 66
Catalina, Severo 259, 261
Cavagnis, M. 383, 384
Cerón, Francisco 51
Céspedes, Jesús Mª 56, 65
Cestero Leyva, Tulio Manuel 38, 58, 77, 78
Cestero, Manuel F. 58
Cicconi, Michele 317
Cicerón 230
Clemente VIII 212
Cocchia, Rocco (Rochus, Roque) 22, 28-30, 110, 111, 160, 161, 165, 166, 179, 181, 182, 185, 186, 192, 197, 198, 228, 234, 250, 258, 263, 280, 289, 290, 291, 294-298, 302, 303, 306-309, 311-314, 316, 318, 322
Coco, Tomás 158, 159, 162
Cocumelli, Vincenzo (Vicente) 28, 316, 319
Collado, José Eugenio 395
Colón 27, 30, 47, 194, 195, 198, 206, 208, 213, 214, 234, 235, 242, 282, 287, 302, 391
Colón, Diego 195
Colón, Fernando 320
Colón, Luis 250
Conan, Julien 50
Concepción, Mario 38, 42, 394
Cordero, T. E. 147
Costa y Torres, José Antonio 34, 113
Costa, Luigi 30
Cristinacce, Juan Francisco 280
Cristo 128, 131, 132 , 150, 160, 161, 214, 224, 215, 328, 329, 330, 332, 333, 335, 336, 338, 343, 344, 351, 352, 355, 357, 359, 362, 363, 366, 367, 371-374, 376, 379, 383, 386, 387, 390, 391, 392, 394, 401, 402
Cruz, Gumersinda de la 333
Cruz, Josefa 227
Cruz, Manuel de la 333
Cruz, Ramón Antonio de la 366
Cubría, Tomás 22, 103, 104, 106, 107, 158
Cuke, Louis 86

D

Deetjen, Alfredo 60
Deetjen, Francisco (Panchito) 58, 60
Defilló, Fernando A. 80
Delgado Tejera, Rafael 94
Delmonte, Joaquín 163
Deschamps, Enrique 58, 79
Despradel, Fidelio 340
Di Pietro, Angelus 123
Díaz Molero, Nicolás 89
Díaz, Altagracia 26, 161, 163, 166, 171, 205, 209, 219, 220, 221, 222, 236, 239, 241, 250, 260, 262, 270, 283, 296, 297

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Díaz, Gustavo A. 58
Domínguez, los 54
Doyle, William T. 54, 55
Ducoudray, H. 145
Durán, Fidelio 329

E

Eberhard Nidhard, Johann 243
Echavarría Gómez, Braulio A. 39, 42, 86, 122, 336, 349, 371, 395
Enrique I 243
Esculpi, Reinaldo S. 87
Espaillat, Eliseo 78
Espín, Juan 336, 337
Esteban Suárez, J. 354
Estrella, Salvador 354
Eudes, Juan 50
Eyzaguirre, José Ignacio Víctor 24, 164

F

Febles, Miguel 34
Feliú, Miguel A. 140
Félix, Rafael 395
Fermín Cabral, Mario 60, 78, 139, 141, 144, 147
Fermín Pérez, José 140
Fernández de Córdoba, Juan 29
Fernández Ruiz, Tomás 32
Fiallo, Fabio 80
Fietta, Giuseppe 93
Filippi, Ernesto Eugenio 73
Font Bernard, A. 147
Franco (padre) 157, 160, 161, 164, 168, 169, 170, 172, 177, 179, 181, 197, 229, 276
Franco Bidó 70
Franco Guerrero, Wenceslao 22, 23, 29
Franco, Isaías 382
Franco, Manuel 61
Franco, Rafael 404
Franzelin, Johan Baptist 306
Freeman, Alden 93
Fuertes Lorén, Miguel Domingo 71
Fuller, Ben H. 76

G

Gallardo, Pedro de Jesús 182
Galván, Manuel de Jesús 290
Galván, V. 170
García Gómez, Arístides 370
García Mella, Arístides 48
García Mella, Moisés 141
García, J. R. 30
García, Jesús Mª 329
García, José Gabriel 204, 206, 284, 296, 319
García, Manuel 356
García, Rafael 102
García, Zoilo 37, 352, 353, 372, 373
Garrido, Eugenio 58
Garrido, Pedro Tomás 110, 157
Gasparri, Pietro 74, 76, 87, 88, 93, 134, 137, 138
Gaulandi, Aloisius 276
Gautrau, M. 328, 329, 331
Gazán, América 230
Gazanes, las 162, 206, 221, 209, 237
Georg , Karl Theodor 51
Gerardo (tío de Nouel) 182
Ghetti, Tomas 247, 316
Girardi, Federico 109, 162
Godoy (diputado) 338, 342, 347
Gómez Grateró, Manuel Joaquín 394
Gómez y Gómez, Joaquín 71, 395
Gómez, F. A. 395
Gómez, Manuel 346, 347, 394
Gómez, Manuel de J. 137
Gómez, Manuel Ubaldo 63
Gonzaga, Luis 118
González Estrada, Pedro 73
González Lavastida, Ignacio Mª 250, 278
González Nouel, Ana Amantina 66, 404
González Nouel, Ana Idalia 278
González, Ana Antonia 161, 170, 250, 287
González, Ignacio María 12, 30, 161, 162, 166, 170, 171, 179, 185, 190, 206, 221, 236, 239, 241, 249
Gouaze, Joseph Le 95
Grieser, A. H. 68, 368
Guillermo (emperador de Prusia) 200
Guilloùx, Alexis J. M. 23, 156, 157, 161, 163, 165, 171, 258, 313
Guzmán, M. 354
Guzmán, Silvestre 404

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

H

Harding, Warren G. 82, 83
Haretche, Jaime 207
Henríquez Castillo, L. E. 140
Henríquez Ureña, Max 12, 47, 54, 75-77, 84
Henríquez Ureña, Pedro 47, 76
Henríquez V., Daniel 147
Henríquez y Carvajal, Federico 47, 84
Henríquez y Carvajal, Francisco 70, 75-77, 84
Hernández, Enrique 44, 63, 83, 354, 399
Herrera y Piña, Juan 29
Heureaux, Ulises (Lilís) 36, 328, 342, 353, 362, 371, 391
Hidalgo, Severino 95
Hillion, Mons. 307, 308, 312
Hortensia 158, 165, 171, 172, 177, 196, 205, 210, 221, 254, 255, 296
Howland, H. B. 68

J

Jándoli, Juan Alvino 71
Jáquez, Eddy 9
Jimenes, Juan Isidro 15, 63, 64, 69, 70, 398, 416
Jiménez, Enrique 55
Jiménez, José M. 58
Jiménez, Mauricio 61
Jiménez, Ramón Emilio 34, 90, 97
Jones, William A. 73, 79
Jovellar y Soler, Joaquín 283
Jovine, Rafael 339
Juan Albino o Alvino Jándoli 32, 294, 346
Justino Castillo, Rafael 81

K

Kersuzán, Francisco María (ver François-Marie) 83, 142
Knapp, Harry S. 48, 75, 76, 135
Knight, Melvin M. 53, 65
Knox, Philander C. 53, 63

L

La Valletta, Raffaele Monaco de 26, 306
Labbé, Iván 14, 31
Lamarche García, Manuel 43, 44, 45
Lamarche Marchena, Armando 61, 395, 397
Lamarche Marchena, Florentino Armando 82, 93, 94
Lamarche Marchena, Ostermán 58
Lamarche, Horacio 58
Landolfi, Ciriaco 47
Landolfi, Octavio 395
Larrazábal Blanco, Carlos 39
Lebroc M., Reinerio 130
Leite de Vasconcellos, Sebastián 85, 86
Lemos, J. de 356
León XIII 31, 202, 203, 211, 212, 247, 312, 339, 350
León, Emilio 79
Leopoldo Ruiz 29
Llaverías, Federico 94
Llinás Andreu, Federico 22, 108
Llorca, Bernardino 24
Llorente, Gabriel G. 72
Lluberes, Antonio 14, 41, 45, 68
Lluberes, Manuel J. 78
Logroño, Arturo 141, 142
López Gil, Benito 293, 342
López Muñoz, Javier 9
López Planas, Julio 32
López, padre 345
Lourtet, Marcelino 207
Lovatón, Ramón Ovidio 66, 83
Luciani, Antonio 51
Luciani, J. A. 339
Lucidi, Evaristo 381
Luperón, Gregorio 170, 296

M

Maas, Luis 143
Macchi, Aloisius 126, 127, 129
Macchi, Luigi 44, 127
Machado, Manuel A. 57, 392
Magno, Gregorio 57
Maldonado C., Antonio Eduardo 29
Mamá vieja 191, 197, 209, 217, 221
Mansella, Francesco 29, 56, 205, 207, 236, 276, 279, 286, 383, 386
Manuel I 243
Mañón, Luis 12
Marchena, Miguel A. de 137
Marchese, María Cecilia 9
Margarita (reina) 211
Margheriti, Pietro 317

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

María de Aragón 243
María Margarita 198
Mariana de Austria 243
Marie Pichon, Jules Víctor 88, 177
Marini, Alfredo 143
Marmolejos, Juan 354
Martínez Cárceles, José 35, 121, 342, 345
Martínez, Bienvenido 9
Martínez, Rolando 78
Mata, Miguel 162
Matos Batista, Rómulo 147
McDougal, Pedro 58
McIntyre, Frank 54
Médici, Paolo 47, 87
Médicis Pablo de 38, 396
Medina Ascensio, Luis 24, 164, 192, 345
Medina, Clemente 358
Medina, Damián 356, 358
Mella, Ignacio 116, 359
Mella, Ramón 56
Mena Steinkopf, Luis Antonio de 13, 76, 78, 80, 85, 86, 88, 89, 90, 95
Mendizábal, Rufo 29, 30, 276, 316
Mercedes, Pablo 354
Mercier, Désiré Joseph 12, 15
Merenti, Bene 212
Merino, Fernando 387
Meriño Ramírez, José Mª 44, 71, 161, 333, 355
Meriño, Fernando Arturo de 12, 14, 15, 21, 27, 31, 33-38, 40-43, 45, 47, 49, 112, 113, 115, 116, 119-122, 125, 148, 238, 240, 243, 246, 248, 249, 296, 309, 311-313, 315, 318-321, 327-335, 337-339, 342, 343, 346-349, 351, 352, 354, 356, 357, 360-368, 370-373, 375- 377, 380-383, 385-390, 392-395, 399, 404
Meriño, José María 333, 355
Meriño, Pedro María 333, 395
Merry del Val, Rafael 40, 41, 44, 56, 132, 149
Meyreles, Teófilo A. 62
Michelena, Santiago 65
Míguelez, Lorenzo 381
Milia, Bernardino di 41, 250, 251, 252, 294, 307, 322, 384
Mirandola, Giovanni Pico Della 377
Mitchell, Frank J. 66
Moción Mañón-Castellanos 70
Monje Coello, José Elías 29
Montalvo, Rafael V. 84, 88
Monte de Oca, Enrique G. 60, 69
Montesdeoca, Carlos 117
Montolío Moscoso, Andrés Julio 58, 392
Monzón, Bienvenido 24, 26, 126, 159, 161, 163, 172, 183, 185, 191, 195, 197, 205, 209, 213, 217, 219, 221, 233, 237, 238, 241, 248, 250, 255, 278, 286, 291, 296, 297, 320, 323
Moquete, José P. 117
Mora, José 207
Morales Languasco, Carlos R. 38, 39, 42, 49, 50, 58, 63, 126, 342, 402
Morales, Gabino Alfredo 13
Mota Vidal, Jaime 58, 64, 65, 69, 71
Mota, Domingo Baltasar de la 292, 296
Mota, Domingo de la 113
Moya Pons, F. 66, 391
Moya y Portes, Dionisio Valerio de 37
Moya, Casimiro Nemesio de 58, 154, 394
Moya, Cristóbal 343
Moya, Manuel 338
Moya, Miguel Casimiro de 404
Moya, Samuel de 58, 63, 395, 404

N

Naro, Constantino Patrizi 184
Nechodoma, Antonin 46, 48
Nolasco, Félix Mª 83
Norberto (Gral.) 361, 369
Nouel, Carlos 158, 160-166, 169-172, 177, 179, 182, 196, 198, 205, 209, 210, 219, 221, 234, 238, 243, 246, 254, 262, 278, 286, 291, 296, 379
Nouel Bobadilla, Josefa 71, 158, 160, 161, 163-166, 170, 171, 177, 193, 196, 205, 208, 209, 212, 213, 216, 217, 219, 221, 225, 227, 237, 238, 246, 250, 255, 256, 259, 261, 262, 269, 270, 278, 286, 291, 295, 296, 300, 309, 320
Nouel Bobadilla, María Teresa Bárbara 39, 198, 204, 261, 262
Nouel Bobadilla, Rosa Altagracia 30, 166, 172, 278
Nouel de Penson, María 26, 96, 198
Nouel Gobert, Jean Baptiste Adolphe 27
Nouel Naulin, Françoise Adolphe 21

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Nouel Pierret, Carlos Rafael 21, 23, 27, 29, 31, 42, 318
Nouel Victoria, Carlos A. 45
Nouel Victoria, Miguel Ángel 234, 247
Nouel, Adolfo 9, 11, 13-15, 19, 21-31, 33-44, 46, 48-51, 53-56, 59-63, 65-72, 74-79, 81, 82- 88, 90, 91, 93, 94, 99-104, 106, 108, 109, 111-116, 118-123, 126, 127-129, 133- 136, 139, 141, 142, 144-149, 151, 153-160, 162-164, 166, 167, 170-172, 175, 180, 181, 183-187, 190-198, 200, 201, 205-212, 216, 218, 220, 221, 223, 225, 228, 229, 230, 233, 235-237, 239, 241-244, 246, 248-256, 258, 260, 261, 265, 266, 268, 269, 273, 275-279, 282-288, 290, 291, 294-296, 298-302, 306-308, 310, 311, 313, 318, 320-323, 327-336, 338-343, 346-348, 350-353, 356, 357, 359-377, 379-381, 383, 385-392, 394-399, 402, 403, 405
Nouel, Bienvenido Salvador 30, 95
Nouel, Carlos 21-25, 29, 33, 34, 90, 101, 102, 103, 105, 113, 114, 289, 307, 313, 315, 318, 321, 322, 339, 395
Nouel, José María 21, 38, 58, 59, 60, 62, 64, 67, 69, 97, 158, 163, 164, 165, 171, 172, 179, 180, 183, 197, 198, 205, 209, 213, 217, 219, 221, 228, 235, 236, 238, 241, 243, 248, 250, 251, 255, 278, 279, 286, 287, 296, 321, 398
Nouel, Josefa Antonia (Fefa) 72
Nouel, Virginia 26, 39, 58, 161, 163-165, 171, 172, 175, 180, 196, 197, 198, 205, 209, 212, 213, 216, 218, 219, 221, 236, 238, 241, 248, 251, 255, 256, 270, 277, 278, 285, 286, 291, 296, 301, 320, 378
Núñez Cordero, Abraham 32
Núñez, José 334, 335
Núñez, Juana 340, 372
Núñez, Tomás M. 34

O

Orozco Jiménez, Francisco de Paula 29
Ortega Frier, Julio 135
Ortega y Gasset, José 11
Otero Nolasco, José E. 33, 45, 46, 395
Ovando, Zenón 65, 327, 336, 338, 343-345

P

Pacelli, Eugenio 95
Paíno Pichardo, R. 140
Pallotti (Mons.) 308
Parocchi, Lucido Mª 26, 31
Patiño, Arístides (Tilo) 60
Pau, Joaquín 128
Peguero G., Luis F. 78
Penson Rodríguez, William 71, 72
Peña Battle, Manuel A. 13
Peña Contreras, Alfredo 12
Peña, Ángela 56
Pepén, Juan F. 12
Pereira, Nicolás 404
Pérez Cambiaso, F. 62
Pérez Montás, Eugenio 48
Pérez Sánchez, Eliseo 72, 76, 83, 84, 87, 90, 95, 118, 336, 337, 341, 343, 349, 351
Pérez Sánchez, Félix María 84, 87
Pérez Tavárez, Juan Luis 28, 29, 157, 160, 194, 195, 207, 266, 269, 298, 313, 395
Pérez, Antonia 338
Pérez, Luis 168, 177, 182, 184, 186, 192, 193, 194, 195, 197, 200, 206, 207, 220, 249
Perrone, Giovanni 179
Peynado, Francisco J. 64, 76, 78, 79, 81
Peynado, Jacinto B. 140, 141
Pichardo Betancourt, Bernardo 21, 56-58, 83, 101, 113
Pichardo Patín, Bernardo 56
Pierret, Juana Rosa Margarita 27
Pina Benítez, Calixto María 193
Pina Chevalier, T. 13
Pina Morel, Benito 193
Pina, Benito Ramón 64, 339
Pina, Pedro Alejandrino 193
Pina, Tulio H. 80
Piñeyro Bolcán, Carlos María 185
Pío IX 190, 201-204, 210, 211, 303
Pío Lasala 328
Pío Nono 202
Pío X 123, 126, 128, 129, 138, 149, 184, 409
Pío XI 85, 88, 89, 93, 94, 142, 137
Pío, Tomás 143
Pittini, Ricardo 50, 94-97, 147, 148

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Plancarte y Labastida, Mons. Antonio 247, 263
Plancarte y Navarrete, Francisco 29, 247, 254, 259, 262, 274, 279, 284, 286, 288, 295, 299, 314
Plancarte, Miguel 29, 207
Poggio Mirteto 73
Poitevin, Henri 177
Polanco, Hugo E. 14, 21, 38, 41, 50, 158, 182, 185, 338, 359
Porcella, Angelo 76
Portes Suárez, José Armando 357
Portes, Armando 357, 395
Pozo Vicioso, Octavio del 83
Pozzo, Francisco 293
Prieto Nouel, Luis J. Américo 21, 22, 24, 66, 72, 101, 166, 198, 288, 234, 237, 243, 250, 254, 262, 278, 284
Primet, Petronila Canuta 21, 101

Q

Quesada y Llaverías, Federico 28, 29, 157, 168, 192, 193, 195, 207, 296
Quesada, Miguel 21, 103

R

Ramírez Isaías Batista, W. 117
Ramírez, María Bruna 160, 161, 163-165, 172, 175, 180, 196, 198, 205, 209, 212, 213, 216, 218, 219, 221, 222, 233, 236, 238, 241, 248, 251, 255, 256, 270, 277, 278, 285, 286, 291, 296, 301, 320, 322, 378
Rampolla (Card.) 384
Ramsey, I. A. 86
Ravelo, José de Jesús 47
Redondo, Natalio 334, 376
Reeves, Isaac S. K. 86
Regina 153, 162, 191, 197, 230, 344
Rego Maia, Francisco Do 41
Reinoso, Carlos 39, 402
Rendo, Manuel 49
Rey de Castro, Felipe 95
Ribo (monseñor) 157
Riggi, Francisco 128
Rinaldi, F. 49
Rincón, Rafael 70
Robison, Samuel S. 76, 80, 82, 86
Roca, J. Alcibíades 141
Roca, Miguel Ángel 140
Rodríguez 157, 168, 177, 192
Rodríguez Castro, Zenón 358, 359, 362, 363, 365, 374, 385
Rodríguez Demorizi, Emilio 30, 35, 47, 50, 56, 96
Rodríguez Herrera, Manuel Ramón 330, 331, 332, 337, 338, 341, 345, 372
Rodríguez Objío, Manuel 169
Rodríguez, Ana Joaquina 334
Rodríguez, C. Armando 141
Rodríguez, Eliseo G. 37
Rodríguez, M. Antonio 192
Rodríguez, Manuel Arturo 29
Román, Manuel 395
Román, Miguel A. 45
Roques, Eurípides 58
Rorex, A. D. 86
Rosa Altagracia 250
Rossi, Rafaele 94, 315, 316, 317
Rubirosa, Pedro Mª 54, 55, 65
Russell, William Worthington 12, 53, 65, 70, 79, 84
Rusterucci, Ángel 339

S

S. Agustín 179
S. Antonio 175, 177, 182
S. Domingo 182, 183, 195, 206
S. Gregorio el Grande 264
S. José 196, 222
S. León el Grande 264
S. María 184, 315
S. Pedro 183, 190, 191, 202, 204, 211, 259, 264, 315
Sabatucci, Antonio 386
Sacconi, Carlo 25
Sáez, José Luis 15, 34, 49, 68, 80, 88, 90, 95
Sáinz Bencomo, Severiano 73
San José, Sor Clemencia de 72
San Pío X 56, 72
Sanabia, Felipe E. 64
Sanabia, J. Pablo 51
Sánchez 163, 171, 185, 343
Sánchez Lustrino, Ricardo V. 59, 66
Sánchez Ramírez, Juan 284
Sánchez, Belén D. 58
Sánchez, Juan Francisco 42, 127
Sánchez, Juan R. 376, 394

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Santamaría Guerrero, David E. 12, 39, 88
Santanché de Acquasanta, Leopoldo Ángel 21, 22, 101, 103, 104, 157, 164, 206, 408
Santelises, Emilio 341, 395
Santinelli, Agostino 23, 30, 247, 266, 276, 282, 286, 288, 316, 320
Santos Quesada, Miguel 192
Saramago, José 11
Scaroina y Montuori, Alfredo J. 48
Séneca, Annio 379
Senior, Alfredo 12
Serverati, Alfredo 143
Shead, W. G. 13
Sienne, B. 71
Simpson Neumann, Grace 228
Snowden, Thomas 12, 76, 78, 81
Soler, Eduardo Ramón 58
Sosa, Niní (comandante militar) 61
Soto, Guillermo 71, 75
Spignolio Garrido, Pedro 392
Suazo, Pedro Ramón 33, 115, 339
Suero, Gilbert 86

T

Tacchi Venturi, Pietro 71
Tácito, Cornelio 379
Taft, William H. 54, 65
Tarazona, Enrique 87
Tavárez Mayer, Carmen Isabel 65
Tavárez, Ángel M. 58
Tejera Bonetti, E. 46
Tejera Bonetti, Luis 39, 45, 206
Tejera Penson, Apolinar 41, 122, 327, 334, 339, 350, 352, 384, 385
Tejera Penson, Emiliano 30, 39, 41, 59, 82
Tejera, Emilio 60
Tejera, Luis Ramón Apolinar 39
Testé, Ismael 73
Thomas, Luis 74
Tiburcio, José 39
Tiburcio, los 371
Tiburcio, Norberto 346, 349, 352
Tonti, Giulio 35, 40, 384
Torres Díaz, José 79
Trocchi, Tito 74, 336
Troncoso de la Concha, Manuel de Js. 135, 141
Troncoso Sánchez, Pedro 49
Trujillo Valdez, José 141
Trujillo, Rafael L. 94-96,140-142, 145, 149

U

Ubaldo Gómez, Manuel 135
Ugarte, María 47
Umberto I 211
Urbano Gilbert, Gregorio 13, 85, 202
Urbano VIII 131
Ureña, Nicolás 169
Utrera, Cipriano de 35, 40

V

Vaca, Vicente 300, 314
Valdés, Cástulo 70
Valdés, José D. 117
Valdez, Isaías 354
Vallejo (padre) 345
Vallejo Castro, Rafael Mª 32
Vallejo Mieses, Ramona 24
Vásquez Lajara, Francisco Leonte 58
Vásquez Varela, Eduardo 32, 118
Vásquez, Horacio 13, 54, 55, 58-60, 63, 66, 69, 90, 402
Velázquez H., Federico 59, 69, 78, 81, 135
Vélez, Domingo 354
Vicini Burgos, Juan Bautista 76
Víctor Manuel II 198, 199, 200, 201
Victoria y Victoria, Luisa Hortensia 254
Victoria, Alfredo 53-56, 58, 70
Victoria, Eladio 46, 54, 55, 96
Victoria, Hipólito 154, 157
Victoria, José 56, 153
Vidal, Luis Felipe 55, 59, 60, 69,
Virili, Benedetto G. 84, 88

W

Welles, Sumner 12, 53, 54, 63, 65, 66, 87, 88
Weyler Nicolau, Valeriano 79
Wilpert, Joseph 143
Wilson, Woodrow 77, 82, 86
Woss y Gil, Alejandro 39, 402

Z

Zegrí Moreno, Juan Nepomuceno 51
Zubizarreta Unamunsaga, Valentín Manuel 73

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Publicaciones del Archivo General de la Nación

Vol. I *Correspondencia del Cónsul de Francia en Santo Domingo, 1844-1846.* Edición y notas de E. Rodríguez Demorizi, C. T., 1944.

Vol. II *Documentos para la historia de la República Dominicana.* Colección de E. Rodríguez Demorizi, Vol. I, C. T., 1944.

Vol. III *Samaná, pasado y porvenir,* por E. Rodríguez Demorizi, C. T., 1945

Vol. IV *Relaciones históricas de Santo Domingo.* Colección y notas de E. Rodríguez Demorizi, Vol. II, C. T., 1945.

Vol. V *Documentos para la historia de la República Dominicana.* Colección de E. Rodríguez Demorizi, Vol. II, Santiago, 1947.

Vol. VI *San Cristóbal de antaño,* por E. Rodríguez Demorizi, Vol. II, Santiago, 1946.

Vol. VII *Manuel Rodríguez Objío* (poeta, restaurador, historiador, mártir), por R. Lugo Lovatón, C. T., 1951.

Vol. VIII *Relaciones,* por Manuel Rodríguez Objío. Introducción, títulos y notas por R. Lugo Lovatón, C. T., 1951.

Vol. IX *Correspondencia del Cónsul de Francia en Santo Domingo, 1846-1850,* Vol. II. Edición y notas de E. Rodríguez Demorizi, C. T., 1947.

Vol. X *Índice general del "Boletín" del 1938 al 1944,* C. T., 1949.

Vol. XI *Historia de los aventureros, filibusteros y bucaneros de América.* Escrita en holandés por Alexander O. Exquemelin. Traducida de una famosa edición francesa de La Sirene-París, 1920, por C. A. Rodríguez. Introducción y bosquejo biográfico del traductor por R. Lugo Lovatón, C. T., 1953.

Vol. XII *Obras de Trujillo.* Introducción de R. Lugo Lovatón, C. T., 1956.

Vol. XIII *Relaciones históricas de Santo Domingo.* Colección y notas de E. Rodríguez Demorizi, Vol. III, C. T., 1957.

Vol. XIV *Cesión de Santo Domingo a Francia. Correspondencia de Godoy, García Roume, Hedouville, Louverture Rigaud y otros. 1795-1802.* Edición de E. Rodríguez Demorizi. Vol. III, C. T., 1959.

Vol. XV *Documentos para la historia de la República Dominicana.* Colección de E. Rodríguez Demorizi, Vol. III, C. T., 1959.

Vol. XVI *Escritos dispersos* (Tomo I: 1896-1908), por José Ramón López. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2005.

Vol. XVII *Escritos dispersos* (Tomo II: 1909-1916), por José Ramón López. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2005.

Vol. XVIII *Escritos dispersos* (Tomo III: 1917-1922), por José Ramón López. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2005.

Vol. XIX *Máximo Gómez a cien años de su fallecimiento,* 1905-2005. Edición de E. Cordero Michel, Santo Domingo, D. N., 2005.

Vol. XX *Lilí, el sanguinario machetero dominicano,* por Juan Vicente Flores. Edición de Dantes Ortiz, Santo Domingo, D. N., 2006.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Vol. XXI *Escritos selectos,* por Manuel de Jesús de Peña y Reynoso. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2006.

Vol. XXII *Obras escogidas 1. Artículos,* por Alejandro Angulo Guridi. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2006.

Vol. XXIII *Obras escogidas 2. Ensayos,* por Alejandro Angulo Guridi. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2006.

Vol. XXIV *Obras escogidas 3. Epistolario,* por Alejandro Angulo Guridi. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2006.

Vol. XXV *La colonización de la frontera dominicana* 1680-1796, por Manuel Vicente Hernández González. Edición de Dantes Ortiz, Santo Domingo, D. N., 2006.

Vol. XXVI *Fabio Fiallo en La Bandera Libre,* compilación de Rafael Darío Herrera. Edición de Dantes Ortiz, Santo Domingo, D. N., 2006.

Vol. XXVII *Expansión fundacional y crecimiento en el norte dominicano (1680-1795). El Cibao y la bahía de Samaná,* por Manuel Hernández González. Edición de Dantes Ortiz, Santo Domingo, D. N., 2007.

Vol. XXVIII *Documentos inéditos de Fernando A. de Meriño,* compilación de José Luis Sáez. S. J. Edición de Dantes Ortiz, Santo Domingo, D. N. 2007.

Vol. XXIX *Pedro Francisco Bonó / Textos selectos.* Edición de Dantes Ortiz. Santo Domingo, D. N. 2007.

Vol. XXX *Iglesia, espacio y poder: Santo Domingo (1498-1521),* por Miguel D. Mena. Edición de Dantes Ortiz, Santo Domingo, D. N., 2007.

Vol. XXXI *Cedulario de la isla de Santo Domingo,* Vol. I: 1492-1501, por fray Vicente Rubio, O. P. Edición conjunta del Archivo General de la Nación y el Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español. Santo Domingo, D. N., 2007.

Vol. XXXII *La Vega, 25 años de historia 1861-1886.* (Tomo I: Hechos sobresalientes en la provincia), por Alfredo Rafael Hernández Figueroa (Comp.) Edición de Dantes Ortiz, Santo Domingo, D. N., 2007.

Vol. XXXIII *La Vega, 25 años de historia 1861-1886.* (Tomo II: Reorganización de la provincia post Restauración), por Alfredo Rafael Hernández Figueroa (Comp.) Edición de Dantes Ortiz, Santo Domingo, D. N., 2007.

Vol. XXXIV *Cartas del Cabildo de Santo Domingo en el siglo XVII.* (Vol. LXXX de la Academia Dominicana de la Historia). Por Genaro Rodríguez Morel (Comp.) Edición de Dantes Ortiz, Santo Domingo, D. N., 2007.

Vol. XXXV *Memorias del Primer Encuentro Nacional de Archivos.* Edición de Dantes Ortiz, Santo Domingo, D. N., 2007.

Vol. XXXVI *Actas de los primeros congresos obreros dominicanos, 1920 y 1922.* Edición de Dantes Ortiz, Santo Domingo, D. N., 2007.

Vol. XXXVII *Documentos para la historia de la educación moderna en la República Dominicana (1879-1894),* tomo I (Vol. LXXXII de la Academia Dominicana de la Historia), por Raymundo González. Santo Domingo, D. N., 2007.

Vol. XXXVIII *Documentos para la historia de la educación moderna en la República Dominicana (1879-1894),* tomo II (Vol. LXXXIII de la Academia Dominicana de la Historia), por Raymundo González. Santo Domingo, D. N., 2007.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Vol. XXXIX *Una carta a Maritain* (traducción al castellano del P. Jesús Hernández). Edición de Dantes Ortiz, Santo Domingo, D. N., 2007. Primera edición: Editora Montalvo, Ciudad Trujillo, 1944.

Vol. XL *Manual de indización para archivos,* en coedición con el Archivo Nacional de la República de Cuba, por Marisol Mesa, Elvira Corbelle Sanjurjo, Alba Gilda Dreke de Alfonso, Miriam Ruiz Meriño, Jorge Macle Cruz. Santo Domingo, D. N., 2007.

Vol. XLI *Apuntes históricos sobre Santo Domingo,* por el Dr. Alejandro Llenas. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2007.

Vol. XLII *Ensayos y apuntes diversos*, por el Dr. Alejandro Llenas. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2007.

Vol. XLIII *La educación científica de la mujer*, por Eugenio María de Hostos. Edición de Dantes Ortiz, Santo Domingo, D. N., 2007. (en prensa)

Vol. XLIV *Cartas de la Real Audiencia de Santo Domingo (1530-1546)* (Vol. LXXXI de la Academia Dominicana de la Historia), por Genaro Rodríguez Morel (Comp.) Edición de Dantes Ortiz, Santo Domingo, D. N., 2008.

Vol. XLV *Américo Lugo en Patria. Selección*. Compilación de Rafael Darío Herrera y edición de Dantes Ortiz. Santo Domingo, D. N., 2008

Vol. XLVI *Años imborrables*, de Rafael Alburquerque Zayas-Bazán. Edición de Emilio Hernández Valdés. Santo Domingo, 2008.

Vol. XLVII *Censos municipales del siglo XIX y otras estadísticas de población,* de Alejandro Paulino Ramos. Edición de Dantes Ortiz, Santo Domingo, D. N., 2008.

Colección Juvenil

Vol. I *Pedro Francisco Bonó. Textos selectos*. Edición de Dantes Ortiz, Santo Domingo, D. N., 2007

Vol. II *Heroínas nacionales*, por Roberto Cassá. Edición de Dantes Ortiz, Santo Domingo, 2007. E. Rodríguez Demorizi, Vol. I, C. T., 1944.

Vol. III *Vida y obra de Ercilia Pepín,* por Alejandro Paulino Ramos. Segunda edición de Dantes Ortiz, Santo Domingo, D. N., 2007. Primera edición: Editoria Universitaria, Santo Domingo, D. N., 1987.

Vol. IV *Dictadores dominicanos del siglo XIX*, por Roberto Cassá. Edición de Dantes Ortiz, Santo Domingo, D. N., 2008.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Colofón

Este libro, *Documentos inéditos del arzobiso Adolfo A. Nouel*,
se terminó de imprimir en los talleres gráficos de
Omnimedia, C. por A, Santo Domingo, República Dominicana, en el mes
de mayo de 2008. Está compuesto en caracteres New Aster tamaño 11 e
impreso en papel cáscara de huevo de baja densidad. La impresión
consta de 1,000 (mil) ejemplares en tapa rústica.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

No es preciso hacer valer a una figura de esta categoría otorgándole adjetivos grandilocuentes o comparándole con otras figuras eclesiásticas ajenas de evidente valor. De la misma manera que nunca deberíamos llamar a Meriño el "Demóstenes a pico de oro dominicano", tampoco se hace justicia al arzobispo Nouel diciendo que era "el cardenal mercier dominicano"1 Los hombres de iglesia que han jalonado nuestra historia republicana tienen la suficiente categoría como para alzarse sobre sí mismos sin requerir de muletas. Si él mismo quiso que no se le rindieran homenajes a la hora de su muerte, como hacía constar su sucesor en el gobierno de la Arquidiócesis, lo mejor que podemos hacer por él es resaltar su verdadero valor, y sin entorpecer la búsqueda de datos sobre su vida y carrera con anticipados prejuicios de valor, permitir que se alce en su ámbito histórico, y así podamos admirar y sin duda imitar lo qué fue y cómo lo fue. Y esa es la única motivación de estas notas biográficas y esta colección de sus escritos, en su mayoría inéditos.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

ISBN 978-9945-020-11-3